

**SYNOPSIS
HISTORICA
CHRONOLOGICA DE
ESPANA. PARTE
PRIMERA...**

Juan : de Ferreras



7
7-B
27

66-2.



11-11-31

11-11-31

NK-3-12

HISTORIA
DE ESPAÑA.
SYGLO XVI

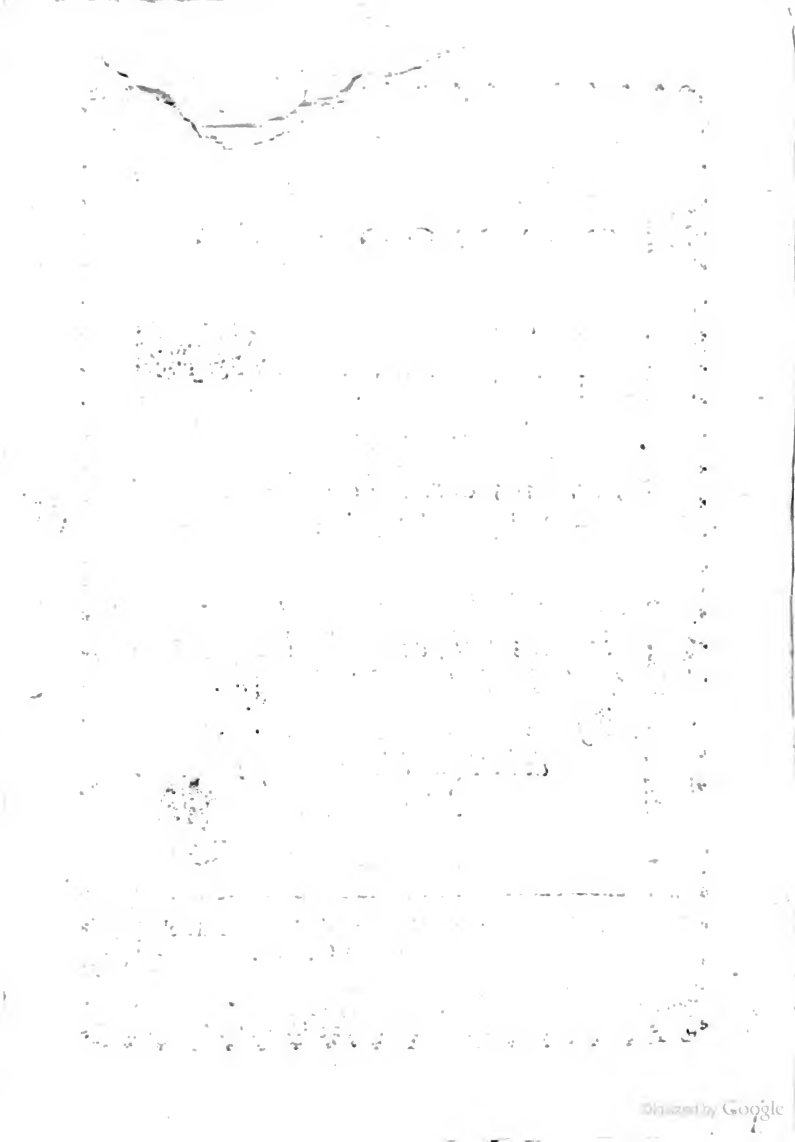
PARTE DECIMATERCIA.

POR DON JUAN DE
*Ferreras ; Cura de la Parroquial de
San Andrés de Madrid ; Examina-
dor Synodal de el Arçobispado de To-
ledo , y de el Tribunal de la Nun-
ciatura ; Calificador de el Supremo
Consejo de la Inquisición , y su Revi-
sor ; y Bibliotecario Mayor
de la Real Libreria de su
Magestad.*

CON LICENCIA.



En MADRID : En la Imprenta de Francisco de el
Hierro. Año de M.DCC.XXIV.





A EL

EXC.^{MO} SEÑOR

DON DIEGO

DE ASTORGA Y CESPEDES,



ARZOBISPO DE
Toledo, Primado de las Es-
pañas, Chanciller Mayor de
Castilla, de el Consejo de
Estado de su Magest-
tad, &c.



EXC.^{MO} SEÑOR.

ES la Historia vna hacha encendida,
que en la obscura noche de la ig-
norancia, nos hace presente lo pas-
sado, con que la prudencia se di-
rige en lo presente, y se previene, y cautela

para lo futuro: tan necessaria à los que han
de governar, que sin ella pueden temer tro-
pezar à cada passo, por cuya razon la llama-
ron algunos sciencia politica; porque aun-
que à todos deleyta, su aprovechamiento no
puede servir comunmente, sino à los que tie-
nen el timon de el gobierno. Las Artes me-
canicas pueden exercitarse con perfeccion,
ciñendose à sus preceptos: Las Mathematicas
aprehenderse por el norte de sus proposicio-
nes, ò theoremas: La Medicina por el de sus
Aphorismos: Y la Philosophia natural, y
moral, por la luz de los principios naturales,
y el synderesis de la razon; pero el arte de la
verdadera Politica siempre flaqueará sin el
conocimiento de la Historia, y sin el respeto
à la Religion; porque como los hombres en
todo, y por todo dependen de Dios, en cu-
ya mano estàn los Imperios, es menester te-
ner à su Omnipotente Magestad propicia por
el culto verdadero, y por la observancia de
sus sanctissimos preceptos, para que todo el
arte, y el estudio de facultad tan dificil, pue-
da lograr el acierto, sobre cuya maxima estàn
muchas hojas escritas en los libros impressos,
y no menos en los manuscritos.

Con todo esto à nadie es mas necessaria;
que

que à el que desea ser perfecto Theologo: llama-
 mo perfecto Theologo, no à el que se con-
 tenta, y gasta toda su vida en llenar los thea-
 tros de las Universidades de voces, y sylogis-
 mos sobre materias controvertidas en la Es-
 cuela, que contenidas en el recinto de la pro-
 babilidad, se quedaràn siempre assi, asta que
 interponga la Iglesia su determinacion. Per-
 fecto Theologo, à mi juicio, es aquel, que
 supuesto el estudio de la Escuela tiene vn
 exacto conocimiento de las Sanctas Escritu-
 ras, assi de el Viejo, como de el Nuevo Tes-
 tamento, para poder enseñar, y reprehender:
 tiene tambien vn grave estudio de los
 Dogmas de nuestra segunda Religion; pu-
 diendo dàr justa razon de las verdades, que
 creemos, y refutar los errores contrarios. Los
 de los hereges no se pueden refutar bien, si-
 no conociendo, quando empezaron; quienes
 fueron sus Authores; quienes escribieron con-
 tra ellos; que Papas, y Concilios los conde-
 naron; y que enseña la Historia Ecclesiastica
 sobre ellos; porque los argumentos, que se
 forman de ella, son hechos, que sin especie de
 demencia no pueden negar; y assi se ven
 convencidos con la practica de la Iglesia, que,
 ò han de negar, que ha persistido, ò conceder,



*Omnis Scriptura
 diuinitus inspi-
 rata utilis est
 ad docendum,
 arguendum, &
 erudiendum in
 iustitia. Apost.
 2. ad Thimot.
 cap. 3.
 Parati semper
 satisfactionem
 omni poscenti
 vos rationem de
 ea, que in vo-
 bis est spe. 1.
 Petri, cap. 3.
 Sirciac. spe fi-
 dei, alij spe, &
 fide.*

el

el que puede errar ; y vno , y otro es delirio
contra el Espiritu Sancto.

Afianzan esta verdad los P.P. M.M. Fray Melchor Cano , en el admirable libro de los Lugares Theologicos , Fray Bartholomè de Medina , el Doctor Carlos Duplessis , y otros muchos ; por cuya razon deseando el debido aprovechamiento , quando salì de los estudios de mozo , empezè à estudiar la Historia Ecclesiastica , previniendome la Divina bondad vn grande Maestro : porque serà muy raro , el que solo por sì , sin vn improbo trabajo pueda adelantar , y como esta no se puede saber bien sin la Secular , por la conexiõ , que tiene con ella ; à el modo , que la Jurisprudencia Canonica con la Civil , fuè preciso tener à los ojos la Historia Secular , para actuar me bien en la Ecclesiastica.

De aqueste estudio nació à el tiempo mismo el de la Historia de nuestra España ; porque el amor à la patria siempre late aun en las mas heladas venas ; y viendo lo que me parecia faltaba en ella , è insinuo en el Preludio de la Primera Parte , me determinè à tomar la pluma , que à vn Ecclesiastico , quando quiere aprovechar , nunca le falta tiempo.

La Obra de el Glorioso San Agustín , de Civi-

tate Dei, es Obra para la larga vida de vn hombre, sin divertir à otro fin los talentos, y con todo la empezò, y acabò en las intermisiones de tantos, y tan admirables Escritos.

Pero donde Excelentissimo Señor me ha llevado la pluma? Creo que à el amparo, y patrocinio de los pies de V. Exc. lo vno, para manifestarle mi afectuosa veneracion, y profundo respeto. Lo otro, para que à el sagrado de tan excelso patrocinio me dejen de ladrar tantos Zoilos, como me intentan morder.

Peccatum fateor, cum te sic tempore laudo,

Interpelarim, sed des veniam bonu foro.

Dios guarde à V. Exc. los años, que necessita aqueste Arçobispado, y aquesta Monarchia.

B. L. P. de V. Exc.

Su mas humilde siervo, y Capellan

Don Juan de Ferreras.

FEE

FEES DE ERRATAS.

Pag. 18. para que llegaron, lee *llegassen*. Pag. 59.
Don Juan el II. lee *el III*. Pag. 163. con esta
determinacion, lee *con la determinacion*. Pag. 177.
de Março, lee *de Mayo*. Pag. 213. poder tener, lee
sostener. Pag. 246. salieron, y añade: *de alli*. Pag.
324. determinò componer, lee *comprar*.

Este libro intitulado: *Parte XIII. de la Historia
de España*, su Author Don Juan de Ferreras, ad-
virtiendo estas erratas, corresponde à su original;
Madrid, y Junio 23. de 1724.

Licenciado Don Benito de Rlo
Cao de Cordido.

Corrector General por su Magestad,

HIS.

HISTORIA DE ESPAÑA, SIGLO XVI.

A. C. 1523.

Quando estaba yà extinguido el incendio de las Comunidades en Castilla, y de la Germania en el Reyno de Valencia, empezó, como vimos en el año antecedente, la guerra sangrienta en Italia entre el Emperador, y el Rey Francisco de Francia.

I A los principios de este año, hallandose el Emperador en Valladolid, llegaron los Embaxadores de Polonia, y Prusia, para el ajuste de las diferencias, que tenian entre sí sus amos. El Emperador procurò agasajarlos, y dando à vno, y à otro buenas esperanças de ajuste, los despachò. Desde los fines de el año antecedente, se padecia en Fuenterravía grande falta de viveres, por el cuydado con que se los embarazaban, el Virrey de Navarra, y el Governador de Vizcaya. El Governador de Fuenterravía solicitaba en Francia, que se los embiasen; por cuya instancia en la Rochela, y Burdeos se previnieron algunos navios, y embarcaciones, que intentando llegar à aquella plaza, ynos

Part. 13,

A

fue-

fueron rechazados, y echados à fondo, y otros con la violencia de vna borrasca, se hicieron à el mar, y los demás se perdieron.

2 El Rey de Francia embiò à Monsieur de la Paliza, Governador de Bayona, diez mil infantes, y seiscientos caballos, y alguna artilleria: con que con la gente, que tenia, juntò veinte mil infantes, dos mil caballos, y treinta piezas, y luego fuè à meter el socorro en Fuenterravía. Los Imperiales estaban en el monte Andaya, para impedir el socorro; pero viendo la ventaja, que tenia el exercito Francès, se retiraron, esperando el refuerço de mas gente: con que Paliza metiò en Fuenterravía viveres, municiones, y gente; y despues de haverse detenido algunos dias, sacò à el Señor de Luda, y dejó por Governador de aquella plaza à Frauget, y saliendo de ella, sabiendo que estaban los Imperiales ya reforçados, esperandole para darle batalla, vna noche decampò à la fordina, y se puso en salvo.

3 Segun las apariencias de lo que se meditaba en Francia, temió el Emperador, que su Rey queria embiar exercito à Cataluña: con que embiò por Virrey à ella à Don Antonio de Zuñiga, Prior de San Juan, y mandò, que vnos regimientos de infanteria Española, que estaban en Vizcaya, passassen à Cataluña: con que esta gente llegó à Valladolid, y con leve ocasion, tuvo vn alboroto con la Guardia Flamenca de el Emperador, en que los Españoles mataron cinco, y los Flamencos vn Español: à cuyo ruido se turbò toda la villa, y si no fuera por los Señores, que le procuraron fosegar, huviera passado adelante, y el Emperador no quíso darse por entendido de este desorden, mandando solo, que dichas compañías saliesen à el dia siguiente de Valladolid, y fuesen à Cataluña.

4 Desde Valladolid despachò el Emperador convocatorias para las Cortes, que determinaba tener en Palencia

à 1. de Julio; à fin de que le concedieffen vn donativo, para las guerras, que tenia entre manos: y mandò levantar gente, para poder entrar en persona en Francia con vn poderoso exercito. Llegado el tiempo de las Cortes, vinieron à Palencia los convocados à ellas, y haviendose abierto, la persona à quien tocaba, hizo vna oracion breve à el Emperador, poniendole à los ojos los daños, que havia ocasionado la alteracion de las leyes; pero que todos los Reynos estaban prompts à obedecerle, y servirle, como era de su obligacion. Respondiò el Emperador con estimación à la propuesta, y manifestò la necesidad, que tenia de medios para la guerra presente, que le amenazaba; con que las Cortes le sirvieron con quatrocientos mil ducados, pagados en tres años. Pidieronle las Cortes otras cosas, que conducian à el bien publico, de las quales concediò las mas, y entre ellas, que toda la gente pudiesse traher espada, atendiendo el que sucedia muchas veces, que los plebeyos, y demàs gente, eran muertos por los que las trahian, por no tener con que defenderse: y que ninguno anduviesse enmascarado, para quitar la ofidia à los delitos: y acabadas las Cortes, determinò el Emperador passar à Navarra, con el intento de entrar en Francia.

5 Los de Irun, y la gente, que estaba à la vista de Fuenterravia, procuraban dar caza à los Franceses, que hallaban desmandados, y por el mes de Março, los de Irun hicieron vna emboscada junto à la caseria de Peraza, y falliendo de Fuenterravia cerca de quinientos hombres, dieron sobre ellos, y quitaron la vida à trecientos, sin que muriesse alguno de los de Irun, aunque salieron heridos cinquenta.

6 Por el mes de Septiembre hicieron otra emboscada junto à la casa de Vrdanidia, y viendo salir trecientos Gascones, y Navarros de la plaza, esperaron à que estuviessen apartados de ella, y entonces los acometieron, y quitaron

à todos la vida , excepto à veinte y quatro ; pero murieron seis de Irun , y salieron doce heridos: desde cuyo tiempo no se atrevieron los Franceses à salir de la plaza. Tambien entraron algunas partidas en Francia , llegando asta cerca de Bayona , en cuyas entradas sacaron muchos ganados.

7 A 9. de Octubre entrò el Emperador en Pamplona; donde empezò à enfermar la gente , y por algunos embrazos , mandò à el Condestable , que entrasse con el exercito en Francia. Consta de veinte y dos mil infantes, dos mil caballos , y la artilleria correspondiente. El Principe de Orange mandaba la infanteria Española , Rocandulfo la Alemana , y Torremonda la artilleria : con que à 1. de Diciembre pasó el Condestable à Francia , y tomò sin resistencia à Melon , y San Pelayo , y luego pasó à Salvatierra , Capital de Bearne , que tambien se le entregò capitulando. Lautrec à vista de esto , se previno en Bayona , creyendo , que el exercito Español iria à sitiaria ; y lo mismo ordenò à el Comandante de Fuenterravia. El Valle de Alpe fuè saqueado , y resistiendose la fortaleza de Bidajona , los soldados la pusieron fuego , y perecieron quantos estaban en ella , y poniendose el Condestable à vista de Bayona , levantò el campo , y se puso sobre Fuenterravia. *Pedro Martir de Angleria, Pedro Mexia, Garibay Hist. de Navarra, Sandoval, Sayas, y otros.*

8 En el Reyno de Aragon hubo mucha falta de pan; y sobra de peste , y el Duque de Luna compuso con felicidad las diferencias de los dos vandos de Benedetes , y Riberas , que trahian inquieto aquel Keyno; y la Diputacion los enconos de Tarazona , y Borja , cuyos vecinos estaban con las armas en las manos , sobre la diferencia de sus terminos ; y sobre sus fueros hicieron los Diputados algunas representaciones à el Emperador. *Sayas.*

9 En Mallorca viendo los Comyneros à el Virrey, Don

D. Miguel de Virrea tan cerca de las murallas de Rafal Garcés, trataron de composicion, y assegurar el perdon de todo: con que admitieron à el Regente Vbaque, y à el Governador de Menorca, para la composicion, los quales no pudieron ajustar cosa decente à la autoridad de la justicia: con que se salieron de la ciudad. El Virrey viendo esto, los amenazò, que sino entregaban la ciudad, y las armas, entraria en ella abriendo brecha con la artilleria, y serian todos passados à cuchillo, y sus casas saqueadas. Viendose los Agermanados perdidos, embiaron à el Obispo Fray Pedro Pont, que dijese à el Virrey, que dentro de quatro dias entregarian la ciudad, y las armas, con tal, que à todos los Agermanados se les diese carta de guage, hasta que su Magestad mandasse juzgar sus culpas, y que quatro de ellos passarian à la Corte de el Emperador à solicitar el perdon de los demás.

10 Concedió el Virrey lo que pidieron los Agermanados, y à 7. de Março entrò en la ciudad, y entregadas las armas, repartió los soldados en los principales puestos, y procurò restituir à los leales sus honores, y haciendas, y nombrò los Jurados, y Oficiales necesarios para el gobierno. El Emperador honró à Alcudia con el titulo de Fidelíssima ciudad, y diò franqueza de todos los derechos, y gabelas de el Reyno; y los Diputados de los Agermanados haviendo vuelto con cartas de el Emperador, los principales motores fueron hechos quartos, y Colombo fuè ateneado, y su cabeza puesta en vna puerta de la ciudad; y de los principales sediciosos, fueron ahorcados algunos, y sus bienes confiscados. La peste picò en muchos lugares de esta Isla, que cesò à principios de Septiembre, con la reliquia de vn brazo de San Sebastian, que trajo en aquel tiempo à aquella Isla el Arcediano de Rodas. *Escolano, Sayas, y Vicente Mut.*

11 Don Pedro de Navarra, que estaba preso en el
café.

castillo de Simancas, despechado de la prision, no queriendo reconocer à el Emperador por Rey de Navarra, se quitò à si mismo la vida con vn cuchillo. *Sandoval.*

12 El Rey Francisco de Francia tomò con demasiado ardimiento el empeño de el Estado de Milàn, y procurò juntar vn grueso exercito, para passar à Italia; mas llegando à Leon, sabiendo, que el Emperador juntaba exercito, para entrar en Francia, y el Rey de Inglaterra se prevenia tambien, para hacer lo mismo, se volvió, embiando el exercito à Italia, debajo de el mando de Bonibet, grande Almirante de Francia. La noticia, de que el Rey Francisco queria passar à Italia, hizo que el Papa, los Venecianos, Florentines, y Seneses, se ligassen con el Emperador, y Francisco de Esforcia, à fin de embarazar la entrada, y los progressos de los Franceses en ella: con que los de la liga procuraron prevenirse, y el Emperador nombrò por General à Prospero Colona.

13 Carlos de Borbon, gran Condestable de Francia, disgustado de el Rey, y la Reyna su madre, por los sumos desayres, que le havian hecho, originados todos de no haver querido casarse con la Reyna Madre, que con ciega passion le deseaba por marido, porque era sumamente galan, discreto, y bizarro, fuera de el fondo de su gran nobleza, de que escriben largamente los Historiadores Franceses, y especialmente *Duplex*, sobre las causas de su resentimiento, tratò con secreto de passarse à el servicio de el Emperador, que dicen los Franceses le ofreciò à su hermana Doña Leonor por muger, y que le ministraria gente, para apoderarse de la Borgoña, y entre el, y el Emperador, y el Rey de Inglaterra, partirian el Reyno de Francia. En fin, aunque el Rey Francisco tuvo noticia de todo esto, se declaró con el, diciendole: sabia su determinacion; pero que fiando de quien era, solo le mandaba, que le siguiesse à Leon, à quien Borbon dixo obedeceria; mas

mas vna noche, montando à caballo , con solo vn criado, salió de Francia, y por la Franca-Contea se pasó à Alemania , y de allí se fué à Mantua.

14. El Emperador, y el Rey de Inglaterra havian levantado doce mil Alemanes; para que Borbon obrasse en Francia , levantando la Borgoña , y habiendo llegado à ella, como Borbon havia pasado à Italia, los doce mil Alemanes, viendose perdidos, tomaron el sueldo de Francia , con que se formó vn exercito de treinta mil infantes, mil hombres de armas, dos mil caballos, y mucha artilleria. En este tiempo el Vizconde Bonibasio , que era de el partido Francés, intentò quitar la vida à el Duque de Milán, para que le esperò viniendo de caza en vna parte, que cruzaba los caminos, y llegando à el Duque , y hirien-
dole en vn brazo, creyendo , que estaba muerto , huyó; pero la herida no fué de peligro , y en breve sanò. Poco despues Galeazo Virago ; también de el partido Francés, con vn pedazo de gente se apoderò de Valencia de el Pò: con cuya noticia, acudiò Antonio de Leyba , y à escala vista entrò en aquella plaza , prendiò à Galeazo , y quitò la vida à los mas de sus soldados ; y à 25. de Julio el castillo de Milán , que tenian los Franceses ; obligados de la necesidad, le entregaron à el Duque.

15. A 1. de Septiembre pasó con el exercito Francés el grande Almirante Bonibet à el Estado de Milán, y se hizo dueño de todo, asta el rio Tesin. Prospero Colona, General de el exercito Imperial, sabiendo la venida de los Franceses , avisò à los Venecianos , para que le embiasen su gente ; y procurò recoger todos los Imperiales, y llamó à Antonio de Leyba de Alexandria , con la gente , que tenia en aquella plaza , con el animo de esperar à los Franceses en la ribera de el Tesin. Estos, como Alexandria estaba sin guarnicion , la ocuparon inmediatamente , y luego fueron à esguazar el rio , cuya operacion procurò embas-

ra:

razar Prospero Colona ; mas viendo tan númerofo el exercito Francès , se retirò con su gente à Milàn , y embiò à Pavia à Antonio de Leyba con ocho compañías de Españoles , y cinco estandartes de caballeria. El Capitan Francisco Villamuriel se quedó con cien soldados Españoles ; guardando vn passo de el rio , en que se mantuvo dia y medio , con muerte de muchos Franceses , que procuraron desembarazarle ; mas llegando orden , de que se retirasse , lo executò sin daño alguno.

16 Haviendo passado el rio Tesin , el Almirante Bonibet se puso à vista de Milàn , y la bloqueò : en cuyo tiempo embiò à Bayardo , Cabo de credito , con cinco mil hombres à Lodi , que hallandose sin defensa , luego se le entregò : de alli pasó à Cremona , donde embiò à requerir à los vecinos , que se entregassen , y no haviendolo querido hacer , plantó la artilleria , que la batiò furiosamente , y abrió treinta passos de muralla ; mas à el tiempo de montar la brecha , sobrevino vna recífsima lluvia , que durò quatro dias , sin que pudiesse hacer Bayardo operacion alguna : con cuya ocasion los de adentro , procuraron reparar la brecha , y fortificarla por la parte interior ; con que como con las crecientes de los rios no pudiesen entrar vi-veres en el campo Francès , fuè preciso , que se retirasse.

17 El Almirante Francès , para estrechar mas à Milàn , embiò à Bayardo à Monça , à fin de embarazar no entrassen bastimentos en aquella ciudad , y hizo romper todos los molinos cercanos , con que hubo en ella gran falta de pan , manteniendose los mas , cerca de tres meses , con legumbres ; pero estaban en ella el Marquès de Pescara , que despues se ausentò , el Marquès de el Basto , y el Maestre de Campo Juan de Urbina , que hicieron varias salidas de la ciudad , con que tenian en grande cuydado à los Franceses , à que se añadia : que Antonio de Leyba , desde Pavia , con diversas salidas , les embarazaba tambien los bas-

timentos. Juan de Urbina vna noche salió con seiscientos Españoles , y rompió la guarda Francesa, mató à muchos, tomó quatro vanderas , y se volvió con poco daño. Hizo otra salida con solos cinquenta hombres , con vna alabarda en la mano , y en el quartel de la guardia mató, y hirió à muchos, tomó cinco vanderas, y se volvió sin perder vn soldado.

18 Empezó à picar vna epidemia en el campo Francès, de que se originó el morirse muchos, y viendo el Almirante la dificultad de tomar à Milàn , procuró lograrlo por medio de la traicion, concertandola con vn Alférez, que guardaba vna puerta de la muralla, dandole entrada por ella; mas esta traicion se descubrió, y el autor, y complices, fueron presos, y passados por las picas. Prospero Colona cayó enfermo en este tiempo, y el Marqués de Pescara havia salido de Milàn à cosas de el servicio de el Emperador: con que Colona embió à llamar à Don Fernando de Alarcon, que desde Napoles vino à toda prisa à aquella ciudad, y procuró registrar con cuydado el estado de su defensa, y reconocer la gente, que havia para ella. El General Francès viendose impossibilitado de tomar à Milàn, levantó el campo retirandose à Biagras; pero Don Fernando de Alarcon, con vn pedazo de caballeria, le fué picando la retaguardia: con que quedó Milàn desembarazada. Prospero Colona, General de el exercito Imperial, murió en Milàn à fin de el año, hombre digno por su nobleza, y gloriosas acciones de inmortal memoria. *Angleria, Valles, Sandoval, Historiadores Italianos, y Franceses.*

19 El Rey Enrique de Inglaterra, conforme à lo tratado con el Emperador, embió à el Duque de Norfolc con sus tropas à Francia, y con las que llevó de Flandes el Conde de Bure, se hizo vn exercito de mas de treinta mil hombres, que entró en la Picardia, cuyas plazas tenian bien

guarnecidas los Franceses , y passando à vista de Hefdin, passò luego la Soma , y tomò à Roye, y Mont-didier; pero à los primeros frios se retirò, aunque padeciò algun susto Paris. *Historia de Inglaterra, y Francia.*

20 A 24. de Septiembre murió el Papa Adriano , el qual diò à el Emperador , y sus successores en la Corona de España, la administracion perpetua de los Maestrazgos de las Ordenes Militares, la presentacion de todos los Obispos de los Reynos de ella, y relevò el feudo pecuniario de el Reyno de Napoles: sucediòle Clemente VII. *Bulas de el Papa Adriano.*

21 La Reyna Doña Leonor , viuda de el Rey Don Manuel ; que estaba en Muja , tuvo el permisso de volverse à Castilla , aunque sin su hija la Infanta Doña Maria ; y haviendose ido à despedir de ella el Rey Don Juan, acompañada de los Infantes Don Luis , y Don Fernando , y el Duque de Bergança , y mucha nobleza , partiò à Castilla por el mes de Mayo ; y à la raya de los dos Reynos la recibieron el Conde de Cabra, y el Obispo de Cordova, que la llevaron à Valladolid, de donde salió el Emperador à recibirla à Medina de el Campo. *Andrade Chronica de el Rey Don Juan el III.*

A. C. 1524.

1 El Emperador sabiendo, que yà estaba el Condestable à vista de Fuenterravia, desde Pamplona se passò à Victoria, y el Condestable venció el grande rigor de la necesidad ; y el frio ; y porque vnos salteadores interceparon vna grande recua de viveres , diò ocasion à que rabiosos los soldados , entrassen à Vdajar ; y le arruinassen. Yà que llegó el Condestable cerca de Fuenterravia , embiò vn Trompeta à el Comandante de la plaza , diciendo : que la entregasse, que donde no, experimentaria los rigores, que trahe consigo la guerra. Procurò el Condestable à el mismo

mo tiempo tener inteligencia con el Mariscal Don Pedro de Navarra , para que èl, y sus compañeros se redujessen à el servicio de el Emperador ; pero esta diligencia por entonces fuè infructuosa, como tambien la primera , porque Fraget , Comandante de la plaza , respondió : que no estaba en estado de entregarla, sino de defenderla.

2 Con esta respuesta el Condestable, mandò empezar à abrir los ataques , y plantar la artilleria , que luego empezó à jugar contra la ciudad , haciendo notables daños en las casas , y desde ella se correspondia con la artilleria igualmente à el campo Español. Los ataques costaban mucha dificultad para adelantarse , por lo continuado de las nieves , lluvias , torvellinos , ayres , y frio ; pero aun con todas estas incomodidades, se fueron perficionando , aunque hicieron los sitiados sus salidas, y avisaron à el Governador de Bayona, para que los socorriessè ; y viendo, que estaba yà abierta la brecha, y que era preciso entregar la ciudad , tratò Fraget de capitular con honrados partidos ; y admitida la capitulation , à 27. de Febrero salieron los Franceses con sus armas , y vanderas tendidas , mil y quinientos infantes , cien lanças, y otros tantos archeros, dejando en la ciudad quarenta y siete piezas de artilleria, vn gran numero de valas de ella , igual numero de arcabuces, gran cantidad de trigo , con sus molinos , y summa porcion de carnes saladas : con que el Condestable embiò à Don Fernando de Toledo, nieto de el Duque de Alva, para que tomassè possession de la ciudad , de que el Condestable diò aviso à el Emperador ; y reparandola , y dejandola con buen presidio , y por Governador de ella à Sancho Martinez de Leyva , hermano de Antonio de Leyva, se fuè à dár quenta de todo à el Emperador. Don Pedro de Navarra con el pretexto de que no le dejaban salir de la plaza , se quedó en el servicio de el Emperador , que le conservò el puesto de Mariscal, y le honró con el titulo de

Marquès de Falces , y de alli adelante le sirvió muy lealmente. *Pedro Martir de Angleria, Mexia, y Sandoval.*

3 A 7. de Março pasó el Emperador de Vitoria à Burgos, en donde recibió cartas de el Gran Sophi de Persia , exhortandole à hacer la guerra à el Turco , ofreciendo se la haria por su parte , para quebrantar su orgullo; pues parece se queria hacer señor de el mundo. Llegò tambien à aquella ciudad el Arçobispo de Capua , Legado de el Papa , para tratar de acomodamiento de paz entre los Principes Christianos , à fin de que vnidos , pudiesen hacer la guerra à el Turco ; à que respondió el Emperador: que estava pronto , todas las veces que el Rey de Francia dejasse la Italia , y se ciñesse à lo justo : con que el Legado pasó à Inglaterra , y Francia à hacer los mismos oficios. En este tiempo murió en la fortaleza de aquella ciudad Don Pedro de Ayala , Conde de Salvatierra, y fuè llevado à sepultar descubiertos los pies , pero con grillos : y escriben algunos , murió en la prision de orden de el Emperador, por escusar lo publico de el castigo.

4 El Gran Maestre de San Juan haviendo perdido la Isla de Rhodas , embió à Antonio Bosio , Caballero de aquella Orden , à el Emperador , para que diese à dicha Orden lugar donde hiciesse asiento , y este le diò la Isla de Malta, y el Gozo, que pertenecia à la Corona de Sicilia. *Bosio Historia de Malta, Raynaldo, Sandoval, y otros.*

5 Los Vizcaynos, con licencia de el Emperador, juntaron vna armada de treinta y seis velas , mayores , y menores , y con ellas salieron à corso por las costas de Francia , y llegando à vna Isleta , donde tenia vna casa , y hacienda el Señor de la Paliza , saltaron en tierra , y saquearon , y derribaron todas las casas de ella , y con otras pequeñas presas, se volvieron : de que nació, que despues los Franceses armaron algunos navios , y fragatas , con que hicieron algunos daños en las costas de Galicia. Estando
el

el Emperador en dicha ciudad de Burgos, le sobrevinieron vnas quartanas, que le molestaron; y con la continuacion de las aguas, vino vna grande avenida, que entrò en la ciudad, y en los arrabales se llevò muchas casas, y fuè grande el daño que hizo. Supo el Emperador las levas, que hacia el Rey de Francia en los Esquizaros, y despachò sus Embiados, para que les trajessen à la memoria à aquellas Republicas las antiguas, y continuadas confederaciones con la casa de Austria, à fin de que no permitiessen se levantassee gente en aquellas Republicas para Francia. *Los citados.*

6. Con el nuevo descubrimiento de las Malucas, que havia hecho Fernando Magallanes, se suscitò la controversia: de si aquellas tierras pertenecian à los Dominios de Portugal, ò Castilla, segun la division, que se havia hecho por el Papa Alexandro VI? El Emperador, y el Rey de Portugal determinaron, que esta controversia la decidiesen los Cosmographos de vna, y otra parte. Los que embiò el Emperador, llegaron à Badajòz, y los que embiò el Rey de Portugal, à Yelves: vnos, y otros por el mes de Mayo se juntaron en el rio Zaya, que es la raya de ambos Reynos: y haviendo tenido varios congressos, nunca se pudieron ajustar. El Emperador assegurado de sus Cosmographos, de que aquellas Islas pertenecian à la demarcacion de Castilla, mandò prevenir algunos navios en la Coruña, para embiar à ellas; pero se sobrefeyò de esto por entonces, porque el Rey de Portugal hizo vn considerable emprestito à el Emperador, para la guerra de Italia, y porque se trataba el casamiento de su hermana la Infanta Doña Cathalina con el Rey de Portugal.

7. Sabiendo el Papa Clemente la comunicacion, que tenian los Mahometanos de Valencia con los de Berberia, y que los avisaban de todo, expidiò vn Breve à el Emperador, ordenandole los echasse de aquellos Reynos, menos

nos los que se redujessen à la Religion Christiana , relajando qualquiera juramento , que èl , ò sus predecesores huviesen hecho de conservarlos en su falsa Religion , y encargò à los Inquisidores este cuydado. *Bula de el Papa dicho en Sayas, y Zapatier.*

8 Empezòse à divulgar, que los Franceses trahian sus tropas à el Ruysellon , para entrar en Cataluña ; por cuya razon los Alemanes , que estaban en Vizcaya , y Navarra, passaron à ella ; y el Emperador diò orden à el Virrey de Aragon , para que juntasse los Estados , y le hiciesen algun donativo para las guerras, y se previniesen muy bien en Perpiñan, y el Ruysellon. El Virrey juntò los Estados; pero respondieron : que por entònces no podian servir à su Magestad , que si venia à Zaragoza, se esforçarian à servirle. Hallabase el Emperador molesto de las quartanas, y determinò passarse à Madrid. *Sayas, y Zapatier.*

9 El exercito Francès, que se remia por el Ruysellon, à 1. de Noviembre entrò en el Reyno de Aragon por Valdearana. Componiase este de trece mil hombres , y era su Comandante el Senescal de Tolosa, que luego destacò à el Señor de San Juan , para que ocupasse el castillo de Salar-di , donde estaban quince hombres , y veinte mugeres ; y aunque dicho Señor les intimò , que le entregassen , le defendieron valerosamente. A la entrada de los Franceses se apellidò todo el Valle , concurriendo todos con armas, y el Duque de Segorve embiò novecientos hombres, y los Araneses derrotaron vna partida de Franceses de el Señor de Pribes, y otra , que mandaba Monerat : con que el Senescal de Tolosa tratò de volverse con su gente ; pero le fueron picando la retaguardia los de el Valle, asta el lugar de San Beato. *Sayas, y Zapatier.*

10 Haviase empezado à tratar por los Ministros de Portugal en Castilla de el matrimonio de el Rey Don Juan con la Infanta Doña Cathalina , hermana de el Emperador:

dor: con que para concluir este tratado, el Rey Don Juan embió por sus Embaxadores, para el ajuste, à Don Pedro Correa, Señor de Bellas, y à Juan de Faria, de su Consejo, con todos los poderes necessarios, para la execucion de el casamiento, y por todo lo respectivo à èl. Vinieron los Embaxadores, y llegaron à Burgos, donde estaba el Emperador, que los recibió con grande honra, y agasajo, y haviendole hecho la propuesta, nombrò à su Chanciller Gatinara, y à Don Fernando de Vega, Comendador Mayor de el Orden de Santiago, para que con los Embaxadores de Portugal ajustassen todos los intereses, así de dote, como de todo lo demás tocante à esta materia, los quales lo ejecutaron, ajustando los reciprocos intereses, y el Emperador firmò las capitulaciones, y juntamente los Embaxadores de el Rey de Portugal en su nombre; y luego pasó el Emperador à Tordesillas, donde se hallaba su hermana la Infanta Doña Cathalina, que tambien firmò, y jurò en manos de el Arçobispo de Toledo, y en presencia de dichos Embaxadores, las capitulaciones hechas en Burgos: con que los Embaxadores se volvieron à Portugal, y luego se embió à Roma por la dispensacion.

11 Así que vino esta à el Emperador, dispuso el viaje de su hermana à Portugal, mandando à el Duque de Bejar, y à el Obispo de Sigüenza, que la condujessen, y la entregassen: con que la Infanta, despedida de su madre, y hermano, con el acompañamiento correspondiente, llegó à Badajoz. El Rey Don Juan de Portugal embió à sus hermanos los Infantes Don Luis, y Don Fernando à Yelves, para que recibiesen, y condujessen à la Reyna, los quales llegaron à Yelves con lucidísimo acompañamiento: y señalándose el dia de la entrega, concurrieron à la raya la Reyna Doña Cathalina, el Duque de Bejar, y el Obispo de Sigüenza, los dos Infantes, y su comitiva, don-

donde se hizo la entrega , y despues de ella , besaron los Infantes , y los demás Señores la mano à la Reyna , y la llevaron à Yelves , y de allí à Crato , donde la esperaba el Rey , que la recibió con summo gusto , y haviendose ratificado el matrimonio, se passaron los Reyes à Almerin, en donde se hicieron grandes fiestas. *Andrade*, y otros.

12 Carlos de Launoy , Virrey de Napoles , à los fines de el año antecedente , ò principios de este , llegó à Milàn con vn cuerpo considerable de Españoles , è Italianos , y tambien llegó à esta ciudad el Marquès de Pescara , y luego vino Carlos de Borbon con el carácter de Vicario General de el Emperador ; y juntandose las tropas Venecianas con su General el Duque de Urbino en numero de seis mil infantes , y quinientos caballos , se juntò vn exercito de quinze mil infantes , y dos mil y trecientos caballos , todo de Alemanes , Italianos , y Españoles. Las tropas Francesas estaban en Viagrasa con el Almirante Bonibet ; y Bayarto , y Bendene se estaban en Raveca , con tres mil infantes , y quinientas lanças. El Marquès de Pescara , que era General de el exercito Imperial , y Juanin de Medicis , determinaron , con vn pedazo de gente escogida , sorprehender à Raveca , los quales mandaron à los soldados , que se pusiessen por de fuera las camisas , para ser conocidos : con que executando su designio , entraron en este lugar , y dando sobre los Franceses , degollaron los mas , tomandoles algunas vanderas , muchos caballos , escapandose medio desnudos , los que pudieron , y así se volvieron gustosos à Milàn , por el rigor de el tiempo.

13 A 2. de Março salieron los Capitanes Imperiales de Binafco , y el Almirante de Francia se hallaba con su exercito en Viagrasa , lugar fuerte por naturaleza , y arte ; y como estaban tan cercanos los exercitos , eran continuas las escaramuzas. El General Francès procurò escusar siempre la batalla , esperando à los Imperiales en sus fortifica-
cio-

ciones : à vista de lo qual , los Cabos de el Emperador resolvieron échar à los Franceses de sus alojamientos , para que passaron con todo el exercito el rio Tesin , sin embarazo alguno , que se alojò en Gambalo , lugar , que està en medio de Garlasco , y Vigeben , que tenian guarnicion Francesa. Los Imperiales determinaron tomar à Garlasco , porque podia embarazar los viveres à el exercito Imperial , cuya faccion se encomendò à el Duque de Urbino con su gente , el qual despues de haver abierto brecha en dicha plaza , intentò el asalto con grande resolucion ; pero fuè rechazado con igual valor de los Franceses , que se hallaban en ella : con cuya noticia los Cabos Imperiales embiaron quinientos Españoles en favor de los Venecianos , que assi que llegaron assaltaron otra vez la plaza , donde entraron à fuerça de armas , matando mas de trecientos de los defensores , y luego se diò à fago. Los Venecianos perdieron en esta funcion mas de docientos soldados de los mas escogidos.

14 El Almirante de Francia à vista de este suceso passò con su campo à ponerse en Vigeben , esperando el socorro de los Esquizaros , y entendido su designio , para embarazar la juncion , los Imperiales mudaron su campo à San Jorge , y teniendo los Franceses ocupada à Sartirana , para assegurar los comboyes de el Monferrato , y Piamonte con seiscientos infantes , y algunos caballos ligeros , y hombres de armas , determinaron los Imperiales tomar esta plaza , para poner à los Franceses en la necesidad de levantarse de Vigeben. Para esto se ordenò , que Juan de Urbina fuesse à ella con dos mil Españoles , y quatro piezas de artilleria , y llegando , à 26. de Março la empezó à batir con grande furia , y abierta brecha , entrò en ella à pesar de la grande resistencia de los defensores , de quienes matò muchos , y los demàs se retiraron à el castillo , que luego rindieron , quedando prisioneros el Conde Hu-

go Pópulo, Juan de Virago, y otros.

15 Así que tuvo noticia el General Francès, de que los Imperiales iban à atacar à Satirana, levantò su campo de Vigeben, para socorrerla; pero en el camino tuvo aviso de su pèrdida: con que destacò trecientos caballos, para tomar, si encontraba algun comboy, de los que iban comunmente de Pavia à el campo Imperial; mas esta gente encontrò vnas compañías de caballos Imperiales, que la acometieron, y derrotaron, haciendo prisioneros mas de docientos, y los pocos que se escaparon, dieron esta noticia à el General Francès, que à vista de estos suèssos, determinò ponerse en Novara, para que llegaron los Suizos, y los demàs socorros, que esperaba, y moviò su campo; y sintiendo el movimiento los Imperiales, destacaron dos mil caballos, que fueron picando la retaguardia à los Franceses, haciendoles gravíssimo daño, tomandolès muchos caballos, y carros.

16 Los Capitanes Imperiales se pusieron con su gente en Camarin, lugar fuerte, desde donde impedian los viveres de el Piamonte à Novara, en cuyo tiempo Juanin de Medicis, con tres mil infantes, y alguna caballeria desvaratò vnas compañías de Grifones, que querian entrar en el Estado de Venecia, y luego combatiò à Viagrasa, que entrò degollando, ò haciendo prisioneros à los que estaban en ella. Tenia librado el General Francès el remedio à estos malos suèssos en el socorro, que esperaba de los Esquizaros, que no estaba lejos: y conociendolo los Imperiales, passaron à 27. de Abril su campo à Branda, en medio de Cieca, y Gatinara, por donde havian de passar los Esquizaros: con que temiendo el General Francès ser sitiado en Novara, passò su campo à Romania, donde supo, que los Esquizaros havian llegado à Gatinara, y deseando vnirse con ellos, determinò esguazar el rio; mas los Imperiales, conociendo su intento, destacaron vn pelu-
da.

dazo de infanteria , y caballeria , que fuè siguiendo à los Franceses , escaramuzando con ellos , y los puso en grande miedo , y confusion. Muchos Franceses , por passar el rio , se ahogaron : muchos murieron , perdieron algunos estandartes , y alguna artilleria ; y el Almirante Bonibet , que iba en la retaguardia , fuè herido de vn balazo en el brazo izquierdo , y se alojò con su gente en Arobasen , y los Imperiales en Romania , que era el campamento , que havian dejado los Franceses.

17 Launoy , de consejo de los Cabos Imperiales , determinò , se siguiessè à los Franceses , sin darles vn instante de descanso. Para esto fueron nombrados el Marquès de Pescara , y Don Fernando de Alarcon , con vn pedazo de infanteria Española , y caballeria , los quales descubrieron la retaguardia de los Franceses , que havian dejado à Arobasen à media noche , y acometiendola furiosamente en vna sangrienta escaramuza , mataron muchos Franceses , y tomaron algunas piezas de artilleria. Monsieur Bayarte , que mandaba el campo Francès , detuvo su gente , y empezó à hacer rostro à los Imperiales , por ver si podia recobrar la artilleria ; pero à breves lances fuè herido de muerte , y cayendo de el caballo , fuè hecho prisionero , y retirado à vn arbol , murió en breve , como muy buen Christiano , con mucho sentimiento de el Marquès de Pescara. Mientras la retaguardia Francesa peleaba , las demàs tropas marcharon con celeridad à asegurarse en los Alpes , retirandose por el Valle Seca ; y los Esquizaros , sabiendo esto , se retiraron por el Valle de Aosta , para irse à sus casas.

18 Reconocieron los Cabos Imperiales , que los Franceses , con la seguridad de los montes , no caminarian con la ordenança militar , que convenia , y ordenaron à el Señor Alarcon , les fuesse siguiendo el alcance , con alguna gente escogida de infanteria Española , y algunos caballos,

que caminaron alegres con tan gran Capitan à la empreſſa: y deſpues de haver marchado tres, ò quatro dias, alcançò à los Franceſes en diverſos paſſos, en que degollò à muchos, haciendo algunos prifioneros, tomandoles diez y ocho piezas de artilleria, y caſi todos los vagages, con que volvió Alarcon à el campo Imperial, donde fuè recibido, con alegria, y aplauſo de todos.

19 Yà que los Franceſes havian ſalido de el Eſtado de Milàn, trataron los Imperiales de dár deſcanſo à las tropas; pero los Venecianos inſiftieron, en que primero ſe les echaſſe de las plazas, que ocupaban, en que ſe conformaron los Imperiales; y aſi el Virrey, con vn grande deſtacamento, ſe puſo ſobre Lodi, que luego ſe entregò, capitulando ſalir con armas: el Marquès de Peſcara, con otro deſtacamento, ſe puſo ſobre Alexandria de la Palla, que hizo lo miſmo, con la miſma capitulacion; cuyas guarniciones paſſaron à Francia. *P.M. de Angleria, Mexia, Sandoval, Hiſt. Italianos, y Franceſ.*

20 Los Capitanes Imperiales diſcurrieron hacer alguna operacion en Francia, y juzgando, que el Duque Carlos de Borbon, armado en ella, podria con ſus parientes, amigos, y adherentes, hacer alguna conſiderable turbacion, que puſieſſe à el Rey de Francia en eſtado de buscar la paz à qualquiera coſta: participaron à el Emperador eſte intento, con las condiciones, de que ſu Mageſtad entraſſe en la Francia por la parte de Cataluña, y por ſu parte tambien el Rey de Inglaterra, pues el Cardenal Bolſeo tenia ſus inteligencias con el Duque de Borbon, para lograr en Francia lo que havian poſſeido los Reyes Ingleſes.

21 El Emperador haviendole convenido con el Rey de Inglaterra, y ofrecido eſte à Borbon le aſſistiria con cien mil eſcudos cada mes, para pagar la gente, diò orden à ſus Capitanes, para que el Duque de Borbon paſſaſſe à la Fran-

Francia , los quales trataron de prevenir gente , artilleria , y armada , para entrar en la Proença , y tomar à Marsella , por ser esta empresa la mas conveniente , y facil à el exercito , que havia de passar à ella. Ordenò el Emperador , fuesse à esta ciudad el Duque de Borbon , por lo que podia contribuir à la alteracion de la Francia , y aunque el Marquès de Pescara se escusò à el principio de acompañar à Borbon , huvo de admitir este encargo , y se ordenò à Don Hugo de Moncada , previniessè bien la armada , y passasse con ella à las riberas de Genova , recibiendo la artilleria para el exercito , que havia de passar à la Proença.

22 El Virrey Launoy , Borbon , el de Pescara , y el señor Alarcon , previnieron el exercito , que se componia de cinco mil Españoles , cinco mil Italianos , y siete mil Alemanes , quinientos hombres de armas , y otros tantos caballos ligeros , y catorce piezas de artilleria : con que el Duque de Borbon , y el Marquès de Pescara , empezaron à marchar à Francia , quedandose para guardar la Lombardia con la demàs gente Launoy , el señor Alarcon , y Antonio de Leyba , de quienes se despidiò el Duque de Vrbino con los Venecianos. Caminaron Borbon , y Pescara por el Val de Ginebra , y llegando à Niza , se alojaron en San Lorenço , esperando los navios , y galeras de Don Hugo de Moncada , que à poco tiempo llegó allí , y echò la artilleria en tierra : con que caminò el exercito junto à Canabàs , luego à Draguinon , Grasa , y ultimamente à Marsella , sin haver encontrado oposicion alguna , y à 19. de Agosto se puso el sitio à esta ciudad.

23 El Key de Francia , que no ignoraba los disignios de los Imperiales , embiò à Marsella à Phelipe Chatos , y Rencio Ceret , con tres mil infantes , y docientas lanças , ofreciendo focorrerlos , pareciendole , que con aquella gente , y los Burgeses , se podia defender muy bien aquella ciudad. Estos Cabos hicieron reparar las fortificacio-

nes,



nes, y arrasaron los arrabales, para assegurar mas la defenſa; en cuyo tiempo el General de la armada Don Hugo de Moncada, tomò à Tolon, para facilitar la rendicion de Marſella. Los Imperiales plantaron ſus baterias, y empezaron à combatir la muralla, y de la ciudad ſe correspondia igualmente con ſu artilleria, ſiendo los daños iguales. La artilleria de los Imperiales hizo dos pequeñas brechas, que repararon los de la ciudad con fuertes cortaduras: con que el de Borbon corriò ſus trincheras, aſta la muralla menor; mas los ſitiados hicieron ſus contraminas, y puſieron grande cuydado en la defenſa: por cuya razon volviò à batir la muralla, y haviendo abierto vna grande brecha, hizo reconocerla, y con hallar, que havia por la parte de atràs vnas grandes cortaduras, con vnos terraplenes bien fortificados, determinò dár el aſalto; mas el Marquès de Peſcara no quiſo venir en ello, ſin que ſe volvieſſe à reconocer la brecha, lo qual ſe encomendò à ſiete ſoldados, que lo executaron con valor, à peſar de la arcabuceria de la muralla, de que murieron algunos; pero los demàs reconocieron muy bien la brecha, y fueron à dár quenta à el Marquès de Peſcara: à quien dixerón, que deſpues de la brecha havia vna cortadura muy grande, guarnecida toda de artilleria, y vn foſo muy profundo, lleno de fuego artificial, con gran numero de arcabuceros, y que ſin perder el exercito, no ſe podia intentar el aſalto. Lo miſmo ſe confirmò por vn Francès, que eſtando ſobre la muralla, de vn tiro de artilleria, que deſmoronò la parte donde eſtaba, y cayò con las ruinas abajo, y cogido de los ſoldados, le llevaron à los Generales, el qual declarò el numero de gente, que havia en la ciudad, el eſtado de la defenſa, que tenia, y como eſtaba en Avignon el Rey de Francia con vn poderoſo exercito, para el ſocorro: à viſta de lo qual, el Duque de Borbon, y el Marquès de Peſcara, levantaron el ſitio el dia 29. de Septiembre,

bre, encaminandose otra vez à la Italia por la ribera de Genova, dejando la artilleria gruesa, que no se pudo llevar.

24 Con las noticias de los sucesos de Italia, havia el Rey de Francia procurado juntar vn grueso exercito, trayendo à su servicio catorce mil Esquizaros, y el Duque de Guisa, y Sufolc havian juntado diez y seis mil infantes, y asta siete, ù ocho mil hombres de caballeria, entre lanças, y caballos ligeros, con los quales llegó à Aviñon, de donde fuè à acampar à Salon, que està la mitad de el camino de Aviñon à Marsella, con la resolucion de dár batalla à los Imperiales; pero sabiendo, que yà havian levantado el sitio, se fuè à Aix, y viendo no havia tenido efecto el designio de los coligados, porque el Emperador, por falta de dinero, no havia podido hacer exercito para entrar en Francia, y el Inglès se hallaba embarazado, con el temor de que los Escoceses entrassen en Inglaterra; viendose asegurado, y con vn exercito tan grande, determinò pasar à Italia, para recobrar el Ducado de Milàn, que reconocia estava salto de tropas, y se prometia en breve su conquista. Esta determinacion consultò el Rey con sus Generales, que los mas aplaudieron; pero algunos de mas canas, y experiencia, procuraron disuadirle desistiese de dicha determinacion, porque la entrada en Italia seria à mediado de Octubre, y à el empezar el Invierno, y las lluvias, nieves, y otras incomodidades de el tiempo, y mas en Lombardia, no permitirian las operaciones de la campaña, y porque la mayor fuerza de el exercito consistia principalmente en las tropas de los Esquizaros, y las demàs estrangeras, que hacen con grande dificultad rostro à el trabajo, y en faltandoles la paga, era muy de temer se retirassen à su pais; con que quedarian los Franceses, y el Rey mismo expuestos à vnas funestas consecuencias, y que así era mejor acuartelar el exercito en las cercanias de los Alpes, y pasar à la Italia por la Primavera.

Es.

25. Este fuè el dictamen de los Capitanes mas antiguos; pero el Almirante Bonibet, y otros, que deseaban complacer à el Rey, insistieron, en que era necesario aprovecharse de la consternacion de los Imperiales, de la falta de tropas en el Milanès, la gente, que havian perdido en el sitio de Marsella, y que entrando derepente, no tendrian lugar los Imperiales de reforçarse, y se haria dueño del Milanès, que costaria muchísima sangre à la Francia para su recobro, si entonces no se lograba: con que el Rey tomò la resolucion de passar con sus tropas los Alpes, sin atender, ni esperar à su madre Luisa de Saboya, que deseaba apartarle de ella, à la qual nombrò por Regente de el Reyno en su ausencia, y passò los Alpes por el monte Cenis, dejandose caer à Turin, y de alli se fuè à Berceli.

26 Borbon, y el de Pescara prosiguieron su camino, venciendo summas dificultades de necesidad, y hambre, y habiendo llegado à Niza, despacharon aviso à el Emperador de el estado en que se hallaba el exercito, y el viage de el Rey de Francia à el Milanès, con el qual el Emperador diò orden à su hermano Don Fernando, de que en Alemania levantassee gente para la Italia. De Niza passaron los Imperiales à el Monferrato, y llegaron à Alva el mismo dia, que llegò el Rey de Francia à Berceli. Esta retirada de el exercito Imperial desde Marsella à el Milanès, fuè celebrada de todo el mundo, porque no se perdiò en ella vn soldado, ni vn vagage, sino solo vnos pocos de Alemanes, que tomados de el vino, no pudieron seguir la marcha, que se hizo en veinte y cinco dias.

27 Launoy, y los demás Capitanes Imperiales, que havian quedado para la defenfa de el Estado de Milàn, sabiendo la venida de el Rey de Francia, y lo numeroso de su exercito, retiraron sus tropas, y dieron orden à Antonio de Leyba, que demoliesse el castillo de Novara, y luego

go se retirasse à Pavia con la gente ; y avisaron à el Duque de Milàn, para que se entrasse en aquella ciudad ; pero este lleno de desconfiança de poderla mantener , se retirò à Biciguiton , y embiò orden à los vecinos , para que cada vno hiciesse lo que le estuvisse mas bien : con que muchos se salieron de la ciudad. El Marquès de Pescara , y Borbon llevaron su gente à Pavia , donde los recibieron Launoy, el señor Alarcon , el Marquès de el Basso, y los demás Capitanes Imperiales, y luego formaron consejo de lo que se debia executar , para la defensa de aquel Estado ; y determinaron , que Antonio de Leyba entrasse en Pavia , para que le dieron mil Españoles , cinco mil Alemanes , y docientas lanças : y los Marqueses de Pescara , y el Basso , y Geronimo Moron, con vn pedazo de tropas fueron à Milàn , para ver en que estado de defensa se hallaba , y reconociendo , que no se podia defender , dejando con buena guarnicion el castillo , se salieron con sus tropas por la puerta Romana , à el mismo tiempo , que el Marquès de Saluces entrò con docientos hombres de armas por la puerta de Berceli.

28 Los Imperiales procuraron assegurar se en Lodi , y unas compañías de salteadores , que seguian el partido Francès , les picaron la retaguardia ; cogiendo , y matando algunos ; pero en fin llegaron à Lodi, donde se quedaron Launoy , los Marqueses de Pescara , y Basso , y el señor Alarcon, y embiaron à Cremona vn pedazo de gente , para assegurarla , y la demás se alojò por los lugares vecinos , y el Duque de Borbon por el Veronès partiò à Alemania , para traher la gente , que havia mandado levantar el Emperador ; y el de Pescara empezó à fortificar à Lodi , que lo hizo con grande cuydado , y diligencia , y luego hizo volver à esta ciudad algunas vanderas de Españoles , para su defensa.

29 Llegò el Rey de Francia con todo el exercito à

Part. 13.

D

yif

vista de Milán , que luego se le entregò , y no quiso entrar en ella , mandando à Monsieur de la Tramulla , entrasse esta ciudad , creyendo se debia primero assegurarla , que seguir à los enemigos. En esto culpan los mas de los Historiadores Franceses à su Rey , y à sus Cabos ; pero no ha faltado quien le disculpe : lo vno por lo dicho , y lo otro , porque le pareció , que no haviendo con guarnicion mas plazas en aquel Estado , que Pavia , y Alexandria de la Palla , tomadas aquestas , se lograba la conquista de aquel Estado ; à que conducia mucho , no haver en el exercito Imperial con que pagar los soldados ; los Venecianos , ni el Papa no darse por entendidos de socorrer à sus Capitanes , sino observar vna neutralidad entre estas dos Potencias , sin que los Florentines , y las demás Republicas collegadas con el Emperador , le favoreciesen.

30 Determinando el Rey de Francia sitiar à Pavia , fuè con todo el exercito , y haviendo tomado todos los lugares comarcanos , y dejado en ellos gente , tomò los puestos para el sitio à 28. de Octubre , y repartidos los cuarteles , mandò poner las baterias en las partes mas convenientes contra las murallas ; y haviendo hecho la artilleria algunas brechas , las asfaltaron con intrepido ardimiento los Franceses ; mas hallaron tal resistencia en los defensores de la plaza , que fuè preciso ceder , y retirarse con grande daño suyo. Antonio de Leyba , y sus Cabos , ayudados de los vecinos , reparaban por la parte de adentro , quanto destrula la artilleria de la parte de afuera ; y en este asalto murieron los Capitanes Roberto , y Autin de Maylli , San Julian , algunos Oficiales , y muchos soldados , y la infanteria quedò de este suceso sumamente atemorizada : con que el Rey reconociendo su temor , mandò , que la gente de armas echasse pie à tierra , para volver à el asalto ; mas haciendo reconocer exactamente la brecha , se viò haver vna grande cortadura , llena de reparos , artilleria , y arcabu-

buceria, desuerte, que se vió, que era temeridad repetir el asalto, sin arruinar las nuevas defensas. Antonio de **Leyba**, no contento con defender la plaza, hizo algunas salidas de ella, en que no solo ocasionó graves daños en los quarteles de los Franceses, sino que tambien se llevó muchos prisioneros á la plaza.

31. Esto obligó á el Rey á abandonar el combate de la ciudad por aquella parte, è intentar echar el río Tefin, que la aseguraba por aquel lado, por donde la muralla era mas flaca, y debil, y se podia combatir facilmente; desuerte, que pudiesen entrar diez batallones por frente. Empezóse esta obra á cargo de Jaque de Silli, Theniente de la gente de armas de el Duque de Alençon, que costó muchos dias, y mucho trabajo; pero sobreviniendo continuas lluvias, las crecientes de el Tefin lo arruinaron todo, en cuyo tiempo murió el Duque de Longavila de vn mosquerazo, saliendo de la trinchera á reconocer vn puesto; y Antonio de Leyba hacia desde la plaza vnas fuertes, y vigorosas salidas, con que tenia en continuo desvelo el campo Francés.

32. A los vltimos de Noviembre, teniendo en Lodi el Marqués de Pescara tres mil Españoles, determinó, dejando mil en guarda de el castillo, y la ciudad, sorprender á Melça, y acompañándole el Marqués de el Basso con dos mil Españoles, y alguna gente de armas, salió á las diez de la noche, que era muy obscura, y lluviosa, yendo con vna guia delante de todos el mismo Pescara. Era Melça vna villa de casi mil vecinos, cercada de media muralla, con buenos fosos, donde havia grueffas cantidades de viveres, por cuya razon estaban en ella con sus compañías el Conde Geronimo Tribulcio, y su sobrino el Conde Jalvo, y otras compañías Francesas de gente de armas, y algunos infantes, y caballos ligeros, para socorrer la Eitrada.

33 Caminò el de Pescara toda la noche, y dos horas antes de amanecer llegó à el río Ada, y à el querer passarle, venia tan fria el agua, que parecia que cortaba las piernas, y la furia de la corriente atemorizò algo à los soldados: à vista de lo qual, mandò el de Pescara poner vna hilera de caballos de vna parte à otra, para quebrantar la furia de la corriente, y desmontando de el caballo, fuè el primero; que empezó à esguazar el río; à cuyo exemplo lo hicieron los demás soldados, y sin detenerse, à el romper de el Alva llegaron à Melça, y aunque fueron sentidos de las centinelas, y empezaron à tocar dentro arma, arriando las picas à la muralla; y gateando, ayudandose vnos à otros, subieron à ella, y bajando vn gruesso esquadron, fueron à la puerta de la villa, y entraron los demás, y prosiguiendo su marcha à la plaza, hallaron à el Conde Geronimo Tribulcio, y demás Cabos, formados con su gente, à quienes acometieron con tanto valor, que los derrotaron, matando algunos, haciendo prisioneros à los Capitanes, y muchos soldados; y tomando cantidad de caballos, y cargando todos los viveres, que pudieron, se volvieron de esta fuerte à Lodi. El Conde Geronimo Tribulcio, à pocos dias murió de las heridas, que le diò el Alférez Santillana.

34 En Roma haviendose antes puesto vn pasquiny que decia: haverse perdido el exercito Imperial, que se daría buen hallazgo à quien dixesse, donde se hallaria; despues de este suceso salió otro, que decia: que yà havia parecido en camisa à el amanecer sobre Melça, y se havia llevado en las vñas docientos hombres de armas, y que si aquello hacia desnudo, què haria vestido? El Almirante de Francia ponderando el valor de los Españoles, haviendole preguntado el Rey algunas veces, donde estaban los leones? con la noticia de Melça, le dixo: que aquella mañana havian empezado à despertar: palabras, que no die-

ron

on mucho gusto à el Rey. De alli à poco el Marquès de Pescara salió vna noche con quinientos hombres, y fue à Mariñan, donde estaban quinientos caballos Franceses, los quales acometiò, y desbaratò, haciendo algunos prisioneros; y los demás se escaparon à vna de caballo à Milàn.

35. En este tiempo el Papa embiò à el Obispo de Verona Juan Matheo su Datario à Lodi; para verse con Lauoy, y los Capitanes Imperiales, y ajustar la tregua por algunos meses, y no pudiendo hacerlo los Capitanes Imperiales, pasó à verse con el Rey de Francia; con quien levaba orden secreta de confederarse: noticia, que recibió gustofo el Rey. Antonio de Leyba se hallaba en Pavia muy faltar de dinero para pagar su gente, y para el remedio de esta necesidad, hizo moneda de su bagilla, y de la de otros particulares; y algunos escriben, que tambien tomó alguna plata de las Iglesias en emprestido.

36. Para distraher las tropas Imperiales, determinò el Rey Francisco hacer vn destacamento de diez mil infantes, y ochocientos caballos, debajo de el mando de el Duque de Albania, y que passasse à el Reyno de Napoles, donde no havia tropas, y con esso dejarian los Imperiales el Estado de Milàn, por defender el Reyno de Napoles. Executò el Duque de Albania el orden de el Rey; pero en breve le avisò el Papa, que no dividieffe su exercito, por la noticia que tenia, de que à los Imperiales les venia vn grueso refuerço de tropas de Alemania, y que yà estaban cerca: con que el Rey de Francia embiò à el Duque de Albania orden, de que retrocedieffe, como lo executò, y volvió à passar el Pò. *P. M. de Angleria, Mexia, Valles, Sandoval, Villos, Don Antonio Suarez de Alarcon, Galeacio, Capela, Richardino Hist. Italianos, y Francés.*

37. En el tiempo de las rebueltas de los Agermanalos de Valencia, havian obligado estos por fuerça à muchos

chos Mahometanos à recibir el santo Bautismo , que como bautizados con violencia, se volvieron luego à el exercicio de la religion Mahometana; por cuya causa los Ministros de la Iglesia, y Inquisicion los perseguian sumamente: à vista de lo qual, creyendo ellos que no eran verdaderos Christianos, porque no havian recibido el Bautismo voluntariamente, embiaron sus Comissarios à el Emperador, para que les permitiesse la libertad de su religion. Llegaron estos à Madrid, donde se hallaba el Emperador, à quien participaron su comission, el qual viendo, que era materia tan grave, mandò, que se formasse vna Junta, en el Convento de San Francisco, de los Presidentes de Castilla, è Inquisicion, Consejeros, Prelados, y Theologos, para que se determinasse, lo que se debia executar; y despues de varias Juntas, salió resuelto: que los Mahometanos bautizados por violencia, ò miedo, estaban obligados à observar la Religion Christiana. El Emperador les diò esta respuesta, y que si lo hacian, como eran obligados, les ofrecia hacer muchos beneficios. Llevaron los Comissarios esta resolucion, y volvieron los Mahometanos à replicar por medio de ellos: que lo executarian con tal, que los librasse de el vassallage de los Señores; à que respondió el Emperador: que el no podia hacer à los Señores essa injusticia, y que si estos los trataban mal, los castigaria, y à ellos los aliviaria de tributos, y que si no venian en esto, se dispusiesen para salir de España. *Gonzalo de Oviedo, Sandoval, y Escalano.*

A. C. 1525.

Los Imperiales se hallaban en Lodi, esperando por momentos las tropas Alemanas, y sumamente faltos de dinero, y Antonio de Leyba muy cuydoso en foflegar los Alemanes, que tenia de guarnicion, porque pedian con instancia sus sueldos, amenazando, que si no se los daban,

van, desertarian, ò entregarían la ciudad à los Franceses: le que diò Leyba avisó à Launoy, el qual, à vista de la necesidad, procurò juntar vn pedazo de dinero en oro, y consiguiendole en vnos jubones, encomendò à dos soldados le entrassen en Pavia: Estos le entraron; vnos dicen, que por vna mina; otros, que fingiéndose vivanderos: avisaron à Leyba, que hizo vna salida, por la puerta donde estaban, incorporandose con la gente, entraron en la ciudad: con que Leyba alegre con el socorro, pagò parte de el sueldo à los Alemanes, porque los Españoles no quisieron tomarle, à fin de que los Alemanes estuviessen aliançados, acción, que les picò en el honor, y así de allí adelante no tomaron en la boca sus sueldos, esperando cobrarlos, quando huviesse ocasión.

2. En este tiempo Juan de Medicis, que servia à el Rey de Francia, ò como quieren otros, Jacobo Medequin, Milanès, Governador de el castillo de Muz, tomò por sorpresa con su gente à Chiavena: con que los Grisones se alborotaron, y embiaron à llamar à los que servian en el exercito de el Rey de Francia, sopena de perder sus honores, y bienes, porque primero era defender su patria, que militar en la agena. Con esta noticia seis mil Grisones, que servian en el exercito, se pusieron en marcha para su patria, sin poderlos detener las instancias, que se les hicieron; y aunque algunos aconsejaron à el Rey de Francia, que los detuviesse, y arrestasse; tuvo el Rey por mas sano consejo, dejarlos ir libres, que retenerlos, con el peligro de que en la ocasión, ò saltassen à su deber, ò se passassen à los enemigos.

3. A mediado de Enero llegaron yà las tropas Alemanas, que havia ido à buscar Borbon, y havia prevenido el Archiduque Fernando, y comandaba Jorge de Austria; y habiendo llegado à Lodi con Borbon en numero de diez mil infantes, y mil caballos, llegó tambien el Duque de Mi-

Milán, para conferir la operacion , que se havia de executar , y en tanto se recogieron à Lodi las tropas , asì de infanteria , como de caballeria , que estaban acuarteladas de la otra parte de el rio Ada. Juntaronse los Imperiales à deliberar lo que se havia de hacer , y aunque fueron varios los pareceres, el Marques de Pescara, y Fernando de Alarcon , fueron de dictamen, se diessse batalla à los Franceses, porque hallandose con aquel exercito , yà era preciso , ò buscar à el enemigo, ò retirarse; y que en la retirada se podia tener por seguro , que el Rey de Francia los seguiria, y precisamente havian de pelear con èl ; y à el juicio de todo el mundo , el retirarse era confesarle vencidos , y que à qualquiera parte , que se retirassen, dejaban evacuado el Estado de Milán, que era lo que intentaba el Rey de Francia ; y asì , que lo mas honroso à el decoro de el Emperador , y à el suyo , era buscar à el Rey de Francia , y darle batalla : cuyo voto aprobaron todos con summa alabanza de el de Pescara, à quien el Duque de Borbon abrazò con grande alegria.

4 Hecha esta determinacion , mandò Launoy hacer todas las prevenciones necessarias , para salir à campaña , y à todos los Oficiales , y Capitanes , que previnieffen su gente : y el Marqués de Pescara , que era General de la infanteria Española , à el dia siguiente la juntò , y à vista de todos les hizo vn razonamiento, diciendoles: quanto confiaba de su fortaleza, valor, y constancia , que tantas veces tenia experimentado , y conocian con summa alabanza suya todas las naciones , que militaban en Italia ; que à el exercito Imperial le iban faltando viveres, en el de Francia sobaban , en el Imperial havia falta de dinero , el de los Franceses estaba rico de todo : que viesfen , si querian darles batalla , que saldrian, con la victoria, de la necesidad, y ricos , porque eran grandes las riquezas , que los esperaban en el campo de los Franceses , y que no havia otro

me-

medio , que à su juicio havia , para salir de los ahogos , en que se hallaban.

5 A este razonamiento respondieron los Capitanes, y soldados , que estaban prompts à seguirle , à qualquiera parte , que los llevasse , y especialissimamente à pelear con los Franceses , celebrando con summa algazara la determinacion de buscar à el enemigo ; y siendo necesario, para las prevenciones de el exercito muchas cosas , como carros , maromas, zapas, y hërramientas, los Capitanes, y soldados Españoles, dieron à el Marquès de Pescara el dinero , que tenian , con que se diò tambien vna paga à los Alemanes.

6 Antonio de Leyba avisò à los Capitanes Imperiales , que con el continuo disparo de la artilleria le iba faltando la polvora , para que le socorriesen con ella : con que Launoy diò orden para socorrerle , y se encargò de hacerlo Francisco de Haro , Capitan de caballos ligeros, el qual tomando consigo treinta caballos , y vistiendose à la Francesa , poniendo en la gurupa vnos saquillos de polvora , y sabiendo muy bien la lengua Francesa , desmintiò à las guardias , y mas con el pretexto de que iba mandado à apostarfe à la salida de la ciudad. Leyba , que tenia el aviso , le abrió las puertas , y entrò en Pavia la polvora , con grande resentimiento de los Franceses, por el engaño.

7 En este tiempo havian desembarcado en Saona dos mil Franceses , comandados por el Marquès de Saluzzo, para hacer la guerra à los Ginoveses, donde estaba con su armada Don Hugo de Moncada , que engañado de falsas noticias , creyò, que aquella infanteria Francesa estaba le el todo descuydada , y con alguna saltò en tierra , juzgando coger à los Franceses desprevenidos ; pero reconociendolo algunos villanos , empezaron à dár voces : con que Simon Tibaldo , y Gigante , valerosos Capitanes, tomaron luego las armas; en cuyo tiempo se levantò el mar,

y no pudiendo la armada acostarle à la ribera , sin el peligro de perderse , se hizo à el mar adentro : y así , viendo los Francés ; que no tenían retirada Don Hugo , y los suyos , dieron sobre ellos , yà perdidos de animo , por dicha causa , y los derrotaron , con muerte de los mas , haciendo prisionero à Don Hugo , con otros Capitanes , que embiaron à Saona à el Marqués de Saluzo. Venian estos à juntarse à el campo Francés ; pero sabiendolo Gaspar Mo-ya , Governador de Alexandria de la Palla ; los salió à buscar con la gente , que pudo recoger , y dando sobre ellos , los derrotò ; de suerte , que fueron muy pocos , los que no fueron muertos , ò prisioneros. Tambien Jacobo Palavecino con vn destacamento se fuè àcia Cremona , para intentar embarazar los viveres à el campo Imperial ; pero el Duque de Milàn embiò con vn pedazo de gente à Alexandro Bentibollo contra èl , que luego procurò retirarse à Casalmayor , fortificandose en èl ; mas Bentibollo fuè en su seguimiento , y entrando por fuerza el Casal , derrotò toda la gente de Palavecino , y le hizo prisionero. *Valles , y otros , y el Padre Daniel.*

8 Hechas yà todas las prevenciones , para salir à campaña , salieron de Lodi con el exercito Lainoy Virrey de Napoles , el Duque de Borbon , el Marqués de Pescara , el de el Basso , Fernando de Alarcon , y los demás Oficiales , cuyo exercito se componia de seis mil infantes Españoles , tres mil Italianos , doce mil Alemanes , ochocientos hombres de armas , docientos caballos ligeros , alguna artilleria , y la polvora , y valas necessarias , con su carruage. El Duque de Milàn se quedò en Lodi , de donde se volvió à Cremona , dejando en aquella ciudad el presidio suficiente para su defensa.

9 Saliò el exercito Imperial de Lodi à 24. de Enero , tomando el camino de Milàn , haciendo el ademàn de caminar à aquella ciudad , por yèr si el Rey de Francia levan-

ta-

taba su campo sobre Pavia , para socorrer à Milàn ; pero viendo , que el Rey se mantenía en el sitio , dejando el camino de Milàn , tomaron la marcha à Pavia , caminando muy de espacio. Havia entre Pavia , y Lodi el castillo de Sant Angel , que tenia con buen presidio el Rey de Francia , debajo de el mando de Pirro Gonçaga , hermano de el Principe Bozolo , de donde se podia con grande facilidad embarazar la conduccion de los viveres à el campo Imperial ; con que determinaron tomarle los Capitanes Imperiales ; y así torciendo el camino à mano izquierda el Marquès de Pescara con mil infantes Españoles , y dos piezas de artillería , fuè à combatirle , y à pesar de la resistencia de los defensores , fuè el primero , que entrò en el el Marquès de Pescara , y siguiéndole los Españoles , entraron en el lugar : los de el presidio se recogieron à el castillo ; pero aquella misma tarde capitularon , y se puso en el la guarnición conveniente ; y de allí à lentas marchas , se pusieron à vista de el campo Francès , y de Pavia à 3. de Febrero , donde se celebrò su llegada con luminarias , y repique de campanas , estando los dos campos vna legua de distancia el vno de el otro.

El Rey de Francia estaba en su acampamento , teniendo de todas partes estrechada à Pavia , y sus mas prudentes , y experimentados Capitanes , le aconsejaron , levantara el sitio , y no admitiese batalla de los Imperiales , porque el exercito de estos , por falta de paga se havia de disipar , y entònces se haria con facilidad dueño de las plazas , que restaban en el Milanès. Tambien à este tiempo el Papa por medio del Conde de Carpi , embiò à decir al Rey de Francia que de ninguna manera viniese à las manos con los Imperiales , que caso que no quisiere levantar el sitio de Pavia , procurase atrincherarse bien en su acampamento , y estar vigilante sobre las trincheras , porque sabia bien , que el exercito Imperial no podia subsistir mucho por fal-

ta de viveres, y que con vn poco de flemma venceria à los Imperiales; mas como el Rey huviesse hecho empeño de la toma de Pavia, le pareció poco decoroso levantar el sitio, y procurò fortificar muy bien sus trincheras.

11 En este tiempo hubo varios reencuentros, y escaramuzas entre las partidas de ambos exercitos, en que las mas veces salieron mas descalabrados los Franceses, y por mas de doce dias se estuvieron acañoneando; bien que el daño de la artilleria era mayor en el campo Francès, por estar entre los dos fuegos, el de la plaza, y el de el campo Imperial. El Marquès de Pescara, que era el alma de la conducta de el exercito Cefareo, por sì mismo procuraba reconocer las trincheras de los Franceses, y determinò tenerlos inquietos, y desafosslegados, para que se valió de la extratagema de llegar à media noche con veinte arcabuceros à las trincheras de los enemigos, y disparando à vn tiempo, diciendo: España, España, retirarse inmediatamente: las centinelas Francesas à estas voces, juzgando que los Españoles querian forçar las trincheras, iban azorados à tomar las armas, y concurrian àcia aquella parte, y conocian, que solo havia sido arma falsa.

12 Hizo esto el de Pescara algunas veces, y yà los Franceses llegaron à asegurarse, de que aquello no se hacia con otro fin, que el de inquietarlos; tanto, que yà à las armas falsas, solo se respondian con el desprecio de gavachos, marranos, y otros apodos semejantes. Yà que el Marquès de Pescara tuvo asegurados à los Franceses, vna noche tomó mil y quinientos Españoles, y haviendo hecho lo mismo, que las otras noches, viendo que los Franceses se estaban quietos, acometiò à el quartel de los Italianos, donde quitò la vida à muchos; y passando adelante, hizo lo mismo con los Franceses, tomando algunas banderas, caballos, viveres, y no pocas riquezas, clavò alguna artilleria; y otra, por no poder mas, la echò en el foso;

oso; y haciendo algunos prisioneros, viendo que yà todo el exercito Francès se ponía en arma, à la voz de vn clarín retrocediendo todos los Españoles, se volvieron con muy poco daño à su campo, y los Franceses no se atrevieron à seguirlos, porque con la obscuridad de la noche, no sabían que gente podia haver, para sostenerlos, y se supo luego, que los muertos, y heridos de el campo Francès en aquella noche havian llegado à dos mil.

13 En el campo Imperial havia mucha falta de víveres, por lo qual empezaron à desertar los soldados, obligados de la hambre, y para ocurrir à este daño, embió el Virrey Launoy à Don Alonso de Cordova, y à Don Philippe Cerbellon, Capitanes señalados, para que recogiesen por medio de la blandura, ò el rigor, los soldados que desertaban, y los trajessen à el exercito, lo qual executaron estos dos Capitanes; pero nada bastò, porque juntos, se motinaron: con cuya noticia salieron el Marquès de Pescara, el de Sant Angel, y el señor Alarcon, y con buenas razones, agassajos, y promesas, dandoles algun dinero, los rajeron à el exercito.

14 A vista de la necesidad, que se padecia en el exercito, se juntaron los Capitanes Imperiales à conferir lo que se debia executar, porque havia tambien noticia, de que los Venecianos levantaban gente, para vnirse à los Franceses. Los votos fueron varios; pero se siguiò el de el Marquès de Pescara, que fuè el de acometer à los Franceses en sus mismas trincheras; para cuya execucion determinaron el dia de San Mathias 24. de Febrero, que juzgaron fausto, por ser el de el nacimiento de el Emperador; para que esta noticia no pudiesse passar à el campo Francès, se doblaron las guardias. Diòse orden, para que toda la ropa, y vagages se llevassen à el castillo de Sant Angel, fin de que no sirviesse de embarazo: que todos los Oficiales, y soldados se armassen, y sobre los vestidos se pusies-

fiessen camisas, y vandas roxas, para ser conócidos, y los que no tuviessen camisas, se pusiessen papel blanco; y que à el tiempo de mover el campo, se pusiessse fuego à las tiendas, y barracas, para que entendiessen los Franceses, que los Imperiales se retiraban; y de todo dieron aviso à Antonio de Leyba, para que por su parte contribuyessse de la plaza.

15 Como el Marquès de Pescara tenia bien explorado el modo con que estava atrincherado el exercito Francès, reconociendo, que por la pared, ò muralla de el parque (lugar de diversion de los Cartujos) estaban menos recelosos los Franceses, se determinò acometerlos por aquella parte, y dicho dia 24. de Febrero à la vna de la noche empezò à decampar el exercito Imperial, y de orden de el Marquès de Pescara, los Capitanes Santacruz, y Salcedo salieron con sus compañías à derribar las paredes de el parque, para que pudiesse entrar en el el exercito Imperial. Executaron los dos Capitanes el orden, y aunque à costa de summo trabajo, derribaron vn grande espacio de la pared; desuerte, que à el rayar de el Alva pudo entrar el exercito, y ponerse en la debida orden, y haviendo los vltimos, que decamparon, puestto fuego à las tiendas, y barracas, juzgaron los Franceses, que el exercito Imperial se retiraba; con que reparando, que entraba por el parque, se hallaron algo sorprehendidos; pero inmediatamente tomaron las armas, y se formaron.

16 El exercito Imperial se dispuso en esta forma: el primer cuerpo era de seis mil infantes Españoles, de quien era Capitan el Marquès de Pescara: el segundo era de doce mil Alemanes, de quien era Cabo Jorge de Austria; y el tercero de tres mil Italianos, cuyos Cabos eran Papacoda, y Cefaron de Napoles. El Virrey Launoy iba à la ala derecha con trecientas lanças, y à el ala izquierda el Duque de Borbon, y el Marquès de el Basto con otras tantas,

tas, y detrás el señor Alarcon con docientas lanças, y entre estos cuerpos iba la artilleria, y polvora. Havia en el parque vna casa fuerte, que llamaban Miravèl, que estaba ocupada de los Franceses, y pareció conveniente desalojarlos de aquel lugar; à que fuè el Marquès de Sant Angel, y luego le siguió el Marquès de Pescara con sus Españoles, donde entrando degollando à los Franceses, se hicieron dueños de aquel puesto.

17 El General de la artilleria Francesa la tenia muy bien dispuesta, y Monsieur de Alanfon, cuñado de el Rey Francisco, rodeando por entre vnos arboles, vino el primero à la batalla con quinientos hombres de armas, y cinco mil Esquizaros, y encontrandose con el cuerpo de los Italianos de el exercito Imperial, empezó à trabarse la pelea; y aunque los Italianos, obrando con generosa resolucion, acometieron à los Franceses; pero como era tan desigual el numero, derrotaron estos à los Italianos, muriendo muchos de ambas partes, apoderandose los Franceses de quatro, ò cinco piezas de artilleria: con cuya ocasion, empezaron à gritar: victoria por Francia; mas los Alemanes, que iban inmediatos à los Italianos, volvieron à los Esquizaros, y fuè tal el corage con que los acometieron, que los hicieron retroceder, y huir desordenados, retirandose tambien el Duque de Alanfon con sus quinientas lanças.

18 En este tiempo la artilleria Francesa hizo notable daño en los Alemanes; y en el lugar de los Esquizaros se puso el cuerpo de los Franceses, Gascones, y Bearnese, que pelearon con corage; pero fueron derrotados, y hechos pedazos; mas todo el peso de la batalla estuvo en el cuerpo, donde estaba el Rey de Francia, con el Rey de Navarra, y toda la Nobleza Francesa, con mil y quinientas lanças, à el qual acometieron à vn tiempo con notable ardimiento Launoy, Borbon, y el señor Alarcon, y hallaron una vigorosa resistencia en la caballeria Francesa, que era al-

algo superior; y viendo el Marquès de Pescara el riesgo en que estaba la Imperial, embiò vnas compañías de arcabuceros con el Capitan Pedro Fernandez de Quesada, para que se mezclassen entré la caballeria Imperial, y la socorriesen; y así que llegaron los arcabuceros, volvió la Imperial à embestir à los Franceses, y con el descargo de la arcabuceria, hicieron en ellos vn horroroso estrago, quedando muertos los mas principales Cabos, y entre ellos el Almirante de Francia, y Monsieur de la Paliza.

19 El Marquès de Sant Angel en esta ocasion, se entrò por los enemigos, y como no llevase riendas de cadena en el caballo, estando en la mayor furia de la batalla, se las cortaron: con que el caballo, azorado con el ruido de las balas, y el estruendo de las cajas, y trompetas, le llevó asta donde estaba el Rey de Francia, que le arrimò vna lança, y quedò muerto en tierra. Los Alemanes habiendo hecho pedazos à los Esquizaros, con los Franceses se batieron furiosamente, y saliendo de la plaza Antonio de Leyba con sus Españoles, y Alemanes, quedaron de el todo derrotados los Franceses. El Marquès de Pescara con la infanteria Española, acometiò à el esquadron de el Rey Francisco, y hizo en el vn grande estrago: con que viendo los Franceses muertos sus Cabos, y Capitanes, se pusieron en fuga, sin que pudiesen detenerlos los Cabos con sus palabras, ni con el acero.

20 El Rey de Francia reconociendo roto su exercito, procurò assegurar su vida con algunos caballos, tomando lapuente de el Tesin; pero vn arcabucero Español le matò el caballo, y cayendo en tierra, Juan de Urbietta, hombre de armas de la compañía de Don Diego de Mendoza, natural de Hernani en Guipuzcua, reconociendo, que era persona principalísima, por el vestido, y armas, le puso el estoque por el costado, y le dixo: que se rindiese; entonces el Rey le respondió: quien era, para que no le quitaf-

tasse la vida, y se dió por prisionero; mas viendo Vrbietá, que peligraba el Alférez de su compañía, fué à socorrerle; y à este tiempo llegó Diego de Avila, de la compañía de el señor Alarcon, y luego Juan de Pita, y aseguraron à el Rey por prisionero: vno, tomándole la manopla; y otro, el collar de San Miguel, y Juan de Aldana Catalan, le quitò la espada, y el puñal; y concurriendo los soldados, que estaban mas cerca, quisieron todos tener parte en la gloria, quitándole retazos de los vestidos, asta que corriendo la voz, llegó el Virrey Launoy el primero de los Capitanes Imperiales à besarle la mano, encargandose de tan noble prisionero. Luego llegaron los Marqueses de Pescara, y de el Basso, y el señor Alarcon, que le besaron la mano con aquellas demonstraciones, que si fuera su Monarcha, templando el sentimiento de su desgracia con la segura benignidad de el Emperador; à quienes recibió el Rey con grande estimacion, no queriendo darles à besar la mano, poniendosela sobre el hombro, como si los abrazara. Vino despues el Duque de Borbon, trayendo en la mano la espada toda ensangrentada; pero antes que viesse à el Rey, se anticiparon el Marqués de Pescara, y el señor Alarcon, à decirle la moderación, y rendimiento con que debia hablar à el Rey: con que luego que entrò en donde estaba, se arrodillò, y le pidió la mano; mas el Rey no quiso concedersela: dixole à el Rey: que si le huviera creído, no se veria en aquel estado; y el Rey le respondió: que à la adversa fortuna era solo remedio la paciència.

21 Puestos en fuga los Franceses, fueron copiosísimos los despojos, que lograron los soldados; desuerte, que fué rarísimo el que no quedò rico. Cogióse toda la artilleria, tren, y vagáges. Los muertos en la batalla, y ahogados en el Tesin fueron diez mil hombres, poco mas, ó menos, y entre ellos lo principal de la nobleza de Francia. Los prisioneros, fuera de los gregarios, casi todos los

Señores Franceses , que estaban en el exercito ; cuya lista es como se sigue : Luis de la Tramulla , el Mariscal de la Paliza , el Conde de Lambesc , hermano de el Duque de Lorena , Aubigni , San Severino , Bonivet , y otros de calidad , muertos. Prisioneros el Mariscal de Lescun , Renato bastardo de Saboya , que despues murieron de las heridas , Enrique de Albret , llamado Rey de Navarra , el Conde de San Pol , el Mariscal Memoranci , Floranges , Brion , Lorges , Rechepot , Montejan , Montpesat , Langei , Curton , y otros muchos de gran calidad. De el campo Imperial murieron de setecientos à ochocientos hombres , sin haver entre ellos persona de cuenta , mas que el Marquès de Sant Angel.

22 No podemos menos de confessar el gran valor de el Rey Francisco en esta ocasion ; pero no podemos dejar de advertir , como nos lo pinta vn moderno Historiador Francès , que escribe : que despues de haverle muerto el caballo , hallandose rodeado de Españoles , matò por su persona doce antes de rendirse : circunstancia , que hasta ahora no ha escrito Italiano alguno , ni Francès , y contra la verdad de tantos , como han escrito este suceso. *Mecceri* , y el Padre *Daniel* escriben : que el Rey Francisco se rindiò prisionero à Pomperan , criado de el Duque de Borbon ; contra la fè de todos los Historiadores. Tampoco podemos dejar de culpar el descuydo de muchos de los nuestros , que por hacer mas gloriosa la victoria , augmentan considerablemente el numero de los enemigos ; porque es cierto , que de el exercito Francès saltaron los seis mil Esquizaros , que se volvieron à sus casas , los seis mil hombres , que estaban en la guarnicion de Milàn , y el destacamento de los diez mil , que fueron à Napoles con el Duque de Albania. Tambien es cierto , que la Nobleza Francesa obrò en esta ocasion con el generoso ardimiento propio de ella , muriendo algunos por conservar la vida de su Rey ,

y muchos , que havian procurado escaparse de la róta , sabiendo , que el Rey estaba prisionero , volvieron à entregarse , para ser sus compañeros en la desgracia. Los Historiadores no pueden tener otros enemigos , que la mentira , y el engaño , y à los enemigos con mas razon se les ha de hacer justicia.

23 Launoy , y el Marqués de Pescara quisieron llevar à el Rey Francisco à Pavia , y reconociendo aun en la grande constancia de su animo ; el sentimiento de entrar prisionero en esta ciudad ; que juzgò entrar triunfante , no queriendo darle este disgusto ; ni afligir su lastimado corazon con la desgracia , le hospedaron en vn Monasterio fuera de la ciudad , y despues para su mayor seguridad , encomendò el Virrey Launoy la guarda de su persona à el señor Alarcon , que para assegurarle mas , de orden de el Virrey , le llevó à el castillo de Piciguiton. *P. M. de Angleria , Mexia , Sandoval , Villaa , Illseas , Suarez de Alarcon , Ochoa , Sagas , Zapaten , Vena , y otros de los nuestros. Guicardino , Rosco , Jobio , Duplèix , Mecore , y el Padre Daniel.*

24 Los Capitanes Imperiales despacharon luego por la posta à el Capitan Peñalosa à dár la noticia de la victoria à el Emperador , que pasó con carta de el Rey Francisco de Francia para su madre , que se hallaba en Leon , y para que le diessè passaporte para España ; y lo que le escribió à su madre fuè que todo se havia perdido , sino es la honra. Madama Luisa diò el passaporte , y escribió à el Emperador : y corriendo la posta Peñalosa , cayò el caballo con èl ; defuerte ; que le lastimò vna pierna , y viendose obligado à repararse , y caminar de espacio , despachò luego à el postillon con vna carta para el Emperador , en que en breves palabras le daba noticia de la victoria , para no retardarse la ; y el postillon llegó à 23. de Março , cuya noticia recibió el Emperador con templança Christiana , y sin hablar palabra se entrò en su Oratorio , donde estuvo media hora , dando gracias à Dios de el buen suceso.

25 Saliò el Emperador del Oratorio, y haviendose llenado el Palacio de Señores con lo gustofo de la noticia, dándole la enhorabuena, dixo à todos: que diessen à su Magestad Altíssima las gracias; y intentando celebrar la victòria con publicas demonstraciones, no quiso permitir las, diciendo: que esso era bueno para las victorias, que se conseguian de los infieles; y à el dia siguiente, que fuè Sabado, fuè en publico à Nuestra Señora de Atocha à dár gracias, donde oyò Missa, y Sermon; y luego mandò, que en todos los confines de sus dominios cessassen las hostilidades, y de alli à seis dias llegó el Capitan Peñalosa con las cartas de el Virrey Launoy, Borbon, y el Marquès de Pescara, à quien el Emperador remunerò con crecidas mercedes. *Gonzalo de Oviedo, Mexia, y los demás.*

26 Los Franceses, y Esquizaros, que se escaparon de la batalla de Pavia, tomaron el camino de Vegeben, de los quales mataron muchos los villanos, y mugeres de el pais, siguiendolos los Imperiales, que hicieron muchos prisioneros, y entre ellos à Enrique de Labrit, llamado Rey de Navarra, à quien hicieron prisionero vn hombre de armas, y vn infante, de cuyas manos le rescató el Marquès de Pescara, y le puso con guardia en Pavia: à los demás prisioneros, que no eran de rescate, se les diò libertad: à el Principe de Escocia quitaron la vida vnos villanos, ofreciendoles vna gruèssa cantidad de dinero, porque le guiasen à Vegeben, y el villano, que vino à dár esta noticia à el Marquès de Pescara, al instante le mandò ahorcar. En Milàn assi que se tuvo la noticia de la victòria, empezaron los ciudadanos à clamar: Cesar, y Duque: con que Theodoro Tribulcio saliò con los Franceses, que tenia, de la ciudad, y salieron tambien todos los que estaban de presidio en las plazas, que ocupaban, y por la via de Turin passaron los Alpes; desuerte, que en ocho dias no quedò Frances en Italia. *Los dichos.*

27 Pocos dias despues de la batalla, y victoria de Pavía, el Duque de Albania, que se encaminaba à Napoles con vn grueso destacamento, hallandose no muy lejos de Roma, con la noticia de la rota no quiso retirar la gente; pero el Duque de Sessa, Embaxador en aquella Corte, y el Cardenal Colona, y sus adherentes, haviendo juntado algunas tropas, le fueron à buscar, y le desbarataron, matando mucha gente.

28 Los Capitanes Imperiales para poder dár algun alivio à el Ducado de Milán, ocuparon con sus tropas en el Piamonte à Moncalier, Raconis, Carmañola, y el Marquesado de Saluzo; y acuarteladas las tropas, dieron aviso de la victoria à el Papa, Venecianos, Florentines, Seneses, y Ginoveses, pidiendoles socorriesen la necesidad de el exercito. Todos à el parecer recibieron gustosos la noticia de la victoria, y el Papa embió luego docientos mil ducados; los Florentines, Seneses, y Ginoveses embiaron tambien gruesas cantidades, con que se pagaron los soldados; y el Papa à 1. de Abril hizo vna nueva liga con el Emperador, por medio de Launoy, assegurando el Ducado de Milán à Francisco Esforzia, à la Iglesia, y Florentines sus Estados, y que sacarian las tropas de el Estado de la Iglesia, sin permitir, que entrassen en el sin consentimiento de el Pontifice, y que se restituyesse à la Iglesia Regio, Rubero, y los demás lugares, que de ella tenia vsurpado el Duque de Ferrara, y otras cosas. Los Venecianos solo respondieron con buenas palabras: y el Papa determinò embiar al Cardenal Salviati à España, para que el Emperador confirmasse los capitulos de esta liga. *Guicardino, y Raynaldo.*

29 El Emperador mandò, que en el Consejo de Estado se confiriesse el modo de dár libertad à el Rey Francisco, en que el Obispo de Osma su Confessor, fué de parecer: que se le diesse sin condicion, ni gravamen alguno, porque de essa suerte quedaria mas obligado el Rey de Fran-

Francia , y se asseguraria mas bien la paz de la Christianidad, para poder quebrantar la potencia de el Turco. El Duque de Alva fuè de dictamen , que se le diessè libertad; pero de tal fuerte, que quedasse tan disminuido , y quebrantado su poder , que nunca se pudieffe temer de el hostilidad. Este dictamen se siguiò , y pareciò ofrecer la libertad à el Rey de Francia : con que restituyesse el Ducado de Borgoña , que tenia vsurpado à la casa de Austria, con todos los demàs Estados , y plazas , que tenia tambien vsurpadas en Flandes , y diessè el Condado de la Proença , sin reconocimiento alguno para Borbon. Con estos capitulos embiò el Emperador à Monsieur Adrian de Croy à Italia à visitar de su parte à el Rey Francisco , à quien tambien visitò de parte de el Papa el Obispo de Pistoia , y tambien le fuè à visitar el Duque de Milàn , y el Marquès de Pescara , despues de curado de sus tres ligeras heridas , en habito de duelo , à quien recibì el Rey Francisco con summo gusto, por el consuelo, que le daba siempre de su libertad; afiançandola en la benignidad de el Emperador. Llegò Croy à Italia con el orden de el Emperador, que comunicò con el Virrey Launoy , y el Marquès de Pescara , y haviendo ido Croy à cumplimentar à el Rey Francisco de parte de el Emperador , fueron despues Launoy , y Pescara à decirle las condiciones, con que le ofrecia el Emperador la libertad ; y haviendolas entendido el Rey Francisco , se arrebatò de colera , diciendo : que mas queria morir prisionero en vn castillo, que dejar tan menguada su fama , y su Reyno : y escriben algunos : que fuè tanta la colera de que se dejó poseer el Rey , que echò mano à vn puñal, que tenia, para matarse , y que se lo embarazò, advirtiendolo , el señor Alarcon. El Marquès de Pescara , y Launoy procuraron templar à el Rey Francisco , diciendole : que aquellas condiciones las havia propuesto el sentimiento de el Emperador , que passado , seria otra cosa,

sa, y serian las condiciones las que fuesen más ajustadas à la razon, y à la Christiandad: con que el Rey Francisco se foflegò.

30 El Papa, las Republicas, y Principes de Italia deseaban la libertad de el Rey Francisco, à que secretamente concurrían el Marqués de Saluzo, y los Condes de San Pol, y de Vaudemon de parte de la Francia, y para esto se hicieron algunas proposiciones à el señor Alarcon, ofreciendole gruesos Estados en Italia, ò Francia, à que cerrò los oídos; y diò quenta à el Virrey Launoy de lo que passaba, y que tenia entendido, que el mismo Rey trataba de escaparse de la prision, y que así era preciso atender à la mayor seguridad de tan gran prisionero. Con esto Launoy, con el pretexto de la precision de irse à Napoles, publicò: era forçoso llevar à aquella ciudad à el Rey Francisco, para que estuviesse mas apartado de el Papa, Venecianos, y demás Principes de Italia, y mas assegurado en vno de sus castillos. Entendió esto el Rey Francisco, y Launoy le persuadiò à venir à España, cosa que deseaba el mismo Rey, para avocarse con el mismo Emperador, pareciendole, que de essa fuerte se facilitaria su libertad. Tratóse esto con grande secreto entre el Rey Francisco, y Launoy, y para assegurar el viage, vinieron de Marsella seis galeras de orden de la madre de el Rey Francisco, y se previnieron otras once en puerto Delfin, en que con el Rey se embarcaron Launoy, el señor Alarcon con mil soldados Españoles, echando siempre la voz, de que llevaban el Rey à Napoles; mas así que se embarcaron, mandò Launoy à los Pilotos, pudiesen las proas à España, donde con gran felicidad llegaron à Palamòs en Cataluña à 17. de Junio, y de alli passaron à Barcelona, en donde se hizo à el Rey Francisco vn magestuoso recibimiento; y descansando algunos dias, passò à Valencia, donde tambien le festejaron, y de alli fuè à Requena, adonde havia
em-

embiado el Emperador para recibirle à el Obispo de Avila Fray Francisco Ruiz, con dos Alcaldes de Corte, y fuè conducido à Guadalajara, en donde le hospedò en su Palacio el Duque de el Infantado, con tanta grandeza, que se quedò admirado el Rey Francisco, y desde alli, por el camino regular, llegò à Madrid, y de orden de el Emperador fuè hospedado en el Alcazar, y debajo de la custodia de el señor Alarcon, que tenia orden de permitirle los divertimientos de caza, y los que gustasse; pero siempre con la circunstancia de tener à el Rey assegurado. *Pedra Mexia, y Sandoval.*

31 El Emperador, despues de haver embiado à Italia à Adrian de Croy, con las condiciones de la libertad de el Rey Francisco, passò à Toledo, à donde tenia convocadas Cortes de los Reynos de Castilla, en las quales le sirvieron los Reynos con vn crecido donativo, y le pidieron, se sirviessse de elegir esposa, para dàr sucesion à los Reynos, lo qual ofreciò; y como tanto tiempo havia, que tenia concertado su casamiento con la Princesa de Inglaterra, embiò à saber de el Rey de ella, el estado en que estaba la materia; y viendo que la Princesa estaba destinada à casar en Francia, porque yà estaban muy mudadas de el favor de España en Inglaterra las cosas, despachò à Portugal à Monsieur de Lajau, y para concertar su casamiento con la Infanta Doña Isabel, hija de el Rey Don Manuel, y de la Reyna Doña Maria, hija de los Reyes Catholicos, y consequientemente nieta de ellos, y hermana de el Rey Don Juan el III. de Portugal; y continuando su estacion el Emperador en Toledo, el dia de San Juan por la mañana bajò à la Vega à jugar cañas, acompañado de los Señores, y la Nobleza, y fuè innumerable el concurso, que concurriò à aqueste festejo. Fueron cerca de docientos caballeros, los que entraron en el, y se hizo con tanta felicidad, que no huyo desgracia alguna: durò cerca de dos ho-

ras,

ras , y despues prevenido vn grande aparador en la misma Vega , y vn grande almuerzo , almorçaron todos los que havian justado , y se volvieron con grande alegria à la ciudad con el Emperador , y aquella misma tarde hubo vna gran fiesta de toros en la plaza de Zocodober. *Gonzalo de Oviedo.*

32 La venida de el Rey Francisco à España produjo varios efectos. Borbon , y el Marquès de Pescara sintieron grandemente, que Launoy huviesse trahido à el Rey à España , sin haverles dado parte, de que sumamente irritados, escribieron à el Emperador. El Papa, y los Venecianos trataron de hacer liga , juntando los Potentados de Italia, y combidando à ella à Madama Luisa , madre de el Rey Francisco , y à el Rey de Inglaterra, persuadiendose , que el Emperador se queria hacer dueño absoluto de toda Italia. El Rey de Inglaterra, sollicitado de la madre de el Rey Francisco, se inclinò à la parte de Francia , assegurandola, que ayudaria à solicitar la libertad de el Rey su hijo , y que no recibiesse ningun dispendio su Corona ; y para que estuviessse totalmente assegurada de lo que la ofrecia , daria licencia à todas las tropas , que tenia juntas , para passar à Francia. La primera causa de esta mudança , fuè el recelo de el gran poder de el Emperador ; y la segunda , que el Cardenal Bolseo , que era dueño de la voluntad de el Rey Enrique , se irritò contra el Emperador , porque antes de la prision de el Rey Francisco , quando le escribia el Emperador , le ponía en la cortesia de su mano , y letra: vuestro hijo, y primo Carlos, cuyo tratamiento mudò despues, escribiendole solamente por mano de el Secretario.

33 Deseò el Rey Francisco , desde que llegó à España , avocarse con el Emperador , que no quiso hacerlo, asta que estuviessen ajustados los capitulos de la libertad, y despachò con licencia de el Emperador vn correo à su madre , para el logro de ella. El Emperador , por medio de

sus ministros insistia en la restitucion de el Estado de Borgoña , herencia de sus mayores : y como este era tan noble porcion de la Corona de Francia , nunca quiso el Rey Francisco venir en ello , ofreciendo otros partidos equivalentes, y assi se dilatava la libertad.

34 El Emperador salió de Toledo à 28. de Agosto, y se fuè à Segovia , cuyos Procuradores en las Cortes le havian dado amorosa queja , de que no huviesse honrado con su presencia aquella ciudad , por cuyo motivo fuè à ella, donde le recibieron con grandes fiestas, y à pocos dias salió de ella , y pasó à tomar la diversion de la caza por los montes , que vàn à Buitrago ; y haviendose divertido en ella algunos dias , à 18. de Septiembre se puso en camino de Toledo, y à el llegar à San Agustín, hora y media antes de ponerse el Sol , le llegó la apresurada noticia , de que si queria ver vivo à el Rey Francisco , era preciso, que abreviasse el viage , con lo qual inmediatamente montò à caballo , siguiendole algunos Señores , y llegó à Alcobendas, donde hallò otro aviso, de la celeridad con que iba el peligro de la vida de el Rey Francisco: con que tomò otro caballo , y corriendo con el la posta , entrò en Madrid entre ocho, y nueve de la noche, y apeandose en el Alcazar, subió à ver à el Rey Francisco , acompañado solamente de Launoy , à quien salió à recibir el Duque de Memoransi con vna luz en vn candelero, y el Emperador mandò à los Señores, que le siguieron, que no entrassen.

35 El Rey Francisco de la tristeza , y melancolia de ver , que se dilatava su libertad , cayó enfermo, y de grande peligro. El Emperador así que entrò en la camara de el Rey Francisco , se quitò el sombrero , y se fuè à abrazar à el Rey , que inmediatamente se sentò en la cama , y se quitò vnos defensivos , que tenia en la cabeza , y los dos Monarchas se abrazaron tiernamente, sin hablarse palabra por vn breve rato , en que mostraron los ojos de vno , y otro

otro la ternura de el afecto , y despues de èl , dixo el Rey à el Emperador: señor veis aqui vuestro esclavo, y prisionero; à que respondió el Emperador: no sino libre, mi buen hermano , y amigo verdadero ; à que replicò el Rey Francisco: no sino vuestro esclavo; y el Emperador respondió: no sino amigo , y hermano , y lo que mas deseo es vuestra salud , que ahora debemos atender , que todo lo demás se hará como quisiereis ; à que el Rey replicò : no sino como vos mandareis : con que haviendo estado el Emperador con el Rey Francisco como media hora , por no fatigarle la cabeza , se despidió , y se fuè a vna pieza de el Alcazar, en donde le tenian prevenida la cena, y cama; y luego entraron à besar la mano à el Rey Francisco los Señores, que acompañaron à el Emperador, y arrodillados , le pidieron la mano , que no quiso darla à ninguno , aunque à todos los abrazò con suaves , y dulces palabras de estimacion , y luego se despidieron.

36 A el dia siguiente volvió el Emperador à visitar à el Rey Francisco por la tarde , y estando en la visita, entrò la noticia, de que llegaba à la puerta de el Alcazar, la hermana de el Rey, Madama Alenfon , con lo qual salió à recibirla el Emperador , que la encontró à el empezar à subir la escalera , à la qual abrazò , y besò en el carrillo, conforme à la costumbre de Francia, y tomandola de la mano, la subió por la escalera , diciendola con muy corteses , y afables palabras: como con tal visita , esperaba lograria su hermano perfecta salud , que era lo que èl deseaba ; y de esta suerte la llevó à la camara, donde estaba el Rey , y se despidió de ambos , y aquella tarde se fuè à dormir à Jetafe, y à el dia siguiente 20. de Septiembre llegó à Toledo.

37 Madama de Alenfon abrazò , y consolò à su hermano , que à el dia siguiente, sospechando mal de la retirada de el Emperador , estuvo tan malo , que su hermana le tuvo por muerto ; tanto , que le cubrió el rostro con la

fabana, y à el día siguiente, ella, y todos sus criados *confessaron*, y comulgaron por la salud de el Rey: y diciendole *Missa* su Confessor, para comulgarle, pareciendole, que el Rey no estaba para recibir à su Divina Magestad, se le llevó para que le adorasse; pero el Rey dixo: que queria recibirle; que haviendolo hecho muy devotamente, dixo: yà estoy bueno: con todo, Martes 26. de Septiembre le diò vn accidente, de que se creyò moriria; mas estando asfi, se provocò à vomito, y arrojò vna gruefísima cantidad de coleras, y flemas, y reparandole los Medicos con vnos caldos, reposò mas de dos horas; despues de las quales entraron los Doctores Alfaro, y Narsi, Medicos de el Emperador, que por su orden le asistían, y le hallaron casi sin calentura: desde cuyo tiempo empezó à recobrar perfectamente la salud. En el tiempo de su enfermedad se hicieron en Madrid en todas las Iglesias, y Monasterios publicas rogativas por su salud, con tanta devocion, y afecto, como si fuera el propio Emperador. *Gonçalo de Oviedo*, que asistió à todo.

38 El Cardenal Juan Salviati, sobrino, y Legado de el Papa, llegó à nuestra España para solicitar la libertad de el Rey Francisco: entrò en Toledo acompañado de quatro Obispos, y de muchos Señores, que havia embiado el Emperador para recibirle, à quien salió tambien à recibir para el mismo efecto asta San Lazaro, y à la puerta de Bisagra le salió à recibir el Cabildo, y Clerecia procesionalmente, con sus Cruces; y así acompañado de el Emperador, llegó à la Iglesia Mayor, donde despues de haver cantado el *Te Deum laudamus*, diò la bendicion como Legado; y despues de ella, se despidió de el Emperador, y le llevaron à su hospedage.

39 A 3. de Oçtobre entrò en Toledo Madama Alençon, à quien recibió con grande cortesia el Emperador; acompañado de el Arçobispo de Toledo, y muchos Señores,

res,

res, que la llevó à las casas de Don Diego de Mendoza, Conde de Melito, donde tenia prevenido su hospedage; y à el dia siguiente fuè Madama à Palacio, y estuvo con el Emperador mas de dos horas, y despues visitò à la Reyna viuda de Portugal, hermana de el Emperador; y en los dias siguientes, el Emperador fuè à visitar à Madama Alenfon, tratandose en todas estas visitas de la libertad de el Rey Francisco. La Reyna viuda de Portugal, de orden de su hermano salió de Toledo, acompañada de el Obispo de Canaria, y el de Cuba, y su familia à cumplir por su hermano vna Novena, que tenia ofrecida à Nuestra Señora de Guadalupe, y à 14. de el mismo mes el Emperador se fuè à Aranjuez à divertirse, y Madama Alenfon se volvió à Madrid, quejosa, y desconfiada de assegurar la libertad de su hermano conforme à sus ideas.

40 A 9. de Octubre entrò en Toledo el Gran Maestre de Rodas Phelipe Leoadan con quarenta Caballeros de su Orden, y quatro Grandes Cruces, à quien salieron à recibir de orden de el Emperador los Duques de Medinaceli, Najera, Bejar, y Ossuna, y el Condestable de Navarra, y el Obispo de Segovia, y le llevaron à su hospedage junto à San Juan de los Reyes, y à el tercero dia fue à ver à el Emperador, que le recibió con grande estimacion, y agasajo, dandole seguras esperanças de el buen despacho de sus pretensiones.

41 Llegò à Madrid Madama de Alenfon, y comunicò con el Rey Francisco su hermano los medios, que havia propuesto à el Emperador para su libertad, y los que este proponia para ella, que siempre insistia en la restitution de Borgoña, y como el Rey Francisco estuviessse determinado à no cederle, Madama Alenfon intentò sacar à el Rey su hermano de la prision desconocido, para que dispuso, que vn negro, que entraba leña para la chimenea, que estaba en la camara de el Rey, se entrasse en su cama,

y el Rey tomando los vestidos de el negro , tiznada la cara, se saliesse à boca de noche. Ofendido Chapin, Ayuda de Camara de el Rey, de que le huviessse dado vn bofeton Monsieur Arrochacut , que asistia tambien à el Rey , descubrió à el Emperador este trato , que advirtió à el señor Alarcon, estuviessse con mas cuydado, y no dejasse entrar à el negro en la camara de el Rey.

42 Madama Alenfon todo era solicitar con los Ministros de el Emperador los medios de la libertad de su hermano , y este viendo , que el Emperador estaba determinado à no darsela , menos que restituyessse la Borgoña: embió à decir à el Emperador : que antes queria vna perpetua prision, que entregar el Ducado de Borgoña, y que assi, señalasse lugar para ella , y las personas , que le pareciesse para su asistencia. El Emperador le respondió : que assi lo haria, y que sentia mucho , que no quisiessse dár por el rescate de su persona , lo que estaba obligado à restituir por su conciencia.

43 Volvió el Emperador de Aranjuez à Toledo , y como huviessen quedado en Italia resentidos el Duque de Borbon, y el Marqués de Pescara, de que Launoy huviesse traído à España à el Rey Francisco , sin haverles dado parte. El Duque de Borbon temiendo, que el Emperador, y el Rey de Francia se ajustassen con grave perjuicio suyo, determinò venir à España à ver à el Emperador, y havien-do aportado à ella, llegó à Toledo à 15. de Noviembre, à quien salió à recibir el Emperador à el Convento de Nuestra Señora de el Carmen, acompañado de el Cardenal Salviati, el Duque de Calabria , y toda la Grandeza ; y assi antes de llegar el Emperador , à el salir de la puente de Alcantara , se adelantaron todos los Señores à darle la bienvenida , y à diez passos de el Emperador desmontò de el caballo el Duque de Borbon , por mas que le dixo el Emperador , que no lo hiciessse, y llegando à el , hincò la rod-

dilla en el suelo , y le besò la mano , diciendole : estrañaba aquella demonstracion , y mas lloviendo tanto (porque el dia era muy lluvioso) à que el Emperador echandole los brazos , le respondió : que aquello , y mucho más debia hacer por persona de tanto merito , y luego mandandole montar , le llevó à su mano izquierda asta Palacio , en donde le tenia prevenido su aposento , y aquella noche cenò con el Conde de Násau , y à el dia siguiente se le previno hospedage en casa de el Conde de Cifuentes , y en los dias siguientes estuvo muchas veces con el Emperador , à quien diò quenta de todo lo que havia passado en Italia , assegurado de que su Magestad miraria por los intereses de su Estado , lo qual le ofreciò el Emperador.

44 Viendo Madama Alenson frustrados sus designios , y la honra , que havia hecho el Emperador à el Duque de Borbon , pidiò licencia para volverse à Francia , la qual le concediò el Emperador , con tal , que no tuviesse algun delito de Estado , por donde pudiesse ser detenida , en que la diò el Emperador à entender , como sabia el intento , que havia tenido de escapar à su hermano , y que por ser ella quien era , lo dissimulaba : con que Madama Alenson à 28. de Noviembre partiò de Madrid para Francia. Despues de la partida de su hermana tomò el Rey Francisco otra determinacion , y por medio de el Virrey de Napoles Launoy , embiò à pedir à el Emperador , que embiasse Ministros para el ajuste de su libertad , porque deseaba complacerle , y el Emperador embiò à Madrid para este efecto à el mismo Launoy , à Don Hugo de Moncada , y à Juan Aleman su Secretario , con los quales ofreciò el Rey Francisco , que restituiria el Ducado de Borgoña , con la condicion , de que se le diese por muger à Doña Leonor , hermana de el Emperador , y en dote el Ducado de Milàn , y el Condado de Offera , y que si el Parlamento , y los Reynos no quisessen venir en ello , se volveria à la prision , y daria en

rehenés vno de sus hijos , y doce Caballeros los mas nobles de Francia, à eleccion de el Emperador.

45 Participaron la determinacion de el Rey Francisco à el Emperador sus Ministros , que luego se hallò embarazado , por tener prometida por muger à el Duque de Borbon à su hermana ; pero ella sabiendo esto , procurò , que entendiesse su hermano el Emperador , que gustaria mas de casarse con el Rey Francisco, que con el Duque de Borbon: con que el Emperador diò à entender à el Duque de Borbon , que no se podia ajustar la paz con Francia, sino casando à su hermana con su Rey , que aquello era necesario para el bien de la Christiandad , y que era preciso lo tuviesse à bien , y que para satisfacerle en alguna manera, le daria luego el Estado de Milàn, y la Investidura de él, à que fuè preciso acomodarle Borbon , aunque con bastante sentimiento de perder por muger à la Reyna Doña Leonor. *Gonzalo de Oviedo, Pedro de Mexia, Sandoval* y otros.

46 El Pontifice , los Venecianos, y Florentines , que trataron con grande secreto de coligarse contra el Emperador , creyendo queria hacerse absoluto dueño de Italia, llamaron à esta liga santissima; en que entrò tambien Francisco Esforcia , Duque de Milàn , para que los coligados escribieron à la madre de el Rey Francisco , Regente de Francia, y à el Rey de Inglaterra ; pero Madama Luisa no quiso entrar en este tratado , pareciendole , que hacia mas dificultosa la libertad de su hijo ; y à el Rey de Inglaterra no le pareció a proposito romper abiertamente con el Emperador , aunque diò buenas palabras.

47 El medio , que pareció mas conveniente para fatigudar de Italia la potencia de el Emperador , fuè traher à su partido à el Marquès de Pescara , pareciendo à los de la liga , que estaba quejoso de el Emperador, para que determinaron convidarle con el Reyno de Napoles, respecto de ser feudo de la Iglesia , y desearlo el Papa. Prefirióse ha-

cer

cér esta proposicion Geronimo Moron , principal Ministro de el Duque de Milán Francisco Esforcia , el qual hizo con grande secreto, y misterio esta propuesta à el Marqués de Pescara, proponiendole, lo que interessaba en ella la libertad de Italia, y la gloria de su persona. Oyòle el Marqués de Pescara , y para saber toda el alma de la liga , hizo escrupulo en aceptar la propuesta , diciendo à Moron : que ni como Christiano , ni como Caballero podia entrar en ella , por ser vasallo de el Emperador , à quien havia confiado el mando de sus armas ; pero si le librasen de este escrupulo , entonces le responderia. Ofreciòlo Moron , y prometió tambien traerle por escrito los dictámenes de las mas célebres Vniversidades de Italia , y de los hombres mas doctos de ella , proponiendo el caso debajo de otra materia , y de personas supuestas : con que se despidió Moron.

48. El Marqués de Pescara à el instante participò con gran secreto à el Emperador lo que passaba , y este le respondió con el mismo: que apurasse la intencion de la liga , y que si hallasse ser la que decia , ocupasse las principales plazas de el Ducado de Milán , haviendo à las manos à el Duque Francisco Esforcia , para castigar su ingratitud. En este tiempo tuvo el de Pescara varias conferencias con Moron , en que se acabò de certificar de el animo , è intencion de los de la liga ; y estando en Novara , embió à llamar à Moron , con el pretexto de conferir, lo que tocaba à la negociacion , y haviendo venido , le puso preso en el castillo de aquella Ciudad , y luego con vn pedazo de gente pasó à ocupar à Milán , donde entrò , y el Duque Francisco Esforcia se retirò à el castillo , en que le sitiò , y puso guarniciones en las principales plazas de aquel Estado ; mas à los fines de el año , de la edad , y las fatigas de la campaña , le sobrevino vna recia enfermedad , de que haviendose dispuesto como Christiano , murió. Aunque

algunos Escritores estraños han procurado ofuscar su fama , ninguno puede negar justamente , que fué uno de los mas valerosos Capitanes de su tiempo : cuya muerte sintió mucho el Emperador , y los que mas se han dilatado en sus elogios son los Italianos. *Pedro de Mexia , Valles , Sandoval , Alarcon , Villa , Guicardino , Jovio ,* y otros muchos.

49 Los Moriscos de Valencia obstinados en sus errores ; no quisieron admitir el consejo de el Emperador ; pero este procuró embiar à Valencia Ministros Evangelicos , que los desengañassen ; y los principales fueron Don Gaspar Davalos , Obispo de Guadix , y los Maestros Fray Antonio de Guevara , del Orden de San Francisco , y Fray Juan de Salamanca , del Orden de Santo Domingo , que llegaron à Valencia à 10. de Mayo ; y para la reducion de los Mahometanos , se leyó publicamente en la Cathedral el Edicto de el Emperador , despachado en Madrid à 4. de Abril , en que se les mandaba : que dentro de quatro meses se reconciasen con la Iglesia , y donde no , serian echados de España ; y luego despacharon varios Ministros para su reduccion à los lugares donde havia mas Mahometanos baptizados. La ceguedad obstinada de aquella gente hizo inútiles los medios de su conversion , y à 28. de Septiembre volvieron à juntarse en Valencia el Obispo de Guadix , y los Maestros Guevara , y Salamanca ; y habiendo reconocido la terquedad de aquella gente , dieron cuenta à el Emperador , que en vista de ella , mandó : que todos saliesen de sus Reynos , y que havian de salir por el puerto de la Coruña , para que se les daba de termino asta el fin de Enero de el año siguiente ; cuya orden se publicó en Valencia à 16. de Noviembre , de la qual se exasperaron los Mahometanos , no tanto por salir de los Reynos , quanto por ver , que se les señalaba la Coruña para salir de ellos. *Gonzalo de Oviedo , Sandoval , Escolano , y Sayas.*

50 Llegaron à Portugal Monsieur de Laxao , y Don Juan

Juan de Zuñiga, y fueron recibidos de el Rey Don Juan en Torrefrías, con la estimacion, que correspondia à el Emperador, que los enviaba, y el fin à que iban, que era tratar su casamiento con la Infanta Doña Isàbel su hermana; y à pocos dias nombrò el Rey à Don Antonio de Noroña, y à Pedro Correa, de su Consejo, para que con los Embaxadores Castellanos ajustassen dicho casamiento (precediendo dispensacion de el Papa) así en quanto à la dote, como en todo lo demás tocante à el. Vno, y otro executaron los Diputados de el Rey, y los Embaxadores: y hechas las capitulaciones, las jurò el Rey, y su hermana la Infanta Doña Isàbel en manos de el Obispo de Lamego, presentes los Embaxadores; y luego se partiò el Rey para Almerin con toda su Corte, y creyendose, que havia venido la dispensacion, se desposò à 1. de Noviembre la Infanta Doña Isàbel con Monsieur de Laxao, como podatario de el Emperador, con las ceremonias correspondientes, haciendo el desposorio el Obispo de Lamego, à que se siguieron por algunos dias grandes fiestas. *Sandoval, Andra-*
de Chronica de el Rey Don Juan el II.

A. C. 1526.

1. Aunque el Rey Francisco de Francia havia tenido tanta repugnancia en restituir la Borgoña, que era el principal embarazo para lograr la libertad, yà vencido de la molestia de la prision, vino en restituirla: con que como Launoy, y Don Hugo de Moncada huviesse conferido antes las demás condiciones de la libertad de el Rey, y de la paz, vino el Emperador à Madrid; pero luego se volvió à Toledo, y à 15. de Enero se publicó la paz entre estos dos Monarchas con grande regocijo, y solemnidad, publicandose tambien el matrimonio de el Rey Francisco con la Reyna Doña Leonor hermana de el Emperador; y el Virrey de Napoles, y Don Hugo de Moncada à 27. de

Part. 13.

H 2

cl

el mismo mes fueron con Monsieur de Brion , que llevaba los poderes de el Rey Francisco à Torrijos , donde havia llegado la Reyna Doña Leonor de vuelta de Guadalupe , y alli Monsieur Brion se desposò con ella en nombre de el Rey de Francia ; despues de lo qual fuè el Emperador à Madrid , y el Rey Francisco con vna noble comitiva le salió à recibir à la puerta de Toledo , asistido de el señor Alarcon con las Guardias Reales de doscientos caballos , y trecientos infantes muy bien vestidos , y equipados , y assi que se juntaron , se hicieron sus cortesias , y se abrazaron tiernamente , y entraron en la villa , y fueron à el Alcazar , donde comieron juntos , y despues de haver conferido lo tocante à la buena correspondiencia , se volviò el Emperador à Toledo.

2 Las condiciones de la paz , que se hizo entre estos dos Monarchas , trahen largamente los Historiadores , y se reducen brevemente. Lo primero , concordia perpetua entre dichos Monarchas , y sus dominios , libertad de los prisioneros de vna , y otra parte , y de el comercio entre sus vassallos ; que el Rey de Francia dentro de seis semanas restituiria el Ducado de Borgoña à el Emperador , y renunciaria en favor de el todo el derecho , que pretendia tener en el Reyno de Napoles , Milan , Genova , y Aste , como tambien la soberania , que pretendia en las ciudades , y Estados de Flandes , y que procuraria , que Don Enrique de Labrit dejasse el titulo de Rey de Navarra , ni ayudaria à el Conde de Geldres , à Roberto de la Marca , ni à el Conde de Uvitemberg ; que à el Duque de Borbon se le restituyessen sus Estados , y honores , y lo mismo todo lo que tocaba à la Reyna Germana , y à el Principe de Orange ; el Marquès de Ariscot , y los demàs , assi de vna , y otra parte , fuesen restituidos en sus bienes , y honores , como antes ; y que en esta paz fuesen comprehendidos , si quisiesen , el Papa , los Reyes de Inglaterra , Portugal , Vngria ,

Polonia , Dinamarca , Escocia , el Infante de España Don Fernando, Madama Margarita su ría, los Electores, y Principes de el Imperio, y las antiguas ligas , y Cantones de la Alta Alemania.

3 En cuyos articulos se comprehendieron tambien los de el casamiento de el Rey de Francia con Doña Leonor hermana de el Emperador, Reyna viuda de Portugal, con lo que tocaba à el dote, y arras , y que el Delfin casaria con la Infanta Doña Maria hija de la Reyna Doña Leonor ; y para seguridad de todo lo capitulado , el Rey de Francia entregaria en rehenes à el tiempo de su libertad sus dos hijos mayores, y otros doce hijos de los mayores Señores de Francia. Esta capitulacion jurò el Rey Francisco en Madrid en manos de el Arçobispo de Embrun despues de haver celebrado Missa , por el Señor, que se havia ofrecido en ella, y por los Sanctos Evangelios, y lo mismo juraron por el Emperador Carlos de Launoy , y Don Hugo de Moncada; y el Rey de Francia volvió à jurar y à hacer pleyto homenaje , de volverse à poder de el Emperador , como su prisionero , si dentro de seis meses no cumplia lo capitulado; todo lo qual ratificò, y jurò en Toledo el Emperador. Algunos Autores Franceses dicen : que el Rey Francisco antes de jurar , y firmar este tratado , hizo vna protesta juridica delante de testigos , y Notarios , de que solo lo juraba , y subscribia , por recobrar la libertad à vista de la violencia , que padecia en la prision , declarando : que estando fuera de ella, solo executaria lo que fuese razon.

4 A 20. de Enero entrò en Toledo la Reyna Germana , à quien salieron à recibir el Emperador, el Legado de el Papa , y todos los Señores de la Corte , y de alli à poco passò à Torrijos à esperar à la Reyna Doña Leonor, en cuyo tiempo , sabiendo el Arçobispo de Londres, Embaxador de el Rey de Inglaterra, que el Emperador tenia tra-

ta.

tado su casamiento con Doña Isabel Infanta de Portugal, y havia embiado por ella, se despidió de el Emperador, para irse à su Reyno; y haviendo llegado la Reyna Doña Leonor à Torrijos, vino à Toledo à 1. de Febrero acompañada de la Reyna Germana, à quienes salió à recibir con toda la Corte el Emperador, que despues que su hermana descansò algunos dias, dispuso, que acompañada de la Reyna Germana, passasse à Illescas, y èl esperar en Torrejon de Velasco à el Rey de Francia, para que se ratificasse publicamente el matrimonio con su hermana. En este tiempo diò el Emperador à el Gran Maestre de Rhodas Phelipe de Villers, y à los Caballeros de el Orden de San Juan la Isla de Malta, dependencia de la de Sicilia, solo con vn genero de ligero reconocimientò.

5 El dia 16. de Febrero concurrieron en Torrejon el Emperador, y el Rey de Francia, y despues de las afables cortesias de vno, y otro, passaron à el dia siguiente à Illescas, donde salieron à recibirlos asta la puerta ambas Reynas, y el Rey de Francia abrazò à la Reyna Doña Leonor con todas las ceremonias, que pedia el caso, y se volvió à ratificar el matrimonio; pero el Emperador no quiso entregarle à su hermana, asta que se asegurasse de las rehenes de las capitulaciones, y así vno, y otro Monarcha se volvieron à dormir à Torrejon de Velasco; mas à el dia siguiente volvieron à Illescas, donde se celebrò la boda con vn sumptuoso combite, mucha musica, y muchos saraos; pero se volvieron tambien à dormir à Torrejon los dos Monarchas.

6 En estos dias escriben los mas, que hubo varias confianças, y ofertas entre el Emperador, y el Rey de Francia, y aunque muchos especifican algunas, las omito, creyendo, que aunque de vna parte, y otra hubo muchas ofertas, y exterioridades, confiança no hubo alguna, y el Emperador siempre estuvo con recelo, de que no cumpliera.

plieſſe el Rey de Francia lo capitulado: Enſin, deſpedido el Rey de Francia de ſu muger la Reyna Doña Leonor, el día 19. de dicho mes ſe deſpidieron el, y el Emperador, que le acompañò vn pedazo de el camino, y dandole vn abrazo, y encomendandole el cumplimiento de las capitulaciones, ſe terminó la deſpedida de eſtos Monarchas, y haviendo llegado el Rey de Francia à Madrid, à 21. de dicho mes partiò à ſu Reyno, acompañandole el Virrey de Napoles Liaunoy, el ſeñor Alarcon con trecientas lanças, y docientos caballos de las Guardias de Don Alvaro de Luna, y à el Virrey de Napoles embiò, para que recibieſe las rehenes, y la ratificacion de el Reyno de todo lo capitulado, aſi que entraſſe en ſus dominios. El día que ſe deſpidiò el Emperador de el Rey de Francia, ſe volviò à Illeſcas, y diò orden à el Condeſtable, de que llevaffe à ſu hermana Doña Leonor à Francia, de quien ſe deſpidiò, y à 21. de dicho mes partiò deſde Illeſcas à Sevilla, para celebrar ſu boda con la Infanta Doña Iſabel de Portugal, y à 26. ſaliò la Reyna Doña Leonor para Francia, y à 15. de el miſmo mes partiò de Toledo para Italia el Duque de Borbon, con el titulo de General de las armas Imperiales.

7 De orden de el Emperador havian partido à 2. de Enero el Duque de Calabria, el Arçobispo de Toledo, y el Duque de Bejar à Badajoz, à recibir à la Emperatriz Infanta de Portugal Doña Iſabel, à quienes acompañaron el Obispo de Placentia, los Condes de Cifuentes, Fuenſalida, Aguilar, Monterrey, Andrade, y otros muchos Caballeros; y la Emperatriz por las dudas, que havian ocurrido, ſobre la primera diſpenſacion de el matrimonio, havienſe ſacado ſegunda diſpenſacion, à 20. de Enero volviò à contraherle con el Procurador de el Emperador, y poco deſpues diſpuſo ſa jornada à Caſtilla, deſpidienſe de el Rey Don Juan ſu hermano, la Reyna ſu cuñada, y los demás Infantes hermanos ſuyos, excepto los Infantes Don Luis,

Luis, y Don Fernando, que la vinieron acompañando, con mucha Nobleza de aquel Reyno, de orden de el Rey, para hacer en su nombre la entrega de ella en la raya de ambos Reynos.

8. Llegò à Badajòz el Duque de Calabria, y los demás, y vino à esta ciudad desde Sevilla, para conducir la Emperatriz el Duque de Medinasidonia, acompañado de el Conde de Benalcazar, y muchísimos Caballeros, con vn ostentoso equipage de treinta caballos de diestro con riquísimos jaeces, con acemilas con costosísimas cubiertas, ò reposteros, y sesenta criados de su casa, todos con cadenas de oro. Y habiendo llegado la Emperatriz à Elvas, à la raya de vno, y otro Reyno, entregaron los Infantes de Portugal à su hermana la Emperatriz, con todas las solemnidades de el caso, à el Duque de Calabria, y los demás, que la llevaron à Badajòz, de donde despues de haver descansado, fuè conducida à Sevilla, y entrò en ella à 3. de Março con grande aplauso, y habiendo visitado la Iglesia Mayor, y hecho oracion en ella, fuè conducida à el Alcazar.

9. El Emperador, habiendo salido de Illescas acompañado de el Legado Cardenal Salviati, y muchos Señores, por Sancta Olalla, Talavera de la Reyna, fuè à visitar el Sanctuario de Guadalupe, y despues que se encomendò à Nuestra Señora, se encaminò à Sevilla, donde entrò à 10. de Março, saliendole à recibir aquella ciudad, habiendo prevenido muy grandes fiestas, que escribe con toda particularidad *Don Diego Ortiz de Zuñga* en los Annales de ella, y estando muy adornadas las calles, balcones, y ventanas, concurriendo innumerable gente, entrò el Emperador por la puerta de Macarena, y fuè à la Iglesia Mayor, donde llegó yà de noche, y habiendo hecho oracion en ella, pasó con hachas à el Alcazar, donde salió à recibirle la Emperatriz su muger, è inmediatamente el

Car-

Cardenal Salviati ratificò el matrimonio, y después de media noche, el Arçobispo de Toledo administrò à el Emperador, y Emperatriz las bendiciones de la Iglesia; con que se fueron à acostar juntos. Suspendieronse por entonces las fiestas, por la noticia, que vino de la muerte de la Reyna de Dinamarca, hermana de el Emperador; pero después à 15. de Abril se hicieron en aquella ciudad grandísimas fiestas de justas, torneos, cañas, y toros, con muy grande opulencia, y gusto.

10 Estando el Emperador en esta ciudad, el Jueves Sancto se esparció vna voz, de que estaba excomulgado, por haver mandado à el Alcalde Ronquillo, quitasse la vida à Don Antonio de Acuña, Obispo de Zamora, que desde que le cogieron en Navarrete, estaba preso en la fortaleza de Simancas, el qual deseando éscaparse de la prisión, determinò matar à el Alcayde, que casi siempre estaba con èl, y quando no, dejaba en su lugar à su hijo, y para poner en execucion su designio, vn día que fuè à comer el Alcayde, teniendo en vna funda de lienço, en que solia tener el Breviario, vn ladrillo, ò piedra de el mismo tamaño, asì que volvió el Alcayde, estando en conversacion con èl, quando estaba mas embebido, y atento à lo que el Obispo le contaba, teniendo este vn brazerillo, le diò con las cenizas en los ojos, y haviendole cegado, inmediatamente le diò con el ladrillo, ò piedra, que tenia en la funda, tales golpes en la cabeza, que se la hizo pedazos, cayendo aturdido, y dando voces, à las quales acudiò el hijo, y otros hombres, que estaban en la fortaleza, à cuyo tiempo havia yà llegado el Obispo à la puerta de el castillo, y hallandola cerrada, cogiò vn lançon, que hallò à mano, y se puso en defensa; mas el hijo de el Alcayde, y los que estaban con èl, se dieron tan buena maña, que le volvieron à prender, y le pusieron à mejor recado, y dando noticia de todo à el Emperador, irritado

de el caso , mandò que le quitassen la vida , colgandole de vna almena , y por esto se publicò la voz , de que estaba excomulgado. *Gonzalo Fernandez de Oviedo*, y otros.

11 El Rey de Francia por las jornadas regulares llegó à Irun, en cuyo río, mitad por mitad, se puso vn navio con quatro ancoras , à cuyo tiempo estaban yà de la otra parte el Delfin , su hermano , el hijo de el Almirante de Francia , y los demàs rehenes , que havia trahido à Andaya Lautrec à 18. de Março , y partiendo en vna barca el Rey de Francia , àcompañado de el Virrey Launoy , y el señor Alarcon , y otros Caballeros , y à el mismo tiempo en otra el Delfin , y los demàs, llegaron à vn mismo tiempo à el navio , y entrando en èl , el Rey abrazò à sus hijos , y se despidiò de ellos , y las demàs rehenes , y passandose à la barca , en que havian venido sus hijos , y los demàs; estos passaron à la barca , en que havia ido el Rey , recibiendo los como rehenes de su libertad Don Fernando de Alarcon , en nombre de el Emperador , y despues los entregò à Don Juan de Tovar y Velasco , Marquès de Berlanga , que los recibió en nombre de el Condestable su padre , y los llevó à la fortaleza de Villalpando.

12 Así que estuvo el Rey de Francia en sus dominios , fuè requerido volviesse à jurar , cumpliria con todo lo assentado , y capitulado con el Emperador: vnos dicen; que lo jurò: otros ; que eludiò el jurar , ofreciendo cumpliria todo lo capitulado , y diciendo: que le trajessen luego à su esposa , à quien esperaba en Bayona , donde partiò despues de haver llegado à San Juan de Luz , en cuya ciudad fuè recibido con grande fiesta de su madre , y los principales Señores de Francia , y desde alli escribió à el Rey de Inglaterra , reconociendole como autor de su libertad. Launoy , y el señor Alarcon passaron à Bayona , y no hallando en ella à el Rey , passaron à Cugnac , donde se hallaba , à quienes recibió con grande agasajo , y es-

timacion; pero tratando de el cumplimiento de lo pactado, hallaron à el Rey de otro dictamen, especialissimamente en la restitucion de Borgoña, diciendo: que para restituirla, era necesario el consentimiento de los Reynos, que no havia podido conseguir, por ser porcion de la Corona de Francia, de quien no la podia desmembrar en perjuicio de ella. Y que para que conociesse el Emperador, que deseaba conservar con el la amistad, y el parentesco, le pagaria por ella dos millones de escudos; de cuya respuesta Launoy, y Alarcon dieron parte à el Emperador, que les mandò, se volviessen à España.

13 Havia llegado la Reyna Doña Leonor à Vitoria con el Condestable, y con la noticia de lo que havia pasado con el Rey de Francia à la entrada de sus Reynos, mandò el Emperador, que suspendiessse su viage, y certificado por el Comendador Peñalosa, que havia embiado Launoy, de todo lo dicho, entrò en consejo con el Arçobispo de Toledo, y los Duques de Alva, y Bejar, para ver, que era lo que havia de executar en semejante lance? los quales le respondieron: que como en las capitulaciones, ni à ellos, ni à Español alguno se les havia dado parte, no havian podido decir lo que les parecia, que ellos bien tenian entendido, que el Rey de Francia no havia de cumplir lo capitulado; pero que esperaban en Dios, que si no lo cumplia, volveria su Magestad por su causa; y despues de las grandes fiestas de Sevilla, à 18. de Mayo salio el Emperador con su muger, para ir à Granada. *Pedro de Mexia, Gonçalo de Oviedo, Sandoval*, y los demàs.

14 En Italia se continuaba el esfuerço de la liga, para restituir à el Duque de Milàn su Estado, y echar à los Españoles de ella, siendo el alma de todo este artificio el Papa, dando por causa los resentimientos; que tenia de el Emperador, por no haver querido assentir à lo que le havia pedido por sus cartas, en orden à la libertad de el Rey de

Part. 13. 12 Fran-

Francia. Inmediatamente, que se restituyò à su Reyno el Rey Francisco, procurò el Papa solicitarle à la liga por medio de Monsieur Giberto, y à el Rey de Inglaterra por el de Protonotario Gambarà; y el Rey de Francia firmò la liga, que llamaron santissima en París, à 22. de Mayo; con cuya noticia despachò el Emperador à Don Hugo de Moncada à Francia, para que solicitasse, que el Rey Francisco estuviessse firme en lo pactado en Madrid, y sino lo pudiesse lograr, passasse à Italia à solicitar con el Pontifice, no turbasse la Christiandad con nuevas guerras, sino es que como padre comun, intentasse la paz de la republica Christiana, à vista de la potencia de el Turco. Executò Moncada el orden de el Emperador, y no tuvo en París otra respuesta, que la que se havia dado à Launoy, añadiendo el Rey Francisco: cobraria con las armas sus hijos, sino se los daba por el precio, que se juzgasse razonable. Y assi passò Moncada à Italia, y à 17. de Junio tuvo la primera audiencia de el Papa, en que le significò los buenos oficios de su amo el Emperador, y que sus deseos siempre eran de la paz con todos, quando fuesen las condiciones justas, que en el pecho trahia guerra, y paz, y que su amo quanto deseaba la paz, estaba prompto, y determinado à la guerra.

15 El Papa haviendo oïdo à Moncada, expuso los motivos, que havia tenido para recurrir à las armas por medio de la liga, y que haria esta los efectos, à que estaba destinada, mientras el Emperador no restituyessse sus hijos à el Rey de Francia por moderado precio; dejasse à Italia en su libertad, y pagasse la cantidad, que debia à el Inglés. Aun con esta respuesta no dejò Moncada de ofrecer à el Papa la paz debajo de otras condiciones varias, asta ofrecerle el dia 21. de Julio de parte de el Emperador, que pondria en su arbitrio, y el de los Cardenales todas sus diferencias, y que estaria à su determinacion; pero el Pontifice

fice à nada quiso dár oídos: con que Moncada salió de Roma, y pasó à Napoles.

16 Haviendo salido el Emperador de Sevilla, para dár lugar à prevenir el hospedage en Granada, fuè à Cordova, y de alli à Ecija, y Jaen, en cuyas ciudades fuè recibido con grandeza, y alegria, y à 1. de Junio entrò en Santafe, donde fueron à besarle la mano, de parte de la Iglesia, y ciudad, los Canonigos, y Regidores deputados para esto, y à 5. de el mismo mes entrò en Granada, y el recibimiento de la ciudad fuè muy lucido, y costoso; el Emperador fuè derecho à la Cathedral, y recibido de el Cabildo, y despues de haver hecho oracion, jurò de guardar los privilegios de la ciudad, y de alli pasó à la Alhambra. La Emperatriz se aposentò en el segundo claustro de el Convento de San Geronimo, tabicando la comunicacion con el primero, donde la iba à ver el Emperador todos los dias, admirando cada dia mas la hermosura, y fortaleza de aquel edificio.

17 Yà que havia descansado el Emperador, tres Regidores de la ciudad pusieron en su mano vn memorial, de agravios, que recibian los Moriscos de aquel Reyno de los Curas, y Ministros Ecclesiasticos, y seculares, que remitiò à su Consejo, en que se acordò: que para su averiguacion se embiasen Visitadores de credito, y justificados, por todo el Reyno; y fueron nombrados Don Gaspar Davalos, Obispo de Guadix, los Doctores Quintana, Vtiel, el Canonigo Pedro Lopez, y Fray Antonio de Guevara, Chronista de el Emperador, los quales visitaron el Reyno, conforme à los partidos, que tocò à cada vno, y vniformemente hallaron, que los agravios de que se quejaban los Moriscos, no eran ciertos, y que todos procedian, de que los Curas, y Ministros seculares, ò Ecclesiasticos, procuraban, que dichos Moriscos, pues havia 27. años que se havian baptizado, procurassen vivir como Christianos.

Pa:

18 Para remediar este daño, mandò el Emperador, que se hiciesse vna Junta de Prelados, y de los hombres de mayor literatura, haciendo Presidente de ella à el Arçobispo de Sevilla, Inquisidor General, en la qual despues de siete Sefsiones, se determinò: que à los Moriscos se les perdonassen quantos delitos havian cometido contra la Fè, asta este presente año; que en las Alpujarras se edificassen las Iglesias necessarias; que no hablassen en Algaravia, ni se hiciesen escrituras en ella, sino que hablassen la lengua Castellana, y en ella escribiesen; que no tuviesen, ni tomassen nombres, ni renombres de Moros, sino de Christianos; que no trajessen señal alguna de la secta de Mahoma; que los Moriscos no se casassen con dispensacion, que no fuesse vista, y aprobada por el Ordinario; y que las Moriscas no trajessen almalatas, ni sabanas, y para sus partos llamassen comadres Christianas viejas, y las Christianas viejas no anduviesen tapadas; que los Moriscos no pudiesen traher armas, ni passarse à vivir de vnos lugares à otros; y los jurados Christianos viejos, viviesen en las Parrochias en donde estaban assignados, para que cuydassen de los Moriscos, y otras cosas tocante à esto; y que no lo haciendo, la Inquisicion procediesse contra ellos; y se dispuso, que la que estaba en Jaen, se passasse à Granada: y de todo esto se despachò cedula à 7. de Diciembre de este año. *Pedraza Historia de Granada, part. 4. cap. 46.*

19 Estando en esta ciudad el Emperador, à 4. de Julio hubo vn grande temblor de tierra, y supo la liga, que se havia hecho, como despues diremos, de el Pontifice, el Rey de Francia, Venecianos, y demás coligados, y llegaron à Granada vnos Embaxadores de el Rey de Francia, que haviendo tenido audiencia de el Emperador, le dixeron de parte del Rey: que el no haver cumplido con todo lo pactado en la concordia de Madrid, havia sido, porque los Parlamentos la havian dado por nula, por falta de plena,

na, y perfecta voluntad; y que el Ducado de Borgña no podia ser desmembrado de la Corona, y que volviendole sus hijos, y demás rehenes por vn razonable precio, tomaria por muger à su hermana la Reyna Doña Leonor. Los Embaxadores de el Papa, y demás coligados, que se hallaban en Granada, con tan buena coyuntura expressaron à el Emperador: que si queria entrar en la sancta liga, havia de ser restituyendo à Francisco Esforcia el Ducado de Milàn, levantando el asedio, que tenian puesto los Españoles à el castillo de aquella ciudad, donde se hallaba el Duque, y sacando todas sus tropas de aquel Estado; que dejasse el Reyno de Napoles, y no passasse à Italia con exercitos: y ultimamente, pagasse à el Rey de Inglaterra todo lo que le debia, y que donde no, todos le denunciarian la guerra. Estos eran los capitulos, que se havian hecho entre el Papa, Venecianos, y Francisco Esforcia, con otras muchas cosas, y de poner vn exercito de treinta mil infantes, quinientos caballos corazas, y tres mil ligeros, con la artilleria, y pertrechos necesarios. *Guicardino, Belcarie, y otros.*

20 Escuchò el Emperador lo dicho con grande sentimiento, y para resolver con toda madurez en esta materia, formò vn Consejo de Estado, donde se examinasse, como tambien las cosas mas graves tocantes à la Monarchia: Y las personas, que nombrò para el, fueron el Arçobispo de Toledo, el Conde de Nasau, el Gran Chanciller Gattinara, los Duques de Alva, y de Bejar, y los Obispos de Oñava, y Jaen; de cuyo nombramiento se resintieron muchos Señores, por no haver tenido el honor de ser nombrados, y así durò poco.

21 El Emperador despues de concludida la materia, respondió à todos los Embaxadores de las Potencias coligadas con aquella grandeza de animo, propia de su corazon: que el Rey de Francia haria muy mal en no cumplir

su palabra como Rey, y su juramento como Christiano; que sus Parlamentos no le podian estorvar los capitulos de la paz, haviendolos sabido, y otorgado, pues no le podian embarazar las determinaciones de la guerra; que en quanto à las rehenes, estaban en su mano, y haria lo que le pareciesse; que en lo que tocaba à su muger, debia executar lo que debe qualquier Christiano; que el Duque de Milàn era su feudatario, y podia castigarle por rebelde, y alevofo, y que los Españoles, que estaban en la Lombardia, estaban alli de su orden, y solo los sacaria quando gustasse; que el Reyno de Napoles era suyo por herencia, y justos titulos; y que à Italia iria quando quisiessse, y como quisiessse; y à el Rey de Inglaterra pagaria con el rescate de el Rey de Francia; y por fin, que si le denunciassen la guerra, con la ayuda de Dios, y sus buenos vassallos, esperaba en su Magestad, defenderse de ellos, porque tenia de su parte la razon, y la justicia; cuya resolucion participaron los Embaxadores à sus Soberanos. En este tiempo escribiò el Emperador vna Apologia bien larga, en la qual procurò purgarse de la culpa, que le echaban de las guerras de la Christiandad, y de las desgracias, que en ellas se padecian, señalando los que eran causa de ellas, testificando, que su animo siempre havia sido conservarse en paz con todos los Principes Christianos, señalando en particular todos los cargos, que se le hacian, y dando satisfaccion à ellos, diciendo à el Papa: que en estas diferencias se mostrasse padre comun; porque mostrandose parte en ellas, y no Juez, apelaria à el juicio de el Sacro General Concilio, pues la materia no tocaba en Religion. Escribiòse esta Apologia de orden de el Emperador, porque yà por parte de el Rey de Francia se havian publicado otros papeles contra el, y subscribiòse à 7. de Septiembre, y se embiò à el Papa, y à 6. de Octubre rescribiò otra carta de el mismo argumento al Sacro Colegio de Cardenales: y todo lo

trahe Oderico Raynaldo.

A

22 A 29. de Agosto murió desgraciadamente ahogado el Rey Luis de Hungria, vencido de el Gran Turco, como largamente escriben los Historiadores de este tiempo. El Infante Don Fernando, que governaba el Imperio, estaba casado con su hermana, y así parece que le tocaba legítimamente el Reyno; pero Juan Bayboto, Principe de Transilvania, hallandose con las armas en la mano, intentò hacerse dueño de aquella Corona, por el derecho de nieto de el Rey Mathias. De todo esto diò el Infante noticia à su hermano el Emperador, pidiendole, le socorriese con gente, y dinero; pero como el Emperador necesitaba la gente para la Italia, solo pudo embiarle docientos mil ducados, encargandole le levantara diez mil Tudescos, y se los embiasse à Italia. *Pedro de Mexia, Sandoval, Vlloa, y otros.*

23 En esta ciudad de Granada se publicò à 15. de Septiembre el preñado de la Emperatriz, y el Emperador mandò hacer vn Hospital, para criar niños expósitos, y los Moriscos sirvieron à el Emperador con ochenta mil ducados, porque suspendiessse la execucion de algunas cosas de las determinadas, por la junta contra ellos, en lo que vino el Emperador por el tiempo de su voluntad; y deseando tener Cortes en Valladolid, despachò à las ciudades las convocatorias para el año siguiente, y salió de Granada à 10. de Noviembre, y partió à Valladolid, sobreviniendole en el viage muchas aguas, y llegando à Peñafiel, la ciudad de Valladolid embió à el Emperador sus Diputados, para que se sirviessse de detenerse alli, asta que se hiciessen las prevenciones para su entrada. *Pedraza Historia de Granada, 4. part. cap. 48. Sandoval, y otros.*

24 Los Mahometanos de el Reyno de Valencia viendo, que yà se llegaba el termino de salir de el, ò de recibir la Religion Christiana, acudieron à el Emperador, solicitando, se dilataste vn poco mas el termino, que se les

havia dado, y pidiendo otras cosas, que no se les podian conceder, respondiendoles como convenia, y el Emperador les prorrogò el tiempo asta 26. de Enero. Volvieron los Comissarios, y los Mahometanos pidieron el baptismo, con que los Comissarios, que havia embiado el Emperador para esto, procuraron instruirlos en los mysterios de la Fè, y los baptizaron (bien que muchos se escondieron, por no recibir el baptismo, y muchos le recibieron solo en lo exterior) de que el Papa, y el Emperador recibieron grande alegria.

25 Los de Benaguacil no quisieron recibir el baptismo, certando las puertas à los Ministros, que iban à conferirle, poniendose en armas, y con este exemplo hicieron lo mismo los de Benisano, y algunos de Betera, Villamarchante, y otros lugares de aquel contorno, que juntandose, nombraron por su Caudillo à vn Moro tuerto Tagarino, vecino de Algar, hombre de brios, y resolucion. Supose esta novedad en Valencia, y à vista de ella sacò la ciudad el Estandarte mayor, y previniendo dos mil hombres de los oficios bien armados, llevando artilleria, salieron con ellos à 26. de Febrero los Governadores Don Geronimo Cabanillas, y Don Luis Ferrer, con los Jurados en Cap de los Caballeros, y Ciudadanos, y llegando los Governadores à Benaguacil, luego la sitiaron. Huvo en este sitio muertes de ambas partes, manteniendose los Mahometanos por espacio de cinco semanas valerosamente; mas haviendose juntado mas de tres mil hombres de el Reyno de Valencia à la gente de Cabanillas, viendo los vecinos, que era imposible mantenerse, à 17. de Março se entregaron à merced, entrando à el dia siguiente los dos Governadores, y ofreciendo baptizarse todos los vecinos; la pena de esclavitud, y confiscacion, se les commutò en doce mil ducados, y solo quedaron por esclavos algunos Mahometanos, Algareses de Calanda, y otras partes.

26 A vista de esto los Mahometanos de el Valle de Almonacir, Eslida, Ujo, los de Segorve, y los de aquellos contornos, se hicieron à la sierra de Espadan, por no recibir el baptismo, y juntandose con los que conducia el Moro tuerto Tagarino, hicieron vn cuerpo de mas de quatro mil hombres, y luego trataron de elegir Rey, y fuè electo Carbau, vecino de Algar, que se llamò Celin Almançor, y luego procurò fortificar los sitios de aquella sierra, y cortar los passos, por donde se podia subir à ella, y para repararse contra las inclemencias de el Cielo, mandò hacer chozas en los parages acomodados, y abundantes de agua.

27 De la otra parte de el Jucar se levantaron tambien muchos de los Mahometanos baptizados, haciendose à las sierras de Bernia, Guadate, y Confridas, los quales tuvieron modo de avisar à los Corsarios de Berberia, para que viniessen, y los passassen à ella; lo qual executaron, viniendo con quince galeras, y à fin de Mayo los embarcaron, y passaron à Berberia; y fueron estos cerca de dos mil.

28 La ciudad de Valencia viendo el levantamiento de los Mahometanos en la sierra de Espadan, juntò dos mil hombres, y nombrò por General à el Duque de Segorve, para reducir, y castigar aquellos Mahometanos. A el Duque acompañaron muchos Caballeros de aquel Reyno, y como la accion era contra los enemigos de la Fè, el zelo llevò à muchos à el exercito Christiano; desuerte, que llegò el Duque à el Valle de Almonacir con mas de tres mil hombres. A fin de Abril à el amanecer intentò el Duque penetrar la sierra, poniendo en orden su gente; pero à el empezar à subir, fuè tal la resistencia de los Mahometanos, así con las grandes piedras, que arrojaban de arriba, como con los arcabuces, y ballestas, que no fuè posible passar adelante; en cuyo assalto murieron sesenta hom-

bres , y salieron heridos mas de docientos ; y pareciendo à algunos , que el Duque no hacia la guerra con el calor que debia , porque los Mahometanos eran sus vassallos , empezaron muchos à volverse à sus casas ; desuerte , que aun no quedò la tercera parte en el campo ; con que el Duque se volvió à Segorve , para tratar con la ciudad de Valencia el modo , con que se debia hacer aquella guerra , y viendo la ciudad el peligro , que corria la villa de Onda , embiò para assegurarla à Don Diego Ladron , y Don Pedro Zanuquera con quinientos hombres.

29 A los fines de Mayo bajaron los Moros por caminos estraños la vuelta de Chilches , lugar de Christianos viejos ; y entrando en èl , mataron à cinco , que no havian podido huir , y haviendole saqueado , entraron en la Iglesia , y despues de haver hecho quanto les dictò el furioso odio à la Religion Christiana , se llevaron el arquilla de el Santissimo Sacramento con algunas Formas. Asi que se supo en Valencia este suceso , fuè summo el sentimiento , que preocupò à todos ; pero especialmente à los Ecclesiasticos , que se juntaron , para armarse , y ponerse en campaña , para libertar el Sacramento ; mas se les apartò de esta determinacion , por estarles prohibido por derecho tomar armas ; y asi determinaron en señal de sentimiento , que en todo el Arçobispado se cubriesen los Altares , como la Dominica *in Passtione* : que en las Iglesias no se abriesen mas que los postigos : que los Oficios Divinos se celebrassen à tono bajo , por solemne que fuesse la festividad , y que la de el Corpus se dilataste , asta que estuvièsse satisfecho el agravio , que se havia hecho à el Santissimo Sacramento , y lo mismo se mandò en los Obispos de Segorve , y Tortosa.

30 La ciudad de Valencia sacò el Estandarte de el Morciegalo , y haviendo levantado vn pedazo de gente de los oficios de ella , y distribuida en cinco companias , go vernadas por los Jurados en Cap de los Caballeros , y ciu-

dadanos, salieron à 11. de Julio en número de tres mil hombres: adelantaronse el Governador Cabanillas, y el Vice Chanciller Figuerola à estar con el Duque de Segorve, porque el Emperador le havia embiado la patente de General de el exercito, para conferir el modo de hacer la guerra, y avisaron à Don Diego Ladron, y Don Pedro Zanoguera, viniessen con la gente, que tenian, à juntarse en Tales, y Artesa, lo qual executaron; pero trecientos Moros bajaron de la sierra, y haciendose fuertes en vna montañuela, se arcabucearon reciamente con los Christianos. A 19. de Julio entrò el exercito en Onda, y à el dia siguiente vinieron de Morella, y sus Aldeas quinientos infantes con sus arcabuces, y fueron llegando de todo aquel Reyno muchísimos Caballeros Hidalgos, cuyos nombres se pueden ver en *Escolano*, que aumentaron bastantemente el exercito.

31 Junta toda la gente, dispuso el Duque de Segorve el desalojar los Moros, que tenian ocupada la montañuela, y esto se executò con tanto valor de los Christianos, que los echaron de ella, llevandolos de vencida asta los lugares de Ahin, y Alcudia de Vco, situados à las faldas de aquella sierra; bien que los Mahometanos pelearon valerosamente, y se rehicieron siete veces; pero reconociendo su peligro todos los de aquel parage, se hicieron à lo alto de la sierra, desamparando los lugares, que luego se entregaron à el fado, que valió mas de treinta mil ducados. Alojado el Duque, y el Governador Cabanillas en Ahin, reconociendo que los Mahometanos, que se havian recogido à la sierra eran muchos, y esta larga, y aspera, y que para subir à ella, y desalojarlos, era necessário mucha mas gente, avisaron à el Emperador, para que embiasse algunas compañías, y lo mismo hicieron à la ciudad de Valencia; y luego los ciudadanos, y demás villas Reales, embiaron à su costa nueva gente.

32 A 1. de Agosto dispuso el Duque el subir à la sierra, y los primeros que lo executaron con su gente, fueron los Coroneles Don Pedro Zanoguera, y Don Diego Ladrón, que pelearon valerosamente, y ocuparon vn puesto ventajoso, que mantuvieron constantes, aunque los Moros probaron desalojarlos. Eran continuas las furtidas de los Mahometanos, y era necesario ganar palmo à palmo el terreno; y reconociendo el Duque, que aun no tenia gente bastante, embió à el Capitan Tenellet la vuelta de Gandia, Oliva, y Jativa, para levantar nuevas compañías, y el Capitan Ciurana, para que levantasse mil hombres en Aragon, y el Emperador embió vnas compañías de Requena, y otros lugares de la Mancha, y dos mil y quinientos Alemanes con su Coronel Rocandulpho.

33 A 17. de Septiembre se diò la orden, para que à el dia siguiente se subiesse la sierra, y haviendose hecho quatro esquadrones de toda la gente, acometieron por quatro partes la montaña, y venciendo la obstinada resistencia de los Mahometanos, murieron dos mil, y fueron otros tantos los prisioneros, los demás se escaparon como pudieron, y se acogieron à la Muela de Cortès: con que lograda la victoria, se volvió el exercito à Valencia. El despojo importò mas de docientos mil ducados, sin lo que llevaron los soldados. El dia de San Lucas se hizo en aquella ciudad la procesion de el Corpus con muy extraordinarios regocijos, por creer estaba vengado el desacato à el Santísimo Sacramento. Para rendir à los que se havian acogido à la Muela, embió la ciudad de Valencia à los dos hermanos Don Diego, y Don Sancho Ladrón con gente, que se dieron tan buena maña, que à 10. de Octubre se entregaron los Mahometanos en numero de mil y quinientos, de los quales se ahorcaron tres, que havian sido las cabezas de el levantamiento, para escarmiento de los demás. Purificaron las Mezquitas, y se pusieron Ministros,

tros, que enseñassen à los Mahometanos la Religión Chriftiana, y el Emperador escribió à la ciudad de Valencia, y à todos los Caballeros, que havian servido en aquella guerra con summa estimacion. *Escelano* Historia de Valencia.

34 El Emperador, despues de la muerte de el Marquès de Pescara, nombrò en la Lombardia à el Marquès de el Basto, y à Antonio de Leyba por Cabos, y Generales de sus tropas; los quales hallandose con vna porcion de ellas en Milàn, para assegurar aquella ciudad à la devocion de el Emperador, y en las cercanias de ella las demás tropas, por los recelos, sospechas; y temores, que se tenia de el Duque, no teniendo estos Generales con que pagar los soldados, obligaron à los vecinos à que contribuyessen con vn tanto cada dia, señalando à cada vno el vecino de que havia de cobrar; con que si el vecino no acudia puntual con la paga, el soldado acudia à la casa, acompañado de sus camaradas, y sacaban las prendas, que se les antojaba, tratandolos mal de obra, y palabra, llegando à tal disolucion, que muchas veces dejaban presos en los aposentos de sus casas à el marido, ò la muger, ò los hijos, asta que les pagassen lo que se les antojaba. Era esta molestia para los vecinos gravissima, y los Generales daban tacita licencia para todo, porque no dejassen las vanderas, y deserrassen; pues los soldados gregarios en faltandoles el sueldo, ò se levantan contra los Capitanes, ò es preciso, que los dejen en su libertad, para buscar que comer; y como estos no saben vsar con moderacion de la licencia, que dà la necesidad, es natural, que no estando pagados, hagan semejantes extorsiones. Lo mismo sucedia en los demás lugares, donde estaban alojadas las demás tropas, y así los vecinos dejaban sus casas, y se iban à otras partes, y quedaban los campos desiertos, y sin cultura.

35 A vista de esto el Senado, y pueblo de Milán, nombraron Diputados, que fuesen à pedir à los Generales de el Emperador, que para pagar los soldados, se contentasen con los tributos, y demás rentas de el publico, sin tocar en los bienes de los particulares, ni hacerles injuria alguna: en que vinieron los Generales, interponiendo su fe à la promesa, para cuya seguridad se hicieron en la ciudad publicas rogativas por tres dias; pero como después de ellas, de orden de los Generales fuese vn Alguacil à vn vecino, que diese cinquenta ducados, el vecino no solamente se resistió à la paga, y à el Alguacil, sino que convocò à los vecinos à la defensa, que viendo quan mal se guardaba la palabra, que se les havia dado, al instante concurren armados. Leyba viendo alborotada la ciudad, deshe la casa publica de ella, donde estaba hospedado, se fue à la parte de el castillo, donde estaban alojados los tres mil Alemanes, y concurriendo los Españoles, fue à sossegar el tumulto, y así que llegó, mandò à los alterados, que dejassen las armas; pero estos no quisieron, sino es con la condicion, de que no havian de hacer agravio alguno à ninguno de sus vecinos, ni en sus personas, ni haciendas, y que havian de sacar de la ciudad la gente de guerra: ofrecieronlo los Generales; con que se sossegaron los alterados.

36 A el tiempo de el tumulto, con algunas inteligencias, que el Duque Sforzia tenia con los principales ciudadanos, salió de el castillo con la gente que tenia, esperando se le juntassen los alterados, para echar de la ciudad à los Españoles, y Alemanes: con que viendo, que ninguno se le juntaba, se retirò à el castillo. De esto tomaron los Generales de el Emperador ocasion de mandar, que saliesen de la ciudad muchos de los principales ciudadanos, por sospechosos à la seguridad de ella à el Emperador: resistieronse à esto los vecinos, porque eran aquellas perso-

nas,

nas, en que el publico se sostenia: insistieron los Generales, en que havian de salir de la ciudad aquellas personas, y los vecinos se alborotaron, tomando las armas. El Marqués de el Baño, y Leyba embiaron à llamar las compañías, que estaban alojadas en las cercanias de Milán, y en tanto, hubo vna sangrienta contienda entre los vecinos, y los soldados, que durò desde medio dia, asta la mañana de el dia siguiente, en que hubo muchos muertos, y heridos; y los vecinos viendo, que venian aquellas compañías de Españoles à entrar en la ciudad, dejaron las armas; pero apenas entraron los Españoles, quando así estos, como los soldados, que estaban irritados en la ciudad, executaron en ella estragos tan horrorosos, que no los executà la gente mas barbara; tanto, que muchos de los vecinos se quitaron la vida, por no padecer tan exhorvitan-tes molestias. A pocos dias llegó à Milán el Duque Carlos de Borbon, y el pueblo, y el Senado le representò los males, y daños, que havian padecido, pidiendole con lagrimas, se compadeciese de ellos; con que Borbon les pidió, que le diessen treinta mil ducados, y que sacaria las tropas, y no se haria la mas ligera extorsion à los vecinos; pero desconfiandose estos de el cumplimiento de su palabra, para assegurarlos, jurò, que sino lo cumplia, que la primera bala de los enemigos le quitasse la vida; con que por entonces hubo en Milán algun sosiego en lo exterior, aunque por lo que diremos, havia bastantes recelos. *Galeazzo Capela, Guicardino, Mexia, Valles, Sandoval, y otros.*

37 El Papa Clemente (como ya insinuamos) havia solicitado con el Emperador, prescribirle el modo de la libertad de el Rey Francisco de Francia, y que dejasse libre su Estado de Milán à Francisco Esforcia; y no habiendose acomodado el Emperador à lo que le pedia, esforço la liga hecha con los Venecianos, y Florentines, incluyendo en ella à el Duque de Milán Esforcia. Esta liga se firmò

à 22. de Mayo, y se llamó sagrada; porqué se publicò, se formaba para la paz, y seguridad de Italia, y para obligar à los Principes Christianos, à que dejassen las armas, y se confederassen contra el Turco, enemigo comun de la Christiandad. Yà que estaba en su Reyno el Rey Francisco, procurò el Papa incluirle en ella, como lo consiguió, firmandola el Rey en Cognac à 28. de Junio, en que se incluyò tambien el Rey de Inglaterra; pero el verdadero proyecto era: restituir en su Estado à el Duque de Milàn, quitar à el Emperador el Reyno de Napoles, y volverle à la Iglesia, como fendo suyo, y restituir à el Rey de Francia la ciudad de Genova, y hacer à el Emperador le restituyessè sus hijos por moderado precio; para cuya execucion, à expensas de todos los coligados, se havia de levantar vn exercito de treinta mil Infantes, dos mil y quinientos hombres de armas, y tres mil caballos ligeros, con la artilleria, y municiones necessarias, y vna armada por mar de veinte y ocho galeras, y los navios, que pareciesen necessarios, para embarazar, que entrasse otra gente en Italia.

38 Supo el Emperador la tramada liga, y reconociendo, que todo aquel nublado se ordenaba contra el, embiò à Italia à Don Hugo de Moncada, para solicitar apartar à el Papa de aquella liga, y advirtiendolo, que havia de ser difícil, respecto de ser el Papa el auctor de ella, mandò levantar gente en los Reynos de Castilla, y Aragon, para reforçar el exercito de Italia, que estaba muy disminuido, y avisò à su hermano el Infante Don Fernando, hiciesse levantar doce, ò catorce mil Alemanes, que bajassen à Italia à juntarse con las demás tropas, pues era precisa la guerra. Don Hugo de Moncada passò à Roma, donde con el Duque de Sessa, Embaxador de el Emperador, hizo con el Papa grandes esfuerzos, para apartarle de la liga, poniendole à los ojos los beneficios, que antes de serlo, le havia

hecho el Emperador su amo , ofreciendole de parte de él ventajosos partidos; mas nada de esto bastò, para apartar à el Papa de su determinacion; con que Don Hugo de Moncada salió de aquella corte, y se pasó à Napoles.

39 El exercito de la liga se formò por lo que tocaba à el Papa, Venecianos , y Florentines , y el Duque de Urbino nombrado General de él , se fuè acercando à el Estado de Milàn. En Lodi havian quedado para su defensa mil y quinientos Alemanes , y otros tantos Españoles ; pero estos sin poderlos detener Maramaldo, Governador de aquella ciudad , por el rumor , que se havia esparcido , de que Milàn se entregaba à el saco, se fueron à ella; con que quedó Maramaldo con solos los Alemanes , y setecientos Italianos, que hacian à los vecinos notables extorsiones. Viendo esto Luis Vistarino , Oficial menor de vna compañía, tuvo modo de tratar con el Duque de Urbino, le entregaria vna puerta , para que se hiciesse dueño de la ciudad. Asegurado de esto el Duque, condujo con gran dissimulo vn pedazo de tropas , con que entrò en aquella plaza , y quando lo entendió Maramaldo , y acudiò con la gente, yà fuè tarde ; porque era muy superior el numero de los enemigos , que havian entrado : con que se retirò con su gente à el castillo, dando aviso à Milàn de lo que passaba; con que Davalos, y Leyba embiaron à Juan de Urbina con tres mil hombres , que entraron en la fortaleza , de donde hicieron vna salida à la plaza ; pero hallaron à los enemigos tan fortificados , que fuè preciso retirarse otra vez , y dejar aquella plaza, sacando la gente, de la qual embiaron mil y quinientos Alemanes à Pavia , para asegurarla , y la demás gente se fuè à Milàn.

40 En este tiempo el Papa, y los Florentines, con vn pedazo de gente procuraron tomar à Sena, por que los Seneses eran de la devocion de el Emperador : sitiaron esta ciudad , y procuraron entrarla varias veces ; pero los Se-

neses se resistieron con valor , y haciendo vna vigorosa salida , derrotaron la gente de el Papa , y de Florencia. El Duque de Urbino , dueño de Lodi , de orden de la liga pasó con el exercito à Milàn , para echar de esta ciudad à los Españoles , y poner en libertad à su Duque Francisco Sforzia , y apenas llegó à ella , quando la acometió furiosamente ; pero halló tal resistencia en los pocos Españoles , y Alemanes , que después de haver perdido mucha gente , se vió obligado à retirarse , como lo executó à 8. de Julio , escusandose con los coligados con decir , que para ganar à Milàn era necesario , que llegassen à su campo los cinco mil Esquizaros de el Papa , y los ocho mil , que havia de embiar el Rey de Francia ; con que el Duque Sforzia , que estaba en el castillo con su gente , hallandose ya sin mantenimientos , y reducido à lo extremo de la necesidad , embió à tratar con Borbon , que le dejasse salir libre con su gente , y equipage à Como , y que entregaria el castillo. Los Capitanes Imperiales vinieron en este partido , y entregando el castillo à 24. de Julio , salió de la ciudad , y pasó à Como ; y en tanto el Papa , y Venecianos , sabiendo , que en Alemania estaban levantados algunos regimientos , para passar à Lombardia , dispusieron impedirles el passo.

41 El Rey de Francia havia juntado en Marsella sus galeras , debajo de el mando de Pedro Navarro , que fué luego à juntarse con las de Andrea Doria , que servia à sueldo de el Francés , y los dos con ellas hicieron gravísimos daños en la ribera de Genova , y tomaron à Saona ; después se pusieron à vista de Genova , y la acometieron reciamente ; pero fué tal la resistencia de los Ginoveses , que no pudieron entrarla por la falta de gente , que por tierra havia de embiar el Rey de Francia. El Emperador , haviendo juntado vna armada de quarenta velas , entre navios , y galeras en el puerto de Cartagena , mandó à

Car.

Carlos de Launoy, Virrey de Napoles, y à Don Fernando de Alarcon, que llevassen en ella à Italia ocho mil hombres, que se havian levantado; lo qual executaron, saliendo de Cartagena por Septiembre; fueles contrario el viento, y fuè preciso tomar à Cerdeña; pero volviendo à soplar el viento favorable para ir à Genova, tomò esse rumbo la armada; mas la sobrevino vna fatal calma, de cuya ocasion se aprovechò la armada Francesa, y con las galeras empezó à dár cargas à la armada Española, y echò à pique dos navios; bien que la armada procurò vsar bien de su artilleria; mas alterandose demasiado el mar, temiendo el peligro las galeras de Francia, trataron de ponerse en salvo, y los navios Españoles, vnos aportaron à Liorina, otros à Bonifacio, y à Gaeta Launoy, y Alarcon; pero en fin toda la gente desembarcò, y Launoy pasó à Napoles, de donde la mayor parte pasó à la Lombardia.

42 El Cardenal Colona, y sus hermanos, havian sollicitado con el Pontifice, se apartasse de la liga, siendo todos de la devocion de el Emperador, sobre que le hicieron con el Duque de Sessa, Embaxador de España, varias instancias; y viendo à el Pontifice cada dia mas empeñado en la guerra, el Cardenal Colona; con el pretexto de hallarse malo de la gota, salió de aquella ciudad, para tener el Invierno en Tosculano, de donde empezó à discurrir el modo, de poner à el Papa en tal estrecho, que se apartasse de la liga. Comunicò este pensamiento con Launoy, Don Hugo de Moncada, y el Duque de Sessa, con gran secreto, y discurrieron juntar gente, para entrar en Roma de sorpresa, y haver à las manos à el Pontifice; y hecha la resolucion, previnieron mil y quinientos infantes, y mil y quinientos caballos, con el pretexto de passar à la Lombardia, no estando lexos de Roma; fuè con ellos vna noche Don Hugo de Moncada, echando corredores por todas partes, para que no pudiesse tener el Papa noticia; con que

que llegando à el amanecer, entrò la gente à 20. de Septiembre por la puerta de San Juan de Letran, sin estorvo alguno, publicando: que ninguno tuviesse temor, porque aquella entrada no era contra los Romanos.

43 Avisaron à el Papa de este suceso, y lleno de turbacion, y miedo, se pasó con los Cardenales, y cortesanos, que havian acudido à tan impenzada novedad à el castillo de Sant Angel. Los soldados con la licencia militar passaron à el Palacio de el Papa, y le saquearon, y olvidando la reverencia, que se debe à los lugares sagrados, tomaron muchísimas alhajas de la Basilica de San Pedro, y luego sitiaron à el Papa; bien que Don Hugo de Montcada, dejando la gente necesaria en el sitio, sacò la demás gente fuera de Roma. El Papa viendose sitiado, embiò à decir à Don Hugo de Montcada, que se viesse con el, y embiandole para la seguridad en rehenes dos Cardenales, pasó Don Hugo à el castillo de Sant Angel, donde despues de haverle besado el pie, solicitò que el Papa se separasse de la liga, andando en estas mediaciones el Embaxador de el Rey de Portugal, por cuyo medio se ajustaron, en que por tres meses huviesse suspension de armas; con que Don Hugo retirò su gente.

44 El Rey de Francia embiò vn pedazo de tropas debajo de el mando de el Marquès de Saluzo à la Lombardia, que tomaron à Cremona, y Monça; y el Papa, apenas se retirò Don Hugo de Montcada con su gente, quando llamò la suya à Roma, y enfurecido contra el Cardenal Colona, y sus parientes, le descomulgò, y privò de la Dignidad Cardenalicia, embiando sus tropas à su Estado, que en breve destruyeron, y abrafaron catorce lugares, y huviera passado à mas, si el Virrey Launoy no huviera acudido con sus tropas, que con ellas se puso sobre Fromobona, que procurò tomar; pero se resistiò con teson, por tener mucha gente de presidio, y viniendo el exercito de

de el Papa augmentado de tropas, y con buen orden, levantò el Virrey el sitio, y dejando fortificado à Castro, alojò sus tropas en Esperano, à la raya de el Reyno de Nápoles, y el exercito de el Papa se alojò en Posca, distante seis millas de el campo Imperial; haziendo vno, y otro los daños, que permitieron las ocasiones.

45 En Milàn el Duque de Borbon tenia yà juntos quince mil hombres, de que recelosos los Florentines, le embiaron à decir: los recibiesse debajo de la proteccion Cesarea, ofreciendole quinientos mil ducados; pero èl les embiò à decir: que sin licencia de el Emperador, no lo podia executar; mas tambien los amenazò, que saquearia aquella ciudad, si no le embiaban vn millon de ducados. En este tiempo Jorge Varon de Fronsberg, haviendo levantado en Alemania catorce mil infantes, y seiscientos caballos, venia con esta gente à la Lombardia; con cuya noticia el Duque de Urbino, con las tropas de Venecia passò à defender sus tierras, y impedir à las Alemanas el passò; y el Marqués de Saluzo passò el Ada con las Francesas, para inquietar à las Imperiales, que estaban en Milàn, y embarazarlas, que saliesse à facilitar el transito de los Alemanes, para que tambien el Papa embiò à Juan de Medicis, con su caballeria, y alguna gente suelta.

46 Fronsberg vino caminando, y el Duque de Urbino para detenerle, travò con èl recias escaramuzas; pero en vna, à el passò de el rio Menço, Joanin de Medicis salió herido de vna bala, y retirandose à Mantua, murió allí; y en fin, à pesar de el Duque de Urbino, Jorge Fronsberg passò el Pò con sus Alemanes, y se alojò en la comarca de Placencia, y Parma; donde el Duque de Ferrara le asistió con artilleria, víveres, y municiones: con que à vista de esto, el Duque de Borbon, y los Capitanes Imperiales, que estaban en Milàn, salieron de aquella ciudad, dejandola assegurada, y poniendose en puestos ventajosos, donde
pu-

pudiesen hacer daño à sus enemigos : con cuya noticia el Emperador , viendo frustrados todos los medios de apartar à el Papa de la liga , y reducir à el Rey de Francia à cumplir lo pactado, determinò no levantar la mano de las armas, asta que el Rey cumpliesse, lo que havia ofrecido, y el Duque de Milàn se pusiesse à su disposicion, para ser juzgado. *Pedro Mexia, Valles, Sandoval, Villosa, Galeazo Capela, Guicardino, Paruta, Dupleix, Mecere, y otros.*

A. C. 1527.

i Aunque el Emperador llegó à Valladolid à tiempo; que podian celebrarse las Cortes à el dia señalado , fueron las lluvias tan continuadas , que no dieron lugar à que todos concurriessen , y estuviessen en aquella ciudad para aquel dia ; y assi , faltando muchos , se prorrogaron las Cortes para el dia 15. de Febrero , para el qual mandò el Emperador, se juntassen las Iglesias, de los Reynos de Castilla , y Leon , y los Prelados de las Religiones , y antes de empezar las Cortes, el dia 10. de Febrero celebrò las exequias de el Rey Luis de Hungria, con toda la magestad, que correspondia à tal Principe , en el Convento de San Pablo de aquella ciudad ; y el dia 12. mandò llamar los Embaxadores de el Papa , de el Rey de Francia , y de Inglaterra , y la Republica de Venecia, à quienes haviendo venido, estando presentes su Camarero Guillelmo de Nasau, y su Chanciller Gatinara , muchos Señores, y algunos Caballeros , les dijo : quanto havia deseado la paz , y quan prompto estaba à ella , y que para efectuarla , havia puesto todos los medios razonables , cediendo à muchísimas cosas , à que tenia derecho , por la concordia de Madrid , y que ellos , para que no se efectuassee , vnas veces protestaban no tener los poderes bastantes , otras veces discordes entre si , con la misma discordia la embarazaban , usando siempre de vanas, y pretextadas ficciones, para que no tu-

vies-

viesse efecto; que les protestaba estar prompto à hacer la paz con justas, y razonables condiciones, para que solo participassen à sus Soberanos, y constasse à el mundo, que por su parte no estaba, el que la paz no se hiciesse, y que la culpa de no efectuarse, no se le havia de imputar à el, sino à sus Soberanos, que con otros motivos no querian venir en ellas: con que los despidiò.

2 Como yà havian llegado los convocados à las Cortes, quiso el Emperador, para evitar la confusion, que cada vno de los Estados se juntasse separadamente, como se executò, juntandose los Diputados de las Iglesias en vna parte, los Prelados de las Religiones en otra, las Ordenes Militares en otra, y los Señores, y Procuradores de las ciudades en otra. En la Congregacion de las Iglesias hubo sus alteraciones, sobre la preferencia de los asientos; porque Sevilla queria preferir à Santiago, y esta Iglesia preferir à la de Sevilla; y lo mismo sucediò entre la de Palencia, y Oviedo; de que se diò quenta à el Emperador, que resolviò: que en la Congregacion no huviesse preferencia de asientos, sino que las Metropolitanas, y demás Iglesias ocupassen los lugares, conforme fuesen llegando.

3 El primer dia, que se abrieron las Cortes, se juntaron todos à entender el fin, para que los havia hecho llamar el Emperador, el qual habiendo entrado en ellas, y ocupado el folio, les dixo el estado en que se hallaba, temiendo vna fatal guerra, porque eran muchos, y poderosos los enemigos, que no querian hacer rostro à la paz; que en Italia era necesario mantener el exercito, para lograrla, y tambien era necesario formar otro, para la seguridad de la Corona de España; que en Alemania estaba su hermano el Infante Don Fernando amenazado de el Turco, y en el amenazada toda la Christiandad, y assi era preciso atender à socorrerle, que para todo esto, eran necesarios gruesos caudales, y que no hallandose con los que eran preci-

los para tanto , esperaba , que las Iglesias , las Religiones , las Ordenes Militares , y las Cortes , se esforçarian à ayudarle todo lo posible , para salir de tantos empeños : con que se despidió.

4 Oída la oracion de el Emperador , cada vno de estos Estados se juntò , para conferir maduramente sobre su proposicion , y haviendolo hecho algunos dias , la Congregacion de las Iglesias respondió : que ellas no podian hacer contribucion alguna en Cortes ; aunque era tan justificada la causa , porque era contrario à la libertad Ecclesiastica ; que cada vno de por sí daria lo que le pareciesse , y tuviesse voluntad , porque esto no era contra la libertad de la Iglesia. Las Religiones respondieron : que estaban tan pobres , que no tenian con que socorrer à su Magestad , sino con las alhajas , que tenian para el culto Divino , las quales no eran fuyas , sino de Dios , y así no le podian servir con otra cosa ; con todo esto la Religion de San Benito , ofreció servir à el Emperador con dos mil doblones. La Nobleza respondió : que de su obligacion era , acompañar à los Reyes saliendo à campaña ; pero que contribuir con alguna summa por Cortes à los Reyes , era totalmente contrario à sus antiguos privilegios ; por cuya razon , no podia servir à su Magestad en lo que deseaba. Los Procuradores de las ciudades respondieron : que aun no se havian pagado los quatrocientos mil ducados , con que le havian servido para su casamiento , y así , que era imposible servirle por entonces con otro donativo , porque no discurrían como poder echarle. Entendió el Emperador las respuestas de los Estados , y acomodándose à ellas , disolvió las Cortes à mediado de Março , discurrendo varios medios , para ocurrir à la necesidad.

5 A 21. de Mayo en aquella ciudad se nació à el Emperador el Principe Don Phelipe , à quien así que salió à luz , con piadosa , y Christiana devocion tomó en las ma-

nos;

nos , pidiendo à Dios : le hiciesse feliz successor de su Corona , y à uno , y à otro los protegiesse con su misericordia. Fue vniversal el regocijo , y alegría de sus vassallos , y Reynos , y el Principe fue baptizado en la Iglesia de el Convento de San Pablo por el Arçobispo de Toledo , siendo padrinos el Arçobispo de Sevilla , el Condestable , y los Duques de Alba , y de Bejar , en que fue muy grande la concurrencia de los Señores , y la Nobleza , è igual à todo , la magnificencia con que estaba adornada la Iglesia , y para celebrar el nacimiento de tan alto Principe , estaban prevenidas muy grandes fiestas , que mandò el Emperador suspender , por haverle llegado la noticia , de que su exercito havia entrado , y saqueado à Roma , profanando los lugares sagrados , teniendo sitiado à el Papa en el castillo de Sant Angel , como despues diremos.

6 Con esta noticia despachò à Roma el Emperador à Monsieur de Uviure , y Fray Francisco de los Angeles , para que de su parte dixessen à el Pontifice : como estaba muy pefarolo de lo que havia sucedido ; lo qual se havia executado sin orden suya , y contra su voluntad , que deseaba se apartasse de la liga , para que se estableciesse vna segura paz entre los Principes Christianos , y se pudiesse contrarestar la formidable potencia de el Turco ; y habiendolos despachado , se celebraron las fiestas , que estaban prevenidas para el nacimiento de el Principe , entre las quales , fue vna de justas Reales , en que el Emperador justò con gran gallardia , y aplauso de todos ; mas como despues de las fiestas empezasse à picar la peste en aquella ciudad , se passò el Emperador con su familia à Palencia.

7 Siguieron à el Emperador los Embaxadores de las Potencias ligadas , donde con el deseo de la paz , se tuvieron con ellos algunas conferencias , para concluir la ; y estando yà casi para ajustarla , ò ajustada , dixeron los Embaxadores : que no tenian bastantes poderes , para concluir-

cluiria, y firmarla, pidiendo tiempo para embiar los capitulos de ella à sus Soberanos, de que se enfadó el Emperador, reconociendo, que todo aquello no era mas que dilacion, para que las potencias de la liga ganassen tiempo para la execucion de sus designios, de que yà tenia conocimiento.

8. Passò despues el Emperador à Burgos, y estando en esta ciudad por el mes de Diciembre, llegó vn Secretario de el Rey de Francia con los capitulos de las paces, que puso en manos de el Emperador, el qual haviendolos leído, viendo, que por la mayor parte estaban mudados, de lo que se havia convenido en Palencia, no quiso admitirlos. De alli à muy pocos dias el Embaxador de Inglaterra, que obraba de concierto con el Embaxador de Francia, para que no se hiciesse la paz, pidió audiencia à el Emperador, y le dixo: que su Soberano le mandaba, le dijese: lo primero, que le pagasse las cantidades, que le havia prestado; lo segundo, que le pagasse los quinientos mil ducados, que era la pena en que havia incurrido, por no haver casado con su hija; y lo tercero, que le pagasse lo que havia ofrecido por el Rey de Francia: à que el Emperador respondió: que en quanto à lo primero, que reconocia la deuda, y que estaba prompto à pagarla, restituyendole las prendas, que tenia dadas por ella. A lo segundo, que embiaria persona, que trajesse à su Rey à la memoria de lo que havia pasado en aquella materia, por lo qual tenia bien entendido, estaba libre de aquella pena; pero que en esto, y lo demás, le tenia prompto à pagar, lo que pareciesse por derecho; con cuya respuesta se despidieron los Embaxadores de Francia, Inglaterra, y Venecia, diciendo: que sus comisiones se havian acabado; pero el Emperador los mandò detener, asta que estuviessen asegurados los Embaxadores, que tenia en estas partes.

9. Tenian los Imperiales sitiada à Frusalon, donde estaba el

el Cardenal Tribulcio, gran enemigo de el nombre Español, y embiando el Papa vn crecido numero de tropas, fuè preciso à los Capitanes Imperiales levantar el sitio. Renato de Lorena, por el antiguo titulo de el Reyno de Napoles, vino con vn pedazo de gente, para lograr aquel Reyno, de concierto de los de la liga, y juntandose con la gente de el Pontifice, vna, y otra tomaron la ciudad de Aguilá, Ceperano, Cerano, Talacocio, y otros lugares, y Pedro Navarro con la armada tomò à Castellar, y à Sorrento. *Pedro Mexia, Sandoval, y otros.*

10 Tratabase en este tiempo, entre el Papa, y el Virrey de Napoles de assentar treguas, para assegurar vna firme paz, y el Virrey, para que se hiciesse, pidió à el Papa vna gruesa cantidad para pagar à los soldados: que à los Colonas se les havia de refarcir todo el daño, que se les havia hecho, restituyendoles todas sus dignidades, y honores, y que para seguridad de la paz havia de entregar el Papa à Ostia, Civitavechia, Parma, y Placencia, y los Florentines à Liorna, y Pisa. Estas condiciones le parecieron à el Pontifice muy duras, y assi las desechò. Hallabase en esta ocasion en Roma Fray Francisco de Quíñones, y por otro sobrenombre, de los Angeles, Ministro General de el Orden de San Francisco de la Observancia, que viendo à el Papa contristado de las condiciones, que señalaba Launoy, le significò quan grande era la piedad de el Emperador, y que de el mismo podia sacar condiciones mas razonables, y menos gravosas, porque tenia bien conocido su genio, y religion: y pareciendole à el Papa, que este era el mejor consejo, le embió à España, à que tratasse aquesta materia, prescribiendole: que dixesse à el Emperador: que para hacerse la paz, havia de ofrecer, que executada, solo passaria à Italia à recibir la Corona de mano de el Pontifice, con cinco mil hombres, y que recibida, inmediatamente passaria à Alemania, à ex-

tir.

tirpar la heregia de Lutero : que con la Republica de Venecia se ajustaria conforme à razon: que la causa de el Duque que Francisco Estorcia se determinaria por los Juezes, que el Papa eligiese, ò señalasse; y que à el Rey de Francia se le entregassen sus hijos, dando docientos mil doblones, señalando el termino de ocho meses para tratar de la paz, por cuyo tiempo havia de haver suspension de armas en Italia; bien que los Ministros de Francia procuraron embarazar el articulo, que tocaba à el precio de el rescate de los hijos de su Rey, diciendo: que con el precio de el, no solo podia el Emperador restituírle en el Ducado de Borgoña; sino que tambien podia poner debajo de su Imperio toda la Francia.

11. Viendo Launoy, que el Papa no queria admitir las condiciones, que le proponia para la paz, embió à Cesar Ferramosca à Roma, con el orden de que ajustasse con el Pontifice por algun tiempo treguas, por verse embarazado con la invasion de el Reyno de Napoles; y executando Ferramosca su comission, el Papa deseoso de desbarbarse de la guerra, y librar la Italia de ella; convino, y firmò la tregua à 15. de Março, con estas condiciones: que daria para pagar el exercito de Borbon sesenta mil ducados, y que las plazas, y lugares, que se havian tomado se restituirian de vna à otra parte: que Launoy havia de venir à Roma, para tratar con el Papa las condiciones de la paz, y el Cardenal Tribulcio havia de ir à ver à Borbon, para que no passasse adelante con su exercito; y se havia de señalar tiempo, para que el Rey de Francia, y la Republica de Venecia admiticssen las treguas. Asentadas las treguas con estas condiciones, Launoy avisò por Ferramosca à el Duque de Borbon de su concierto, para que las observasse; pero Borbon respondiò: no estaba obligado à obedecer mas de lo que le mandaba el Emperador; con cuya respuesta Launoy partiò luego à Florencia, pa-

ra

ra verſe deſde alli con Borbon, y ſolicitar retiraffe el exercito, reſpecto de eſtar firmada la tregua con el Papa, y haviendo llegado à eſta ciudad, fue à ver à Borbon, à quien procuró perſuadir, ſe retiraffe con el exercito; mas los ſoldados, que entendieron el fin à que Launoy havia venido, empezaron à tumultuarſe, y olvidando el reſpecto, que ſe le debia, le dixerón muchiſſimos baldones, y le cargaron de oprobios; con que temiendo Launoy no le quitaffen la vida, ſe volvió à Napoles.

12 En Lombardia eſtaba la ciudad de Milàn, y las demás ciudades, tan exauſtas de las contribuciones, y vejaciones de los ſoldados, aſi Alemanes, como Eſpañoles, que reconociendo Borbon, y los demás Cabos Imperiales, que no podian ſuſiſtir en ella, y viendo, que los ſoldados ſe alborotaban, y amotinaban ſobre ſus pagas, determinaron ſacar el exercito, procurando ſoſlegar à los ſoldados, con la eſperança de el ſaco de Florencia, ò Roma: con que contribuyendo Milàn con vna porcion de dinero, porque ſe vieſſen libres los vecinos de tan malos hueſpedes, ſacaron los Cabos las tropas, y fueron à juntarſe con los Alemanes, como lo conſiguieron. Quiſo Borbon tomar à Placencia, y Parma; pero reconociendolas con fuerte preſidio, viendo dificultoſa ſu expugnacion, llevó el exercito à Sena, con el pretexto de tomar à Florencia. Obſervaba el Duque de Urbino los paſſos de Borbon, y con ſu gente ſe puſo junto à Florencia, y viendo à Borbon en Sena, ſe entrò en Florencia, para aſſegurarla mas bien.

13 Borbon viendo encerrado en Florencia à el Duque de Urbino, y que no podia ſatisfacer à los ſoldados, dejando en Sena la artilleria gruessa, caminò à Roma con todo el exercito à largas marchas, para que el Duque de Urbino no pudiesſe embarazar ſu intento, como lo conſiguò; porque aunque eſte fue en ſu ſeguimiento con ſu gente, como tres dias antes huvieſſe partido Borbon, no
pu-

pudo alcanzarle. Llegò, pues, Borbon con treinta mil hombres à vista de Roma el dia 5. de Mayo. El Papa hallandose sorprendido de la noticia de su venida, teniendo su gente en los confines de Napoles, mandò à Renço de Cherri, que levantasse alguna gente, para la defenfa de la ciudad. Cherri juntò de los oficiales de ella mas de siete mil hombres, y los armò, y Borbon viendo la impaciencia de los soldados, registrò las murallas de la ciudad, para ver por donde la podia mas facilmente entrar; mas impacientes los soldados, viendo que no tenian artilleria, para batir la muralla, empezaron à poner escalas, para asaltarla; à cuyo tiempo vna bala de cañon pequeño, como quieren algunos, hiriò à Borbon en la ingle, de cuya herida de alli à vna hora murió. El Principe de Orange, que era su subalterno, mandò cubrir su cuerpo, y que no se publicasse su muerte.

14. Poco tiempo costò à los soldados entrar en Roma, y colericos pasaron à cuchillo, quantos encontraron armados, y luego la saquearon, cometiendo los mayores horrores, y sacrilegios, que se pudieran imaginar de los enemigos mas infieles; asta saquear los Templos, violar las mugeres, y otras cosas ajenas, no solo de Christianos, sino de los mas barbaros, y de esta suerte trataron siete dias aquella ciudad, Cabeza de la Religion, asta que cansados de los robos, y efusion de sangre, se templò su furor. El Papa desde el Vaticano, con trece Cardenales, algunos Prelados, los Embaxadores de Francia, y Venecia, y Renço de Cherri, se passò à el castillo de Sant Angel, donde los Imperiales le sitiaron, poniendo gran cuydado, en que de ninguna parte le entrassen viveres, eligiendo por su General à el Principe de Orange. Conservabasse el Papa con la esperança, de que el Duque de Urbino con las tropas que tenia, vendria à Roma, y lograria su libertad. El Duque de Urbino, que con varios pretextos havia dilatado

fo-

Focorrer à el Pontifice, se puso no lejos de Roma con su exercito, con cuya noticia salió de ella el de los Imperiales à hazerle oposicion, poniendose à su vista, y fortificandose muy bien, no quiso admitir la batalla, que le presentaban los Imperiales, esperando, que aquel exercito, por la muerte de su General, y la falta de pagas, se disiparia; con que el de Urbino se retirò à otras operaciones à 1. de Junio.

15 Como los Imperiales havian perdido à su General Borbon en el asalto, el Virrey Launoy, que estaba en Sena, pasó à Roma à tomar el mando de el exercito, y apenas llegó, quando se alborotaron los soldados, negandole la obediencia; con que le fuè preciso retirarse. El Papa viendo, que el Duque de Urbino se havia retirado, y que se iban acabando los viveres, que havia en el castillo, se viò precisado à entregarse, lo qual executò à 6. de Junio, con la condicion, de dár quatrocientos mil ducados, para pagar el exercito, y havia de entregar el castillo de Sant Angel, Civitavechia, Placencia, Parma, Modena, y Thiferina, y las demás condiciones se havian de ajustar por el Papa, y el Emperador en el tiempo que se señalasse.

16 Luego que el Virrey Launoy se retirò de Roma, embió à el señor Alarcon, para que con la gente de armas, y las compañías Españolas, y Alemanas, que havia en el Reyno de Napoles passasse à Roma; con que lo executò el señor Alarcon, juntandosele en Gaeta el Marqués de el Basto, Don Hugo de Moncada, y el Conde de Policastro, y otros Caballeros: con que llegó à Roma, y con su autoridad moderò la insolencia de los soldados, y haviendosele encargado la guarda de el Papa, con tres compañías de Españoles, y otras tres de Alemanes, entrò en el castillo de Sant Angel, donde cumplió con su encargo muy à la satisfaccion, y decoro de el Pontifice.

17 Los Florentines así que supieron, que havia entrado

el exercito Imperial en Roma, y que estaba sitiado el Papá, echaron de la ciudad à los Medicis, aclamando la libertad de la Republica, y levantando gente, solicitaron confederarse con el Rey de Francia. A mes y medio, que los Imperiales havian entrado en Roma, con los grandes calores, y las desordenes de los soldados, empezó à picar en el exercito, y aquella ciudad, vna horrorosa peste, que disminuyó la mayor parte de el exercito Imperial, y gran parte de los ciudadanos. El Virrey Launoy, que havia entrado en Roma, para cuydar de el exercito, salió de ella; pero como iba tocado de la peste, murió en breve. El Principe de Orange se retiró à Sena, para acabar de curarse de vna herida en el muslo: El Marqués de el Basto, y el Conde de Policastro se retiraron à Napoles, para cuydar de aquel Reyno; con que el señor Alarcon quedó por Cabo de aquel exercito. Dixo: que los Españoles, por razon de la peste, trataron de sacar à el Papa, y ponerle en Gaeta; pero que los Prelados de esta nacion lo embarazaron. Todos los soldados insistian por sus pagas, sin poder el Pontifice satisfacerles; mas los Alemanes impacientes, para lograrlas, acometieron à el castillo de Sant Angel; pero los detuvo el valor de el señor Alarcon, ofreciendoles el Papa algunas pagas, dandoles en rehenes para la seguridad, las personas de su mayor satisfaccion, y cariño, à los quales trataron barbaramente los Alemanes, porque se acelerasse su pagamento. Viendo el señor Alarcon el peligro de las personas, que estaban en rehenes, fuè à templar los Cabos Alemanes, a quienes hizo vn combite, en que desmandados en el beber vino, los cogió el sueño, en cuyo tiempo las rehenes, que estaban en el Pálacio de el Cardenal de San Jorge, se escaparon por vna chimenea, y se fueron à el campo de el Duque de Urbino.

18 Por la mañana los Alemanes viendo, que se havian

vian huido las rehenes , persuadidos , que la fuga havia sido por arte de los Españoles , tomaron las armas para acometerlos en su quartel , con cuya noticia salieron de él los Españoles dispuestos à recibirlos ; à cuyo tiempo salió el señor Alarcon de el castillo con la gente , que havia en él ; y se puso en la puente , interponiendose entre ellos , para que no llegassen à las manos , porque se matarian vnos à otros , y se malograba de el todo el servicio de el Emperador.

19 Quando salió Borbon con el exercito , quedó en la Lombardia Antonio de Leyba con la gente necesaria para su defensa ; mas con esta ocasion el Duque de Esforçia , y los Venecianos fueron à ponerse sobre Mariñano ; y Leyba teniendo esta noticia , juntò su gente , y los salió à recibir , y viendo los Venecianos , y el Duque de Esforçia su determinacion , tuvieron por bien retirarse. Despues supo Leyba , que Jacobo de Medicis estaba en el Casal con seis mil Esquizaros , y temiendo algun movimiento en Milàn ; se recogió à él con todas las tropas , y saliendo à media noche con ellas , à el amanecer entrò en el Casal ; donde degollaron , è hicieron prisioneros la mayor parte de los Esquizaros , salvandose los demàs , y entre ellos Jacobo de Medicis. *Va'les , Guicardino , Pedro Mexia , Sandoval , Vlloa , Dupleix , Mecere , Don Antonio Suarez de Alarcon , y otros.*

20 Los Reyes de Francia , è Inglaterra se havian ligado à fines de Abril , para que si el Emperador no quisiessè entregar à el Rey de Francia sus hijos por vn razonable rescate , se le declarasse por ambos la guerra ; y el Rey de Francia , sabiendo el suceso de Roma , à 25. de Mayo se ligò con los Venecianos , para la libertad de el Papa , para cuya sollicitud fuè à Francia el Cardenal Salviati , Vberto Gambara fuè à Inglaterra , y Filonardo à los Esquizaros ; y haviendo venido el Cardenal Bolseo de Inglaterra à Bolña en la Breñaña , à conferir con el Rey de Francia , el

modo con que se havia de hacer la guerra en la Italia , y el numero de gente , que se havia de poner en ella , quedó convenido : que el de Inglaterra havia de poner diez mil infantes , para cuya manutencion havia de dár todos los meses treinta mil escudos de oro , y el de Francia quince mil infantes , y la caballeria , artilleria , y municiones , con todo lo demás à proporcion ; y fuè electo por General de el exercito Lautrec , que contra su propia voluntad admitiò el cargo , conociendo , que en passando à Italia , ni le embiarian los socorros necesarios , y si se los embiassen , no se los embiarian à tiempo ; pero à principios de Agosto passò à Italia con la mayor parte de el exercito , y llegando à la comarca de Alexandria , se puso sobre el castillo de el Bosco , que se le rindiò ; à cuyo tiempo Andrea Doria con la armada de Francia se puso à vista de Genova , y Lautrec embiò à Cesar Fregoso con vn pedazo de gente , para que tomasse aquella ciudad ; esto obligò à que los Españoles , y los demás soldados , que estaban de guarnicion , saliesse à pelear con la gente , que trahia Fregoso ; pero alborotandose el pueblo , y clamando : Francia , Francia ; los Españoles , y demás soldados se volvieron à la ciudad , para sossegar el tumulto ; mas à vuelta de ellos entrò tambien Fregoso con su gente , y se apoderò de la ciudad , haciendo prisioneros los Españoles , que serian trecientos , y los Adornos , que se havian retirado à el castillo , le entregaron despues. Tomada Genova , vino à ella Lautrec , y puso Governador , y guarnicion por el Rey de Francia.

21 Passò de Genova Lautrec à ponerse sobre Alexandria , y la batiò tres dias continuos con tal furia , que obligò à los defensores à capitular , y entregarla , donde à instancias de los Embaxadores de Inglaterra , y Venecia se puso en ella guarnicion por el Duque de Milàn. Juntaronse los exercitos Veneciano , y Francès , en cuya ocasion el Duque de Ferrara Alonso de Este , dejó el exercito de el

Emi

Emperador , y se vnìo con los Franceses , y lo mismo hizo el Duque de Mantua ; y con la mucha artilleria , que tra-
hian los Venecianos , passò Lautrec el rio Pò , con el ani-
mo de ir à tomar à Milàn ; mas sabiendo , que Antonio de
Leyba havia recogido à ella todos los Españoles , que ha-
via en la Lombardia , despues de haver tomado Lautrec à
Vigeven , y Viagrasa , se encaminò à sitiar à Pavia , donde
estaba por Comandante el Conde Ludovico Barbiano , el
qual defendiò por tres dias la ciudad con valor , y viendo,
que no la podia mantener , tratò de capitular , porque la
mayor parte de la muralla estaba por el suelo ; pero los sol-
dados Franceses no esperaron à esto , y entrando por las
ruinas mataron sin misericordia , y sin hacer distincion de
personas , la mayor parte de los ciudadanos , saqueando
las casas , Templos , y Monasterios , y poniendola fuego
abrafaron casi toda la ciudad , sin reservar à su furia , y
torpeza doncellas , ni casadas ; cuyo estrago durò ocho
dias , vengando , à su parecer , la desgracia de su Rey en el
sitio de ella.

22 Tomada Pavia, solicitò el Duque Esforchia passas-
se Lautrec à tomar à Milàn, para echar los Españoles de la
Lombardia , à que estaba Lautrec inclinado; pero los Car-
denales Cibo, y Ridolfo, insistieron, en que passasse à Ro-
ma con el exercito , para libertar à el Papa de el poder de
los Españoles, pues el exercito, y la liga se havia hecho pa-
ra esto. Tomò Lautrec esta determinacion , y passando el
Pò à 18. de Octubre , fuè con su exercito à Parma , espe-
rando , que el Rey de Francia le embiasse vn nuevo re-
fuerço de Esquizaros , y que la armada de la liga invadies-
se el Reynò de Napoles, y de alli à Bolonia, donde se detu-
vo por lo riguroso de el Invierno.

23 El Emperador con la muerte de el Duque de Bor-
bon , nombrò por General de su exercito à el Duque de
Ferrara , y por su lugar Theniente à el Principe de Oran-
ge,

ge,

ge, y à falta de estos , à el señor Alarcon; pero el Duque de Ferrara se havia ligado con los Franceses , y Florentines: con que quedò por General el Principe de Orange. Por la muerte de Launoy nombrò el Emperador por Virrey de Napoles à Don Hugo de Moncada. En este tiempo el General de San Francisco, y Monsieur de Vere, hacian varias instancias con el Papa , sobre el expediente de su libertad, pero el Papa se hallaba muy embarazado en la resolucion; y vltimamente se capituló , con el que dieffe para pagar el exercito ciento y diez mil ducados , y que nunca se mostraria contrario à el Emperador por lo que tocaba à Napoles , y Milàn , y que concederia la Cruzada , y vna decima de todas las rentas Eclesiasticas , y para seguridad, entregaria à Ostia , Civitavechia , y otras dos plazas , sus dos sobrinos Hipolito, y Alexandro , en cuyo lugar se entregaron en rehenes los Cardenales Pisano , Tribulcio , y Galdo, y despues los Cardenales Vrsino, y Cesio ; pero la novedad de las cosas hizo, que se dilatasse la libertad de el Pontifice, que para vencer todas las dificultades, embiò à España à el General de San Francisco Fray Francisco Quiñones ; mas los Ministros de el Emperador temiendo su disgusto, le pusieron en libertad el dia 9. de Diciembre, y se fuè à el Palacio de San Pedro ; pero à media noche se salió con sus confidentes por vna puerta falsa de el jardin , y montando à caballo, se fuè con toda priessa à Orvieto, ciudad muy fuerte de ia Toscana, de donde escribiò à los Reyes de Francia, y Inglaterra las gracias de su libertad. *Guiccardino, Jobio, Raynaldo, Sandoval, Vlloa, Suarez de Alarcon,* y otros.

24 La armada de la liga, despues de tomada Genova, encontrando vnas galeras de el Emperador, las derrotò, y embarazaba notablemente la comunicacion de España con Italia, por cuya razon se dilataron los despachos para la libertad de el Papa. Tuvo Andrea Doria , General de las
yein-

veinte y quatro galeras de el Rey de Francia, en compañía de las diez y seis de la Republica, de que era Proveedor Juan Moro, orden de el Rey para passar à Sicilia, porque en aquella Isla havia muchos, que lo deseaban; y tomando la derrota à ella con la armada, fueron tan contrarios los vientos, que fuè preciso recogerse à los puertos de Hercules, y San Estevan, y como entraba el rigor de el Invierno, y fuessen faltando en la armada los viveres, pasó à Cerdeña con ella, para socorrerse de trigo, à pesar de algunos Sicilianos, que dieron quenta de esto à el Rey. Llegò à Cerdeña la armada, y salió la gente à tierra; y sacando artilleria, fuè Philipin Doria à ponerse sobre Longosardo, y batiendo la muralla, entrò en èl, y luego pasó à Sorson, donde se hallò vna gruesissima cantidad de trigo, que metieron en las galeras, y desde este lugar pasó à Sacer, y le entrò. Andrea Doria con parte de la armada, pasó à ponerse sobre Alger, mas hallando esta plaza bien fortificada, se volvió à juntar con las demás galeras, en las quales como los soldados, y marineros estaban hambrientos, satisfaciendo su necesidad con trigo cocido, sobrevino en marineros, y soldados vn genero de enfermedad, de que murió la mayor parte; con que Doria se viò obligado à retirarse con la armada à Liorna, de donde el Proveedor Veneciano se fuè con sus galeras à Venecia, y Doria con las de el Rey de Francia à Genova. *Luis de Toro* Compendio de Carlos V. y otros.

A. C. 1528.

I Despedidos los Embaxadores de Francia, Inglaterra, y Venecia, los dos Reyes embiaron sus Reyes de armas à declarar, è intimar à el Emperador la guerra. Llamabase el de Francia Guiena, y el de Inglaterra Clarenceia, que pidieron de parte de sus amos audiencia à el Emperador, que se la concedió à 22. de Enero, sentado en vna

si.

fillsa muy rica , y acompañado de muchos Señores , y Caballeros , y hechas las ceremonias por los Reyes de armas , pidieron seguro à el Emperador para decirle , lo que sus Soberanos les havian ordenado , y havido el seguro , Guienna , Rey de Armas de el Rey de Francia , sacò vn cartel , cuyo contenido se reducía : à que el Rey Christianísimo estaba pesoso , de que el Emperador no huviesse aceptado la paz , con que tantas veces le havia reconvenido , en daño tan grave de la Republica Christiana , y tan à favor de el mayor enemigo de ella , haviendo su exercito tomado , y saqueado à Roma , profanando Templos , Monasterios , los Vasos Sagrados , y las Sanctas Reliquias , asta tener à el Papa , Vicario de Christo , preso , y privado de su libertad. Añadiendose à esto , no querer admitir el razonable rescate , que ofrecia por sus hijos , aunque sobre esto , de todas partes se le havian hecho instancias ; por tanto , viendo , que ni queria poner à el Papa en libertad , ni admitir el rescate de sus hijos , ni permitir el sosiego de la Italia ; de parte de su amo , y de el Rey de Inglaterra su confederado , le declaraba la guerra por todos los caminos de ella ; protestando à Dios , y à el mundo , que los daños de ella se imputarian à el Emperador , y no à su amo ; y que à los vassallos de vnos , y otros Reynos , se les diese libertad , y tiempo , para salir de ellos con todos sus bienes , y mercaderias , y que el tiempo fuesse dentro de quarenta dias.

2 Oyò el Emperador con grande sosiego lo que le refirió el Rey de Armas , y respondió : estimaba la declaracion de la guerra , en que no se reconocia culpado , y que pues asta alli se havia defendido , con el favor de Dios , de sus enemigos , con el mismo esperaba defenderse de alli adelante. En quanto à lo de el Papa , ninguno tenia mayor pesar que el de lo sucedido , lo qual se havia executado por gente , que perdió la obediencia à sus Capitanes , y estaba ya libre. Que la libertad de sus hijos havia dependido de
 el,

El; y quanto à el Rey de Inglaterra, creía no estaba bien informado de lo pasado, porque à estarlo, no le declararía la guerra, y que le informaría de todo, y que en quanto à lo que le pedia, estaba prompto à pagarle, conforme era obligado; pero que sino obstante esto, le declaraba la guerra, sería preciso defenderse, y que en lo demás, respondería por escrito. El Rey de armas de Inglaterra hizo à el Emperador vna oracion, que en substancia contenia lo mismo, que el cartel de el Rey de Francia; con que el Emperador respondió casi lo mismo, y vestidas sus cotas, los Reyes de Armas, terminaron su funcion; mas el Emperador llamó à Guiena, y le dixo aparte, dixesse à el Rey su amo: creía, que su Embaxador no le havia dicho lo que le encargò en Granada, porque por ello supiera, como el havia cumplido mejor lo que havia prometido en Madrid, que no lo que le havia prometido à el, y que se lo dixesse así; y mandò à los Reyes de armas acudiesen à su Secretario Aleman, à tomar las respuestas por escrito para sus Soberanos.

3 La respuesta dada à el Rey de Francia se reduce, à que este Rey con las palabras aseguraba, deseaba la paz entre los Principes Christianos; pero que lo desmentia con las obras; pues desde el principio de su Reynado havia invadido el Estado de Milán, despojando de el à Maximiliano Esforcia, sin querer reconocer, que era feudo de el Imperio; que havia invadido la Navarra, y intentaba hacer lo mismo con Sicilia, y despues de la concordia de Madrid, executaba lo mismo con el Reyno de Napoles, y que el Emperador le protestaba todos los daños, é intereses, que de la guerra se siguiessen, y aceptaba, y daba el termino de los quarenta dias, para que los vassallos de vnos, y otros saliessem con sus mercadurias, y bienes de los dominios en que estuviessen. Al Rey de Inglaterra se respondió: que el Emperador no juzgaba haverle dado

causa alguna, para que le hiciesse guerra, que se decia, queria dexar à la Reyna su muger, y su tia, por casarse con otra, y que esto seria bastante causa, para que el, y otros Principes Christianos se la hiciesen, pues tan grande señora tenia tan altos parentescos; que no creyese à el Cardenal Bolseo, que creia le ponía mal con el por su exorbitante codicia, y ambicion; pues estaba resentido, de que en la vacante antecedente, no huviesse procurado con la violencia de las armas hacerle Papa, y que el mismo se havia alabado, que pondria en tal estado los negocios de la Christiandad, que en cien años no se vieran otros tales: con que leidas las respuestas, se entregaron à los Reyes de Armas por el Secretario Aleman en 27. de Enero. Y porque se tuvieron algunos recelos, de que el Delfin, y su hermano fuesen puestos en libertad, por el arte, è industria de sus asistentes, ordenò el Emperador, que el Condestable les quitasse los criados, y los asegurasse mas bien: con que el Condestable los pasó à la fortaleza de Berlinga, donde estuvieron poco tiempo; y ultimamente, fueron llevados à la de Pedraza por mas segura.

4 El Embaxador de Francia, y los demás Embaxadores, estaban detenidos en Poza, lugar de Castilla la vieja; asta que los Embaxadores de España se restituyessen à ella; en cuya ocasion el Embaxador de Francia escribió à el Emperador, como havia dado aviso à el Cardenal de Sena, Chanciller de Francia, de las palabras, que su Magestad Imperial le havia dicho en Granada, para que lo pusiese en noticia de su Rey, y que si à su Magestad le parecia, se las pusiese por escrito, para que pudiesse dar puntual noticia de ellas à su amo. El Emperador respondió: que lo que le havia dicho en Granada, era: que su amo havia obrado ruin, è infamemente en no guardar la palabra, que diò en la concordia, y capitulacion de Madrid; y que si queria contradecir esto, se lo mantendria de per-
fo:

sona à persona, cuya fecha fuè à 18. de Março en Madrid.
Sandoval, Dormer Ann. de Aragon, y otros.

5 Havia el Emperador desde Burgos dado orden, para que se previnieffen las fronteras, y que se hicièsse armamento de mar, assoldando las personas, que quisièssen servir con sus navios, carracas, y vergantines; y porque en el Reyno de Aragon havia muchas cosas, en que era necesario poner remedio, y necesitaba, le hicièssen los Reynos de Aragon, Cataluña, y Valencia algun servicio, para la guerra, à que estava precisado: desde Madrid convocò Cortes de todos tres Reynos en la villa de Monçon, señalando el dia primero de Junio, para dár principio à ellas. Havia dado el Emperador orden à los Reynos de Castilla, y Leon, para que concurrièssen à Madrid à jurar à el Principe Don Phelipe su hijo; y haviendo concurrido los Señores, y Reynos, se hizo el juramento de el Principe à 19. de Abril en el Monasterio de San Geronimo, jurandole tambien la Reyna de Francia Doña Leonor, como Infanta de Castilla, en cuya ocasion se hicieron leyes muy saludables para estos Reynos, y entre ellas se renovò, la de que los Estrangeros no pudiesen obtener en ellos dignidades, beneficios, ni pensiones Eclesiasticas.

6 El Emperador havia convocado los Estados Eclesiasticos, Militar, y Real de el Reyno de Valencia, para que en aquella ciudad à 4. de Mayo le hicièssen el juramento de fidelidad: con que desde Madrid passò à ella, y entrò el dia 3. de dicho mes, à cuya entrada fuè tanta la gente, que concurriò, y que cargò sobre la puente de el Real, que se rompiò, y cayeron mas de mil personas en el rio, aunque fueron muy pocos los que perecieron. Fuè recibido el Emperador con muy grandes fiestas de aquella nobilissima ciudad, y despues de haver hecho el juramento, se detuvo en ella algun tiempo, para ir à las Cortes de Monçon..

7 A 1. de Junio estuvo el Emperador en Monçon, donde se havian juntado los Brazos de los Reynos de Aragon, Cataluña, y Valencia, y en la Iglesia de Sancta Maria abrió las Cortes, haciendo la proposicion, que se redujo à ponderar: quanto havia deseado venir à tan ilustres Reynos, y que por los embarazos, y guerras, que havian sobrevenido, no lo havia podido hacer; que siempre havia deseado establecer con los Principes Christianos una segura paz; pero que el Rey de Francia, y sus emulos no se lo permitian, y que el Rey de Francia con el de Inglaterra le havian denunciado la guerra, y en Italia los confederados ayudaban sus intentos, que eran, apoderarse de los Reynos de Napoles, Sicilia, y Cerdeña, miembros de aquella Corona, y assi, que para conservarlos, esperaba, que tan nobles vassallos se esforçarian à ayudarle quanto pudiesen; à cuya proposicion respondieron las Cortes: que se esforçarian à quanto fuesse de su servicio. *Dormer Annales de Aragon*, en quien se pueden ver los nombres de todos los que asistieron à ellas, y sus particularidades.

8 Estando en esta villa el Emperador, llegó Guienay Rey de Armas de el Rey de Francia, à 7. de Junio, con el cartel de el desafío de persona à persona, de el Rey su amo à el Emperador, à quien hospedò el Secretario Aleman, y habiendo pedido audiencia à el Emperador, se la diò en una gran sala de Palacio, puesto su Magestad en un magnifico Throno, asistido de Prelados, y los mayores Señores, que seguian su Corte, en que entrò Guiena, y hechas las ceremonias acostumbradas, pidió seguro à el Emperador, y haviendosele concedido, presentó el cartel de desafío de la persona de el Rey su amo à la persona de el Emperador, à que este respondió: lo veria, y le embiaria la respuesta por su Rey de Armas, teniendo el salvo conducto, que se necesitaba; y à 12. de dicho mes se le mandò, que volviesse à Francia. La summa de el cartel se reducía à

de:

decir: que si el Emperador publicaba, que el Rey de Francia havia faltado à lo que debia qualquier caballero hacer, ò executar, mentia por la gorja, y quantas veces lo dixesse, mentiria, y se lo mantendria de persona à persona, assegurandole el campo, y señalando las armas.

9 Diò el Emperador noticia de este desafio à sus Reynos, Consejos, Prelados, Grandes, y Titulos, mandando à todos le dixessen su parecer. Los mas fueron de dictamen, que el Emperador no debia aceptar el desafio, por estàr prohibido por las leyes Divinas, y humanas, y porque los Soberanos no tienen libertad para arriesgar sus personas, por ser de sus vassallos; y ademàs de esto, no era medio seguro el de el desafio, para extinguir las contiendas, antes se debia creer, que de èl se levantarían otras mayores. Con todo esto, aunque era de tanto peso, no pudo vencer el pundonor de èl el Emperador, que así por esta razon, como por otros motivos, procurò se abreviasen las Cortes, para passar à visitar el Santuario de Mont-Serrate, y de alli ir à Zaragoza.

10 A 24. de dicho mes embiò el Emperador à Borgoña, su Rey de Armas, con la respuesta de el cartel de desafio, que le havia embiado el Rey de Francia, aceptandole, y asegurando el campo, que señaló sobre el rio, que passa por entre Fuenterravia, y Andaya, y que se declararia à quien tocaba la eleccion de las armas, y todo lo demàs para la execucion de el desafio, en que señaló quarenta dias, y tambien respondiò à el cartel, que diò Guiena à el Secretario Aleman. Llegò Borgoña à Fuenterravia, donde no hallò el salvo conduçto, que se havia pedido, y el Governador de Bayona San Bonet, procurò dár dilacion à la materia, averiguando, si llevaba la seguridad de el campo, y lo demàs necessario, y despues de cinquenta dias llegó el salvo conduçto; con que Borgoña entrò en Francia, y à 19. de Agosto llegó à Bayona, de donde pas-

SQ

sò à Estampes, y queriendo ir à presentar el despachò de el Emperador à el Rey de Francia en Paris, no se lo permitieron, deteniendole en Longuemau, asta que à puras instancias, fuè conducido por el Rey de Armas Guiena à Paris, donde señalada la audiencia, se presentò ante el Rey de Francia, acompañado de muchos Prelados, y Señores, y hechas las ceremonias debidas, le preguntò el Rey: si trahia la seguridad de el campo? Borgoña le pidió, le permitieffe decirle, lo que su amo le mandaba; à que el Rey respondió: que le diese el despacho en que se contenia la seguridad de el campo, firmado de mano de el Emperador, y que en lo demás no necesitaba de oírle: insistió Borgoña en querer leer, lo que era de su comisión, y enfadado el Rey, se levantò; y pidiendo Borgoña testimonio de todo, mandò el Rey que se le diese; y à 15. de Septiembre el Mayordomo mayor dixo à Borgoña: que el Rey su amo no queria darle mas audiencia, y así podia volverse, y que si en algo excedia, le mandaria colgar; con que à 16. de dicho mes salió de Paris, y à 7. de Octubre llegó à Madrid. En esto parò el ruidoso desafío de estos dos Monarchas, que nosotros hemos referido segun le refieren los nuestros, aunque los Franceses le pintan con diversas colores.

11 Continuaronse las Cortes de Aragon, y se nombraron personas para deshacer los agravios, y después de haver proveido en todo lo que necesitaba de remedio, concluyó el Emperador las Cortes à 9. de Julio, dejando à el Duque de Calabria Don Fernando de Aragon, habilitado para continuarlas en su ausencia; y le sirvieron aquellos Reynos con docientas mil libras, atendiendo à la necesidad en que se hallaba. De alli fuè el Emperador à Zaragoza, y à 26. de Julio celebrò Cortes, donde se hicieron algunos fueros, así para las causas civiles, como criminales, y el Emperador jurò su observancia, y tambien los demás fue-

fueros, por sí, y sus sucesores, y los juraron todos los Ministros Reales: con que de aquella ciudad se vino à Castilla, y en Madrid el Rey de Armas Borgoña, diò quenta à el Emperador de el suceso de su viage, y se conoció, que el Rey Francisco de Francia estaba muy lejos de cumplir el desafio, y pareció generalmente; que el Emperador havia hecho mas de lo que era obligado, el qual mandò se sobrefeyesse en esto, y de todo el suceso mandò dár aviso à los Prelados, Señores, y Ciudades, à los Principes, y Republicas, y con grande especialidad à el Papa, escribiendole desde Toledo à 25. de Noviembre. *Sandoval, Dormer.*

12 Lautrec habiendo augmentado su exercito con la gente, que le havian embiado de Francia, y los Venecianos habiendo tambien reforçado el suyo, passaron à la conquista de el Reyno de Napoles, para que toda la gente de el Emperador concurriessè à la defensa de aquel Reyno, y quedassè en la Lombardia poco que hacer à el Duque Esforcia. Lautrec entrò por vna parte, y los Venecianos por otra; pero desuerte, que pudiesen juntarse facilmente. Constaba el exercito de los Aliados, con la gente de el hermano de el Duque de Lorena, Vaudemont, la de el Conde de Tenda, Guarlindano, y otros Capitanes, demás de quarenta mil infantes, y cinco mil caballos. Tomò Lautrec la ciudad de el Aguila, y tambien facilmente otros muchos lugares, donde puso guarnicion, y los Venecianos hicieron por su parte lo mismo, tomando à Valerio, Orfino, à Civitella, Sulmona, y otras ciudades de el Abruzzo, y casi à el mismo tiempo su armada infestò las costas de la Pulla, y tomaron à Bari, Trani, y otros lugares.

13 Don Hugo de Moncada, viendo que havia entrado el exercito Francès en aquel Reyno, fortificò à Napoles, y la abasteciò, levantò alguna gente, y avisò à el Principe de Orange, à el Marquès de el Basso, y à Don Fernando

do de Alarcon , que sacassen el Exercito Imperial de Roma , para la defenſa de aquel Reyno ; pero el Principe de Orange , y los Cabos Imperiales , hallaron en eſto mucha dificultad , porque deſpues de los ſoldados , que conſumiò la peſte , y los que ricos de el ſaco de Roma havian dejado las vanderas , los que havian quedado eſtaban entorpecidos con el ocio , y faltos de diſciplina , y el mayor embarazo era pedir ſus pagas : con que el Pontifice deſeando vèr libre à Roma , y recelandoſe de los deſignios de el Rey de Francia , diò de ſecreto dinero para pagar el exercito , y el ſeñor Alarcon , con ſu autoridad , y razones , conſiguiò que los ſoldados obedecieſſen à ſus Capitanes , y ſalielſen à campaña.

14 El exercito Imperial ſe componia de diez y ocho mil infantes , y tres mil caballos , de que era General el Principe de Orange en lugar de el Duque de Ferrara , que ſe havia paſſado à el partido Francès ; Teniente de Capitán General el ſeñor Alarcon ; General de la infanteria Eſpañola el Marquès de el Baſto ; General de la caballeria ligera Don Fernando Gonçaga , hijo de el Marquès de Mantua ; Maestre de Campo de la infanteria Eſpañola Juan de Urbina , y Comiſſario General de el exercito , por muerte de el Abad de Najera , Geronimo Moron ; y ſaliò el exercito Imperial à 17. de Febrero de Roma , y por la via Latina ſe puſo en marcha. El Marquès de el Baſto entrò por fuerça à Valmoront , donde eſtaba el Duque de Urbino , deſpues fuè por tierra de Labor , por Tiano , Alifi , y Sierra Capriola à Troya , donde ſe acampò el exercito. Lautrec que tuvo eſta noticia , vino con ſus tropas , y ſe acampò en Lucera , y deſeando dâr batalla à los Imperiales , los fuè à buscar formado. Los Imperiales à viſta de eſto , ſe puſieron en orden , y el Principe de Orange llamò à conſejo los principales Cabos , para vèr lo que ſe debia executar à viſta de la cercania de los dos exercitos , el ex-

ceſ.

cesso de el de Francia, y el riesgo que corria el Reyno de Napoles. El Marqués de-el Basto fuè de parecer, que se admitièsse la batalla, ocupando vna colina, que havia entre los dos exercitos, con cuyo lugar compenarian la ventaja de el exercito Francès, y con la victoria, que esperaba de Dios, cessarian los inconvenientes, y se asseguraria todo el Reyno. De este parecer fuè el Principe de Orange, y otros Cabos, pero el señor Alarcon fuè de dictamen contrario, diciendo: que no se debia aventurar aquel Reyno à el trance de vna batalla, siendo tan desiguales los exercitos, que lo mas conveniente era, dár lugar à que passasse el primer ardor de los Franceses, y esperar la gente; que estaba prevenida, para augmentar el exercito, y mas en la ocasion, que el Emperador les mandaba entre-tener la guerra; ofreciendo en breve nuevos socorros. Este dictamen, hijo de la gran prudencia, y experiencia de el señor Alarcon, fuè seguido de todos los Cabos, que resolvieron se fortificasse el exercito, para recibir à los enemigos, si determinassen acometerlos.

15 Viendo Lautrec, que los Imperiales no querian admitir la batalla, mudò su campo, y se puso à tiro de cañon de ellos; en cuyo tiempo entre la caballeria ligera de vno, y otro campo hubo varias escaramuzas; en la primera quedaron victoriosos los Franceses, muerto Tello de Aguilar, Capitan de caballos, y prisionero el Alférez de D. Fernando de Gonçaga; en la segunda se mudò la suerte, quedando victoriosos los Imperiales, y de esta suerte hubo otras de menos quenta. Lautrec con el nuevo refuerzo de los Florentines, y los otros aliados, volvió à presentar batalla à los Imperiales, pero no se determinò à acometerlos en sus quarteles; con que empezando à faltar los viveres, de consejo de el señor Alarcon marchò el exercito à Napoles, cabeza de aquel Reyno, para defenderla, pues dependia de ella la conservacion de el: con que el Principe

de Orange embió dos compañías de infantería Española, y quatro de Italianos, con vna banda de hombres de armas à Melfi, para defender aquella ciudad.

16 A 21. de Marzo por la noche decampò el exercito Imperial, llevando delante todos los vagages, y carruages, y poniendo lo mejor de la caballeria en la retaguardia; y así pasó la montaña à tierra de Labor. En el camino se juntaron con el exercito Imperial Don Garcia Manrique, con los hombres de armas de Napoles, y Fabricio Maramaldo, con vn pedazo de infanteria Italiana, y así llegó à Benevento. Llegò tambien alli Don Hugo de Moncada con la gente de Napoles, acompañado de los Principes de Salerno, y Bisinano, y otros Señores, el qual propuso à el Principe de Orange, y demàs Cabos de el exercito, que se esperasse, y se diesse batalla à el enemigo, para que no creciesse la voz, de que el exercito Imperial se retiraba huyendo, pues con ella, las mas ciudades de la Pulla tomaban la voz de Francia. El Principe de Orange, y sus Cabos, tuvieron por preciso entrar quanto antes en Napoles, para que aquella ciudad no se declarasse por los Franceses, y que alli embiaria los socorros, que havia ofrecido el Emperador, y era preciso esperar lo que obraba el Duque de Brunsvic con la gente de Alemania: con que todo el exercito se encaminò à Napoles, saqueando en el camino à Ariano, porque sus vecinos esperaban à los Franceses.

17 Llegò el exercito à Napoles, y los Eleptos de la ciudad intentaron por medio de el Marquès de el Basto, que los soldados se aquartelassen fuera de ella, fortificandose con la artilleria; pero el Principe de Orange, el Virrey, Alarcon, D. Fernando de Moncada, y los demàs Cabos, insistieron que entrasse el exercito en ella, como se executò, distribuyendo toda la gente para la defensa de la ciudad, y en Gaeta entrò el Cardenal Colona para defenderla.

Por

18 Por vna espesa niebla, que huvo el dia, en que decamparon los Imperiales, no conocieron tan presto los Franceses su retirada, y quando estos quisieron seguirlos, les pareció tarde: poco despues llegó Horacio Ballon con vn refuerzo considerable, y Lautrec consultó à sus Cabos, lo que debia hacerse en aquel lance. Guido Rangon, Capitan experimentado, fué de dictamen, que se siguiesse à los Imperiales, porque con el ocio havian perdido el yigor, y sería fácil el desvaratarlos, aunque la caballeria Imperial estuviessse en la retaguardia, pues la infanteria Toscana los haria contener, y cargados de los lados de la caballeria, era natural los pusiessen en fuga, y se conseguiria ganar el vagage, cargado de el rico despojo de Roma, à cuyo dictamen se armaron Valdemont, Valerio, Vrsino, y otros; mas Pedro Navarro fué de contrario parecer, diciendo: que de seguir por el mismo camino à los Imperiales, resultaria no hallar viveres para el exercito, pues los Imperiales los havrian consumido todos, y los labradores con esta noticia se saldrian de los lugares, y que segun las leyes de la Milicia, se debia ganar primero à Melfi, y no dejarla atrás, para que los Imperiales no pudiessen desde ella molestar el exercito, ni embarazar los viveres, y à el mismo tiempo se ganaba todo aquel territorio.

19 Pareció bien à Lautrec el consejo de Pedro Navarro, y le mandó, que escogiesse la gente que le pareciesse, y fuesse à tomar à Melfi: con que Pedro Navarro, con vn pedazo de el exercito, y la artilleria suficiente, pasó à esta ciudad, y plantando vna bateria, abrió brecha por donde los Franceses asaltaron esta plaza. Defendieronla con valor los que estaban en ella; pero al fin fué entrada con tal rigor, que casi no se perdonaba à ninguno la vida. Murieron en el asalto quinientos Franceses, y de los defensores, y vecinos tres mil, quedando el Principe de ella prisionero, y à vista de esto, se rindieron muchos lugares.

de la Basilicata, y Pulla. A este tiempo el Duque de Monteleon, Virrey de Sicilia, embió diez mil infantes y tre- cientos caballos, debajo de el mando de su vnico hijo Camilo Pinateli, Conde de Borelo, para defender la Pulla, conociendo el riesgo de el Reyno de Napoles; pero ha- viendo muerto el Conde de Borelo de vna fiebre ardien- te, quedò aquella gente sin Cabo en la Calabria, y solo sir- viò de guarnicion à algunas plazas de ella.

20. Volvióse Pedro Navarro à juntar con Lautrec, y marchò el exercito la vuelta de Napoles, tomando à Ca- pua, Aversa, Nola, y Puzol, y se puso à vista de aquella Capital à 9. de Abril, tomando los puestos para el sitio. Procuraban los Imperiales embarazarlos haciendo muchas salidas, y en vna, que hizo Don Fernando Gonzaga con su caballeria, saliendo à recibirle ochocientos caballos de la liga, diò en ellos con tanto valor, que matando mu- chos, hizo docientos prisioneros, obligando à los demás à volver las espaldas. Continuabase el sitio, y viendo Lau- trec, que mientras no se embarazasse por el puerto la en- trada de los viveres en la ciudad, no podia rendirla; escri- biò à Philipin Doria, que viniesse con ocho galeras, para tomar el puerto, lo qual executò con celeridad Philipin; y se puso à vista de Napoles, cuya llegada ocasionò gran- de desconsuelo en la ciudad, por considerar, que por mar no podia ser socorrida, à cuyo tiempo llegó tambien la no- ticia, de que veinte galeras Venecianas passaban el Pharo de Mecina, à correr las costas de aquel Reyno.

21. Don Hugo de Moncada reconociendo, que era preciso quitar aquel estorbo, determinò ir à pelear con Doria, antes que se le juntasen las galeras de Venecia, con que con seis galeras, dos fustas, y otras fragatas pequeñas, llenandolas de seiscientos Vizcaynos, y docientos Alema- nes arcabuceros, se embarcò en la Capitana, à quien acom- pañaron el Marqués de el Basto, Alcanio Colona, Cesag
Fer:

Ferramosca, D. Garcia Manrique, y otros Caballeros, con que fué à buscar à el enemigo, y fué à la Isla de Capri, donde él, y todos comieron, y de donde vn Napolitano pasó en vn vergantin à dár à Phelipin Doria noticia de las embarcaciones, y gente, que llevaban los Imperiales, con que Doria embió à pedir à L'autrec vna compañía de arcabuceros, que luego se la embió, y se dispuso à recibirlos, ordenando, que Nicolás Lomelin con tres galeras se hiciese à la mar, para que trabada la batalla acometiesse à las galeras Imperiales por la popa. Executólo Lomelin, y juzgando Don Hugo, que aquéllas tres galeras havian acometido à Doria, trabandose vna sangrienta batalla, en que los Imperiales abordaron dos galeras de los contrarios, à cuyo tiempo acometiò Lomelin la Capitana por tres partes con tanta furia, que la defarbolaron, y la hicieron casi pedazos, y socorriendo à las dos galeras, que estaban ya casi rendidas, las librò, y las otras dos Imperiales, que tenian apesadas las otras dos Francesas, se fueron retirando à salvo: con que quedò la victoria por Phelipin Doria. Murieron en esta batalla Don Hugo de Moncada, herido de vn arcabuzazo en el brazo derecho, y de vn falconete en el muslo izquierdo Don Pedro de Cardona, Leon Tasino, Luis de Gúzman, Cesar Ferramosca, Geronimo de Trani, Artillero Mayor, y el Comitre Justiniano, con otros muchos. Quedaron prisioneros, y heridos el Marquès de el Basto, el Condestable, Don Francisco Icarte, Don Phelipe Cervellon, Juan Gaetano, Camilo Colona, y otros.

22. Esta desgracia causò grande sentimiento en Nápoles, recelando, que se cerrasse la entrada de el mar para los focorros, y el Principe de Orange, y el señor Alarcon escribieron à el Emperador, que quanto antes embiasse armada, bien prevenida de gente, y artilleria, porque esto era el vnico remedio, para el estado en que se hallaban

ban. Los Franceses apretaban el sitio; pero los molestaban mucho las continuas salidas, que hacian de la ciudad los Imperiales; bien que no tenian poco que hacer con los de la ciudad, porque havia muchos en ella afeetos à los Franceses; y tambien los vecinos con los alojamientos se alteraron algunas veces, y costò bastante cuydado el fosegarlos, y los mas de ellos se salieron fuera: con que como la peste havia consumido tanta gente en ella, quedò muy disminuida; y lo que mas cuydado costaba, era el modo de introducir viveres; pero vn Gentilhombre Napolitano, llamado Berticillo, vandido de fama, alcançando perdon de el Principe de Orange, hizo mucho daño en los Franceses, y metiò muchos viveres, y ganado en la ciudad; con que fuè de mucho alivio à los sitiados. *Mexia, Sandoval, Villos, Suarez de Alarcon* Historiadores Italianos, y Franceses.

23 El Emperador con el cuydado de reforçar su exercito en Italia, à vista de las prevenciones, que hacian el Rey de Francia, y sus aliados, escribiò à su hermano Don Fernando embiasse à Italia vn grueso socorro de Alemanes: y este encargò esta materia à el Duque de Brunsbich, el qual juntò doze mil Alemanes, y prevenido de viveres, y artilleria, vino con ellos à Italia por el Valle de Trento. Con esta noticia los Venecianos intentaron embarazarle el passo, llamando las tropas de el Duque de Urbino, y las de el Duque Esforcia; el de Urbino fortificò à Bergamo, y metiò en ella vna gruesa guarnicion, porque se decía, trahian los Alemanes intento de saquearla, y con las demás tropas se puso à observar sus movimientos. Antonio de Leyba viendo retiradas las tropas Venecianas, y de el Duque Esforcia, saliò con su gente à juntarse con los Alemanes, que havian talado el territorio de Bresa, y Bergamo, y haviendo passado el rio Adá, se juntaron.

24 El Duque Esforcia, de consejo de los Venecianos, se retirò de Lodi à Bresa, dejando en Lodi à su hermano Paulo

Paulo Esforcia, con muy buena guarnicion para su defen-
sa. Antonio de Leyba determinó tomar à Lodi, y mar-
chando à ella Españoles, y Alemanes, la sitiaron, y con las
baterias se abrió brecha en la muralla, que asaltaron los
Españoles con valor, pero fueron rechazados con esforça-
do ardimiento: con que el Duque de Brunsbich, y Leyba
desistieron de la empresa. El Duque queria passar à Na-
poles con los Alemanes, y queria tambien, que Milán con-
tribuyesse para mantenerlos; pero como estaba tan exaus-
ta aquella ciudad, empezaron à faltar las pagas, y à el mis-
mo tiempo empezaron à morir muchos de las epidemias,
que infestaron tanto aquel año la Italia; y así muchos se
volvieron à Alemania, y considerando, que era difícil el
passo à Napoles, y la gran disminucion de su gente, y no
tener con que pagar la que le restaba, enfadado, y enoja-
do, se volvió por el lago de Como, y los Grifones à Ale-
mania.

25 Solicitaron los Franceses viniesse à Napoles la ar-
mada Veneciana, para rendir aquella ciudad, y aquella
Republica embió con Miguel Pedro Lando veinte galeras
bien prevenidas de gente, y pertrechos, y llegando à la
Pulla, saltó Lando en tierra con su gente, y ganó à Mola,
Polinano, Monopili, y Brindis, menos el castillo, que
defendió con valor Juan de Llanes, esperando Lando ren-
dir todos los lugares de la Pulla, Calabria, y tierra de
Otranto, en cuya ocasion recibió orden de la Republica,
que passasse à las costas de Napoles, lo qual executó, guar-
dando todas sus costas, para que no entrasse embarcacion
grande, ni pequeña en aquella ciudad, con que la puso
en grande estrecho; y en fin en todo el Reyno de Napo-
les fueron muy pocas las ciudades, que no se rindiesse à
los Franceses, ò Venecianos, y de todo dió larga quenta
à el Emperador el señor Alarcon en vna carta, que le es-
cribió à dos de Junio de este año.

Aun-

26 Aunque de parte de los enemigos se hacia gran diligencia, para que ningunos viveres entrassen en Napoles, con todo effo algunos marineros, con el cebo de el excesivo precio, que lograban de los viveres, en embarcaciones pequeñas, desde Ischia, Procrita, y la tierra de Sorrento, por en medio de las galeras enemigas entraban bastimentos en la ciudad, y con las frequentes salidas, que hacian los Imperialés, tomaban à los enemigos el ganado, que tenian para sí, y le entraban en la ciudad. Los Alemanes impacientes de sus pagas, se alborotaron contra el señor Alarcon, y entrando en su casa, matando vn Alférez, y diez y siete soldados, la saquearon. El señor Alarcon se retiró à vna pieza con quatro Capitanes, donde se defendieron de los amotinados; mas viendo en tan gran peligro, por vna ventana llamó en su ayuda à los Españoles, que inmediatamente tomaron las armas, para socorrerle, y dár sobre los Alemanes, que serian tres mil. Tuvo noticia el Principe de Orange de este alboroto, y aunque estaba enfermo, se levantó, y fué à la casa de el señor Alarcon, y se le llevó à su posada, y en tanto Juan de Urbina tuvo bastante que hacer en sossegar à los Españoles, que deseaban vengar la defatencion, que havian executado los Alemanes con el señor Alarcon.

27 Philipin Doria havia embiado à su tio Andrea Doria, à el Marqués de el Basto, Ascanio Colona, y los demás Señores, que havia hecho prisioneros, y embió à pedirlos el Rey de Francia; mas Andrea Doria estaba yà poco satisfecho de el Rey de Francia, por muchas razones: lo vno, porque no havia restituido à Saona à su Republica de Genova: lo otro, porque no le pagaba sus sueldos, y le parecia, que no estaba en la estimacion de el conforme merecian sus servicios, pues havia hecho su Almirante, ò General de la mar à Monsieur Barbeson; y porque à instancia de el Mariscal de Mommeranci, y el Chanciller Despral,

pral , se havia dado orden de prender , y arrestar su persona : con que Doria , persuadido de el Marquès de el Basso , y de Ascanio Colona , dejó el servicio de el Rey de Francia , poniendo en sus galeras la vándera de San Jorge , y estando en Portofino , se resolvió à servir à el Emperador con grandes ventajas , de donde embió orden à su sobrino Philipin Doria , que estaba à vista de Napoles , que se separasse con sus galeras de las de el Rey de Francia , y entrasse à viveres en aquella ciudad , lo qual executò Philipin con grande alegría de los Napolitanos , quanto pesar de los Franceses.

28 El Rey de Francia cuydadoso de el exercito de Lautrec , embió vn grande socorro de soldados , y dinero con las galeras de el General Barbeson , en las quales venia Renço de Cherri con los pagadores Franceses , y se juntaron las galeras de Francia con las de Venecia. El Principe de Orange , que conociò el socorro , que venia à los Franceses , embió à Don Fernando Gonçaga con vn pedazo de caballeria , y algunas mangas de infanteria , para que diessse sobre los que havian desembarcado. Lautrec para assegurar el desembarco , havia embiado à la marina gran pedazo de caballeria , è infanteria ; però Don Fernando Gonçaga diò con tanto valor en ellos , que los desordenò : à vista de lo qual Lautrec embió nuevo socorro de caballeria à los suyos con Valerio Vrsino , que diò con tal furia en vn trozo de caballos Imperiales , que los desvaratò , haciendo prisioneros à los Capitanes Miranda , y Haro ; con que el señor Alarcon viendo esto , salió con la gente de armas en socorro de los Imperiales , y diò con tanto valor en el esquadron de los Franceses , que matò à muchos , y hizo prisioneros à Hugo de Pepuli , y Monsieur de Candala , vno de los principales Cabos de los Gascones ; y en medio de tan sangrienta refriega , Renço de Cherri , y los pagadores Franceses se incorporaron con su exercito ; aun-

que perdieron mucho de lo que trahian, para socorrer los soldados, y cansados de pelear, se separaron Franceses, e Imperiales, y estos entraron en Napoles con grande alegría; y despues por los dos prisioneros, que havian hecho los Imperiales, se rescataron los dos Capitanes Haro, y Miranda.

29 Desde primero de Junio empezó vna epidemia muy contagiosa en el exercito de Francia, de que murieron, así Cabos, como soldados en grandissimo numero; las causas de ella refieren latamente algunos Historiadores, atribuyendolo vnos à el desorden de la comunicacion con las mugeres; otros à el desorden, y destemplança en comer frutas; otros à la infeccion de el agua estancada, por haver quebrantado los conductos por donde iba à Napoles, à que juntan los summos calores; y otros à que se inficionaron las aguas de el trigo cocido; que se echò en ellas, con que morian hombres, y caballos. Debese creer, que todas estas causas juntas fueron las que causaron aquella epidemia, que los nuestros llamaron mal Francès.

30 Viendo los Cabos la mortandad de su gente, acudieron à Lautrec, solicitando levantar el sitio, porque en su campo no se veia otra cosa mas que cadaveres, y hombres tan cercanos à la muerte, que espantaba su aspecto; pero Lautrec estuvo constante en perseverar en el sitio. Valdemont tocado de el contagio, se retirò à Vico junto à Sorrento, donde murió. Lautrec tocado tambien de el murió à 15. de Agosto, cuyas prendas, y valor fueron dignas de toda alabança, y su cuerpo fuè sepultado en vn monton de arena en la misma parte de su alojamiento. De los principales Cabos, o Capitanes, solo quedaron el Marqués de Saluzo, el Conde Guido, Rangan, Navarro, y otros de menor grado, los quales desmayados con la muerte de Lautrec, se juntaron à elegir persona, que governasse el exercito, y determinar lo que se havia de hacer.

Los

31 Los Cabos Franceses eligieron por General para el gobierno de el exercito à el Marquès de Saluzo , y determinaron retirar sus tropas, y assi dispusieron la retirada à 30. de Agosto, favoreciendoles lo tempestuoso de la noche, y à la fordina salieron, dividido su exercito en tres trozos, guarnecido igualmente de la caballeria, y con tres falconetes cada vno, dejando en el campo la artilleria gruesa, y todo el tren, y vagages, que les podia embazarar. La vanguardia llevaba el Marquès de Saluzo, la retaguardia Paulo Tribulcio, y Paliza, y en el medio Pedro Navarro. El Principe de Orange, y el señor Alarcon, assi que supieron, que los Franceses havian levantado el campo, salieron con las tropas Imperiales en su seguimiento, y alcançando la retaguardia, la desbarataron, y hicieron lo mismo con el cuerpo de la batalla, haciendo prisionero à Pedro Navarro. El Marquès de Saluzo con la demás gente se metiò en Aversa, donde le sitiaron los Imperiales, y se viò precisado à capitular, con la condicion, de que los Franceses, y Venecianos entregarian todas las plazas, que havian tomado en el Reyno de Napoles, quedando prisioneros asta el cumplimiento el Marquès de Saluzo, y los demás Capitanes, excepto el Conde Rangoni, y à los soldados se diò libertad, para que se fuesen à Francia, ò adonde les pareciesse. Y escriben algunos, que de quantos Franceses vinieron à esta empresa, ninguno volvió à Francia. Cobraronse entonces Nola, Capua, Puzol, y todas las otras plazas.

32 Libre Napoles de el dilatado asedio, el Principe de Orange castigò, los que dentro de la ciudad se havian mostrado afectos à los Franceses, y à los Señores, que havian passado à declararse por ellos, los confiscò sus lugares, y bienes, y luego tratò de recuperar las demás ciudades, que estaban en poder de Franceses, y Venecianos, que vnos, y otros teniendo sitiada à Manfredonia, levan-

taron el sitio con la noticia , de la desgracia de el exercito Francès sobre Napoles , y se retiraron , Renço de Cherri à Barleta , y los Venecianos debajo de el mando de Camilo Vrsino à Trani , y Monopoli , reconociendo , que los Imperiales passarian à recobrarlas. En Molfeta estaba el Principe de Melfi , en Castro Francisco de el Basso , y otros tenían otras ciudades. Para esto embió el Principe de Orange à Don Fernando Gonçaga , con muy buena infanteria de Españoles , y Alemanes , hombres de armas , y caballos ligeros , con orden de que se juntassen quatro mil Italianos , que estaban en la Calabria , y tierra de Labor ; pero aunque Don Fernando de Gonçaga se puso sobre Monopoli , y despues fuè con mas gente el Marquès de el Basso , como los Venecianos havian metido en esta ciudad mas gente , y por mar podian entrarla socorros , fueron vanos los esfuerzos de los Capitanes Imperiales , para lograr su rendicion.

33 Con la noticia de que bajaban los Alemanes à Italia , para reforçar el exercito Imperial , el Rey de Francia embió à ella à el Conde de San Pol , con ocho mil infantes , quinientos hombres de armas , y otros tantos caballos , con la artilleria necessaria , para que juntandose à el exercito de la liga , embarazassen el passo à los Alemanes ; y si estos passassen à el Reyno de Napoles , fuesen en su seguimiento ; mas haviendo llegado el Conde de San Pol à Italia en ocasion , que yà los Alemanes se havian vuelto , se unió con el exercito de la liga. Havia quedado en Milàn Antonio de Leyba con muy poca gente , para la defensa de aquella ciudad , y las demás plazas , que estaban por el Emperador , quando Lautrec pasó à el Reyno de Napoles , y reconociendo , que Pavia estaba con poca guarnicion , y mucho descuydo , salió con lo principal de su gente , y acometiendola valerosamente , se apoderò de ella , y como se huviesse el Conde de San Pol juntado con el exercito

cito de la liga, fuè preciso retirarse à Milàn.

34 El exercito de la liga cercò, y tomò à Novara, y despues à Viagrafa, y ultimamente à Pavia, porque como era tan poca la gente, que tenia, no pudo socorrerla Antonio de Leyba. Andrea Doria, que yà hacia el oficio de General de la mar por el Emperador, llegò à las costas de Genova con sus galeras en seguimiento de las Francesas, que desde Napoles volvian à sus puestos, con las quales tuvo vn reenquentro, en que les tomò dos galeras, y acercandose mas à la ciudad, tuvo sus inteligencias con algunos de los principales de ella, parientes, y amigos suyos, y hallando, que la guarnicion Francesa havia perecido casi toda con la peste, que se havia padecido en ella, y que havia obligado à salirse fuera los mas de los vecinos, echò en tierra quinientos hombres, con los quales entrò en ella apellidando, libertad, à cuya voz se le agregaron los naturales, facudiendo el dominio de los Franceses. Theodoro Tribulcio, que tenia aquella ciudad por el Rey de Francia, se retirò à el castillo, y avisò à el Conde de San Pol, para que le socorriessè, lo qual executò este con quatro mil hombres; pero como los Ginoveses, que tenia fuera la peste, huvieffen vuelto à la ciudad, hallò en ella, y la gente de Doria tal aparato para resistirle, que tuvo por bien volverse con la gente, que havia traído, à Alexandria, aquartelandola en aquella ciudad, y sus contornos. Los Ginoveses inmediatamente sitiaron à Tribulcio en el castillo, obligandole à capitular à los principios de el año siguiente. *Valles, Mexia, Sandoval, Suarez, y Alarcon, Guicardino, Jobio, Paruta, Dupleix, Mecere, y otros.*

35 Pedro Navarro hecho prisionero, fuè puesto en Napoles en el castillo de el Ovo, que se ganò en otro tiempo con su industria; y haviendo el Principe de Orange dado quenta à el Emperador de los prisioneros, y rebeldes, para saber lo que havia de executar, el Emperador le diò

or.

orden de que degollasse los rebeldes, con que siendo comprehendido en ellos Pedro Navarro, se dispuso muriese ahogado en la cama; con que acabò este valeroso Capitan, que malogrò su fortuna, por no haver tenido vn poco de sufrimiento, y tener mas levantado el orgullo de lo que pedia su nacimiento; pero con todo esso, siempre será digno de fama. *Sandoval*, y otros.

A. C. 1529.

1 Los Cabos Imperiales de Italia havian escrito à el Emperador, que para assegurar las cosas de ella, convenia mucho, que su Magestad passasse à ella, y llevasse el mayor refuerço de gente, y armada, que pudiesse; con que el Emperador à 20. de Enero determinò passar à Barcelona, para prevenir los socorros, y si fuesse necesario, passar à Italia: y para el gobierno de el Reyno, dejò en Madrid à su muger la Emperatriz con su hijo el Principe Don Phelipe, y la Infanta Doña Maria, y mandò levantar gente en sus dominios, y prevenir armada; y deseando concordarse con el Papa, mandò à el Principe de Orange, que diesse libertad à los tres Cardenales, que estaban en aquella ciudad en rehenes, y que restituyesse à el Patrimonio de San Pedro todas las ciudades, que estuviessen ocupadas de sus armas, cuya noticia quiso, que participasse à el Papa el Cardenal Don Fray Francisco de Quiñones, ò de los Angeles, à quien havia dado el Capelo, por lo mucho que le havia servido, y por lo grande de su virtud, y letras, que recaian en el fòndo de su grande nobleza, lo qual executò el Principe de Orange. *Raynaldo*.

2 El Papa despues de la ruina de los Franceses en el sitio de Napoles, discurriendo siempre, como asseguraria la paz entre los Principes Christianos en la Italia, y como podria restituir su familia en Florencia, y à la Iglesia à Modena, que tenia ocupada el Duque de Ferrara, y à Cervia,

y.

y Rávena; que tenían ocupadas los Venecianos, le pareció, que el medio mas eficaz era, concordarse con el Emperador, pues los de la liga hacian poco caso de él, para que embió à España à Balthasar Castillon, à que tratasse con el Emperador esta materia. Hallò Castillon el animo de el Emperador à condescender con la voluntad de el Pontífice, y deseoso de recibir de mano de él la Corona de el Imperio; con que el Papa deseando verse con el Emperador, le embió à el Obispo de Vasion, para saber de él, si gustaba, que él passasse à España à verle, ò de passar él à Italia? à que respondió el Emperador: que esso lo dejaba à lo que gustasse su Santidad, quien le embió à decir: sería mas conveniente, que él passasse à Italia, assi para la paz de ella, como para recibir la Corona de el Imperio, y de alli passar à Alemania: con que el Emperador mandò à el Principe de Orange, que asistiesse con sus armas à el Pontífice en lo que se le ofreciesse; y à Marco Antonio, Senador de Napoles, le embió la instrucción para la concordia con el Papa, mandandole, passasse à verse con él, y la ajustasse. *Raynaldo.*

3 De Madrid pasó el Emperador à Toledo, y habiendo dado expediente à algunos negocios, se puso en camino por el mes de Março para Aragon, y habiendo llegado à Lerida à 24. de Abril, teniendo noticia, que el Rey de Francia juntaba tropas, para entrar por Navarra, escribió à los Grandes, que previniesen gente, para embarazarle la entrada; y teniendo convocadas Cortes para Barcelona el día 15. de Mayo, habiendo llegado à Molin, los Diputados de aquella ciudad fueron à besarle la mano, y à saber de su Magestad: si queria que le recibiesen en ella como à su Conde, ò como Emperador? para saber las ceremonias con que havia de ser recibido, si gustasse entrar en ella como Emperador: porque no tenían de esso exemplo; à que el Emperador respondió: le recibiesen como

à su Conde, porque lo estimaba mas que la Corona de el Imperio; con que à 30. de Abril entrò en Barcelona, donde fuè recibido con grandes fiestas, segun la costumbre de los mayores, y à 4. de Mayo diò principio à las Cortes.

4 En el Reyno de Napoles como fueron tantos los que faltaron à la fè, que se debia à el Emperador, y fueron castigados tantos por el Principe de Orange, fueron muchísimos los que de todas partes se hicieron à el campo, y juntandose en varias partidas, destruían los lugares; con que el Principe de Orange sacò sus tropas, para recobrar la ciudad de el Aguila, y limpiar de semejante peste el Reyno. Puso se sobre el Aguila, de que estaban apoderados los Franceses, y en breve la recobrò, y limpiò el Reyno de aquellos foragidos. *Raynaldo.*

5 En la Lombardia se juntò à la Primavera el exercito de la liga, que constaba de catorce mil infantes, mil y docientas lanças, y dos mil caballos ligeros, y se puso à vista de Marignan, donde estaba Leyba con siete mil hombres, sin querer acometerle, cortandò à Milàn los viveres, para rendirle por este medio; pero Leyba, que entendió el designio de los enemigos, se pasò con su gente à Milàn. Los confederados viendo à Leyba en Milàn, reconociendo la dificultad de rendir aquella Ciudad à fuerça de armas, dispusieron, que las tropas Venecianas, y las de el Duque Esforzia, se pusiesen en Cosa, y las Francesas en Viagrasa, para impedir la entrassen mantenimientos. Executose assi, y el Conde de San Pol, con orden de el Rey Francisco, determinò passar à la rendicion de Genova, pareciendole, que las tropas Venecianas eran bastantes, para quitar à Milàn los viveres; y assi partiò con su gente à Landriano, de donde embiò la principal delante.

6 Con esta noticia Antonio de Leyba, determinò dar de improviso sobre el Conde de San Pol, y la gente, que havia quedado con el, para que sacò seis mil hombres à el

ano-

anochece, à los quales manifestó su intento, à que se ofrecieron gustosos, y haciendose llevar en vnas andas, porque la gota no le permitia andar à caballo, caminò con ellos toda la noche, y à el amanecer diò sobre los Franceses, que cogiendolos de improviso, vnos fueron muertos, otros fueron prisioneros, y los demás heridos. El Conde de San Pol à el querer saltar vna zanja con el caballo, fuè hecho prisionero, y tambien Geronimo Castillon, vno de los principales Cabos, y se les tomò toda la artilleria, y bagages. Logróse esta victoria à 21. de Junio. *Historiadores Españoles, Italianos, y Franceses.*

7 Marco Antonio Musetelor, Embiado de el Emperador, para ajustar la concordia con el Papa, que se hallaba en Viterbo, la concluyó felizmente, con estas condiciones. Que entre el Papa, y el Emperador huviesse paz perpetua. Que el Emperador diesse por muger à su hija Margarita à Alexandro de Medicis sobrino de el Papa, con el Estado de Florencia, para el, y sus successores, con el título de Duque. Que à la Sede Apostolica se le restituyessen Cervia, Ravena, Regio, y las demás plazas de el Patrimonio de San Pedro; y que esto lo allanasse el Emperador con sus armas, y poder. Que el Papa dè à el Emperador el título de Rey de Napoles, dando cada año à el Pontífice de feudo vna acanea, ò caballo blanco. Que el Emperador tenga la presentacion de todos los Arçobispados, y Obispados. Que el Emperador obligue à restituir à el Duque de Ferrara à Modena, y lo demás vsurpado à el patrimonio de San Pedro. Que el Emperador haga justicia à Francisco Esforcia Duque de Milàn, cometiendo su causa à Jueces sin sospecha. Que el Papa havia de dar passo seguro por sus tierras à las tropas de el Emperador, si lo necesitassen. Que el Papa, y el Emperador se vean en Italia. Que el Emperador passe à Alemania, y con su hermano el Rey de Hungria Don Fernando sujeten los Luteranos.

nos , y demàs hereges à la Religion Catholica Romana: Estos fueron los principales articulos de la concordia , que trahe entera en latin *Sumonte* lib. 7. de la Historia de Napoles cap. 2. los quales jurò el Emperador con toda solemnidad à 29. de Junio en la Cathedral de Barcelona.

8 El Rey Francisco de Francia , reconociendo adversa la fortuna en los negocios de Italia , y viendo , que se trataba con eficacia la paz entre el Pontifice , y el Emperador ; que sus hijos estaban en España , y no tratados con la libertad , que pedía la grandeza de sus personas : cosa que sentia su abuela Madama Luísa , por lo que le havia referido vn Vgier de su casa , que havia embiado à verlos , inclinò su animo à hacer la paz con el Emperador : comunicò este pensamiento con su madre , que se ofreciò tratarla con Madama Margarita , que se hallaba en Flandes , tia de el Emperador ; lo qual executò luego , y Madama Margarita participò esta noticia à el Emperador su sobrino , que deseoso de la paz , tambien diò sus poderes à su tia para concluirirla , y le embiò à Mercurino de Gatinara su Chanciller. Con esto dispusieron estas Señoras , que el congreso se hiciesse en Cambray , donde llegaron à 2. de Julio ; aposentandose en dos palacios , y casas inmediata la vna à la otra ; desuerte , que solo las dividia vn tabique , en quien se abrió vna puerta , para que estas Princesas pudiesen comunicarse , sin necessitar de salir à la calle , y el dia octavo empezaron las conferencias , que se prosiguieron con felicidad asta el dia 24. de Julio , y estando yà casi concluida la paz , sobrevinieron nuevos articulos , y embarazos , que se tuvo por deshecha ; pero el Arçobispo de Capua procurò mediar en las diferencias , y se concluyò felizmente à fin de Julio , y se publicò à 5. de Agosto , jurandola estas dos Señoras solemnemente à 5. de dicho mes en la Cathedral de aquella ciudad , à cuyo acto concurrieron el Cardenal Salviati , Legado de el Papa , el Cardenal de Liexa

Liexa, y el Cardenal, Chanciller de Francia, y otros muchos Prelados, y Señores. El Rey de Francia havia passado à San Quintin à esperar el suceso, y con la noticia de èl, à 8. de dicho mes pasó à Cambray, y repitió el juramento de los capitulos de la paz: visitò à la Princesa Margarita, y luego se volvió con su madre, y la Princesa Margarita à Bruselas.

9 Los capitulos de ella fueron los mismos, que de la concordia de Madrid, moderados en algunas cosas, y especialmente en lo de el Ducado de Borgoña, de cuya restitucion se sobrefeyò por parte de el Emperador. El rescate de el Rey de Francia havia de ser dos millones de escudos de oro de el Sol, pagados para el primero dia de Março de el año siguiente, de los quales se satisfaria à el Rey de Inglaterra la deuda de el Emperador. Que el Rey de Francia dentro de seis meses sacaria de Italia toda su gente, y restituiria todas las plazas, que ocupaban sus armas. Que à los herederos de Borbon se les restituirian todos sus honores, y bienes, y otras cosas en orden à algunos particulares. Y el Rey de Inglaterra fuè incluido en este tratado el dia 6. de dicho mes, y lo fueron el Papa, el Rey de Hungria, el de Bohemia, el de Dinamarca, Escocia, Portugal, los Duques de Lorena, y Saboya, y los Electores, y Principes de el Imperio; y por lo que contribuyò en esta materia Mercurino Gatinara, el Papa le diò despues el Capelo. *Sandoval*, y otros, *Tratados de paces* tom. 2.^o fol. 170.

10 El Emperador à 16. de Julio recibió los Diputados de Valencia, à quienes honrò, como era razon, y à 19. de dicho mes llegó à el puerto de aquella ciudad Andrea Doria con trece galeras muy bien armadas, y entre ellas la Capitana, con bellísimos adornos de escultura, y dorados, por si queria el Emperador passar en ella à Italia, y estando en aquel puerto yà veinte galeras de España.

ña , y otros muchos vasos menores , y juntos ocho mil infantes , mandò el Emperador , se dispusiese el embarco , y , haviendo dado fin à las Cortes à 27. de Julio , à 30. se hizo à la vela para Genova. Acompañaron à el Emperador en este viage muchos , y muy grandes Caballeros , y especialmente el Duque de Najera , los Marqueses de Astorga , de Villafranca , de Moya , y el de Cenete , los Condes de Saldaña , de Aguilar , de Fuentes , de Altamira , de Olivares , de Concentayna , de Osorno ; y de los de el servicio de el Emperador Mercurino Gatinara Gran Chanciller , Don Garcia de Loaysa Obispo de Osma , Francisco de los Cobos Secretario , Comendador Mayor de Leon , Don Garcia de Padilla Comendador Mayor de Calatrava , Don Hugo de Vries Capellan Mayor , Don Diego Sarmiento Sacristan Mayor , los demás Caballeros , que acompañaron à el Emperador refieren *Sandoval*, y *Dormer*.

11 A 12. de Agosto entrò con prosperò viento el Emperador con su armada en Genova , cuya Republica le recibió con grande magestad , y regocijo , y se hospedò en las casas de la Republica , y los demás Señores , y Caballeros fueron hospedados en las casas de los principales ciudadanos , cosa no practicada asta entonces. Con la noticia de haver llegado à aquella ciudad el Emperador , concurrieron à ella muchísimos Señores à darle la enhorabuena de su llegada ; vino el Marquès de Mantua , y fue bien recibido de el Emperador , y estando en aquella ciudad , llegó con vn correo el Tratado de la paz de Cambray , que jurò solemnemente en ella , y llegó tambien la noticia , de que el Conde de Fustremberg havia entrado ya en Italia con ocho mil Alemanes , mil caballos , y artilleria , cosa que hizo bajar el orgullo de los Principes , y Republicas de ella.

12 Llegaron tambien los Cardenales Farnesio , Obispo de Ostia , Quiñones , Presbytero de el Titulo de Sancta Cruz ;

Cruz, y Hipolito de Medicis, Diacono del titulo de Sancta Praxedes, à dar à el Emperador de parte de el Papa la enhorabuena de su llegada, à quienes recibió el Emperador gustoso, y despues se retiraron à Placencia. Vinieron los Venecianos trahidos de el temor, viendo que el Rey de Francia no los havia incluido en la paz de Cambray, à quienes respondió con palabras generales: de que todo se ajustaria bien. Los Florentines viendo tambien abandonados de el Rey de Francia, vinieron humildes à pedir perdon à el Emperador, el qual les respondió: que su culpa no podia dejar de ser castigada; pero que estuviessen con el Pontifice, que arbitraria su moderacion. Esta respuesta entristeció mucho à los Florentines, por estar noticiosos de el tratado, que tenia el Emperador con el Papa, y assi se arrestaron à defender à todo trance su libertad. Vinieron tambien de Alemania vnos Diputados de los Protestantes; pero no los quiso recibir el Emperador.

13 Reconocida la resolucion de los Florentines, mandò el Emperador à el Principe de Orange, que estaba en Napoles, se formassen de toda la gente, que tenia en la Italia, dos exercitos; vno para que viniesse el Principe de Orange à sujetar à los Florentines, y otro para la seguridad de el Reyno; y nombrò por Virrey à el Cardenal Colona, y por General de el exercito, que quedaba en Napoles à el señor Alarcon. Formòse el exercito de el Principe de Orange de la mas escogida gente, y venian en el el Marquès de el Basso por General de la infanteria, Don Fernando Gonzaga de la caballeria, Juan de Urbina por Maestre de Campo de la infanteria, con otros Cabos. Marchò el Principe de Orange con su exercito hacia Florencia por el mes de Septiembre; y haviendo entrado en el Estado de esta Republica, se le rindieron algunos lugares, y llegando à Híspelo, no queriendo rendirse, mandò assaltarle, lo qual executaron los Españoles con valor; pero fueron rechaza-

dos

dos de los defensores con grande ardimiento , en cuyo suceso el Maestre de Campo Juan Vrbina fuè herido en la cara de vna bala , y de esta herida murió, bien que la fama de sus gloriosas hazañas vivirá en la memoria de los hombres.

14 Los de Hispelo , aunque mostraron valor rechazando à los Españoles , reconocieron el vigor de ellos , y temiendo, volviessen à embestir la ciudad , capitularon , y la entregaron. De aqui pasó el exercito sobre Perosa, que sin combate se entregò. Pasò luego à ponerse sobre Cortona, que no quiso rendirse, fiada en la guarnicion, que tenia ; mas el Principe de Orange mandò batirla , y abierta brecha , la asaltaron tambien los Españoles, que se vieron obligados à retirarse. Dispuso el Principe de Orange segunda vez el asalto , y los de la ciudad no juzgaron conveniente el recibirlos , y así hicieron llamada , y capitularon, y se entregaron. Lo mismo hicieron Arezo, y otros lugares , recogiendo las guarniciones que tenian à Florencia. *Suarez de Alarcon.*

15 Saliò el Emperador de Genova muy agasajado de aquella Republica , y muy agradecido à ella , y pasó à Placencia , donde fuè recibido de los otros Cardenales Legados de el Papa , que fueron à Genova à darle la bienvenida , y antes de entrar , le tomaron el juramento , de que no venia contra la libertad de la Iglesia, sus dominios, honores , y lo demàs anejo à esto , cuyo juramento hizo el Emperador , salvos los derechos de el Imperio. Alli le llegó la noticia , de que el Gran Turco Solimán con vn formidable exercito havia sitiado à Viena , y despues de haver perdido muchissima gente , se havia retirado , levantando el sitio : noticia que fuè muy celebrada ; y deseando el Emperador conocer à Antonio de Leyba , de quien havia oido sus gloriosas acciones , le embió à llamar , y habiendo venido , le recibió con mucho gusto , y le honró.

CO-

cómo merecía. Leyba dió quenta à el Emperador de el estado , en que se hallaba la ciudad de Milàn , y la Lombardia , y procurò animar à el Emperador à que prosiguiesse la guerra , asta poner debajo de sus pies todos sus enemigos ; pero el Emperador tenia otro animo , y para apartarle de Milàn , le dixo : que necesitaba acompañasse su persona para la funcion de coronarse; con que Leyba se despidió de el Emperador , para prevenirse.

16 Tratóse en este tiempo, de quando havian de passar à Bolonia el Papa , y el Emperador; y ajustado esto, el Papa à 7. de Octubre salió de Roma , acompañado de diez y seis Cardenales , y al entrar en aquella ciudad , salió à recibirle à la puerta el Magistrado , y el Clero , y adornadas las calles , pasó à la Iglesia de San Petronio , donde con las acostumbradas ceremonias se cantò el *Te Deum Laudamus* , y dió el Papa desde el Altar la bendicion à el pueblo. El dia 19. de dicho mes tuvo el Papa Consistorio secreto , para deliberar el modo , y la forma , con que se havia de coronar el Emperador , y para reglar este acto, dió comission à seis Cardenales , que fueron el Sabinense, y Albanense, Obispos, Hiporregiense, y Napolitano, Prefbyteros , Cibo , y Tribulcio, Diaconos ; y tambien se ordenò en el mismo Consistorio : que el Domingo siguiente en San Petronio se celebrasse Misa, asistiendo el Papa , y Cardenales , en accion de gracias de la libertad de Viena de el sitio de el Gran Turco.

17 A 2. de Noviembre llegó el Emperador à Castelfranco, tres leguas de Bolonia , y el dia 4. sabiendose, que venia el Emperador à aposentarse en la Cartuja , salieron los Cardenales asta aquel Monasterio à recibirle ; y quando vieron su persona , se adelantaron en la orden debida, y el Cardenal Farnesio , como Decano de el Sacro Colegio , descubierta la cabeza , en breves palabras le dió la bienvenida de parte de el Papa , y de el Sacro Colegio ; à
que

que respondió el Emperador, con las voces de su agradecimiento: que venia à executar las ordenes de su Sanctidad, en lo que tocaba à el bien de la Republica Christiana, y la paz de Italia; y llegando à la Cartuja, dejandole en ella, se despidieron de èl, y se volvieron à Bolonia.

18 El dia 5. de dicho mes hizo el Emperador su entrada en Bolonia, y iban delante quatro compañías de caballos con sus trompetas, timbales, y estandartes, todos muy bien vestidos; despues quatro mil infantes, de quien era Cabo Antonio de Leyba, à quien sus soldados llevaban en vna filla; despues veinte piezas de artilleria, despues mil hombres de armas, luego veinte y quatro pages del Emperador, è immediatos à ellos dos Reyes de Armas, y dos Maceros, y à estos se siguiò el Emperador montado en vn hermoso caballo, armado de riquissimas armas, y vn sayo de brocado, y el yelmo llevaba cerca de èl vno de los Señores, y à el Emperador seguian mil y quinientos hombres de armas, y despues tres mil infantes. Los vestidos de todos los soldados fueron muy buenos; pero los de los Señores fueron costosissimos, por el mucho oro, plata, perlas, y piedras preciosas, que campeaban en ellos; fuera de los riquissimos joyeles, que llevaban.

19 Salíole à recibir la Ciudad, y Vniversidad de Bolonia, con sus ropas, è insignias; las Religiones, y el Clero, y à la puerta estava prevenido vn riquissimo palio, para recibir à el Emperador, con catorce mancebos de la Nobleza muy bien vestidos, para llevarle; y assi que llegó el Emperador à la puerta de la ciudad, el Arçobispo le diò à besar la Cruz, y se empezó à entonar el *Te Deum Laudamus*, yendo delante de el procesionalmente el Clero, y las Religiones, y assi entrò en la ciudad, cuyas calles estaban llenas de gente, las puertas, y ventanas muy adornadas, porque de todas partes de Italia havian venido à ver aquella funcion.

En la plaza de San Petronio se havia levantado vn tablado muy espacioso, con sus gradas, en que de vn lado, y otro estaban los asientos para los Cardenales, riquísimamente adornados, y en medio mas levantado el Sitial de el Pontifice, que révestido de Pontifical estaba sentado en él, y à sus lados los Cardenales en haviro Confessorial, y mas abajo de ellos muchos Prelados, Ministros, y domesticos de el Papa, y habiendo llegado à la plaza, la caballeria, è infanteria, que iba delante, se tendió vniformemente à los dos lados de ella, y estando así, llegó el Emperador à el tablado, y desmontò de el caballo, teniendo los estrivos el Confaloner de la ciudad, y el Rector de la Vniversidad, y subiendo à el Sitial de el Papa, se arrodillò, y le besò el pie, y luego la mano, y levantandole el Papa, le besò en el rostro, y el Emperador en breves palabras le dixo en lengua Española: Yà Sanctissimo Padré he conseguido, lo que muchísimo tiempo he deseado, que era ponerme à los pies de Vuestra Sanctidad, para que de consun consejo atendamos à el remedio de tantos males, como padece la Christiandad, y espero en su Divina Magestad favorecerà mis piadosos deseos, y hará que mi venida sea conveniente à toda la Christiandad, y à la paz de Italia. Entonces el Pontifice le respondió: por nia à Dios, y à sus Sanctos por testigos, que nunca cosa alguna le havia dado tanto gusto, como verle llegar à su presencia con toda felicidad, y que veia las cosas puestas en parage, de que con su auctoridad se hiciesse vna felicissima paz entre los Principes Christianos, para reprimir el orgullo de el común enemigo, y la quietud de Italia. Mientras hablaban el Papa, y el Emperador llegaron los Señores, Prelados, y las personas de quenta de el Emperador à besar el pie à el Pontifice, à quien como Vicario de Christo ofreció el Emperador diez libras de oro cunado, que recogió vno de los Camareros de el Papa. Y aca-

bada esta función, el Papa à mano derecha, y el Emperador à mano izquierda bajaron las gradas de el tablado, y el Pontifice se despidió de el Emperador, y se fuè à su Palacio. El Emperador acompañado de los Cardenales Ravena, y Napoles, Presbyteros, Rodulfo, y Tribulcio, Diaconos, entrò en la Iglesia de San Petronio, y à el entrar el umbral se cantò el *Te Deum Laudamus*, y llegando à el Altar Mayor hizo oracion, y se fuè donde le tenian prevenido el hospedage.

21 Tratabase en este tiempo entre el Emperador, y el Papa, de la paz de toda Italia; con los Venecianos se ajustò facilmente, con las condiciones de restituir à la Silla Apostolica à Cervia, y Ravena, y lo demàs, que havian ocupado, y à el Emperador todas las ciudades, y lugares, que tenian ocupadas en el Reyno de Napoles, y que diessen à el Emperador quinientos mil ducados: y que en ella se incluyesse el Duque de Urbino, General de los Venecianos, y el Conde de Gambara fuesse restituido à sus bienes, y honores, y las demàs personas, que no huviesse servido à el Emperador, pudiesse volverse libremente à sus casas. Assentòse la comunicacion de comercios, y que la Republica; y el Emperador atendiesse con sus armas à la paz de Italia, y se comprehendiò en esta concordia el Duque de Ferrara, si se compusiesse con el Pontifice.

22 A 20. de Noviembre entrò en Bolonia el Marqués de Mantua, à quien recibieron con grande urbanidad las familias de el Papa, y el Emperador; y à 22. entrò de secreto el Duque de Milàn Francisco Esforcia, assegurado por las cartas de el Papa, que yà tenia ajustada su dependencia con el Emperador; y el Duque, aunque venia malo, y no se podia tener sino con bastoncillo, fuè à besar el pie à el Papa, con quien habló vn rato, y luego se volvió. El Papa le embiò salvo conducto de el Emperador, y con el fuè à verle, y postrandose à sus pies, le dixo: venia à su pre-

presencia, fiado en la clemencia suya, y en la inocencia propia, porque nunca havia faltado à la fidelidad, que le debia, contra las calumnias, de los que falsamente le havian acusado haver faltado à su obligacion. El Emperador cortò la satisfaccion de el Duque, echandole los brazos, y levantandole, dandose por muy satisfecho, y luego mandò se le diessè el titulo de todo el Ducado de Milàn con el cargo de quatrocientos mil reales, y la pensión de cinquenta mil por diez años, reservando para la seguridad el castillo de Milàn, y la ciudad de Como. Assombrò à los circunstantes esta accion de el Emperador, viendo daba con tanta liberalidad, lo que le havia costado tantos años de guerra, y tan inmensos gastos; pero el Emperador lo diò todo por bien empleado, por verse desembarazado con la paz, para atender en Alemania à la manutencion de la Religión Christiana, y de el riesgo con que la amenazaba el Turco. *Raynaldo, Guicardino, Doctor Valles, Sandoval, y otros.*

23. Tratòse en este tiempo todo lo que convenia à la paz de Italia, para publicarla el dia primero de el año siguiente, y el Papa, y el Emperador asistieron à los officios de Vísperas, Maytines, y Misa de el dia de Natividad. *Raynaldo.* A el Emperador le vino la noticia, de como la Emperatriz havia parido vn Infante, que se llamò Fernando, y murió en breve, y de el sobreparto estuvo de mucho peligro la Emperatriz, tanto, que hizo su testamento. *Dormer.*

24. Desde Genova embiò el Emperador à Rodrigo Portundo con ocho galeras, para limpiar las costas de España de los Corsarios de Berberia, de los quales era el principal Ariadin, por sobrenombre Barbarroja, nacido en la Isla de Metelino, cuyo hermano Herux havia dado principio à ser Corsario, y despues de haver juntado algunos vageles, y haverse hecho temido, murió, dejando los

vageles à Batbarroja su hermano , que siguiendo el mismo exercicio , con su ardimiento , y fortuna se hizo Señor de Argel , y de otros lugares en la costa de Africa. Vno de sus Comandantes era vn valeroso Mahometano , à quien llamaban Haadin Cachidiablos , que con quinze fustas havia venido à infestar nuestras costas , y passar los Moriscos de Valencia à Berberia , y haviendo dado fondo , donde desemboca el rio Altea , saltò en tierra con seiscientos hombres , y llegó de noche , sin ser sentido , à Parcent , donde recogió los Moriscos , con sus mugeres , hijos , y ropa , saqueó el lugar , y captivò muchas personas , y lo mismo hizo en Murla , llevandose mas de seiscientas personas , y entre ellas à Pedro Perandreo , Señor de Parcent ; y con la noticia , de que venian de Genova las galeras de España , levantò velas , y se hizo à la mar. Descubriòlos Rodrigo Portundo junto à la Isla de la Fromentera , y Cachidiablos temiendo las galeras , se puso en fuga ; à vista de lo qual Portundo , contra el consejo de los Cabos de las galeras , empezó à adelantarse , dando caza à las fustas Mahometanas , dejandose atrás las demás galeras ; con que viendole apartado de ellas Cachidiablos , diò sobre el con tanto valor , que entrando en la galera , le quitò la vida , y se hizo dueño de ella , haciendo esclavo à vn hijo de Portundo , y los demás , que iban en la galera , y luego dando sobre las demás galeras , las desvaratò , y tomó algunas , con grande daño de los Christianos : noticia , que puso à el Emperador en grande cuydado. Escaparonse dos galeras , la vna de Don Pedro de Robles , y la otra de Martin de Areu ; y sucedió esta desgracia à 25. de Octubre. *Sandoval*, y otros.

A. C. 1530.

I Haviendose ajustado todos los tratados , y negociados de los Potentados de la Italia , el primer dia de

Enc-

Enero se publicó solemnemente la paz en la Cathedral de San Petronio de la ciudad de Boloña , asistiendo el Papa con los Cardenales , y Prelados , y el Emperador con el Duque de Milán , el de Saboya , y los demás Señores , en que fueron incluidos los dichos, los Reyes de Francia, Inglaterra , Portugal , Escocia , Hungría , Polonia , las Republicas de Venecia , Genova , Sena , Luca , el Duque de Ferrara , el de Mantua , y Vrbino , con summa alegría de todos los presentes , y de toda la Italia. A 16. de dicho mes los Embaxadores de Venecia fueron à cumplimentar por la paz à el Pontifice , y à el Emperador , y este mismo día entraron los Diputados de Florencia à solicitar ajustarse con el Papa; pero fueron mal despachados, porque eran muy distantes sus designios de los de el Pontifice. Disputose la coronacion de el Emperador , y la primera dificultad , que sobrevino , fuè : donde havia de recibir la corona de hierro , porque los Emperadores solian recibirla en Mò , junto à Milán ; y la segunda : si la corona de oro la havia de recibir en Roma , ó en otro lugar , y à contemplacion de el Emperador dispensò el Papa , que vna , y otra la recibiese en Boloña.

2. Eligió el Emperador el dia 22. de Febrero, para recibir la corona de hierro , y el dia 24. para recibir la de oro , como Emperador de Romanos ; y así el dia 22. fuè el Emperador à el Palacio de el Papa , con todo el acompañamiento , que pedia la funcion , y en la Capilla de el Pontifice , estando presente con los Cardenales , haciendo el oficio el Cardenal Guillelmo , de el titulo de S. Juan , y S. Pablo , fuè vngido , y coronado , y acabada la funcion , se volvió con el mismo acompañamiento à su hospedage.

3. Havia destinado el Emperador para recibir la corona de oro el dia 24. de Febrero , porque era el dia en que havia nacido , y en el que havia logrado la célèbre victoria de el Rey de Francia en Pavia : con que adorna-

da

da con gran magnificencia la Iglesia de San Petronio , vi-
no à ella à el tiempo señalado el Papa con todos los Car-
denales , y Prelados , excepto los Cardenales Salviati , y
Rodulfo , que fueron à acompañar à el Emperador , que
inmediatamente fuè à la Iglesia con grande acompaña-
miento , precediendo el Marquès de Monferrato con el
cetro , el Duque de Urbino con la espada desnuda , vn hi-
jo de el Duque de Babiera con el pomo , ò mundo , y el
Duque de Saboya con la corona Imperial , y despues
el mismo Emperador en medio de los dos Cardenales,
à quien seguian los demás Señores , y Caballeros , y lle-
gando à la puerta de la Iglesia , en vna Capilla de Nues-
tra Señora fuè recibido por Canonigo de San Pedro de
Roma por los mismos Canonigos , que para este fin havian
venido de ella , y acompañado de ellos entrò en la Iglesia,
donde con las ceremonias acostumbadas fuè vngido , ce-
ñida la espada , entregado el cetro , y coronado por el Pa-
pa , que dixo la Misa , en la qual el Emperador ofreciò à
su Santidad treinta monedas grandes de oro , y recibì
de su mano la Sagrada Eucaristia , y luego arrodillado à
sus pies recibì las acostumbadas bendiciones , y acabada
la Misa , y la celebracion de este acto , montò el Papa à
caballo , teniendo el estribo el Emperador , y luego el
freno de el caballo , como cosa de quatro passos , è inme-
diatamente , à insinuacion de el Pontifice , montò el Em-
perador en el que tenia prevenido , y à la mano siniestra
de el Papa , debajo de vn palio muy rico fueron passeando
la ciudad con inmensas aclamaciones de alegria , asta que
llegando junto à el Convento de Sancto Domingo , se des-
pidieron , y el Papa se fuè à su Palacio. El Emperador en-
trò muy acompañado en dicho Convento , y fuè recibido
por Canonigo de San Juan de Letrán por los Canonigos
de esta Basilica , que havian venido para este efecto. Des-
pues se fuè el Emperador à su hospedage , y este mismo dia
ar-

armò à muchos Señores , y Nobles de Caballeros. Quien quisiere faber todas las ceremonias de esta funcion , lea à el *Doñtor Valles* en el libro 10. de la Historia de el Marquès de Pescara cap. 6. y à *Raynaldo* , que trae lo mismo de el Diario , que escribió el Maestro de Ceremonias de ella *Sandoval* , y otros.

4 Compuestas las cosas de Italia , diò el Emperador à los Caballeros de el Orden de el Hospital de San Juan las Islas de Malta, el Gozo, y Tripol en Berberia, con todos sus castillos, fortalezas, y demás possesiones, con el feudo de vn alcon, y otras condiciones, cuya donacion confirmò el Papa, y les puso en la possesion en nombre de el Emperador Hector Pinatelo, Virrey de Sicilia, por el mes de Abril. Haviendose despedido el Emperador de el Papa, y Cardenales, salió de Bolonia para Alemania à 22. de Março, con los fines de restablecer en ella la Religión Catholica, y extirpar la heregia, y disponer el modo con que se havia de resistir à el Turco, que amenazaba volver à Viena con mayores fuerças. Llegò à Mantua, donde fue hospedado magnificamente de el Marquès de aquella ciudad, à quien honró con el titulo de Duque; y luego pasando por el Estado de Venecia, de orden de el Senado las ciudades, à el entrar, le entregaban las llaves. Entrò en el Tirol, y llegó à Inspruc, donde le salió à recibir el Rey Don Fernando su hermano.

5. Havia convocado el Emperador para los fines dichos Dieta de los Principes de el Imperio en Augusta, y habiendo empezado à 15. de Junio la Dieta, acompañado de su hermano el Rey Don Fernando, en esta ciudad, salieron à recibirle los Principes de el Imperio, acompañados los Protestantes de gente armada. Aqui celebrò el Emperador la fiesta de el Corpus con toda solemnidad, asistiendo à ella con grande devocion, aunque con grande sentimiento, de que el Duque de Saxonia, y los demás Prin-

Principes Luteranos no le afsistieffen. Entrò en la Dieta à 20. de dicho mes, en que el Emperador procurò con todo esfuerço reducir los Principes, y ciudades tocadas de la heregia; à el Gremio de la Iglefia Catholica; pero el error temia ya tan profundas raizes, que fueron en vano sus esfuerços. Presentaron los Hereges vn tanto de su confesion (que de esta ciudad se llamó Augusta) ofreciendo no inovar en otra cosa, y el Emperador reconociò, que el remedio mas oportuno, que quedaba, era, que se juntasse Concilio General, y assi lo escribió à el Papa, Cardenales, y Principes Christianos, su data à 30. de Octubre; y disponiendose à la resistencia à el Turco, à 19. de Noviembre se terminó la Dieta, y el Emperador, y su hermano el Rey Don Fernando passaron à Colonia à tener las Pasquas de Navidad. Havia convocado à esta ciudad el Emperador los Principes de el Imperio, para nombrar à su hermano Don Fernando por Rey de Romanos, respecto de que era preciso, quedasse quien governasse el Imperio en sus ausencias, à que estaba precisado; para que hizo la convocatoria à Colonia el Arçobispo de Maguncia. En este tiempo los Principes Luteranos temiendo, que el Emperador con las armas havia de intentar restituyessen à las Iglefias los bienes, que havian vsurpado, se juntaron à 22. de Diciembre en Esmacaldia, y se ligaron entre si, y con otras ciudades de el Imperio, previniendo armas contra el Emperador, para mantenerse en su confesion, y en lo que havian vsurpado. Esta es la liga, que se llama Esmacaldica. *Raynaldo, Sandoval, y otros.*

6 Sintió el Emperador la desgracia de Rodrigo Porcundo, y deseando satisfacerse de ella, ordenò à Andrea Doria, que con el mayor numero de galeras, que pudiesse, saliesse à buscar à Barbarroja. Doria juntò à las de España las suyas, y embiò à pedir à el Rey de Francia algunas en nombre de el Emperador, à quien embiò diez ga-

le.

leras. Junta la armada, se hizo à la mar, y en Mallorca supo, como Barbarroja tenia sesenta galeras, bien aderezadas, y proveídas; y teniendo noticia, que este, con otros Corsarios, havia salido à la parte de Argel con treinta galeras, y havia quedado Hali en Sargel con otras treinta, fuè luego à buscarle. Las atalayas de Sargel creyeron, que las galeras de España eran las de Barbarroja, y se descuidaron; però Hali Caraman, que advirtió, que eran las galeras de Andrea Doria, quitò todos los Christianos, que trahia à el remo, que passaban de ochocientos, y los metió en varias mazmorras, y cuevas, para assegurarlos, y barrenò algunos vasos; mas este con la artilleria entrò con facilidad en el puerto, à cuyo tiempo se recogió Hali à el Alcázar con los Turcos, y echando Doria gente en tierra, supo donde estaban los captivos, y embió à Jorge Palavecino con tres compañías de Italianos à traerlos, que fueron conducidos à las galeras; y como Palavecino se detuviesse con sus soldados en saquear à Sargel, y las aldeas vecinas, estando distantes de la armada, salió Hali con sus Turcos, y juntandosele muchos Alarabes de à pie, y de à caballo, diò sobre los Christianos, que degollò sin poder ser socorridos; excepto Palavecino, y otros sesenta, que quedaron captivos; y reconociendo Doria, que era menester mucho tiempo para tomar el Alcázar, y en èl podria venir Barbarroja, para no malograr el fruto de aquella accion, levantò las velas, y se volvió con los captivos, dos galeras, y siete fustas de los enemigos. Barbarroja, que tuvo noticia de este suceso, volvió à Argel, y rabioso, vengò en los pobres captivos Christianos el descalabro de Hali, quitandoles la vida con vna barbara crueldad, à Domingo Portundo empalado, y à Martin de Bargas cortandole poco à poco los miembros, porque no quiso apostatar de la Religion Christiana, le hizo lograr vna dichosa muerte. Los demàs murieron atropellados de los caballos, ò à el ri-

gor de cruelísimos tormentos. *Sandoval*, y otros.

7 A los principios de el año , estando el exercito Imperial à vista de Florencia , se tratò de poner el sitio à esta ciudad. Era Theniente General de la gente de esta Republica, Malatesta Bag-lion, en lugar de Hercules de Este, hijo de el Duque de Ferrara , à quien havia nombrado por General , y los principales Cabos eran , Estevan Colona, Mario , y Jorge Vrsino, y otros Capitanes de reputacion; y viendo Bag-lion el animo de los Imperiales , reparò , y fortificò las murallas de la ciudad , y despues hizo reseña de la gente, que havia, y hallò que eran ocho mil hombres; con que la gente moza de la ciudad se alistò para la defensa , è hizo vn cuerpo de tres mil hombres. El Papa , que deseaba verse dueño de ella , embiò à el exercito Imperial à Pedro Luis Farnesio , que estaba en Noce con dos mil hombres , y à Pirro Colona Bracio , Safatelo , Baptista Sabeli , y Sarra Colona con sus compañías , y vinieron tambien de el Estado de Milàn vnos tercios de Españoles.

8 Engrossado el exercito Imperial , se puso el sitio à Florencia , y fueron los principales Cabos, el Marquès de el Basto , General de la infanteria ; Don Fernando Gonzaga, de la caballeria. A el tiempo, que se puso el sitio , hicieron los Florentines vna vigorosa salida ; pero fueron rechazados con pèrdida de mucha gente. Supo el Principe de Orange , General de el exercito , que los Florentines tenian recogida vna gruesa cantidad de viveres en Lastra, lugar fuerte , en que estaba Francisco Ferruchi con buena guarnicion , y para tomarle , embiò à el Capitan Pedro de Ripalda , con mil Españoles , y mil Alemanes. Ripalda asì que llegó à Lastra , la acometiò , y à pesar de la resistencia de el presidio se apoderò luego de el, haciendo prisioneros los tres principales Cabos. Bag-lion , que supo el peligro en que estaba , embiò en socorro à los Capitanes de infanteria Pasquino , y Amico con sus compañías , y à Jorge

ge de Sancta Cruz con vn cuerpo de caballeria, mandandoles, que sacassen la gente de el presidio de Pistoia, y Prato, y haviendose juntado toda esta gente, caminaron à Lastra; pero sabiendo, que yà estaba en poder de los Imperiales, se volvieron cuydadosos, de que no les picasen la retaguardia, lo qual executaron los Imperiales con mucho daño de los enemigos.

9. Ibase estrechando cada dia mas el sitio, y à el passo que eran mas infausos los sucesos para los Florentines, era mayor en ellos la obstinacion; tanto, que ahorcaron à vn Religioso, solo porque hablò bien de el Papa. Viendose en esta necesidad los ciudadanos, Estevan Colona, y Octaviano determinaron romper los quarteles de los Alemanes, y Españoles, y assi Estevan Colona salio con vn cuerpo de gente por la puerta de Prato, y Octaviano por la puerta de Faenza; juzgando hallar à vnos, y otros descuydados; pero apenas se conociò la salida, quando el Principe de Orange, y el Marquès de el Balto, con los Españoles, y los Italianos, y el Conde Lodron con los Alemanes, hicieron tan valerosa resistencia, que muertos muchos de vna, y otra parte, los Florentines se vieron precisados à retirarse, con pèrdida de los principales Cabos de aquella faccion, y mal herido Estevan Colona.

10. Napoleon Vrsino, Abad de Farfa, hombre inquieto, cruel, y enemigo de el Papa, amigo de los Florentines, havia determinado entrar socorro en Florencia; mas mandò el Papa à Alexandro Vitelo, que se hallaba en Castello, que con su gente fuesse à buscarle, para haverle à las manos, ò matarle. Executò Vitelo el orden, y haviendole hallado cerca de el castillo de Monterquìa, le acometiò con tanto valor, que en breve derrotò su gente, escapandose el Abad con grande fortuna de no ser prisionero. Volviò este à reforçarse de gente, y volviò à buscarle Vitelo, y encontrandole, pelearon vno, y otro con

ardimiento , separandolos la noche , y el Abad de Farfa embiò à decir à Vitelo : que sobrefeyesse de su empeño , porque le daba palabra de no ayudar en nada à los Florentines ; con que Vitelo se fuè con su gente à el campo de el Principe de Orange.

11 Cada dia apretaba mas la necesidad à los Florentines , y no les havia quedado mas esperança , que Empoli , y Volterra ; con que el Principe de Orange embiò à Don Diego Sarmiento con infanteria Española , y Italiana à rendir à Empoli , y à Fabricio Maramaldo con la gente suficiente à tomar à Volterra. Sarmiento combatiò à Empoli , en la qual hallò mucha resistencia ; pero el valor de sus soldados le hizo dueño de la ciudad , en cuyo asalto murió Francisco de Avila , que era Capitan , y esforçado Caballero. Maramaldo se puso sobre Volterra , que tenia muy crecido presidio , y conociò el Principe de Orange , que para rendirla era necessaria mas gente ; con que embiò à el Marquès de el Baño , y à Don Diego Sarmiento con vn pedazo de ella , y así como llegaron , batieron la ciudad fuertemente. Asaltaronla por dos veces los soldados ; pero fueron rechazados con valor de los sitiados , y repitiendo el tercer asalto , Don Diego Sarmiento , que iba delante animando los suyos , fuè muerto de vn arcabuzazo ; desgracia que fuè muy sentida de todos ; bien que tambien murió de vn cañonazo Francisco Corço , que era Comandante de esta ciudad : con que el Marquès de el Baño viendo la dificultad de tomarla , volvió con la gente à el exercito.

12 Los Florentines viendo en el ultimo extremo , embiaron orden à Francisco Ferruchi , que con la gente de Pisa , Pistoya , y Volterra , y los demás lugares , que estaban à su devocion , intentasse socorrerlos à el mismo tiempo , que ellos hiciesen vna salida à los ataques de los Imperiales. Tuvo esta noticia el Principe de Orange , y ha-

vien-

viendo Farruchi juntado numerosas tropas, le pareció mas acertado salir à encontrarle, que esperarle en los ataques, para que dejandolos bien assegurados, salió con mil infantes Españoles, mil Italianos, y mil y quinientos Alemanes, tres compañías de caballos, y algunos hombres de armas; y deseando, que los Españoles no tuviessen parte en la victoria, porque estaba disgustado con el Marqués de el Baf-to, à cinco millas los mandò volver; pero à breve rato encontró con los enemigos junto à San Marcelo, y se travò vna sangrienta escaramuza, y mandò el Principe, que los hombres de armas acometiesen el ala izquierda de el enemigo, lo qual executaron; mas siendo recibidos de vna furiosa carga de arcabuceria, volvieron la espalda, y à vista de esto, el Principe adelantandose con las voces, la espada, y el exemplo, procurò volverlos à el combate, en cuya ocasion de dos arcabuzazos cayò muerto, y su cuerpo le recogió vn amigo suyo, cubriendole con vn paño, para que con la noticia de su muerte no desmayassen los soldados.

13 Peleabase de vna, y otra parte con teson, y Don Pedró Velez de Guevara, que se retiraba con su compañía de Españoles, reconociendo que se peleaba, volvió con trecientos à reforçar los Imperiales, que con este refuerço derrotaron de el todo la gente de Ferruchi, aclamando la victoria, y cayendo este en poder de Maramaldo, que sabia la muerte de el Principe, resentido de ella, le matò por su propia mano. El cuerpo de el Principe de Orange fuè llevado à Pistoya à darle sepultura, cuya muerte fuè muy sentida de todo el exercito, por sus grandes prendas. Después de esta victoria los Cabos Imperiales trataron de elegir General, y el mismo exercito eligió por sí, y como por aclamacion, à Don Fernando Gonçaga, General de la caballeria, y hermano de el Marqués de Mantua, cuya eleccion aprobò después el Emperador.

Don

14 Don Fernando Gonçaga embiò à decir à los Florentines, el miserable estado en que se hallaban, y que tratasen de entregarse, sino querian experimentar su vltima ruina; mas estos obstinados, echaron vando con pena de la vida, à quien tratasse de concierto; y porque Malatesta Bag-lion les representò la precission en que se hallaban de rendirse, se viò en grande peligro, porque la plebe se enfureciò de oir lo que padecian; pero esto les obligò à buscar à Bag-lion, para que se tratasse de hacer el concierto con el General D. Fernando Gonçaga. Executòlo Bag-lion; y se capitulò la entrega debajo de varias condiciones, à satisfaccion de el Papa; y la principal fuè: que se entregaban en todo, y por todo à el Emperador: con que se entregò la ciudad à 9. de Agosto, donde el Papa embiò vn Prelado para su gobierno; y asì que se acabò esta guerra, tuvo esta noticia el Emperador en Augusta; y nombrò por Duque de aquella ciudad, y lo perteneciente à ella, à Alexandro de Medicis sobrino de el Papa. *Maestro Valles lib. 2. Sandoval, Suarez de Alarcon, Nardo Historia de Florencia lib. 9. y otros.*

15 Estaba concertado el rescate de los hijos de el Rey de Francia para primero de Março, y el Emperador à 21 de Enero diò poder à Don Alvaro de Lugo, para que recibiesse de los dos millones de escudos de oro, vn millon, y docientos mil escudos, porque los otros ochocientos mil, era la satisfaccion de el debito de el Rey de Inglaterra; pero como no se havia podido juntar esta cantidad, se dilatò la entrega asta primero de Julio. Dudòse, si se haria por Salsas, ò por Fuenterravia, y el Emperador dispuso, que fuesse por Fuenterravia; y asì desde Pedraza llevó el Condestable à el Delfin, y Duque de Orlens, con toda la decencia, que pedia la grandeza de tales personas; y habiendo llegado à Fuenterravia, y el Condestable recibido el precio, entregò à el Delfin, y Duque de Orlens,

y luego fuè recibida la Reyna Doña Leonór de el Cardenal Turnon , y el Mariscal de Montemerenci , à quien se hicieron festivas aclamaciones , en compañía de el Delfin , y Duque de Orlens. *Historiadores Españoles, y Franceses.*

16. Hicieronse en España levas de gente, para la guerra en Alemania contra el Gran Turco; y murió en Flandes à 30. de Noviembre la Princesa Margarita, tia de el Emperador , que dexò ordenado , que su cuerpo fuesse sepultado en Granada con los Reyes Catholicos. Era Governadora de aquellos Estados , y la sucediò en el gobierno la Reyna Doña Maria, viuda de el Rey Luis de Hungria. *Historiadores Españoles, y Flamencos.*

A. C. 1531.

1. En Colonia por los Electores de el Imperio, fuè electo à 5. de Enero por Rey de Romanos el Rey Don Fernando, de Hungria, y Bohemia, y se coronò en Aquisgran à 11. de dicho mes ; y hecha esta cerimônia , pasó , haviendose despedido de su hermano el Emperador , à el Austria , para prevenir lo necessario para la defensa de el Turco , que se sabia, tenia determinado entrar en la Hungria con vn poderosissimo exercito, y el Emperador pasó à Flandes à hacerla misma diligencia. El Duque de Saxonia , con los demás de la liga de Esmacaldia , protestò de nulidad la eleccion de el Rey Don Fernando , y se volvieron à juntar en la misma parte , donde se arreglò lo que cada vno havia de contribuir, assi de gente, como de dinero , y las demás cosas necessarias à la guerra , si llegasse el tiempo de defenderse à la Religión con las armas ; y hecho este ajuste , embiaron sus Embaxadores à los Reyes de Francia , è Inglaterra , poniendose debajo de su proteccion , y pidiendoles ; les ayudassen con tropas , y dinero. *Surio.*

2. El Emperador escribiò tambien à los mismos Reyes, re-

representandoles el peligro , que amenazaba à toda la Christiandad , de el formidable poder con que el Turco determinaba volver à la Hungria, para que ayudassen con gente , y dinero para la defenfa comun. Bien sabia el Emperador , que havian de ser inutiles estos officios ; pero no quiso dejar de executarlos, para que se conociesse mas bien el animo de estos dos Reyes , que se excusaron con pretextos politicos , diciendo : que pues los Protestantes pedian Concilio, instarian con el Papa para que se celebrasse; bien que algunos discurren , que su disignio no era otro , que tener embarazado à el Emperador por sus fines particulares , y estaban poco satisfechos de el, y su fortuna.

3 El Rey de Francia embiò à los Principes Protestantes à Guillelmo de Belay , que siguiendo las ordenes de su amo , les exhortò lo primero , à que volviessen à la antigua Religion , ofreciendoles solicitar vn Concilio libre , à cuyas determinaciones se submitirian. Ofreciòles tambien , lo socorreria por la conservacion de los derechos de el Imperio , violada , como decian , por la eleccion de el nuevo Rey de Romanos , y que su liga seria solamente defensiva en orden à sus derechos , y libertades ; y embiò cien mil escudos à los Duques de Baviera , para levantar tropas , reconociendo , que estaban resentidos de la eleccion de el Rey de Romanos.

4 El Rey de Inglaterra prometìo à los Principes Protestantes cinquenta mil escudos à el mes , para su defenfa , si el Emperador los invadiesse con las armas. *Maimburg* en el Luteranismo , *Mecere*, y otros.

5 Instaba el Emperador con el Papa por el Concilio , para aquietar , y reunir los Protestantes à el Gremio de la Iglesia Catholica ; pero el Papa no estaba en esta disposicion , por decir : que la Iglesia no necesitaba de Concilio , para condenar los errores , que yà por otros tenia condenados : con que viendo , que los Protestantes insistian en el,

èl , y que havian tomado la determinacion de no concurrir , ni ayudar à la guerra, que se disponia contra el Turco, no dejandoles la libertad de la Religion asta el futuro Concilio , y que à vn mismo tiempo no podia ocurrir con sus armas à los Principes Protestantes , y el Turco , determinò para ocurrir à este , ajustarse con los Principes Protestantes ; para que señalò à Norimberga , à fin de que embiasen à ella sus Diputados , que èl embiaria los suyos ; y assi despachò à el Elector de Maguncia, y à el Elector Palatino , los quales à 23. de Julio ajustaron con los Protestantes , que se suspendiessen los Edictos de Vormacia , y Augusta , publicados contra ellos, asta el futuro Concilio, y en defecto de èl , asta la Dieta general , y en tanto, cada vno tuviesse la libertad de vivir en la Religion , que le pareciesse , sin que sobre esto se molestasse à nadie : con que assi los Catholicos , como los Protestantes , empezaron à prevenir focorros à el Emperador, para la guerra contra el Turco. *Mainburg.*

6 Los de el Consejo de el Emperador en Castilla, embazaban , que algunas Bulas de el Papa se pudiesen en execucion, reteniendolas, para reconocer, si trahian algun perjuicio à la Monarchia, ò à los derechos del Rey. Tuvo noticia de esto el Papa , y escribiò à los de el Consejo, advirtiendoles, quanto debian atender à la libertad , è inmunidad de la Iglesia, y mucho mas à la Cabeza de ella, el Pontifice Romano. De esto naciò, que algunos Predicadores, llevados de vn ardor imprudente , declamaron contra el gobierno desde los pulpitos, diciendo : se intentaba quitar la libertad Ecclesiastica , de que se originaron algunas discordias. Por esta causa el Cardenal Presidente de Castilla, y Arçobispo de Toledo , escribiò à el Emperador , solicitasse con el Papa Bula, para proceder el Consejo inmediatamente por si contra semejantes Predicadores , porque los Prelados, assi Ecclesiasticos, como los Regulares, procedian

dian en castigar à los que predicaban à el parecer à favôr de la inmunidad. *Epist.* de el Arçobispo de Toledo, *Raynaldo*.

7 Cuydadofo el Emperador de el divorcio, que intentaba hacer el Rey de Inglaterra de su tia la Reyna Doña Cathalina, diò orden, que acà en España se buscasen con todo cuydado los pareceres de Theologos, y Jurisconsultos, que precedieron à la efectuacion de el matrimonio de su tia con el Rey de Inglaterra, por lo que podian conducir à esta materia. Tambien ordenò, que se pudiesse gran cuydado, en poner buenos presidios en las costas, y puertos de mar, por lo que se podia temer de el Turco, y en las fronteras de Francia, por el recelo, que podia haver de aquel Rey. *Epist.* de el mismo. Assegurado el Emperador de los socorros de Alemania, convocò para el año siguiente Dieta en Ratisbona, y antes de partir à Alemania, à principios de Diciembre celebrò Capitulo de el Orden de el Toyson en Tornay, y le diò à varios Principes, y Señores, que refiere *Locrio* en el *Chronicon Belgico*.

8 El Emperador diò orden, de que se hiciesen levas de gente en España, y en Italia, y que la de España passasse luego à Italia, para que vna, y otra partiesse à Alemania, à juntarse con la demàs, para hacer la guerra à el Turco. Escribiò tambien à el Cardenal de Toledo, procurasse vivir en buena inteligencia con el Arçobispo de Santiago, porque entendia, que en orden à el gobierno, estaban regularmente discordes en los dictámenes. Muchos escriben, que el Rey Francisco de Francia se coligò con el Turco; pero los Escritores Franceses procuran desvanecer esta calumnia.

9 Por el mes de Febrero en Lisboa hubo vnos terremotos por ocho dias tan grandes, que en esta ciudad se arruinaron mil y quinientas casas, fuera de algunos Templos, y palacios, y sintieron el mismo daño Santarèn, Al-

merin, y otros lugares. *Surio, Sandoval, y Historiadores de Portugal.*

10 A petición de el Emperador à 19. de el mes de Diciembre creò el Papa Cardenales à el Arçobispo de Sevilla Don Alonso Manrique, y à el Arçobispo de Santiago Don F. Garcia Loaysa. *Raynaldo, y Chacon.*

A. C. 1532.

1 A 17. de Enero faliò de Flandes el Emperador, para ir à la Dieta de Ratisbona, haviendo embiado antes à el Rey Francisco de Francia persona, que le representasse el peligro, que amenazaba à la Christiandad, respecto de el grande armamento, que hacia Solimàn Emperador de los Turcos, asì por tierra, como por mar, para que socorriessè la causa comun, con dinero, gente, y navios; à que el Rey de Francia respondiò: no podia embiar dinero, porque estava su Reyno exausto, por el rescate de sus hijos, y otras necesidades; y que en quanto à la gente, y navios, los necesitaba para assegurar las costas de la Proença, amenazadas tambien de la invasion de el Turco. Llegò el Emperador à Ratisbona à fines de Março, donde concurrieron los Principes de el Imperio, y se arreglò la gente, con que havian de concurrir à la guerra, que se iba à hacer à el Turco. Vino tambien à ella el Cardenal de Medicis, sobrino de el Papa, con grande ostentacion, y trajo de Italia vn pedazo de gente, y vna gruesissima cantidad de dinero, que se havia sacado de el impuesto, que echò el Papa para esta urgencia sobre los Beneficios Eclesiasticos. Llegaron tambien à esta ciudad el Marquès de el Bistò, y Antonio de Leyba, con los Españoles; que fueron de España, y havia en Italia, y los tercios de los Italianos, que havian levantado de orden de el Emperador, el qual havia trahido de Flandes mucha Caballeria, y de Norimberga mucha artilleria gruesa; en cuyo tiempo los

Principes, y ciudades de Alemania embiaron sus tropas, y la Dieta se terminó à 23. de Junio, confirmando la determinacion, que se havia tomado antes, de que en materia de la Religion tuviesse qualquiera libertad, sin que se le molestasse por esso. *Surio, Ferreolo, Locrio, Dupleix, Historiadores Españoles, y Alemanes.*

2 El Gran Turco Soliman, picado de el pundonor, viendo que le havian hecho los Christianos levantar el sitio de Viena, premeditó juntar vn gruesso exercito, para entrar en Alemania, y tomar à Viena, y formar vna grande armada en el mar, para invadir la Sicilia, y la Italia, y à este fin diò estrechissimas ordenes à sus Cabos, y Ministros, no solo para el exercito, y armada, sino tambien para todos los viveres, y pertrechos necessarios à la guerra, ordenandoles, concurriessen con la gente de el exercito à Belgrado. Haviendo dado estas ordenes, salió Soliman de Constantinopla, y à principios de Março llegó à Belgrado; tal era su comitiva, que necesitò de todo este tiempo para llegar à ella, donde hallò à Juan Sepusio, Principe de Transilvania; intitulado Rey de Hungria, que le besò la mano, como sobrino suyo, y su feudatario, à quien Soliman recibió benigno, y ofreció ponerle en el Throno de Hungria. Juntaronse sus tropas en Belgrado, y los mas escriben, constaba su exercito de treçientos mil hombres, y todos convenian, en que ningun Emperador Othomano havia juntado exercito tan grande.

3 El Rey de Romanos Don Fernando, con la noticia de el poder con que venia Soliman, le embió à el Conde Nogarol, y à el Caballero Joseph Lamberg, con riquissimos presentes, para que sollicitassen, que no passasse adelante con sus armas, sino que conservassen vna amigable correspondencia entre los dos Imperios. Soliman que viò, que la casa de Austria, respetada, y temida en toda Europa, pedía con especie de humildad la paz, y que no passas-

se

se adelante con sus armas , siendo la mas poderosa de los Principes Christianos , cobró nuevo orgullo para passar à Viena , y diò solo por respuesta à los Embaxadores : que figuiesfen sus marchas , que à su tiempo responderia ; y à instancias de Juan Sepusio , destacò vn campo de Turcos, Valachios, y Transilvanos , para tomar à Estrigonia, cuyo Arçobispo no havia querido seguir su voz , sino la de el Rey de Romanos, y esta accion se encomendò à Luis Griti , Privado de Ibrain , primer Ministro de Soliman.

4 El Arçobispo de Estrigonia conociendo el peligro, metiò en la ciudad muchos Hungaros de presidio, y avisò de el riesgo à el Rey de Romanos , que le embiò mil Españoles debajo de el mando de Thomàs Lezcano, à quien hizo el Arçobispo Comandante de la plaza. Llegò Griti con su campo , y la sitiò , y despues de haverla batido, la assalto ; pero fuè rechazado con muchíssimo daño de los Turcos, y associados, y avisò Lezcano à el Rey de Romanos de el peligro en que se hallaba , para que le socorriessè , el qual le embiò vn buen socorro desde Viena por el Danubio; mas sabiendolo Griti , dispuso embarcaciones para embarazarle , y lo logró , derrotando las barcas de Alemanes , con muerte , y prision de muchos. Con tan buen suceso volvió otra vez Griti sobre la plaza , que asfaltò varias veces ; pero fuè rechazado con el mismo valor que antes de Lezcano , y sus compañeros : con que despues de veinte y tres dias levantò Griti el sitio. *Sagredo* Memorias historicas de los Turcos, y otros.

5 Soliman desde los campos de Mohaz , fuè con su exercito en derechura à Viena , y llegó à la fortaleza de Guinz , ò por otro nombre Gunz , en que estava Nicolàs Taresic, Capitan valeroso, de donde despidiò el Turco los Embaxadores de el Rey de Romanos. Ibrain , primer Ministro de Soliman , batiò , y atacò por tres , ò quatro veces aquella fortaleza; pero su Governador Nicolàs, que mu-

muchos auétores llaman Nicolisa, teniendo solo de guarnicion ochocientos hombres, se portò con tanto valor, que resistiò baterias, y assaltos con grandísimo daño de los Turcos; desuerte, que Ibrain viendo tan esforcada resistencia, solicitò que Nicolás, con varios partidos, le entregasse la plaza, y quedasse por Governador de ella con la gente, que tenia en nombre de Soliman, pues importaba para su reputacion, el no passar adelante, sin que se dicesse, que estaba aquella plaza por el Gran Señor. Nicolás deseando desahartar de sì tan formidable exercito, por la poca guarnicion, y lo maltratada, que estaba la fortaleza de las baterias, permitiò, que cien Genizaros entrassen en ella, como à tomar la possession, y luego se saliesen. Executòse esto, y Nicolás regalò à los Genizaros, que luego salieron de la plaza, quedando este Cabo celebre à la posteridad, por la defensa de aquella fortaleza contra tan grande poder, en cuyo ataque murieron los principales Cabos de los Turcos, y la gente mas florida de el exercito, resistiendo su invasion veinte y tres dias. Algunos dicen, que Ibrain hizo este concierto, porque Soliman deseaba quanto antes llegar à Viena. *Sagredo*, y otros muchos.

6 Levantò su campo Soliman de Guinz, para tomar à Viena, y dár batalla à el Emperador Carlos, y su hermano el Rey de Romanos, quando recibìò expressos de el Rey de Francia, y la Republica de Venecia, aconsejándole, escufasse el ponerse en trance de batalla con el Emperador: lo vno, porqué llevaba vn grande exercito, y lo otro, era summamente afortunado, como lo havia enseñado varias veces la experiencia, y si lograba la victòria el Emperador, perderia por lo menos todo lo que tenia en la Hungria. Estas representaciones hicieron el Rey de Francia, y la Republica de Venecia, considerando, que si lograba la victòria el Emperador, seria insoportable à los Prin-

Príncipes Christianos, y si la lograba el Turco, corria grande riesgo la Christiandad. Soliman à vista de esta representacion, tuvo por cuerdo el consejo, que le daban el Rey de Francia, y la Republica de Venecia; y así, no estando muy lejos de Viena, y sabiendo, que tampoco lo estaba el Emperador con su exercito, con el pretexto de que yá empezaban à continuar las aguas, y estaba cerca de el Invierno, se fué retirando con su exercito, para volverse à Constantinopla, habiendo dessolado todo el terreno, que havia pisado, llevando muchos captivos, y muchas riquezas.

7 A el tiempo, que Soliman se retiraba, vno de sus Cabos, llamado Micaloglis, le pidió vn cuerpo de tropas; para saquear los Estados de el Austria, y Soliman le dió quarenta mil Acángios, que es vn genero de milicia vándola, y con ellos assoló el Austria, y encontrando à Don Fernando Cavery, Caballero Aragonés, con quatro mil Españoles, los pasó todos à cuchillo. Dividió luego su gente Micaloglis en dos Cabos de valor; el vno llamado Ferricio, y el otro llamado Cazano. Ferricio despues de haver hecho algunos daños, sabiendo, que el Emperador, y su hermano havian destacado vnos considerables cuerpos de tropas, para ocurrir à las correrias de los Turcos; retirandose con su gente, se juntó en breve à el exercito de Soliman. Cazano se detuvo mas tiempo, adelantandose mas; pero junto à Esteremberg encontró à el Conde Federico Palatino con doce mil infantes, y dos mil caballos, que le acometió con tanto valor, que le derrotó en breve; y el mismo Cazano perdió la vida. Murieron los mas de sus soldados; y los que se escaparon con la fuga, vnos dieron en las manos de Ludovico Lodronio, otros en las de el Marqués de Brandemburg, y Gazmier, y otros en manos de los Hungaros, y todos fueron pasados à cuchillo; de suerte, que de toda la gente de Cazano, no que-

quedò persona alguna , que llegasè à el exercito de Soliman , que llegando à Belgrado , despidiò sus tropas , habiendo perdido en esta empreña de sesenta à ochenta mil hombres. *Surio, Sagredo, y otros.*

8 En nuestra España se hacian por el mes de Agosto continuas rogativas , de orden de el Emperador , por el feliz suceso de sus armas contra el Turco. *Zuñiga* Annales de Sevilla , y otros. Tambien de orden de la Emperatriz se celebraron Cortes de los Reynos de Castilla , y Leon en Segovia , en que presidiò el Cardenal Tabera , Presidente de Castilla , à fin de que los Reynos hiciessen algunos donativos , para las vrgencias de el Emperador , y en ellas se determinaron algunas cosas muy vtiles à el bien de los Reynos , como que los Escribanos tuviessen aranceles de sus derechos , y signassen sus registros à el fin de el año , y que cinco de el Consejo viesse los pleytos de segunda suplica : que los Fiscales Eclesiasticos fuesse de orden Sacro , y otras cosas de mucha vtilidad. El Emperador llegó con sus tropas à Linz , y de alli fuè à Pasau , y cerca de Viena hizo reseña de la gente de su exercito , fuera de la que estava en esta ciudad de guarnicion , y hallò , que tenia noventa mil infantes , y treinta mil caballos , fuera de los sirvientes aptos à tomar armas , si lo pidieffe la ocasion , y correspondiente à tal exercito la artilleria , y demàs municiones de boca , y guerra.

9 Hecho esto , poco despues supo el Emperador como Soliman se havia retirado con su exercito , y consultò con sus Generales , si debia , ò no seguir con el suyo à el Turco ? los quales fueron de parecer , que sin saltar à su pun-donor podia omitir el empeño de seguirle , pues no havia venido à Alemania , mas que à defenderla de la invasion de Soliman , que havia publicado , deseaba darle batalla. Con esto el Emperador tratò de volverse à España , donde le llamaba la necesidad de los negocios ; y aunque su her-

ma:

manó el Rey de Romanos le instò , à que se detuvièsse, porque era lastima se perdièsse la ocasion de recobrar algunas plazas de Hungria con exercito tan grande, no quiso condescender à la instancia, y dexandole algunas tropas, se vino con las de Españoles, Alemanes, è Italianos, por el Tirol à Italia, à quien acompañò su hermano el Rey de Romanos, asta no lexos de los confines de Venecia; y llegando à Pontieba, aquella Republica le embiò quatro Senadores, para recibirle, acompañarle, y agasajarle por todos sus dominios; y así llegó à Mantua. *Sufio, Sagredo, Ochoa, Sandoval, y Paruta.*

10 A el mismo tiempo, que disponia Soliman su exercito por tierra, dispuso vna poderosa armada, para poner por mar en recelo los dominios de el Emperador, y toda la Italia. Compusose esta de ochenta galeras, y muchas embarcaciones menores, y nombrò Soliman por General de ella à Imeral, Cabo de experiencia, y valor. El Emperador que tuvo noticia de el armamento, que hacia el Turco, escribiò à el Papa; à el Maestre de San Juan, y à otros Señores, y diò orden à Andrea Doria, de que juntasse armada, para ocurrir à la de el Turco, si intentasse passar à Italia. Con este cuidado se juntaron en Napoles diez y siete galeras de el mismo Doria, trece de el Papa, cinco de Malta, quatro de Sicilia, tres de Napoles, y dos de el Principe de Monaco, y además de estas, treinta y cinco navios grandes, y quatro menores, en que havia diez mil hombres Españoles, Italianos, y Alemanes, y con esta armada levantò velas Doria à 4. de Agosto, y à 18. pasó el Faro de Mecina en busca de la armada Turquesa.

11 Junto à la Isla de Zante encontrò Doria la armada Veneciana, cuyo General le cumplimentò, y le embiò à decir: no podia ofrecerle sus armas, por el tratado, que tenia hecho la Republica con el Turco; pero à el mismo

tiempo diò aviso à el General de la armada del Turco; como le iba à buscar con la fuya Andrea Doria, dandole por muy menor noticia de todo su armamento, para que se retirasse con su armada. No ignorò Doria la retirada de la armada Turquesa, y así embiò luego à Antonio Doria con siete galeras, para que la siguiessse, y procurasse, peleando, detenerla, asta que juntasse toda la fuya. Antonio Doria executò lo que se le ordenò, y hallando, que yà se havia retirado, y puesto en salvo la armada de el Turco, se detuvo en Cerigo, donde llegó Doria con toda la fuya. De alli pasó con ella, y viendo, que era en vano seguir la armada Turquesca, echò junto à Coron la gente en tierra, y sacando artilleria, puso de todas partes baterias à esta ciudad, y jugando continuamente con ella, cayò à tierra por varias partes la muralla, y entraron los Christianos por la parte arruinada, que mira à el mar, y levantando tierra, se cubrieron. A el dia siguiente el Bajà de Miztra-Zadar; con la noticia de que la armada Christiana havia echado gente en tierra, juntò sus tropas para entrar en Coron; pero Doria embiò vn pedazo de gente à recibirle, que en breve le derrotaron, le cogieron, y cortaron la cabeza, y poniendola sobre vna asta, la mostraron à los ciudadanos; con que cayeron de animo, y trataron de entregarse, con la condicion, de que los Turcos saliesse con su ropa, y armas; y así entraron los Imperiales en aquella ciudad à 21. de Septiembre.

12 Pufose en consternacion toda la Morea, y los Imperiales saquearon gran parte de el pais. Doria procurò reparar las murallas de Coron, y ponerlas en estado de defensa, y à 25. de Octubre sacò de alli su armada, y fuè con ella à la Isla de Zante, de donde fuè con las galeras à Patras, junto à el Estrecho de Lepanto, y tomando tierra el Conde de Sarno, con gente escogida, sacando ocho piezas de artilleria, puso vna bateria à la ciudad, y abierta bre-

brecha, entrò la gente en ella, y la diò à saco. La fortaleza, que antiguamente havia sido templo de Diana, la demoliò, y saqueando parte de el pais, se volviò à las galeras, y Doria volviò con toda la armada à Coron, y hallandola bien fortificada, como se iba acercando el Invierno, dejó en ella vn buen presidio de Españoles, y por Governador à Don Geronimo de Mendoza; con que volviò con los vageles à Napoles, y de alli con sus galeras à Génova. *Surio, Villos, Sandoval, Suarez, Alarcon*, y otros muchos.

13. Con esta determinacion de volver à España, quiso el Emperador ver de camino à el Papa, para comunicar con el tres gravísimos negocios; el vno, por lo que tocaba à la Religion, que era convocacion de el Concilio, para la extirpacion de las heregias de Alemania; el otro, para la quietud, y sosiego de Italia; y el tercero, el divorcio de el Rey de Inglaterra de su tia Doña Cathalina. Para esto embió desde Viena à 4. de Octubre à Don Pedro de la Cueva, para que participasse à el Papa su deseo, y assi, que estimaria se viesse en Placencia, ò en Genova, y à el mismo tiempo despachò aviso à Andrea Doria, que acabada la expedicion, volviesse con la armada à Genova, para passar en ella à España. El Papa respondió à el Emperador: deseaba verse con el, y que en Bolonia le esperaria, ò se verian; y con esta respuesta pasó el Emperador à Bolonia.

14. Havia el Papa combidado à este congreso los Principes, y Republicas de Italia, y à 18. de Noviembre salió de Roma à Bolonia, y entrò en esta ciudad à 8. de Diciembre; donde fuè recibido con las ceremonias acostumbradas, y el Emperador fuè conducido con las mismas à besar el pie de el Papa, y acabada esta funcion (de cuyas menudencias trata muy por menor vn Diario, que produce *Raynaldo*) se pasó à la conferencia de los tres puntos.

principales. En lo de el Concilio, ofreciò el Papa le junta-
ria, si viniessen, y concurriessen à ello los demàs Reyes
Christianos. En lo de la tranquilidad, y sosiego de Italia,
se renovò la liga entre el Papa, el Emperador, el Duque
de Milàn, y el de Ferrara, las Republicas de Genova, Flo-
rencia, Sena, y Luca contra los que quisiessen turbar la
quietud con sus armas, para que los quatro primeros ha-
vian de contribuir cada mes con veinte y cinco mil ducados,
para pagar la gente, y dichas Republicas havian de
contribuir con los sueldos de los Gefes, Capitanes, y de-
màs Oficiales, y Antonio de Leyba havia de ser el General
de la liga, quedando con èl dos tercios de Españoles en la
Lombardia, de donde el Emperador havia de sacar todas
las demàs tropas, como se executò, embiando vnas à Na-
poles, y otras à Sicilia; y en el negocio de el Rey de In-
glaterra, ofreciò el Papa haria lo que debia, y fuese con-
veniente. Combidòse para esta liga à la Republica de Ve-
necia, pero se escusò con su acostumbrada politica: con
que el Emperador tuvo las Pasquas de Navidad en Bolo-
nia. *Surio, Sandoval, Raynaldo, Paruta Hist. de Venecia.*

A. C. 1533.

I Haviendo conferido el Papa, y el Emperador los
negocios yà dichos, en vn mismo dia salieron de Bolonia,
el Papa para Roma, y el Emperador para Genova, y
acompañandole dos Cardenales de orden de su Santidad.
Quiso el Emperador hacer su viage por Pavia, por ver el
parage, y lugar donde se diò la batalla, y fuè preso el Rey
Francisco de Francia, y haviendo llegado à esta ciudad, el
Marquès de el Basso, Antonio de Leyba, y otros Cabos,
que se havian hallado en ella, le demostraron el sitio, los
campamentos, y el orden de la batalla, y el lugar donde
havia sido preso el Rey Francisco, de que se alegrò mu-
cho, y prosiguiò su camino à Genova, donde llegó à 10.
de

de Março, y se hospedò en el Palacio de Andrea Doria, que le cortejó con grande magnificencia, haciendo lo mismo con los Señores principales de la comitiva, y aquella Republica ostentò con el Emperador iguales demostraciones todo el tiempo, que estuvo en ella.

2 Desde Roma havia avisado el Emperador à la Emperatriz se embarcaria en Genova, para que llegasse à Barcelona con el Principe Don Phelipe, y la Infanta Doña Maria, porque havia de desembarcar en aquella ciudad por el mes de Abril. Con esta noticia la Emperatriz salió por Febrero à Barcelona, acompañada de muchos Grandes, y Señores, y el Cardenal Tabera. Llegò à Zaragoza, donde entrò à 6. de Março, y fuè recibida con grande solemnidad, y grandes demostraciones, y se hospedò en el Palacio Arçobispal. Descansò en èl algunos dias, y à 11. de dicho mes prosiguiò su viage à Barcelona, donde fuè recibida con grande pompa, y luego fueron llegando el Cardenal Tabera, y algunos Señores, con el deseo de ver à el Emperador.

3 Muley Hascen, Rey de Tunez, desposeído de la Corona por el Corsario Barbarroja, hombre de baxo nacimiento, que en el exercicio de Corsario llegò à hacerse tan poderoso, que se hizo formidable à las Provincias Christianas de la Europa; cuyas acciones describen muchos latamente: contra este tirano determinò valerse de la proteccion de el Emperador Carlos, para que embiò su Legado, ofreciendole ser su vasallo; con que llegò este à Barcelona à 21. de Abril, sabiendo, que havia de desembarcar el Emperador en aquella ciudad.

4 Embarcòse para España el Emperador en Genova en veinte y cinco galeras de Doria, y llegò con felicidad à Barcelona à 22. de Abril, donde fuè recibido con summo gusto de la Emperatriz, y sus hijos, el Cardenal Tabera, y los Grandes, y Señores, y con grandísimo júbilo de la ciudad.

ciudad, que le hizo muy grandes fiestas, donde logró descansar de tan grandes fatigas, en cuyo tiempo dió audiencia à el Embiado de el Rey de Tunez, en que le ofreció procuraria restituírle à el throno con sus armas, para que mandò à Don Alvaro Bazan previniessè las galeras, y luego convocò Cortes à Monçon de los Reynos de Aragon, Cataluña, y Valencia, para el mes de Julio. En el de Junio adoleció la Emperatriz de vnas tercianas, por cuya salud se hicieron en Barcelona publicas, y particulares rogativas; con que en breve convalació. *Paruta, Diario de Barcelona, y otros.*

5 A 13. de Julio salió el Emperador de Barcelona à las Cortes de Monçon, donde estaban yà juntos los brazos de los Estados de los yà dichos Reynos, y à el abrirse las Cortes hizo las proposiciones por el Emperador Miguel Velazquez Clementi su Secretario, ponderando lo mucho, que havia trabajado, y gastado en defensa de la Christiandad contra el Turco, las heregias de Alemania, y por la seguridad de los Reynos de Napoles, y Sicilia, y las costas de España; y que para asegurar estas, las de Napoles, y Sicilia contra el Corsario Barbarroja, necesitaba, que los Reynos le socorriessen. Trataronse en las Cortes los puntos concercientes à cada Reyno; y al fin el Reyno de Aragon le sirvió con docientos mil escudos, Cataluña con docientas y cinquenta mil libras, y no fuè menos el donativo de el Reyno de Valencia, aunque no sabemos determinadamente la cantidad; y acabadas las Cortes à 20. de Diciembre, desde Monçon, donde havia venido la Emperatriz, y la comitiva, partiò à Castilla. *Dormer, Diario de Barcelona, y otros.*

6 Don Alvaro Bazan, habiendo prevenido diez y seis galeras con muy buena gente, pasó à las costas de el Africa à favor de el Rey Hascen, y contra los Piratas, que infestaban nuestras costas. Llegò con sus galeras à la costa cer-

cerca de Trémecen , y echando la gente en tierra , tomó à One , entrando con las armas en ella , donde quitò la vida à seiscientos moros , è hizo captivos mil , y saqueandola , volvió con su gente à las galeras , y haciendose con ellas à el mar , encontró à Xaban-Arracz con onze galeras pequeñas , à quien derrotò , y tomó las mas de ellas , y lo mismo hizo con otros menores Piratas , haciendolos esclavos , y tomándoles las galeras , en que libertò muchos Christianos , que estaban en el remo , y volvió glorioso à nuestros puertos. *Sandoval*, y otros.

7 El Gran Turco Soliman , asì que llegó à Constantinopla , con la noticia de la pérdida de Coron , determinò recuperarla , para que dispuso sesenta galeras , y otras embarcaciones bien prevenidas de gente , y lo necesario ; dando el mando de ella à Zai-Olup Rey de Galipoli , y un buen exercito , y por Cabo Caran , segun *Jobio* , otros le llaman de otra manera , los quales sitiaron por mar , y tierra dicha plaza , y la estrecharon tanto , que los defensores llegaron à comer los mas inmundos animales ; pero à los principios de el sitio avisaron à Andrea Doria , para que los socorriessè , y lo mismo hicieron à el Virrey de Napoles Don Pedro de Toledo ; con que estos pusieron grande cuidado en prevenir la armada ; que fueron treinta navios , y veinte y siete galeras , en que llevó Doria dos mil infantes , el tercio de Españoles de el Maestre de Campo Rodrigo Machicao , que eran quinientos , con buenos Capitanes , algunos aventureros , y llevó tambien caballos. Juntaronse tambien las galeras de el Papa , debaxo de el mando de Bernardo Salviati su sobrino , y las galeras de Malta. Con esta armada salió Doria , y llegando à la Isla de Sapienza , supo , que la de los Turcos estaba junto à Cabo de Gallo , para embarazar llegasse à Coron la armada Christiana : con todo este con prospero viento se dirigió à Coron con los navios , siguiendole las galeras , hasta que llegó à encontrar-

tarfe con las galeras Turcas ; mas su General atonito , y confuso de la ofensiva de Doria, disparando la artilleria, dexò passar la armada de Doria , que llegó à Coron, excepto dos navios , que faltandoles el viento , se quedaron atrás, los quales siguiò el General Turco con sus galeras , y tomó vno de ellos , y pasó à cuchillo todos los Christianos; en el otro echò gente , pero los que iban en èl , hicieron fuerte resistencia.

8 Viendo esto Andrea Doria , embiò à Antonio Doria con las galeras à socorrer los dos navios , è inmediatamente pasó con el resto de la armada contra la Turquesa, usando con tanta presteza de la artilleria, que obligò à ponerse en fuga las galeras de el Turco , en cuyo tiempo Antonio Doria recobró los dos navios , matando , y captivando quatrocientos Turcos. El exercito de el Turco, que tenia sitiada à Coron , viendo que havia llegado la armada Christiana , y havian huido las galeras Turquesas , desamparò los alojamientos , y dejando la artilleria se retirò: con que Doria dejando en Coron por Comandante à Rodrigo Machicao , y bien prevenida la plaza , sacando de ella à Don Geronimo de Mendoza, se vino con su armada à Napoles.

9 Sintió tanto Soliman, que la armada Christiana huviesse socorrido à Coron , que mandò quitar la vida à el General , que mandaba la fuya , y sabiendo , que las galeras, y navios de Doria se havian vuelto à sus puertos, previno algunas galeras , y tropas , para que volviessen à tomar à Coron. Llegaron sus tropas , y bloquearon de tal fuerte dicha plaza , que la pusieron en grande necesidad, assaltandola algunas veces , à que resistieron con valor los sitiados ; pero considerando los socorros de tan lejos , y la necesidad , que tenian de todas las cosas , determinaron, aunque contra el parecer de Rodrigo Machicao , su Comandante, hacer vna salida contra los Turcos, desprecian-

do

do la noticia de la mucha infanteria, que tenian, y que havia ademàs mil caballos.

10 Dejando en la ciudad para guarda de ella à los Capitanes Lezcano, y Mendez, con alguna gente, salió Rodrigo Machicao, su Comandante, à hacer vna salida con su cuerpo de Españoles de noche por caminos estraviados, y antes de salir el Sol caminò à Andrusa, donde estaba Caran, Capitan de los Genizaros, con mil y quinientos de los arcabuceros, y Acomat en los arrabales con vn pedazo de caballeria, y habiendo dejado à el Capitan Hermosilla, para que diese sobre la caballeria, fuè con la demàs gente à Andrusa; mas como fueffen descubiertos, Hermosilla, que los reconociò, diò prestamente tan furiosa carga sobre la caballeria, que matò muchos soldados, y caballos, poniendolos à todos en confusion. En tanto Machicao llegò à las murallas de Andrusa, y sobrefaltados los Turcos, tocaron à rebato, acudiendo con las armas à la defensa, atendiendo Caran siempre à la parte donde havia mas necesidad. Pelearon los Españoles con valor, y murió de vn arcabuzazo Machicao, queriendo forçar vn pequeño portillo, y tambien Diego de Tobar, y otros valerosísimos soldados: con que empezaron à desmayar los Españoles, y retirarse, acudiendo Hermosilla con su gente, è incorporandolos en ella, Caran, y Acomat, con su infanteria, y caballeria, fueron picando à los Españoles la retaguardia; pero Hermosilla se portò tan diestramente en la retirada, que no se atrevieron à acercarse mucho à ellos; mas Caran impaciente picò su caballo, queriendo adelantarse; pero de vn arcabuzazo cayò muerto en tierra, y este suceso detuvo à los Turcos, y los Españoles llegaron à Coron, de cuya vecindad recelosos los Turcos, se retiraron à Nondario, y despues à Megalopolis.

11 Perdiòse en esta funcion alguna gente, y empezó à picar la peste en Coron, con que murieron muchos sol-

dados , cuyas calamidades procurò el Comandante se le representassen à el Emperador , para que determinasse el socorro , ò el abandono de la plaza. *Tribaldos, Sandoval, Artus, Hist.de los Turcos, lib.14. y otros.*

12 Despues de haver venido el Emperador à España, el Papa Clemente tuvo en Niza vn congreso con el Rey Francisco de Francia , en que quedò concertado , casasse el Duque de Orliens con Cathalina de Medicis, sobrina de el Papa , de que concibiò el Emperador notables recelos, por parecerle , que el Papa faltaria à la liga , que tenia hecha con *el. Sandoval, Raynaldo, y otros.* Deseando el Papa, que se mantuviesse Coron , para tener cuydadoso à el Turco, concediò à el Emperador las Decimas de todas las rentas Ecclesiasticas. Resintieronse de esto, mas que otros, los Canonigos de la Iglesia de Toledo, diciendo : que en quanto à contribuir, ya estaba por el suelo la Ecclesiastica inmunidad , alterandose de tal suerte , que cessaron por algunos dias en aquella Iglesia los Oficios Divinos. Tuvo el Papa noticia de esto, y escribiò à el Emperador à 29. de Junio, que no convenia vsar de aquella concession, y mandò à el Cardenal Arçobispo de Santiago, obligasse con censuras à los Canonigos de Toledo volviessen à celebrar los Oficios. El Emperador se conformò con el dictamen de el Papa , à que no ayudò poco el Cardenal Arçobispo de dicha ciudad. *Raynaldo, Carta de el Arçobispo de Toledo.*

13 Deseaba la Emperatriz vna Espina de la Corona de Nuestro Señor Jesu Christo, que tenian con gran devocion, y veneracion los Religiosos de San Francisco de esta Corte, y aunque les havia insinuado su deseo , la havian respondido : que no podian complacerla , sin orden de el Papa ; con que la Emperatriz recurriò à el, y este diò orden à Juan Pogis , vno de sus Ministros en esta Corte , para que se la entregassen à la Emperatriz , y assi se executò. *Raynaldo.*

El

14 El Rey Don Juan de Portugal con la noticia que tenia , de que el Apostol Santo Thomàs havia predicado, y muerto en la India Oriental , diò orden à su Virrey Nuño de Acuña , que procurasse con cuydadosa, y exacta diligencia saber de las reliquias , y acciones de el Glorioso Apostol. El Virrey cometì este encargo à Miguel Ferreyra, que tomando las mas exactas noticias de aquellos antiguos Christianos , satisfizo à el deseo de el Rey de Portugal. *Barros, y Raynaldo.*

15 Este año hicieron la paz el Rey de Romanos , y el Gran Turco , porque este deseaba invadir la Persia con sus armas. El Rey Enrique VIII. de Inglaterra à 22. de Abril se casò publicamente con Ana Bolena , apactando de sì à su muger Doña Cathalina , dando principio à su mayor desgracia , y la de su Reyno. *Raynaldo, y Lorio.*

A. C. 1534.

1 Llegò el Emperador de Aragon à Madrid por el mes de Enero, y en el de Febrero se celebraron las Cortes de los Reynos de Castilla, y Leon, y entre otras cosas, que se ordenaron en ella , fuè : que no se vsassen mulas de silla, como lo havian mandado los Reyes Catholicos , para que no hiciessen falta para la labrança , y acabadas las Cortes, ofrecieron à el Emperador vn grueso donativo para sus ahogos. *Sandoval.*

2 Deseaba el Papa , que se mantuviesse Coron en la Morea , para que los Turcos tuviessen aquel embarazo en passar con su armada à las costas de Sicilia , è Italia , y el Emperador considerando el crecido gasto , que tenia conservar aquella ciudad , la ofreciò à el Papa , à los Venecianos , y à el Maestre de Malta , para que la conservassen, ò à lo menos contribuyessen para su manutencion ; y como ninguno de ellos quisiesse tomar este encargo , ni contribuir para mantenerla , despues de varios congresos , si se

Part. 13.

Y 2

ha:

havia de conservar , ò abandonar , viendo , que era tan grande la costa , determinò el Emperador desampararla. Con esto diò orden à los Virreyes de Napoles , y Sicilia , que previniesen las galeras de ambos Reynos , para que sacassen la gente de Coron. Executaron los Virreyes el orden , y llegaron las galeras à esta ciudad por el mes de Abril , en que se embarcò toda la gente de guerra , toda la artilleria , y municiones , y todos los Christianos Griegos vecinos de ella , con los muebles , que pudieron llevar , temiendo , que el furor de los Turcos les quitaria la vida , porque estaban en concepto , de que ellos havian dado entrada en la ciudad à los Christianos : con que volvieron las galeras à Sicilia , y à Napoles , en cuyos Reynos mantuvo la piedad de el Emperador aquellos Griegos Christianos , cuyas familias aun se conservan en el Reyno de Sicilia. *Sandoval, Vlloa, Suarez de Alarcon, y Raynaldo.*

3 A mediado de Quaresma passò el Emperador con la Emperatriz à Toledo , para tener la Semana Santa en el Monasterio de la Sisle , en cuyo tiempo murió el Cardenal Arçobispo de Toledo Fonseca , y el Emperador eligiò por Arçobispo à el Cardenal Tabera. A este tiempo solicitò el Rey de Francia , que el Lanzgrave de Hessen turbasse la quietud de Alemania , con el pretexto de sus diferencias con el Emperador , ofreciendole secretamente dinero , para pagar sus tropas ; pero esto no tuvo efecto , porque el Emperador , y el Lanzgrave se acomodaron amigablemente : *Locrio, y otros.*

4. Resentido sumamente el Emperador de los Turcos Soliman de la pérdida de Coron , y de los malos sucesos de sus armas , à el intentar recuperarla , con las noticias , que tenia de el valor , prudencia , y felices sucesos de Ariadeno Barbarroja , le embiò à llamar , para hacerle General de sus armadas. Sobrecoγιòle esta noticia à Barbarroja , y viendo como el Gran Turco le queria favore-

cer,

cer , dispuso su viage à Constantinopla en siete galeras , y onze fustas , y otros navios pequeños , llevandole riquísimos presentes de esclavos , y hermosísimas esclavas , muchas piezas de brocados , sedas , y paños , y otras cosas de muchísimo valor : con que se hizo à la vela , y llegó con felicidad à Constantinopla , donde fué recibido de Soliman con mucha estimacion. Tuvo muchos congresos con Ibrain , primer Ministro de Soliman , y finalmente le hizo este su Baja , y General de sus armadas. Previnole ochenta galeras , y otras muchas embarcaciones , y le mandò reparasse à Coron , y despues passasse à hacer quantos daños pudiesse en Sicilia , è Italia.

5. Con este orden salió Barbarroja de Constantinopla , y llegando à Coron la reparò , y dexò en ella buen presidio , de donde pasó con la armada el estrecho de Mecina , y llegó à aquella ciudad tan de improviso , que estuvo apique de perderse , porque estaba sin guarnicion , si poco antes no huviesse llegado à ella Antonio Doria con diez galeras , y huviesse salido à disparar contra la armada de Barbarroja , con que este se salió de el Faro , y costeando la Calabria , echò en tierra su gente , y puso fuego à San Nochito , sin que se escapasse persona de muerta , ò captiva , de donde pasó à Catàro , y quemò siete galeras , que estaban en el astillero , y passando adelante entregò à el fuego à Piota , y otros lugares cercanos , y poniendose à vista de Napoles , llenò de temor , y miedo aquella populosa ciudad : tomò la Isla de Proquita , donde sacò muchas riquezas , y captivò mas de dos mil y quinientas personas , y luego embiò dos mil Turcos à Fundi , que la saquearon , y matando los hombres , tomaron las mugeres , y niños ; siendo tantos los males , que hizo en toda aquella costa , que en Roma estuvieron con mucho recelo , y llegando à la Isla de Poncia , volvió Barbarroja con su armada à Tunez , cargado de riquezas , y captivos , donde con vn en-

ga:

gaño ocupò con el nombre de el Gran Señor aquella ciudad, haciendose dueño de ella, huyendo Hascen su legitimo Rey à el abrigo de sus parientes. *Marmol Historia de Africa tom.2. Sandoval, Vlloa, y otros, assi Españoles, como Italianos.*

6 Teniendo el Emperador noticia de los grandes daños, que havia hecho Barbarroja en Italia, y de como se havia hecho dueño de Tunez, y premeditaba hacerlos mayores en sus dominios à el año futuro, determinò castigar à Barbarroja, y restituir à el Rey Hascen en su proprio Reyno. Dispuso juntar vna poderosa armada para el año siguiente, y à cuyo fin diò tambien ordenes en toda España, para que se previniessen todas las galeras, y navios de guerra, que havia en ella; y embiò à Italia à Tello de Guzman, à que en Genova previniessse à Andrea Doria, tuviesse dispuestas sus galeras, y de alli passasse luego à el Papa, à participarle su designio, y ayudasse à tan santa empresa con sus galeras, y participò el mismo orden à los Virreyes de Nápoles, y Sicilia, para que tuviessem aprestadas las fuyas, haciendo los mismos oficios con el Maestre de Malta, y pidiò à el Rey de Portugal su cuñado, que no dejasse de ayudarle en esta empresa, dando ordenes de que se juntasse la armada en Barcelona por el mes de Mayo de el año siguiente, por lo qual mandò desde entonces, que se fuessem haciendo abundantes prevenciones para ella. Para saber el estado de Tunez, quanto à su fortificacion, y humores, dispuso el Emperador el embiar à esta ciudad à Luis Presendes, criado suyo, y Ginovès de nacion, que sabia muy bien la lengua Arabiga de aquellos parages, que en trage de Mercader, llevando mercaderias en dos navios, se informasse exactamente de todo lo que deseaba saber. Llegò à Tunez Presendes, y vn Morisco Español, que havia ido con el, descubrió à Barbarroja como era espia de el Emperador: con que este quitò à Presen-

fendes la cabeza, y hizo arrastrar, y quemar su cuerpo fuera de la ciudad. *Sandoval*, y otros muchos.

7 Este año à 30. de Agosto el Papa Clemente, viendo la obstinacion, y rebeldia de el Rey Enrique VIII. de Inglaterra, en no querer sujetarse à el juicio de la Santa Iglesia Romana, en orden à el matrimonio de la Reyna Doña Catalina, y haverse casado publicamente con Ana Bolena, le denunciò por publico descomulgado, de que enfureciò el Rey, quitò la obediencia à el Papa, y se llamó Cabeza de la Iglesia Anglicana, coronando con el martyrio muchos Monges Cartujos, y los insignes Juan Rofense, y Thomàs Moro. *Muchissimos Historiadores*. A 26. de Septiembre murió el Papa Clemente VII. dejando encomendados sus sobrinos à el Emperador: succediòle Paulo III. *Raynaldo, y otros*.

8 El Glorioso San Ignacio de Loyola, gloria de Vizcaya, y nuestra nacion, hallandose en Paris estudiando Theologia, viendo que la heregia de Lutero se iba extendiendo mas cada dia, encendido de el zelo de reducir à el Gremio de la Iglesia tantas almas erradas, y ciegas, determinò hacer vna Compañia de hombres virtuosos, y doctos, cuyo estudio fuesse, oponerse à los errores de los Hereges, manteniendo à los Catholicos en la pureza de la Fè, y en la mas exacta piedad de las costumbres. Comunicò su pensamiento con Pedro Fabro Saboyano; San Francisco Xavier, Diego Laynez, Alonso Salmeron, Nicolàs de Bobadilla, y Simon Rodriguez Españoles; Claudio Jayo, y Juan Codurio de Ginebra; Pasqual Broët Francès, hombres todos doctos, que cursaban en aquella Vniversidad; y habiendo aprobado todos su disgnio à 15. de Agosto, dia de la Assumpcion de Nuestra Señora en la Iglesia de los Martires, que està junto à Paris, haciendo los votos, echò los primeros cimientos de su Religion, levantando el Estandarte de la Compañia de Jesus, cuyos hijos han dilatado

do su nombre en los mas remotos climas de Oriente, y Poniente, siendo el antemural de la Iglesia contra los diabolicos esfuerços de la herègia; y porque para decir algo de tan grande Religion, era preciso dilatar mucho la pluma, nuestra brevedad nos precisa à no alargar el elogio. *Masfeo, Orlandino, Briccio, y otros muchos.*

A. C. 1535.

1 Haviendo el Emperador dado todas las ordenes necessarias para la armada, y mandado, que los navios, galeras, y demas embarcaciones, estuviessen en Barcelona en el mes de Mayo, diò tambien orden precisa, que todas las fronteras de la Francia se previniessen de gente, viveres, y municiones, recelando, que el Rey Francisco de Francia hiciessè con sus armas alguna entrada en el tiempo de su ausència, respecto de haverle embiado à pedir seis galeras para tan santa expedicion, y tan vtil à las costas de la Christianidad, y haverse escusado el embiarlas. Dadas estas ordenes, dejando por Governadora de los Reynos à la Emperatriz su muger, y despidiendose de ella, y de sus hijos, salió de Madrid para Barcelona à principios de Março, y llegó à aquella ciudad à 3. de Abril, donde empezó à poner en execucion las ordenes, esperando la armada.

2 A 28. de Abril llegó à aquella ciudad el Infante Don Luis de Portugal, con veinte y dos vageles, vn galeon muy grande, y dos navios de singular grandeza, con dos mil hombres, y todos los viveres, y pertrechos necessarios, en que vino mucha Nobleza acompañando à el Infante, que fuè recibido de el Emperador con summo gusto, y agasajo. A primero de Mayo llegó Andrea Doria, con diez y siete galeras muy bien equipadas, y entre ellas vna galera Real de quatro bancos, toda casi dorada, y los galeotes vestidos de seda, para la persona de el Emperador, que recibió à Andrea Doria con estimacion. A 19. de el
mis-

mismo mês llegó Don Alvaro Bazan, General de las galeras de España, con catorce, à que se añadieron cinco, que se hicieron nuevas, y otras, que se repararon; y de allí à poco llegó el Marquès de Mondejar de Malaga, con veinte y siete navios de los puertos de el mar Oceano, con ocho mil infantes, que se havian levantado; y como tenia dada orden, que las galeras, y navios de Italia le esperassen en Cerdeña, antes de embarcarse, hizo reconocimiento de la gente, que tenia fuera de la puerta Nueva de la ciudad. Despues asistió con el Infante Don Luis à la fiesta de el Corpus, llevando vna vara de el Palio, y fuè à visitar à Nuestra Señora de Mont-Serrate; y haviendose embarcado todo lo que era necessario, el dia 30. de Março se hizo à la vela, yendo con el muchísimos Señores.

3 No creía Barbarroja, que el Emperador hiciesse por su persona la jornada, para restituir à el Rey Hascen en la Corona, y así que se certificò de ello, procurò alentar su gente, y convocar à los Alarabes comarcanos à la defenfa de su Religion, y ofreciendoles crecidos sueldos: lo mismo hizo à los Corsarios de las costas de el Africa, para que le asistiesen con su gente, y galeras; y reconociendo, que era mas facil fortificar à la Goleta de Tunez, con toda celeridad se dedicò à ponerla en el mejor estado de defenfa.

4 Con el orden de el Emperador, se havian aprestado los navios, y galeras de Napoles, Sicilia, y Malta, concurriendo à Napoles doce de Sicilia, cuyo Comandante era Don Berenguel de Requesens; quatro de Malta, que mandaba Aurelio Botiguella, Comendador de Pisa, y con las seis de Napoles, de que era Comandante Don García de Toledo, con veinte y quatro galeotas, vergantines, y otras embarcaciones, con los soldados viejos Españoles, y los tercios Italianos, se hizo el Marquès de el Basto à la vela, como General de aquella armada. El Papa embió tambien doce galeras bien prevenidas desde Ostia à Cerdeña,

debajo de el mando de Virgilio Vrsino, Conde de Anguilaria, y en Genova se juntaron con doce galeras de aquella Republica, debajo de el mando de Honorato Girmaldo, cinco de Antonio Doria, dos de el Señor de Monaco, y dos de Cigala, que todas se hicieron à la vela, para juntarse con la armada de el Emperador.

5 A poco tiempo que el Emperador se hizo à la mar, se levantò vn recio viento, que llevò las galeras à Mallorca, y haviendose fofsegado, passò à Menorca, y de alli à Caller en Cerdeña, donde llegó à 11. de Junio, y hallò alli à el Marquès de el Baſto, con sus galeras, y las de el Papa, y Genova, à cuyo tiempo llegaron tambien vnos captivos, que se havian escapado de Tunez en vna barca, y dieron noticia à el Emperador, de como Barbarroja estaba à toda prisa fortificando la Goleta: con que el Emperador con la misma se hizo à la vela con toda la armada, que muchos dicen: constaba de quatrocientos vasos, entre galeras, navios grandes, y pequeños, tartanas, y vrcas, y entre estos, ciento y quarenta galeras: con que à 10. de Junio diò vista à puerto Fariña, de donde passò el Cabo de las ruinas de la Antigua Cartago. De alli mandò à el Marquès de el Baſto, fuesse con algunas galeras à reconocer la Goleta, y la torre de el Agua. Este lo executò con tanta puntualidad, que trajo muy buena razon de la marina, la torre, y la fortificacion de la Goleta, que era vn castillo en medio de vna ensenada, que hace el mar en la parte mas angosta de ella, de docientos y veinte y cinco pies de largo, y ciento y ochenta de ancho, y despues se ensancha asta Tunez. En esta costa determinò el Emperador el desembarco, para que echò à tierra personas, que reconociesen el terreno, y campaña: con que reconocido, à 16. de dicho mes empezó à desembarcar la infanteria, y alguna caballeria, que inmediatamente se formò, para cubrir el desembarco de el Emperador, y la demàs gente: fueron estos quin-

quince mil infantes, y como trecientos caballos; y así desembarcó el Emperador, el Infante Don Luis, los Señores, y la demás gente, quedando surta la armada con la gente necesaria.

6. Tomaron luego algunos lugares pequeños, que havian desamparado los habitantes; y ya que estaba desembarcada toda la gente, caballos, artilleria, y municiones, Andrea Doria ganó la torre de el Agua, donde havia siete, u ocho pozos de agua manantial; aunque algo salobre, y se tomaron las aldeas vecinas, y todo lo que havia en ellas, y en la torre de la Almenara se pusieron trecientos Españoles, para guardarla: con que se empezó à acampar el exercito, y las tiendas de el Emperador, y de el Infante Don Luis, se pusieron en vn cerrillo, que está entre la torre de el Agua, y la Antigua Cartago, y à el derredor de él estaba acampada la infanteria, y caballeria. A el tiempo de el desembarco no hubo de parte de los Turcos, y Moros ningun embarazo, y solo se vieron algunos Alarabes gritando, que luego se retiraron; mas viendo Barbarroja, que ya havia desembarcado el exercito Imperial, procuró esforçar à los suyos, y molestar el exercito de el Emperador con continuas furtidas, y escaramuzas, como lo executò, en que murieron algunos Imperiales, y tambien muchos de aquellos Alarabes, que con las voces, añafles, y atabales atronaban el campo.

7 Reconociendo el Emperador, que de aquellas escaramuzas solo se seguia la pérdida de algunos Cabos, y nada se adelantaba, mandò, que de alli adelante ninguno saliese à escaramuzar con los Mahometanos; y luego haviendo consejo, determinò tomar la Goleta, para que passasen los tercios de Españoles, Italianos, y Alemanes, y el Marquès de el Bulto distribuyò los puestos à las tres naciones, que empezaron à cubrirse con trincheras, adelantando los trabajos. No se descuydaban los Turcos, y Moros,

Part. 13. Z 2 que

que estaban en la Goleta, y vna mañana salieron de improviso, y dieron sobre el quartel de los Italianos, à quienes acometieron con tanto animo, que les ganaron vn bastion, y quitando la vida à quarenta soldados, pusieron à los demás en fuga. El Conde de Sarno viendo el desorden, recogió, y esforçò la gente, que pudo, y acometiendo à los Turcos, recobró el bastion, y los echò de la trinchera, y viendo que huían, salió siguiendolos con poca gente, asta los reparos de la Goleta, donde los avisaron, que hiciesen cara, porque era muy poca la gente, que los seguia; lo qual executaron los Turcos, y mataron à el Conde de Sarno, è hicieron volver à los Christianos à sus trincheras.

8 Tres dias despues, vna hora antes de amanecer, salieron tres mil Turcos de la plaza, que acometieron el quartel de los Españoles con tanta violencia, que mataron à algunos, y tomaron dos vanderas; con que los Españoles acudieron à las armas, y les hicieron valerosa resistencia, y acudiendo à socorrerlos otras compañías, hicieron retirar à los Turcos, y los fueron siguiendo con tanto ardimiento, que llegaron à los reparos de la plaza, diciendo: España, España, pidiendo escalas, y algunos dicen, que si las llevàran, y fueran seguidos de la demás infanteria, aquel dia se huviera ganado la Goleta; pero como no fueron socorridos, casi todos fueron muertos, y de los que se retiraron volvieron heridos mas de trecientos; bien que de los Turcos murieron tambien muchos.

9 A 25. de Junio llegó el señor Alarcon con quatro galeras, y dos galeotas, y vinieron con èl, su hermano el Obispo de Bitonto, su hierno Don Pedro Gonçalez de Mendoza, Don Fernando Gonçaga, Virrey de Sicilia, y Don Fadrique de Toledo, primogenito de el Marquès de Villafranca, Virrey de Napoles, otros Caballeros, y muy buena gente, de cuya venida se alegrò mucho el Emperador, y todo el exercito, que le recibió gustoso, y le honró

rò conforme à su merito , dandole orden , que fuesse à reconocer , como estaban formados los ataques , y la fortaleza de la Goleta , lo qual executò, entrando en el Galeon de Renteria , y poniendose à vista de la plaza , de donde le tiraron muchísimos cañonazos , y haviendola reconocido , hizo lo mismo en los ataques , cuya disposicion alabò , como hecha por el Marquès de el Basso ; aunque fuè de parecer , se estrechasse algo el ataque , para que fuesse mas fuerte, como se executò.

10 Cuidadoso Barbarroja de que los Christianos se iban acercando à la Goleta , determinò acometerlos por la parte de los Olivares , y asì juntò toda la caballeria de los Turcos, y Alarabes, y con vn grueso cuerpo de Infanteria, y seis piezas de campaña, se dispuso à acometer à los Christianos , dando orden à los de la Goleta, que à el mismo tiempo , que peleasse por la parte de los Olivares , saliesse seis mil hombres de aquella plaza , y dieffen en las trincheras, para que cogiendo à los Christianos en medio, fuesse mas facil el derrotarlos. Avisaron algunas espías à el Emperador de el disignio de Barbarroja ; con que mandò, que toda la gente estuviesse en arma aquella noche, y formada en sus esquadrones , y ordenò estuviesse assestada la artilleria à la parte por donde havian de salir los enemigos de la plaza ; mas como yà fuesse muy de dia, y no se reconociesse novedad de parte de los Turcos , mandò el Emperador , que se retirasse la gente , y apenas lo executò, quando los Mahometanos , que aquella noche havian estado emboscados en los Olivares , salieron derepente con grandes gritos, y disparando las seis piezas, que trahian, se acercaron demasiado à los alojamientos de los Christianos.

11 Enojòse el Emperador de el atrevimiento, y mandò tocar à el arma : formòse inmediatamente la gente debajo de las vanderas, y reforçòse la guardia à la parte de la Goleta , por si se intentaba algo desde ella , y ordenò à el
Mar.

Marquès de Mondejar , que fuesse à los enemigos con doscientos , y cinquenta caballos Españoles , y llevassen à las ancas otros tantos arcabuceros , y que le siguiessen seis mil infantes , dos mil de cada nacion , para que cercassen los enemigos , y reconociesen su numero , el orden , y modo de pelear , y así que empezó à caminar esta gente , se puso en marcha el Emperador con el resto de el exercito , para sostener à el Marquès de Mondejar , y los seis mil infantes. El de Mondejar dejando los arcabuceros , con solos sus caballos , acometiò los enemigos , trabandose vna fuerte escaramuza , en que murieron algunos Christianos , y tambien de los enemigos ; mas el Marquès por su mano matò à el General de la caballeria de Barbarroja , que era vn valeroso Renegado , llamado Caicesi ; pero fuè herido de dos golpes de lança , y fino le huvieran socorrido D. Alonso de la Cueva , Ruy Perez de Bargas , Hernando de Padilla , y otros , huviera sido muerto. Viendo esto el Emperador , con quatrocientos caballos se fuè à los enemigos , y llegando à vn tiempo los seis mil infantes , obligaron à ponerse en fuga à los Turcos , y Alarabes , dejandose tres piezas de artilleria : con que se retirò el Emperador con su gente à sus alojamientos ; bien que los de la Goleta , viendo con tanta guardia las trincheras , no se atrevieron à salir , y solo dispararon la artilleria à la parte donde les pareciò podia hacer mayor daño.

12 Huvo en este tiempo muchos reencuentros entre los Christianos , y Turcos , y estaba el campo de el Emperador muy abundante de todo , porque de España , Mallorca , Cerdeña , Sicilia , y Napoles , iban muchas galeras , vergantines , y fragatas , llenas de pan , vino , carne , fruta , y mercaderias de todos generos , à que se añadia , que en la playa donde batia el mar , à poco mas de vna vara se havia hallado agua dulce , de donde bebia la gente , los caballos , y las demás bestias. Esperaba el Emperador à el
Rey,

Rey de Tunez , à quien Barbarroja tenia tomados los pasos , por cuya razon havia dilatado su venida ; pero llegó , en fin , con ciento y cinquenta de à caballo , à quien recibió el Emperador gustoso , honrandole como merecia su persona , y mandando , se aposentasse en vn rico pavellon cerca de su tienda , y à el dia siguiente , quiso que viesse el exercito , los quarteles , y ataques , de que quedò admirado , viendo su buena disposicion , y fortaleza , y à vista de esto , interiormente desconfiaba , que el Emperador quisiese restituírle el Reyno , viendo , que por su parte no havia cumplido con lo que le havia ofrecido , y el excesivo coste , que le tenia aquel empeño ; pero este estaba tan lejos de esto , que le diò dinero , para que pagasse à los Alarabes , que le servian.

13 Cuydadoso el Emperador de que se perfeccionasse la trinchera , mandò traer faginas con las galeras de el Cabo de Apolo , y la Costa de Nevel , y los marineros , y soldados las llevaron à los ataques. Viendo pues , que ya estaban tan cerca , que comodamente se podia batir la plaza , mandò ponerla tres baterias : en la vna , y la mayor , se pusieron veinte y quatro piezas de batir , y algunas tulebrinas , y se diò el cuydado de ella à los soldados viejos Españoles , para batir el bastion de la marina , la torre , y el lienço nuevo ; cien pasos adelante , se puso otra bateria con seis piezas , y algunas compañías de los Españoles viejos ; y luego otra à la mano derecha de el quartel de los Italianos , con diez y seis piezas , para batir el reparo , que tenian hecho los enemigos à la parte de el estãno. Dispuso tambien , que de la parte de la mar batiessse aquella plaza Andrea Doria con sus galeras muy de cerca , el Conde de Angularia con las de el Papa , las de Malta , y otras , y algunos galeones , navios , y carabelas , batiessen por frente las seis galeras , que tenian armadas los Turcos fuera de el canal , y que Don Antonio Doria hiciessse lo mismo por par-

parte de Levante con otro cuerpo de galeras, navios, y cavaelas; y que el galeon de Portugal, y los navios mas gruesos, batiessen por la parte mas acomodada, y mandò à Don Alvaro Bazan, y Don Garcia de Toledo, que con las galeras de España, y Napoles se pusiessen sobre el Cabo de Cartago, por sí los Moros de Tunez intentassen acometer el exercito por las espaldas, para apartar con la artilleria los Alarabes; tambien dispuso, que toda la caballeria estuviesse formada entre los ataques, y los olivares: con que executadas estas ordenes, mandò, que se batiessse la plaza; y así se empezó à batir de parte de tierra, y mar, con tanta furia, y sin intervalo, que no parecia sino vn horroroso terremoto.

14 Durò así la bateria, sin cessar vn momento, desde la mañana asta el medio dia; con que cayò en tierra lo mas de el muro viejo, vn pedazo de el valuarte redondo, y gran parte de la torre, con cuyas ruinas quedaron cubiertas algunas piezas de artilleria, y muertos los artilleros: con que viendo el Emperador, que sin mucha dificultad podia subir la infanteria, dispuso, que à cada compania de soldados viejos Españoles se les diessen seis escalas, para que ellos fuesen los primeros à el assalto, que señalò para el dia 25. de Julio, por ser tan fausto para los Españoles, por celebrarse en el la Festividad de su Glorioso Apostol, y Patron Santiago. Este dia pues, haviendo el Emperador exhortado, y animado à todos los soldados, y Cabos à cumplir con su obligacion, hecha la señal de el assalto, los soldados viejos Españoles, y con ellos muchos Caballeros; y aventureros, empezaron por su parte à assaltar la muralla. Los Italianos la acometieron por la parte de el estano, y hallando dificil la entrada, volvieron à lo largo de el muro nuevo, para entrar por la parte, que havian batido los Españoles, en que recibieron algun daño, porque los de la plaza les dispararon toda la artilleria junta.

Los

15 Los Españoles montaron la brecha, y mataron los Turcos, que la defendian, y los demás, que estaban formados en la plaza, que serian quatro mil hombres, viendo la entrada de los Christianos, dispararon sus arcabuces, y se metieron por el estanco; y llegaron à Tunez; otros dos mil passaron el canal, y cortando la puente, se fueron à Arradez; otros ciento y cinquenta quedaron, para dar fuego à vnas minas, y fueron muertos; en la torre murieron otros quarenta, y desde la misma plaza dispararon los Españoles sus arcabuces contra los Turcos, que se retiraban à Arradez, saliendo muchos soldados, y mucha gente de las galeras, y navios en su seguimiento, y mataron de ellos mas de trecientos, obligando à los demás à meterse en el estanco. Vnos Caballeros Españoles llegaron à la torre de la Goleta à tiempo, que se encendieron dos barriles de polvora, à cuya violencia se abrió la torre por algunas partes, y con el humo de ellos se entraron por la puerta, que estaba entreabierta Don Diego de Mendoza, Don Martin Alonso de los Rios, y algunos Españoles, que quitaron la vida à los Turcos, que hallaron en ella: con que acabaron de ganar aquella plaza, y en señal de esto, vn soldado puso vna vandera en lo mas alto de la torre.

16 Murieron de los Turcos, y Moros mas de ochocientos, los heridos fueron muchos, el despojo no fué rico, quanto à el dinero, y alhajas, pero si en lo que tocaba à la guerra, y à la marina; porque se tomaron trecientas piezas de artilleria de bronce, sin otras muchas de hierro, mucha cantidad de polvora, y municiones, noventa vasos, entre galeras, navios, y embarcaciones menores, entre las quales se hallò la Capitana de Rodrigo Portundo, y otras de España, y solo murieron de el exercito Imperial cinquenta hombres, y los mas Italianos. Ganada la Goleta, el Emperador, acompañado de el Infante Don Luis, el Rey de Tunez, y los principales Señores, entrò en ella,

y à el llegar à la puerta , le dixo à el Rey de Tunèz: esta es yà la puerta, por donde haveis de volver à vuestro Reynò, porque el Rey de Tunez le diò las gracias; y reconociendo aquèlla fortaleza se volvió.

17 Logrò la gente de el Emperador descanso algunos dias, en cuyo tiempo hubo diferentes dictámenes entre los Señores , y Cabos , sobre si se havia de proseguir la jornada conquistando à Tunez; porque algunos juzgaban, que tomada la Goleta , y todo el armamento de Barbarroja, quedaba yà perdido , y así no havia que hacer otra cosa, que reparar aquella plaza , y poner en ella buen presidio; otros empero , como el Infante Don Luis , y el Duque de Alva, decian: se debia dár fin à la conquista de aquel Reyno , así por la gloria de el Emperador , como por la de los Cabos , y naciones , que componian el exercito Imperial, y quien mas insistió en esto, fuè el Duque de Alva. Estas voces entristecieron mucho à el Rey de Tunez, desuerte , que vna noche, ni cènò, ni durmiò; pero el Marquès de el Basto le consolò por la mañana , diciendole : que aunque se havia esparcido la voz , de que el Emperador queria volverse sin ganar à Tunez , era muy ageno, y contrario à la verdad; con que el Rey quedò consolado.

18 Barbarroja sintió notablemente la pèrdida de la Goleta , y no tanto por ella , quanto por la pèrdida de su armada , que era en la que afiançaba su poder , riñendo à los Genizaros , y Turcos , y especialmente à Sinan , y los principales Cabos , que havian dejado perder la Goleta; mas Sinan, que era igualmente advertido, que valeroso, le respondió : que havia sido tan continuado el fuego de las baterias, y la osadía de los Españoles, que aunque èl estuviese allí , sin duda se huviera perdido , y que ellos se havian reservado ; para que no se perdiese todo , y pudiesse resistir à el enemigo. Templòse Barbarroja con esto , y sin desfacer de animo , empezó à exhortar à Sinan, y los de-
màs

màs Cabos , procurando agassajar à todos los principales de Tunez con dinero , para que no le faltassen. Puso mayor guarda en la ciudad , y embiò quatrocientos Turcos à Bona , donde tenia vn gran thesoro de dinero , plata , oro , joyas , y otras cosas de grande estimacion , con orden de que asì que llegassen , despalmassen catorce galeras , y vna galeota ; y vltimamente alentò à los suyos à dár batalla à el Emperador , por el numero de soldados , que tenia , pues llegaban casi à cien mil , y esperaba con su gente à los Xequés Mezguin , Vlat , Jacobo Morabito , y otros.

19 Luego que supo el Emperador , lo que se decia en el exercito , en orden à suspender la jornada de Tunez , despues de haver tenido consejo secreto sobre esto con los Señores de mayor juicio , llamò à su tienda los demàs Señores , y Cabos , à quienes dixo : que no havia venido alli solò por ganar la Goleta , y la armada de Barbarroja , sino para echarle de Tunez , y restituir aquel Reyno à Muley Hascen ; y dár libertad à tantos Christianos , como le esperaban en las mazmorras de aquella ciudad , y concluyò diciendo : que , ò havia de morir , ò havia de acabar vencedor con aquella empresa , y asì , que todos procurassen prevenirse para ir à Tunez ; y mandò , que la Goleta se redujese à menor espacio , se reparasse , y fortificasse , y quedassen en ella de guarnicion mil soldados , y ordenò à Andrea Doria , que dispusiesse todo lo que tocaba à la armada , y disponiendo , que se reconociesse el camino , que vâ à Tunez por entre el estâño , y los olivares , mandò se publicasse la jornada para el dia 20. de Julio.

20 Este dia se empezó à poner en marcha el exercito muy de mañana ; iban delante à la par dos esquadrones de infanteria de ocho mil hombres de los Españoles viejos à la mano derecha àcia los olivares , y con ellos el Marquès de el Basto su General ; àcia la mano izquierda junto à el estâño , los Italianos con el Principe de Salerno su Genel.

ral , y en medio de estos esquadrones iba la artilleria, tirada à brazo por Tudefcos , y marineros ; y poco mas adentro de estos dos esquadrones , iba el Emperador con quatrocientos Señores , y Caballeros à caballo , muy bien armados , con vn estandarte Real ; y despues vn esquadron de seis mil Alemanes con su General Maximiliano Herbestein , siguiendose luego todo el carruage ; y à el lado derecho el Marquès de Mòndejar con trecientos caballos ; y por fin, el Duque de Alva con la infanteria Española de su cargo , llevando por alas dos cuerpos de caballeria. De aquesta suerte fuè caminando el exercito por aquellos molestos arenales , asta que llegó à tierra firme , y como hacia tanto calor , y era mucho el trabajo , asì que se descubrió vn pozo , se empezaron à desordenar los soldados por ir à beber ; pero como à este tiempo se descubriessen los enemigos , procurò el Emperador enmendar este desman.

21 Certificado Barbarroja de la marcha de el exercito Imperial , y de la gente de que constaba , determinado à salir por la mañana , aquella noche , como era hombre sospechoso , llamò à los Capitanes , y Arraeces Turcos , y estando solamente con ellos , les manifestó el peligro en que se hallaban, porque à la vista tenia à el exercito Christiano , y entre sì los de Tunez , y los Alarabes , de quien no se podia fiar , y asì les diò el orden , que havian de observar , para recogerse juntos , y salvarse , si los precisasse la necesidad. Tambien les propuso : que seria bien quitar la vida à todos los captivos Christianos , que estaban en las mazmorras de el castillo ; pero à esto se opusieron Sinan , y otros de los mas principales Cabos , diciendo : que aquello no era ley de guerra , y desplaceria mucho à el Gran Señor , y que no estaban en tanto estrecho por entonces ; que si Dios les daba victoria , mas le servirian los Christianos vivos , que no muertos ; con que se templò Barbarroja , y sobrefeyò de tan horrenda crueldad.

22 A el dia siguiente à el amanecer salió Barbarroja de Tunez con toda su gente , que vnos dicen , que llegaban à noventa mil hombres , entre Turcos , Alarabes , y naturales de el Reyno de Tunez, con muchas piezas de artilleria , y puso su campo en vn llano vna legua de aquella ciudad, donde havia vnos pozos de agua manantial, y vnas huertas , y por frente puso nueve mil Turcos en dos esquadrones , con doce piezas de artilleria , y à el vn lado mil caballos , para que entrassen por la parte de el estaño, y à el otro lado doce mil Alarabes , mezclados de muchísima gente de à pie. Llegò esta noticia à el Emperador, que iba marchando, y con ella con algunos caballeros salió à reconocer por sì mismo el modo , y orden con que estaba acampado Barbarroja , y haviendolo reconocido muy bien , pasó por todos los esquadrones de su exercito exhortando à los Cabos , y soldados, à que cumpliesen con su obligacion , y volviessen por el honor de el nombre Christiano.

23 Viendo Barbarroja , que el exercito Christiano se iba acercando , diò orden à los Alarabes , que le acometiesen por todas partes , como lo executaron , con tanta voceria, estruendo , y alaridos , que pudieran atemorizar à los soldados menos expertos ; pero los arcabuceros de las mangas dieron tan à tiempo las descargas , que los hicieron retirar con grande prisa, sin que se atreviessen à importunar el exercito : con que el Emperador viendo , que Barbarroja no se apartaba de el lugar de el agua , y que sus soldados perecian de sed, por ser mucho el calor, mandò que passasse la artilleria adelante , y la siguiesse la vanguardia , y haviendo disparado la artilleria , que hizo poco daño en los enemigos , los Turcos dispararon sus arcabuces desde lejos , que hicieron muy poco efecto. Los Christianos dispararon los suyos desde cerca , y con tanto acierto , que los Turcos volvieron luego la espalda, dejando

do el sitio , que era fuerte , y siete piezas de artilleria. Barbarroja con otros Cabos Turcos anduvo de vna parte para otra exhortando à los suyos , que hicieran rostro à los Christianos ; pero fuè vana su solicitud : porque toda su gente empezó à perder el orden , y retirarse. Haviendo ocupado el exercito Christiano el lugar , donde estaba acampado Barbarroja , mandò el Emperador hacer alto , porque la gente estaba fatigada de la sed , y el cansancio , que se empezó à desordenar , por satisfacer la sed con el agua de los pozos ; y porque los Alarabes andaban todavía por aquellos olivares tentando hacer algunos acometimientos , para que no sucediesse algun delfman, embiò el Emperador contra ellos à los Alemanes , que los acometieron con valor , y los hicieron apartar muy lejos : con que se acabò de desordenar toda la gente de Barbarroja , encaminandose à Tunez , à vista de lo qual mandò tocar à retirarse , y èl hizo lo mismo poco à poco àcia la ciudad : murieron en este dia trecientos Turcos , y Moros , y solo diez y ocho Christianos.

24 Llegada la noche , sabiendo el Emperador , que Barbarroja estaba junto à Tunez con su gente , recelando los ardides de aquel cauteloso enemigo , mandò que toda la suya se recogiesse à sus vanderas , y estuviessen en orden de batalla , poniendo centinelas dobladas. Barbarroja así que llegó cerca de Tunez , reconociò , que los mas vecinos de esta ciudad se salian de ella , à los montes , y lugares vecinos , à ponerse en cobro con sus familias , y que los Alarabes iban tambien desertando , con que entrò en ella , para poner en salvo sus thesoros , y mandò , que en las mazmorras de los Christianos se pusiessen muchos barriles de polvora , para quitarles la vida ; mas à este tiempo los captivos Christianos rompieron las prisiones , y poniendose en libertad , se hicieron dueños de el castillo , buscando piedras , palos , y todo lo demàs , que podia con-
du-

ducir à su defenſa. A el ruido acudiò Ramadàn , Alcayde de el caſtillo , con los pocos , que tenia , y aunque matò à algunos Chriſtianos , como eran tantos, tuvo por bien retirarle , y tomar de preſto algunos caballos , el theſoro de Barbarroja , ſu muger , y vna hija , y ſalirſe de èl : con que los Chriſtianos cerraron las puertas. Con eſta noticia Barbarroja fuè à el caſtillo , pidiendo que le abrieſſen; pero la reſpueſta fuè tirarle vn torbellino recio de piedras; con que huvò de retirarle , y paſò ſu gente à el otro lado de la ciudad , para ſalvarſe huyendo , aſi que el Emperador entraſſe en ella.

25 En el miſmo tiempo los captivos de el caſtillo ſe ſubieron à lo mas alto de èl , y empezaron à hacer ahumadas ; diſparar alguna artilleria ; y poner vna vander blanca , llamando con aquellas ſeñales à el exercito Chriſtiano. Caminaba con èl à la ciudad el Emperador confuſo , de que no havia gente alguna en la campaña, aunque à lo lejos de la otra parte ſe descubrian algunos caballos , y algunas polvaredas. Los vatidores decian , que no havian encontrado , ni viſto coſa alguna : con que el Emperador , acompañado de algunos , ſe adelantò aſta cerca de vna puerta de la ciudad , para ſaber la cauſa de tanta ſuſpenſion; pero no lo pudo averiguar, y à el volver ſe ordenò à los Capitanes de infanteria , que tuvieſſen con gran cuydado en orden toda la gente, porque no ſe malograſſe la victòria , prometiendoles les daria à ſaco la ciudad. Eſtando en eſto llegaron à el Rey de Tunez vnos Moros , y con ellos vn Capitan Chriſtiano , que venia huyendo , y le dixeron : como los captivos havian roto las mazmorras , y priſiones , y ſe havian apoderado de el caſtillo , y que en las ahumadas , tiros , y vanderas , hacian ſeñal para que los ſocorrieſſen , porque à el pie de èl havia muchos Turcos , à fin de recobrarle , y de la otra parte eſtaba Barbarroja con ſu gente , para tomar la marcha, aſi

así que el Emperador entrasse en la ciudad.

26 Llegó esta noticia à oídos de el Emperador , y mandò à el Marquès de el Baño fuesse con su gente à el castillo, y con el resto de el exercito se llegó à las murallas de la ciudad, à cuyo tiempo salieron los principales de ella à entregarle las llaves , y pedirle no metiesse en la ciudad los soldados , y que hiciesen de ellos , y de sus haciendas lo que fuesse servido, poniendo por intercessor à el mismo Rey de ella. Deseò complacer à el Rey de Tunez el Emperador , y llamò à los principales Cabos , para ver como se podia conservar la ciudad , y satisfacer à los soldados; pero ellos , que llegaron à discurrir de lo que se trataba, empezaron à alborotarse, y sin orden alguna treparon por las picas , subieron por diferentes partes la muralla , y abriendo las puertas dieron entrada à los demás , que con la licencia militar pusieron las casas à saco , quitando las vidas à los que se les oponian , executando estrañísimas crueldades , y estragos , y con especialidad los Alemanes, que no perdonaron edad , ni sexo alguno , tanto , que el Rey de Tunez pidió à el Emperador , que echasse vn vando , que todos fuesen captivos , y que las personas , y haciendas se daban à el saco : con que cesò la mortandad , y los soldados se entregaron à el, y à captivar, de que se originò , que vnos à otros se matassen , por quitarse lo que havian saqueado , y los soldados lo mismo con algunos de los captivos , por quitarles lo que havian sacado.

27 Abiertas las puertas de la ciudad entrò el Emperador en ella , acompañado de el Infante Don Luis, el Rey de Tunez , los Señores , y Caballeros , y se fuè à el castillo , donde se hallaron muchos viveres , municiones, y artilleria. Algunas compañías de caballos salieron luego, acompañados de algunos infantes , en seguimiento de los que iban huyendo , y mataron , y capturaron muchos , y en muchas partes se vieron grandes montones de muge-

res,

res, y criaturas; ahogadas à la violencia de la sed. Diecise, que huyendo por aquellos campos murieron mas de setenta mil personas, y que los captivos de todas edades, y sexos passaron de quarenta mil; y viendo el Emperador, que los soldados demolian las casas, por encontrar los thesoros enterrados, mandò, que todos saliessem de la ciudad en sus vanderas, y que se acampassen à el rededor de ella: con que salieron cargados de despojos, y de esclavos.

28. Sabiendo el Emperador, que Barbarroja marchaba àcia Bona, donde tenia algunas galeras, mandò à Andrea Doria, que con las que le pareciesse, fuesse à esta ciudad, y procurasse haver à Barbarroja à las manos, y en este tiempo entregò la ciudad de Tunez à Muley Hascen, con estas condiciones. La primera: que todos los Christianos, que viniessen à parar à aquel Reyno captivos, de qualquiera nacion, que fuessem, serian puestos en libertad sin rescate alguno. Que ni èl, ni sus successores consentirian, que ningun vassallo de los Reyes de España, ni de el Imperio, fuessem captivos. Que en todo el Reyno de Tunez se consentirian los Christianos, y à estos se les permitirian Iglesias, y Ministros, y la negociacion, y comercio de todos los vassallos de la Corona de España. Que en el Reyno de Tunez no se admitiria Moro alguno de los recién convertidos, de los Reynos de Valencia, y Granada, y los demàs de la Corona de el Emperador. Que no pudiessem acoger Piratas, Corsarios de los Turcos, ni otro alguno contrario de el Emperador, y que havia de dár doce mil ducados de oro cada año, para mantener el presidio de la Goleta, y en señal de el vassallage, seis caballos Moriscos, y doce Alcones, y que èl, ni sus successores haràn liga, ò confederacion contra èl, ni los Reyes de España sus successores, directa, ni indirectamente. Estos capitulos se escribieron con mucha extension en lengua Castellana, y Arabiga, y los juraron, y firmaron el Emperador, y el

Rey Muley Hascen en la torre de el Agua , junto à la Goleta : con que Hascen quedò restituido à su Reyno , y diò muchas gracias à el Emperador , que luego mandò llevar los captivos Christianos à sus patrias.

29 Haviendo llegado Barbarroja con su gente à Bona , tratò de armar onze galeras, que tenia alli furtidas en el rio , para que con otras tantas , que eran las que havian venido de Tunez , pudiesen correr las costas de Italia, España, Mallorca , y Menorca, vengandose, y satisfaciendose de los daños, que havian recibido , y luego se irian todos à Constantinopla : con que se esforçaron , y pusieron las galeras en estado , y reconociendo , que los havian de seguir las galeras Christianas , hicieron vn valuarte , donde pusieron alguna artilleria , para defensa de las suyas, y ofensa de las Christianas. Andrea Doria con el orden de el Emperador havia embiado con algunas galeras à Adan Centurion, que llegando à Bona , viendo la artilleria, que havia puesto Barbarroja en el valuarte, no se atreviò à acometer las galeras , y se retirò , en cuyo tiempo saliò Barbarroja con las suyas , y se fuè à Argel. Sentido Doria de el suceso, fue à Bona con treinta galeras, y dos mil soldados Españoles en ellas, y llegando à ella, la hallò despoblada , porque los vecinos se havian retirado à las sierras: con que la tomò , y ocupò el castillo , y tomò tambien algunos navios grandes , y poniendo en el castillo buena guarnicion, y por Cabo à Albar Gomez Zagal, vno de los valientes Capitanes de su tiempo , considerando la falta, que hacia à el Emperador , dejó de seguir las galeras de Barbarroja, y se volvió con las suyas.

30 Tratò el Emperador de fortificar la Goleta , haciendola algunos valuartes, para que mandò, se llevase de Sicilia cal, piedra , y ladrillo , y dejó por Alcayde , y Capitan General de ella , con mil Españoles , à Don Bernardino de Mendoza, hermano de el Marquès de Mondejar,

y

y Antonio Doria con doce galeras , y deseando seguir à Barbarroja, y tomar à Argel, en el Consejo de guerra, que tuvo para esto , se lo disuadieron algunos : lo vno , porque el tiempo no daba lugar, y faltaban bastimentos : lo otro, porque havian empezado à picar algunas enfermedades en los soldados , y morian muchos , especialmente de los Alemanes , que no estaban enseñados à tan ardientes calores , con cuyo parecer se conformò el Emperador , y así mandò demoler las torres de el Agua , y de la sal , porque si las tomassen los Moros, podian ofender mucho à la Goleta , con que à 17. de Agosto despidiò el Emperador la armada de España , y los vageles de Portugal , con quienes se vino el Infante Don Luis , haviendose despedido de él.

31 Havia hecho el Emperador el animo de passar à Sicilia, y Italia , y de camino tomar la ciudad de Africa, treinta leguas à Levante de Tunez , para que embiò à el Principe de Salerno con treinta vageles , y con vn galeon, en que fueron muchos Españoles , Italianos , y Tudescos : y se embarcò el Emperador en el galeon de Doria , y en las galeras , y demàs embarcaciones tres mil Españoles , y dos mil Tudescos , con los Señores, y Cabos de su comitiva ; pero aquella misma noche se levantò vna tormenta tan recia , que las galeras se apartaron de los navios , y estos vnos de otros , discurriendo por aquellos mares , y el Emperador con las galeras arribò à Trapania , ciudad de Sicilia, donde à pocos dias llegaron algunos vageles, otros à otros puertos de ella , y otros à Napoles. *Marmol* , que estuvo presente , lib. 6. de la Historia de Africa , el *Diario de Juan Francisco*, *Anonimo M. S.* que està despues de la Historia de el Emperador Carlos V. de Pedro de Mexia M. S. *El Obispo Sarabia* , Historia de dicha expedicion M. S. *Vlloa*, *Sandoval*, y otros muchos, así Italianos, como Franceses.

32 Llegaron las armadas de Castilla, y Portugal con felicidad à Barcelona; y la de Portugal, despues de haver descansado, partiò à su Reyno. El Emperador haviendose detenido quatro dias en Trapan, passò à Monreal, donde descansò ocho dias, mientras se disponian en Palermo las fiestas de su entrada, que hizo en aquella ciudad à 12. de Septiembre, con grande gusto, aplauso, y atencion, caminando à la Iglesia Mayor, donde hizo oracion, y jurò tres veces las leyes, y fueros de aquella ciudad, y toda la Isla, y volviendo à el hospedage, que magnificamente estaba prevenido, se detuvo en ella treinta dias. *Thomas Facey*, lib. 10. Historia de Sicilia.

33 En este tiempo, yà que el temporal havia embarazado à el Emperador, tomar la ciudad de Africa, ordenò, que fuesen à tomarla, Andrea Doria, y Dòn Fernando Gonçaga, con treinta galeras, y cinco navios, en que iban cinco mil soldados Españoles, è Italianos, los quales partieron de Sicilia, y como empezaba à entrar el Invierno, fuè el tiempo tan contrario, que no pudieron passar de la Isla Fabiana: con que haviendo consumido los bastimentos, se vieron precisados à volverse à Sicilia. *Marmol.*

34 Celebrò Cortes el Emperador en Palermo, donde concurrieron los Señores, y ciudades, que le hicieron vn gran donativo, y celebradas, se encaminò à Mecina, y haviendo visitado el Monasterio de San Placido, entrò en ella, siendo recibido con grande ostentacion, y regalado con vn donativo muy grande, y haviendose detenido pocos dias en esta ciudad, passò el Faro, y desembarcò en Rijoles, para ir à Napoles, ordenando el camino para esta ciudad, donde el Principe de Visinano le hospedò magnificamente, passando por su Estado, y lo mismo hizo el Principe de Salerno, y llegando à vista de Napoles, se detuvo tres dias en Piedrablanca, lugar delicioso, porque aun no estaban acabadas las prevenciones, para su recibimien-

mien-

miento , y concluidas, entrò en aquella ciudad , que le hizo muy magnifico , y ostentoso , que correspondiò à la nobleza de tan ilustrißima ciudad , y la grandeza de tan altissimo Principe , haciendo singulares honras à los Señores de aquel Reyno , y con especialidad à el señor Alarcon. Quien quisiere leer la grandeza de el recibimiento, lea à *Thomás Costo* en la Historia de Napoles.

35 Tuvo en esta ciudad el Emperador noticia de la muerte de el Duque de Milan Esforcia, que sucediò por el mes de Noviembre, haviendole dexado por heredero de su Estado: con que Antonio de Leyba con las tropas, que tenia, hizo levantar en aquella ciudad pendones por el Emperador, y procurò assegurar sus plazas. El Rey de Francia con la misma noticia , por los antiguos derechos , previno sus tropas , que havian ocupado gran parte de la Saboya, para ocupar el Estado de Milan. *Dupleix, Mecere*, y otros.

36 Barbarroja , assi que oyò , que se havia retirado à Italia el Emperador , con las galeras , que havia recogido en Argel , que fueron onze , que armò alli : quinze , que fueron de Bona , dos que hizo venir de Gelves , y otras embarcaciones de remo , en todas treinta y cinco , baste-ciendolas muy bien de gente , armas , viveres , y municiones , se encaminò à las Islas de Mallorca , y Menorca , y llegando à esta, puso vanderas Christianas, y entrò en Mahon , cuyos vecinos juzgando, que era parte de la armada de el Emperador , dispararon la artilleria, y hicieron otras demonstraciones de regocijo ; pero saliendo dos Religiosos Franciscos en vn barco à reconocer las galeras , advirtieron luego , que eran los enemigos , y se retiraron à toda prisa con toda la gente de la marina : con que los vecinos cerraron luego las puertas , y se previnieron para la defensa. Desembarcò Barbarroja dos mil y quinientos hombres , y tomò vnà carabela Portuguesa , que por el mal temporal se havia recogido à aquel puerto, y inmediatamente sitiò

tiò la villa , y poniendola baterias abrió brecha , y con quinientos hombres la asaltò; pero fuè rechazado. Juan de Oliver con trecientos soldados desde la ciudadela intentò entrar en la villa , para socorrerla ; pero los de Barbarroja le salieron à el passo, y aunque los de Oliver pelearon valerosamente , muerto Oliver , y con èl muchos , se retiraron los demás.

37 Los de Mahon resistieron el segundo asalto, y detuvieron à Barbarroja quatro dias ; este temiendo la armada de el Emperador, ò de vuelta, ò de socorro, y que fuese su total destruicion , valiendose de el miedo de los sitiados , les ofreciò ventajosas condiciones , si le entregaban la villa. Opusose à este vn soldado , llamado Avila , conociendo , que Barbarroja no podia mantenerse alli , por el evidente peligro de su vida , y sus galeras ; mas seis vecinos , creyendole neciamente , trajeron à todos los demás à su parecer , que era , que se entregasse la villa , como lo executaron. El Guardian de San Francisco consumiò el Santísimo Sacramento , por preservarlo de el vltirage de los infieles ; pero Barbarroja le hizo degollar , y degollò tambien à Fray Bartholomè Genestar , y Fray Francisco Col , que fueron los que avisaron en la villa para la defensa , y saqueando quanto havia en las casas , se llevó ochocientas personas por esclavos , entre hombres , mugeres , y niños , y haciendose à la vela , pasó à Argel , y de alli à Constantinopla. Tuvo el Emperador esta noticia , y fuè para èl de tanto sentimiento , que determinò conquistar à Argel ; para cuyo fin escribió à los Reynos de Castilla , y Aragon , à que se esforcassen à subministrarle medios. *Sandoval, Dormer, y otros.*

A. C. 1536.

1 A los principios de este año murió la Reyna Doña Cathalina de Inglaterra , tia de el Emperador, de lo enfermo

mó de la habitacion, y la grave tristeza, que la ocasionaron sus infortunios, aunque en todos ellos fué vn exemplar de paciencia Christiana. *Locrio.* Tambien celebrò en dicho tiempo el Emperador la boda de su hija Margarita con Alexandro de Medicis, Duque de Toscana, en Napoles; con la mayor magnificencia, que se havia visto en aquella ciudad, afsistiendo la mas principal Nobleza de Italia. *Rosseo Hist. de Napoles.*

2 Entramos à referir vna guerra, en que los Escritores Franceses intentan justificar las operaciones de su Rey, y los Españoles las de el Emperador su Monarcha. Siguiendo la narracion de los Franceses, parece, que el año antecedente el Rey Francisco havia despachado secretamente vna persona à el Turco, y que haviendola cogido en Milàn el Duque Esforzia, la hizo quitar la vida, discurriendo, que el Rey de Francia la embiaria à solicitar de el Turco sus intereses contra el Emperador. El Rey de Francia con esta noticia, persuadido de que el Duque de Milàn havia violado el derecho de las gentes, determinò satisfacerse de el agravio con las armas, para que dispuso infanteria, y caballeria, con artilleria, y lo demàs necessario para hacerle la guerra.

3 El Rey de Francia embiò à el Presidente Poyet à el Duque de Saboya, pidiendole passo franco para sus tropas, y reconvienrle de la restitucion de muchos lugares, por los derechos, que creia tener à ellos, y deducen los Escritores Franceses. El Duque de Saboya, como casado con vna hermana de la Emperatriz, respondiò à el Rey de Francia: que de ningun modo podia dár passo à su exercito por su Estado, sin ofensa de el Emperador, y que en lo demàs, se executaria, lo que fuesse de razon, y justicia. En este tiempo murió el Duque de Milàn, y el Rey Francisco entrò en mas vivos deseos de lograr aquel Estado, para vno de sus hijos, y para esto embiò sus Embaxadores à el Em-
pe-

perador, que se hallaba en Napoles, para que le representassen sus derechos à aquel Estado. Executaron los Embaxadores el orden de el Rey de Francia, y el Emperador respondió con palabras generales, y luego à sus instancias respondió por Granvela: que antes de tomar deliberacion en aquella materia, era necesario saber de el Rey de Francia tres cosas. La primera, si entraria en la liga contra el Turco, para hacerle la guerra. La segunda, si vniria todas sus fuerças, para reducir à el Gremio de la Iglesia Catholica los Principes Protestantes de Alemania. Y la tercera, que despues de la seguridad de la paz entre estos Monarchas, se havia de discurrir el modo, de que nunca recayesse el Estado de Milàn en la Corona de Francia. Esto escriben los mejores Historiadores Franceses, y algunos añaden, que el Emperador ofreciò dar la investidura de este Estado à el hijo segundo de el Rey Francisco, y que despues mudò de dictamen, resolviendo el darle à el tercero, y que el Rey Francisco ofreciò quatrocientos mil ducados à el Emperador, por la investidura. Veanse *Ferron, Duple x, y Mecere.*

4 Muerto el Duque de Milàn, los Venecianos temerosos, de que aquel Estado recayesse en el Rey de Francia, ò en persona de igual poder, despacharon sus Embaxadores à el Emperador, pidiendole: diesse la investidura de el à persona particular, para assegurar la paz de Italia. El Emperador los recibì con agasajo, y les assegurò, era esta la intencion suya, y con este fin, tratò de que aquella Republica se ligasse con el, y en fin se ajustò la liga. *Paruta Historia de Venecia.*

5 Esta respuesta debì de parecerle à el Rey de Francia poco ajustada à sus deseos, y que toda ella no era mas, que vna artificiosa dilacion, para assegurar el Emperador el Estado de Milàn; y así, teniendo prevenidas sus tropas, por el mes de Enero embìò con ellas à el Piamonte à el

Al.

Almirante Brion , y aunque el Duque de Saboya havia embiado algunos Capitanes de el Emperador à Susa, para que embarazassen el passo de las tropas Francesas, llegaron tarde, porque yà havian passado los Alpes, y el Almirante Brion se iba haciendo dueño de las plazas de Bresa, y las que estaban à espaldas de el monte Cenit, asta el rio Dobera, porque el Duque de Saboya se hallaba sin gente, y solo se fiaba en los socorros de el Emperador. Aqui se ve, à quien fuè la causa de la guerra, que se siguiò.

6 Viendo el Emperador las armas de Francia en el Piamonte, y que iban ocupando sus plazas, tratò de armarse, para proteger à el Duque de Saboya, y embarazar, que entrassen las armas Francesas en el Estado de Milàn, y así que supo, quanto se adelantaban, diò orden à Antonio de Leyba, Governador de Milàn, que ocurriessè à detener el curso de los Franceses: con que Antonio de Leyba se fuè à ver à el Duque de Saboya, y conociendo, que aquella plaza no estaba en estado de defènsa, aconsejó à el Duque, se retirasse à Verceli, para la seguridad de su persona, como lo executò, embarcando sus ricos muebles, y artilleria en el Pò à 27. de Março, y los Franceses entraron en Turin à 5. de Abril. *Mesere.*

7 En este tiempo mandò el Emperador hacer levas en Alemania, è Italia, y procurò reclutar las tropas, que havia traído de el Africa: juntò mucho dinero en los Reynos de Sicilia, y Napoles, y esta Ciudad le sirvió con vn donativo muy gruesso: diò orden à Andrea Doria, para que previniessè las galeras, y que Don Alvaro Bazan viniessè à Genova con las de su mando, y que la Reyna Maria de Hungria, Governadora de Flandes, previniessè vn exercito de treinta mil hombres, para invadir la Francia; despues de lo qual determinò passar à Roma, y salió de Napoles à 22. de Março.

8 Teniendo el Papa noticia de la venida de el Empe-

rador, embiò dos Cardenales, para que le recibiesfen, y cortejassen, assi que entrasse en las tierras de el Patrimonio de San Pedro, los quales hicieron estos oficios à el llegar el Emperador à Terranova, y acompañado de ellos, y de los Señores de su comitiva, entrò en Roma à 5. de Abril, llevando para su guarda setecientos caballos corazas, y muchas compañías de Españoles soldados viejos, y fuè recibido con vna pompa triunfal de el Estado Ecclesiastico, y seglar, à quien el Obispo de Novocastro, Vicario de su Santidad, diò à besar la Cruz, y de esta fuerte fuè à besar el pie à el Pontifice, que le esperaba en su Solio con todos los Cardenales. Llegò pues, el Emperador à Roma, y con las ceremonias acostumbradas besò el pie à el Papa, y este le besò en el rostro, y le abrazò, y despues ambos à dos se retiraron à vn grande salon, donde en pocas palabras significò el Emperador à el Papa los fines de su venida, y luego se despidiò. El dia 6. de dicho mes fuè el Emperador à ver à el Pontifice, y tuvieron vna conferencia de seis horas, en que tratò de establecer la paz entre el mismo Emperador, y el Rey de Francia, para que juntas las dos potencias, se extinguiessen las heregias, y se pudiesse reprimir la formidable potencia de el Turco.

9 A 11. de el dicho mes de Abril, segundo dia de Pasqua, fuè el Emperador à el Vaticano, adonde estaban llamados los Cardenales, y los Embaxadores de los Reyes, y Principes, y entraron los principales Ministros de el Papa, y los principales Señores, que acompañaban à el Emperador; y haviendo entrado el Papa, y los Cardenales à su mano izquierda, descubierta el Emperador, empezó vna oracion muy larga, dando principio à ella, con el dár gracias à el Papa, y Cardenales, de la resolucion de hacer Concilio General, para la extirpacion de las heregias, suplicandoles con instancia, aplicassen todo su cuydado à tan santa obra, y luego empezó à quejarse agriamente de
el

el Rey Francisco de Francia, tomando el agua de muy arriba : cuya oracion escribe muy largo *Oderico Raynaldo*, para que se vea , que no nos fiamos solo de los Historiadores Españoles.

7 La summa de la oracion de el Emperador , después de referir las antiguas injurias , que havia recibido la casa de Austria de los Reyes de Francia , se redujo à ponderar las que èl havia recibido de el Rey Francisco , de su emulacion , y su poca fè , pues havia quebrantado la capitulacion de Madrid , sin haver sido suficiente para assegurar su debida correspondencia , haverle dado por muger à su hermana , y que quando el Emperador estaba ausente en Africa , estaba el Rey de Francia tratando secretamente con el Turco , enemigo jurado de la Christiandad , conspirando en daño de el propio Emperador ; y ultimamente, intentaba el Rey de Francia hacerse con las armas dueño de el Estado de Milàn, siendo feudo de el Imperio, para tener à Italia à su arbitrio , y para esto , sobre vnos pretextos de derechos vanos , havian entrado sus tropas en el Ducado de Saboya , ocupando diversas plazas ; desuerte, que havia obligado à el Duque à retirarse à Verceli , y que los Ministros de el Rey de Francia publicaban , dentro , y fuera de Roma , que le havia dado palabra de dár el Ducado de Milàn à el Duque de Orlens , hijo segundo de el Rey de Francia , pudiendo recaer facilmente en èl aquella Corona , y hacerse arbitro de la Italia ; que para el hijo tercero se le havia ofrecido aquel Estado, y que pues no havia querido admitir este partido, se defengañasse el Rey de Francia de esta pretension, pues passaria à la Lombardia, y con sus armas satisfceria las injurias hechas à el Duque de Saboya, y luego passaria en persona à buscar à el Rey Francisco en la misma Francia; y encendido yà de colera, dixo: que como la guerra trae tan graves males , y tan grandes daños de los inocentes , sería mejor para escusarlos , que

aquella materia se pusiesse en el duelo particular, de su persona, à la persona de el Rey de Francia, haciendo campo con èl, y que assi desafiaba à el Rey de Francia, en el modo, y manera, que le pareciesse; pues fiaba en Dios, que como asta alli le havia favorecido, le favoreceria tambien por la justicia de la causa.

8 Los Embaxadores Franceses, escriben algunos, que intentaron interrumpir à el Emperador, y que no lo permitiò el Papa, y que como el Emperador havia hablado en lengua Castellana, que no sabian bien, pidieron, que se les diesse vn testimonio de lo que havia dicho; y lo cierto es, que el Cardenal de Paris, y ellos, despacharon posta à el Rey de Francia, avisandole de todo. El Emperador haviendose despedido de el Papa, à el dia siguiente 18. de Abril saliò de Roma, con toda su comitiva, y acompañado de dos Cardenales, de orden de el Papa, mientras caminasse por el Estado de la Iglesia, y se encaminò à Sena, donde fuè recibido, y festejado con magnifica pompa, y despues passò à Florencia à ver à su hija, y à su hierno, que le hospedaron conforme à su grandeza, y à solas, à su hierno Alexandro de Medicis le dixo: que tuviesse gran cuydado de gobernar aquella ciudad, usando siempre de templança, y blandura, porque empezaba à mandar en vna ciudad, que no estaba enseñada à sujecion, que no se fiasse de todos, y especialmente se guardasse, de los que voluntariamente se havian antes desterrado de ella, y despidiendose de sus hijos, passò à Pistoya, Pisa, y Luca, que le recibieron, y hospedaron con summa grandeza; donde passò à Lombardia, y à 22. de Junio llegò à Asta, y Sabillan.

9 No ignoraba el Rey Francisco de Francia las grandes prevenciones de gente, que hacia el Emperador, para hacerle la guerra, y escribiò à el Papa, y Cardenales vna Apologia, satisfaciendo à los cargos, que delante de ellos le

le havia hecho el Emperador ; y con la noticia de sus Ministros , despachò à el Cardenal de Lorena , para tratar de acomodamiento con èl ; y el Cardenal de Lorena con toda diligencia pasó à el Piamonte , donde el Almirante Brioni tenia muy adelantada la conquista , y le ordenò , que suspendiesse las armas , y no passasse el rio Dobera , y solicitò , que Antonio de Leyba tampoco passasse con sus tropas el rio Sesia , y ajustado esto , pasó à ver à el Emperador , lo qual logró en Sena , y procurò con èl hacer todos los oficios , que pudo , para embarazar la guerra , y viendo , que no lo podia lograr , pasó à Roma pidiendo à el Papa : solicitasse la paz entre estos dos Monarchas , para que el Papa despachò à el Cardenal Tribulcio à el Rey de Francia , y à el Cardenal Caraciolo à el Emperador , con largas facultades ; pero todo fuè en vano , porque el Rey de Francia no queria la paz , sino dandole el Estado de Milàn , y el Emperador no queria darselo , sino que confiado en su poderoso exercito , deseaba dejar bien escarmentado à el Rey de Francia.

10 Las tropas de el Emperador se havian juntado , que eran catorce mil Españoles , doce mil Italianos , veinte y quatro mil Alemanes , quatro mil caballos , y mucha artilleria ; y con conocimiento de todo esto , el Rey de Francia ordenò à sus Cabos , que pusiesen buenas guarniciones en las plazas principales , y con las demàs tropas se retirassen à el Delfinado. Antonio de Leyba , como iba llegando la gente de el Emperador , tomò quinze mil hombres , vn pedazo de caballeria , y artilleria , con que sitiò , y batiò à Fossano , que tenia de guarnicion quatro mil Franceses , y trecientas lanças , y la batiò de modo , que aunque esperaban socorro , viendo que el Emperador estaba muy cerca , trataron de capitular , y entregar la plaza , y la capitulacion fuè : salir de ella la guarnicion , con sus armas à 6. de Julio.

Jun.

11 Juntaronse las tropas de el Emperador en Sabi-
llan , y para deliberar las operaciones , que se havian de
executar , hizo sus Consejeros , fuera de los antiguos , à el
Conde de Benavente , à el Marquès de Aguilar , à los Prin-
cipes de Bisignano , y Salerno , Ascanio Colona , y otros
Señores. En este tiempo el Marquès de Saluzo , que servia
à el Rey de Francia , se pasó à el servicio de el Emperador ,
como feudatario de el Imperio : la causa es varia en los
Escritores , y lo mas verisimil es , que fuè porque el Em-
perador no le quitasse el Estado , como à feudatario rebel-
de. Como el Emperador havia salido de Roma , con el
animo de hacer la guerra à el Rey Francisco dentro de la
misma Francia , havia prevenido doce mil Alemanes cerca
de los Cantones de los Esquizaros , para que si estos salian
à focorrer à el Rey de Francia , entrassen en los Cantones ,
y saqueassen , y abrasassen sus casas ; con cuyo miedo no
se atrevieron à salir de su pais. Tambien quando llegó el
Emperador à Afta , embiò con el Principe de Salerno seis
mil Italianos à Genova , para que se embarcassen en las ga-
leras de Andrea Doria , y de Don Alvaro Bazan , que yà
se havia juntado en el puerto de aquella ciudad , para lle-
var la artilleria , y los bastimentos , que estaban prevenidos
en ella , para la manutencion de el exercito. *Ochoa, Sandoval,*
Dupleix, Mecere, Ciprian, y otros muchos.

12 Aunque el Emperador tenia resuelto passar à Fran-
cia , quiso con mejor acuerdo , tomar consejo en su resolu-
cion , y algunos escriben , que Antonio de Leyba fuè el
que aprobò con mas instancia , que el Emperador passas-
se à Francia , teniendo por seguro , se havia de hacer due-
ño de ella , dando supersticioso credito à algunos , que lo
havian afirmado ; pero otros escriben , que antes fuè de
contrario parecer , tanto , que se puso de rodillas , pidién-
do à el Emperador , que no passasse los Alpes , sino que se
recuperassen las plazas , que tenian los Franceses en el Pia-
mon-

monte. De este mismo parecer fuè el Marquès de el Baſto, diciendo : que lo mejor era ganar à Turin , que yà estaba sitiada con diez mil hombres , y era facil tomarla , y que despues recuperando las demàs plazas , echados los Franceses de el Piamonte , se cerraban las puertas à la esperanza de el Rey de Francia. Los votos de los demàs Consejeros ignoramos , y conocemos , que el Emperador irritado de las acciones de el Rey Francisco, emprehendiò paſſar à la Francia , con el animo de vengarse , y así correspondiò el suceso.

13 Refuelto por el Emperador el entrar en Francia, ſaliò de Sabilla el dia 13. de Julio Don Fernando Gonçaga con ochocientos caballos. A 14. el Duque de Alva con ſeiscientos hombres de armas. A 15. el Conde de Benavente con la gente de la caſa Real. A 16. el Monsieur de Seſtan con mil hombres de armas Alemanes, y este fuè por cerca de la marina , y por otro camino fuè el Emperador con la infanteria. El Marquès de el Baſto iba delante con diez mil Eſpañoles : ſeguiate luego vn eſquadron de diez mil Alemanes , y despues iba el Emperador con los Señores , y con los oficios de su caſa : detràs iban quatro mil Italianos , y por retaguardia vn eſquadron de diez mil Alemanes , y caminando de eſta ſuerte, llegò el Emperador à Niza dia 25. de Julio , en que ſe celebraba la feſta de Santiago, Patron de Eſpaña. Rindiòſe luego Antibio , y haviendo llegado Doria con las galeras , y artilleria à Frejus, embiò à ella el Emperador à Don Fernando Gonçaga con buen numero de gente , y eſta Villa ſe entregò , aunque tenia buena guarnicion.

14 El Rey Francisco viendo à el Emperador en la Proença ; procurò juntar de todas partes tropas , y puſo buenas guarniciones en Arles, Marſella, Tarraſcon, y Belcayre : diò orden , que los habitantes de los lugares de los contornos , por donde havia de ir el exercito Imperial,

ſe

se retirassen , y retirassen tambien los viveres , que pudieffen llevar , y los que no pudieffen , los quemassen , y que deshiciesen todos los hornos , y molinos , para cuya execucion embiò algunas partidas de soldados , y con la gente , que le iba llegando , se puso en Abinon , donde hallandose en estado de poder recibir batalla , se acampò no lejos de Cabillon en vnas praderias , entre el Rhodano , y la Durança , y haciendo General de sus tropas à el Mariscal de Memoranci , con parte de ellas se puso en Valencia , y con las demàs embiò à el Mariscal , para que observasse los movimientos de el exercito Imperial. *Mecere.*

15 Haviendo el Emperador estado con su exercito cerca de vn mes en Aix , saliò de esta ciudad para sitiar à Marsella , y caminando su vanguardia cerca de Brignoles , vna partida de seiscientos hombres , comandada por los Caballeros Motejan , y Bosidio , diò de repente en ella , juzgando sorprehenderla ; mas Don Fernando Gonçaga diò con tanto valor sobre ella , que todos quedaron muertos , ò prisioneros , y lo fueron tambien prisioneros los dos Cabos. Llegò el Emperador à 25. de Agosto à Marsella , y la puso sitio. Batiò el Emperador sus murallas , y en dos , ò tres ocasiones , que intentò entrarla , fuè rebatido con pèrdida de los suyos , por el valor de los defensores. Dilatabase el sitio , y los viveres iban faltando , y las partidas de el Rey de Francia cortaban los forrages , y quitaron algunos comboyes de viveres , que se embiaban desde Tolon à el exercito Imperial. Con esta falta los soldados , y especialmente los Alemanes , satisfacian su necesidad con las vbas de las viñas , y los higos , que hallaban en las higueras , con que empezaron à caer malos , y à experimentar-se vna rigurosa epidemia en el exercito ; y asì de la miseria , fatiga , y enfermedades , faltaron nias de veinte mil hombres de el exercito Imperial , y entre ellos el mejor Cabo Antonio de Leyba.

En

16 En este tiempo el Delfin, que venia à juntarse con su padre, Principe de valor, y de diez y nueve años, cayó enfermo en Valencia, y por ver à su padre pasó à Tortonon, donde murió à 12. de Agosto. Atribuyòse su muerte à el haverle dado veneno en vn vaso de agua fria el Conde de Montecuculi, Ferrarès, que fuè preso, y puesto à question de tormento, confesò el delito, diciendo: le havia cometido à solitud de Antonio de Leyba, y Don Fernando Gonçaga, culpando indirectamente à el Emperador; por lo qual estando el Rey Francisco en Leon de Francia, fuè despedazado por quatro caballos. Los Escritores mas bien intencionados escriben: que la fuerza de el tormento, hizo confessar à el Conde de Montecuculi el delito, que se le acomulaba; porque ni Leyba, ni Gonçaga eran tan indiscretos, que havian de juzgar importaba para la guerra la muerte de el Delfin, quando à el Rey Francisco le quedaban otros dos hijos. Algunos creyeron, que la Reyna su madrastra havia sido la auctora de su muerte, por ver à sus hijos en el Solio de Francia: otros dicen, y es lo mas verisimil, que el Delfin se encendiò sumamente como mozo con las flaquezas de hombre, y para templarse diò con destemplança en beber agua sumamente fria, y que esta fuè la verdadera causa de su muerte.

17 Sintió el Rey Francisco este golpe, como era razon, y luego el Duque de Orlens su hijo se empezó à llamar Delfin, y à poco tiempo despues le llegaron veinte mil Esquizaros, y seis mil Alemanes; con que se hallò muy superior en gente à el Emperador.

18 Quando pasó à Francia el Emperador, havia dejado sitiada à Turin con seis mil Italianos, y quatro mil Alemanes, y por Cabos à Jacobo de Medicis, y à el Marquès de Saluzo, que procuraron rendir aquella plaza, y fueron invtiles sus esfuerços por el valor de los defensores; pero tomaron à Botillero, Carmañola, Parpalla, Casal, de

Monferrato, Cafalgrasfo, y otras villas, y lugares afte treinta: en cuyo tiempo Guido Rangon, y Pedro Strocì, Capitanes Italianos, que fervian à la Francia, juntaron en la Mirandula afte diez mil hombres, con que tenian intento de forprehender à Genova, donde tenian algunas inteligencias. Participòfe efte noticia à Andrea Doria, que la pafo à el Emperador, que à el instante le ordenò fociorrieffe aquella ciudad. Andrea Doria embiò luego à ella à Antonio Doria fu sobrino, y à Agufte de Efpinola con ochocientos foldados en ocho galeras, y fe diò orden, que de Alexandria fueffen à dicha ciudad mil Alemanes, y pafaffe à ella Gomez Suarez de Figueroa con mil Efpañoles. Guido Rangon llegó con fu gente à Genova, y à el mismo tiempo Agufte de Efpinola, que defembarcando la gente hizo retroceder à Rangon con la fuya, y efte volvió acia Lombardia, y faqueò à Coriñan, Raconis, y Carmañola en el Marquetado de Saluzo, y llegando à Afte, Jacobo de Medicis, y el Marquès de Saluzo levantaron el fizio de Turin, y fe retiraron.

19 A el mismo tiempo, que havia entrado el Emperador en Francia, entraron defde Flandes el Conde Enrique de Nafao, y Adrian Reufio en la Picardia, que con veinte mil infantes, y feis mil caballos tomaron à Braya, y despues entraron en Guifa, degollando la guarnicion, y entregandofeles luego el caftillo, de donde falieron, y faquearon todo aquel pais, confumiendo con el fuego lo que no podian llevar. De aqui pafò el Conde de Nafao à ficiar à Perona, que tenia buena guarnicion, y haviendo batido la muralla, y hecho brecha por tres partes, acometiò la ciudad; pero aunque peleò con refon cinco horas, viendo, que fe perdia mucha gente; la retirò. Volviòla à atacar à 26. de Agofto, pero con el mismo fuceffo; y haviendo hecho lo mismo el dia 8. de Septiembre, viendo la refiftencia valerosa de los fitiados, y que eftaban cerca las

las tropas de el Rey de Francia, para el socorro, levantò el sitio, y con parte de las suyas se retirò à el Artois, y Reusio con las otras à Cambray. *Sandoval*, *Arco*, *Mecere*, y otros.

20 Viendo el Emperador, como por las enfermedades iba saltando la gente de el exercito, y que el de el Rey de Francia se iba augmentando con nuevas tropas, à 10. de Septiembre levantò el sitio de Marsella, y se fuè con su gente à Aix, y recogiendo la que tenia en las guarniciones, se volvió por el mismo camino, que havia venido à Niza, quedando en él muchos enfermos, y muchos vagabundos: de los enfermos mataron algunos los payfanos; pero el General Memoranci no quiso picar la retaguardia de el Emperador, aunque algunos se lo culparon; pero otros se lo alabaron; pues como dice el adagio Español: à el enemigo la puente de plata; porquè la desesperacion es muy valiente. A el salir de la Proença, Garcilaso de la Vega y Guzman, combatiendo la torre de Muley, fuè herido de muerte, dandole vnos villanos, que estaban en ella, con vna piedra grande en la cabeza, de cuya herida murió en Niza, de que irritado el Emperador, vengò su muerte tomando la torre, y mandando ahorcar à todos los villanos, que se hallaron en ella, sin que se exceptuasse alguno. Era Garcilaso natural de Toledo, noble, mozo, y igualmente valeroso, y professor de las Muffas, como lo dicen sus celebradas obras. *Sandoval*, *Mecere*, y otros.

21 Desde Niza embiò el Emperador à el Marquès de el Basso con las tropas à la Lombardia, haciendole Gobernador de aquel Estado, y luego passò el Emperador à Genova, donde se detuvo algunos dias, dando orden à las cosas de Italia; y como le llamassen tambien los negocios de España, prevenida la armada de Doria, à 18. de Noviembre se embarcò en ella, y aunque con recio temporal, llegó a Barcelona à 6. de Diciembre, y inmediatamente passò à Castilla.

1 22 El Rey de Francia embió à Italia por General de sus armas à Monsieur Buria , que de sorpresa tomò el Casal de Monferrato ; pero el Marquès de el Basto con esta noticia , vino à buscarle , y acometiendole , le matò mil y docientos hombres , y recuperò el Casal. *Mecere* , y otros. *Vease à Ochoa.*

A. C. 1537.

1 El Papa solicitaba la paz entre el Emperador , y el Rey de Francia ; y amenazada la Christiandad de las armas de el Turco , concedió Jubileo vniversal , para lograrla de Dios , y no dejaba de hacer por ella sus paternales oficios , con vno , y otro Monarcha ; aunque fueron inútiles. *Raynaldo.*

2 El Emperador con la noticia de las grandes prevenciones , que hacia el Gran Turco Soliman , para invadir la Italia , con quien sabia , estaba el Rey de Francia ligado , y especialmente el Reyno de Napoles , embió orden à los Virreyes de Sicilia , y Nápoles , que previnieffen las galeras de vno , y otro Reyno , de todo lo necessario , para quando les ordenasse ; y la misma orden diò à Don Alvaro Bazan , por lo que tocaba à las galeras de España ; y tambien ordenò , que en los Reynos de Cataluña , y Valencia se viesse la gente , que podia tomar armas , por si llegaba à aquellas costas la armada de el Turco ; y como era preciso tener medios para tantos gastos , convocò Cortes de los Reynos de Castilla en Valladolid , que en ellas le sirvieron con vna cantidad muy gruesa.

3 El Rey de Francia , para humillar la vanidad de el Emperador , à el principio de el año mandò à el Fiscal de el Parlamento , pusiessse su demanda à el Emperador , que los tratados de Madrid , y Cambray , eran por su naturaleza nulos , y que el Rey Francisco no havia podido ceder la soberania , inseparable de la Corona de Francia , en los

Es-

Estados de Flandes: con que el Rey, acompañado de los Principes de la sangre, y otros Señores, fué à el Parlamento, y declaró nulos los tratados de Madrid, y de Cambray, y mandò à los Flamencos, que recurriesen à el, como à Señor soberano, absolviendolos de el juramento, que havian hecho à el Emperador, y declarando por rebeldes, incurfos en sus penas, à los que hiciesen lo contrario; y este edicto mandò, se fixasse en las partes publicas, para que viniesse à noticia de el Emperador; que quando tuvo noticia de el, respondió à los circunstantes: que à esto responderian las armas, y en Flandes se riyeron de el edicto. *Dupleix, Mecere*, y otros.

4 Juntò el Rey de Francia vn exercito de veinte y cinco mil hombres, y con el por el mes de Março entrò en el Artois, que talò, y desolò, y tomò el castillo de Alce, de donde pasó, y puso sitio à Hesdin, donde los vecinos, desconfiados de lo flaco de la defensa, se retiraron con los presidiarios à el castillo. Batiòle el Rey, y habiendo abierto brecha con la artilleria, le asaltaron los Franceses; pero fueron rechazados de los soldados de el Emperador, habiendo muerto en el asalto algunos hombres de calidad, y entre ellos el Conde de San Serra; mas como los que estaban en el castillo desconfiasen poder tener segundo asalto, hicieron llamada, y pactando salir libres, entregaron el castillo, con la artilleria, y municiones à el Rey de Francia. De alli pasó el Rey à ponerse sobre San Pol, que se le entregò, y lo mismo hicieron Pernès Liliers, y San Venancio, y los lugares de los contornos: con que fortificando à San Pol, y poniendo en el buen presidio, à fin de Mayo se retirò à Paris, dejando con las tropas à el Conde de San Pol. *Dupleix, Mecere*, y otros.

5 La Reyna Doña Maria de Hungria, viendo invadido à Flandes, procurò juntar suficiente exercito, para resistir la invasion, y habiendo juntado veinte y cinco mil hom-

hombres , los embió debajo de el mando de el Conde de Egmont, con el Conde de Bura, Croy, Brederodio, y otros Cabos. Reusio con mil y docientos caballos , havia entrado à vèr con cuydado las nuevas fortificaciones de San Pol , y considerando , no era difìcil recuperarle , èl , y el Conde de Bura tomaron la gente , y artilleria neceßaria, para hacerse dueños de èl , y el castillo , y poniendose à la vista , embiaron vn trompeta , para que el Governador le entregasse à el Cesar , cuyo era ; à que respondieron los Franceses : que en tomando à Perona los Imperiales , deliberarian , lo que havian de hacer. Los Alemanes interpretaron à burla la respuesta de los Franceses , y irritados, batiéron con la artilleria la muralla , y haviendo hecho con ella brecha bastante, intentaron entrar por ella. Los Franceses acudieron , y hicieron fuerte resistencia , peleandose en ella de ambas partes con tefon ; pero à el tiempo que se peleaba , cinco regimientos de Alemanes atacaron la villa por la parte contraria , y no hallando resistencia , matando treinta soldados , que hallaron , entraron en ella , y dando por las espaldas en los Franceses , conocieron los Alemanes que assaltaban , que yà estaban dentro los suyos , y hicieron tal esfuerço , que entraron tambien , y tan irritados , que passaron à cuchillo , no solo à los soldados , sino à los Capitanes , sin perdonar vecinos , mugeres , ni niños ; defuerte , que murieron en esta funcion quatro mil y quinientos Franceses, y se hicieron prisioneros Villabon, Belay, Laubin, Blerencult, y otros pocos de calidad.

4 El Rey de Francia sabiendo , que los Alemanes estaban sobre San Pol , embió à socorrerle à Memoranci, con el Delfin su hijo; mas supieron en el camino, como yà los Imperiales se havian hecho dueños de èl , con que se volvieron. El Conde de Bura , haviendo demolido el castillo , y sus fortificaciones , entregò la villa à el fuego , y luego contò toda la gente, que tenia, y hallò tener quinze mil

mil Alemanes , ocho mil Valones , y ocho mil caballos ; con que se puso sobre Montreuil , y empezó à batirle con la artilleria , y el Governador desconfiando poderle defender , pactò le entregaria : dejando salir el presidio con sus armas , y que no se haria daño alguno à los vecinos , con cuyo pacto la entregò à el Conde de Bura.

5 Pafsò luego el Conde de Bura à ponerse sobre Tervana , à quien los Franceses havian abastecido poco antes , y los Imperiales con la artilleria havian casi derribado las murallas , y casi cegado los fosos , y como los presidiarios estuviesen tambien faltos de polvora , esta falta hacia crecer el peligro ; mas para obviar este daño , vn Cabo Francès , llamado Anibaldo , con quatrocientos infantes , y algunos caballos , llevando cada infante vn saquillo de polvora , intentò introducirlos en aquella villa ; pero los Imperiales con vna partida de caballos dieron en la escolta , y aunque se puso en resistencia , llegando otra partida por la espalda , la derrotaron , quedando muchos muertos , y muchos heridos , reservandose los restantes con la fuga ; mas quedaron prisioneros el Comandante Anibaldo , el Conde de Villarfi , el Señor de Piena , y otros Capitanes. El Delfin con Memoranci , fuè à socorrer à Tervana con veinte y seis mil infantes , y tres mil y quinientos caballos , poniendose en Canchea , para ver lo que havia de executar.

6 La Reyna de Hungria , y la Reyna de Francia , animadas de vna misma sangre , y deseo , havian tratado antes , como havian de ajustar la paz entre el Emperador , y el Rey de Francia , y conociendo , que para ajustarlos , era necesario mucho tiempo , discurrieron , que para dàr principio à la paz , huviesse suspension de armas por tres meses en las fronteras de Francia , y Flandes , y con assiento de ambos Monarchas , trataron de estas treguas , por parte de el Emperador el Duque de Ariscot , y por la de el Rey de Fran-

Francia el Presidente de París , y las firmaron ; juntándose las dos Reynas en Bomio à 30. de Julio , y las firmaron tambien el Delphin, Memoranci, el Duque de Ariscot, y el Conde de Bura , y otros ; siendo la principal condicion que las plazas , y todo lo demàs , se quedasse en el estado que estaba, sin innovar cosa alguna. *Locrio, Hareo, Dupleix, Mecere,* y otros.

7 En Italia se hallaba el Emperador con dos grandes embarazos , el vno de las armas Francesas , que estaban en el Piamonte , y el otro de las armas de el Turco , que amenazaban los Reynos de Napoles , y Sicilia , y para afsistir à estos empeños , convocò Cortes de los Reynos de Aragon en Monçon à 17. de Julio , pero los negocios no permitieron , que afsistiese à ellas el dia señalado. El dia 2. de Agosto entrò el Emperador en Zaragoza , donde pasó à Monçon , y el dia 13. de dicho mes se abrieron las Cortes , afsistiendo los brazos , y personas acostumbradas. El Emperador hizo su proposicion à las Cortes , exponiendo lo que havia trabajado por la Christiandad , lo que havia deseado la paz con el Rey de Francia , quanto havia solicitado la seguridad de los Reynos , y quan graves eran los empeños en que se hallaba , exausto su erario , y que así les encargaba , se esforçassen à ayudarle quanto pudiesen.

8 Las Cortes dieron las gracias à el Emperador , y ofrecieron servirle en quanto pudiesen ; en cuyo tiempo mandò el Emperador à el Conde de Rivagorça ; que con vna porcion de gente , fuesse à reconocer los passos à los Pirineos , por donde podian entrar las tropas Francesas en aquel Reyno , para que se diese providencia de cerrarlos , assegurando los lugares de aquella Coroná de la invasion de los Franceses ; y dadas las providencias necessarias , pasó à Zaragoza , donde à 2. de Noviembre celebrò el Solio , y el Reyno de Aragon le ofreciò de donativo docientas mil libras Jaquesas , el Reyno de Valencia mil libras , y

Ca,

Cataluña trecientas mil , y en el tiempo de estas Cortes, la Emperatriz à 19. de Octubre parió en Valladolid vn Infante, que se llamó Juan. *Dormer.*

9 Alexandro de Medicis, primer Duque de Toscana, fuè muerto por su pariente Lorenço de Medicis à los principios de este año , y el Emperador diò aquel Dominio à Cosme de Medicis, aunque contra la voluntad de muchos, que aspiraban, à que Florencia gozasse la antigua libertad. El Rey de Francia havia embiado à Italia por General de sus tropas à Monsieur de Humiers, y el Marquès de el Basto havia reforçado las suyas con vn pedazo de gente , que havia venido de Alemania. Humiers procurò con las suyas coger de sorpresa à Afta ; mas Don Antonio de Aragon , que estava por governador en esta plaza con corto presidio , diò luego aviso à el Marquès de el Basto , para que le socorriessse; con cuya noticia el Marquès se puso con sus tropas en marcha para el socorro , y llegando esta noticia à Humiers , conociendo la superioridad de gente de el Marquès , retirò la suya à Piñarol , esperando , que de Francia le socorriessen.

10 El Marquès de el Basto con su exercito sitiò à Quier à 23. de Agosto, y entrò en esta plaza à 26. de dicho mes, donde lo mas de el presidio fuè passado à cuchillo , los demás fueron hechos prisioneros. Hallòse en esta plaza vna gran cantidad de dinero , que tenia reservada en vna torre el Governador. Passò luego el Marquès à ponerse sobre Quirafco , donde estava por Governador Cesar Fregoso, valiente, y experimentado Capitan: batiòla el de el Basto, y abierta brecha , la assaltò: rebatieron el assalto los sitiados, con muerte de docientos Imperiales, y quinientos heridos; pero perdieron tambien alguna gente, y algunos Cabos, y viendo, que el Marquès del Basto se disponia à repetir el assalto, no hallandose con fuerças bastantes, para resistir el segundo empeño , pactaron entregar la plaza, salien-

do libros con sus armas , con que la entregaron à 17. de Septiembre. Passò despues el Marquès de el Basto à ponerse sobre Alva , donde estaba por Governador Julio Vrsino : el Marquès la combatiò fuertemente , y se entregò à 23. de el mismo mes , y desde alli passò à bloquear à Pinarol.

11 El Rey de Francia conociendo por las noticias, que llegaban de Italia , que sino reforçaba , y socorria las tropas que tenia en ella, perderia todas las plazas, que ocupaba en el Piamonte , procurò juntar de todas partes tropas, y hallandose en Leon con siete mil Alemanes, seis mil Suizos , y quatro mil Italianos , fuera de vn gran numero de Nobleza de Francia , determinò passar à el Piamonte; para que embiò delante à su hijo el Delfin con Ana de Memoranci, y buenas tropas. El Marquès de el Basto con esta noticia, embiò con vn pedazo de gente escogida à Cesar Marfio, para que cerrasse el passo de Susa; pero estos reconociendose inferiores à la gente , que traia el Delfin , no quisieron temerariamente aventurarse, y se volvieron: con que el Delfin socorriò , y abasteciò à Turin.

12 Reconociendo el Marquès de el Basto la superioridad con que venia el Rey de Francia , metiò buenas guarniciones en Moncalier , y las demàs plazas de importancia. Llegò con el resto de el exercito el Rey de Francia, y se acampò en parte segura ; pero con todo esso, el Marquès de el Basto teniendo prevenida vna celada, embiò algunas tropas , para que diessen de rebato de noche en el campo Francès ; mas Memoranci como advertido, no permitió, que los Franceses saliesesen de su campamento, y luego avisò à el Marquès de el Basto , como se havian hecho treguas por tres meses entre el Emperador , y el Rey de Francia ; por medio de las Reynas Maria , y Leonor. Fuè igual el gusto en vno, y otro campo, y con reciprocos parabienes fuè recibida esta noticia : con que el Marquès de

el

el Básto, como tan gran Caballero, pidió licencia à el Rey de Francia, para besarle la mano, y obtenida, fuè con los principales Cabos de el exercito à executar lo, à quien recibió el Rey de Francia, mandando, se tendiessen sus guardias, y le hiciessen salva, como à su propia persona, y à el llegar, executò con el las mayores expresiones de honor, propias de su grandeza, y con ellas le despidiò. Despues de esto, el Rey de Francia se volvió à su Reyno, y el Marqués de el Básto se fuè à Milàn. *Sandoval*, y otros muchos.

13. El Gran Turco, solicitado de Barbarroja, y Troilo, Vandido de Napoles, que havia logrado estàr muy dentro de su gracia, y en virtud de la liga con el Rey de Francia, juntò vn gruesísimo exercito, y vna poderosa armada, para invadir la Italia, y especialmente el Reyno de Napoles. Con las noticias de las prevenciones, que hacia el Turco, y las ordenes, que havia embiado el Emperador Carlos V. pusieron buenos presidios en las plazas maritimas los Virreyes de Napoles, y Sicilia, y ademàs de esto, el de Napoles se previno de gente, para embarazar el desembarco de los Turcos. Andrea Doria previno sus galeras, y teniendo aviso, que las de España se quedaban para guardar sus costas, partiò con ellas la vuelta de Napoles, y con las de este Reyno pasó à Mecina, donde salió con quarenta galeras àcia las Islas de Cefalonia, y Zante.

14. Haviendo llegado el Gran Turco à Epiro, embió vn pedazo de su armada à el Reyno de Napoles, debajo de el mando de Lustibeyo, y llegando, hallò muy fortificadas à Brindis, y Otranto: con que pasó la armada, y desembarcaron los Turcos en Castro, à quienes entregò esta plaza Catinara, con el pacto: de que asegurassen las vidas, y haciendas de los vecinos; pero apenas entraron los Turcos, quando saquearon à todos, y llevaron la gente de calidad captiva à la armada, y todo aquel territorio destruyeron, llevandose infinitos captivos.

Part. 13.

Ee 2

An.

15. Andrea Doria encontró diez galeras de los Turcos, en que iban Genizaros, y vituallas à la Belona, y acometiendolas, se hizo dueño de ellas, haciendolos esclavos, y no pudiendo llevarlas, las puso fuego, para que no pudiesen servir à los Turcos. Despues costeando, encontró dos galeras, que havia dejado Janubeyo, Cabo principal de los Turcos, por salvarse de las galeras Venecianas, las quales entregò à el fuego, y ultimamente, encontrando doce galeras, en que iban muchos Genizaros, y Espais, las acometiò, y aunque experimentò valerosa resistencia, las derrotò, y tomò, haciendo quinientos prisioneros, y muchos de los Genizaros, y Espais se arrojaron à el mar, por libertarse de el captiverio; pero fuè raro el que se salvò, en cuya ocasion supo Doria, que Barbarroja venia à buscarle con ochenta galeras, y conociendo la desigualdad, se volvió à Mecina.

16. El Gran Turco, por dos accidentes con la armada Veneciana, viendo, que el Rey de Francia no havia cumplido, lo que havia pactado, dexò la empresa de Napoles; y declaró la guerra à los Venecianos; porque todo el Reyno de Napoles diò muchas gracias à Dios. *Ochoa, Sandoval, Paruta. Historia de Venecia, Roscoe, Serbi, Raynaldo, y otros muchos.*

17. Dòn Alvaro Bazan, General de las galeras de España, por algunos resentimientos, hizo dejacion de el empleo, que no quiso admitir el Emperador, y la Emperatriz embiò à Dòn Juan de Acuña à Gibraltar, donde se hallaba Don Alvaro, à que de su parte le pidiese hiciesse aquel gusto à el Emperador; pero Don Alvaro diò à la Emperatriz varias escusas, para no executar lo que le mandaba. *Ochoa, y Sandoval.*

18. El Emperador en el mes de Diciembre embiò à Leocata sus Diputados, para que con los de el Rey de Francia executassen la paz; mas este congreso no produjo efecto alguno. Los

19 Los Portugueses por la parte de la India Oriental, desde Maluco se havian estendido tanto en el golfo Arabigo, que tenian estrechada la navegacion; de suerte, que nada de la India, ni de la especieria de Calicut podia venir à Egypto. Sinan Bajà, Governador de èl, diò noticia de esto à el Gran Señor, y representandole los daños, que de esto se seguian à aquella Provincia, y su Imperio: con que el Gran Señor diò orden, para que hiciesse vna poderosa armada, y fuesse à desalojar à los Portugueses de los puertos, donde embarazaban la navegacion. Sinan executando el orden de su amo, haviendo puesto en estado ochenta velas, bien prevenidas de soldados, viveres, armas, municiones, y artilleria, llegó luego à Dio, en cuya fortaleza estaba Antonio Silveyra por Governador, con seiscientos Portugueses. Sinan desembarcò la gente, y artilleria, y sitiò la fortalezà, batiòla por tres meses con vn estruendo, y horror espantoso; pero fuè tál el valor de los Portugueses, que hicieron levantar el sitio à Sinan vergonzosamente. *Ochoa, Serbi*, y otros muchos.

A. C. 1538.

1 El Pontifice anhelando à establecer la paz entre el Emperador, y el Rey de Francia, así por assegurar la Christiandad de la potencia de el Turco, como para refrenar el contagioso progreso de la heregia, y se celebrasse el Concilio general, havia embiado à el Emperador à el Cardenal Jacobacio, y à el Rey de Francia à el Cardenal Capi, para que vno, y otro sollicitassen, que estos dos Monarchas viniessen à vn Congreso. Hicieron los Cardenales vivos oficios para esto, y lograron, que estos dos Monarchas viniessen à verse con el Pontifice, que con esta noticia pidió à el Duque de Saboya la ciudad de Niza, donde se havia de hacer la Junta.

2 Como los Venecianos se hallaban amenazados de
las

las armas de el Turco , que les havia declarado la guerra, procuraron con el Papa, el Emperador, y el Rey de Francia hacer liga defensiva contra èl ; y aunque el Rey de Francia no quiso entrar en ella , por la que tenia con èl, con todo esso se logro , el que se ligassen el Papa , el Emperador , y la Republica de Venecia. Publicose dicha liga el dia 8. de Febrero en la Iglesia Vaticana, y las condiciones fueron : que se pusiesen docientas galeras : el Emperador ochenta y dos : la Republica de Venecia otras tantas : y treinta y seis el Papa , y que se previniessen cien navios : la gente , que havia de ir en ella , havian de ser quinze mil Españoles , quinze mil Italianos , y veinte mil Alemanes. Los gastos de la gente , y armadas , havian de ser las tres partes por cuenta de el Emperador. Las dos por la de la Republica de Venecia , y la otra por cuenta de el Papa. Este nombrò por su General à Marcos Grimani , Patriarcha de Aquileya , el Emperador à Andrea Doria , y la Republica de Venecia à Vicente Capelo, y se determinò, que junta la armada Christiana en el mar , fuesse el supremo General Andrea Doria , y en tierra el supremo General el Duque de Urbino , y que estuviessè prompta la armada à fin de Março : cuyas condiciones firmò en nombre de el Emperador el Marquès de Aguilar , Don Juan Manrique su Embaxador en la Corte Romana. Soliman, Emperador de los Turcos , con la noticia de la liga , que se havia hecho contra èl entre el Papa, el Emperador, y Venecianos, procurò prevenir vn crecido numero de galeras, y navios, para contrastar la potencia Christiana.

3 Haviendo señalado el Papa el Congreso de Niza para vltimos de Mayo, salió de Roma à èl , acompañado de algunos Cardenales , y haciendo su viage por el Estado de la Iglesia à la Toscana , llegó à Parma , donde havia sido Obispo , y descansò algunos dias. De alli pasó à Alexandria , y Saona , de donde en las galeras de el Emperador fue

fuè à Niza , y llegó à 17. de Mayo , hospedandose en el Convento de San Francisco , extramuros de aquella ciudad.

4 El Emperador havia dado orden à Andrea Doria , para que viniesse à España con las galeras , para ir en ellas à el Congreſſo de Niza ; y haviendo llegado Doria con ellas à Barcelona , se embarcò el Emperador , y con feliz viage llegó à Niza el dia 18. de dicho mes , donde besò el pie à el Papa , y despues de haver estado con èl mas de vna hora , se pasó à Villafrauca , donde tenia prevenido su hospedage. El Rey de Francia , prevenidas postas para saber la llegada de el Emperador , assi que tuvo la noticia de ella , acelerò su viage con la Reyna su muger , sus hijos , y Memoranci , Condestable yà de Francia , y llegó à Villafrauca de Niza el dia 21. de dicho mes. El Papa tuvo varias conferencias con vno , y otro Monarcha , sin poder lograr , que concurriessen à vn mismo tiempo con èl , ni poderlos traher à convenir en la paz ; porque el Emperador ofrecia dár el Ducado de Milan à el Duque de Orliens , hijo de el Rey Francisco , con tal , que este se apartasse de la liga de el Turco , y de el Rey de Inglaterra , y vniesse sus armas contra los hereges , restituyendo à el Duque de Saboya todo lo que le havia tomado de su Estado , y lo que havia ocupado de Flandes ; y que el Duque de Orleans havia de casar con vna hija de el Rey de Romanos su hermano , y que por tres años havia de tener guarnicion en las plazas de el Ducado de Milan , pagadas à costa de aquel Estado.

5 Esta vltima condicion , que puso el Emperador , para assegurar se de el cumplimiento de el Rey de Francia , fuè vno de los mayores embarazos , para que el Rey Francisco no hiciesse rostro à la paz : con que el Papa viendo , que no havia logrado , lo que havia deseado , acabò con ambos Monarchas , que huviesse vna tregua de diez años entre ellos , quedandose las cosas en el estado , que estaban.

ban. El Pontífice, que deseaba exaltar su casa, tratò con el Emperador, que su hija Margarita casasse con Octavio Farnesio; con que el Emperador temiendo, que el Papa se disgustasse con la repulsa, y se passasse à la parte de Francia, aunque se la havia pedido Cosme; Duque de Florencia, vino en lo que el Papa deseaba; y este haviendose despedido de el Rey de Francia, passò en las galeras de el Emperador à Genova, acompañandole asta alli el mismo Emperador, donde passò el Papa à Roma, y entrò en ella à 21. de Junio. *Surio, Ochoa, Sandoval, Raynaldo, y otros muchos.*

6 Haviendose despedido el Emperador de el Papa, passò desde Genova à España, y haviendo antes avisado à el Rey Francisco de Francia, deseaba se viesse, vino en ello el Rey Francisco, embiandole à decir: que en Aguas muertas le esperaba: con que el Emperador llegó à Marsella, y fuè saludado de el castillo, y la ciudad con la artilleria, como à su propio Rey, y los Magistrados vinieron à su galera à besarle la mano, y ofrecerle la ciudad: cortesania muy propia de el Rey Francisco, que esperò à el Emperador en Aguas muertas, donde llegó este, y saltando en tierra, fuè recibido de el Rey Francisco, la Reyna, el Delfin, Memoranci, y toda la comitiva de el Rey, con grande gusto, y agasajo. Comieron el Emperador, el Rey de Francia, la Reyna, y el Delfin juntos, y à el dia siguiente, fue el Rey de Francia à la galera de el Emperador, donde le recibieron, y besaron la mano los principales Señores de su comitiva. Estuvieron hablando los dos Monarchas privadamente mas de vna hora, despues de lo qual se despidieron abrazandose, y con tantas demonstraciones de cariño, y buena voluntad, que todos creyeron, que la paz estava de el todo ajustada; pero nadie entendió lo que havian hablado los dos Monarchas: con que el Emperador prosiguiò su viage, y llegó à Barcelona con felicidad. *Sandoval, y otros.*

Ha-

7 Havia Soliman , Emperador de los Turcos prevenido vna grande armada, haciendo General de ella à Barbarroja , para que hiciesse frente à la que prevenia la liga Christiana , observando sus designios. Saliò con ella Barbarroja de el Estrecho de Galipoli , y fuè inmediatamente à Candia , para tomar las plazas , que tenian en ella los Venecianos. Acometiò à la Canea reciamente ; pero hallò tal resistencia , que fuè preciso desistir de el intento , por la mucha gente , que perdia. Passò à vista de esto à Ritimo, donde hallò igual resistencia, y passò con la armada el golfo de Larta , para observar la armada Christiana.

8 El Papa , y la Republica de Venecia havian embiado sus galeras à la Isla de Corfu, y viendo , que se tardaba la armada de el Emperador, y que se perdia tiempo, escribió el Papa à Don Fernando Gonçaga , Virrey de Sicilia, y à Don Pedro de Toledo , Virrey de Napoles , si havian prevenido las galeras de aquellos Reynos , y la gente , y provisiones para la armada. Doria de la vuelta de España llegó à Genova , y alli tomò las galeras , y demàs bageles, y se fuè à Mecina, donde se le juntaron las galeras de Sicilia , y Napoles , y con toda la armada fuè à la Isla de Corfu , donde llegó à fines de Agosto , y fuè visitado de los Generales Grimani , y Capelo , y Doria procurò , que la gente de la armada descansasse dos,ò tres dias.

9 Con la noticia , de que havia llegado Barbarroja à el golfo de Larta , y se hallaba en la Prebesa , los Generales Grimani, y Capelo havian ido con sus galeras à reconocer la armada de Barbarroja , lo qual executaron , y aun Grimani intentò forçar la ciudad ; pero fuè rechazado valerosamente de los Turcos. Sobre la noticia , que dieron los Generales de la armada de el Turco à Doria, se consultò la operacion, que se debia executar, y despues de algunos dictámenes , se determinò ir à buscarla en la Prebesa, donde se hallaba. Constaba la armada de la liga de ciento

y treinta y seis galeras, dos galeones, y treinta navios, sin los vasos menores, y salió navegando à la Isla de Santa Maura, dividida en cinco esquadras; en la primera iban los vageles mas gruesos, comandados de Francisco Doria; despues à la mano derecha la esquadra de Grimani, y à la izquierda la de Capelo; y en medio de estas, otras dos esquadras, en la vna iba Andrea Doria, y en la otra Don Fernando Gonçaga.

10 Supieron los Turcos los movimientos de la armada Christiana, y no les diò mucho cuydado, por hallarse en puerto seguro: hallabanse perplexos, porque la estacion de el tiempo haria retirar la armada de la liga, y podria la suya sin riesgo alguno volver à el golfo de Galipoli; pero à otros les parecia, que era contra la reputacion de el Gran Señor, que tuviesfen encerrada su armada los Christianos. Este dictamen siguiò el ardiente genio de Barbarroja, con el estimulo de vn Eunuco muy valido de el Gran Señor, que le dixo: seria muy factible le mandasse matar, si volvía sin reputacion su armada; con que se resolvió à salir con ella fuera de el golfo de Larta, y presentarse à vista de la armada Christiana, como con efecto lo executò, ni presentando la batalla, ni reusandola; pero siempre à la vista de la boca de el golfo, para que no pudiesse la armada Christiana con alguna parte de ella, acometerle por las espaldas.

11 El General Capelo fuè el primero, que descubrió la armada enemiga, y acercandosele vna partida de galeras Turcas, disparando la artilleria, las hizo retirar. Grimani deseaba con su esquadra llegar à las manos, quando Doria con los vageles de sus esquadras empezó à hacer vnos giros, y regirós, que todos creyeron, que eran artificios de el grande conocimiento, que tenia en el mar, para lograr mas facilmente la victoria; mas siendo yà tarde, faltando el viento, volvió las velas, y se fuè à Corsu, con gran-

grande sentimiento de el General de el Papa , y de Venecia. Los Historiadores Italianos , y otros , culpan à Doria de no haver querido dar la batalla à Barbarroja , porque como Ginovès , no miraba con buenos ojos los viles , y glorias de la Republica de Venecia.

12 Los otros dos Generales , viendo que se havia retirado Doria , hicieron lo mismo. Barbarroja luego que viò la retirada , cargò la armada Veneciana ; mas esta dis-
parando su artilleria , le hizo retirar ; pero no todos los navios lo pudieron hacer , sin que fuesen acometidos de las galeras , y navios de Barbarroja. Perdieron los Venecianos dos galeras , y el Galeon de aquella Republica , habiendo le faltado el viento , fuè invadido de la armada enemiga con toda fuerça , y se defendiò valerosamente toda la noche , y aunque casi de el todo maltratado , hizo en ella grandissimo daño , y à pesar suyo , con vn poco de viento se entrò en Corfu. Lo mismo sucediò à vn navio de Ragusa , en que iba por Capitan Machin de Monguia , valeroso Vizcayno , con trecientos payfanos suyos , el qual peleando con todas las galeras enemigas , y casi de el todo maltratado , echando à fondo tres de las contrarias , se escapò de toda la armada ; bien que los enemigos quemaron dos navios , que llevaban vizcocho , y este fuè el daño , que recibì la armada de la liga ; pero el mayor fuè el de la reputacion , de que quedò vñano Barbarroja.

13 Hallandose en Corfu la armada de la liga , los Generales , y Cabos se echaban mutuamente vnos à otros la culpa , de haver perdido la ocasion de quebrantar el orgullo de el Turco , y haver perdido la reputacion , y pareciendole à Doria , que no podia desempeñarla , sino con alguna accion gloriosa , determinò tomar à Castelnovo , y así moviendo la armada , echò gente en tierra , y à los primeros assaltos se rindiò el lugar , y el castillo , donde se logró vn rico despojo , y se captivaron mil y seiscientas per-

sonas. El General Veneciano pidió el lugar , conforme à el concierto con el Emperador ; mas Andrea Doria puso en el , y en el castillo guarnicion de tres mil Españoles, quedando por Cabo de ellos el Maestre de Campo Francisco Sarmiento.

14 Barbarroja que supo el designio de los Generales Christianos , fuè con su armada à focorrer à Castelnovo; pero à el llegar à la Isla de Safeno le sobrevino vna recia tormenta, en que perdió setenta galeras, y veinte mil hombres , con cuya noticia el General Veneciano , y Don Fernando Gonçaga , quisieron seguir à Barbarroja , para acabarle de destruir ; mas Doria lo embarazò , temiendo no sobreviniesse otra semejante tormenta à la armada Christiana , porque era yà por Todos los Santos : con que los Generales se volvieron à sus puertos. *Ochoa, Sandoval, Paruta, Manente, Serbi, Raynaldo, y otros.*

15 En este tiempo se amotinaron en Milàn algunos soldados Españoles , por la falta de pagas , haciendo gravísimas extorsiones en muchos lugares de aquel Estado, tanto , que el Senado de Milàn embió à el Emperador à Bautista Archinto , que le dixo con vn poco de libertad: que sino se remediaban aquellos desordenes , harian pedazos à todos los soldados: cuyo modo desazonò à el Emperador , y embió à el Chanciller Granuela con carta para el Marquès de el Basso , para que aquietasse aquella gente. El Marquès de el Basso , con buenas palabras , y ciento, y veinte mil ducados , quietò à los amotinados ; mas reformò las compañías , reduciendolas à ocho , y licenciando los demás soldados, pagados sus sueldos , vnos se fueron à Hungria, y otros à Genova.

16 En la Goleta se amotinaron tambien los soldados, por la falta de pagas, y estuvieron casi à pique de entregar aquella fortaleza à los Moros ; mas llegando à ella Don Bernardino de Mendoza con la armada , los fosegò , di-

cica-

ciéndoles: passassen con èl à Sicilia, que alli se les pagarian todos sus sueldos, y que el Rey ocuparia sus personas. Passòlas Don Bernardino à Sicilia, y como Don Fernando Gonçaga Virrey de ella, no se hallasse con medios prompts para satisfacerlos, ni los Sicilianos mantenerlos à discrecion, ellos, y otros Españoles, que havia en la Isla, se alborotaron, y saquearon tres lugares bien ricos, que fueron Castañera, Monforte, y Santa Cecilia. El Virrey. à vista de esto embiò contra ellos à el Maestre de Campo Don Alvaro de Sande, con mucha gente labradora, y viçosa; mas los amotinados la rompieron facilmente, y Don Alvaro tuvo fortuna en escaparfe.

17 Algunos Capitanes, y soldados, viendo el estado en que se iba poniendo aquella materia, mirando por su honra, se fueron à el servicio de el Emperador; pero los otros soldados, despechados, y abandonados, eligieron por su Capitan vn Frayle Apostata, y Cabos para gobernarfe, que llamaron Electos, y no eran menos, que veinte y quatro compañías, y hicieron su assiento en la Rochela, donde passaron à saquear à Ranço, y llegando à el, pusieron fuego à las puertas, y entrando, echaron todos los vecinos fuera, y se quedaron en èl de assiento por mas de tres meses.

18 Viendo el Virrey de Sicilia, que no era facil castigar semejantes hombres, valerosos, y arrestados, discutiò, que con el tiempo se templasse su ardimiento; y despues de muchos dias, por medio de sus Capitanes, que estaban en el servicio de el Emperador, tratò con ellos, de que dando perdon general à todos, y quatro pagas à cada vno, se redujessen à el servicio de el Emperador, ofreciendo tambien, que no los despidirian, antes bien los ocuparian en las guarniciones, asta mejor ocasion. Admitieron los amotinados estas condiciones, que se juraron de vna, y otra parte; y asi cumplidas de parte de el Virrey, los

repartiò en las plazas de veinte en veinte , y de treinta en treinta , para que no pudiesen levantarse con plaza alguna; de alli à tres meses tuvo forma el Virrey, de coger juntos à el Capitan , y à los Electos , y en vna mañana los hizo ahorcar à todos veinte y cinco , en otras tantas horcas, poniendo la de el Capitan en medio, y mas alta que las demàs , y así amanecieron à lo largo de la costa: con que quedaron los soldados sumamente amedrentados , y escarmentados. Despues diò orden à las Justicias de los lugares , para que ahorcassen todos los soldados de los amotinados, que tenian presos: con que fueron ahorcados muchos; y ultimamente , los demàs los embiò à España con grande afrenta. *Ochoa, Sandoval, y otros.*

19 Hallandose el Emperador con tantos empeños, determino hacer Cortes en Toledo de los tres Estados de los Reynos de Castilla , y Leon , y hechas las convocatorias, concurrieron à esta ciudad muchos Prelados, Señores, y los Procuradores de las ciudades , y el dia primero de Noviembre se abrieron las Cortes, y se hizo la proposicion de ellas à los tres Estados , ponderando el empeño , y necesidad, en que se hallaba el Emperador. Y despues de hecha la proposicion , para las conferencias sobre esta materia, los Prelados señalaron el Convento de San Juan de los Reyes , y en el mismo Convento hicieron tambien su junta los Procuradores de las ciudades. En la junta de Prelados presidiò el Cardenal Arçobispo de Toledo Don Juan Tabera; aunque el Cardenal Loaysa era mas antiguo en el Capelo , por cuya razon hubo entre los dos Cardenales urbanas instancias sobre la presidencia; mas concediòsele la presidencia à el de Toledo, por razon de la Primacia.

20 Pediafe por parte de el Emperador vn grande servicio , con titulo de sisa , que comprehendiesse à todos los Estados , y en el tiempo de las juntas hubo varias demandas , y respuestas à el Emperador sobre esto. Los Prelados
por

por el Estado Ecclesiastico vinieron facilmente en él, con tal, que sacasse Bula de el Papa, para la seguridad de sus conciencias; pero yá el Pontifice havia dado su Breve à 15. de Octubre à los Arçobispos, Obispos, y Cabildos de las Iglesias de España, para que socorriessen à el Emperador en las vrgencias contra el Turco.

21 La mayor dificultad estuvo en la junta de los Grandes, porque el Condestable de Castilla Don Inigo Fernandez de Velasco, hizo vn razonamiento à los Grandes, en que manifestó, que el servicio que pedia el Emperador era contra el servicio de Dios, porque no era justo, ni en la sustancia, ni en el modo. No podia ser servicio de su Magestad, porque era contingente se levantassen, y amotinassen los vassallos, en cuyo contingente no podia saberse lo que sucederia; y finalmente, porque de este genero de tributo, se seguiria infaliblemente la ruyna de los Reynos, à cuya conservacion estaban obligados, no menos ellos, que el Emperador, añadiendo el detrimento, que padecerian los Grandes, Caballeros, y Hidalgos, si contribuyessen en la sisa; pues en Castilla los Nobles no se diferencian de los Pleveyos, sino en no pagar pecho alguno, ni tributo. Conformaronse con el dictamen de el Condestable casi todos los Señores, y à vista de esto, siguieron el mismo rumbo los Procuradores de Cortes, de que se disgustò el Emperador, y procurò por medio de los Cardenales Tabera, y Loaysa, traer à los Señores à la concession de la sisa; pero fueron todos estos esfuerços vanos. *Sandoval.*

A. C. 1539.

1 Viendo el Emperador, que los Señores, y Procuradores de las ciudades estaban constantes en no concederle la sisa, ò tributo, que pedia, el primer dia de Febrero diò orden, para que el Arçobispo de Toledo despidiesse à los Señores de parte suya, pues no havia para que detener.

nerios , y afsi , cada vno se fuesse à donde guftasse : con que se disolvieron las Cortes ; pero no fueron tan infructuosas , como algunos juzgaron , porque los Reynos hicieron à el Emperador vn donativo de quatrocientos y cinquenta quentos de maravedises , pagados en tres años. El Emperador quedò tan resentido de haver llamado à Cortes à personas tan poderosas , que estas fueron las vltimas , que hubo en los Reynos de Castilla , y Leon , en que han asistido los tres brazos , Eclesiastico , Grandes , y Procuradores de las ciudades.

2 Cerca de las Carneftolendas , para festejar à el Emperador , Emperatriz , y Principe , se hizo vn torneo en la Vega de la ciudad de Toledo , en el terreno , que coge desde la puerta de Visagra , à la de el Cambron , -donde asistieron gustosos sus Magestades , y el Principe , porque se executò sin desgracia alguna , y con grande primor de los Justadores ; pero à el volverse el Emperador à la ciudad , acompañandole los Grandes , yendo los Alguaciles de Corte à caballo apartando la gente , con vnos palos gruesos , vno de ellos , llamado Francisco Sanchez , diò con el palo en las caderas de el caballo de el Duque de el Infantado , diciendo : andar Caballeros , porque està detenido el Emperador. Entonces el Duque volvió à el Alguacil , y le preguntò : si le conocia ? Y respondiendo el Alguacil , que sí sacò la espada , y le rompiò la cabeza , castigando su descortesia , y sin duda , que los demás Señores , y los Lacayos de el Duque huvieran muerto à el Alguacil , si el Duque no los huviera deténido.

3 Acudiò luego el Alcalde Rodrigo Ronquillo à prender à el Duque , con el pretexto , de que lo mandaba el Emperador ; pero el Condestable dixo à el Alcalde , que se fuesse , y se apartasse de alli , que à el , como Justicia mayor , le tocaba prenderle : con que llevó à el Duque à su posada , acompañandole todos los Grandes , y Señores ; de-
fuer-

suerte, que solo quedò con el Emperador el Arçobispo de Toledo; cosa que el Emperador sintiò mucho; pero dissimulò como prudente, por evitar mayores inconvenientes, y para obligar mas à los Señores, el dia siguiente embiò à decir à el Duque de el Infantado, que si queria, que se procediesse contra el Alguacil, le mandaria castigar. El Duque estimò mucho el favor de el Emperador, y intercediò con èl, para que la causa no passasse adelante; el herido se curò por quenta de el Duque, y despues le diò quinientos ducados. *Vlloa, y Sandoval.*

4 Fuè esta fiesta vispera de vno de los mayores pesares, que tuvo el Emperador, y nuestra España, de que fuè prenuncio vn grande eclipse, que poco despues se viò: porque estando preñada la Emperatriz, à 12. de Abril cayò enferma, y à primero de Mayo à las dos de la tarde pariò vn niño muerto, y luego espirò, quedando el Emperador, y toda aquella ciudad bañada en llanto. El dia siguiente el Cardenal Arçobispo, con otros Prelados, el Cabildo, y Religiones, las Cruces de las Parroquias, y las Cofradias, fuè à la casa de el Conde de Fuenfálida, donde la Emperatriz murió, y sacò el cuerpo, llevandole los Grandes, y acompañandole los Señores, y Caballeros, en funesta procesion le condujo à la puente de Alcantara, donde estaban para recibirle los Marqueses de Lombay, y de Aguilar, la Condesa de Faro, Doña Beatriz de Silva, y otras Señoras, y llevarle à Granada; y así que le recibieron, se volvió el Cardenal Arçobispo con los demás Prelados, y comitiva, y acompañaron el cuerpo de la Emperatriz el Cardenal Obispo de Burgos, los Obispos de León, y Coria, muchos Grandes, y Señores. Fuè la Emperatriz igualmente hermosa en el alma, que en el cuerpo, y dexò à el Principe Don Phelipe, que sucediò à su padre el Emperador en los Reynos de España, Doña Maria, que casò con el Emperador Maximiliano, y Doña Joana, que

fuè Reyna de Portugal, y madre de el Rey Don Sebastian.

5 Llegaron el Marquès de Lombay, y los demás, que acompañaban el cuerpo de la Emperatriz à Granada, y à el abrir la caja de plomo, en que iba, se viò el rostro de la Emperatriz tan desfigurado, y horroroso, que causò espanto à los circunstantes, de que assombrado San Francisco de Borja, leyò en èl la mejor leccion de el desengaño, y asì ofreciò de dár de mano à el mundo, asì que se hallasse desembarazado de las obligaciones, en que se hallaba, como despues lo cumplìò, entrando en la Compañia de Jesus: cuya fabrica ideaba entonces en Roma San Ignacio de Loyola su Fundador. *Sandoval*, y otros.

6 El Papa Paulo, asì que tuvo noticia de la muerte de la Emperatriz, embiò à el Emperador à su sobrino el Cardenal Alexandro Farnesio, para que le diese el pesame, y en esta ocasion tratasse con èl de ajustar la paz con el Rey de Francia, dando el Ducado de Milan à el Duque de Orleans, y que para seguridad de ella, propusiesse à el Emperador dos matrimonios: vno, el que el Duque de Orleans casasse con vna hija de el Emperador: el otro, que el mismo Emperador casasse con vna hija de el Rey de Francia. Executò el Cardenal Farnesio el orden de el Papa, y en quanto à lo de el Ducado de Milan no le diò el Emperador respuesta positiva, porque los Potentados de Italia no querian vecino tan poderoso como el Rey de Francia, y en lo de su matrimonio, nunca hizo rostro à ello. *Raynaldo*.

7 Soliman Emperador de los Turcos, picado de que el año antecedente Doria à vista de su armada huviesse tomado à Castelnovo, mandò prevenir exercito, y armada para recobrarle. Junto vn exercito, que fuesse por tierra, de treinta mil hombres de infanteria, y caballeria; y hizo Soliman General de èl à Vlamen, Persiano de nacion, que se havia passado à servirle, y juntò vna armada de no-

ven-

venta galeras, treinta galeotas, y otras embarcaciones menores, de quien hizo General à Barbarroja, para que aun mismo tiempo sitiassen por mar, y tierra à Castelnovo. Llegaron los dos Generales juntos à vista de dicha ciudad, y à el embiar gente para empezar el sitio, salieron los Españoles con su Cabo Sarmiento, y dieron en los Turcos, haciendo vn grave estrago en ellos el dia 23. de Junio, que fuè el dia en que empezaron los Turcos à formar el sitio.

8 Los Turcos batian continuamente la muralla, y los dos castillos, y los Españoles hicieron continuadas salidas, con poca pèrdida, y muerte de mas de seis mil enemigos. Algunos dixeron, que Barbarroja, desconfiado de tomar aquella plaza, ofreciò à los Españoles dos pagas, y navios en que volver à Italia, porque la dejassen. Barbarroja advertido de vn Judio, puso vna fuerte bateria, con que demoliò el castillo alto, no dejando mas que los cimientos, y rota yà por algunas partes la muralla, la asaltaron los Turcos, defendiendola cinco dias los Españoles, echando los Turcos de ella, asta que llenos de heridas, murieron Francisco Sarmiento, Juan Vizcayno, Sancho de Frias, y otros. Los demàs, que peleaban en la muralla, cansados, y fatigados, viendo, que no podian resistir à tanta multitud, se retiraron à la plaza de el lugar, donde haciendose vn remolino, esperaron con raro valor à los Turcos; pero cayendo vn poco de agua, como se les mojasse la polvora, no pudiendo disparar, fueron todos muertos à arcabuzazos. A vista de esto, los que estaban en el castillo bajo, embiaron à pedir à Barbarroja, les concediesse la vida, y que le entregarian el castillo, y las armas, lo qual executò Barbarroja.

9. Tomaron los Turcos à Castelnovo à 7. de Agosto, y quitaron la vida à el Obispo Jeremias, que havia puesto alli Andrea Doria, y à treinta Clerigos, y algunos Mercaderes, y Griegos Christianos; de suerte, que solo qued-

daron ochocientas personas, contando mugeres, y niños. Barbarroja con la noticia de el valor de Machin de Munguia, procurò tenerle en su poder, y afsi que lo logrò; alabò su persona, y su valor, por lo que havia obrado el año antecedente con su navio, y solicitò, que dejando la Religion Christiana, abrazasse su falsa supersticion; mas Monguia, asistido de la fortaleza de el Espiritu Sancto, nunca quiso venir en lo que Barbarroja le pedia, de que irritado, le mandò cortar la cabeza, y logrò Monguia la corona de el martirio. Los demàs Españoles, vnos fueron echados à el remo, y otros fueron llevados à Constantinopla. *Ochoa, Sandoval, Paruta, y Raynaldo.*

10 En Flandes acabò de reventar la mina de los de Gante. La Reyna Maria, Governadora de aquellas Provincias, havia repartido vna summa de dinero, para sustentar, y mantener el exercito de el Emperador en las fronteras de Francia. Los de Gante se resistieron à pagar la parte, que se les havia repartido, presentando sus antiguos privilegios, que mandò la Reyna Maria, pusiesen en el Consejo de Malinas, para que se conociesse juridicamente de ellos, y en tanto pagassen, lo que les tocaba. Resistieronse à esta orden los de Gante, y aun solicitaron à otras ciudades, para que los ayudassen; pero no hallaron en ellas el favor, que deseaban: con que embiaron à el Emperador sus Legados, y este informado de todo, escribió à los de Gante, obedeciesse à la Reyna Maria como à su propria persona, y que si en alguna cosa se hacia agravio en sus privilegios, se juzgaria en el Consejo de Malinas, y en el Consejo Aulico; porqué obrando de otra suerte, los tendria por rebeldes.

11 El Consejo de Malinas pronunciò sentència contra la inmunidad de los privilegios, que pretendian los de Gante, y viendo, que la Reyna Maria ponía en execucion la exaccion de la parte repartida, empezaron à tumultuarse,

se, tomar las armas, echar los Executores, ocupar los lugares fuertes de la ciudad, abrir las carceles, y dar libertad à los presos. Sosegado vn poco el furor popular, reconociendo, que el Emperador havia de castigar semejante insulto, embiaron sus Diputados à el Rey Francisco de Francia, pidiendole su proteccion, y ofreciendole la ciudad con todo el Condado de Flandes. El Rey Francisco no queriendo contravenir à las treguas, que tenia con el Emperador, no quiso admitir la oferta de los de Gante, y remitió sus cartas à el Emperador, usando con el de esta fineza, para lograr el Ducado de Milàn à su hijo el Duque de Orleans. El Emperador con la noticia de lo que sucedia en Flandes, determinò ir allà, y hacer el viage por Francia, bien que esta determinacion tuvieron muchos à temeridad, porque no parecia seguro ponerse en manos de vn enemigo reconciliado; mas el Emperador embió à Granvela, à pedir el salvo conducto à el Rey de Francia, para passar à Flandes, y haviendolo concedido el Rey Francisco, por Noviembre dispuso su viage con poca comitiva, dejando por Governadores de los Reynos de Castilla à el Cardenal Tabera, y à el Comendador Cobos, y tomando la posta, pasó con poca comitiva à San Sebastian, donde vino à recibirle el Duque de Orleans, y de alli pasó à San Juan de Luz, en donde fuè recibido con grandes demonstraciones de el Delfin, y ambos hermanos le acompañaron à Bayona, y Burdeos, recibiendo en todas partes solemnemente, y con grandes demonstraciones de fiestas, y alegria, saliendo à recibir en todas las ciudades los Magistrados, y Nobleza, con palios, entregandole las llaves, y besandole las manos, como à su propio Rey. *Ochoa, Sandoval, Hareo, Dupletre, y Mecere.*

12 Deseaba el Emperador hacer Guerra à los Corsarios de Argel, por los daños, que le hacian en las costas de Italia, y España, y para el gasto de ella, pidió à el Papa sub-

fidio, que deseando favorecer el intento de el Emperador, le concediò dos quartas de las rentas Ecclesiasticas, para que escribiò à los Cardenales de Toledo, y Burgos, à el Arçobispo de Sevilla, y à el Obispo de Cordova, como consta de la misma carta en *Raynaldo*.

13 En este tiempo en la ciudad de Granada, y casi en toda España, florecia con grande opinion de virtud, y magisterio en el camino de la oracion, y contemplacion el Venerable Sacerdote Juan de Avila, Maestro de espiritu de San Francisco de Borja, que con la ocasion de llevar el cadaver de la Emperatriz à aquella ciudad, de su trato, y conversion quedó assegurado en el desprecio de el mundo, y su vanidad. Oyendole tambien vn Sermon el dia de San Sebastian el Glorioso San Juan de Dios, padre de los pobres, quedó tan compungido, que bañado en lagrimas, prorrumpiò en singulares demonstraciones de arrepentimiento, y con la comunicacion de Varon tan piadoso, empezó nueva vida, y llegó à ser tan gran Santo, como despues diremos: Santa Theresa de Jesus se valió de sus consejos, y el Glorioso San Ignacio de Loyola fuè vno de los que mas aprobò su virtud, de que hablaremos à el tiempo de su muerte.

A. C. 1540.

1 Prosiguiendo el Emperador su viage por Francia, llegó à Castclerau, donde le recibieron con summo gusto, pompa, y agasajo el Rey Francisco, aunque convalciente, y la Reyna Doña Leonor su hermana, y passaron todos à Amboysa, donde sucediò el accidente de pegarse fuego à vn tapiz de el aposento, donde dormia el Emperador, que diò alguna sospecha, tanto, que el Rey Francisco mandò ahorcar à los sujetos, por cuya inadvertencia havia sucedido. Algunos escriben, que en esta ocasion le aconsejaron à el Rey Francisco, detuvièsse la persona de el Em-

Emperador, asta que entregasse el Ducado de Milan, que parece havia ofrecido; pero que el Condestable Memoranci reconvino à el Rey con la palabra, y seguro, que havia dado à el Emperador, y que mirasse antes, que su conveniencia, à su reputacion, cuyo dictamen siguiò el Rey, como mas honroso.

2 Entraron en París el Emperador, el Rey, y la Reyna Doña Leonor, y el Emperador fuè recibido con las mayores demonstraciones, que se pueden pensar, y no pudieran ser mayores à su Soberano. La ciudad le recibió con toda forma, el Parlamento le cumplimentò, y lo mismo hicieron los Señores de aquella gran Corte; diòse libertad à los presos, el Rey librò en el Emperador todo el gobierno, y todas las mercedes, y la ciudad de París le presentó vn Hércules de plata de el estado natural. Siete dias estuvo el Emperador en aquella Corte, muy festejado, y asistido, en los quales, conforme à lo tratado, no se habló de el Ducado de Milan, despues de los quales salió de ella el Emperador, acompañandole el Rey de Francia asta San Quintin, donde se despidieron los dos Monarchas, con grandes demonstraciones de confianza, y cariño, tanto, que vno, y otro embiaron los Generales, que tenían en Italia, que vno era el Marquès de el Basto, y otro el Mariscal de Anabod, à la Republica de Venecia, para que no hiciesen la paz con el Turco. El Delfin, y el Duque de Orleans, fueron acompañando à el Emperador asta Valencianas, donde le salió à recibir su hermana la Reyna Maria, con los Señores Flamencos, de donde se despidieron muy cortejados, y regalados con algunas joyas el Delfin, y el Duque de Orleans. *Dupleix, Mecere*, y otros.

3 Detuvo se el Emperador algunos dias, esperando à su hermano el Rey Don Fernando, que traía doce mil infantes, y mil y quinientos caballos, y habiendo llegado, juntas las demás tropas, que havia en Flandes, à 24. de Fe-

Febrero entrò el Emperador en Gante , y sus tropas ocuparon los lugares mas fuertes de la ciudad ; prendieronse muchas personas , y de estas , veinte y seis , que fueron las principales causas de la sedicion , pagaron con la vida su culpa ; otros fueron desterrados , y otros confiscados sus bienes ; y ultimamente , el dia postrero de Abril à la multitud , que pedia clemencia: en vna sala grande de el Consejo , asistiendole los Caballeros de el Toyson , y los Presidentes de los Parlamentos , pronunciò la sentencia contra los de Gante , privandolos , como à rebeldes , de todas las inmunidades , autoridades , privilegios , jurisdiccion , y todos los bienes de el comun , armas , artilleria , campana de la ciudad , y que todos los Gremios , Escribanos , Sindicos , Prebostes , y demàs Oficiales , vestidos de luto , las cabezas descubiertas , de alli à tres dias viniesen à pedir perdón , y que de cada Gremio viniesen cinquenta en camisa , y con vna soga à el cuello , protestando su arrepentimiento.

4 Condenò tambien à la ciudad en la multa de ciento y cinquenta mil florines , por vna vez , y en todos los años en seis mil florines. Diò la nueva forma de gobierno , y para tenerla enfrenada , con la multa de los ciento y cinquenta mil florines ; en el lugar donde estaba el Monasterio de San Babon , mandò edificar vna ciudadela , y à los Monges con indulto Apostolico los pasó à el numero de los Canonigos de la Iglesia de San Juan Evangelista. A los de Audenarda privò tambien de sus honores , y privilegios , por lo mucho , que havian favorecido à los de Gante. *Hareo Annales de Brabante, Sandoval*, y otros.

5 Apenas entrò el Emperador en Gante , quando se le presentaron los Diputados , ò Legados de los Principes Protestantes de Alemania , representandole , que los Catholicos eran la causa de las perturbaciones , y discordias de el Imperio , porque con el pretexto de el nuevo Evan-
ge.

gelio , à los que le professaban , los confiscaban , y les quitaban todos sus bienes , y no era razon , que los Catholicos fuessen Jueces en su propia causa. Oyólos el Emperador , y les dixo: tenia convocada Dieta en Espira , y que en ella responderia à todos.

6 Poco despues llegaron el Cardenal de Lorena , y el Condestable Memoranci , de parte de el Rey de Francia , sobre el negocio de el Ducado de Milan , à quienes respondió el Emperador: que los Potentados de Italia eran el mayor embarazo , para dàr el Ducado de Milan à el Duque de Orleans , y porque enagenando este Estado , no podia passár desde Genova à los Estados de el Imperio ; pero para que conociesse el Rey Francisco , deseaba conservarse en amistad , casaria vna de sus hijas con el Duque de Orleans , dandole en dote los Estados de Flandes , y con titulo de Rey , que era darle mucho mas , que el Ducado de Milan. Con esta respuesta volvieron el Cardenal de Lorena , y el Condestable , que la pusieron en noticia de el Rey Francisco , que se disgustò mucho de ella , diciendo : que no deseaba dominios agenos , sino lograr el Estado , que le tocaba legitimamente por el derecho de su sangre. *Raynaldo.*

7 Tuvo el Emperador muchas conferencias con su hermano el Rey Don Fernando , sobre los negocios de el Imperio , y despues de conferidas las resoluciones , se despidió de el Emperador , para ir à presidir en la Dieta de Vormes , donde se havia trasladado la de Espira , por haver empezado en ella à picar la peste. Tres meses estuvo el Emperador en Gante , donde condenò à muerte , y confiscacion de bienes à Raynero , Señor de Bredorada , porque se havia passado à el servicio de el Rey de Francia , y con su favor decia : que era heredero de los Condes de Olanda , y Celanda , trayendo sus armas ; pero Reynero vino à pedir perdon à el Emperador , que despues de haverle tenido media hora de rodillas , le perdonò , y le mandò sentar ,

y luego à peticion de los Señores, le concediò la vida, y le restituyò en sus bienes.

8 Solicitando el Emperador, que no tocasse el contagio de la heregia en las Provincias de sus dominios, hizo vn Edicto, en que prohibiò todos los libros de los Hereges, mandando : que ninguno pudiesse leerlos, tenerlos, ò imprimirlos, debajo de gravissimas penas, de que se ofendieron mucho los Protestantes. Despues passò à visitar las Provincias de Olanda, y Celandia, y à otras partes, donde administrò à todos justicia, y executado esto, se volviò à Bruselas. En este tiempo el Duque de Cleves, con salvo conducto de el Emperador vino à verse con él, sobre la pretension del Ducado de Geldres, que creia, le tocaba como à legitimo heredero ; pero no hallando en el Emperador el favor, que deseaba en orden à la pretension ; se acomodò con el Rey de Francia, que yà por el Ducado de Milán deseaba ocasion de romper con el Emperador. *Surio, Harco, Sandoval,* y otros.

9 La Dieta, que estaba señalada à Espira, se tuvo en Vormes, donde presidiò el Rey Don Fernando : asistiò vn Ministro de el Papa, Catholicos, y Protestantes, sin que se concluyesse nada, reservandose todo para la Dieta, que se señalò para el año siguiente en Ratisbona. *Surio, Raynald,* y otros.

10 Piali Amet, vno de los famosos Corsarios de Berberia, llegó con sus galeras à 10. de Septiembre à Gibraltar, y echando en tierra seiscientos arcabuceros, entrando, la saqueò, captivando las personas, que les parecieron de mayor rescate ; pero assi que se supo, que havian saltado en tierra los Corsarios, se pusieron en armas Sevilla, y otras ciudades, y villas. Amet, que reconociò esto, à el instante volviò à embarcar su gente, con la presa, y los captivos, y se hizo à la vela. Volvia Don Bernardino de Mendoza de Sicilia con catorce galeras, y teniendo noti-

cia

cia de los Corsarios , fuè en busca de ellos, à los quales hallò junto à la Isla de Arbolàn, à quienes acometiò con tanto valor, que derrotò de el todo sus galeras; desuerte, que no hubo alguno , que se exceptuasse à la muerte , ò à el captiverio ; con que recobrò lo mas de la presa, y los captivos. *Colmenares , Barrantes Maldonado , Zuniga Annales de Sevilla.*

II El Papa Paulo III. à 27. de Septiembre aprobò solemnemente el Instituto, y sagrada Religion de la Compañia de Jesus , cuyo Fundador fuè el Glorioso San Ignacio de Loyola , gloria de nuestra España , y esplendor de la Provincia de Vizcaya : à que diò principio, estudiando en París en la Iglesia de Santa Maria de los Martyres , siendo sus Compañeros nueve Varones, llenos de celestial sabiduria , y ardentissima charidad , que alistados debajo de la bandera de el Dulce Nombre de Jesus , empezaron à hacer guerra à el pestilente furor de la heregia de Lutero, que se iba difundiendo en las Provincias de Alemania , y las confinantes de ella , siendo el muro de la Religion Catholica , propagandola en los mas remotos climas , que alumbra el Sol. Esta sagrada Compañia ha dado à la Iglesia tantos Santos, como venera nuestro culto ; tantos Martyres , que con el riego de su sangre han plantado la Fè; tantos Varones Apostolicos, que sin perdonar fatiga alguna, han desterrado la idolatria ; tantos Maestros espirituales , y Predicadores , que ha hecho reflorar la piedad Christiana , y las virtudes , continuos en las Misiones, en los hospitales , y carceles, para reducir los pecadores à penitencia , y dár consuelo à los afligidos , abriendo à la juventud escuelas de virtudes , y letras, y à el mundo tantos Doctores, y Escriptores, así en las materias sagradas, como profanas, que apenas hay numero para señalarlos. Y en fin, quanto se puede decir , es menos de lo que ha sabido merecer; porque conforme dice la Iglesia, así como en otros

tiempos ha embiado Dios Varones Apostolicos , para mantener la Fè, y hacer guerra à la idolatria, à la heregia, y à los vicios , assi en tiempo tan calamitoso , descubiertas tantas Provincias de Gentilidad , difundiendo tanto los errores, estando tan estragadas las costumbres Christianas, puso su Magestad en el mundo à el Glorioso San Ignacio, y su Compania , para que llevasse el nombre de Jesus à los ultimos terminos de la tierra. *Surio, Raynaldo*, y otros muchos.

12 El Rey Don Juan de Portugal pidió à el Papa, hiciesse Metropolitana la Cathedral de Evora , segregandola de la Metropolitana de Lisboa, à cuya peticion condescendió el Papa, señalandola por sufraganeas las Iglesias de Silves , y Ceuta. Pidió tambien à el Papa , le embiasse Varones Apostolicos, para que difundiesen la luz de el Evangelio en las Provincias de el Oriente , y el Papa hallando tan buena ocasion, como la fundacion de la Compania, le embió à el Glorioso San Francisco Xavier, para las Provincias de el Oriente, con la facultad de Legado à Latere, y à el Padre Simon Rodriguez, para Portugal , Companeros ambos de San Ignacio. *Raynaldo*, y otros.

A. C. 1541.

1 Como se havian suspendido las conferencias de la Religion en Alemania , asta la Dieta de Ratisbona , tratò el Emperador de ir à ella , y pidió à el Papa , que embiasse su Legado à la Dieta. Muchos aconsejaban à el Emperador, desistiesse de las conferencias, y se valiesse de las armas, porque la obstinacion de los Hereges no sabe rendirse à la razon , y solo cede à el esfuerço de el poder. Bien conocia esto el Emperador ; pero se hallaba sin medios de poder armar la gente necessaria , para cortar las cabezas de aquella infernal hidria , y además de esto , como amenazaba el Turco por la Hungria, le pareció, no era conveniente.

niente en aquella ocasion encender la guerra en Alemania, para que todos los Principes de ella pudiesen concurrir à la defensa de tan poderoso enemigo.

2 Llegò el Emperador à Ratisbona , donde fuè recibido con la grandeza correspondiente à su persona , y llegaron tambien algunos Principes de el Imperio, y los mas embiaron sus Diputados. El Cardenal Contareno , Legado de el Papa , llegó à 12. de Março , y fuè recibido con grande honra , y despues de haver visto à el Emperador, y conferido entre ambos, lo que tocaba à las conferencias de la Dieta , se empezaron estas à primero de Abril , señalando para ellas tres Doctores Catholicos , y tres Protestantes , de las quales no resultò otro efecto , que quedar se las cosas como se estaban, porque los Hereges decian: que ni los Catholicos , ni el Papa , podian ser Jueces de las controversias , por ser partes en ellas , como si todos los Hereges, que hubo en los siglos passados, no pudieran haver hecho la misma excepcion , y con todo esto han sido legitimamente condenados. Ayudò mucho à la obstinacion, y terquedad de los Protestantes, el que el Rey Francisco de Francia , despechado de no haver podido lograr el Ducado de Milan, escribiò à los Protestantes , ofreciendoles sus armas , y proteccion en odio de el Emperador, que por no turbar la Alemania , disolviò la Dieta , mandando, se quedassen las cosas en el estado que estaban, asta el Concilio general. *Surio, Raynaldo, Belcario, y otros.*

3 Tenia el Emperador determinado passar à Argel, y hacerse dueño de aquella ciudad, para castigar à Barbarroja , y evitar los daños tan continuados , como hacian los Corsarios de ella en las costas de Valencia, y de Granada, y para este fin havia levantado vn pedazo de gente en Alemania. A España embiò tambien ordenes, para que se previniesse armada , gente , artilleria , municiones, y viveres, y que fuesse la mayor , que se pudiesse armar , nombrando

por

por General à el Duque de Alva , à cuyo cargo havia de estar todo lo tocante à ella ; y las mismas ordenes embiò à los Virreyes de Napoles , y Sicilia , y à Andrea Doria en Genova : con que en todas partes se diò principio à el armamento , para la empreffa. Andrea Doria en este tiempo , sabiendo que Dragut , vno de los cèlebres Corsarios de el Africa , havia salido con once galeras , à saquear las costas de Genova, Corcega, y Cerdeña, desde Sicilia, donde se hallaba , embiò con vna esquadra de galeras bien armadas à Juanetin Doria su sobrino , contra Dragut , instruyendole como havia de hacer el viage. Juanetin executando en todo las ordenes de su tio , llegó à Corcega con la esquadra , à tiempo que Dragut , haviendo saltado en tierra con sus compañeros, dividia con ellos las presas, que havian hecho ; con que dando de improvifo sobre los vageles de los Corsarios , de los once tomò los nueve , salvandose los dos con la fuga , y hizo prisioneros à Dragut, y todos los que le acompañaban , poniendolos en la cadena, y à los Christianos , que llevaban captivos , los diò libertad , y se volviò à Sicilia. Salieron, y Andrea Doria , y Don Fernando Gonçaga passaron con las galeras à las costas de Berberia , y tomaron à Caramini, Monaster, Suaya, y otros lugares, dejando en Monaster à Don Albaro de Sandi, con el tercio de Sicilia, dandole orden, de que afsistiese à el Rey de Tunez contra el Xequé de Cidearsa, que se le havia levantado , y yendo Don Albaro à socorrerle con dos mil y quinientos infantes, aunque el enemigo tenia veinte y dos mil caballos, quinze mil infantes , y seis-cientos arcabuceros Turcos , fuè tal el valor de los Españoles , que cercados , y rodeados algunas veces, se desembarazaron de ellos , poniendolos en torpe fuga , y se retiraron à Monaster con buen orden , en cuya funcion cobraron algunos captivos Capitanes , y soldados , que havian hecho prisioneros en los primeros acometimientos.

los

los Berberiscos, sin perder nada de el vagage, ni artilleria; Sucedió tambien en esta ocasion, que acometiendo mas de quinientos caballos de los enemigos à el vagage, vna muger Castellana, llamada Maria Montano, armò los criados, y mozos de los soldados, dandoles las picas, que llevaban en los camellos, y haciendo ella el oficio de Capitán, le defendió valerosamente, cuyo valor premiò el Emperador, con merced de por vida. *Sandoval* dice: sucedió esto à los fines de este año; pero se engañò, porque el suceso infeliz, que referirèmos luego de la expedicion de Argel, no dà lugar à esto; y *Carlos Sigonio* en la vida de *Andrea Doria*, lib. 2. dice, que fuè antes de ella.

4. Passado yà el rigor de el Estio, desde Ratisbona caminò à Italia el Emperador, y à el llegar à las montañas de Trento, le recibieron el Marquès de el Basto, Governador de Milan, y Oétavio Farnesio su hierno, acompañados de muchos Señores, desde donde embiò vna persona à el Papa, suplicandole, se llegasse à Luca, para conferir con el los remedios mas oportunos, para cortar la peste de la heregia de Alemania, y lo demàs neccessario à el bien de la Iglesia, y ocurrir à los daños, que amenazaban à la Italia, y à el formidable poder de el Gran Turco; à que el Papa respondió: concurriría à Luca, por el bien de la Iglesia, y de la Religion, aunque eran muchos sus años. El Emperador pasó à Milan, donde entrò à 22. de Agosto, y se le hizo vn ostentoso recibimiento.

5. En este tiempo sucedió, que el Rey de Francia embiò à Antonio Rincon, natural de Medina de el Campo, que se havia passado à su servicio, por medio de quien se comunicaba secretamente con el Gran Turco, para que participasse à este sus determinaciones; y tambien ordenò à Cesar Fregoso passasse secretamente à Venecia, para apartarla de la liga con el Emperador, à fin de tomar sus medidas, para hacerse dueño de el Estado de Milan. Llegò

gò Rincon à el Piamonte , y diò à Fregoso el orden de el Rey de Francia ; con que ambos dispusieron su viage para Venecia , y para hacerle mas facilmente , se embarcaron en dos barcas en el Tesin , para entrar en el Pò , y por èl ir à Venecia , en vna embarcaron sus personas , con algunos criados , los recados , y dinero , que llevaban , y en la otra su comitiva. No faltò quien tuviesse noticia de su viage , y el dinero , que llevaban ; con que à el entrar de el Tesin en el Pò , salieron vnos enmascarados à ellos en dos barcas , y los acometieron , y queriendo resistirse Fregoso , y Rincon , les quitaron la vida , y despojando la barca , echaron sus cuerpos en parte tan escondida , que en mas de dos meses no se tuvo noticia de ellos.

6 Divulgòse por entonces , que el Marquès de el Basto havia sido , quien havia dispuesto la muerte de Rincon , y Fregoso , con la noticia de el fin con que hacian el viage ; pero el Marquès de el Basto desmintiò publicamente à todos los que le daban por auètor de aquestas muertes , y los hombres de mayor juicio , le suspendieron , porque la codicia de robarlos pudo excitar à aquellos hombres à quitarles la vida , como ha sucedido muchas veces. Pero lo peor en esta materia fuè , que el Rey de Francia se persuadiò , que las muertes de Fregoso , y Rincon se executaron de orden de el Marquès de el Basto , y sabiendolo el Emperador ; y como deseaba romper la tregua , tomò esta ocasion , para quejar se agriamente , de que en esta accion se havia faltado à el derecho de las gentes , pues con tanta alevosia se havia quitado la vida à sus Ministros ; mas no quiso hacer demostracion de estàr rota la tregua , asta reconvenir à el Emperador ; y assi sabiendo , que havia de avocar se con el Papa en Luca , embiò su Embaxador à esta ciudad.

7 En el tiempo , que el Emperador estuvo en Milan , ajustò el casamiento de su sobrina Christerna , hija de el Rey

Rey de Dinamarca , y su hermana , viuda de Francisco Esforçia , con Francisco Antonio , hijo de el Duque de Lorena , y luego pasó à Genova , donde fuè recibido con gran magnificencia.

8 El Papa Paulo III. deseoso de que se ajustasse segura paz con el Rey de Francia , dandole el Emperador el Ducado de Milan , à fin de que se pudiesse juntar el Concilio General , para extirpar las heregias de Alemania , y ocurrir à el peligro , que la Italia corria de parte de el Turco , salió de Roma para Luca el dia 27. de Agosto , y entrò en esta ciudad à 8. de Septiembre. El Emperador salió de Genova en sus galeras , y haviendo desembarcado , entrò en aquella ciudad el dia 10. de dicho mes , saliendole à recibir à la puerta de ella los Cardenales , y Prelados de la comitiva de el Papa , y el Senado de la ciudad , en cuya casa se hospedò. Tres veces visitò el Emperador à el Pontifice , y vna vez este à el Emperador. El Embaxador de el Rey de Francia , se quejó à el Papa , y à el Emperador , de el quebrantamiento de la tregua , por las muertes de Fragofo , y Rincon ; y el Emperador satisfizo à el Embaxador , diciendo : que aquellas muertes se havian executado sin noticia suya , y sin saberse , quienes fueron los executores , porque salieron disfrazados , y no havian podido descubrirse sus nombres , y que todas las veces , que se le diessen los auétores de las muertes , estaba prompto à buscarlos , y hallados , ponerlos en poder de el Rey de Francia , para que à su arbitrio los castigasse.

9 En las conferencias , que tuvieron el Papa , y el Emperador , fueron tres cosas las que se trataron ; la primera , de juntar Concilio General , para extirpar la heregia ; la segunda , de confirmar la liga Catholica ; y la tercera , de assegurar la paz con el Rey de Francia , cediendole el Emperador el Ducado de Milan. En quanto à las dos primeras , ofreció el Papa las resolveria , en llegando à

Roma , porque en Luca havia pocos Cardenales ; y en la tercera respondió el Emperador: que de ningún modo cederia el Ducado de Milan , y que cumpliria la oferta , que havia hecho à el Rey de Francia , de dár à su hija à el Duque de Orleans , con la dote de todas las Provincias de Flandes , y que en tanto , no se quebrantasse la tregua por las muertes de Fregoso , y Rincon ; con que el Papa embió à su Secretario Dandino à el Rey de Francia , para que se mantuviesse en la observancia de la tregua.

10 El Emperador se despidió de el Pontifice à 18. de Septiembre , y se fué à Petrasanta , y de alli à el puerto de Luca , para hacer la expedicion de Argel ; bien que el Papa , Andrea Doria , y el Marquès de el Basso , le havian procurado disuadir de ella , por lo adelantado de el tiempo , y lo peligroso , y arriesgado de aquellos mares ; mas dejó con el Papa à Granvela , para que perfeccionasse los negocios , y à pocos dias salió el Papa de Luca , para volver à Roma , en cuyo tiempo passando à Flandes Don Jorge de Austria , Arçobispo de Valencia , tio de el Emperador , y Obispo de Lieja , en Leon de Francia fué detenido de orden de el Rey Francisco , y puesto en custodia , de que dieron sentidísimas quejas los Ministros de el Emperador à el Papa. *Surio, Raynaldo, Villoa, Sandoval,* y otros.

11 En España el Cardenal Tabera , que havia quedado por Governador , solicitò juntar vna gruesa armada , y logró , que concurriessen à Malaga ciento y cinquenta navios grandes , y cinquenta pequeños , bien prevenidos de bastimentos , municiones , y armas , en que havia quatrocientos hombres de armas , setecientos ginetes , y muchísimos aventureros , en que se embarcaron el Duque de Sessa , el Conde de Feria con sus dos hermanos , y el Duque de Alva , General de toda la gente , el Marquès de el Valle , y otros Señores , y Caballeros. Salió esta armada para ir à Mallorca , y llegó à Cartagena , y queriendo de

alli

alli passar à Mallorca , que era donde tenia el orden de juntarse, por la fuerça de los vientos no pudo arribar à esta Isla, y se volvió à Cartagena, esperando temporal.

12 Saliò el Emperador de Portovenere con treinta y cinco galeras , para juntar toda la armada en Mallorca , y por el mal tiempo diò en Corcega , de donde pasó à el puerto de Alguer en Cerdeña , y de alli pasó à Menorca, y Mallorca , donde hallò à Don Fernando Gonçaga, Virrey de Sicilia , que havia llegado con la gente de aquel Reyno , y con los Españoles , y Alemanes , que havia trahido à Italia el Emperador , y la armada, que havia trahido, era de ciento y cinquenta navios , y siete galeras, con muchos bastimentos , provisiones , municiones , y armas; defuerte , que todo el aparato de esta empreſſa , consistiò en cerca de setenta galeras , doscientos navios de gavia ; y otros ciento menores , seis mil infantes Españoles , cinco mil Italianos , ocho mil Alemanes , y tres mil aventureros de los vassallos de el Emperador ; y finalmente dos mil caballos , sin contar los soldados de galera, ni los criados de la casa Real , y de los Señores , y Caballeros , que podian tomar armas.

13 Esperaba el Emperador en Mallorca la armada de España, quando Don Bernardino de Mendoza embiò vna galera , dandole aviso , como la armada havia passado yà à Africa : con que el Emperador mandò embarcar la gente, y que la armada se hiciesse à la vela. Las galeras de España , como se havian anticipado, surgieron cerca de diez millas à la parte de Poniente de Argel, y luego en dos dias se puso el Emperador à vista de esta ciudad , y así que se dejó ver la armada de las galeras de España , salieron à recibirle, y le hicieron la salva ; pero el Emperador las mandò volver , para que guardassen aquella parte, y caminando con la armada , embiò doce navios de la otra parte de la ciudad, para que reconociesſen, si por aquella parte po-

dia ser mas seguro el desembarco , y haviendo reconocido, que de aquella parte era el mas oportuno , passò à ella con la armada , y echando las anclas , esperò à que llegassen los navios de carga , que se havian quedado atrás; y asì llegó el Emperador à vista de Argel el dia 20. de Octubre. El dia siguiente , aunque con alguna marea , passò la armada à Metafuz , por estàr mas defendida de los vientos , en cuyo tiempo dieron sin saberlo en la armada de el Emperador dos galeras Turcas , que venian à tomar noticia , de las quales se tomò vna , por donde se supo de los captivos el aparato , que havia en Argel , para la defensa, y el Emperador mandò à Don Fernando Gonçaga , y Jacobo Boso , fuesen en vn barco longo à reconocer la orilla, para ver por donde era mas comodo el desembarco, y haviendolo executado , dixeron à el Emperador la parte mas conveniente.

14 Havia dexado Barbarroja en Argel à Hascen Aga; Sardo de nacion , que havia criado desde niño , y le havia hecho Eunuco , hombre de mucho valor , y prudencia, como la experiencia lo havia acreditado, con ochocientos Turcos , cinco mil hombres Berberiscos , y de la parte de afuera muchos de los Alarabes cercanos , para impedir el sitio de la ciudad. A el dia siguiente , estando quieto el mar , se hizo el desembarco , saliendo toda la infanteria, con algunos caballos , nueve piezas de artilleria , y comida para dos , ò tres dias ; y aunque los Alarabes se havian juntado , para embarazar el desembarco , con la artilleria se vieron precisados à retirarse : con que se desembarcò toda la gente sin daño alguno. El Emperador embiò à decir à Hascen , le entregasse la ciudad , pues era hijo de Christianos , y que le haria muchas mercedes , los Turcos se irian libres donde quisiessen , y los Africanos se quedarian en sus casas con sus haciendas , y en su Religion , y que sino, passaria por todo el rigor de sus armas. A esta demanda ref-

respondió Hascen : estimaba el recado de el Emperador, y que no queria mas honra , que cumplir con su obligacion, defender la ciudad, ò morir como quien era; que si su Magestad tenia buenos soldados , tambien los tenia èl , y estaba en ciudad fuerte , defendida de mar brabo , y que fiaba en Mahoma experimentaria el Emperador la pérdida, que antes havian experimentado Diego de Vera , y Don Hugo de Moncada, y que para èl seria mas gloriosa. Escriben algunos , que havia en Argel vna famosa hechicera , con quien havia consultado Hascen el suceso de esta guerra, y le havia respondido : que vna tormenta destruiria la armada Christiana , y así , que no tenia que temer riesgo alguno.

15 Con la respuesta de Hascen , à el dia siguiente dividió el Emperador su exercito en tres batallones : en el primero iba con los Españoles Don Fernando Gonçaga; despues iban los Alemanes con su Cabo Jorge Fronsberg, entre los quales iba el Emperador con los Señores ; y despues los Italianos con su Cabo Camilo Colona , y entre ellos ciento y cinquenta Caballeros de Malta, con la gente , que havian traído en sus quatro galeras, y de esta fuerte empezó à caminar el exercito à Argel. Los Alarabes, que eran muchos , hacian algunos acometimientos ; pero con la arcabuceria se retiraban à lo alto de aquellas montañas , que están à vista de Argel. Caminóse aquel dia poco mas de vna legua , y aquella noche hicieron los Alarabes algunas acometidas ; pero viendo , que luego se retiraban , destacó el Emperador tres mil Españoles con Don Fernando Gonçaga, que los hicieron dejar vna colina , y la ocuparon , y luego se fué acercando el Emperador con el exercito à la ciudad , disponiendo el campamento entre dos grandes quebraduras , ò barrancos , que les servia de foso , para que no pudiesen llegar à èl los Alarabes , estando en lo alto los Españoles, en medio los Alemanes, y los

los Italianos cerca de el mar , se sitiò como en vn triangu-
lo casi toda la ciudad. Aquel mismo dia à el anochecer em-
pezò à llover , con vn ayre , y granizo tan furioso , que
derribò las mas de las tiendas de el campamento ; y como
los soldados no huviessen sacado ropa alguna de la arma-
da , y durasse la tempestad toda la noche , quedaron sum-
mamente trabajados , mojados , y sin fuerças.

16 A este tiempo empezò à enfurecerse el mar de tal
fuerze con lo recio de los vientos , que muchos navios , ro-
tas las anclas , daban en la costa ; otros los tragò el mar ,
en que se perdieron muchos hombres , y bastimentos , sien-
do tanta la fuerça de los ayres , y torvellinos , que apenas
podian està en pie los soldados. A el amanecer salieron de
la ciudad los Mahometanos con summo silencio , y bas-
tante numero de gente , y matando las centinelas , dieron
en el quartel de los Italianos , y pusieron tres compañías
en fuga , matando à vnos , y hiriendo à otros ; pero acu-
diendo Camilo Colona , Don Fernando Gonçaga , y Agus-
tin Espinola con sus compañías , los hicieron retirar asta la
ciudad ; mas viendo , que de ella se les hacia grave daño ,
volvieron à retirarse , aunque los nuestros le padecieron
desde las murallas con la artilleria , arcabuceria , saetas , y
dardos.

17 Quando se retiraban los Italianos , los Caballeros
de Malta , juntandoseles alguna gente valerosa de aquella
nacion , passaron con su vandera à vn pueſto , donde po-
cos podian resistir à muchos ; pero los Mahometanos à
poco rato salieron de refresco de à pie , y à caballo , y die-
ron furiosamente en la parte donde estaban los Italianos ,
y especialmente donde estaban los Caballeros de Malta ,
que pelearon valerosamente , y hicieron retirar à los que
los acometieron. Sobrevino Hascen à este tiempo con
otro pedazo de gente muy lucida , con que los Italianos se
retiraron , y se hicieron fuertes en vna puente de madera.

To-

Tocóse à rebato en el Real, y el Emperador armado, montó à caballo con todos los Alemanes, animandolos con la espada en la mano, para que recogiesen à los Italianos, molestados de los enemigos: con que caminando àcia ellos, Hascen recogió su gente, y se retiró à la ciudad. Murieron en este dia trecientos soldados Imperiales, y entre ellos tres, ò quatro Capitanes; y de los Caballeros de Malta, como estaban cerca de la muralla, con la artilleria murieron ocho; y salieron heridos treinta, y el Principe de Sulmona, y mas de docientos soldados.

18 Hizo el Emperador aqueste dia el oficio de excellentísimo General, así en prudencia, como en valor, mostrando la grandeza de su animo en el desprecio de el peligro; pues estando mojado asta la camisa, llegaron algunas valas de artilleria à alguno de los mismos con quien hablaba, y asta que cuydò de los heridos, no quiso recogerse à su tienda. En tanto fuè tal la borrasca de el mar, y tan furiosa, que ni dejó facar bastimentos, artilleria, ni caballos, dandose las naves unas con otras: otras abriendose: otras dando en la costa, y anegandose la mayor parte de ellas con la gente, y lo que llevaban. Los que procuraban salvarse en la tierra, hallaban à los Argelinos, que sin lastima, ni conmisericordia les quitaban la vida à lanzadas: de qué movido el Emperador, embió dos mil Españoles, para embarazar la crueldad de los enemigos, que luego viendo à los Españoles, se retiraron, y muchos lograron la vida.

19 En fin se perdieron en esta furiosa borrasca ciento y cinquenta navios; con lo que contenian, muchos hombres, y caballos. Perdieronse tambien catorce, ò quince galeras con la artilleria, y muchas riquezas; bien que el Emperador embió siete compañías de Españoles, y tres de Alemanes, è Italianos à recoger la gente, y Andrea Doria con las demás se fuè à Metafuz; y el Emperador à vis-

vista de la desgracia , levantò el campo con consejo de sus Cabos , y se fuè à el mismo puerto , llevando en medio los heridos , y enfermos , picandoles muchos Alarabes , y Argelinos la retaguardia ; mas como no se pudieron desembarcar los bastimentos , que havian quedado para el exercito , los caballos perecieron : palmitos , majuelas , cebollas , y otras hiervas fueron el sustento de los soldados , y muchos Capitanes ; y como no havia vino , enfermaron muchos Italianos , y Tudescos ; y así que passò el exercito el rio Alcaraz , se volvieron los Argelinos , y Alarabes ; y en fin el Sabado llègò el exercito à Metafuz , en cuyas ruinas descansò.

20 Sacaronse aqui de los navios , y galeras vizcocho , carnes saladas , queso , frutas secas , y otras cosas , con que se reparò algo el exercito , y se empezò à tratar , si se volveria à Argel , ò se embarcaria la gente ; vnos decian : que el Invierno , y la furia de el mar no permitian volver à la empreffa ; otros : que era cosa vergonçosa retirarse , sin hacer vn gravissimo daño à los Argelinos , pues tenian municiones , y comida. A esto se inclinò Fernando Cortès , que ofrecia ganar à Argel , si le dejaba el Emperador la gente , que alli tenia ; y à lo mismo se ofreciò Don Martin de Cordova , Conde de Alcaudete , Capitan General de Oràn ; pero estas ofertàs , ò no llegaron à los oídos de el Emperador , ò no parecieron convenientes , y así determinò el Emperador embarcar la gente , y para hacer el embarco puso los Españoles para resguardo de èl , por lo que se temia de los Alarabes. Embarcaronse primero los Italianos , y despues los Alemanes , y los vltimos fueron los Españoles ; y como faltaban navios para la gente , mandò el Emperador echar à el mar los caballos ; y viendo vna compania de Españoles , que caminaba àcia el mar , creyeron iba à embarcarse , y que los dejaba , empezaron à murmurar , y affigirse , y entendiendolo el Emperador ,
les

les dixo con rostro cariñoso: que no tenían que temer, que no se embarcaria, sin haver sacado à todos de el riesgo.

21. Embarcada toda la gente, determinò el Emperador, que cada vno se volviesse, donde havia salido; pero la fuerça de los vientos, obligò à que cada vno tomasse la derrota conforme le permitió el temporal, y assi los navios, vnos dieron en Bugia, otros en Cerdeña, otros en Oràn, otros en Italia, y otros en España. Dos navios cargados de Españoles, como estaban cascados de la tormenta, se hundieron en Metafuz, salvandose la mas de la gente. Otros dos navios fueron à dár en tierra cerca de Argel, y los Españoles, que salieron à tierra, viendo, que los Alarabes venían à ellos blandiendo las lanças, para quitarles la vida, les pidieron: que los tomassen por captivos, y no los mataassen; pero viendo, que no hacian caso de la oferta los Alarabes, se hicieron vn esquadron, y assi fueron caminando à la ciudad; matando, è hiriendo à muchos, à cuyo tiempo salieron muchos Turcos, y los Españoles les dijeron: que si Hascen Aga venia, se rendirian por esclavos, y que entretanto los guardassen: con que vino Hascen, y los llevò captivos, y assi salvaron las vidas, yà que no la libertad.

22. El Emperador en las galeras de Andrea Doria llegó costeando à Bugia, donde con los que le acompañaban, pasó harto trabajo por espacio de veinte dias, y mandò labrar en esta ciudad vn castillo, para su mayor seguridad, y abonando el tiempo, embiò à Don Fernando Gonçaga con las galeras de Sicilia, y Malta à su gobierno. Los navios de Italia embiò à ella con Agustín Palavazzino, y los de España à ella con el Conde de Oñate. Don Bernardino de Mendoza salvò en esta jornada las galeras de España en el puerto Cagmas, porque le cogió la tormenta antes de doblar el Cabo. El Emperador con los de su sequito, se embarcò en las galeras de Doria, y llegó con felicidad à

Mallorca, y de alli desembarcò en Cartagena à fines de Noviembre, y à 5. de Diciembre entrò en Murcia, cuyo recibimiento describe *Cascales* Historia de Murcia, discurso 13. cap.6. cuya noticia alegrò à toda España. *Sandoval* se engañò escribiendo, que tuvo el Emperador la Pascua de Navidad en Caller; porque de 10. de Diciembre yà en España, tuvo carta de la ciudad de Barcelona; y el *Doctor Salazar de Mendoza* en la vida de el Cardenal Tavera asegura: que el dia 18. de Diciembre estaba yà en Ocaña el Emperador, donde viò à sus hijas; y llegó à ella de Madrid el Principe Don Phelipe, acompañado de el Cardenal Tavera, à besar la mano à su padre, y vno, y otro pasaron à Toledo el dia 30. de dicho mes. Este fuè el infeliz suceso de la jornada de Argel. *Nicolas de Villagnon*, Caballero de Malta, que se hallò presente. *Relacion manuscripta* de otro que lo viò. *Luis de Toro* Compendio de los hechos de Carlos V. *Marmol* Historia de Africa, lib. 5. fol. 217. *Ochoa*, *Vlloa*, *Sandoval*, y otros muchos.

23 Abu-Abdala, excluido de el Reyno de Tremecen por su hermano menor Amet Bucein con el favor de Barbarroja, acudiò à el Emperador, para que le favoreciesse contra su hermano, poniendole en la possession de el Reyno, y que seria su vassallo, y le daria las parias, que le havia pagado Abu-Amut su tio. El Emperador mandò à el Conde de Alcaudete Don Martin de Cordova, Governador de Oràn, que le diese seiscientos soldados, para que con la gente, que tenia Abu-Abdala, le pusiesen en Tremecen. Executò el Conde de Alcaudete el orden de el Emperador, y nombrò por Cabo de la gente à Alonso Martinez de Angulo, que con quatro piezas de artilleria, y con quatrocientos Moros de acaballo, que tenia Abu-Abdala, se encaminò à Tremecen con la esperança, de que otros muchos Alarabes, y Bereberes se le juntarian en favor de Abdala.

Su-

24 Supo esto Amet Bucein , y mandò à Almançor, que era su principal Alcayde, que solicitasse, y no consintiesse , que los pueblos Alarabes , y Bereberes fuesen en favor de su hermano Abdala , lo qual hizo con tanto cuidado , que fueron muy pocos los que se le juntaron à Abdala. Llegaron los Christianos à el rio Cio , seis leguas de Oràn , y viendo , que no se les juntaba la gente , que Abdala havia ofrecido, aconsejaron à el Capitan Angulo, que se volviesse à Oran, porque se podia temer , que huviesse algun trato doble entre los Moros ; pero Angulo no quiso retroceder, y llegó à los baños de Tibda , que están cinco leguas de Tremecen. Almançor que viò , que estaban ya muy adentro los soldados , haviendo juntado innumerable Morisma , embiò vn cuerpo de Alarabes, y gente de la ciudad , para que escaramuzassen con los Christianos, y no los dejassen retirar , y despues de estos fuè embiando toda la demás gente. Angulo , que viò la Morisma , que acudiò , se recogió à vnos corrales caidos , para repararse contra la caballeria de Almançor, que le tenia cercado por todas partes. Los Moros, que fueron con Angulo, empezaron à desfilar, y escaparse, y el no quiso meterse en Tibda , como se lo aconsejaban algunos de los suyos, y embiò vn Judio à Almançor , para que le dejasse volver con su gente à Oràn ; mas en este tiempo entraron de golpe los Moros en los reparos de los Christianos , y los mataron , y captivaron à todos, tomando la artilleria. El Capitan Balboa murió con toda su compañía , que no se quiso rendir. El Capitan Angulo con trece soldados , fuè llevado cautivo à Tremecen , y solo veinte soldados , que se havian faldado secretamente de el campo , llegaron à Oràn. *Marmol Historia de Africa, lib.5.*

25 Este año pasó à la India desde Portugal el Glorioso San Francisco Xavier , en compañía de Martin Alfonso de Sossa , que iba por Virrey de ella , donde con su

espiritu, vida, y milagros, convirtió innumerables gentes à el verdadero conocimiento de Dios. *Briccio*, y otros.

A. C. 1542.

1 Haviendo visto el Emperador à sus hijas, desde Toledo pasó con el Principe Don Phelipe à Madrid, y después de haver descansado allí algunos días, se fuè à Valladolid, cuydadofo de la guerra, que le prevenia el Rey de Francia por todas partes; y persuadido, que la primera invasion sería por Fuenterravia, ò Navarra, mandò meter buena guarnicion en Pamplona, y Fuenterravia. La Semana Santa se retirò el Emperador à el Convento de el Abrojo, y passada la Pasqua, hizo venir à el Cardenal Arçobispo de Toledo, para conferir con èl las materias mas importantes de la Monarchia, y como se hallaba exausto de medios, convocò Cortes en Aragon, señalando à Monçon para ellas, y luego pasó à reconocer las fronteras de Navarra, y à 15. de Junio entrò en Pamplona. *Salazar de Mendoza* vida de el Cardenal Tavera. *Garibay* lib. 3. Historia de Navarra.

2 Yà en este tiempo havian denunciado la guerra à el Emperador el Rey de Francia, y el de Dinamarca, y el Rey Francisco determinò hacer la guerra por España, y Italia, y Flandes. Enrique de Borbon, que se intitulaba Rey de Navarra, solicitò con el Rey Francisco, que moviesse por esta parte sus armas, para recuperar aquel Reyno; mas el Rey de Francia, que esperaba la armada de el Turco con Barbarroja, no le pareciò conveniente apartar sus tropas de la parte de el Mediterraneo: con que haviendo venido à Mompeller, embiò à el Delfin su hijo à sitiar à Perpiñan, con quarenta mil infantes, dos mil lanças, y dos mil caballos; cuya noticia despacharon à el Emperador el Marquès de el Basto, y Andrea Doria con vna velocissima galera, y Doria escribiò à Juanetin su sobrino, que estaba con vna

una esquadra de galeras à vista de Barcelona : que quanto antes metiesse en Perpiñan todos los viveres , y soldados; que pudiesse , como lo executò. *Paulo Emilio, Dupleix, Sienegonio* vida de Andrea Doria, y otros.

3. Passò el Emperador de Navarra à Zaragoza, donde fuè recibido con grande ostentacion , y haviendo descansado algunos dias en aquella ciudad , fuè à Monçon, donde celebrò Cortes à la Corona de Aragon , y à los de Cataluña , y embiò por el Principe Don Phelipe su hijo; para que fuesse jurado , y haviendo llegado el Principe à Monçon , fuè jurado por los Aragoneses, con la acostumbrada solemnidad, el dia 15. de Septiembre, y se fenecieron las Cortes el dia 25. de dicho mes , y atendiendo à las necesidades en que se hallaba el Emperador , la Corona de Aragon le ofreciò vn grueso donativo , y Cataluña le ofreciò otro de docientos y cinquenta mil ducados.

4. En este tiempo , sabiendo el Emperador el sitio de Perpiñan , embiò à llamar sus tropas de Castilla , y en tanto , que juntaba las necessarias para el socorro, embiò con alguna caballeria à el Duque de Alba, para que las esperasse en Gerona, y en tanto passò à Barcelona , donde entrò à 16. de Octubre , y à 8. de Noviembre entrò en esta ciudad el Principe Don Phelipe , y à 9. de dicho mes jurò el Principe los fueros, y privilegios de aquel Estado, conforme à la antigua costumbre. Presentò entonces esta ciudad à el Emperador doce piezas muy grandes de artilleria, que se bendigieron , y se les pusieron los nombres de los doze Apostoles , que mandò el Emperador , las llevassen à Perpiñan. A 21. de el mismo mes salieron de Barcelona el Emperador , y el Principe para Valencia , donde se les hizo vn grande recibimiento , con muchas fiestas , y à 2. de Diciembre jurò el Principe los fueros de aquel Reyno, que le hizo vn considerable donativo , y de alli padre , y hijo volvieron à Castilla.

Lle,

5 Llegò con el exercito à Perpiñan el Delfin, y asfò
lò todos los lugares circunvecinos, y puso el sitio à esta
ciudad: en cuyo tiempo para su defenfa venian tropas de
Castilla, y muchos Señores traian consigo mucha gente,
y el Cardenal de Toledo embiò docientos hombres de ar-
mas, y quinientos infantes con Alvaro de Salazar. Los
Franceses maltrataban la muralla con la artilleria, y dieron
algunos asaltos à la ciudad; pero fueron valerosamente re-
sistidos, y en vna ocasion hicieron vna salida los sitiados
con tanto esfuerço, que clavaron à los Franceses la mayor
parte de la artilleria, y haviendola tenido sitiada dos me-
ses, sabiendo el Rey Francisco los aparatos, que hacia el
Emperador, para socorrer aquella ciudad, mandò à el
Delphin, que levantasfe el sitio, como lo executò à fines
de Octubre, y se fuè à ver à su padre. *Dupleix, Mecere, Cle-
priano Manente, Sandoval, y otros.*

6 A 24. de Mayo se publicò la guerra en Flandes, y
Antonio de Borbon, Duque de Bandoma, Governador
de Picardia, diò principio à ella, facendo las guarniciones
de las plazas, y haviendo juntado de ellas vn buen cuerpo
de tropas, rindiò el castillo de Tornehem, y le demo-
liò, y saqueò, y talò los territorios de San Audomara,
Aria, Betuna, y otros, de donde sacò vna gruesa presa,
y se retirò à su Provincia, por temor de el Conde de Reux,
que con mucha nobleza Flamenca, mil y docientos caba-
llos, y bastante infanteria, tenia determinado acometerle.
Ferreolo Loerio.

7 El Duque de Orlens, acompañado de el Duque de
Guisa, con otro exercito de doce mil Alemanes, seis mil
Franceses, y tres mil caballos, entrò en el Ducado de Lu-
cemburg, y rindiò por fuerça, y à composicion à Dambi-
llers, y Voy, Arlem, Monmedi, y la misma Capital Lu-
cemburg, y solo en todo el Ducado se reservò Theomville,
desde donde el Rey de Francia embiò à el Duque de Cle-
ves

ves seiscientos caballos. Este juntò doce mil hombres , y mil y quinientos caballos , y mandò à Martin Rosen, que con esta gente passasse el rio Mosa, con el pretexto de conducir de Francia su esposa à su Estado.

8 Rosen pidió passo franco à los de Lieja; pero estos avisados de el Obispo de Bamberg , pueustos en armas , y juntandose todos los labradores , y gente de la tierra , le negaron el passo conociendo sus intentos. Lo mismo executaron los de Ambers con la misma noticia , alistando gente , y armando los payfanos. Rosen haviendo passado la Mosa, caminò à el Ducado de Brabante, sin hacer daño alguno; para ver si con el descuydo podia tomar à Ambers; mas conociendo , que ya los de esta ciudad havian entendido su animo , à qualquiera parte que llegaba saqueaba los lugares , ò los obligaba à vnas gruesissimas contribuciones : llegando à tanto el desorden de los soldados, que hacian prenda de los huespedes , sus mugeres , ò sus hijos, para sacar crecidos rescates: de esta suerte llegó Rosen hasta Malinas; pero temiendo la artilleria, fuè con sus tropas à Queberg, y otros lugares, donde hizo lo mismo, y se puso à vista de Lobayna, pidiendo, que se entregassen, mas no lo logró : con que pasó à el Brabante, y à el Condado de Namur, executando en todos los lugares los mismos daños; y sabiendo , que el de Orange , el Conde de Bura , y los demás Capitaues Imperiales , con aceleradas marchas le seguian , passando la Mosa por Masereria , se juntò con sus tropas à las de el Duque de Orlens , que le embiò à Cleves , y Geldres , y despues se fuè à ver con su padre, dejando en el Brabante à el Duque de Guisa. *Hareo, y Sandoval.*

9 El Principe de Orange con las tropas Imperiales, que havia juntado en aquellos Estados la Reyna Maria su Governadora , fuè à Lucemburg , y la recuperò facilmente, como todos los demás lugares, que havian tomado los Fran-

Franceses, excepto Ibon, donde se entrò el Duque de Guisa con buena guarnicion; y aunque el de Orange procurò tomarle, fuè tal la resistencia, que hizo Guisa, que se viò obligado à retirarse; pero llevando sus tropas à el Ducado de Cleves, y Julieurs, hizo los mismos daños en aquellos parages, que hizo Rosem en el de Brabante, y tomò à Cirtarda, Juliers, Ensberga, Susterra, y Dura, demoliendo las murallas, y defensas, y allanando los fosos: con que se retirò con sus tropas, dejando bien vengada la entrada, que hizo Rosem en el Brabante. El Duque de Cleves habiendo logrado algunas tropas de el Duque de Saxonia, y otros Príncipes de el Imperio, recuperò algunas de las ciudades perdidas, y en Dura puso vn grueso presidio, muchos viveres, y artilleria, y pasó con sus tropas, y sitiò à Ensberga; pero acudiendo el de Orange à el socorro, levantò el sitio; y picandole este la retaguardia, le hizo algunos daños, y se metiò el Guliers. *Hareo*, y otros.

IO En el Piamonte se volvió tambien à encender la guerra entre Imperiales, y Franceses. Governaba los Imperiales el Marquès de el Baſto, y estaban en Asta, Vercelli, Alva, Vlpiano, Fosano, Chieri, y otras fortalezas. Los Franceses tenían à Turin, Moncalier, Savillano, Piñarol, Verolongo, y Chierasco, y su General era Monsieur Anebaud, el qual con su gente sitiò à Cuni; pero sus vecinos con vn refuerço, que les embiò el Marquès de el Baſto, no solo se defendieron, mas hicieron levantar el sitio à los Franceses con alguna pèrdida. Anebaud se puso sobre Carriàno, y se entregò con ciertas condiciones; mas à el mismo tiempo fuè el Marquès de el Baſto, y tomò à los Franceses à Chierasco. Guillelmo de Belay, Governador de Turin, con su arte, maña, y dinero, tomò algunas plazas en el Monferrato. El Marquès de el Baſto solicitò tomar à Turin, metiendo dentro de esta ciudad algunos soldados con el disfraz de payſanos, que llevaban à ella heno, en

el qual llevaban escondidas las armas, para matar las guardas de la puerta, y que entrassen las tropas Imperiales; mas haviendo sido descubiertos los soldados, pagaron con la vida su atrevimiento: y de esta suerte andaba la guerra en el Piamonte. *Sandoval.*

II En este año hubo en España vna gran plaga de langosta; con que se padeciò mucha necesidad, y especialmente en Castilla la vieja. *El Arcediano de Alcor.* Hist. manuscrita de Palencia.

A. C. 1543.

I Llegò de Valencia à Valladolid el Emperador, è inmediatamente mandò hacer en los Reynos de Castilla levass de gente, y pidiò vn donativo à las Ciudades, Prelados, y Señores, que todos se esforçaron à socorrer su necesidad, y los Reynos de Castilla le dieron quatrocientos mil ducados. El Principe D. Phelipe era hijo vnico del Emperador, y tratò de casarle, para que embiò à Portugal à D. Luis Sarmiento de Mendoza, à que pidieffe à su Rey Don Juan la Infanta Doña Maria, para esposa de el Principe, y juntamente embiò à pedirle: que le prestasse algunas cantidades, y que le dejaria por ellas, si se concertaban, el comercio de las Islas Malucas. Llegò Don Luis Sarmiento à Lisboa, y haviendo hecho la proposicion à el Rey de Portugal, vino con summo gusto en ella; cuya noticia participò Don Luis Sarmiento à el Emperador, que como tenia determinado passar à Flandes à castigar la rebeldia, y osadia de el Duque de Cleves, empezó à disponer su viage.

2 En este tiempo mismo el Rey Enrique de Inglaterra, disgustado con el Rey de Francia, porque havia favorecido à los Escoceses contra èl, tratò secretamente de coligarse con el Emperador, que no quiso despreciar esta ocasion, para satisfacerse de el Rey de Francia; aunque los Franceses escriben: que el Emperador saltò à el juramen-

to, que tenia hecho, de nõ reconciliarse con el Inglés, sino es que entrasse en el Gremio de la Iglesia Catholica; pero esto no nos consta à nosotros. En fin se hizo la liga entre el Emperador, y el Inglés contra el Rey de Francia, entrando el Emperador en ella por los Estados de Flandes, y el Rey de Inglaterra por la Picardia, para que en caso necessario, pudiesen juntarse los exercitos.

3... Dejó el Emperador por Governador de los Reynos à el Principe Don Phelipe, dandole por Ministro à el Duque de Alva, para las cosas de la guerra, por si acaso el Rey de Francia la volvía à repetir por el Roy sellon, ò por las fronteras de Aragon, ò Navarra; y para las cosas politicas, le dejó à su Secretario Francisco de los Cobos, Comendador Mayor de Leon; y à su hijo le dejó vn papel de advertencias, de como se havia de portar en algunas cosas dificultosas; y haviendolo advertido de todo lo que havia de hacer en orden à su casamiento, dispuso su viage à Barcelona, para passar de alli à Genova, y de esta Ciudad à Alemania, y de alli à Flandes; y así mandò: que toda la gente, que se havia levantado, fuesse à Barcelona, adonde despidiendose de su hijo se encaminò, teniendo aviso, de que entrarian alli, quando llegasse, las galeras de Andrea Doria, y que estaban prevenidos otros bageles, para lo que fuesse necessario; con que llegó el Emperador à esta ciudad, donde yà estaba la gente junta; y se embarcaron cerca de ocho mil infantes, y setecientos caballos; y el Emperador se embarcò à primero de Mayo en la esquadra de Doria, que era de treinta y quatro galeras; siguiendo-le en este viage Don Francisco de Mendoza, Obispo de Jaen, que murió este año en Espira, el Duque de Najera; el de Alburquerque, el Marqués de Aguilar, el Conde de Feria, y otros Señores, y Caballeros. *Sandoval, Francisco Andrada Chronica de el Rey Don Juan el III. de Portugal, y varias memorias.*

Ha-

4. Haviendose embarcado el Emperador, en Portugal se celebrò el matrimonio de el Principe Don Phelipe con la Infanta Doña María, en virtud de el poder, que para esto tenia de el Principe, Don Luis Sarmiento, y Mendoza. Celebròse à 12. de Mayo en Almerin, asistiendo el Rey Don Juan, y la Reyna Doña Cathalina, padres de la Infanta, sus tios Don Luis, y el Cardenal Don Enrique, è Infantes, el Nuncio de su Santidad, y otros muchos Señores, siendo esta noticia recibida con summo gusto de los Reynos de Castilla, y Portugal, y luego que la tuvo el Principe, despachò à Don Antonio de Roxas con carta para su esposa, y para los Reyes sus padres, la qual puso en su mano, y la besò à 28. de el mismo mes, à quien la Princesa regalò con vna joya de summa estimacion. De alli à poco tiempo llegò tambien à cumplimentar à la Princesa, y à sus padres, de parte de el Emperador, Don Juan de Mendoza, à quien antes de embarcarse havia dejado este encargo, que fuè recibido de la Princesa, y los Reyes sus padres con summa estimacion, lo qual mostrò bien en el regalo, que le hizo.

5. Determinòse por los Reyes de Portugal, y el Principe la jornada de la Princesa à Castilla, y los Reyes de Portugal deputaron, para que hiciessen la entrega de la Princesa, à el Duque de Bergança, y à el Arçobispo de Lisboa, y el Principe deputò, para que la recibieslen, à el Duque de Medinacidonia, y à Don Juan Martinez Siliceo, Obispo entonces de Cartagena. La Princesa saliò de Lisboa, acompañada de sus Padres, de el Duque de Bergança, y el Arçobispo de Lisboa, y haviendo besado la mano à sus padres, entrò en la barca, que estava prevenida en Tajo, para haçer mas breve la jornada, y embarcandose tambien la comitiva, llegò à Alcobote, donde desembarcò, y de alli hizo su viage asta la raya de Castilla. Havian llegado à Badajoz el Duque de Medinacidonia con un

cuidísimo acompañamiento de Señores, y criados, con muy ricos, y costosas libreas, y con tal magnificencia, qual asta entonces no se havia experimentado, y el Obispo de Cartagena, con el esplendor, que correspondia à su estado, y haviendose señalado el dia para las entregas, concurren à la raya de los dos Reynos de Castilla, y Portugal, la Princeza, el Duque de Bergança, y el Arçobispo de Lisboa, el Duque de Medinasidonia, y el Obispo de Cartagena, con todos los Señores, y Caballeros de ambos Reynos.

6 Llegò la Princeza, y los que la acompañaban à el rio Zaya, donde en su orilla estaba hecho vn palenque muy grande, para la funcion, y para que besassen à la Princeza la mano, así los Portugueses, para despedirse de ella, como los Castellanos, para traerla à Castilla, y reconocerla por su Señora; y haviendo llegado el Duque de Medinasidonia, y el Obispo de Cartagena, el Duque de Bergança, y el Arçobispo de Lisboa hicieron solemnemente la entrega de la Princeza à el Duque de Medinasidonia, y à el Obispo de Cartagena. Despidiòse de la Princeza el Duque de Bergança, y los que la havian acompañado, por no tener orden de passar con ella à Castilla; con que el Duque de Medinasidonia, y el Obispo de Cartagena la condujeron à la ciudad de Badajòz, à quien siguiò el Arçobispo de Lisboa, que tenia orden de el Rey Don Juan, para cumplimentar de su parte à el Principe Don Phelipe, y Doña Margarita de Mendoza su Camarera Mayor, y Don Alejo de Mencses su Mayordomo Mayor, que havian de quedar en Castilla. *Andrade Chronica de el Rey Don Juan el III. de Portugal.*

7 El Principe Don Phelipe hallandose en Valladolid, y con el animo de salir à recibir à la Princeza su muger à Salamanca, embiò à llamar à el Cardenal Arçobispo de Toledo, para que le acompañasse en esta funcion, y ha-

viendo llegado el Arçobispo con el Almirante de Castilla, el Duque de Alva, el de Medinaceli, el Marquès de Astorga, el de el Valle, el de Sarria, el Conde de Benavente, el de Alva de Lisse, el de Aguilar, el de Fuenfaldia, el de Andrada, el Comendador Mayor de Leon, y otros muchos Caballeros, se partiò à ella. Lunes 12. de Noviembre llegò la Princesa à Aldea Tejada, y alli salieron à recibirla mil y trecientos ciudadanos de Salamanca, muy bien vestidos, en forma de soldadesca. Despues llegaron trecientos Caballeros de los Vandos de Sancto Thomè, y San Benito, los vnos vestidos de vna librea, y los otros de otra. Los Prevendados de la Iglesia Mayor salieron à el camino à besarla la mano, y à poco espacio la Vniversidad, y Collegios à hacer lo mismo; y llegando la Princesa à la puerta de la ciudad, saliò el Ayuntamiento, y la recibìo debajo de vn riquissimo palio, y asì fuè asta la Iglesia Mayor, donde fuè recibida con toda solemnidad.

18 Haviendo hecho la Princesa oracion en la Iglesia, estando todas las calles muy adornadas, y llenas de luminarias, pasò à la casa, en que estaba prevenido el hospedage, que eran las casas de el Licenciado Lugo, enfrente de Sancto Thomè, en donde estaba para recibirla la Duquesa de Alva, acompañada de las principales Señoras de aquella ciudad, que todas la besaron la mano. A 13. de el mismo mes entrò el Principe Don Phelipe con grandes aclamaciones en aquella ciudad, y llegando adonde estaba la Princesa, ratificò el matrimonio el Cardenal de Toledo, y despues, sentandose los Principes en sus sillas, les besaron la mano todas las Señoras, que seguian la Corte, à que se siguiò vn farao, en que dançaron los Principes, y luego algunos Señores, y Señoras. Miercoles 14. de el mismo mes à el amanecer, velò à los Principes el Cardenal Arçobispo de Toledo, siendo padrinos los Duques de Alva, y hallandose presente el Arçobispo de Lisboa. Los dias
fi.

siguientes visitò el Principe aquellas ilustrísimas Escuelas, los Colegios, y Monasterios de aquella ciudad, corrieron-se toros, y cañas, y hubo artificiosas invenciones de fuegos, y à 19. de el mismo mes partieron muy contentos los Principes de aquella ciudad, para Valladolid su Corte, acompañados de todos los Señores, y fueron recibidos con grandes fiestas en ella; aunque estuvo apique de haver alguna defazon, sobre llevar el Guion el Cardenal de Toledo. *Salazar de Mendoza*, vida de el Cardenal Tabera, *Gil González de Avila* Theatro de la Iglesia de Salamanca.

9. Llegò el Emperador à Genova, y se hospedò en el Palacio de Andrea Doria, desembarcò la gente, y embiò à llamar à Don Fernando Góngora, Virrey de Sicilia, y mandò prevenir los regimientos Italianos, para que juntos con los Españoles, marchassen à Alemania. Vino à visitar à el Emperador de parte de el Papa el Cardenal Alexandro Farnesio, y de su parte le pidió, que se viesse, para discurrir los efectos mas necessarios à la Christiandad en aquel tiempo. Vinieron tambien à besarle la mano Octavio Farnesio su yerno, Cosme de Medicis Duque de Florencia, y otros Señores. El Emperador no tuvo animo de verse con el Papa, porque estaba muy ageno de venir en la paz con el Rey de Francia, y dejar de castigar à el Duque de Cleves. Viendo el Papa la repugnancia de el Emperador en verse con el, hallandose en Bolonia, donde le esperaba, consultò con los Cardenales: si seria conveniente ir à buscar à el Emperador? Los mas de los Cardenales juzgaron, que esto era muy indecente à la dignidad Pontificia; pero el Cardenal Sadoletto fuè de contrario dictamen, assegurando: que el mayor decoro de la dignidad Pontificia, era solicitar el mayor bien de la Iglesia.

10. Este dictamen prevaleciò, y así el Papa hizo vivas diligencias, y instancias, para que el Emperador se viesse con el en Bugeto, Castillo situado entre Placencia, y Parma. A
ef-

estas instancias no quiso negarse el Emperador; porque no se dixesse: que no queria atender à el mayor bien de la Christianidad, y assi fuè à Bugeto, donde hallò à el Papa. Solicitò este, que el Emperador volviesse à hacer la paz con el Rey de Francia, por lo que importaba à el bien de la Religion, para continuar la diligencia de juntar el Concilio General, y juntar las armas Christianas contra el Turco, enemigo comun; à que nunca quiso dár oídos el Emperador, resentido de lo que havia obrado con el el Rey de Francia, de quien le diò sentidísimas quejas; y aunque todos los Cardenales, que traía consigo el Papa, procuraron persuadir à el Emperador lo mismo, no pudieron lograr con el nada, y assi se despidió de el Pontífice. Con todo esto el Papa procurò, viendo la necesidad de el Emperador, que dieße la investidura de el Ducado de Milan à su nieto Octavio Farnesio, ofreciendole vna grueßa cantidad; pero el Emperador siempre estuvo en animo de retener aquel Estado, por lo que importaba à el transito de España à Alemania; mas como los gastos havian de ser tantos, vendió à el Duque de Florencia las dos fortalezas, que tenia en aquel Estado en docientos mil escudos; y habiendo visto en Pavia à su hija Margarita, hizo su viage à Alemania por el Trentino, por donde havian yà marchado à ella sus tropas. *Manente, Surio, Sandoval*, y otros muchos.

II El Rey Francisco de Francia, el año antes se havia ligado con el Turco, y havia solicitado embiasse contra la Italia su armada debajo de el mando de Barbarroja, y especialmente contra los Estados de el Emperador, y con animo de que passasse à hacer todo el daño, que pudiesse en las costas de España. Soliman Emperador de los Turcos mandò hacer vna grueßa armada, y nombrò por General de ella à Barbarroja, à quien mandò viniesse à Francia, y estuviesse à la orden de el Rey Francisco. Salíò Bar-

bar.

barroja de Constantinopla à 23. de Abril con ciento y treinta galeras, y treinta galeotas, y con esta armada llegó à Modon, puerto de la Morea, y de allí pasó à la Calabria, y echando la gente en tierra entrò à Rijoles, donde aunque la mas de la gente se havia ausentado con la noticia de su venida, hizo gravísimos daños, tomando la gente, que hallò por esclavos, saqueandola, y despues entregandola à el fuego.

12 Passado el Faro de Mecina, hizo Barbarroja las mismas hostilidades en muchos lugares de la costa de Calabria, asta llegar al puerto de Ostia. Esta noticia llenò de terror à Roma, defuerte, que los mas se ausentaron de ella; pero fuè à esta ciudad Monsieur Polini, que venia con Barbarroja, y advirtió à el Cardenal Carpi, que por ausencia de el Papa havia quedado por Governador, que la armada de el Turco solo venia à las ordenes de el Rey de Francia, y que así no haria daño alguno en el Estado de la Iglesia: con que Barbarroja hizo aguada en aquel puerto, y luego pasó à la Proença, esperando las ordenes de el Rey de Francia. *Manente, Campana, Vida de Phelipe Segundo.*

13 El Rey Francisco de Francia, así que supo haver llegado à sus puertos la armada de el Turco, ordenò à Barbarroja, que con las galeras, que havia prevenido en sus puertos, y la gente, que tenia en ellas, que eran veinte y dos, y diez y ocho navios, con ocho mil infantes, debajo de el mando de Monsieur Anguiano, fuesse à tomar à Niza, donde el Duque de Saboya tenia buen presidio, y por Governador à Paulo Simon, Caballero de San Juan, valeroso, y práctico. Executaron los dos Cabos el orden de el Rey de Francia, y llegando con la armada à esta ciudad, la sitiaron por mar, y tierra, formando tres ataques, en el vno los Turcos, en el otro Anguiano, y en el otro Monsieur Polini, y antes de batir la ciudad requirieron los Cabos Franceses à el Governador de ella la entregasse à el Rey.

Rey de Francia, sino queria experimentar el ultimo rigor de las armas; à que respondió Paulo Simon: la havia de defender asta la ultima gota de sangre: con que empezaron à jugar las baterias, y los ciudadanos con grande cuidado à reparar sus daños. Hizole grande la artilleria de él quartel de Polini, porque hizo en la muralla vna grande brecha, y arruinò vn valuarte: con que Franceses, y Turcos assaltaron la ciudad; pero aunque fuè grande el ardimiento de vnos, y otros, fuè mayor el valor de los ciudadanos, porque los obligaron à retirar con grande daño.

14 Irritados los Franceses, y Turcos de la valerosa resistencia de los ciudadanos, pusieron nuevas baterias, con que echaron casi por tierra todas las murallas; y así los ciudadanos, hallandose sin esperança de socorro, y conociendo su poco numero para la resistencia, el dia 15. de Agosto hicieron llamada à los Franceses, ofreciendoles la ciudad, con la condicion, de que pudiesen sacar su ropa, los que no quisiessen quedarse en ella. Los Cabos Franceses pidieron à Barbarroja, que recogiesse su gente à las galeras, para que no hiciesse daño à la ciudad, donde entraron los Franceses, y tambien muchos Turcos, y la saquearon, como escriben algunos. El Caballero Paulo Simon, con toda la gente de el presidio, se retirò à el castillo, que era fuerte, porque estaba sobre vna roca, donde se havian recogido muchas mugeres, y niños, y otras personas, que no podian tomar armas.

15 Barbarroja tomò el empeño de batir el castillo, poniendole vna bateria de siete cañones, y yà havia empezado alguna desconfiança entre los Franceses, y Turcos, por faltar las municiones necessarias para el empeño, riendose Barbarroja de las muchas ofertas, que Polini havia hecho en Constantinopla. El Pontifice, el Duque de Saboya, y el Marquès de el Baño, juntandose, y viendo el peligro de Niza, procuraron juntar gente para el socorro; y así

el Marquès de el Basso juntò siete mil Infantes Italianos, dos mil Españoles, y tres mil Alemanes, con mil y quinientos caballos, y otros mil y quinientos Españoles, que el Principe Doria havia traído de las costas de España, y de Villafranca de Niza, se encaminò el socorro de esta ciudad. Esta noticia puso en terrible confusion à los Turcos, y Franceses; desuerte, que inmediatamente levantaron el asedio de el castillo, y saqueando la ciudad, y arruinandola en parte, llevandose los Turcos quantos niños, y mugeres pudieron haver à las manos, se recogieron vnos, y otros à sus galeras, y los Franceses se fueron à Marsella, y los Turcos à Tolon. *Manente, Surio, Campana, y otros muchos.*

16. A el mismo tiempo, que Barbarroja cargado de esclavos, caminaba con su armada à la Proença Don Garcia de Toledo, hijo de el Virrey de Napoles, con la esquadra de galeras de aquel Reyno, y la de Juanetin Doria, saliò à infestar las costas de Turquía, donde hizo gravísimos daños. Barbarroja viendose cargado con tantos esclavos, embiò à Constantinopla quatro navios, en que iban mas de cinco mil Christianos de vno, y otro sexo, y entre ellos docientas doncellas muy hermosas de regalo à su Señor el Gran Turco. Volvian Don Garcia de Toledo, y Juanetin de las costas de Turquía à Sicilia, y encontraron los quatro navios de Barbarroja, que acometieron, y luego rindieron, y llevandolos à Mecina, dieron libertad à aquellos miseros Christianos, dando orden para que fuesen conducidos à sus patrias. *Surio, y Raynaldo.*

17. Llegò el Emperador à Alemania, y con las tropas, que llevaba, se encaminò à Espira, esperando que llegassen las que havia mandado juntar en Alemania, que llegaron à Bona, donde vino el Emperador, y el dia 15. de Agosto hizo reseña de la gente, que tenia en su exercito, y hallò, que havia catorce mil Alemanes, quatro mil Italianos,

cuyos Cabos eran, Camilo Colona, y Antonio Doria, y quatro mil Españoles; cuyos Cabos eran, Don Alvaro de Sande, y Luis Perez de Vargas; quatro mil caballos de armas, y seiscientos caballos ligeros; fuera de los de el servicio de la casa de el Emperador, y los Señores, que le acompañaban: con que hizo à Don Fernando Gonçaga su Lugar Teniente; à Estephano Colona Maestre de Campo General; à Juan Jacobo de Medicis, Marqués de Marignano; General de la artilleria; y à Don Francisco de Este General de la caballeria ligera; y con este exercito, y lo necessario de el se encaminò à 20. de Agosto à Dura, donde el Duque de Cleves tenia para su defensa dos mil infantes de presidio, y ochocientos caballos; y por Comandante à Gerardo Flates; hombre noble, y muy experimentado en la guerra; adonde llegó, y se acampò el dia 22. de el mismo mes; mas adelantandose indiscretamente vn Capitan de caballos Alvanès con su compania, y el Capitan Bernardino Aldana con la suya de arcabuceros, entrandose con demasiada confianza en vna aldea cercana à la ciudad, fueron sorprehendidos de los enemigos, y llevados prisioneros, fuera de algunos, que murieron en esta funcion.

18. Embiò el Emperador vn trompeta à Gerardo Flates à que rindiessè la plaza, y haviendo respondido este que de ningun modo lo haria, mandò el Emperador adelantar la trinchera, que se hizo con tanta diligencia, que aquella noche se pusieron las baterias, y por la mañana, dia 24. de Agosto, empezò la artilleria à hacer su efecto, y abierta brecha, aunque dificultosa, los Españoles, è Italianos, à quienes se havia encomendado el asalto, dada la seña de el, se arrojaron à la brecha con vna ossadia temeraria. Defendiòse algun tiempo la ciudad con valor, en el qual todo era muettes, sangre, horror, y fuego. El Emperador viendo, que de vna casa se les hacia grandissimo daño à sus

soldados, mandò poner à ella la artilleria, donde estaba el Comandante Flates con buen numero de soldados, y arruinada la casa con la bateria, con su ruina quedò muerto con los demàs, que le acompañaban. A pesar pues, de la obstinada resistencia de los defensores, entraron en la plaza nueve soldados de el Capitan Monfalve, siendo el primero Juan Felices Vreta, y pusieron tal terror en los enemigos, que se retiraron, y luego entraron mas de mil Españoles, que passaron à cuchillo quantos encontraron armados, y luego entrando las demàs tropas, pusieron la ciudad à saco.

19 A el dia siguiente sucediò vna grave desgracia, que fuè, que sin saber como, se encendiò tal fuego, y con tal fuerza en la ciudad, que se quemaron casi todas las casas de ella. El Emperador embiò soldados para apagar el fuego, y solicitar, que no tocasse en el Convento de San Francisco, donde havian concurrido à salvarse las mugeres, los niños, y todos los demàs, que havian quedado con vida, haviendo sacado de las Iglesias el Sanctissimo Sacramento, muchas reliquias de Sanctos, y entre ellas la cabeza de la gloriosa Sancta Ana, madre de Nuestra Señora, en que el Conde de Feria con los Caballeros Españoles tuvo la mayor parte; y mandò también el Emperador, que toda la gente, que se havia recogido à la Iglesia, fuesse traída à su campo, y alojada en sus tiendas. Los Sacerdotes fueron recibidos de los Prelados, que acompañaban à el Emperador, y à el dia siguiente se ordenò con mucha reverencia vna procesion, en que el Arçobispo de Santiago Don Gaspar Davalos llevaba el Sanctissimo Sacramento, y los Sacerdotes las reliquias de los Sanctos, y las depositaron en el Convento de San Francisco, acompañando el Emperador à este acto con grande ternura, y inmediatamente mandò, que los vecinos de esta ciudad volviessen à ella, dejandoles patente para su seguridad; y este

Este dia llegó à el exercito el Principe de Orange con doce mil infantes , y dos mil caballos , que fuè muy bien recibido de el Emperador.

20 Domingo 26. de Agosto , dejando el Emperador en Dura mil hombres de guarnicion, partiò con el exercito à Juliers , cabeza de aquel Ducado , que aunque tenia buena guarnicion , sus Magistrados recelándose, no les sucediesse lo que à Dura , salieron à ofrecerle las llaves de la ciudad , solicitando su clemencia : con que entrò el Emperador en ella à 28. de el mismo mes. Lo mismo executaron las demás ciudades, villas, y lugares de aquel Ducado. Pafò el Emperador à Ruremunda , y aunque tenia buen presidio, se le entregò à este, y lo mismo hizo Venlo, y todo el Estado de Geldres. El Duque de Cleves viendo, que à su desgracia no havia otro remedio , que la clemencia de el Emperador, fiado en ella , y en la mediacion de el Arçobispo de Colonia , y el Palatino de el Rin , y otros Señores , vino à Venlo , y vestido de luto , y acompañado de otras ocho principales personas , vestidas de la misma suerte, se echò à los pies de el Emperador, pidiendole: se compadeciesse de la ignorancia de sus pocos años, engañada de las vanas promesas de el Rey de Francia , para que reconocido de su error, pudiesse satisfacer con la debida fidelidad , y obras , lo que asta entonces havia faltado à su servicio.

21 Estuvo inmovil el Emperador à el humilde ruego de el Duque de Cleves ; pero tomando la mano el Arçobispo de Colonia , el Principe de Orange , y el Canciller Granvela, con otros Señores , se arrojaron à los pies de el Emperador , pidiendole: perdonasse à el Duque de Cleves , ofreciendo de su parte , executar quanto el Emperador le mandasse : con que el Emperador mandò , que el Duque se levantasse, y que yà le dirian, lo que havia de executar, y à vista de esto , los circunstantes besaron à el Emperador.

perador la mano. Las condiciones , que se le pusieron à el Duque , para que el Emperador le perdonasse , y admitiesse en su gracia , fueron : que conservaria en sus Estados la Religion Catholica Romana , sin permitir en ellos otra alguna. Que seria fiel , y obediente à su Magestad Imperial , y à el Ilustrissimo Rey de Romanos , y à el Sacro Romano Imperio. Que renunciaria las ligas hechas con los Reyes de Francia , y Dinamarca. Renunciaria tambien en favor de el Emperador el Ducado de Geldres , y el Condado de Zupten , y que el Emperador le restituiria el Ducado de Cleves , excepto Hensberga , y Zitarda , asta que cumpliesse lo ofrecido en estas condiciones , y cumplido , le restituiria el Ducado de Geldres , y recibiria à Martin Rosen en su gracia , y le restituiria todos sus bienes.

22. Todas estas condiciones jurò cumplirla el Duque de Cleves : con que fuè à besar la mano à el Emperador , como à Principe de el Imperio , à quien diò gracias por su clemencia , y favores , y el Emperador le admitiò à su mesa , y introduciendo à Martin Rosen , hizo , que hiciesse nuevo juramento à el Emperador , que le admitiò à su servicio , en que en muchas ocasiones ostentò , asta el ultimo aliento , su valor , y fidelidad , y lo mismo ostentò el Duque de Cleves con el Emperador , y la familia Austriaca. El Emperador mandò à el Principe de Orange , que fuese à el Ducado de Geldres , y à el Condado de Zupten , para tomarles el juramento de fidelidad à el Emperador , dejando en los lugares convenientes el presidio necesario. *Sandoval*, *Harco* Historia de Brabante , lib. 42. *Campana* Historia de Phelipe II. lib. 17. y otros muchos.

23. A el mismo tiempo , que el Emperador empezaba à hacer la guerra à el Duque de Cleves , el Duque de Orliens , con Claudio Anebaldo , y las tropas de Francia , entrò en el Ducado de Lucemburg , y de el primer golpe se le rindieron Andrec , y Arlon , y à 10. de Septiembre se
acam-

acampò à vista de Lucemburg, en donde havia de guarnición tres mil y quinientos infantes, y quatrocientos caballos, fuera de los vecinos, que podian tomar armas: cuyos Capitanes eran, Egidio Lebant, y Juan Huy, que olvidados de su obligacion, apenas vieron las tropas Francesas, quando entregaron la ciudad, saliendo libres las personas, con las armas, y ropa, que pudiesen llevar: salieron con la guarnición los Magistrados, y el Duque de Orlens puso en ella à Monsieur de Longoval, con la guarnición de dos mil Alemanes, y quatrocientos caballos; y sabiendo, que el exercito de el Emperador se iba acercando, se retirò con las tropas, y fuè à verse con su padre.

24 El Rey Francisco de Francia, viendose invadido de el Emperador, y de el Rey de Inglaterra, juntò todas sus tropas, que se publicò, eran cinquenta mil infantes, y diez mil caballos, para resistir à el Emperador, cuyo exercito consistia en catorce mil Alemanes, nueve mil Españoles, è Italianos, seis mil Valones, diez mil Ingleses, doce mil Flamencos, y trece mil caballos de todas naciones; pero como el Emperador se hallasse molestado de la gota, se detuvo en Quesnoy, y mandò à Don Fernando Gonçaga, que se adelantasse con el exercito. Don Fernando Gonçaga con todo el exercito, se puso à vista de Landresí, y plantando varias baterias, abrió vna grande brecha en la muralla; mas sabiendo, que tenia buena guarnición; pero, que se hallaba la plaza muy falta de bastimentos, no quiso assaltarla, sino rendirla por hambre.

25 A los fines de Octubre se puso el Rey de Francia con todas sus tropas junto à Landresí, haciendo ademàn de querer dàr batalla à el Emperador, que aliviado de la gota, havia llegado à el exercito, y puesto sus tropas junto à el rio Sambre, con la esperança de llegar à las manos con el Rey de Francia; mas este por la vltima parte de su exercito, con grande arte socorrió con abundancia à Landresí.

dresí, sin que lo entendiessen los Imperiales, y sacando el presidio, que tenia, metiò otro mas numeroso, y hecho esto, dia de Todos los Santos à media noche, retirò con celeridad sus tropas, dexando en el camino los enfermos, y parte de el vagage. Sintiòlo el Emperador, y aun se enfadó algo con Don Fernando Gonçaga, y embiando alguna caballeria, mandò, que picassen la retaguardia; mas el Delfin, que cuydaba de ella, hizo volver atràs la caballeria Imperial, sin efecto alguno.

26 Estaba el Emperador con summo disgusto, de no haver podido dàr la batalla à el Rey Francisco, y en animo de seguirle hasta Paris; pero como entraba el Invierno, y empezaban los soldados à padecer la disenteria de vnas camaras, se echò sobre Cambray, porque tenia noticia, que los vecinos estaban inclinados à la Francia, donde los fosegò, y edificò vna fortaleza, para tenerlos contenidos, y dexando buen presidio en ella, se retirò para dàr descanso à las tropas. *Hareo, Campana, Vlloa* vida de Don Fernando Gonçaga. *Sandoval*, y otros.

27 Volviò el Marquès de el Basto de el socorro de Niza, y hallandose con tan buenas tropas, de consejo de Andrea Doria, quiso emplearlas en alguna faccion; y assi hallando en el camino à Mondovi, que tenia de presidio dos companias de Esquizaros, y quatrocientos Gascones, la hizo reconocer, y conduciendo todo el exercito, la plantò tres baterias, y abiertas brechas, la asfaltò dos veces, hallando valerosa resistencia; mas à la tercera, los defensores viendo, que havian muerto muchos, y que se hallaban con pocos viveres, y menos fuerças, pactaron la entrega, saliendo con armas, banderas, y vagages, aunque algunos escriben, que el Marquès observò mal las condiciones; porque los Esquizaros fueron desvalijados. Rindieronse tambien à el Marquès todos los castillos de el contorno, que eran algunos. Dejó el Marquès con buen pre-

préfidio en Mondovì à Juan Matheo Longo, y con el resto de el exercito fuè à Carinano; y aunque en el camino hubo algunas escaramuzas con los Franceses, apenas llegó; quando se le entregò la plaza con honradas condiciones. Procurò el Marques fortificarla, y diò el cargo de ella à Pirro Colona, con dos mil infantes Españoles, y Alemanes, y distribuyendo las tropas en las plazas de el Duque de Saboya, se retirò à Milàn. *Campana, Sigonio* vida de Andrea Doria, y otros muchos.

28. El Rey Don Juan de Portugal, por el mes de Agosto trajo à Lisboa à su hijo natural Don Duarte, à quien puso casa, con el fausto, que se debia à quien era; pero siendo de veinte y dos años, murió de vna grave enfermedad à 10. de Noviembre, y se sepultò en el Monasterio de Belem, junto à el sepulcro de su tio Don Duarte. *Andrade Chronica de Don Juan el II.*

29. En este tiempo Hascen Rey de Tunez, vassallo de el Emperador, teniendo noticia de el grande armamento maritimo, que se hacia en Constantinopla, temiendo, que Barbarroja se echasse sobre Tunez, y le tomasse el Reyno, sabiendo, que el Emperador havia de venir à Italia, passò à Sicilia, con animo de passar à verle à Genova, donde se decia, havia de desembarcar, y haviendose embarcado en Sicilia, fuè tal la violencia de el temporal, que le sobrevino, que fuè preciso aportar à Gaeta, de donde passò à Napoles, con el animo de ir en su seguimiento; però ya el Emperador havia passado à Alemania, y con la noticia, de que se hallaba en Napoles el Rey Hascen, embiò orden de que se detuviesse en aquel Reyno, asta que diesse las ordenes, para assegurarle en el suyo. *Ochoa, y otros.*

A. C. 1544.

I Havia convocado el Emperador à los Principes de el Imperio, para tener Dieta en Espira, y partiò desde

Part. 13,

Na

Bru;

Bruselas à esta ciudad , donde concurrieron el Rey de Romanos Don Fernando su hermano , todos los Electores , y Principes de el Imperio , cosa rara vez vista. Embiò el Rey de Francia à la Dieta sus Embaxadores ; pero no fueron admitidos , y en ella , por lo que tocaba à las controversias de la Religion , ofreciò el Emperador , que haria juntar Concilio general, ò particular de la nacion Alemana, que era lo que querian los Protestantes. Declaròse en la Dieta à el Rey de Francia por enemigo de el Imperio, y para hacerle la guerra , determinaron los Electores , y Principes, servir à el Emperador con veinte y quatro mil infantes , y quatro mil caballos , y por medio de algunos Electores de el Imperio , se ajustò la paz de el Emperador , y el Rey de Dinamarca. *Surio.*

2 El Rey de Francia havia embiado à Italia à el Duque de Enguien por General de sus armas , y havia reforçado sus tropas , concurriendo à ellas voluntaria mucha Nobleza de Francia. El Duque de Enguien hallandose con buen exercito , entrò en operacion , y puso sitio à Carinano , bloqueò à Quier , y puso en estrecho las plazas circunvecinas. Estaba en Carinano por Comandante Miguel Perea , noble , y valeroso Español , con el presidio de Españoles, è Italianos, que defendiò aquella plaza valerosamente de los primeros ataques de los Franceses ; mas levantandose en ella cierta emulacion de los Italianos , y Españoles, sobre ser el Cabo Español , le fuè preciso à el Marquès de el Basso embiar à aquella plaza à Pirro Colona , Cabo Italiano , y de grande credito, con setecientos Italianos, y setecientos Españoles, que con ellos entrò en Carinano.

3 Avisò à el Emperador el Marquès de el Basso , como se hallaba sin gente , para poder contrarrestar los intentos de los Franceses , y el Emperador mandò hacer levadas de gente en Alemania , y avisò à el Duque de Florencia, para que embiasse à el de el Basso la gente, que pudiese;

se ; con que en el Tirol se levantaron quatro mil Alemanes ; el Cardenal de Trento juntò otros tres mil , y el Duque de Florencia juntò tambien tres mil Italianos , y toda esta gente passò à Milàn , à juntarse con la que tenia el Marquès de el Basso ; que hallandose con ella , y Carignano faltar de viveres , determinò à todo trance socorrerle. Andrea Doria tuvo noticia de la determinacion de el Marquès , y à toda diligencia le escribió , disuadiendole el trance de batalla con los Franceses ; porque su exercito era muy superior , y havia concurrido à el mucha Nobleza de Francia , y que en su exercito la mayor parte era gente visfona , y que era menos inconveniente , que se perdiessse aquella pequeña plaza , que exponerse à que se perdiessse el exercito , y consiguientemente lo mas de aquel Estado.

4. No obstante la representacion de Doria , determinò el Marquès de el Basso por la reputacion de las armas Imperiales , socorrer à Carignano , aunque fuesse à costa de batalla ; y asì saliò de Aste con todo el exercito , para el socorro , y llegando à Ceresola , hallò el exercito Francès puesto en batalla , y asì previno , y ordenò su gente , y el dia 10. de Abril se acometieron ambos exercitos. Los Españoles , y Alemanes veteranos acometieron à los Grisones , y Proençales tan reciamente , que hicieron vn grandísimo estrago en ellos , passando muy adelante , en cuyo enquentró murieron los mas de los Cabos , de cuyo suceso estuvo tan despechado el Duque de Enguien , que como escribe el *Monluc* , estuvo dos veces para quitarse la vida ; pero los Esquizaros , y Gascones rompieron los Alemanes , por los flancos , que estos hicieron , y cargando la artilleria Francesa , fueron destrozados los Alemanes , por que la caballeria , que los havia de socorrer se puso en fuga , y se recogió à Aste , como hicieron tambien los Italianos , que estaban en la retaguardia. Los Franceses vencedores , fueron en seguimiento de los Españoles , y Alemanes.

nes, que havian derrotado el ala izquierda de su exercito; y estos viniéndose, procuraron hacerse fuertes, peleando con ardimiento; mas viendose sin caballeria, y sin poder ser socorridos, muchos fueron muertos, y los demás fueron hechos prisioneros: la compañía de guardias de el Marqués de el Basso padeciò tambien mucho, y el Marqués herido en la rodilla, como dicen algunos, se salvò en Asse. Murieron en esta batalla doce mil hombres de todas naciones; pero mayor parte Alemanes, è Imperiales, con casi todos los Cabos; fueron muchos hechos prisioneros; y entre ellos Don Ramon de Cardona, Juan de Beaumont, Gonçalo Fernandez, y otros. En fin los Franceses lograron vna completa victoria, bien que murieron en la batalla muchas personas de cuenta, y no les saliò tan varata, como escriben algunos de sus Historiadores. *Montluc, Dupleix, Campana, Villosa, Sandoval*, y otros muchos.

5. El Duque de Enguien, lograda la victoria, volviò sobre Carisiano, y Pirro Colona viendo, que deshecho el exercito Imperial no podia mantenerse, entregò aquella plaza con honrosas capitulaciones. Los Potentados de Italia à vista de la victoria de los Franceses, empezaron à titubear, è inclinarse à su parte; pero el Emperador con la noticia de esta rota, embiò à Castaldo à el Marqués de el Basso, con ordenes, y dineros para rehacerse. Los de Milan socorrieron à el Marqués con cien mil ducados. El Duque de Florencia, y los Cardenales de Trento, Cibo, Ganvaro, y otros, le embiaron gente, y Madhama Margarita, hija de el Emperador, embiò quantas joyas, y dineros tenia à Juan de Vega, Embaxador de el Emperador en Roma, para que levantara gente; con que levantò en breve cinco mil hombres, que luego embiò à el de el Basso, *Sandoval*.

6. En este tiempo el de la Mirandula, y Pedro Estroci, vno de los fugitivos de Francia, havian juntado diez mil

mil infantes, con algunos caballos, y en favor de el Rey de Francia molestaban con correrias el Estado de Milan, y considerando la victoria de los Franceses, iba Pedro Estroci à juntarse con ellos. El Duque de Enguien dicen vnos, que no logró el fruto de la victoria, que havia conseguido, haciendose dueño de el Estado de Milan, porque tuvo orden de el Rey de Francia, de que le embiasse todas las tropas de Esquizaros, y Galcones, viendo las prevenciones, que hacian contra él el Emperador, y el Rey de Inglaterra: y otros aseguran, que los Esquizaros no querian passar adelante, sin que les satisficessen las pagas, que se les debian, y por esto se malogrò la victoria. Supo el Marquès de el Basso, como Estroci iba à juntarse con las tropas de Francia, y deseando embarazarlo, embiò con siete mil infantes, y ochocientos caballos à el Principe de Sulmona, el de Salerno, con Cesar Magi, para que observassen el camino de la gente de Estroci, que intentaba passar por las montañas de Tortona à Sarrabal. Los Capitanes Imperiales con el orden de el Marquès, fueron, y hallando cerca de Sarrabal la gente de Estroci, la acometieron; mas esta se portò en el primer encuentro con tal valor, que hizo retroceder à los Imperiales, diciendo: victoria, victoria; pero el General Launoy, y el Principe de Salerno acometiendo con la caballeria por dos partes, fuè derrotada la gente de Estroci. De la gente de cuenta solo murió Vlise Orfino, y entre los primeros el Conde de Martinengo, los demàs fueron llevados à Pavia, donde el Marquès de el Basso se hallaba, que para satisfacer à la generosidad de el Duque Enguien, diò à todos libertad, para que se volviessen à sus casas, con la condicion, de que en seis meses no tomassen armas contra el Emperador. Pero Estroci, y los demàs Cabos se salvaron à vna de caballo, y vnos se entraron en Quierasco, y otros en Carignano.

El

7 El Marquès de el Baſto, que eſtaba ſiempre atento à no perder ocaſion alguna de incomodar à los enemigos, ſabiendo, que fortificaban à Ponte Eſtura, embiò vn cuerpo de Eſpañoles, y Alemanes, que à 6. de Junio entraron en eſte lugar, y degollaron ſetecientos Gaſcones, que eſtaban de preſidio, y tomaron ſiete piezas de artilleria, y eſte ſuceſſo cauſò tal terror en los Franceses, que deſampararon algunos lugares vecinos. *Cipriano Manente, Campana, Sandoval, y otros.*

8 Conſiderando el Rey Francisco de Francia el mal viſo, que le havia hecho haver traído la armada de el Turco contra el Emperador, que tantos daños havia hecho à la Chriſtiandad, por cuya razon eſtaba aborrecido de todos, y los Alemanes le haviam declarado la guerra, como enemigo de el Imperio, deſpidiò por Mayo à Barbarroja, General de la armada de el Turco, que ſaliò de Tolon para Conſtantinopla, y coſteando la Toſcana, y Reyno de Napoles, ſe llevó innumerables captivos. *Campana, Duplex, y otros.*

9 El año antecedente havia encargado el Emperador à Don Alvaro Bazan, que juntaſſe armada, para aſſegurar las coſtas de el Océano. Don Alvaro con eſte cuydado à 10. de Abril deſde Valladolid paſò à Santander, y en Laredo juntò quarenta navios, y quince bien provehidos, y equipados embiò à Flandes con dos mil ſoldados, debajo de el mando de Don Pedro Guzman. Don Sancho de Leyba, Governador de Fuenterravia, aviſò à 8. de Julio à Don Alvaro, que deſde aquellas coſtas ſe havia viſto la armada Franceſa de treinta navios, y que caminaba à las coſtas de Galicia, deſpues de haver tomado dos naves Vizcaynas, que llevaban lanas à Flandes. Don Alvaro hallandose ſin gente baſtante para los navios, que tenia, embiò à pedirla à Don Sancho de Leyba, que le embiò quinientos arcabuceros con Pedro de Urbina, y con ellos refor-

cò sus navios. Tuvo luego noticia, que la armada Francesa havia echado gente en tierra en la costa de Galicia, y que havia saqueado à Loja, Culcubiol, y Finisferra, y otros lugares, y inmediatamente à 18. de el mismo mes con veinte y quatro navios, fuè en busca de la armada Francesa, que à 25. de el dicho mes hallò sobre la villa de Muros, que trataba de concertar el saco. Inmediatamente ordenò Don Alvaro su armada en forma de batalla, y con su Capitana acometiò à la Capitana Francesa, y lo mismo hicieron los demas navios; la Capitana de Don Alvaro echò à fondo la Francesa, y queriendola socorrer otro navio, le vencìò, y apresò. Peleòse dos horas con valor de una, y otra parte; pero la armada Francesa quedò derrotada, y los mas de los navios apresados; y de los Franceses murieron tres mil, y fueron muchos los que quedaron prisioneros. De los nuestros entre muertos, y ahogados perecieron trecientos. Don Alvaro inmediatamente pasó à Santiago à dár las gracias à el Sancto Apostol por la victoria, de que diò noticia à el Principe Don Phelipe, y à el Emperador su padre, y fuè celebrada con mucha gusto de todos. *Ochoa*, y otros.

10 Como el Emperador tenia hecha la determinacion de hacer la guerra en su mismo Reyno à el Rey Francisco, à el principio de el año embiò à Don Alvaro de Sande, Maestre de Campo, con dos mil y quinientos Españoles, para que se aquartelasse cerca de Lucemburg, con el fin de que gassassen los bastimentos de los contornos, y no permitieffen, que entrassen en aquella ciudad, y acabada la Dieta de Espira, se encaminò con sus tropas à Mez de Lorena, trayendo consigo à Maximiliano, hijo mayor de el Rey Don Fernando, y otro menor llamado Don Fernando, amado de los Españoles por el nombre, y su hermosura, que desde alli embiò à Flandes, para que estuvièse con su tia la Reyna Doña Maria. En Mez hizo reseña
el

el Emperador de la gente de guerra, que tenía, y hallò tener onze mil Españoles ; veinte y quatro mil Alemanes ; siete mil caballos , mucha artilleria, y seis mil carros, para las municiones, y pertrechos de guerra.

11 El Rey de Inglaterra, conforme à el concierto con el Emperador, embiò con su exercito à el Duque de Northfolz ; y despues passò à Cales con otro pedazo de tropas, y puso apretado sitio à Bolonia. Las tropas Flamencas, que tenia el Emperador, pusieron tambien sitio à Montreuil, defendiendose en vna, y otra parte con valor los Franceses. El Rey de Francia viendose acometido de dos enemigos tan poderosos por tres partes , juntò todas sus tropas, que serian quarenta y seis mil hombres, para hacer rostro à el que considerasse mas pujante.

12 El Emperador embiò con vn cuerpo de Alemanes à el Conde de Fustemberg , para que tomasse à Luxemburg , que à quinze dias de sitio se le entregò ; saliendo libre la guarnicion. El Emperador passò con el exercito , y se puso sobre el castillo de Commerci , que arrasò , y luego tomò à Ligni, y Briena, y à 23. de Junio se puso sobre San Desiderio, que defendiò Monsieur Lalande con valor ; pero en vna ocasion fuè muerto sobre los reparos , en cuyo lugar tomò el mando el Conde de Sancerra , que viendose en el vltimo extremo , alcançò vna suspension de armas por doce dias , con la condicion : de que si no era socorrido ; entregaria la plaza, y no haviendolo sido , la entregò à el Emperador , que despues passò à Espernay , y se hizo dueño de Castel-Thierry, donde hallò vna grande abundancia de dinero, y apenas llegó esta noticia à Paris, quando de espanto se salieron huyendo de ella los mas de los vecinos, vnos à Rohan , otros à Orleans , y otros à otras partes , llenandose los caminos de mugeres, y niños , carros, y cargas de muebles.

13 En lugar de encaminarse el Emperador derecho à

Pa-

París con el exercito, se fuè con el à Soysons, y se hospedò en la Abadia de San Juan de Viñes, en cuya ocasion, como quieren vnos, Fray Martin de Guzman, de el Orden de Sancto Domingo, Confessor de la Reyna Leonor, de orden suyo, y de el Rey Francisco su marido, fuè à verse con el Confessor de el Emperador, y Granvela, para que se tratasse de paz entre estas dos Coronas, pues tanto importaba à la Christiandad. El Confessor de el Emperador, y Granvela hicieron la proposicion à el Emperador, que viendo, que el Rey de Francia la pedia escarmentado, no quiso negarse à ella; y así embiò à decir à el Rey Francisco: que embiasse sus Diputados para tratarla, y que el embiaria à Don Fernando Gonçaga, y à el Chanciller Granvela, con el Comendador de Zalamea.

14 Fuè esta noticia muy gustosa à la Francia, y habiendose depùtado para tratar la paz el castillo de Crespi, concurrieron à ajustarla los Diputados de el Emperador, y los de el Rey de Francia, que fueron Anibaldo, Carlos Nulio, y Bayardo. En tanto, que los Diputados ajustaban los articulos de la paz, el Emperador embiò à el Rey de Inglaterra, que estaba sobre Bolonia, à el Obispo de Arras Antonio Perenoto, para que le participasse, como trataba de ajustar la paz con el Rey de Francia, por las razones, que le representaria el Obispo, y que así lo tuviese à bien. Executò el orden de el Emperador el Obispo, y el Rey de Inglaterra respondiò: que el Emperador hiciese, lo que le pareciesse, como no fuesse en perjuicio suyo. El Rey de Francia le embiò tambien à el Cardenal de Bay, para que levantassee el sitio de Bolonia, y que se ajustarian amigablemente; pero el Inglès no quiso dár oídos nada, sino hacerse dueño de aquella plaza.

15 Ajustaron los Diputados los articulos de la paz, que fueron los siguientes: Que todas las plazas, que se habían tomado de vna parte, y otra, desde la tregua de Ni-

za , serían restituidas de vna parte , y otra , así en la Francia , como en los Países bajos. Que à el Duque de Saboya se le restituirian todas las plazas , y lugares ; que tenían ocupadas las armas Francesas , y que dentro de dos años daria el Emperador à el Duque de Orleans , à su hija por esposa , con el dote de todos los Países bajos , el Condado de Borgoña , y Carlerois ; ò la hija de su hermano el Rey de Romanos Don Fernando ; con el Ducado de Milàn , reservando los castillos de Milàn , y Cremona , asta tanto , que el Duque de Orleans tuviese de este matrimonio hijo varon ; con que dichos articulos con la paz fueron publicados à 18. de Septiembre , con grande gusto de vnos , y otros , excepto el Delphin , que creyò ser de gran perjuicio à la Francia , lo que era de tanta vtilidad para su hermano el Duque de Orleans.

16 El Emperador embiò orden à los Condes de Burra , y Reux , que se retirassen con su gente de el sitio de Monstrevil , y à el mismo tiempo el Rey de Francia embiò orden à el Duque de Enguien , su General en el Piamonte , de que retirasse sus tropas de los Estados de el Duque de Saboya , dejando libres las plazas , y el Emperador la embiò à el Marquès de el Basto , Governador de Milàn , para que cessassen las hostilidades , y levantando su campo llegó à Crespi , y de alli pasó à la Fera , donde llegó el Duque de Orleans , acompañado de los Cardenales de Lorena , y Mindonio , el Conde Labal , y Abandio , à quien recibió el Emperador con mucho agasajo , llamandole hijo , y haviendo hecho el Duque de Orleans su cumplimiento , se volvió con los Cardenales , y el Emperador tomó su camino à Bruselas , y en Cambray pagò la gente , y la licenciò. *Ochoa , Sandoval , Hareo , Dupleix , Mccere , Campana , y otros.*

17 Abu-Abdala volvió à suplicar à el Emperador , le favoreciesse , para recobrar el Reyno de Tremecen , lo qual

logrò à instancia de el Conde de Alcaudete , que deseaba satisfacerse de la derrota de Tibda , en que vino el Emperador , y le mandò , que por su propia persona se encargase de aquella empresa. El Conde se previno de municiones , viveres , y lo demás necesario , y haviendo juntado nueve mil infantes , y quatrocientos caballos , llevando consigo sus tres hijos Don Alonso , Don Martin , y Don Francisco ; salió de Orán la vuelta de Tremecen. Tuvo esta noticia Amet-Buccin, y haviendo juntado mucho numero de Alarabes , y Bereberes, con mucha gente de Tremecen, mandò à Almançor, saliese à dár batalla à el Conde , y Almançor con toda su gente salió à esperarle , y se acampò dos leguas de Tremecen. Llegò el Conde à vista de los enemigos , y de la infanteria hizo dos esquadrones; cada vno de quatro mil hombres, el vno de vanguardia, y el otro de retaguardia , en cuyo medio puso el carruage; à el vn lado puso la caballeria , con alguna gente suelta de Orán , y à los dos lados dos regimientos de arcabuceros de à quinientos hombres cada vno , mandando pena de la vida , que ningun soldado saliese de su puesto. Almançor se acercò con toda su gente , y mandò , que acometiesen por todas partes à los Christianos ; pero estos resistiendo aquel primer impetu , fueron tales las cargas de arcabuceria , que dieron à los enemigos , que los obligaron à apartarse , haviendo recibido muchísimo daño. Caminò el Conde con su gente toda aquella tarde peleando con los Mahometanos, y llegó à vn fuerte de faginas, que Almançor havia hecho para reparar su gente , y se quedò allí aquella noche.

18 A el dia siguiente llegó el Conde con su gente bien ordenada à las puertas de Tremecen , y supo como Amet se havia ido huyendo, y havia mandado atestiguar los pozos de la ciudad, y que la mayor parte de los vecinos se haviam pasado à Abu-Abdala , mas este asi que entrò en ella, la

mandò faquear, y quitar la vida à quantos havian favorecido à su hermano, y entrando en el castillo, para asegurarse en el throno, tomò por mugeres à algunas hijas de los principales Alcaydes, y especialmente casò con vna hija de el Alcayde Hascen, renegado Vizcaino, hombre rico, y muy valiente, que con mucha gente se havia passado à el. El Conde estuvò treinta dias en Tremecen, en cuyo tiempo hicieron los Christianos varias correrias en los contornos, en que tomaron muchos esclavos, y ganados; pero juntandose muchos Alarabes, y Bereberes, mataron mas de docientos soldados de dos compañías, que estaban apostadas para la guarda de vnos molinos, à quien tambien tomaron dos vanderas. Amet juntò de aquellas fieras, y Alarabes mas de cien mil hombres, para esperar à el Conde à la vuelta de Oràn.

19 Sacò el Conde su gente de Tremecen, con nueve piezas de campaña, y entre ellas las quatro, que Almançor havia tomado en Tibda, haviendo entregado la ciudad, y castillo à Abdala, y caminando à Oràn, le acometieron mas de cien mil Moros por la retaguardia; pero los Christianos pelearon con mucho valor, usando tambien de la artilleria, y arcabuceria, que mataron muchísimos de ellos, obligandolos à retirarse: con que el Conde prosiguiò su camino, y llegó con summo gusto à Oràn, donde fuè recibido con mucha alegría. *Marmol*, lib. 4.

20 Estando Hascen Rey de Tunez en Napoles, Amidas su hijo, quitando la vida à los Ministros, que havia dejado su padre, se levantò con el Reyno: cuya noticia tuvo Hascen, è inmediatamente juntò dos mil hombres de los foragidos de aquel Reyno, y con la ayuda de el Virrey Don Pedro de Toledo, passò à Africa, donde havia convocado muchos de los Xeques, para que le favoreciesen en recobrar el Reyno. Desembarcò en la Goleta Hascen, y pidió à Francisco de Tobar, Governador de ella, que

que le diese alguna gente para el mismo efecto ; pero Tobar viendo la poca gente , que Hascen tenia , y que iba de conocido à perderse , no quiso darsela ; mas Hascen haviendo concurrido muchos Moros de à caballo à ayudarle , con quatro , ò cinco piezas de artilleria se encaminò à Tunez. Amidas , que tenia seguras noticias de lo que intentaba su padre , haviendo juntado excessivas tropas de Alarabes , y Bereberes , le esperò en el camino, ocultando su gente , y yà que viò en parage oportuno à la de Hascen su padre , diò derrepente sobre ella, y en breve la derrotò, tomando la artilleria, y matando à muchos. De los Christianos quatrocientos se salvaron en la Goleta , los demás murieron, ò fueron captivos, y à su padre le sacò los ojos, para que no pudiesse intentar recobrar la Corona ; mas recelándose de las armas de el Emperador , embiò à el Governador de la Goleta todos los captivos, y artilleria, que havia tomado , ofreciendole el mismo vassallage , que su padre: con que el Governador de la Goleta recibió los captivos, y ofreciò suspension de armas, asta saber, lo que ordenaba el Emperador. *Orboa*, y otros.

21 Como el Emperador , y el Rey de Francia se havian vnido , instaron à el Pontifice à la convocacion de el Concilio ; con que el Papa à 19. de Noviembre expidiò su Bula, convocandole en Trento para 15. de Março de el año siguiente. *Raynaldo*, y otros.

A. C. 1545.

1 El Emperador pasó con grande quietud el Invierno en Bruselas , donde le vinieron à ver su hermana Leonor Reyna de Francia , y el Duque de Orleans su futuro hierno , y à lá Primavera visitò algunas ciudades de Flandes , y siempre con el cuydado de reducir à el Gremio de la Iglesia los Protestantes de Alemania , por medio de el Concilio General de Trento , que yà se juntaba de orden de

de el Papa , donde el Emperador embiò por su Embaxador à Don Diego Hurtado de Mendoza , que entrò en Trento à 22. de Março. Recelò siempre el Emperador la terquedad de los Hereges , por las juntas , que se hacian tan repetidamente en Smacaldia, teniendo por seguro, havia de ser preciso valerse de las armas, para domar su rebel- dia ; mas para justificar mejor su causa , convocò Dieta en Uvormes, y que presidiese en ella su hermano el Rey Don Fernando. *Hareo.*

2 En Valladolid à 8. de Julio la Princeza Doña Maria pariò à el Principè Don Carlos, y quando se prevenian las mayores fiestas , para celebrar su nacimiento , se cortaron los mas tristes lutos ; porque à 12. de el mismo mes murió la Princeza de el sobreparto , con grande dolor de el Prin- cipe su marido , y los Reynos , por sus amables prendas, y virtudes: su cuerpo se depositò en el Convento de San Pa- blo de aquella ciudad , de donde despues fuè trasladado à la Capilla Real de Granada. Murieron tambien este año el Cardenal Tabera , Arçobispo de Toledo ; el Cardenal Don Gaspar Davalos, Arçobispo de Santiago; Don Scbas- tian Ramirez , Obispo de Cuenca, Presidente de Vallado- lid ; Don Fray Antonio de Guevara , Obispo de Mondo- ñedo , Chronista de el Emperador, y otros Señores. Mu- riò tambien Don Geronimo Suarez , Obispo de Badajoz, habiendo dejado mas de cien mil escudos , sobre cuyo es- polio hubo algunas contestaciones con los Colectores Pontificios. *Ochoa, sandoval, y otros.*

3 Juntòse la Dieta en Uvormacia, donde concurren- do el Rey de Romanos Don Fernando , saltaron los prin- cipales Principes de el Imperio , sin querer contribuir pa- ra la guerra de el Turco , menos que se les permitiese to- da la libertad de la Religion ; y en quanto à lo de el Con- cilio , que se havia convocado en Trento, dijeron los Pro- testantes : no podian reconocerle por legitimo , pues ha-
via

via de presidir en él el Papa por sí, ò por sus Legados, por mas que los Embaxadores de el Rey de Francia les instaron, à que se juntasen à la determinacion de el Concilio General, que era el medio con que se terminaban las disputas en la Iglesia. De esto quedó sumamente disgustado el Emperador, y con el cuydado de prevenirse de tropas; aunque para ocultar mas su animo, convocò para el año siguiente Dieta en Ratisbona, donde sin falta alguna asistirían todos los Principes de el Imperio, y conforme à el proyecto de Espira, se compusiese por Theologos, de vna, y otra parte, vn formulario, que seria examinado en la Dieta, desuerte, que fuesse recibido de ambas partes; y asi haviendo despedido el Congreso, se volvió por Colonia à Flandes. *Surio, Maimburg, y otros.*

4 El Duque de Orleans caminando con su padre, y hermano el Delphin àcia Bolonia, en vn lugar pequeño, acometido de vna fiebre pestilente, murió à 8. de Septiembre de veinte y dos años, cuya muerte fuè sentida en la Francia por sus amables prendas, y la sintió tambien mucho el Emperador, porque le havia cobrado cariño, y temió, que se volviesse à encender la guerra; pero el Rey Francisco embió sus Diputados à Bruselas, diciendole à el Emperador: que aunque havia muerto su hijo el Duque de Orleans, conservaria por su parte la paz, y buena correspondencia; à que respondió el Emperador: que por la suya no se haria la mas ligera hostilidad. *Hareo, Sandoval, y otros.*

5 Bien conocia el Emperador, que las artes de los Hereges, no solo miraban à persistir en su error, sino à quitarle tambien la autoridad; y asi avisò à el Papa, para que procurasse prevenir quantas fuerças pudiesse, pues de otra fuerte que con las armas, le parecia imposible reducir à razon la terquedad de los Protestantes. *Los dichos.*

A. C. 1546.

1 El Emperador con el cuydado de la Dieta de Ratisbona, dispuso ponerse en camino, y llegando à Vtrech, celebrò Capitulo de el Orden de el Toyson, y le confirió à diversos Señores Españoles, Italianos, Flamencos, y Alemanes. Pasò de alli à Mastric, donde llegaron algunos Embiados de los Principes Protestantes; que havian celebrado su Junta en Francfurt, à saber el animo de el Emperador; porque era comun voz, que se havia ligado con el Papa, y el Rey de Romanos, y que prevenia gente, y tropas contra ellos. El Emperador respondió: que si prevenia algunas tropas, solo era para la seguridad de sus dominios, porque no queria estar defarmado, quando los Reyes de Francia, è Inglaterra estaban en guerra con poderosos exercitos, y podian facilmente hacer la paz, y con essa ocasion, hallandole desprevenido, entrar en sus dominios; que el solo llevaba quinientos caballos de su guardia, que eran los que llevaba siempre, y que passaba de los Países bajos à Alemania: con que despidió à los Embaxadores, y despidiendose de su hermana la Reyna Doña Maria, por el Ducado de Lucemburg llegó à Espira.

2 Supieron el Conde Palatino, y el Lanzgrave de Hessem, que havia llegado à Espira el Emperador, y fueron à verle, y tratar de sus negocios, siendo sus interésses los que mas los llevaban. El Emperador en orden à sus negocios, respondió: se tratarian en la Dieta; con que se despidieron; y à mediado de Abril salió de Espira, y por Donabert, è Ingolstat llegó à Ratisbona à principios de Mayo, à cuyo tiempo llegaron à esta ciudad los Procuradores de los Principes, y de las ciudades libres, para celebrar la Dieta. Empezaronse los primeros Congressos, y como el principal punto era el de la Religion, y que todos se sujetassen en las materias de ella à la determinacion de el

Con;

Cohcilio General de Trento, viendo el Emperador las excepciones, que ponian los Protestantes, y que no era fácil sujetarlos, sino con las armas, tratò de juntar de todas partes tropas, para que llamò quatro de sus principales Coroneles, que fueron Madrucio, Jorge Renspurg, Jamburg, y el Marquès de Mariñano, à quienes mandò, que cada vno levantasè quatro mil Alemanes. Entendieron esto los Procuradores de los Principes, y Ciudades, y fueron à preguntar à el Emperador: à que fin mandaba levantar aquella gente en Alemania? à que respondiò: que para sujetar à algunos rebeldes à el Imperio, que à los que fuessen fieles, y buenos servidores, y le sirviessen en esto, los estimaria como à hijos, y buenos vassallos; y à los que no lo executassen asì, los tendria, y castigaria como rebeldes: con cuya respuesta los Procuradores de los Principes, y de las Ciudades, se volvieron à sus posadas, y de allí se fueron à sus casas.

3. Inmediatamente el Emperador avisò à el Papa, para que le embiasse las tropas, que le havia ofrecido, y mandò à el Conde de Bura, que juntasse en los Países bajos diez, ò doce mil hombres, y tres mil caballos, y diò orden à Don Alvaro de Sande, que trajesse su tercio de Españoles de la Hungria, que eran dos mil y ochocientos, y à el Maestre de Campo Arce, que viniesse de Lombardia con su tercio de tres mil Españoles, y dispuso, que el Bastardo de Babiera, y otros Capitanes levantasen cinco mil Alemanes, y avisò à el Marquès de Brandenburg le embiasse dos mil caballos, y à su hermano Don Fernando seiscientos, à el Maestre de Prusia mil, el Duque de Branquic quatrocientos, y à el Principe de Hungria mil y quinientos; y dadas estas ordenes, casò à sus dos sobrinas hijas de el Rey de Romanos, Ana la mayor, con el Primogenito de el Duque de Babiera, y Maria la segunda, con el Duque de Cleves, y à 19. de Junio el Duque Mauricio de Saxonia hizo su con-

federacion con el Emperador , de servirle con fidelidad , y que estaria en lo que tocaba à la Religion , à lo que determinasse el Concilio de Trento, sin permitir, que se hiciese mudança en ella en sus dominios ; y en caso que el Duque Elector fuesse privado de su Estado por rebelde, le daria el Emperador la Inveftidura de el.

4 Apenas supieron las Ciudades Proteftantes la determinacion de el Emperador , quando empezaron à toda prisa à hacer levas de gente , à aprontar armas , municiones , viveres , y dinero , y lo mismo hicieron el Duque Elector de Saxonia, y Lanzgrave de Hefsem. Las Ciudades Proteftantes embiaban su gente à Augusta, donde se havia de juntar su exercito , en cuyo tiempo llegaron tambien à Ratisbona los tercios de Alemanes , que havia mandado levantar el Emperador. Las Ciudades Proteftantes eligieron por Cabo de su gente à Sebastian Sertel , ò Xertel, Ciudadano rico de Augusta , que en los exercitos de el Emperador havia sido vivandero , y como quieren algunos , soldado de su guardia : con que hallandose con vn cuerpo de gente considerable , sabiendo , que el Papa embiaba à el Emperador vn grueso socorro de tropas, cogiò catorce mil hombres , mil caballos , y veinte y ocho piezas de artilleria , y fuè à embarazarle la entrada en Alemania , ocupando à Clusa , parte por donde creia era preciso passasse. Con esta gente llegò à Fieffen , que se le entregò sin resistencia , y luego con la misma facilidad ocupò el castillo de Clusa, de donde para cerrar de el todo el passo, intentò tomar à Inspruc ; pero los vecinos teniendo esta noticia , llamaron toda la gente , que podia tomar armas , y entrandose en la ciudad el Coronel Castellalto , Cabo de valor, y experiencia, muy buen servidor de el Emperador, hallandose con doce mil hombres dentro de ella, desvaneciò à los Proteftantes la esperança de poder tomarla: con que dejando presidio en Clusa, y Fieffen, se volvieron à Augusta. El

El Duque Elector de Saxonia, y Lanzgrave de Hefsen escribieron à el Emperador, sabian, que juntaba tropas para castigar à algunos rebeldes de el Imperio, y que deseaban saber quienes eran, para servirle con las suyas; pero que si acaso, por mal informe, los tenia en este numero, estaban prontos à satisfacer todos los cargos, que se les hiciesen. Recibió el Emperador la carta, y viendo que su contenido era tan contrario à sus intenciones, no quiso dár respuesta à ella. Sebastian Sertel con las tropas de las ciudades ocupó à Donabert, esperando alli, que se juntassen las tropas de el Duque de Saxonia, y Lanzgrave, que llegaron poco despues: con que se formó el exercito de los Protestantes à 29. de Julio de ochenta mil infantes, quince mil caballos, ciento y veinte piezas de artilleria, seis mil gastadores, trecientas barcas, y ochocientos carros, para los viveres, y municiones.

6 El Emperador en Ratisbona à 20. de Julio, proscribió solemnemente à el Duque Elector de Saxonia, y à Lanzgrave, privándolos por rebeldes de todas sus dignidades, y dominios, y hallandose con algunas tropas, nombró por su Vicario à el Duque de Alva, y sabiendo, que los enemigos querian ocupar à Lansueto, lugar donde havian de venir à parar las tropas de Italia, dejando à Pirro Colona, y à el Marqués de Mortara, en Ratisbona con quatro mil Alemanes, y vn regimiento de Españoles, con las demás tropas fué à Lansueto à recibir las tropas de Italia, y con el animo de no rehusar la batalla à los enemigos. Las tropas Italianas de el Papa passaron por Trento à 26. de Julio, de quienes era General Octavio Farnesio, nieto de el Pontífice, General de la caballeria Juan Baptista Sabeli, y General de la infanteria Alexandro Vitelo, y por Legado de el Papa venia el Cardenal Alexandro Farnesio, y consistia esta gente en doce mil infantes, novecientos caballos, seiscientos de el Papa, docientos de el Duque de

Florençia, y ciento de el Duque de Ferrara, con alguna artilleria, que llegó con felicidad à Lansueto. Despues llegó el Maestre de Campo Arce, con tres mil Españoles de Lombardia, y à poco, la gente de armas de Napoles, que havia embiado embarcada à Trieste el Virrey, para que por la Carintia entrasse en la Babiera, y se juntasse con el Emperador, y à poco, llegó tambien el tercio de Alemanes de Samburg, y no mucho despues seiscientos caballos, que embió el Marquès de Brandenburg à el Emperador; con que pasó à Ingolstadt, donde se acampò.

7. Estando los Protestantes acampados en Donabert, el Duque de Saxonia, y el Lanzgrave, à 11. de Agosto embiaron vn page, y vn trompeta à el Emperador con vn escrito, denunciandole la guerra; haviendo consultado antes, con que nombre le havian de llamar, diciendo vnos, que Carlos de Gante à secas; otros: Carlos Rey de España; y otros, que se llamasse Carlos Emperador. El Duque de Alva recibió à el page, y à el trompeta, y dándole cuenta à el Emperador, le ordenò, que no recibiesse semejantes escritos, y que amenazasse, que qualquiera, que los trajesse, pagaria en vna horca el atrevimiento, y el Duque de Alva entregò impresso el vando Imperial à el page, y trompeta, y los dejó ir libres, para que le llevassen à los que los havian embiado.

8. Los Protestantes, estando el Emperador acampado en Ingolstadt, determinaron por la otra parte de el Danubio con todo su exercito ir à tomar à Ratisbona, con cuya noticia despachò el Emperador inmediatamente quatrocientos arcabuceros Españoles, y docientos Alemanes, que se dieron tanta prisa, que aquella misma noche entraron en la ciudad: con que sabido por los Protestantes, retrocedieron, y se acamparon no lejos de Ingolstadt, y el Emperador hizo lo mismo enfrente de ellos, procurando siempre en el discurso de esta guerra acamparse en lugares

Fuertes, con muchos fosos, y trincheras, con ordenes rigurosas, y summa vigilancia, y lo mismo hacian los Protestantes; mas à 4. de Septiembre estos, hallandose muy cerca de el campo Imperial, procuraron con la artilleria hacerle decampar, y en tres dias dispararon mas de seis mil balas; pero con poco daño de los Imperiales, pues no murieron ciento y treinta hombres: siendo tal la constancia de los soldados en este lance, que no hubo alguno, que se moviese de su puesto, ni volvièse la cabeza à otro lado, siendo tan terrible el numero de balas, que dispararon.

9. El Conde de Bura havia juntado de los Flamencos, y Españoles, que havian militado en la guerra de Francia, diez mil infantes, y tres mil caballos, y vino à juntarse con el Emperador. Los Protestantes destacaron un gran cuerpo de tropas, para embarazar, que el Conde de Bura se juntasse con el Emperador, poniendose en Vendinga, por donde les parecia, que havia de passar; pero el Conde de Bura haviendo dejado descansar tres dias las tropas, à prima noche, con buenas guias, las condujo por vnos espesos bosques con summo silencio, dejando burlados los enemigos, hallandose por la mañana en vna selva cerca de Ingolstadt, y dividiendo sus tropas en tres esquadrones, se juntò con el exercito de el Emperador; de quien fuè muy bien recibido, y muy alabada su conducta, siendo tambien cortejado de los principales Cabos de el exercito.

10. En este tiempo el Rey de Romanos Don Fernando, y el Duque Mauricio de Saxonia, juntando sus armas, havian entrado en el Estado de el Elector, donde havian hecho gravissimos daños, obligando à entregarse la mayor parte de las villas, y lugares; de fuerte, que no le havia quedado à el Elector mas que Vvitemberga, y Ilemaco, y Gota. Los Protestantes haviendo visto la constancia del Emperador, y hallandose necesitados de viveres, y dineros, levantaron su campo, y se acamparon junto à Nemburg,

burg, en cuyo seguimiento iba siempre el Emperador, llevando en muy buena orden su exercito; mas recelándose de él los Protestantes, mudaron su campo à el principio de Octubre à Norlinguen, y siguiendolos el Emperador, se le entregò Neuburg, y dando libertad à los presidiarios, hicieron juramento de no tomar las armas contra él. Hallándose à vista de Norlinguen el exercito Imperial, y el de la liga, y muy cerca, se pusieron en forma de batalla, desbandola sumamente los Imperiales; pero los Cabos de la liga estaban discordes: porque unos querian con la batalla terminar el empeño, y otros juzgaban, que en la gente, y Cabos, que tenia el Emperador, se exponian à el ultimo peligro. Empezòse vna ligera escaramuza entre las primeras partidas de ambos exercitos, y habiendo muerto en ella el Principe Alberto de Brunsvic, y experimentado el valor de los Imperiales, se volvieron à sus trincheras, con cuya ocasion, de orden de el Emperador, Octavio Farnesio sabiendo, que Donabert tenia cortò presidio, sacando lo principal de su gente, se entrò en ella, huyendo los presidiarios.

Viendo Sebastian Sertel la diferencia, que havia entre los dos principales Cabos de la liga Protestante, y que no podia esperar efecto alguno bueno, cogió las tropas, que havia traído, y se volvió à Augusta. El Emperador viendo tan disminuido de gente el exercito enemigo, pasó con el suyo sobre Dilinga, que se le entregò. Lo mismo hicieron Hostet, Lausinga, Gundelfinga, y otros lugares, y passando el rio Brenta, caminò à Vima. Los Protestantes quisieron salir à cortar el passo à el Emperador, que se acampò en Sonten: en cuyo campamento huvò algunas ligeras escaramuzas, procurando de vna, y otra parte usar quantos ardidés de guerra se pudieron discurrir; pero era tal el cuydado de unos, y otros, que ningunos se pudieron lograr. Ultimamente à fin de Octubre el Em-

pe-

perador puso su campo en Lauginga, y el Elector de Saxonia, y Lanzgrave, saltandoles viveres, y dineros, viendo, que havia muchas enfermedades en su exercito; cogiendo cada vno sus tropas, se retiraron à sus dominios.

12 El Lanzgrave llegó à Francfurt, y preguntandole los ciudadanos, como se podrian componer con el Emperador? les respondió con el proverbio: de que cada zorra guarde su cola; que fuè decirles: que cada vno cuidase de si. El Duque de Saxonia, como no tenia dinero, fuè con sus tropas por el Arçobispado de Maguncia, la Abadia de Fulda, Bamberg, y Herbipolis, sacando grandes contribuciones, con que socorrió sus tropas. El Emperador viendo, que sus contrarios se havian retirado, fuè à Norlinguen, que se le entregò, de donde pasó con las tropas à Rotemburg; con que hizo lo mismo, y de allí fuè à Hala de Suevia, donde fuè recibido, y adonde vinieron las principales ciudades de la parte de el Rhin à darle la obediencia. De allí mandò escribir à el Duque de Uvitemberg, que viniesse à ponerse en sus manos, y entregasse todos sus dominios, sino queria experimentar el rigor de sus armas, y su castigo. El Duque con la amenaza de esta carta, embió à pedir perdon à el Emperador; pero pareciendole, que no le lograria, cogió su muger, y hijos, y se entrò en una fortaleza muy fuerte, esperando à que el tiempo diessse esperança de composicion.

13 El Elector Palatino, aunque havia embiado à los Protestantes alguna caballeria, conociendo su yerro, vino à pedir perdon à el Emperador, à cuyos pies se arrodillò, confesando humildemente su desacierto, y error, ofreciendo servirle de allí adelante con toda la fidelidad, que pedía su obligacion. El Emperador inclinado siempre à piedad, le reprehendió vn poco; mas le admitió à su gracia. A este mismo tiempo vino à entregarse, y à besar la mano à el Emperador la ciudad de Vlna, que fuè reci-

da

da, con dar cien mil escudos de oro, doce piezas de artilleria, y recibir doce vanderas de presidio. El Emperador mandò à el Conde de Bura, que volviessse à Flandes con las tropas, que havia traído, y que de camino tomassse à Franc-Furt; y ordenò à el Duque de Alva, que distribuyessse las demás tropas en el Ducado de Uvitemberg. El Conde de Bura poniendose à vista de Franc-Furt, logrò, que se entregasse, y el Duque de Alva obligò à las mas de las villas, y lugares, à que se rindiessen, haciendo gravísimos daños en todo aquel Estado.

14 Hemos omitido en la relacion de esta guerra muchas escaramuzas de vna, y otra parte; con varias mudanças de campamentos, el cuydado de quitarse vnos à otros los viveres, los frios, yelos, aguas, y todos, que passaron los soldados, y las valerosas acciones, que algunos hicieron, porque esto pedia muy dilatada pluma, y todo puede verse en *Don Luis Dabila* en el Comentario de esta guerra, que estuvo presente, y en *Pedro de Salazar*, que la escribió latamente, *Surio*, *Ochoa*, *Sandoval*, *Haro*, *Campana*, y otros.

15 El perniciosísimo, è infelicísimo Martin Lutero, hydria infernal, que tanto daño hizo en la Alemania, y las Provincias vecinas, haviendo ido desde Uvitemberg à Isleb, su patria, à componer las diferencias, que havia entre los Príncipes de Mansfeld, despues de haver cenado con grande regocijo à 17. de Febrero, aquella misma noche murió arrebatadamente. En Hebenevegen de el Estado de Milán, murió el Marqués de el Bastón Don Alonso Dabalos, Governador de aquel Estado, fuè llevado à Milán su cuerpo, y sepultado con mucha pompa, muy llorado de todos, en cuyo lugar hizo el Emperador Governador de aquel Estado à Don Fernando Gonçaga, Virrey de Sicilia, y para Sicilia mandò, que fuesse Juan de Vega, su Embaxador en Roma.

16 En el Reyno de Napoles vn mal Religioso, llamado

Don Bernardino Ochino, que fuè vno de los mayores hereges de su tiempo, empezó à sembrar entre la gente baja, y oficiales, las heregias de Lutero, de que noticioso el Emperador, deseando preservar aquel Reyno de el contagio de tan pestilentes errores, diò orden à Don Pedro de Toledo, Marquès de Villafranca su Virrey, para que procurasse por medios suaves introducir el Tribunal de la Inquisicion à el modo de España. El Virrey comunicò esta materia con los principales Señores, ponderandoles la importancia, y necesidad, que havia de este Tribunal, para preservar aquel Reyno de el contagio de la heregia, y de la rebellion consequente à ella. Hicieron los Señores buen rostro à la propuesta, y ofrecieron ayudarle, para que se lograse su fin; pero esta noticia se empezó à divulgar, y ponderando algunos maliciosamente el rigor, con que se procedia en este Tribunal, toda la gente popular empezó à concebir contra el summo horror. Huvo sobre esta materia varias juntas, asì de Tribunales, como de Ministros, Nobleza, y Segios, que son las partes en que està distribuido aquel grande pueblo, teniendo cada vno su Electo, ò Diputado para las cosas comunes, y de todas ellas resultò mayor aversion à la Inquisicion: y à esta diò mayor motivo vn rescripto de el Papa, en que mandaba, que de los reos de heregia no pudiesse juzgar seglar ninguno, por pertenecer directamente su juicio à la jurisdiccion Ecclesiastica.

17. Sucedió pues, à principios de Diciembre, que vn Alguacil llevaba preso à la carcel vn hombre, y este viendò en vna calle vn pedazo de gente, diò voces, diciendo: le llevaban preso por la Inquisicion; con que cinco mancebos de calidad, siguiendoles la demás gente, acometieron à el Alguacil, le quitaron el preso, y fuè maravilla, que escapasse con vida. Supo este excessò vn Ministro de la Viceraria, y tuvo modo de prender à los cinco mozos, y po-

nerlos en vna torre , de que diò aviso à el Virrey , que se hallaba en Puzol; mas este saltando à el orden de la Justicia , mandò , que à tres de ellos les dieffen garrote , y sus cuerpos los arrojasen à la calle , con pena de la vida , de que nadie los recogiesse , ni dieffe sepultura sin su licencia. Con la severidad de este castigo se alborotò esta ciudad , y se puso en arma contra el Virrey ; pero muchos Señores , y Caballeros con grande fatiga soslegaron el pueblo alterado. El Virrey volvió à la ciudad , y juntando docientos hombres , fuè discurriendo por ella , oyendo las maldiciones , que le echaban en sus barbas las mugeres , y niños , sin que nadie le hiciesse cortesía. *Rosco, Campana, y Sandovah.*

A. C. 1547.

1 En Inglaterra murió à 27. de Enero el infeliz Rey Enrique VIII. que por su torpeza , y codicia desterrò la Religion Catholica de aquel Reyno , dejando por successor à su hijo Eduardo de edad de nueve años , y dos meses. Despues à 31. de Março murió el Rey Francisco de Francia de vna cangrena en vna pierna , de edad de cinquenta y quatro años Christianissimamente , en el castillo de Rambouillet , dejando por successor à el Delphin Enrique su hijo de edad de 32. años. Aunque tuvo algunos defectos de hombre , tuvò muchas prendas de muy grande Rey , porque fuè clemente en la paz , valeroso en la guerra , bien que en ella experimentò algunas veces el rostro adverso de la fortuna. Fuè el padre , y restaurador de las buenas letras , las artes liberales , y las ciencias , trayendo à Francia los hombres mas eminentes , que en ellas se hallaban en la Europa , señalandoles gruesos estipendios , y no perdonò gasto alguno por juntar los mas exquisitos libros , para hacer vna selectissima libreria ; pero sobre todo muy zelosissimo de la Religion Catholica , sin permitir , que la heregia de Lutero pudiesse en sus dominios los pies , sino à cos-

ta

ta de el fuego , y de el castigo , y su memoria será siempre plausible entre los hombres de letras. *Historia de Francia.*

2 El Elector de Saxonia , como se havia deshecho el exercito de la liga Protestante , con el dinero , que havia sacado de las contribuciones à el retirarse à sus Estados , juntò buen numero de tropas , con que recuperò las ciudades , que le havian quitado el año antecedente el Rey de Romanos , y su primo el Duque Mauricio , sin hacer caso de el rigor , è inclemencia de el tiempo , pues à 18. de Enero se puso à vista de Lipsia , ciudad de su primo , que combatiò obstinadamente , destruyendo con la artilleria sus principales edificios ; mas se viò obligado à levantar sus tropas , y con ellas se acercò à la Bohemia , donde ocupò el Val de San Joachin , abundante en minas de oro , y plata , solicitando tambien , que aquellos vassallos sacudiesen el yugo de la obediencia de su legitimo Rey , que era el Rey de Romanos , en quienes fuè tan eficaz la persuasión , que los de Praga tuvieron como presas las hijas de su Soberano.

3 El Emperador con la orden de el Papa , mandò salir de Colonia à Hermano , su Arçobispo , Apostata de la Religion Catholica , y en su lugar fuè puesto Adolfo , de vna de las illustres familias de Alemania , hombre de grandes prendas , y que con su zelo , y discrecion desterrò de todo aquel Estado la zizaña de la heregia , restituyendole à la pureza de la Religion Catholica. Avisò el Rey de Romanos à su hermano el Emperador , de lo que el Elector de Saxonia executaba ; y aunque no se hallaba muy bueno , aplicò todo su cuydado à sujetar , y domar este feròz enemigo , para hacer lo mismo con el Lanzgrave ; y así sacò de los quarteles todos los regimientos de Españoles , y Alemanes , y toda su caballeria , mandando , que todos se juntasen en Vlma , de donde tomò la artilleria necessaria. Executaron los Cabos el orden de el Emperador , y hecha

reseña, y embió antes de marchar con todo el exercito à el Marquès de Brandenburg Alberto, con vn cuerpo de tropas, para que se adelantasse, y ordenò à su hermano el Rey de Romanos, y à el Duque Mauricio de Saxonia, que concurríessen con su gente à Egra, ciudad de Bohemia, y confinante con la Saxonia.

4 Ya que el Emperador estaba para marchar con sus tropas, el Duque de Uvitemberg reconociendo, que el mejor modo de assegurarle, era pedirle rendido perdon, vino à Vlma à executar lo, aunque muy trabajado de la gota. Confesò à el Emperador con humilde rendimiento su error, prometiendole le serviria de alli adelante con toda la fidelidad, y amor, que era obligado, y el Emperador piadoso le perdonò con ciertas condiciones, y le embió à su casa. Saliò el Emperador luego de Vlma, y el primer dia llegó à Gienga, y à el siguiente à Norlinguen, donde le molestò la gota; pero mejorò, quando menos se pensaba. A esta ciudad llegaron los Diputados de Argentina, pidiendo perdon à el Emperador, excitados de su benignidad, que les concedió con algunas condiciones, como havia hecho con el Duque de Uvitemberg, y otras ciudades, de donde pasó à Norimberga, y luego fuè recibido con grande gusto, y muchas fiestas, y alli se detuvo cinco dias para reparar su salud.

5 Tenia el Elector de Saxonia diez mil infantes, y quatro mil caballos, con que havia tomado à Misnia, ciudad de el Duque Mauricio; y sabiendo, que el Marquès de Brandenburg Alberto se hallaba en Rochliez con el destacamento, que le havia embiado el Emperador, valiendose de el artificio de vna dama, de quien estaba aficionado el Duque Alberto, diò sobre èl de improvísò, y matò de sus tropas mil y treientos hombres, y à èl le cogió, y con buena guardia le embió à Gota, recibiendo à los demás en sus vanderas. El Rey Don Fernando, y el Du-

Duque Mauricio juntaron sus tropas para ir à Gota; pero los Bohemios rebeldes cortando grandes arboles, pusieron con ellos muchos embarazos en los caminos, desuerte, que fuè preciso hacer largos rodeos, para llegar à aquella ciudad, donde casi à vn tiempo llegó el Emperador, y habiendo celebrado alli la Pasqua, deseando dàr batalla à el Elector de Saxonia, y que no se retirasse antes à Uvitemberg, Gota, ò otro lugar fuerte, embiò adelante à el Duque de Alva con toda la infanteria, dos mil y docientas lanças, y novecientos caballos ligeros, yendo en su seguimiento con la demàs caballeria.

6 El Elector de Saxonia estaba entonces en Misnia; con cuya noticia se encaminò à ella el Emperador, y estando yà tres millas de ella, le dieron aviso, que se retiraba con sus tropas à Uvitemberg. Mediaba entre los dos exercitos el rio Alvis, ò Elva, que el Emperador determinò passar el dia 24. de Abril, para que el enemigo no se le escapasse de las manos. El Elector havia mandado quemar la puente de Mulbero, para assegurar se; y el Capitan Aldana, que havia ido à tomar lengua de el enemigo, vino à el campo Imperial, y diò noticia como el Elector se hallaba de la otra parte de el rio en Artburg, con seis mil infantes, y tres mil caballos, y que havia fortificado con artilleria, è infanteria toda la ribera, y que para llevar mas facilmente la infanteria à la parte, que fuèssè mas necessaria, tenia hecha vna puente de barcas.

7 La anchura de el rio era de trecientos passos, y el agua mucha, desuerte, que parecia imposible vadearse; pero el Emperador con el deseo de dàr batalla à el Elector, encargò à el Duque de Alva, que procurasse hacer toda la diligencia, para saber, si se podia vadear el rio, y en tanto dispuso, que en vna arboleda, que havia en la orilla de el rio, se pusiesse vn pedazo de artilleria, y mil arcabuceros Españoles, para apartar à los enemigos, que es-

taban de la otra parte , y quitar la vida à los que iban en la puente de barcas. Empezòse de vna , y otra parte el disparo , y los enemigos de el Emperador se retiraron vn poco , viendo el daño , que les ocasionaba su artilleria , y arcabuceria. A vista de esto embiò el Emperador otros mil arcabuceros Españoles con el Maestre de Campo Arce , y estos se portaron con tanto acierto , y valor , que obligaron à los enemigos à desamparar la orilla , y dejar las barcas , quemando algunas , y las demàs dejandolas à el curso de el agua.

8 Con esto el Emperador mandò echar la puente de barcas , que èl traia , à el rio , y viendo , que no llegaba à la orilla contraria , mandò à sus soldados , que tomassen las barcas de los enemigos , que el rio llevaba. Entonces diez arcabuceros Españoles , que sabian bien nadar , quitandose los vestidos , y tomando las espadas en la boca , se echaron à el agua , à quienes siguieron tres soldados de à caballo Españoles , y llegando à las barcas , mataron à los que iban en ellas , y las trajeron , bien que vno de los soldados de à caballo se ahogò: con que se echò la puente de fuerte , que llegó à la orilla contraria , y empezó à passar por ella la infanteria. Premiò despues el Emperador à aquellos Soldados , siendo tan dignos de premio , dando à cada vno vn vestido de terciopelo carmesi , trecientos escudos de oro , y ventaja en su compañía.

9 El Duque de Alva haciendo las diligencias , para saber por donde se podia vadear el rio con la caballeria , encontró vn mozuelo villano , à quien el dia antecedente le havian quitado los enemigos dos caballos , y resentido de la injuria , y mala obra , por vengarse de ellos , le dijo à el Duque: que èl le enseñaria el vado: con que el Duque le llevó à el Emperador , è inmediatamente poniendose el mozuelo à caballo , siguiendole algunos , les mostrò el vado , y pasó la caballeria ; aunque en algunas partes daba el

El agua à las rodillas de los ginetes, y en otras era necesario nadar los caballos. El Emperador pasó tambien el rio en vn caballo castaño Español, y à el mozuelo, que enseñò el vado, le mandò dár otros dos caballos, y cien escudos.

10 Haviendo passado el Alvis el Emperador, y retiradosè à Torga toda la gente, que tenia el Elector, à la ribera de el rio, para embarazarle el transito: sin esperar la infanteria, con sola la caballeria, à toda priesa fuè sobre el Duque de Saxonia, para que no se le escapasse. Confiado el Duque en la seguridad de sus quarteles, estaba oyendo vn Sermon, quando le llegó la noticia, de que el Emperador venia sobre èl. Hacia aquel dia vn poco de niebla, y embiò vn Coronel suyo à reconocer la gente: à algunos les pareció, que era algun cuerpo de tropas; pero el Coronel advirtió, como se iba disipando la niebla, que era todo el exercito de el Emperador: con que el Elector se puso à caballo, y procurò tomar vn bosque, para assegurarle; pero à este tiempo dividida la caballeria Imperial, yendo en vna parte el Duque de Alva, el Duque Mauricio, Launoy, y Espinel, y en la otra el Emperador, el Rey Don Fernando con sus dos hijos, y el Principe de Piomonte, acometiendo por los costados la gente de el Elector, la derrotaron de el todo, durando la batalla desde el medio dia, asta la noche, en que murieron dos mil infantes, y quinientos caballos; se tomaron treinta y dos piezas de artilleria, diez y siete banderas, y nueve estandartes, y todo el tren, y vagages, en que se hallaron muchas riquezas. Fueron muchos los prisioneros, y entre ellos el Principe Hernesto de Brunsvic; Juan Federico, hijo de el Elector, salió herido de la batalla, y con Blichingo, y Reclodo, y quatrocientos caballos, se fuè à Uvitemberg, y pareciendole, que estaba poco seguro, se pasó à Gota.

11 El Elector haviendo mucho tiempo animado à los
su-

fuyos , viendose perdido , procurò escapar se de la rota con su caballo ; pero como se huviessen adelantado , siguiendo el alcance , quatro soldados de à caballo Españoles , quatro Italianos , y dos Vsares , ò Hungaros , le cercaron , diciendole : que se rindiesse , y resistiendose , vno le tirò vna cuchillada , y le hizo vna herida en el carrillo izquierdo , con que se rindiò. Esta noticia llegò à los oídos de el Duque de Alva , que luego la puso en los de el Emperador , que le mandò : que inmediatamente trajesse à su presencia à el Elector ; lo qual executò el Duque de Alva. El Elector de Saxonia era summamente grueso , y armado como estaba , llegò à la presencia de el Emperador sobre vn fuerte caballo frison , y lleno el rostro de sangre de la herida , que havia recibido , solicitò desmontarse , y no lo permitió el Emperador , atendiendo à su corpulencia , y el trabajo , que le havia de costar. El Elector entonces se quitò el sombrero , y dixo à el Emperador : poderosísimo , y piadosísimo Emperador , pues à la fortuna plugò hacerme vuestro prisionero ; y entonces le interrumpió el Emperador , diciendole : A hora me llamis Emperador , de diferente modo me llamabais antes ; à cuyas palabras quedò penetrado el Elector , sin poder proseguir , y bajando los ojos , y espaldas , confesò con el silencio su delito , y le suplicò : que le tratasse conforme à su calidad ; à que le respondió : que seria tratado como merecia , y diò orden , que fuesse puesto en buena guarda , que el Duque de Alva encargò à el Maestre de Campo Alonso Vivas , que era vn gran soldado : con que à media noche llegò à su acampamento , diciendo à sus Españoles las palabras de Julio Cesar : pero mas noblemente dichas : *Vine , y vi , y Dios venció* , dando à su Magestad la gloria de el vencimiento. Omitimos algunas circunstancias de esta victoria , que algunos escriben , y los mas cuerdos no creen , por no ser necesarias para la gloria de ella.

Hei

12 Hemos de confessar tambien, que el Elector de Saxonia en todo el tiempo de este infortunio enseñò, y practicò lo que enseña la Philosophia Moral mas severa, por la constancia, y firmeza de animo, que mostrò en su desgracia, sin mudar de rostro, ni repararsele flaqueza de animo, tristeza, ò impaciencia, igual assimismo en el estado de mayor prosperidad.

13 A el dia siguiente premiò el Emperador à muchos, dandoles las insignias de nobleza, y dispuso luego passar con su campo à Uvitemberga, llevando arrestados à el Elector de Saxonia, y à el Duque Ernesto, debajo de el cuydado de el Duque de Alva, y de Don Alonso Vivas, Maestre de Campo de vno de los tercios de Lombardia. A 26. de Abril se entregò Torga à la discrecion de el Emperador, que passò con sus tropas à Uvitemberga, y estando à vista de ella, condenò à el Duque de Saxonia, à que perdiessse la vida cortandole la cabeza. A vista de esta sentencia el Elector de Brandenburg, el Duque Mauricio de Saxonia, el Duque de Cleves, como parientes suyos, acompañados de otros Señores, se echaron à sus pies suplicandole, moderasse la severidad de la sentencia, y le concediessse la vida. El Emperador atendió como tan clemente à la suplica de los que se interpusieron, concediendole la vida; pero mirando à la seguridad de la paz de Alemania, le privò perpetuamente de la Dignidad, y Estado Electoral, adjudicando à el fisco todos sus bienes, de los quales, vna parte diò à el Rey de Romanos, y otra à el Duque Mauricio, en satisfacion de los daños, que les havia hecho: con la condicion, que el Duque Mauricio diesse todos los años cinquenta mil escudos de oro à los hijos de el Elector, para su mantenimiento, y à el mismo Elector, para pagar sus deudas, cien mil escudos de oro por vna vez, y juntamente dejó à el Elector vn pequeño Estado, con que pudiesse mantenerse, y no darle cuydado,

y que observaría siempre fidelidad à la persona de el Emperador , y à su hijo Phelipe , y daría libertad à el Duque de Branzuic , y à el Duque de Brandemburg Alberto , y se restituiria todo lo que havia tomado à el Duque de Prusia.

14 Con estas condiciones concedió la vida el Emperador à el Elector de Saxonia : con que inmediatamente Uvitemberga abriendo las puertas, embió à sus Diputados, para que entregassen la ciudad, lo qual executaron humildes , pidiendo à el Emperador , se sirviessse de no poner en ella presidio estrangero ; lo qual ofreció , y cumplió ; y à el dia siguiente Sibila, que vnos dicen, era muger de el Elector , y otros hermana : acompañada de sus parientes salió de la ciudad à el campo de el Emperador, à besarle la mano , que la recibió con grande cortesía , y blandura , consolandola en su trabajo , y la dió licencia para ver à el Elector , y despues pasó à la ciudad , y pagó à Sibila la visita.

15 Los Bohemios con la noticia de la rota , y prision de el Elector de Saxonia , vinieron humildes à pedir perdón à el Rey de Romanos , que se le concedió , castigando los con algunas multas ; y como la fama de las victorias de el Emperador se havia extendido tanto, el Kham de los Tartaros , el Zar de Moscobia , y el Rey de Tunez , le embiaron sus Embaxadores , à que le diesse la enhorabuena, y le ofreciessen en sus nombres sus armas ; à quienes el Emperador respondió con mucha estimacion , y agradecimiento, diciendo: estimaba la oferta; pero que yà no eran necessarias, porque la guerra de Alemania estaba casi de el todo fenecida. El Emperador dió la Dignidad Electoral à el Duque Mauricio de Saxonia , y mandó prevenir las tropas contra el Lanzgrave de Hesem.

16 El Lanzgrave de Hesem , viendo à el Elector de Saxonia vencido , y ocupados sus Estados , y en poder de el

el Emperador , temió à el vèr , que disponia contra el sus tropas , no le sucedièsse lo mismo : y por medio de el Duque Mauricio, dispuso volver à la gracia de el Emperador; però con condiciones tan medidas à su conveniencia , que oyendolas el Emperador, se exasperò de ellas, y dixo: que lo que le convenia à el Lanzgrave , era ponerse en sus manos en todo , y por todo. Esta noticia, ò respuesta puso en gran cuydado à el Lanzgrave, que tuvo por bien el determinarse à venir à ponerse à los pies de el Emperador; pero por medio de los Electores de Brandemburg , y Saxonia quiso cautelarse, sabiendo las condiciones, con que el Emperador le havia de admitir à su gracia; y así los dos Electores empezaron à tratar de esta materia , que el Emperador mandò, confiriessen con el Obispo de Arras, como su Chanciller , à quien diò sus instrucciones de lo que havia de executar.

17 Passò el Emperador à Hala de Saxonia , donde el de Brandemburg, el Elector Mauricio, y Uvolfango Elector Palatino ajustaron las condiciones , con que Lanzgrave havia de venir à pedir perdon à el Emperador , que fueron estas. Lo primero , que havia de entregar su persona, y Estados sin ninguna condicion à el Emperador : que publicaria , y observaria sus decretos, y edictos, y los executaria. Lo segundo , que daria à el Emperador ciento y cinquenta mil escudos de oro dentro de el termino de quatro meses , por los gastos hechos en la guerra. Lo tercero, que entregaria todas las fortalezas , y castillos de su Estado con toda la artilleria de ellos, fuera de Zengeenhen , y Cäfel , y su presidio , juraria en el nombre de el Emperador. Y lo ultimo , que estaria, y observaria en las materias de la Religion , lo que determinasse el Concilio General de la Iglesia , à que salieron por fiadores los Electores de Brandemburg , Saxonia , y Palatinado ; y que el Emperador le asseguraria la vida , y Estado , de la confiscacion de to-

dos sus bienes, el destierro, y carcel perpetua.

18 Ajustadas estas condiciones, vino el Lanzgrave à Hala à 19. de Junio, y estando el Emperador en su Solio entrò, y con él muchos Principes, y Señores, descubierta la cabeza, puesto de rodillas, por medio de su Chanciller le pidió perdon de las culpas, que havia cometido contra la fidelidad, y observancia, que le debia, como su Soberrano, ofreciendo en adelante perfecta fidelidad en todo, lo que como à Emperador le debia. El Emperador le dió: que aunque era digno de muerte, y de todo lo demás consequente à sus delitos, le perdonaba debajo de las condiciones, que havia ofrecido, esperando, que de alli adelante atenderia à lo que era de su obligacion. El Lanzgrave dió las gracias à el Emperador por el favor, y retirándose este, se levantò, y el Duque de Alva le llevó à cenar à su posada con el Elector de Brandemburg, el de Saxonia, el Obispo de Arras, y otros Señores.

19 Dióles el Duque de Alva vna esplendida cena, y despues de ella, queriendo recogerse los Electores, le dixerón à el Lanzgrave, que era preciso, que se quedasse aquella noche debajo de la custodia de el Duque de Alva: A el oír esto se alterò demasiado el Lanzgrave, diciendo à los Electores: que le havian engañado, porque él entendiendo, que se le asseguraba de el todo la libertad, havia venido à ponerse à los pies de el Emperador. Los Electores para fofsegarle, ofrecieron recurrir à el Emperador, para que se cumpliesse la condicion de la libertad, que se le havia ofrecido, por lo que tocaba à su punto, y honor interpuesto, para que huviesse venido. A el dia siguiente recurrieron à el Emperador los Electores, pidiendole: diesse libertad à el Lanzgrave, por lo que importaba à su honra; à quienes respondió el Emperador: que no havia ofrecido absolutamente la libertad à el Lanzgrave, sino solo no tenerle perpetuamente arrestado, y que à esto no se

opo-

oponia tenerle arrestado por algun tiempo , como se podía ver en los tratados firmados de vna , y otra parte. Sobre esto hubo algunas controversias , por haver en los tratados vna palabra Alemana , que vnos dicen equivocada , otros enmendada , y otros añadida ; pero todo esto es cabilacion de la malicia ; y en fin se le dixo à el Lanzgrave: era necesario siguiessse à el Emperador , sino queria exponerse à el peligro , de que le embiasen à España ; con que se sobrefeyò en esta materia.

1 20 Para dejar defarmados à los Principes, y ciudades Protestantes, les quitò el Emperador la artilleria, y asì de la que sacò , y le entregaron , juntò mas de seiscientas piezas , que estuvieron algun tiempo , como por especie de triunfo, à vista de todos en Francfurt; de las quales cinquenta embiò el Emperador à Milàn, cinquenta à Napoles, docientas à Flandes, y docientas à España, y sacando el presidio de Uvitemberga, passò à Norimberga. Allí llegaron los Diputados de Lubec à darle la obediencia, que recibió gustoso , porque no se havian incluido en cosa alguna de los Protestantes. Llegaron tambien los Diputados de Bremen , y Amburg , que fueron recibidos, y perdonados de el Emperador , por la intervencion de el Rey de Dinamarca ; aunque se les condenò en cierta multa. Los de Magdeburg aun se estaban rebeldes , y determinò el Emperador ir à castigarlos ; pero lo suspendiò , porque le dieron noticia , que Sebastian Bogesbelgio levantaba en Alemania gente para el Rey Enrique de Francia, sospechando, que, ò queria moverle la guerra, ò no le havia agradado la paz hecha con su padre.

21 Yà que le pareciò à el Emperador , que tenia acabada la guerra de Alemania , deseando assegurar el sosiego de ella , convocò Dieta de todos los Estados de el Imperio para Vlma ; pero picando en esta ciudad la peste, la transfirió à Augusta , donde entrò à 30. de Julio, trayendo

do consigo à el Duque de Saxonia , y dejando à el Lanzgrave arrestado en Donabert con guardia Española. La Reyna Doña Maria havia venido de Flandes à ver à su hermano el Emperador , y darle el parabien de los buenos successos , y este hizo restituir à los Cardenales de Augusta, y Trento todas las villas , y lugares , que se les havian vsurpado , y considerando , que era necessaria mayor fuerça , que la que tenia el Rey de Romanos su hermano , para obligar à los Principes , y ciudades Protestantes à recibir , y estàr en la materia de Religion à las determinaciones de el Concilio General , tratò que su hermana la Reyna Doña Maria propusiesse à su hermano el Rey de Romanos , que su hijo Don Phelipe ciñesse la Corona de el Imperio , porque con el poder de sus Reynos ; no se atreverian los Protestantes à hacer resistencia. Executòlo la Reyna Doña Maria , y el Rey de Romanos su hermano mostrò grande desabrimiento : con que el Emperador sobrefeyò en esta materia.

22 A primero de Septiembre se abrió la Dieta , à que concurrieron el Principe Maximiliano , hijo de el Rey de Romanos, la Reyna Doña Maria , el Cardenal de Trento, todos los Electores de el Imperio , el Duque de Cleves , y los Principes , y Ciudades libres de Alemania. El Principe Maximiliano hizo en nombre de el Emperador la proposicion à las Ordenes de el Imperio , ponderando los grandes trabajos , y gastos , que havia hecho , para sosegar los grandes desturvios , que en Alemania se havian originado por las diferencias de la Religion , y que como no havia otro medio , para afiançar el sosiego , que el juntar Concilio General, que decidiesse las controversias , esto lo havia logrado con grande solitud , y instancias , y así todos havian de protestar recibir , y estàr à las determinaciones de el Concilio , y que por estàr el Emperador exausto de medios , por los grandes gastos , que havia hecho , esperaba,

ba, que los Principes , y ciudades socorriessen su necesidad.

23 Los Principes , y ciudades de el Imperio socorrieron largamente à el Emperador , y con las multas , que se echaron à algunas ciudades, y personas, juntò el Emperador vn millon , y seiscientos mil florines de oro , y sus Ministros quedaron summamente acomodados de los regalos, que les hicieron. Sobre el principal punto de la Dieta, que era sujetarse todos à los decretos de el Concilio General , huvo en el tiempo que durò varias contestaciones: vnos queriendo estàr en todo, y por todo à las determinaciones de el Concilio , y otros debajo de varias condiciones solamente ; pero vltimamente à fines de Octubre ; casi todas las Ciudades vinieron en recibir las determinaciones de el Concilio. *Don Luis de Zuniga , Surio , Ochoa , Sandoval, Hareo, Tuano, Maimburg, Campana, y otros.*

24 Celebrabase en Trento el Concilio General, y, ò por el temor, que se tuvo de los Protestantes , ò porque se empezó à padecer en aquella ciudad vn genero de epidemia , ò por causa mas oculta, determinò el Papa transferirle à Bolonia, ciudad de el dominio de la Iglesia; sobre que el Emperador por cartas , y por sus Embiados, hizo varias representaciones à el Papa, para apartarle de esta determinacion , poniendole à los ojos , que los Protestantes , no celebrandose el Concilio en Alemania , protestarian luego de su nulidad, y seria en vano toda la sollicitud , que se havia puesto en juntar el Concilio ; pero estos motivos no fueron bastantes , para que el Papa no expidiesse su Bula para su translacion ; y así los Legados de el Concilio , y los mas de los Prelados se passaron à Bolonia por el mes de Abril ; mas el Cardenal de Jaen , y los Prelados Españoles, de orden de el Emperador se quedaron en Trento, continuando en todo este tiempo el Emperador sus instancias , para que se volviesse à Trento el Concilio. Los
mas

mas de los dichos, *Raynaldo*, *Mainburg*, *Dupin*, y otros.

25 Los alborotos de Napoles empezaron à continuarse con mas fuerça, porque divulgandose, que havian salido de el castillo trecientos arcabuceros Españoles, se puso en arma toda la ciudad, tocando las campanas, y se juntò la gente en la plaza de ella; pero no hallando quien les hiciesse oposicion, tomaron por Caudillo à el Marquès de Pescara, que era niño, y llevandole con vn Crucifixo en la mano, discurrieron por la ciudad, diciendo: viva el Emperador, y la vnion à su servicio. El Virrey, que havia dado quenta à el Emperador de lo que passaba, y havia recibido orden suya, de que sujetasse la insolencia de los amotinados, el dia siguiente mandò salir de los castillos vnas compañías de Españoles, con orden de que mataban quantos encontrassen con armas, de que se originò, se empezasse vna porfiada batalla entre los soldados Españoles, y los ciudadanos, con tanta obstinacion, que durò tres dias, muriendo muchos de vna, y otra parte; en cuyo tiempo mandò el Virrey disparar la artilleria de los castillos, que hizo gravissimo daño en los edificios de la ciudad, asta que cansados vnos, y otros, metiendose personas de autoridad, y buena intencion por medianeros, se logrò tregua de vna, y otra parte, ofreciendo el Virrey, no castigar alguno, asta dár quenta à el Emperador: con que la ciudad embiò por sus Diputados à el Emperador, à el Principe de Salerno, y à Placido Sanclio; y el Virrey, à Don Pedro Gonçalez de Mendoza, Marquès de Valdesiciliana.

26 Con todas estas prevenciones, y cautelas, no asegurandose el Virrey de los Napolitanos, porque tenia algunos indicios, de que se fraguaba vna conspiracion contra el, para levantarse tambien con la ciudad, avisò à el Governador de Milan, que le embiasse gente; y viendo, que se tardaba, embiò à pedir à el Duque de Florencia
fu

su hierno , que le embiasse quatro mil hombres, à cuyo fin despachò las galeras , para que los trajessen. Los Napolitanos viendo las prevenciones, que hacia el Virrey, determinaron saltar , y matar à todos los Españoles, antes que viniesse la gente , que esperaba el Virrey , y assi treientos vecinos acometieron à doce Españoles , que estaban sobre seguro , y los hicieron pedazos. Sintióse el ruido , y su causa, è inmediatamente se tocò al arma en los castillos , y se empezó à disparar la artilleria de ellos; con que salieron treientos arcabuceros Españoles , y entrando por las calles , y casas , à quantos hallaron con armas los passaron à cuchillo, durando esta contienda vn dia , y vna noche , sin cessar.

27 La ciudad à vista de esto , levantò el vando , y destierro à todos los delinquentes , y foragidos , y entron en ella mas de cinco mil, que hicieron mayores daños, que pùdieran hacer los mayores enemigos: porque no havia hacienda, ni honra segura , y las calles se veian à el amanecer llenas de cuerpos muertos. Los soldados de Juan de Mendoza salieron de el Castillo, y ganaron la plaza de el Olmo , y gran parte de la rua Catalana , mataron los ciudadanos , que encontraron , y saquearon ; y quemaron todas las casas. Por otra parte Diego de Origuela con los soldados de su compania , y los de otras , que se le agregaron , ganò el barrio de San Joseph, en que degollò en menos de dos horas ciento y cinquenta hombres , que defendian aquellas casas , de donde passò à Santa Maria la Nova. Continuabase el disparo de la artilleria de dia , y de noche , y era tan grave el daño , que hacia en la ciudad, que no havia seguridad en parte alguna , oyendose en todas partes lastimosos alaridos, y vna lamentable confusion.

28 Viendo los ciudadanos el deplorable estado de la ciudad , embiaron Diputados à el Virrey , para que fofsegasse à los Españoles , ofreciendo no habria de su parte

movimiento alguno , asta que viniessse la resolucion de el Emperador. El Virrey, que no deseaba otra cosa, vino en este concierto à 22. de Julio; pero la noche siguiente juntandose tres mil hombres, resentidos de los daños, que les havia hecho el Capitan Origuela , que estaba fortificado en Sancta Maria la Nova , le asaltaron en ella ; pero aunque fuè recio el asalto, el Capitan Origuela mantuvo con valor el puesto , y aunque los Napolitanos pusieron fuego à vn Monasterio de Religiosas, que estaba vecino, recogió las Religiosas, sin dár lugar, à que pudiesen los enemigos poner pie en el puesto , que ocupaba ; y viendo el Virrey, que los ciudadanos observaban tan mal , lo que havian ofrecido , mandò , que de los castillos se volviessse à disparar la artilleria contra la ciudad , continuando en ella los daños, y continuandose tambien de vna, y otra parte porfiada , y obstinada la guerra. Los foragidos havian ofrecido dar sobre los Españoles , y passarlos todos à cuchillo; pero lo que hicieron , fuè dar en las casas de los ciudadanos , robarlas , y saquearlas , quitando la vida à quantos intentaban embarazarlo : castigo bien merecido de quien se fiaba de semejante gente, para mantenerse en la desobediencia de su Principe.

29 Los Napolitanos viendose en el estrecho dicho, solicitaron à su favor à Capua , Nola , Aversa, y todos los lugares de tierra de Labor, que luego se declararon contra el Virrey , y assi deshicieron los molinos, donde se hacia harina para los castillos , y suspendieron el llevar pan , y bastimentos à los Españoles , haciendoles quantas vejaciones podian discurrir. A principios de Agosto los Diputados de la ciudad, y de el Virrey, llegaron à aquella ciudad con el despacho de el Emperador , en que mandaba : que obedeciesse à el Virrey los ciudadanos , que entregassen todas las armas , y concedia perdon general à todos , exceptuando treinta personas, de que embió el Emperador

or-

orden particular à el Virrey , para que à su tiempo los castigasse. Hizoseles à los ciudadanos duro el orden de el Emperador, por el odio, que tenian à el Virrey, y con varios pretextos ocultaron las armas mayores , y entregaron las que no eran de provecho.

30 Llegaron à este tiempo à esta ciudad veinte y quatro galeras de el Doria con dos mil Españoles , que embiò Don Fernando de Gonçaga, Governador de Milan, y los quatro mil hombres de el Duque de Florencia estaban muy cerca : con que los foragidos , que havian entrado en ella , se salieron huyendo , bien que muchos quedaron muertos en esta demanda. Los principales auçtores, y factores de este alboroto , dejando su patria , y bienes , procuraron asegurarse en otras partes , temiendo no ser incluidos en el numero de las treinta personas exceptuadas en el perdon. La ciudad entregò las armas , y veinte y cinco piezas de artilleria; y saliendo la infanteria Española de orden de el Virrey à castigar las ciudades , y lugares , que favorecieron la rebelion de los Napolitanos , no fuè necesario disparar arcabuz , porque todos salieron con humilde rendimiento à pedir perdon , ofreciendose à la pena, que les quisièsse imponer el Virrey, que à vista de esto despidiò la gente de Florencia , quedandose con la infanteria Española neccessaria , para su seguridad , y condenò à la ciudad , y lugares rebeldes en cien mil ducados , fuera de los daños, y gastos , que se havian ocasionado de el levantamiento ; y mandò : que en Napoles, y todos los lugares de quarenta millas en contorno , ninguna persona pudiese traer , ni tener arma de fuego , sino solo espada para su defensa , exceptuando las personas , que à èl le pareciesse. De esto quedaron sentidísimos los Napolitanos , y muchos se salieron à vivir à otras partes. Este fuè el fin de esta lastimosa soblevacion , que vnos atribuyeron à la aspera condicion de el Virrey , y otros à la licenciosa libertad de

los Napolitanos. *Rosco, Mambrino, Campana, Sandoval, Villos,* y otros.

31 Entre las muchas familias Nobles de Genova, fuè vna la de Fiesco, que tuvo los principales cargos de aquella Republica. De esta fuè el Conde Juan Luis Fiesco, mozo de ingenio ardiente, y ofiado, que, ò por el odio antiguo, que su familia tenia à la de el Doria, ò porque pensò ser el primero en aquella ciudad, empezó à discurrir vna conspiracion para levantarse en ella. Comunicò este pensamiento con sus intimos amigos, y confidentes, y vnos le aconsejaron se valiesse de la Francia, pues el Cardenal Tribulcio, y algunos Ministros de ella, con el deseo de recuperar el poder, que tenian en aquella Republica, le havian combidado con algunas ventajas à su servicio; pero otros mas conformes à su genio, le aconsejaban, no se valiesse de este medio, sino que lo executasse por sì, por que de otro modo seria precario de la Francia.

32 Tuvo el Conde Fiesco este medio por mas conveniente, y para ocultar su designio, determinò componer quatro galeras, que el Papa tenia en el puerto de Ostia, valiendose de el pretexto de valerse de ellas, para embiarlas à corso, aunque no tenia practica alguna de la marineria, queriendo por este medio juntar gente en aquella ciudad, diciendo: que era para armar las galeras. Con esto juntò de sus Estados algun numero de gente, y con sus confidentes tratò, de como quitaria la vida à Andrea Doria, y à Juane-tin su sobrino; y pareciendole, que el mejor medio era combidarlos à vn banquete, y quitarles la vida en èl. Quando yà estaba todo prevenido, los combidò el Conde Fiesco; pero quiso su Divina Magestad, que el dia señalado de el banquete, cargasse tan de recio la gota à el Principe Doria, que no pudiesse levantarse de la cama. El Conde Fiesco, como eran muchos los conjurados, temió de la dilacion, que la conspiracion se trasluciesse, porque el se-

cre-

creto entre muchos , no puede estar oculto mucho tiempo ; y así llamó à los principales conjurados , y les dixo: como la gravedad de el negocio , que tenían tratado , pedía grande prudencia , y prompta resolución ; y que pues se habían malogrado los medios , que habían discurrido , y les importaba la vida , y la honra , era lo mejor , que aquella noche , que era à 2. de Enero , pudiesen en execucion su designio. Aprobaron la determinacion los conjurados , ofreciendo todos poner sus vidas , y haciendas en aquel empeño , pareciendoles , que de aquella fuerte podrían mejorar de fortuna : que es el motivo regular de todos , los que se juntan à los traidores.

33 Hecha la resolución juntò el Conde en su casa trecientos hombres , y se resolvió , que el Conde Fiesco fuese con cien hombres à tomar el puerto , y las galeras , que estaban en èl , y Geronimo Othobono , y Cornelio Fiesco , cada vno con cien hombres , fuesen à tomar las puertas de el Arco , y Sançto Thomàs , por donde se iba à las casas de el Principe Doria. Salieron los tres Caudillos con tanto silencio , que antes , que fuesen sentidos , tomaron sus puestos ; pero à poco rato se alborotò toda la ciudad. El Conde Fiesco se apoderò de las galeras , quitando la gente de Doria , y poniendo la suya ; y como con la priestra , para saltar de vna galera en otra , pudiese el pie en vn tablón , falseando este , cayò en el agua , y con el peso de las armas se ahogò. Juanetin Doria oyendo la grita , y el ruido de la ciudad , y el que havia en el arsenal , salió de casa acompañado de sus criados , y à el entrar en la puerta de Sançto Thomàs , Geronimo Othobono con la gente , que tenia prevenida , fuè el primero à herirle , y quitarle la vida.

34 A el mismo passo se continuaba con mayor fuerza el alboroto en la ciudad , y en toda ella vn horroroso estrepito , y tumulto ; y preguntando la causa el Principe Doria,

ria, le dixerón, como toda la ciudad estaba en arma, y que estaba en summo peligro, y se havia apoderado de ella el Conde Fiesco, y que podia temer viniessen sus parciales à asaltarle la casa, y quitarle la vida: con que el Principe Doria inmediatamente, sin reparar en su edad, que passaba de ochenta años, ni en la molestia de la gota, que padecia en los pies, montò en vn caballo, y acompañado de poca gente, corriò à Sestri, y desde alli con gran comitiva, se entrò en el castillo de Massona, quinze millas de Genova. El Governador de esta ciudad, viendo lo grave de el peligro, embiò à llamar à toda la Nobleza, que concurriò inmediatamente à el Palacio, y tambien el Cardenal Doria, y el Embaxador de España Figuerola, que procuraron arrestarle à la defensa de la libertad de la Republica.

35 Divulgòse por la mañana la muerte de el Conde Juan Luis Fiesco; y su hermano Geronimo, alentado de lo prospero de el suceso de la noche, prometiòse el dominio de aquella ciudad, con que fuè corriendo por las calles, y plazas con mayor alboroto, concitando à el pueblo, y exhortando à todos los que encontraba, à tomar las armas à su favor. Entendieron lo que passaba, los que estaban en el Palacio, y embiaron dos personas, à que supiesen de el Conde Geronimo Fiesco, que era lo que intentaba, que se le daria satisfaccion, y que saliese de la ciudad; à que el Conde respondiò: que ni queria sacar su gente de ella, ni pretendia otra cosa mas, que le entregassen el Palacio.

36 Entendida la intencion de el Conde Geronimo, salieron de el Palacio muchos de los Señores, y juntando vna grande multitud de gente armada, con la voz de libertad, y Republica, agregandoseles las compañías de los soldados de la ciudad, pusieron tal terror à el Conde Geronimo, que hallandose con su gente junto à San Lorenzo, para acometer à el Palacio, viendo, que de todas partes

tes concurría la gente , tuvo por bien de salir con la suya fuera de ella , por la puerta de el Arco , dejandola libre de todo temor , y peligro ; porque Virena , que era vno de los mas intimos amigos , y confidentes de el Conde Juan Luis Fiesco , así que supo su muerte , no confiando de Geronimo su hermano , se entrò con otros en vna galera , y se pasó à Marsella. Othobono se escapò huyendo de la ciudad , y se juntò con la gente de Geronimo Fiesco. Este fuè el fin , que tuvo esta conspiracion ; y los Nobles , y plebeyos , sabiendo , que el Principe Doria se havia librado en riesgo tan grande , le embiaron sus Diputados , para que volviesse à la ciudad , lo qual executò , y fuè recibido con summo gusto , y aplauso , y embiò à dár parte à el Emperador de el suceso , que con la noticia de el , mandò à Don Rodrigo de Mendoza , que fuesse de su parte à dár la enhorabuena à el Principe Doria , y à la Republica , y à Don Fernando de Gonçaga , Governador de Milan , que tomasse todos los lugares , y castillos , que el Conde Juan Luis Fiesco tenia en aquel Estado. Muchos escriben , que el Duque de Parma , Pedro Luis Farnesio , por debajo de cuerda tuvo gran parte en esta conspiracion. *Carlos Sigonio* vida de el Principe Doria , *Campana* , *Ochoa* , *Sandoval* , y otros.

37 De la sedicion de Genova parece , que tuvo origen la muerte de el Duque de Parma , y Placencia , Pedro Luis Farnesio , hijo de el Papa Paulo III. porque el Principe Doria teniendo vehementes sospechas , que el Duque Pedro Luis havia aconsejado , y ofrecido ayudar à el Conde Juan Luis Fiesco , para levantarse con Genova , quitandole à el la vida , y apoderandose de sus galeras ; resentido de la muerte de su sobrino Juanetin Doria , tuvo modo de tratar con algunos Nobles de Placencia , que quitassen la vida à el Duque Pedro Luis. Fueron estos los Condes Agustín Landi , y Juan Angustiolo , y Luis Confalonier , y otros,

otros, que hallò dispuestos por el odio particular, que tenían contra el Duque, por el desprecio, y rigor con que trataba la Nobleza; y por la licencia, que se havia tomado en su modo de obrar con la soberanía. Algunos escriben, que de todo esto se diò parte à el Emperador, y à el Governador de Milan Don Fernando Gonçaga; pero de el Emperador se escribe sin fundamento alguno.

38 Lo cierto es, que los conjurados procuraron observar grandísimo secreto, buscando ocasion, para poner en execucion su designio, que creyeron tendria buen suceso, respecto de que el Duque tenia muy poca guarda; y así sabiendo, que despues de comer se quedaba en la sala, sin que quedasse persona alguna con él, sino es algunos pages, que estaban en el antecámara, tres, ò quatro de los principales entraron en la ciudadela, y llegaron à el antecámara, con el pretexto, de que tenían que hablar con el Duque sobre vn negocio de importancia; à cuyo tiempo entraron en la ciudadela vna gran parte de los Conjurados, para hacerse dueños de la puerta, y de las alabardas de los Tudecos. Entonces el Conde Angustioli, y los que estaban passeandose con él en la antecámara, viendo yà la ocasion, entraron en la sala, y à puñaladas quitaron à el Duque la vida, y haciendo seña à los que estaban à la puerta, à el instante se apoderaron de ella, y tomando las alabardas de los Tudecos, diéron sobre ellos à cuchilladas, y les hicieron huir. A vista de esto los conjurados, cogieron el cadaver de el Duque, y le colgaron de vna ventana, que caía à vna plaza, clamando, y gritando: libertad, y Imperio; à cuyas voces entraron los demás conjurados, que estaban fuera de la ciudad, y los vecinos espantados de la novedad, se pusieron en arma, sin saber resolverse à executar nada à las voces de libertad, è Imperio.

39 Hallabase en esta ocasion Don Fernando Gonçaga en Cremona, por algunos negocios, que tocaban à el Es-

ta.

tado de Milan , y teniendo noticia de la novedad de Placencia , recogió toda la gente , que pudo , y en breve tiempo se puso en ella , y como la Nobleza era de el vando Imperial , le entregò la ciudad , y tomò possession de la ciudadela por el Emperador. Despues mandò recoger el cuerpo de el Duque , que de la ventana havia caído à el foso , para que se le diessse sepultura , y dejando por Governador de la ciudad à Don Garcia Manrique de Lara con buena guarnicion , se volvió à Milan. No es facil considerar el dolor , que recibiria el Papa de la muerte de su hijo ; bien que procurò disimularle , sin culpar nunca en ella à el Emperador , y sus Ministros ; pero esto era solo en lo publico ; mas el deseo de la vengança hizo , que secretamente procurasse ligarse con el Rey Enrique de Francia , y solicitasse por medio de el Marquès de Maza Julio Cibo , quitar la vida à el Principe Andrea Doria. *Vlloa* vida de Carlos V. y de Don Fernando Gonçaga , *Cipriano Manente*, *Campaña*, y otros.

40 El Principe Don Phelipe celebrò Cortes à los Reynos de Aragon , que le sirvieron con vn donativo considerable , y de alli despachò à Ruy Gomez de Silva , para que en su nombre diessse à su padre el parabien , y enhorabuena de sus victorias , lo qual executò Ruy Gomez , hallandose en Augusta el Emperador , que le recibió gustoso , y le volvió à embiar. *Sandoval*. El Cardenal Siliceo Arçobispo de Toledo , hizo en aquella Sancta Iglesia el Estatuto de limpieza , que con tanto provecho se ha experimentado en ella. Fernando Cortès , conquistador de la America , cuyos hechos han dado tanta materia à las plumas , y à la fama , murió este año à 2. de Diciembre en Castilleja de la Cuesta , lugar cercano à Sevilla , y su cuerpo fuè depositado en el Convento de San Isidro de aquella ciudad. Heroe , à la verdad , con quien pocos pueden competir. *Sandoval*, *Zuñiga* Annales de Sevilla.

1 Como el Emperador havia trabajado tanto , para que los Protestantes en las materias controvertidas de la Religion se sujetassen à las determinaciones de el Concilio General, celebrado en Alemania , y el Papa Paulo de Trento le havia transferido à Bolonia; bien que los Prelados Españoles no havian querido salir de Trento , embiò su Embaxador Don Francisco de Mendoza , y los Doctores Francisco de Vargas y Mexia , y Martin de Soria y Velasco de su Consejo , para que en Bolonia , y en Roma hiciesen en su nombre la protesta , de que se volviese à Trento el Concilio , considerando la excepcion , y nulidad , que los Protestantes havian de poner , si el Concilio no se celebraba en Trento. El Embaxador Mendoza , y los Doctores Vargas , y Velasco à 6. de Enero hicieron la protesta en nombre de el Emperador à los Legados , y Prelados , que se hallaban en Bolonia , con cuya respuesta passaron à Roma , y la hicieron à el Papa , y Cardenales , ponderando , havia cessado la causa , porque se havia transferido el Concilio à Bolonia , y assi debia volverse de Bolonia à Trento , por la importancia de la reduccion de los Protestantes à el gremio de la Iglesia: pues solo havian ofrecido sujetarse à las determinaciones de el Concilio General celebrado en Alemania ; mas el Papa , que no estaba bien con el Emperador , por varios motivos dilatò por entonces la translacion de el Concilio à Trento , y assi se fuè prorrogando hasta quatro años , y aquesta dilacion diò ocasion , à que los hereges se obstinassen mas tenazmente en sus errores.

2 Conociendo el Emperador , que celebraba entonces Dieta en Augusta; que iba muy largo la reduccion del Concilio à Trento , como todo su animo era reducir à la verdadera Religion los Protestantes , y assegurar vna firme paz en toda Alemania , y que con el pretexto de las contro-

troverfias de la Religion, no huvieffe en ella guerra alguna; haviendose determinado en las Dietas antecedentes, que fi no fe pudiesse lograr el Concilio General, se hiciesse vna formula, ò summa de los articulos, en que todos vniformemente conviniessen; para evitar el inconveniente dicho, procurò, que en el interin, y hasta tanto, que el Concilio General determinasse los puntos controvertidos, à cuya determinacion se havia de estàr por todos inviolablemente, se hiciesse dicha formula, en que convinieron los mas de la Dieta, y solo la diferencia estubo en las personas, à quienes se havia de cometer, el hacer dicha formula, y no pudiendo ajustarse, lo pusieron en la eleccion, y arbitrio del Emperador, que con maduro consejo escogió para esto à Julio Flugio, Obispo de Naumburg, hombre muy docto, y Catholico, como todo el mundo conocia, por el libro, que havia escrito de la Instruccion de el hombre Christiano contra Lutero, Miguel Helling Obispo de Sidonia, Sufraganeo de Treveris, y Juan Agricola, Ministro de el Elector de Brandemburg, que con Phelipe Melanton, y Juan Brencio havia trabajado en la confesion de Augusta.

3 Los Diputados para hacer la formula, trabajaron en ella, y haviendola concluido, la llevaron à el Emperador. Contenia esta veinte y seis articulos, los veinte y quatro conformes en todo à las determinaciones, que havian hecho los Prelados de el Concilio de Trento, y los dos ultimos eran: permitir à los Protestantes solamente el vfo de el Caliz, y à los Ministros el vfo de el matrimonio, y esto solamente asta la determinacion de el Concilio; pero à los Catholicos no se les permitia hacer novedad alguna en lo que tocaba à la Religion. El Emperador mandò, que se leyessen, y examinassen por muchos hombres doctos à quienes pareciò, no havia inconveniente se propusiesse à la Dieta, antes les pareciò era el medio mas proporcionado

do para la quietud de Alemania , en el interin , y asta tanto, que el Concilio General determinasse todas las controversias de la Religion : con esto el Emperador la propuso à la Dieta , que por su mayor parte fuè aceptada , y supliendo algunas cosas, que faltaban en orden à las costumbres , conforme todo à la Doctrina , que enseña la Iglesia Catholica , mandò por su edicto Imperial , que se observasse en todos los Estados de el Imperio , asta que por el Concilio General se determinasse de todo , la qual aceptò el Arçobispo de Maguncia en nombre de todos.

4 Esta formula, que se llamò Interin , por la razon dicha , aceptò la Dieta, è hicieron varios juicios de ella , assi Protestantes , como Catholicos : de los Protestantes muchos no la quisieron recibir , y algunos Ministros dejaron las ciudades donde residian , y se fueron à otras partes , y escribieron contra ella. De los Catholicos hicieron lo mismo algunos , reprehendiendo à el Emperador , que tomasse la mano en dicha formula, en determinar las cosas de la Religion , comparandole à los Emperadores Griegos, Zenon , y Heraclio , que con el pretexto de sossegar las turbulentas discordias de la Religion , hicieron sus edictos cerca de ella , llamados Henoticon , y Eothesis, reprobados por la Iglesia ; pero Juan Cocleo , el mayor Antagonista de Lutero, y otros muchos escribieron en favor de el Emperador , y el Edicto. Leyòse este en Bolonia por los Padres de el Concilio, y el Cardenal Monti, ni otros Prelados , hallaron en èl que reprehender. Leyòse tambien en Roma , y no se hallò que notar ; porque el Emperador no mandò otra cosa à los Catholicos , que permanecer en la Fè, y disciplina de la Iglesia Catholica, sin permitir mudança alguna en ella , siendo el principal defensor de la Iglesia. Y à los Protestantes no mandò aceptar mas , que todo aquello, que era conforme à la doctrina de la Iglesia, excepto la permission de el Caliz , y el Celibato , y todo

efi-

estó folamente en el interin , que el Concilio General determinasse en todas las materias de la Religion controvertidas, como antes de el Emperador, y despues de el lo han executado otros Emperadores ; y Christianos Reyes, porque para evitar el mayor mal, se puede permitir el menor. *Surio, Tuano, Sandoval, Raynaldo, Maimburg, Dupin, y otros.*

5 Antes de acabarse la Dieta , à 24. de Febrero mandò el Emperador , que fuesen degollados en la plaza de Augusta Sebastian Sertel, y otros Capitanes; porque siendo vassallos de el Imperio , hacian en el contra el gente, y havian militado en contra fuya en la guerra passada ; y el mismo dia, haviendose juntado los Principes, y Estados de el Imperio , volvió el Emperador con grande solemnidad, y ceremonias à promulgar la sentencia , con que privò de el Estado , y Dignidad Electoral à el Duque de Saxonia, dandola de su propia mano , con las insignias, que le corresponden , à el Duque Mauricio. Entre las ciudades de Alemania , la de Constancia no havia querido hacer à el Emperador el debido reconocimiento : con que mandò à el Maestre de Campo Alonso Vives , fuesse con su tercio de Españoles , y otra gente à castigar su rebeldia. Intentò despues entrar en la ciudad , y se resistieron valerosamente los ciudadanos , muriendo algunas personas de vna , y otra parte ; y como en vno de los assaltos mataban los ciudadanos à Alonso Vives de vn arcabuzazo , los Españoles irritados de su muerte , entraron para vengarla en la ciudad , y poniendola fuego , se quemaron mas de cien casas, passando à cùchillo à los que encontraban armados , asta que obligaron à la ciudad à rendirse à el Rey de Romanos.

6 Concluida la Dieta, pasó el Emperador à Vlma, de alli à Espira , Argentina , Maguncia, y Colonia, y visitando estas ciudades, quitò de ellas los Magistrados Protestantes, y substituyò Magistrados Catholicos, y así llegó à
Flan-

Flandes, trayendo consigo à el Duque de Saxonia, y à el Lanzgrave, à quien puso en la Fortaleza de Malinas con guardia Española.

7. Trataron el Emperador, y el Rey de Romanos su hermano en el tiempo, que se hacia la Dieta, que el Principe Maximiliano, hijo de su hermano Don Fernando, casasse con la Infanta Doña Maria, hija mayor de el Emperador, y este hallandose sumamente agravado de penosos achaques, deseaba mucho ver à su hijo el Principe Don Phelipe, para su consuelo, y para instruirle en las maximas mas necessarias, y mejores à el buen gobierno de los Reynos, y Estados, de que havia de ser heredero: con que sacando la dispensacion de el Pontifice, partiò el Principe Maximiliano à efectuar su matrimonio, acompañado de el Duque de Alva, de orden de el Emperador, para advertir à el Principe Don Phelipe, lo que debia executar en su partida à Flandes, y lo que debia dejar ordenado en España. El Principe Maximiliano por el Trentino, y el Estado de Milan llegó à Genova, donde el Principe Doria de orden de el Emperador tenia prevenida la armada para conducirle à España, y traer de ella à Genova à el Principe Don Phelipe.

8. El Principe Maximiliano llegó à Barcelona à 5. de Agosto, y de alli fuè à Valladolid: aqui, y en las demás partes, por donde pasó, se le hicieron sumptuosos, y magnificos recibimientos, y en esta ciudad se celebrò con grandes fiestas su casamiento con la Infanta Doña Maria. El Principe Don Phelipe tenia yà hechas las prevenciones, para executar el orden de su padre, y haviendo puesto la casa Real conforme à la Ethiqueta de Borgoña (cosa de que se resentieron los Españoles) haviendo dejado por Governadores de España à el Principe Maximiliano, y à la Infanta Doña Maria, à primero de Octubre salió de Valladolid, y à 14. de el mismo mes llegó à Barcelona, donde

de fuè recibido con grandes demonstraciones. La comitiva de los Señores , que acompañaron en esta jornada à el Principe , fuè vna de las mayores , que ha havido antes , ni despues de èl; quien quisiere saber sus nombres vea à *Ochoa* en la Carolea.

9 Tenian el Principe Doria , y los demàs Generales sus galeras en el puerto de Rosas , y el Principe Don Phelipe passò à èl , para vèr la armada , y apenas llegò , quando esta , y el castillo dispararon la artilleria , y puestas en orden las galeras , hicieron todas las demonstraciones posibles de obsequio , y regocijo. Los bageles de que constaba la armada , eran diez y nueve galeras de el Principe Doria , tres de el Reyno de Napoles , de que era General Don Garcia de Toledo , de Sicilia diez , de que era General Don Berenguel de Requesens , quinze de España , de que era General Don Bernardino de Mendoza , sin otros diez navios grandes , cinco Vizcainos , y cinco Ginoveses , sin otras muchas fragatas , que havia embiado el Rey de Portugal con mucha Nobleza , y otras embarcaciones menores de Cataluña.

10 A 2. de Noviembre se embarcò el Principe Don Phelipe en el puerto de Rosas , y fuè à Colibre , de donde passò à Perpignan , y fuè recibido con mucha alegria , y de alli volviò à la armada , y haviendose alterado el tiempo , llegò à 14. de el dicho mes à Aguas muertas , donde el Conde de el Villar , Governador Francès , embiò vn Capitan à besar la mano à el Principe , y à ofrecerle de parte de su Rey quanto necesitasse. De alli , fosegado algo el mar , passò la armada à las Pomas de Marsella , donde el Conde de Tenda , hermano de el de el Villar , embiò à el Principe vn Caballero , con vn regalo considerable de cosas comestibles , y muy regalados vinos , haciendole el mismo ofrecimiento , que le havia hecho el Conde de el Villar , y à vno , y otro Caballero gratificò el Principe , dan-
do

do à cada vno vna cadena de oro de mucho valor. Fuè de alli à Villafranca de Niza , de donde salió el Governador en vna fragata , con vn copiosísimo presente de pan , vino , carne, aves, y frutas de parte de el Duque de Saboya. De alli pasó à Saona , y saltò en tierra, y fuè recibido con grande alegría , acompañandole el Cardenal de Trento, el Almirante de Castilla, los Duques de Alba, y Sessa, y los Marqueses de Astorga , y Pescara , y otros Señores de su comitiva , y armada, y cenò aquella noche en casa de Madama Benedita Espinola, Señora igualmente noble, y rica, pero se fuè à dormir à su galera.

11 Por la mañana fuè à oír Missa à vna Iglesia, que hay cerca de aquella ciudad muy devota, de la advocacion de Nuestra Señora , y volviendo à Saona à comer , llegó vna galera de la Republica de Genova , en que venian el Cardenal Doria , Don Fernando Gonçaga , Governador de Milan , Don Francisco de Este , hermano de el Duque de Ferrara , y el Principe de Asculi , con ocho Gentilshombres de aquella Republica, à dar la bien venida à el Principe Don Phelipe , y besarle la mano , y la Republica le embió vn considerable regalo de dulces, y frutas, y à todos recibió el Principe con grande agasajo. Dia de Santa Cathalina partiò el Principe à Genova , ordenada la armada , yendo delante la esquadra de Napoles , despues la de Sicilia , y luego la de Doria, donde iba el Principe , y de retaguardia la de España, y despues los demás navios, fragatas, y embarcaciones.

12 Llegò el Principe à el puerto de aquella Republica , y à el instante se disparò , haciendo salva toda la artilleria de la ciudad , y de los castillos , correspondiendola toda la de las galeras , y navios , y por vna puente de barcas muy adornada , salió à tierra el Principe , con los que le servian, estando la ciudad, y el Duque, y el Senado con docientos Gentilshombres , y veinte y quatro Capitanes

ria

ricamente vestidos con el Cardenal Cibo, el Legado de el Papa, los Embaxadores de Napoles, y Sicilia, y otros Señores de Italia para recibirle, que todos lo executaron con grande cortesania, reverencia, y amor, y à todos respondió el Principe con estimacion, y agasajo. Fuese à aposentar en casa de el Principe Doria; pero era tanta la gente, la alegría, grita, y confusion, que havia dificultad en pasar à el hospedage, que estaba prevenido con singularissima grandeza.

13 Estuvo el Principe en aquella ciudad quinze dias; que le hizo los mas de ellos grandissimas fiestas, en cuyo tiempo vinieron à visitarle de parte de el Papa, el Arçobispo de Matera; y el Conde Lodron, de parte de el Rey de Romanos su tio, con vn regalo de seis hermosissimos caballos: dos Senadores de parte de la Republica de Venecia: de parte de el Duque de Florencia, Don Francisco de Medicis su Primogenito con la Nobleza de Toscana: dos Embaxadores de la ciudad, y Reyno de Napoles, con el regalo de vn riquissimo tapete, y vna almohada de terciopelo carmesi recamado de oro, y guarnecido de diamantes, rubies, esmeraldas, y perlas de muy grande valor. La ciudad de Mecina embió tambien su Diputado con tres mil escudos de oro; y de Alemania llegaron dos compañias de arcabuceros de à caballo Españoles, cuyos Capitanes eran Fernando de Aguilera, y Alonso de Vargas, para la guarda de su persona.

14 Despachò el Principe en este tiempo su Maestro de Postas à su padre, para darle noticia, de como yà estaba en Genova; à Don Diego de Azevedo embió à ofrecerse à el Papa; y à Don Juan de Lanuza à dár las gracias à la Republica de Venecia, y se estuvo en el Palacio, asta que la Ciudad, y Republica acabasse los arcos triumphales, y demás aparatos, prevenidos para su recibimiento, y el dia 8. de Diciembre, prevenidos los arcos triumphales, y muy

adornadas las calles , passò à oír Missa à la Iglesia de San Lorenzo, con grandes aclamaciones, y alegria de los ciudadanos , y despues de haverla oïdo , volvió à Palacio, y de alli à pocos dias saliò muy satisfecho de Genova para Milan, y en Alexandria de la Palla le visitò de parte de sus tias las Reynas Maria, y Leonor, el Marquès Juan de Bergue, y de alli passò à vèr el Parque de Pabia, como lo havia hecho su padre , y luego fuè à Milan.

15 Dos millas antes de entrar el Principe en Milan, llegò el Duque de Saboya su tio, à darle la bien venida , à quien recibió con amor , y agassajo , y teniendo Don Fernando de Gonçaga prevenido vn magnifico recibimiento, entrò el Principe, acompañado de el Duque de Saboya, en aquella ciudad, donde havia concurrido de la mayor parte de Italia muchissima gente , por las grandes prevenciones, y fiestas , que se havian dispuesto en ella. El Principe fuè à la Iglesia Mayor , donde desmontò , y despues de haver hecho oracion volvió à montar à caballo , y con el mismo acompañamiento se fuè à el castillo de la ciudad , donde tenià prevenido el hospedage. En este tiempo el Principe honró como debia à Don Fernando Gonçaga , su muger, è hijos , y hubo muchas fiestas , asì de theatro , y musica, como de à caballo , y torneos , y asì passò las fiestas de la Natividad de el Señor , asta el fin de el año. *Ochoa, Calvele Historia de el viagé de el Principe, Villa Vida de Don Fernando Gonçaga , y otros.*

16 En Sevilla murió este año à 20. de Febrero el Venerable Sacerdote Fernando de Contreras, natural de ella, à los setenta y seis años de su edad , fuè eminente Theologo, y nunca quiso ser mas, que Capellan de Choro de aquella Santa Iglesia. Empezò à resplandecer asì que se ordenò de Sacerdote, en las virtudes de la humildad, abstinencia , pobreza , y mansedumbre ; virtudes propias de los Predicadores Evangelicos , y asì en el pulpito , como en el

el confessorario , con indecible zelo hizo admirables frutos en aquella ciudad ; pero su charidad ardiente no estrechándose à los terminos de ella , pasó à el Africa , donde redimiò muchísimos Christianos captivos , llegando à tener tanto credito con aquellos bárbaros , que sobre su palabra , y baculo , se los fiaron muchas veces. Muriò con vniversal credito de Santo , y el Cabildo le diò sepultura señalada entre los dos Choros , privilegio no concedido à otros. Trátase por aquella Santa Iglesia de su Beatificación , para gloria suya , y de aquella ciudad. *Luis Muñoz* Vida de el Maestre Juan Davila, *Zuñiga* Annales de Sevilla,

17 Dragut Arraez , hijo de vnos pobres padres Mahometanos , y no renegado , como algunos dicen , natural de Zarabalazque , en el Asia menor , enfrente de la Isla de Rhodas , sirvió desde muchacho à Barbarroja , y andandó con él muchos años en el mar , se hizo vno de los mayores marineros , que havia en Levante , y de grandísimo conocimiento de todas las Islas , puertos , y playas de el mar Mediterraneo ; desuerte , que Barbarroja le dejó por su substituto , quando fuè à ser General de las galeras de el Turco , y habiendo recogido doce galeras , hizo gravísimos daños en las costas de Italia. El año de 1540. le cogió Juanetin Doria con trece galeras , y le tuvo à el remo quatro años en la cadena de la Capitana de Andrea Doria , asta que el año de 1544. bajando Barbarroja con la armada de el Turco à Tolon , embió à pedir à Andrea Doria , que se le rescataste , y este se le embió por el precio de tres mil ducados.

18 Barbarroja habiendo rescatado à Dragut , le diò vna galeota de veinte y dos bancos , y nueva patente de Capitan de Corsarios : con que despues de haverse retirado Barbarroja à Constantinopla con la armada de el Turco , juntò Dragut catorce vageles de los Corsarios de Gelves , Esfacos , y otros lugares de Berberia , con que empu-

zò à hacer graves daños en las costas de los Christianos , y con estos vageles entrò este año en el golfo de Napoles , y tomò , y saqueò à Castellamar , y viniendo vna galera de Malta de la Goleta , saliò à ella , y la tomò , andando con toda libertad por el Mediterraneo , haciendo en las costas de Italia gravísimos daños. *Marmol* Historia de Africa, lib. 6. cap. 28.

A. C. 1549.

1 El Principe Don Phelipe deseando continuar su viaje , para ver à su padre , saliò de Milàn à 7. de Enero con grande acompañamiento de Señores , y fuè à Mariñan, Lodi , Cremona , Cane , y llegò à Mantua, siendo recibido en todos estos lugares con toda la grandeza , y pompa posible. De Mantua fuè à Trento , y à 4. de Febrero llegó à Inspruc , donde le recibieron las Infantas sus primas con mucha grandeza , y agasajo. El Duque de Babiera vino à visitar allí à el Principe , y tambien el Arçobispo de Salzburg de la misma casa , y despidiendose de sus primas , por sus jornadas llegó à Munic , ciudad principal de el Ducado de Babiera , donde el Duque Guillelmo le recibió con grande ostentacion , y afecto. A 20. de dicho mes despidiendose el Principe de los Duques , y Duquesa , la Infanta Doña Ana su prima , y de Matilde , hija de el Duque de Babiera , passò à Augusta , y de allí fuè à Vlma, donde le festejaron mucho , y à 1. de Março saliò de esta ciudad por el Ducado de Vbitemberg, à Hildeberg , à Espira , y de allí à Lucemberg à 21. de el mismo mes. En todas las partes por donde passò el Principe , le visitaron los Electores Ecclesiasticos , y los Princeses de el Imperio.

2 De Lucemberg , primer lugar de los Estados de Flandes , passò el Principe à Namur , de donde le salieron à recibir el Principe de Piamonte , y el Duque de Holstein , y fuè muy festejado de aquella villa , y passandò à Bruselas,

las, en Babra, que està quatro leguas de esta ciudad, visitò à el Principe de parte de el Emperador su padre el Obispo de Arras Antonio Perenoto, su primer Consejero de Estado, y en este lugar le recibió su tia la Reyna de Hungría Doña Maria, y despues de aquellas ceremonias de amor, y cumplimiento, que pedia el parentesco, pasó à Bruselas, donde se le hizo vn magnifico, y sumptuosísimo recibimiento, cuya descripcion pedia dilatado tiempo, y habiendo entrado en aquella ciudad, fuè à la Iglesia Mayor, donde adorò à Christo Sacramentado, y de alli pasó à el Palacio, y alli le recibieron sus dos tias la Reyna Doña Maria, y Doña Leonor, que le condugeron à el quarto de el Emperador su padre, à quien se arrodillò, y besò la mano, y el Emperador con ternura, le levantò, y echò los brazos, y aquella noche hubo muchos fuegos, y luminarias, y todo fuè festejo en los dias siguientes.

3 Estando en esta ciudad el Principe Don Phelipe, llegó de parte de el Papa, Julio Vrsino, Caballero Romano, y le presentò la espada, y bonete, que havia bendecido la noche de Navidad antecedente, con vn Breve, que estimò mucho el Principe. Tratòse luego de que fuesse jurado por successor de aquellos Estados, y como en Lobayna se jura primero, el que ha de ser Duque de Brabante, partiò à esta ciudad el Principe à 4. de Julio con muy grande acompañamiento, y à el dia siguiente partiò à ella el Emperador, y la Reyna de Hungría, para ver la ceremonia de la jura. Esta ciudad tenia prevenido vn magnifico recibimiento de arcos triumphales, y inscripciones, y con toda la solemnidad acostumbrada, en semejantes funciones, fuè jurado el Principe, de donde volvió à Bruselas, y fuè jurado de la misma suerte, y de el mismo modo en todas las demás ciudades de aquellos Estados, donde se le hicieron ostentosos recibimientos. Quien quisiere saber las particularidades de ellos, lea à *Christoval Calvete de Estre-*

trella en el libro , que escribió de el viage de el Principe: Este volvió à Bruselas, donde huvò muy grandes fiestas , y torneos , y en que el Emperador se hallò muy molesto de la gota, y tuvo la noticia de la muerte de el Papa Paulo III. que fuè à 6. de Diciembre.

4 A 2. de Octubre nació en Zigales, dos leguas de Valladolid, la Infanta Doña Ana, hija de el Principe Maximiliano , y la Infanta Doña Maria , cuyo nacimiento fuè celebrado con muchas fiestas , y fuè despues muger de Felipe II.

5 A 6. de Março sacaron el cuerpo de la Princesa Doña Maria muger de el Principe Don Phelipe , que estaba depositado en el Convento de San Pablo de Valladolid; para llevarle à Granada : acompañaronle fuera de la villa el Principe Maximiliano, los Grandes, y Señores , que havia en ella.

6 Este año à 25. de Julio , Alicorço, renegado, que corria con algunas galeras la costa de el Reyno de Granada , echò en tierra quatrocientos hombres , que entrando tierra à dentro , llegaron à Torrox , donde cogiendo descuydada la gente, empezaron à saquearla , y llevarla cautiva. Entendióse en el castillo, lo que passaba en el lugar , y los de el empezaron à hacer ahumadas à la gente de la costa. Diego Narbaez , Capitan de ginetes , con veinte de à caballo acudiò à el castillo , donde le certificaron la grande cantidad de Turcos , y Moros , que havian entrado en el lugar; à cuyo tiempo llegaron de Velez-Malaga doce caballos , y veinte y cinco ballesteros , y juntandose tambien tres guardias , y diversos mozos , determinò esperar à los Mahometanos, emboscandose en vn montecillo vn quarto de legua de el lugar. A el romper de el Alva Diego Narbaez , puesta su gente en orden , reconociendo , que venian los Mahometanos con la presa , que eran cerca de cien hombres , y mugeres, salió à ellos de repente, diciend:

do: Santiago; à cuya voz los Mahometanos, viendo acometidos, creyeron, que toda la gente de la costa estaba sobre ellos; con que viendo, que morian muchos de los suyos, dejaron la presa obligados de vna continuada lluvia de piedras, que arrojaron los Christianos de vna pequeña torre, por donde era preciso passar, de que murieron mas de quatrocientos Mahometanos. Diego Narbacz, como tenia poca gente no quiso seguirlos, contento de haver librado los Christianos de la misera esclavitud de aquellos barbaros. *Ochoa.*

7 Sabiendo el Emperador la insolencia con que corría el Mediterraneo Dragut, dió orden à el Principe Doria, para que solicitasse con todo cuydado haver à las manos à este Corsario, y sus vageles, dando orden à los Virreyes de Napoles, y Sicilia le asistiesen con las galeras, y gente de aquellos Reynos, lo qual executaron los Virreyes conforme à el deseo de el Emperador. Juntò Andrea Doria quarenta y tres galeras, y embarcò en ellas la mayor parte de la infanteria Española de Napoles, y Sicilia, y fuè en busca de Dragut, que tuvo tal cuydado con su persona, y vageles, que siempre se puso en parage, que no pudiesse encontrarle el Principe Doria. Este viendo frustrado su designio, corrió la costa de Tunez, tomò las ciudades de Sufa, Monaster, Africa, Estaco, y el castillo de Calivia, que entregò à Muley Bucar, hijo de Hascen Rey de Tunez, y se volvió à invernar à Genova; pero los Mahometanos de estas ciudades echaron à Muley Bucar, queriendo estàr sobre si, y Sufa, y Monaster se entregaron à Dragut, y este con arte ocupò, y se hizo dueño de la ciudad de Africa à pesar de sus habitantes. *Marmol*, lib. 6. cap. 24.

A. C. 1550.

1 A. 7. de Febrero fuè electo por supremo Pontifice el Car-

Cardenal Juan Maria de Monte, que se llamó Julio III. que luego avisò de su exaltacion à el Emperador Carlos V. y à el Principe Don Phelipe su hijo, que celebraron con gusto esta noticia, y el Emperador embiò à Don Luis de Avila y Zuniga, à que en su nombre le diessè el parabien de su exaltacion; y poco despues hizo lo mismo el Principe Don Phelipe por medio de Don Gomez de Figueroa, Capitan de sus guardias. Antes de Carnefolendas tuvieron el Emperador, y el Principe grandes divertimientos de justas, torneos, y otros festejos; bien que en vna de ellas tuvo algun peligro el Principe; pero no fuè mas, que susto, y acabadas estas fiestas, con licencia de el Emperador, y el Principe, se volvieron à España el Marquès de Astorga, con su hijo Don Alvaro, el Obispo de Salamanca, y con ellos otros Caballeros.

2 El Emperador, que deseaba assegurar la quietud de Alemania, convocò Dieta en Augusta para el dia 25. de Julio, y antes de partir à ella, à 29. de Abril, sabiendo, que la heregia de Lutero se havia extendido yà en las Provincias de sus dominios, promulgò vn Edicto, mandando debajo de grandes penas, que ninguno imprimiesse las obras de Lutero, ni las de los demàs Hereges, ni que alguno aun en su casa, ò en secreto practicasse la religion Luterana, ni sus ritos, y que los que no delataffen à los Hereges, fuessen condenados como complices, y fautores de ellos, y à el tiempo mismo solicitò vivamente con el Pontifice, que volviesse el Concilio à Trento, para que los Protestantes no pudiesen tener pretexto alguno, de no sujetarse à las determinaciones de el.

3 El Lanzgrave de Hesen cansado de su prision, solicitò por medio de sus vassallos salir de ella, y para esto se valiò de vn soldado Español, que sabia la lengua Tudesca, haciendole grandes promesas, si lograba la libertad, por medio de el qual escrivì à los suyos, le tuviessen prevenidas

das paradas de caballos , para affegurarfe en saliendo de la prision. Entendieron esto los demás guardias Españoles , y à el soldado Español , que andaba en este trato , le passaron por la picas à vista de las ventanas , donde estaba el Lanzgrave , para que entendiesse , que estaba conocido su intento. Con todo esto no desistió de el el Lanzgrave , porque tuvo medio para tener prevenidas las postas , llegando à el mismo tiempo dos Caballeros Alemanes ; y el vno de ellos , llamado Conrado Budestrin , pidió licencia à el Capitan de la guardia para hablar à el Lanzgrave. El Capitan le preguntò : què era lo que le queria ? à que Conrado intentò responder con vna pistola de tres bocas ; pero no diò lumbré , y acudiendo los soldados , le quitaron allí la vida , y luego dieron sobre el otro compañero , que le acompañaba , que sellamaba Juan Romilio , y hicieron lo mismo con el ; cuyos cadaveres colgaron de los pies en publico , y no contentos con esto , los pusieron en vna horca , fuera de la puerta de Amberes. El Lanzgrave acudiò à el ruido à la puertecilla de vn jardin , que era por donde estaba dispuesto el escaparse ; pero encontró con vn soldado Español , que le hizo volver à su aposento : con que el Emperador ordenò , que estoviesse en lugar mas estrecho , y seguro. *Hareo, Sandoval*, y otros.

4 Saliò el Emperador de Bruselas à la Dieta à 31. de Mayo con su hijo el Principe Don Phelipe , y llegaron à Augusta à 26. de Julio , donde fueron recibidos conforme à el carácter de sus personas. Concurrieron à la Dieta los mas de los Electores , Principes , y Ciudades de el Imperio , y haviendose abierto , como eran dos los fines , para que la havia convocado el Emperador , que era el vno por lo tocante à la Religion ; y el otro , por lo que tocaba à el Imperio : por lo que pertenecia en quanto à la Religion , determinò la Dieta : que no se hiciesse novedad alguna , sino que se estoviesse à lo determinado en la Dieta antecedente.

te , hasta que el Concilio General resolviese las materias controvertidas. El Elector de Saxonia Mauricio embió su Diputado à la Dieta, excusandose de asistir à ella, embiando à decir : que nunca recibiria las determinaciones de el Concilio , menos que por èl se diese salvo conducto muy segaro , para que en èl pudiesen ser admitidos los Ministros Protestantes, con voz, y sufragio, y que no presidiese en èl el Papa , ni sus Legados, sino solo tuviese la voz, como vno de los Prelados , que asistían à èl ; à cuya demanda no quiso responder la Dieta , insistiendo, en que se estuviere en todo el Imperio à lo determinado : con cuya consecuencia , como la ciudad de Magdeburg , ni huviese hecho à el Emperador aquellos oficios , que debia , como à Soberano , ni huviese querido recibir la formula de el Interin, ordenò el Emperador sujetarla con las armas.

5 El otro fin de convocar la Dieta el Emperador, fuè, el que le sucediese en el Imperio su hijo el Principe Don Phelipe , reconociendo , que los Protestantes , aun despues de determinadas por el Concilio las materias controvertidas, no se havian de sujetar à su determinacion, y que esto no se podia lograr sino con el poder de las armas: que el que tenia su hermano el Rey de Romanos D. Fernando, no podia ser suficiente para tanta empresa, como despues lo enseñò la experiencia, y el tiempo ; pero el Rey de Romanos se opuso à esto, y hallandose en ello summas dificultades , sobreesyò el Emperador de el intento. *Surio, Hareo, Calvete, Villos, Sandoval, Maimburg,* y otros. La guerra, que se hizo por los Capitanes de el Emperador à los Magdeburgenses , no pertenece à nuestra Historia, vease à *Hareo.*

6 El Principe Doria , sabiendo lo que Dragut havia executado , dando aviso à los Virreyes de Napoles , y Sicilia , para que tuviesen prevenidas sus galeras , saliò con su armada à buscarle : con que haviendosele juntado con las galeras de Napoles Don Garcia de Toledo , hijo de el Vir-

Virrey, costò las plazas de Berberia, y tuvo algunas inteligencias con los Alarabes de ella, que ofrecieron ayudarle para echar à Dragut, y los demàs Corsarios de aquellas costas. Quiso Doria assegurar mas bien su intento, comunicandole con Luis Perez de Vargas, Governador de la Goleta, y de camino echò gente en tierra, y tomò à Monaster, y Sufa, que estaban por Dragut, de donde pasó à la Goleta, y despues de haver conferido con Luis Perez de Vargas, lo que se havia de hacer, para tomar la ciudad de Africa, se volvió con sus galeras à Trapania en Sicilia, donde se havia de juntar la armada. Juan de Vega, Virrey de aquel Reyno, tenia prevenidas en dicho puerto sus galeras, queriendo por sí hacer aquella jornada, dejando en su lugar para el gobierno à su hijo Fernando de Vega.

7 Partió de Trapania la armada à 23. de Junio, y diò fondo en la Isla Fabiana, y à el dia siguiente llegó à dàr fondo en la playa de la ciudad de Africa, y à el dia despues se desembarcó la gente, sin hallar resistencia en los Mahometanos; y como esta funcion era en tierra, Juan de Vega hizo el oficio de General, y mandò hacer de toda la gente dos esquadrones, el vno de la que havia venido de Napoles, y la que havia traído el Principe Doria; y el otro, de la que havia venido de Sicilia, y de el Marquès de Malespina, y así caminò la gente àcia la ciudad, y se empezó à formar el sitio, haciendo trincheras, y baterias. En este tiempo llegó Luis Perez de Vargas de la Goleta, à quien havia avisado Juan de Vega, y se discurrió el modo de batir la ciudad, porque cercada de el mar, solo se podia batir por la parte de tierra, y eran muy gruesas, y fuertes sus murallas. Pusose primero vna bateria, y aunque se procurò entrar por la brecha en la ciudad, los Turcos, y Mahometanos, que tenia Dragut en ella, hicieron tal resistencia, que obligaron à los Christianos à retirarse.

8 Pusieron despues los Christianos otra bateria en otra

parte, y aunque hizo su efecto, avisò vn renegado Andaluz, que aunque la subida de la brecha no era muy dificultosa, la bajada era imposible, por lo alto de la muralla de la parte de adentro. En este tiempo Dragut con muchos Alarabès discurrió socorrer la ciudad; pero el cuydado de los Cabos Christianos hizo vanos sus esfuerzos. Considerando empero los Cabos Christianos lo difícil de entrar en esta ciudad, el Principe Doria dispuso batirla por el mar, haciendo vna plataforma à la artilleria sobre dos galeras. Executado este designio, se batiò la muralla, y por la brecha la assaltaron los Christianos, Miercoles 10. de Septiembre, haciendo lo mismo por las dos baterias de tierra los Caballeros de el Orden de San Juan, y las compañías Españolas, que despreciando todos los peligros entraron assados en ella, quitando la vida à quantos Turcos, y Moros encontraron, y entrando luego con la demás gente Juan de Vega, y Don Garcia de Toledo, se acabò de ganar la ciudad.

9 Murieron en la defensa de esta ciudad setecientos Turcos, y Moros, y los mas principales Cabos de ellos: captivaronse diez mil personas entre hombres, mugeres, y niños, y fuè muy grande el saco de ella, asì de joyas, como de dineros, y ropas. De los Christianos murieron quatrocientos, y entre ellos muchos Capitanes, y Alfereces, y muchos Caballeros de el Orden de San Juan. Ganada esta ciudad se purificò, y consagrò la Mezquita con grande regocijo de los Christianos, y procurando reparar, y fortificar las murallas Juan de Vega, dejando en ella vno de sus hijos con seis compañías de Españoles, se volvió en la armada à Sicilia, y de alli Don Garcia de Toledo pasó à Napoles, y el Principe Doria à Genova. *Marmel*, lib. 6. y otros.

10 En Granada Viernes 8. de Março murió el glorioso Padre de los pobres enfermos San Juan de Dios, na-

tu.

tural de Montemayor el Nuevo en Portugal, Fundador de el Orden de la Hospitalidad, portento de la Charidad, prodigioso en vida, y muerte. Canonizòle en nuestros tiempos el Papa Alexandro VIII. y su vida prodigiosa escribió *Fray Antonio de Govea*, y despues otros.

A. C. 1551.

1 El Emperador Carlos V. sujetos yà los Principes de Alemania, aunque Magdeburg se mantenía rebelde, à instancias de la Duquesa de Lorena, celebrò Dieta en Augusta por el mes de Febrero, donde concurrieron el Principe Don Phelipe su hijo, su hermano Don Fernando Rey de Romanos, y su hermana Doña Maria Reyna de Hungría, Governadora de Flandes, y otros muchos Principes de el Imperio: y en este tiempo expidió à 14. de dicho mes vn Decreto, mandando: que en todos los Estados de el Imperio, en las materias controvertidas de la Religion, se estuviessè à las determinaciones de el Concilio de Trento, y à el mismo tiempo desterrò de la Provincia de Suevia todos los Ministros Protestantes, substituyendo Ministros, y Magistrados Catholicos; y haviendose celebrado grandes fiestas, se terminó la Dieta, partiendose el Rey de Romanos Don Fernando à los Estados de Austria, la Reyna Doña Maria à Flandes, y el Principe Don Phelipe, despidiendose de su padre, à 25. de Mayo, se partiò à España, tomando su camino por el Trentino, Mantua, Milan, y à Genova, donde estaba prevenida la armada de las galeras de Andrea Doria, en que se embarcò, y llegó à 12. de Julio à Barcelona, de donde despues de haver descansado, à 31. de el mismo mes entrò en Zaragoza, y desde allí pasó à Valladolid, con plenísima facultad de su padre para el gobierno de los Reynos; y Doria se volvió con la armada, por las noticias, que corrian de la venida de la de el Turco à Italia. *Suria, Raynaldo, Orboa, y Sandoval.*

El

2 El Rey Enrique de Francia, resentido de la prision de su padre, y suya, y receloso de el poder de la Casa de Austria, conservaba su amistad, y correspondencia con el Emperador de los Turcos, para valerse de su poder contra el Emperador Carlos V. quando llegasse el caso; bien que con él conservaba en lo exterior la correspondencia de su padre. Octavio Farnesio, hijo de Pedro Luis Duque de Parma, y Placencia, à quien su abuelo Paulo III. no havia permitido entrasse en Parma, temiendo no le succediesse lo que à su padre: inmediatamente, que murió, se entrò en aquella ciudad. Electo Julio III. y agradecido à la memoria de su antecessor, confirmò à Octavio el Ducado de Parma, y todos los demàs honores de su padre; pero Octavio viendo, que los Imperiales tenian ocupada à Placencia, y no se la restituian, y que à el parecer pretendian ocupar tambien à Parma, con el pretexto de que pertenecia à el Estado de Milan; para assegurar se contra los Imperiales, tratò por medio de su hermano Horacio Farnesio (que estaba en Paris, à casarse con hija bastarda de el Rey de Francia) de ponerse debajo de su proteccion, para assegurar se en la possession de su Estado con sus armas. Admitiò el Rey de Francia el patrocinio de Octavio, y dispuso embiar tropas para asegurar à Parma, que recibì Octavio gustoso en ella.

3 Supo el Papa Julio, como Octavio Farnesio havia recibido en Parma presidio Francès; y siendo aquella ciudad, y Estado feudo de la Iglesia, le pareciò, que ni podia hacerlo el Duque Octavio, ni estàr bien à la quietud de Italia; y que se fomentaria en ella nueva guerra; por lo qual hizo todos los oficios, que pudo con el Duque Octavio, para que despidiesse la guarnicion Francesa, asta amenazarle con las armas espirituales de la Iglesia, proponiendole, en medio de todo, se compondrian à su satisfacion sus intereses; mas à todo esto se mostrò sordo el Duque Octavio.

vio. El Papà viendo su resistencia, embiò su Legado à el Rey de Francia, para que sobrefeyesse en la proteccion de el Duque Oçtávio, ofreciendo : que dejando à Parma à la Iglesia, le daria el Ducado de Camerino, que tenia antes. Hizo el Legado su representacion à el Rey de Francia; pero no tuvo efecto alguno, porque el Rey le respondió: que su animo no era hacerse dueño de Parma, ni de parte alguna, que tocasse à la Iglesia, sino mantener à el Duque de Parma en su Estado, haviendose puesto debajo de su proteccion, para cuyo efecto havia embiado à ella sus armas.

4 Con esta noticia el Papa, haviendo participado antes à el Emperador, como sin saberlo èl, havia el Duque Oçtávio recibido el presidio Francès, y los oficios, que con èl havia hecho para que le despidiesse, le embiò à pedir sus armas, para que juntas con las de la Iglesia, echassen de aquel Estado las Francesas, y la Iglesia se reintegrasse en èl. El Emperador ofreciò à el Papa lo que le pidió; lo vno : porque no podia dejar de atender à los justos derechos de la Iglesia; y lo otro: por el justo recelo, que le podian ocasionar las armas Francesas en Italia : con que el Papa juntò tropas, haciendo Cabo de ellas à Juan Bautista de Monte su sobrino, y à Alexandro Vitelo; y el Emperador mandò à Don Fernando Gonçaga, Governador de Milan, que juntasen las suyas, para que vnidas con las de el Papa, tomassen à Parma, y su Estado, y quedò nombrado por General de todo el Exercito Don Fernando Gonçaga.

5 Havia el Rey de Francia embiado con las tropas de el Piamonte, y con otra gente, que havia bajado, desfilandose con disimulo, à Pedro Estroci, à Horacio Farnesio, hermano de Oçtávio, à Fregoso, y Bentibollo, que hicieron la masa de su exercito en la Mirandula, haviendo antes metido en Parma la guarnicion suficiente. Don Fernan-

rando Gonçaga con el orden de el Emperador , sacò de los presidios de el Estado de Milan entre Españoles , Italianos , y Alemanes catorce mil hombres de infanteria , y caballeria , con la artilleria correspondiente , y los embiò à el Estado de Parma, debajo de el mando de Don Alvaro de Sande , Cabo Español de credito , y luego siguiò las tropas , y con ellas tomò à Bricelo , y à Nocero , y el primero era el mas conveniente para embarazar los viveres à Parma, y valerse su exercito para ellos de aquel territorio.

6 Juntaronse las tropas Pontificias , è Imperiales , y se determinò , que Juan Bautista de Monte, y Vitelo fuesen con las de el Papa à sitiàr la Mirandula , y Don Fernando Gonçaga con las Imperiales à el sitio de Parma. Executaron Gonçaga , y Juan Bautista de Monte lo que havian determinado , y Gonçaga assolò todo el territorio de Parma , y tomò algunos lugares , teniendo bloqueada aquella ciudad. Juan Bautista, y Vitelo sitiaron la Mirandula, de donde eran frecuentes las salidas , y los reencuentros con igual daño. Pedro Estroci , y los Cabos Franceses viendo la penuria de viveres, que se padecia en Parma, salieron con vn considerable cuerpo de tropas de la Mirandula, y para hacer, que los Pontificios, è Imperiales levantasen su gente de esta ciudad , y de Parma , se entraron con ellas en el Estado de Boloña , destruyendole , y saqueandole , y llegando à el Pontífice las quejas de los daños , que padecian los vassallos de la Iglesia , inmediatamente diò orden à Don Fernando Gonçaga , y à su sobrino Juan Bautista , de que sacassen las tropas , y fuesen à echar de el Estado de Boloña las de los Franceses.

7 Con el orden de el Papa sacaron Don Fernando Gonçaga , y Juan Bautista de Monte vn cuerpo considerable de tropas,dejando las demás en los bloques de Parma, y la Mirandula , y fueron con ellas à buscar à los Cabos Franceses , que con esta noticia se retiraron de el Bo-
lo:

loñes à la Mirandula , y Parma : con que las tropas Imperiales , y Pontificias se volvieron à los asedios de dichas plazas , prorrogandose vno , y otro , aunque en continua operacion. Don Fernando Gonçaga à 3. de Julio tomò à Colorno, y los lugares vecinos. Juan Bautista de Monte, registrando con cuydado la muralla de la Mirandula perdió la vida, porque haciendo vna salida el presidio de ella , no quiso retirarse , aunque se lo aconsejaron : de cuya muerte quedò summamente sentido el Papa , y desde entonces tratò de componerse con el Rey de Francia; pero se continuaban los sitios de estas plazas. *Ochoa, Sandoval, Reynaldo, Campana, Meceret, y otros.*

8 Soliman Emperador de los Turcos , à solicitud de Dragut , y como escriben algunos , de el Rey Enrique de Francia , juntò vna armada de ciento , y cinquenta galeas , de que hizo General à Sinan Bajà , y le embiò à Sicilia, con el pretexto de haver rompido el Emperador Carlos V. las treguas , que tenian asentadas por cinco años, por haver tomado Juan de Vega, Virrey de Sicilia, la ciudad de Mehedia, que havia ocupado Dragut. Llegò Sinan Bajà con la armada à el estrecho de Mecina , y diò fondo en la Fosa de San Juan ; y sabiendo , que Juan de Vega se hallaba en Mecina , le embiò vn proprio; pidiendole le entregasse la ciudad de Mehedia : à que Juan de Vega respondió : que aquella ciudad no era de el Gran Señor , y que haviendola ocupado Dragut, por los daños , que desde ella hacia à todas las partes de Italia , havia sido preciso el tomarla , y así , que no se la podia entregar. Exalperò esta respuesta à Sinan, Dragut , y à Salac , principales Capos , que havia señalado Soliman : con que levantò luego velas con animo de tomar à Catania ; mas con la fuerza de los vientos pasó à Augusta , cuyos vecinos viendo la armada desampararon la ciudad , y así echando gente en tierra Sinan, la tomò , y saqueò.

9 Pasò luego Sinan con la armada à la Isla de Malta, y echando gente en tierra procurò tomar aquella plaza; pero los Caballeros de San Juan por ocho dias, que se mantuvo en ella, le mataron tanta gente, que le obligaron à embarcar todas sus tropas; de cuya repulsa irritado pasò à la Isla de el Gozo, y requiriò à el Comendador Sesse, que era su Comandante, que se la entregasse; y como se negasse el Comendador à ello, la combatiò fuertemente por espacio de tres dias, y luego entrò en ella, muriendo este, y otros Caballeros, donde hicieron los Turcos mas de seis mil prisioneros de vno, y otro sexo; y despues de saqueada, Dragut la entregò à el fuego, en vengança de la muerte de su hermano, sucedida en ella. De alli pasò Sinan à ponerse sobre Tripol en Berberia, que la tenian los Caballeros de Malta, y estaba por Governador en ella vn Caballero Francès, llamado Chanveri. Sacò Sinan su gente, y puso las baterias à la ciudad por parte de Poniente, que era por donde estaba mas bien fortificada, y en el castillo havia guarnicion de Españoles, y aunque procurò entrarla, la defendiò el Caballero Francès valerosamente. En esta ocasion passaba à Constantinopla Monsieur Aramon, Legado de el Rey de Francia, y havia aportado à Malta, y con esta noticia el Gran Maestre solicitò con èl fuesse à Tripol, y persuadiesse à Sinan dejasse la ciudad libre, y hiciesse à el Rey de Francia aquel obsequio, que seria grato à el Gran Señor, por la correspondencia con su amo. Monsieur Aramon executò, lo que el Gran Maestre le dixo; pero Sinan se excusò de hacerlo, diciendo: tenia orden precisa de el Gran Señor de tomar aquella ciudad; y como vn mal Christiano saliesse de noche de ella, participò à Sinan, que la parte por donde la batia, era la mas fuerte: que si queria tomarla, la combatiessse por la parte de Oriente. Executòlo Sinan, y arruinadas las murallas, Monsieur Aramon persuadiò à el Cabo Francès la entregasse,

fa-

facando los mejores partidos, que pudiesse: con que la entregò à 14. de Agosto, saliendo libres docientos Caballeros Franceses, y rescatando los Caballeros Españoles, que havia en ella. La guarnicion Española, que havia en el castillo, no queriendo rendirse, pactò entregarle, saliendo libres, y que los pusiesen en Malta; y así Sinan, dexando en esta ciudad buen presidio, y por Governador à Murat, volvió con la armada à Constantinopla. *Ciprian Manente*, *Facelo* Historia de Sicilia, *Bosio* Historia de Malta, *Raynaldo*, *Marmol*, *Sandoval*, *Meceret*, *el P. Daniel* en la Historia de Francia, y otros.

10 Havia yà determinado el Rey de Francia romper abiertamente la guerra con el Emperador Carlos V. como lo dãn à entender los hechos. Este havia dado orden à el Principe Andrea Doria, que retirada la armada de el Turco de las costas de Sicilia, y Napoles, passasse con sus galeras à España, para llevar de ellas à Genova à su hierno Maximiliano, y su hija la Infanta Doña Maria, que havian llegado à Barcelona para embarcarse à 29. de Agosto. Doria salió de Genova con veinte y siete galeras à executar el orden de el Emperador; pero haciendose à el mar, obligado de el temporal, se viò precisado llegarse à tierra junto à Cabo Circelo. Avisaron à Doria los paisanos, como de la otra parte de el Cabo, como cosa de dos leguas, le estaba esperando la armada de Francia, compuesta de veinte y siete galeras, y dos galeotas: cuyo General era Leon Estroci, Prior de Capua. No quiso Doria dár credito tan facilmente, à lo que le decian los paisanos; y así embiò dos personas de su confianza, à que registrassen, y viesse si era verdad, lo que los paisanos decian. Executaronlo las personas, que embiò, y hallaron ser verdad, lo que los paisanos havian referido.

11 Con esta noticia Andrea Doria llamó à los principales Cabos de la armada, y les preguntò: si se hallaban

con animo de recibir la armada Francesa , si los acometia? Y respondiendo todos, que sì: mandò soltar las velas, prosiguiendo el viage à España , y prompto para recibir , y pelear con la armada de Francia. Aquella noche se alborotò terriblemente el mar, y no pudiendo aguantar las galeras sus golpes, se entrò con ellas en Villafranca de Niza. El Prior de Capua viendo , que se havia retirado Doria, hizo su viage à España , y llegando à vista de Barcelona, creyendo la ciudad , que era la armada de Doria , despachò vna galera , que inmediatamente fuè tomada , como otras pequeñas embarcaciones , que estaban en la playa, con que se volviò. Andrea Doria reforçò su armada con tres galeras de el Duque de Florencia, y reforçandola tambien de soldados , partiò à España , y tomò puerto en Rosas, donde à 6. de Octubre se embarcaron el Principe Maximiliano con su muger la Infanta Doña Maria , que desembarcaron en Genova, y hospedò Doria con la grandeza que acostumbraba. *Sigonio* vida de Andrea Doria , y otros muchos.

12 Rompiòse tambien la guerra entre el Emperador, y el Rey de Francia por la parte de Flandes: porque navegando à España veinte navios , ò vrcas Flamencas con mercaderias , fueron assaltadas , y cogidas en la costa de Guiena. El General de la armada de Francia Polin, andando con ella por aquellos mares , viendo , que los navios Flamencos caminaban lentamente por razon de el viento, fingiendo , que llevaba en los suyos la Reyna de Escocia, embiò à decir à los Flamencos , que amaynasen las velas, y que hiciesen à vn tiempo salva à la Reyna, conforme à la vrbanidad maritima , y executandolo los Flamencos , sin sospechar malicia alguna, despues de haver disparado la artilleria, los acometiò, y como estaban sin defensas, tomò once , y los demàs se escaparon à sus puertos , y llegó con la pressa à Roan, que importò mas de quinientos mil escudos,

dos, y fueron detenidos los Flamencos. La Reyna Doña Maria, Governadora de Flandes, con esta noticia embió à Paris, quejandose de que se havia executado aquel atentado, perseverando la tregua entre el Emperador, y el Rey de Francia, y pidiendo la restitucion de todo; mas la respuesta fuè tal, que la Reyna Doña Maria à 26. de Septiembre publicò en Bruselas en nombre de el Emperador la guerra à el Rey de Francia, y hizo represalia de todos los Mercaderes Franceses, y sus mercadurias, que havia en Flandes, y inmediatamente empezó à jantar exercito. *Hacer* Annales de Brabante, *Freigio*, y otros.

13 El Rey de Francia viendo lo que executaba la Reyna Doña Maria, Governadora de Flandes, rompiò abiertamente con el Emperador, y embió à el Piamonte à Monsieur de Brisac con vn buen refuerço de tropas, y à los Duques de Nevers, y de Bandoma por la parte de Flandes. Brisac llegó con su gente à Turin, y viendo, que Gonçaga estaba con la suya en el sitio de Parma, y poco providas las plazas de el Ducado de Milan, salió de noche con sus tropas, y se puso sobre Chieri, y San Damian, que luego se le entregaron con algunas fortalezas cercanas. Tuvo esta noticia Gonçaga, è inmediatamente sacò lo mejor de sus tropas de el sitio, y pasó con ellas à defender el Estado de Milan, dejando en el con algunas à el Marquès de Mariñano. Diò Gonçaga noticia à el Emperador de el estado en que se hallaba, y que necesitaba de gente: con que el Emperador le embió todas las compañías de Españoles, que estaban en el Ducado de Uvitemberg, y Gonçaga reforçado con esta gente, y otras compañías, buscò à Brisac para darle batalla; pero este General Francès tuvo por mas acertado el reusarla. *Smdoval, Dupletx, Villosa* vida de Don Fernando Gonçaga, y otros.

14 El Papa sentido de la muerte de su sobrino, y viendo lo excesivo de los gastos, que eran necesarios para
con-

continuar la guerra, y lo disgustados, que estaban con ella: los mas de los Cardenales, tratò de acomodamiento con el Rey de Francia, para que le embiò su Legado, que le hizo diversas proposiciones; pero el Rey no diò oídos à ninguna de ellas, sino que se quedasse Octavio Farnesio con Parma, à que se huvo de acomodar el Papa, retirando sus tropas: con que el Marquès de Mariñano se retirò tambien à el Estado de Milan con las suyas. Para apartar la guerra el Papa de la Italia embiò tambien su Legado à el Emperador, para que en nombre de ambos se diese à Octavio Farnesio el Ducado de Parma; pero el Emperador no quiso venir en ello. *Raynaldo.*

15 El Duque de Saxonia Mauricio obligò à rendirse à Magdeburg, que se havia resistido à las ordenes de el Emperador, de estàr en las controversias de la Religion, à las determinaciones de el Concilio; y aunque despidiò las tropas, passaron à el servicio de su hermano Augusto, y creyendo, que obligado el Emperador de este servicio daria libertad à el Lanzgrave su suegro, se la embiò à pedir, embiandole à decir: se lo estimarian los demàs Principes de Alemania, que yà se havian interpuesto por ella. El Emperador respondió à el de Saxonia tibiamente, de que quedò sumamente resentido, deseando tener ocasion de satisfacerse. Supo el Rey de Francia lo descontento, que estaban el Duque Mauricio, y los demàs Principes de Alemania, y valiendose de esta coyuntura, embiò por el mes de Octubre à el Obispo de Bayona à el Duque Mauricio, à el Marquès de Brandenburg Alberto, à el hijo de Juan Federico de Saxonia, y otros Principes, assi Catholicos, como Protestantes, para hacer con ellos vna liga, en orden à la libertad de Alemania, de quien se constituia protector, ofreciendo armas, y dinero. Executò el Obispo de Bayona el orden de el Rey; y aunque dichos Principes conocieron la dificultad de el empeño, ofreciendoles el Obis-

Obispo de Bayona, que el Rey à la Primavera embiaria vn grande exercito à Alemania , y pagaria cada mes vna excessiva cantidad , para satisfacer las tropas de los confederados ; y que con otro exercito tomaria à Cambray , ò à Metz , Toul , y Berdun , y las tendria en la qualidad de Vicario de el Imperio; vinieron en confederarse con el Rey de Francia ; bien que la confederacion no se firmò asta el principio de el año siguiente , y procuraron tener este tratado en grande secreto; desuerte, que no llegó à los oídos de el Emperador. *Surio, Tuano, Mezeret.*

A. C. 1552.

1 A principios de este año se ratificò , y confirmò la liga de el Rey de Francia, el Duque de Saxonia Mauricio; el Marquès de Brandemburg, los hijos de el Duque de Saxonia desposeido , y los demàs , dandoles el Rey de Francia quatrocientos mil ducados de contado , para levantar tropas : con que el Elector Mauricio , y el de Brandemburg las levantaron con grande cuydado ; y el Elector Mauricio para deslumbrar à el Emperador, le embiò à decir : que embiaria sus Ministros à el Concilio de Trento; mas haviendo juntado buen exercito , empezó por su parte à llenar de terror à Alemania , y se puso à 1. de Março à vista de Augusta , que se le entregò , donde quitò los Magistrados Catholicos, y puso en su lugar Protestantes. Tomada Augusta solicitò tomar à Vlma ; pero sus vecinos la defendieron con valor ; y assi pasó à Friburg , que ocupò con las armas , de donde pasó à Clusa , que aunque à el parecer era inexpugnable, la rindiò, y luego fuè à Inspruc, donde se hallaba el Emperador , con animo de haverle à las manos ; mas el Emperador assaltado de esta noticia, salió de noche de ella , y lloviendo , y se pasó con la gente, que le asistia, à Vilac , lugar fuerte de Carinthia , dejando lo mas de su recamara. A el dia siguiente entrò el Duque Mau-

Mauricio con sus tropas en Inspruc , y sus soldados cogieron lo que havia quedado de la recamara de el Emperador, y lo que havian dejado, los que le siguieron.

2 A el tiempo que salió el Emperador de Inspruc, dió libertad à el Duque de Saxonia Juan Federico , y este anduvo tan atento , que siguió à el Emperador , teniendo à el parecer tanta razon de estàr resentido de èl. Los Padres de el Concilio de Trento , viendo las armas de el Duque Mauricio tan cerca , se salieron de aquella ciudad para asegurarse : con que se disolvió aquel sagrado Congresso. La Republica de Venecia, sabiendo la retirada de el Emperador , le embió dos Diputados , ofreciendose con cortesia à su servicio, y à el mismo tiempo previno sus tropas, y levantò alguna gente , de que se recelò el Emperador; pero esta Republica sabiendo su desconfianza , le embió à decir: no tenia de que tenerla, porque siempre que la Republica tenia algun exercito cercano , acostumbraba estàr prevenida, por lo que pudiesse suceder, y todo lo ofrecia à su servicio : fineza que estimò el Emperador.

3 El Rey de Romanos Don Fernando , con las noticias de lo que executaba el Duque Mauricio , de Hungria se vino à Linz, desde donde le reconvino , que cessasse la hostilidad ; pero el Duque le embió à decir : que sin consentimiento de los Principes de la liga no podia venir en cosa alguna; mas el Rey de Romanos hizo summas instancias à todos : ofreciendoles tendrian todas las diferencias justa composicion ; desuerte, que quedassen todos satisfechos : con que se determinò , que en Pasau se tuviesse vn Congresso. Embiaron à esta ciudad los interessados sus Ministros , y à 20. de Julio se assegurò la concordia ; cuyos principales articulos fueron : la libertad de la Religion en todos los dominios de los Principes de Alemania , y que pudiesen volver à ella todos los Ministros Protestantes, sin que nadie se le pudiesse molestar por esto : que à el
Lanz,

Lanzgrave de Hesen se le diese libertad : y que todos los Principes confederados con el Rey de Francia se apartasen de la liga , que havian hecho con él. Lo que hizo el Marqués Alberto de Brandemburg con sus tropas en Alemania no es de nuestro asumpto. *Surio, Cipriano Manente, Ochoa, Sandoval* Hist. Italianos, Franceses, y Alemanes.

4 Enrique Rey de Francia, conforme à lo capitulado con los Principes de el Imperio, à la Primavera, haviendo juntado vn poderoso exercito de treinta mil infantes, doce mil caballos , entre hombres de armas, y ligeros, con mucha artilleria, viveres, municiones, y barcas para passar los rios , se entrò en la Lorena , y abriendole Nanci sus puertas , se apoderò de el niño Duque de ella , que tenia nueve años , con el pretexto , de que se criasse en París con el Delfin. El Rey embiò con la caballeria à el Condestable Memoranci , y con el resto de el exercito à el Duque de Haumalá, y otros Cabos; y el Condestable ocupò à Toul, y Verdun, y poniendo en ellas presidio , luego pasó à Metz, disponiendo à los ciudadanos, para que admitiesen presidio Francès, que no pudiesse supeditar la ciudad. Vinieron en ello los ciudadanos , y haviendose hecho dueños de vna puerta , los que entraban de presidio , arrimò el Condestable todo el exercito, y se hizo dueño de la ciudad, en que dejó guarnicion suficiente. Pasò luego el Rey con su exercito à la Alsacia, se puso cerca de Straburg , y requiriò à los vecinos , que le hospedassen; pero estos con el escarmiento de los de Metz, le respondieron: que no podian servirle. Algunos Potentados Seculares , y Ecclesiasticos de Alemania , viendo à el Rey de Francia tan cerca , y armado , le embiaron à decir : que para assegurar la libertad Germanica , de que se havia hecho protector , no era necesario , que les ocasionasse tantos recelos , no entendiendo , que el Rey de Francia se havia adelantado tanto con su exercito, para juntarse con las tropas de los Coliga-

dos, conforme se havia convenido en el tratado de la liga. Supo en este tiempo el Rey de Francia las prevenciones, que se hacian en Flandes para entrar en su Reyno, y le escribió el Duque Mauricio, como yá se havia compuesto con el Emperador: con que pretextando, queria quitar los recelos à aquellos Potentados, se volvió à su Reyno, y aunque entrò en Agenau, y Uvisburg, como necesitaba de sus tropas, diò à entender usaba con ellas la galanteria de dejarlas en su libertad; y habiendo llegado à la Provincia de Lucemburg, tomò à Danvillers, y Bodio, y otras plazas de ella. *Surio, Cipriano Manente, Campana, Freigio, Sandoval, Hareo, Me ere, y otros.*

5 En Italia el Pontífice, cansado de la guerra, hizo por dos años treguas con el Rey de Francia, por medio de el Cardenal Turnon, dejandole à Parma à el Duque Octavio Farnesio, y el Señorío de Castro: à cuyo tratado, (que se ajustò à 1. de Abril) diò despues assenso el Emperador; desuerte, que cessassen de vna, y otra parte las hostilidades; bien que algunos escriben, que hubo entre los Imperiales, y Franceses en el Piamonte vna lenta guerra; porque el Principe Manuel Filiberto tomò à Bria, y teniendo el General Brisac sitiada à Quierasco, le obligò à levantar el sitio, y recobró à Saluzo; mas queriendo ponerse sobre Cental, y Sevillan, lo embarazò la tregua, que havia hecho el Papa: con que Don Fernando Gonçaga, habiendo tomado à San Martin, por la tregua distribuyò sus tropas, fortificando sus plazas. *Campana, y otros.*

6 La Reyna Doña Maria en Flandes, habiendo juntado quince mil infantes, y tres mil caballos, con la artilleria necessaria, y lo demás suficiente, embió à el Conde de Reux, y à Martin Rosemio, à que entrassen en Francia por la Provincia de Picardia, para retraer à el Rey de Francia de Alemania. El Conde de Reux entrò en dicha Provincia, y talò à fuego, y sangre à Noyon, Roye, Nesle,

le, Cauni, Folembay, lugar de divertimento de los Reyes de Francia, y tomó à Hesdin, llenando todo aquel País de terror; desuerte, que aun en París se hizo temer. *Hareo.*

7 El Emperador, así que se vió asaltado de las tropas de el Duque de Saxonia, avisó à su hijo el Principe Don Phelipe, para que le embiasse gente, y dinero con toda presteza, y el mismo aviso dió à el Governador de Milan, y à el Virrey de Napoles, y procuró levantar en Alemania muchos regimientos, dando orden à Andrea Doria para que passasse con sus galeras à España, y llevasse la gente de ella à Genova, y desde alli passasse à Alemania. Don Fernando Gonçaga dejando la gente, que era necesaria para la guarnicion de las plazas, embió la demás à el Emperador. El Principe Don Phelipe embió la gente, que se havia levantado à Malaga, y previno alli las cantidades, que havia juntado para socorrer à su padre: con que llegando Doria con sus galeras à este puerto, condujo à Genova la gente, y dinero, y de alli lo embió à el Emperador, para cuyo socorro juntó el Principe en Monçon Cortes de la Corona de Aragon, que à vista de la necesidad, que padecia su padre, le concedieron vn grueso donativo; y cuydoso el Emperador de la noticia, de que el Turco embiaba su armada con Dragut à las costas de Napoles, y la Toscana, avisó à el Papa, para que juntando armada pudiesen resistir, y embarazar los intentos de la armada Otomana: con que el Papa previno sus galeras; y el Emperador mandó à Andrea Doria, que previniessse todas las que pudiesse; y vno, y otro nombraron por General de la armada Christiana à Andrea Doria, à quien embió el Emperador para este efecto algunos regimientos de Alemanes, para que los passasse à el Reyno de Napoles. *Raynaldo, Sigonio, Sandoval,* y otros.

8 El Principe de Salerno resentido, y mal satisfecho

Part. 13.

Zz 2

de

de Don Pedro de Toledo , Virrey de Napoles , por haver favorecido, los que se havian tumultuado , passò à Padua con el animo de ir à Alemania à dár quenta de todo à el Emperador; mas como en aquella ciudad le dixessen, que estaba muy mal puesto con èl , mudò de animo , y por los Esquizaros se passò à servir à el Rey de Francia , que le recibió gustoso, y le señalò vna crecida pensión , honrandole tambien con el empleo de General de las galeras , que tenia prevenidas en el Mediterraneo , para que se juntasen con las de el Turco , que havia de traer su General Dragut, para obrar de concierto en el Reyno de Napoles, y apoderarse de èl , ò à lo menos hacer , que se sollevassen los pueblos. *Campaña*, y otros.

9 Dragut, pasado el mes de Junio, salió con la armada de el Turco , conforme tenia concertado con el Rey de Francia , esperando su armada. Constaba la de el Turco de ciento y cinquenta velas , que haviendo pasado el Faro de Mecina (donde quemò la torre , y Iglesia de Santa Maria de la Gruta) saqueò , y entregò à el fuego à Stagliola, Policastro, Mola, Trayeto, y otros lugares de aquella costa. A 15. de Julio se puso à vista de Napoles, que tenia el Virrey bien prevenida, aunque esperaba los Alemanes , que havia de conducir Doria , y quatro mil infantes, que havia levantado en Roma Camilo Colona. Dragut estuvo veinte dias à vista de Napoles , y las Islas cercanas. Andrea Doria havia embarcado en la Especia la infanteria Alemana, y aunque sabia andaba por aquellos mares la armada de el Turco, determinò probar fortuna , desembarcandola en Gaeta, ò en lugar , que tuviesse mas comodidad, para que procurò navegar de noche, y hallandose en frente de Cabo Circelo , la armada de el Turco, que andaba dividida en dos esquadras , teniendo esta noticia , le acometiò furiosa; desuerte, que no tuvo Doria otro lugar, que el de pensar en la fuga. Los Turcos le tomaron seis

ga-

galeras, en que captivaron setecientos Alemanes con su Cabo, y Doria salvandose con las demás, no pudiendo por el mal temporal llegar à Genova, aportò à Cerdeña.

10 Entre los que havian ocasionado el tumulto de Napoles contra el Virrey, fuè vno Carlos Mermile, que se pasó à el servicio de el Rey de Francia, que considerando vtil, para la solevacion de aquella ciudad, quando llegasse la armada de el Turco, y se juntassen à ella sus galeras, le embiò à Roma; lo vno, para que asegurasse à el Papa, que la armada de el Turco no haria daño alguno en los dominios de la Iglesia; lo otro, porque desde alli pudiesse mas facilmente dàr sus ordenes à el General Dragut, de lo que se havia de executar. Mermile viendo el daño, que podia padecer su patria, pesaroso de lo que havia executado, discurriò, que el medio mas conveniente para volver à ella, lograr el perdon, y sus bienes, era librarla de aquel peligro, con que fuè à el Cardenal Mendoza, y le dixo: tendria medio para que la armada de el Turco se volviesse, y dejasse libres las costas de Napoles, volviendole à la gracia de el Emperador de el modo dicho, dandole à Dragut alguna cantidad considerable de escudos. Aceptò el Cardenal Mendoza la oferta, y Mermile fuè à ver à Dragut, à quien dixo: tenia orden de el Rey de Francia, de que se volviesse con su armada à Constantinopla; porque la guerra, que tenia en los Países Bajos, no daba lugar asta el año siguiente de intentar la conquista de el Reyno de Napoles, y haviendole entregado docientos mil escudos de los ochocientos mil, con que havia servido à el Emperador aquel Reyno, à 1. de Agosto levantò las velas, y se fuè con la armada à Constantinopla. Pocos dias despues pareciò junto à la Isla de Ischia la armada Francesa, mandada de el Principe de Salerno, que supo como la armada Turquesa havia pocos dias, que se havia vuelto à Levante, y el motivo, que havia tenido: con que se resolvió

viò à seguirla , para ver si la podia hacer retroceder ; pero fu diligencia fuè en vano , y assi la fuè siguiendo asta Constantinopla , donde invernaron sus galeras , para dàr el año siguiente con la armada de el Turco sobre el Reyno de Napoles. *Campana , Costo , y Rosco* Historia de Napoles, *Verdier*, y otros.

11 En este tiempo la Republica de Sena , tocada de el fuego de la ambicion sobre los primeros empleos de ella , se dividiò en dos vandos ; el vno , debajo de la proteccion de el Emperador ; y el otro , con el animo de solicitar la proteccion de el Rey de Francia. Supo esta alteracion el Duque de Florencia Cosme de Medicis , y diò aviso à los Ministros de el Emperador , para que assegurassen aquella Republica à su devocion : con que Granvela passò à ella con alguna gente , y echò los que conociò aficionados à la Francia , y puso presidio Español , dejando por Governador à Don Diego de Mendoza , que deseando tener contenidos aquellos ciudadanos , empezó à fabricar vna ciudadela , y como no vsasse tan bien como debia de el empleo , y los soldados de el presidio vsassen algunas insolencias , trataron de solicitar la proteccion de el Rey de Francia , por medio de el Embaxador , que tenia en Roma , y el Embiado , que tenia en Venecia , escribiendo tambien el Rey de Francia tendria aquella Republica en perpetua memoria el ser protector de su libertad , como lo era de la libertad Germanica.

12 El Rey Enrique de Francia , que no deseaba otra cosa , que tener ocasiones de incomodar à el Emperador , pareciendole , que para la conquista de Napoles era conveniente admitir las proposiciones de los Seneses , para meter en Sena sus armas , y passar de alli à Napoles con ellas , admitiò la propuesta , y ordenò à Eneas Picolomini , Martin Vandin , y à otros Capitanes , que sacassen de el Piamonte tres mil hombres ; y Paulo Terms haviendo
le.

levantado doce mil, trataron de recuperar à Sena, y echar de ella los Españoles. Havia partido de Sena à Roma Don Diego de Mendoza à hacer gente , para embiar à el Reyno de Napoles , por la venida de la armada de el Turco, y havia quedado en dicha Republica Don Francisco de Alva por Comandante con seiscientos Españoles, y havien- do entendido lo que trataban los Seneses expulsos , embiò à pedir socorro à el Duque de Florencia , que le embiò ochocientos hombres con Oton de Monte-Agudo : con que Don Francisco de Alva echò vn vando, que nadie de noche saliesse de su casa, y mandò barrear todas las calles, poniendo buena guarnicion en los lugares mas fuertes de la ciudad.

13 El-Cardenal de Ferrara , à quien , como General , el Rey de Francia havia encomendado esta empreßa, embiò à el Conde de Santaflor , à el de Pitillano , y otros Cabos: que dando aviso secreto à los ciudadanos, à media noche tomando las armas , con el favor de trecientos arcabuceros , que mandaba Cingaro de Orbieto, empezaron à clamar libertad , libertad : con que todo el pueblo tomó las armas , y forçaron la puerta Camolla , por donde entraron los Franceses en la ciudad. Los Españoles , y Florentines se fueron retirando , y se hicieron fuertes en el Convento de Sançto Domingo , y la ciudadela medio hecha ; mas por la mañana entraron Esforcia de Cerbaria, los Condes de Santaflor , y Pitillano , y los demàs Capitanes con sus compañías , y acometieron à los que estaban en Sançto Domingo , donde se peleò con vigor , y à costa de ciento y cinquenta hombres entraron el Convento; pero los Españoles , y Florentines, que havia en èl, se retiraron à la ciudadela, donde los quisieron acometer; pero reconociendo , que havia de costar mucha sangre , ofreciendo de parte de el Duque de Florencia, que los Españoles dejarian à Sena, se cesò de el combate : con que los Espa-
no-

ñoles abandonaron la ciudadela , y saliendo de Sena , se fueron à Orbitelo , y se fortificaron en él. Havia embiado el Rey de Francia à el Señor de Brisac à Sena , y esta Republica dererminò embiar gente à Orbitelo , para echar de todo aquel Estado à los Españoles : para cuyo efecto embiò à Esforcia Monaldescò con cerca de tres mil hombres , que acampò à vista de aquella plaza , y saliendo los Españoles de ella , hubo algunas refriegas , y en vna fuè herido de vn arcabuzazo en el muslo vn hermano de Esforcia , que embiò à pedir artilleria para combatir aquella plaza , y rendirla ; mas à el mismo tiempo el Virrey de Napoles despachò à ella las galeras Imperiales con mucha gente , viveres , y municiones , y haviendo entrado en ella , hizo que perdiessen los Seneses la esperança de recobrarla ; y assi Esforcia se retirò con su gente. *Cipriano Mamante , Cesar Campani , Rosco , Sandoval , y otros.*

14 Diò orden el Emperador , conforme à lo pactado en Pafau , à la Reyna Doña Maria su hermana , Governadora de Flandes , que pusiese en libertad à el Lanzgrave de Hesen , y ella ordenò à el Castellano de el castillo donde estaba este , lo executasse ; mas el Castellano , que tenia su contraseña de el Emperador , no quiso dár cumplimiento à el orden de la Reyna Doña Maria , sin que este le embiasse la contraseña : con que en esto se gastò algun tiempo , y haviendola embiado el Emperador , à 4. de Septiembre logrò el Lanzgrave la libertad , haviendo venido à acompañarle muchos Señores , y Caballeros de Alemania. *Hareo , y otros.*

15 Llegaron à Alemania los regimientos de Milan , y los de Españoles , y en la misma Alemania se havian levantado muchos regimientos. El Emperador haviendo juntado la artilleria necessaria , municiones , y viveres , determinò hacer muestra de la gente en Fiesen , y passando de Inspruc , llegó à Augusta à 21. de Agosto , donde volvió à

à poner el Magistrado, como estaba antes, y embió à agradecer à Vhma la fidelidad, con que se havia mantenido: y así pasó con el exercito à Straburg yà en Septiembre, donde le recibieron gustosos los ciudadanos, y el Emperador se manifestó agradecido; y el exercito por los confines de Uvitemberga à lentas jornadas se encaminò à Lorena. En este tiempo por medio de sus amigos, procurò el Emperador reducir à su servicio à el Marquès Alberto de Brandemburg, y declarò por su Lugar Teniente General à el Duque de Alva; cosa de que se resintieron algunos Principes de Alemania.

16 El Rey de Francia que supo, que venia el Emperador con vn numerosísimo exercito, embió à el Duque de Guisa à Metz, à que la fortificasse, y vn grueso presidio de gente con Pedro Estroci, el Duque Horacio Farnesio, y otros Cabos de experiencia, auctoridad, y valor: con que el Duque de Guisa arrasò los arrabales, echando à tierra algunas Iglesias, y Conventos, haciendo en las murallas los reparos, y valuartes necesarios. El exercito de el Emperador, que constaba de quarenta mil hombres, à que se havia de juntar la gente de Flandes, se iba acercando à Metz. El Marquès Alberto se hallaba acampado cerca de Toul con cinquenta vanderas de infanteria Alemana, y cerca de dos mil caballos, esperando el dinero, y viveres, que le havia prometido el Rey de Francia; y el Duque de Guisa temiendo, que le saltassen, le escafeaba los viveres, de que se quejaban los Alemanes; mas sabiendo el Duque de Haumala, hermano de el de Guisa, que el Marquès Alberto trataba de componerse con el Emperador, à instancias de el Obispo de Bayona, resolvió asfaltarle, confiado, en que la infanteria Alemana foleuada à el Marquès por falta de pagas, no tomaria las armas; y así con vn cuerpo de gente fuè à buscarle; pero el Marquès Alberto, aunque la infanteria Alemana no tomò las armas,

no perdió el animo , y con la caballeria recibió à el Duque , y con tanto valor , que le matò mas de trecentos hombres , obligando à los demàs à ponerse en fuga , quedando Haumala con tres heridas , y prisionero de el Marquès Alberto , que le embió à Alemania , y no logró la libertad , asta haver pagado vna gran talla por su rescate.

17 A 2. de Octubre, juntas yà las tropas de Flandes, llegó el exercito Imperial à ponerse à vista de Metz , y inmediatamente se dispusieron los ataques , y baterias : siendo continuos los disparos de la artilleria , procurando los Imperiales assaltar aquella plaza ; pero hallaron siempre valerosa resistencia , así por la vigilancia , y cuydado de el Duque de Guisa , como por el valor de los Cabos , y soldados : en cuyo tiempo hubo varias funciones de ambas partes , que fuera muy prolijo el referirlas. A 20. de Noviembre llegó el Emperador à el sitio de Metz , y fuè tal la bateria , que con la artilleria se diò à la plaza , que causò admiracion ; mas viendo su resistencia , se retirò à Teonbilla , por no parecer conveniente asisistir à el sitio de vna plaza, donde podia padecer el desayre de no tomarla. Empezò en el exercito Imperial vna terrible epidemia , y como era el tiempo tan adelantado , era el frio muy grande , y las aguas continuas : con que en poco tiempo murieron treinta mil hombres en èl ; y continuandose la epidemia , reconociendo el Emperador era por entonces imposible tomar aquella ciudad, mandò levantar el sitio , y retirar las tropas à Flandes , de donde tambien se retirò con ellas , para volver à la campaña el año siguiente. Retiradas las tropas, quedaron muchos soldados enfermos, que no pudieron seguirlos , y pudiendo el Duque de Guisa , ò quitarlos la vida , ò hacerlos prisioneros, hizo vna accion digna de vn Caballero Christiano , rara vez executada , dignissima de inmortal alabança à la posteridad , que fuè recogerlos à todos , y cuydar de su salud con los mas afectuosos

uosos oficios de charidad. *Sario, Cipriano Manente*, y otros muchísimos.

18 El Principe Don Phelipe , reconociendo las necesidades de su padre , juntò Cortes en Monçon de los Reynos de Aragon , Cataluña , y Valencia , que le sirvieron con vna summa considerable , que con otras le embiò luego. El Rey Don Juan de Portugal tratò de que su hijo el Principe Don Juan se casasse , para assegurar la sucesion , y con consejo de los principales Señores puso los ojos en la Infanta Doña Joana de Castilla , hija de el Emperador ; y para ajustarle este tratado , embiò à Castilla à Lorenço Perez de Tabora. El Principe Don Phelipe diò esta noticia à su padre , y como havia tan poco que hacer en la materia , diò el Emperador orden à el Principe , de que la ajustasse , y efectuassee. Ajustado el matrimonio de la Infanta Doña Joana , y el Principe Don Juan , el Rey Don Juan su padre embiò à que recibiesen la Infanta à la raya de Castilla , à el Duque de Abeyro , y à el Obispo de Coimbra : à el de Abeyro acompañaron su hermano , y otros Caballeros , con vna magnifica comitiva , y recamara : con que llegó à Elvas , ò Yelves. El Principe Don Phelipe eligió para que llevassen à su hermana la Infanta à Portugal ; à el Duque de Escalona Don Diego , y à el Obispo de Oñava. El Duque de Escalona fuè acompañado de algunos parientes , y muchos Caballeros , con vna recamara no menos lucida , y numerosa , que la de el Duque de Abeyro ; y de esta suerte fuè conducida la Infanta à Badajoz.

19 Tratòse entre el Duque de Abeyro , y el Duque de Escalona el modo de la entrega de la Infanta , queriendo el Duque de Abeyro se hiciesse à el modo de Portugal , y el Duque de Escalona à el modo de Castilla : en cuya altercacion se gastò algun tiempo , asta que se resolvió se hiciesse conforme à el uso de Portugal : con que el Duque de Escalona llevó à la Infanta à la raya de ambos Reynos,

y allí hizo la entrega de ella à el Duque de Abeyro , que la recibió à vltimos de Noviembre. De allí pasó el Duque de Abeyro con la Infanta à Estremoz , à Eborá , Montemayor , Landeyra, Palmela, y Barreyra, donde la salieron à recibir el Rey Don Juan , y el Principe su hijo, y la condujeron à Lisboa , donde se hicieron por su entrada grandes fiestas , y regocijos. *Andrade Chronica de Don Juan el III. de Portugal.*

20 A 2. de Diciembre en la Isla Sanciano à vista de la China, pasó de esta vida mortal à la eterna felicidad de los Sanctos el gloriosísimo San Francisco Xavier , gloria de España , Navarra, y la Compañia de Jesus, Apostol de la India Oriental , prodigioso en milagros , portentoso en las virtudes, infatigable en el zelo, que quiso Dios premiar aun en esta vida con la conversion de muchos Reyes, y Reynos à el Gremio de la Sancta Iglesia Catholica, à cuya amirable sanctidad son cortos los mas elevados Panegyricos.

A. C. 1553.

1 Como el Emperador estaba empeñado en estas guerras , y eran necesarios tantos medios para los sueldos de el exercito , discurrió el Principe Don Phelipe valerse de los vassallos , que tenian los Prelados Ecclesiasticos , Monasterios , è Iglesias , vendiendolos con licencia de el Papa , y de el producto socorrer à su padre. Consultòse esta materia con los Theologos , y Canonistas mas doctos de España; y los de Salamanca respondieron en vn docto papel : que ni era licito , ni necesario, ni conveniente quitar à los Prelados Ecclesiasticos , Iglesias , Abades, ò Monasterios los vassallos, para volverlos à vender , assegurando su dictamen con eficaces motivos, y razones ; cuya summa se puede ver en *Sandoval*.

2 Sentido el Emperador de lo que havian executado los

los Senefes , ordenò à Don Pedro de Toledo , Virrey de Napoles, juntasse exercito para ir sobre Sena , y castigar, y sujetar aquella Republica : con que juntò doce mil infantes entre Españoles , Italianos , y Tudescos. Mandò tambien el Emperador à Don Fernando Gonçaga , que juntasse quatro mil Alemanes , y los embiasse à el exercito, que iba à Sena , fuera de otros tres mil infantes, que havia reclutado en Perosa , y otras partes Ascanio de la Corna: con que à 6. de Enero salìo de Napoles el Virrey con su muger, y familia , y embarcando dos mil infantes Españoles en treinta y dos galeras , haviendo mandado , que su hijo mayor Don Garcia llevasse lo restante de el exercito por tierra , dejando por su Lugar Teniente en Napoles à su hijo Don Luis : en Sancta Lucia se hizo luego à la vela , y aunque con mal temporal llegò à Liorna , y por vèr à su hija, passò à Florencia.

3 Don Garcia, hijo de el Virrey, con doce mil infantes , mil y quinientos caballos , y quatrocientos hombres de armas , con el tren necessario , empezò à caminar à Sena. El Papa , aunque estaba en buena inteligencia con el Emperador , recelando de el movimiento de su exercito, assoldò ocho mil infantes, y vn pedazo de caballeria, para la seguridad de Roma. Don Garcia viendo el recelo de el Papa, quiso assaguarle; y así con poca comitiva fuè à Roma à besarle el pie , y despues de haverlo executado , le asiançò , que el animo de el Emperador, ni el de su padre, podia ser hacer la mas leve injuria , ni à su persona , ni à el Estado Ecclesiastico ; y así volvió à Monte-Roso , y à Sutri, donde estaba el exercito, esperando los Alemanes, que havia de embiar Don Fernando Gonçaga , donde tuvo noticia havian desembarcado en Liorna dos mil Españoles , y haviendo llegado los Alemanes de el Piamonte , y Ascanio de la Corna, y junto yà todo el exercito, entrò en el territorio de Sena.

4 El Cardenal de Ferrara, y Monsieur de Termes, de orden de el Rey de Francia, haviendo juntado alguna gente, se entraron en Sena, y con la que tenia aquella Republica, procuraron poner presidios en los principales lugares de ella, poniendo en ellos buenos Capitanes. Don Garcia con tan florido exercito, entrando en el territorio de Sena, tomò à Asinalonga, y otros lugares cercanos, de donde passò à Lucignano, que le abandonaron luego, los que le defendian, por no poderle mantener; bien que le ocupò la gente de el Duque de Florencia. Passò el exercito Imperial à Montefelonicò, que à el vèr la artilleria, le abandonaron los que estaban de presidio, como hicieron lo mismo en Piença, salvandose toda la gente en Montecalino. Passò luego el exercito à Monticelo, lugar fuerte por su situacion, donde Bolloni havia hecho algunos reparos, que acometieron los Imperiales algunas veces, y fueron rechazados; mas despues de veinte y vn dias de sitio se rindieron à discrecion, donde fueron prisioneros Balloni, y Castelli, que fueron embiados à Piença.

5 Tenian los Imperiales en Asinalonga los prisioneros, que havian hecho en los lugares ocupados, y las principales provisiones de el exercito; pero con poco presidio: con cuya noticia el Capitan Bargalia juntò setecientos païsanos, y vna noche sorprehendiò el lugar, dando libertad à los prisioneros, y llevando lo mas de las provisiones, poniendose luego en seguro. Sintió Don Garcia este contratiempo, y embió à el Conde de Santaflor para vengar la injuria; pero fuè su diligencia en vano. El Principe de Bisignano, General de los hombres de armas, encontrò vna compania de lanças de la Republica, y la deshizo. Trataron los Imperiales de dividir el exercito, para ocupar la marina con vna parte, à fin de embarazar los socorros Franceses por mar; mas passando setecientos Alemanes de Guinquerico à Pomblin por viveres, los sorpreh-

hendiò en vn lugar estrecho con docientos caballos, y tre-
cientos infantes Cornelio Bentibollo, y los derrotò total-
mente; desuerte, que los que se salvaron, se refugiaron à
Pomblin con los Españoles.

6. Passò con el exercito Imperial Don Garcia adelan-
te, y puso sitio à Montalcino, donde estaba Jordàn Or-
sino, como Comandante, con buenos Cabos, y buen pre-
sidio; Don Garcia mandò poner las baterias, para allanar
los estorbos de assaltar la plaza. En este tiempo se supo en
el exercito Imperial, como de Roma se embiaba vna gran-
de cantidad de dinero à Sena, para pagar los soldados: con
que Don Garcia embiò vna vanda gruessa de caballos, que
lo cogieron todo. Los Españoles sintiendo las molestias
de los presidiarios, intentaron tomar à Castellon, y los lu-
gares circunvecinos, para estàr con seguridad. El Papa
procurò apagar el fuego de esta guerra, embiando sus Le-
gados à el Emperador, y à el Rey de Francia; pero estos
oficios no tuvieron efecto alguno; y en este tiempo murió
en Florencia el Virrey de Napoles Don Pedro de Toledo;
en cuyo lugar embiò à esta ciudad el Emperador à el Car-
denal Pacheco.

7. Era yà el mes de Mayo, y no havia esperança de
tomar à Montalcino, así por lo numerofo de el presidio,
como por la vigilancia de Jordàn Orsino. El Papa deseán-
do la paz, passò à Viterbo, donde solicitò con los Minis-
tros Imperiales, y Franceses, se sobrefeyesse de la guerra,
quedando la Republica en su libertad, reservando solo à
los Españoles à Orbitelo: sacando, así Imperiales, como
Franceses, sus tropas de todo el territorio de Sena, que-
dando la Republica en la proteccion, y mediacion de el
Pontifice: en que fuè preciso venir los Imperiales, por la
razon, que luego diremos; con que las tropas Imperiales,
vnas passaron à Napoles, y otras à Lombardia. *Rosco, Cam-*
pana, y otros.

8 El Principe de Salerno , que havia invernado con las galeras de Francia en Constantinopla , y Monsieur Polini , Embiado de el Rey de ella à aquella Corte , solicitaron con el Gran Señor embiasse su armada à Italia , para lo que pareciesse mas vtil à su Rey : y demàs de varias solicitudes , y varias condiciones , lograron , que Dragut fuesse à Italia con vna armada de sesenta galeras , y veinte fustas , à quienes se juntaron las galeras de Francia , y otras cinquenta de diversos Piratas. Con este armamento salieron de Constantinopla Dragut , y el Principe de Salerno , y con la noticia de el hicieron los Ministros Imperiales el armisticio , y convencion de Sèna , y el Cardenal Pacheco previno de gente las costas de Napoles.

9 Llegò Dragut à vista de Sicilia , y de improvviso echò gente en tierra , y tomò à Alicata , que saqueò , y llevó captivos los que quiso : de alli pasó à Saca ; mas Antonio Amodeos , Varon de Vallelonga , Capitan experimentado , recogió algunos caballos , y los paisanos , y hizo poner en las murallas muchas vanderas , y que se tocassen muchos tambores , para que entendiesse el enemigo , que havia en ella mucha gente , para defenderla , y hecho esto , se salió fuera con los caballos , que tenia , y en vn olivar mostrò querer hacer frente à la gente de Dragut : que atemorizada de la multitud de los tambores , creyendo , que la gente era correspondiente , volvió el pie atrás ; y aunque intentò sorprehender Dragut à Catania , reconociendo , que estaba fortificada , y con buen presidio , pasó el estrecho de Mecina con su armada. *Facelo.*

10. Luego que llegó Dragut à las costas de Napoles , echò en tierra mil y quinientos soldados ; pero Miguèl de Belvis , Capitan Español , que estaba con gente , para guardar la costa por aquel parage , diò en los Turcos , y matando quarenta , puso en fuga los demàs , obligandolos , à que se retirassen à sus galeras. En este tiempo el Rey de Francia,

cia, solicitado de los Vandoleros de la Isla de Corcega, embió orden à Paulo de Termes, que mandasse, fuesse con las galeras tuyas, y las de Dragut, y tomasse aquella Isla; lo vno, por el supremo dominio, que tenia en Genova, declarada por el Emperador; y lo otro, porque desde ella podia con sus galeras embarazar los socorros, que desde Genova embiaba el Emperador à las demás partes de Italia.

11 Passaron Dragut, y Termes con las galeras à la Isla de Corcega, y Dragut echò siete mil hombres en tierra, y con la gente de Francia se tomaron todos los lugares de ella, excepto Calvi, y la Bastida, que estaban bien fortificados: entregòlos Dragut à los Franceses, y rico de despojos, y esclavos, tratò de volverse con su armada à Constantinopla; y así despidiendose de ellos, levantò velas, y passando à vista de la Toscana, intentò tomar à Portofer-rayo, y à Pomblin; mas hallando estas dos plazas bien prevenidas, desistió de el intento, y passando con su armada el Estrecho de Mecina, se fuè à Constantinopla. *Campana, Sandoval, Tuano, Mecere*, y otros. Lo que hizo la Republica de Genova, para recuperar la Isla de Corcega, se puede ver en sus Historiadores.

12 Conociò el Emperador, que el Rey de Francia havia fortificado con gran cuydado à Metz, y haviendo juntado el exercito, que tenia en Flandes, embió con el à el Conde Reux, Martin Rosen, y Luis Quixada, que inmediatamente pusieron sitio à Tervana, lugar de donde recibian gravísimos daños los Flamencos. Combatieron estos la plaza con la artillería, y haviendo hecho brecha, la asaltaron los soldados; pero por dos veces fueron rechazados; mas llegando el Principe de Saboya Manuel Filiberto con mas tropas, se volvió à batir la plaza, y con la industria de vn soldado Español, que havia sido captivo de vn Ingeniero de el Gran Turco, se minò la muralla, con

cuyo conocimiento , y que no podian sostenerse, los que estaban en ella , à 17. de Junio trataron de embiar vn trompeta para capitular; y entendiendolo los soldados Españoles , viendo , que se les quitaba el saco , empezaron à gritar , y entraron en la plaza por la brecha. Siguiéron à los Españoles los Alemanes, y estos quitaron la vida à muchísimos Franceses : los Españoles se dieron à el saco , y libraron de la muerte à muchos Cabos , acordandose de el buen tratamiento , que les havia hecho el Duqué de Guisa, quando se levantò el sitio de Metz , y con esta accion se salieron muchos de la plaza, y se fueron à Estdin. Hicieronse muchos prisioneros , y mandò el Emperador que se demolieffe aquella plaza.

13 Demolida Tervana , passò el exercito Imperial à tomar à Estdin, plaza fuerte, donde havian concurrido para su defenfa muchos Caballeros Franceses , y entre ellos Horacio Farnesio , hierno de el Rey de Francia. Combatiòse horrorosamente con la artilleria esta plaza , haciendose minas , y contraminas; y pareciendo à los Franceses, que la villa estaba muy poco segura , se recogieron à el castillo ; pero fuè en vano esta diligencia , porque la artilleria hizo en el su efecto , y haciendo vn Tercio ademàn de querer assaltarle , saliendo à la defenfa de aquella brecha los Franceses , se disparò à ella la artilleria , y hizo en ellos vn horroroso estrago , à cuyo tiempo vna de las minas de los Imperiales se encendiò , y volò aquella parte de el castillo con todos los Franceses, que estaban en ella, en cuyas ruinas murió Horacio Farnesio : à cuyo accidente sobrevino, el que se encendiesse la polvora, y demàs municiones , que tenían los Franceses para la defenfa , de que murieron tambien muchos. Los soldados Imperiales viendo esto , sin que pudiesen sus Capitanes detenerlos , entraron en el castillo, y le saquearon à 28. de Julio , donde se hicieron prisioneros à el Mariscal Roberto de la Marca,

con

con grande numero de Señores , y Oficiales ; y esta plaza fuè enteramente arrasada, como la precedente. *Ochoa, Sandoval, Villos, Hareo, Campana, y Mere.*

14 El Rey Enrique de Francia creyendo, que Tervana , y Esdin podrian mantenerse mucho tiempo , se havia descuydado en prevenir socorros , à cuyo descuydo contribuyeron las diversiones ; mas viendolas tomadas , y arrasadas , juntò vn exercito de cinquenta y quatro mil infantes , diez mil caballos , y cien piezas de artilleria , y con èl fuè à buscar à el Principe Filiberto , y hallandole fortificado muy ventajosamente, no le pareciò conveniente acometerle ; y asì pasò à vista de Bapaume , para tomarla , y viendo , que en aquel parage no havia oportunidad de agua para el exercito , y poder sitiàr aquella plaza , pasò à vista de Cambray , procurando con arte , y trato , que le abriessè las puertas; pero esta ciudad no quiso mudar de dueño. La noticia de que venia el Emperador con muchas tropas à socorrerla , y juntamente las continuadas lluvias , que sobrevinieron , obligaron à el Rey de Francia à retirarse à 8. de Septiembre à Paris , y aquartelar sus tropas en quarteles de Invierno : con que tambien se retiraron à los quarteles las tropas Imperiales. *Hareo, Tuano, y otros.*

15 En el Piamonte Don Fernando Gonçaga, hallandose con las tropas , y gente Alemana , que havian salido de el territorio de Sena , juntandolas à las que tenia , por el mes de Agosto saliò con ellas , y tomò el Casal de Monferrato, Tillola, y otros lugares , donde tenian guarniciones los Franceses, en cuyo tiempo hubo algunos reenquentros de poca monta entre estos , y los Imperiales. Huvo vn mes de armisticio entre los dos exercitos , sin que hayamos podido descubrir la causa ; bien que discurrimos fuè la necesidad de vno , y otro , y despues de èl volviò Don Fernando Gonçaga à continuar la campaña , y se puso sobre Orfanela , que tomò con vn castillo à 3. de No-

viembre, y considerando, que era conveniente fortificar aquel lugar, para seguridad de aquel Pais, hizo este encargo à sus principales Cabos: *Sandoval*.

16 Monsieur de Brisac, General de Francia en el Piemonte, intentò por trato, apoderarse de Verceli, para que solicitò con promesas à algunos de sus vecinos, à fin de que le franqueassen vna puerta de la ciudad. Logrólo como lo deseaba, y el dia 18. de Diciembre por la noche entrò con sus tropas en ella, de que se alborotò sumamente con la novedad: à cuyo ruido el Governador de aquella plaza Sebastián de San Miguèl, aunque estaba enfermo de gota, se levantò de la cama, y juntando los Españoles, que estaban de presidio, cerrò muchas calles, y tomò muchas casas, y à el instante despachò aviso à Don Fernando Gonçaga. En este tiempo los Franceses procuraron forçar las calles, y casas, que havian barreado los Españoles; pero estos hicieron vna valerosa resistencia, y defensa. Don Fernando Gonçaga assi que tuvo la noticia, de que los Franceses havian entrado en Verceli, juntò su gente, y se encaminò à ella. Brisac tuvo este aviso, y haviendo sus soldados saqueado algunas casas, no queriendo esperar à Gonçaga, se salió à 25. de dicho mes de la ciudad con su gente: con que llegando Gonçaga, y viendo evacuada la ciudad de los Franceses, volvió con sus tropas à Vaudiquir. *Surio, y Sandoval*.

17 El Rey Eduardo de Inglaterra de diez y seis años, despues de vna larga enfermedad murió à 6. de Julio, con sentimiento de sus vassallos, y el Duque de Nortumbelan con el pretexto, de que el Rey Eduardo havia declarado por successora en la Corona à Joana hija de el Duque de Sufolc, nieta de Maria, hermana de su padre Enrique VIII. que à falta de Eduardo havia llamado à la succession de la Corona à Maria su hija, y de la Reyna Doña Cathalina de Aragon, y à Isàbel hija de Ana Bolena, hizo aclamar à la di-

dicha Joana por Reyna , llevandola à la Torre de Londres; aunque la nobleza, y la plebe por la mayor parte no quiso reconocerla. Maria hija de Enrique VIII. y de Doña Cathalina de Aragon , à esta novedad , para assegurarle, se faliò de Londres , y se retirò à el castillo de Framinga , de donde convocò sus parciales , y se empezó à tratar como Reyna. El Duque de Nortumbelan viendo esto, juntò mucha gente de guerra , y partiò de Londres para prender à la Reyna Maria, à quien fueron à socorrer gruesas tropas de todo genero de gente : con que el Consejo de Estado, à vista de esto mudò de resolucion , y eligiò por Reyna à Maria.

18 Llegò esta noticia à el campo de el Duque de Nortumbelan, y con la orden de el Consejo de Estado, los mas que le seguian , le dejaron , y los principales à 25. de Julio le prendieron , y le llevaron à Londres , y prendieron tambien sus hijos , sus hermanos , y otros grandes Señores parciales suyos. La Reyna Maria vino à Londres , y hizo su entrada à 3. de Agosto , acompañada de la mayor parte de los Señores , su hermana Isàbel , y su madrastra Ana de Cleves , y con quatro mil caballos, y grande alegria de aquella populosa ciudad , y con todas aquellas ceremonias, que se acostumbraban en semejantes ocasiones : y de jamas el castigo de el Duque de Nortumbelan , y sus adherentes , y la pompa de su vncion , por no pertenecer à nuestra Historia. El primer cuydado de la Reyna Maria, fuè restablecer en su Reyno la Religion Catholica , sacando de las carceles à los Obispos , que por Catholicos estaban en ellas; y à el Duque de Norfolc , y todos los demàs, que por Catholicos estaban presos , tratando de reducir su Reyno à la obediencia de la Sancta Iglesia Romana , para cuyo efecto embiò à llamar de Roma à el Cardenal Reginaldo Polo, Inglès de nacion, pariente suyo , de gran virtud, letras, y consumada prudencia.

Asi

19 Así que se supo en la Europa, que Maria era Reyna de Inglaterra, causò esta noticia recelos en vnos, y en otros alegria. El Emperador Carlos V. hallandose en Flandes, y viendo à su hijo el Principe Don Phelipe apto à casar con la Reyna Doña Maria, ò por extender su poder contra la Francia, ò como es mas verisimil, para assegurar la reduccion de aquel Reyno à la obediencia de la Santa Iglesia Romana, y afiançar mas bien los Estados de Flandes contra la potencia de Francia, pensò con toda solitud en casarle con ella, como prima suya, de cuyo intento diò parte con presteza à su hijo el Principe Don Phelipe, que aunque tenia puestos los ojos para casarse con la Infanta de Portugal, respondiò à su padre: no saldria de su voluntad. Con esto el Emperador avisò à Don Diego de Mendoza, su Embaxador en Roma, se avocasse con el Cardenal Polo, à quien el Papa Julio havia nombrado por su Legado à la Reyna Doña Maria, y le dixesse de su parte le estimaria: que quando fuesse à Inglaterra, passasse por Flandes, y le viesse, porque tenia que comunicarle cosas de grande importancia. Executòlo el Cardenal Polo, à quien recibìo el Emperador con grande estimacion, y agassajo, y le encargò hiciesse los buenos oficios, que pudiesse, para que se efectuaasse el matrimonio de su hijo con la Reyna Doña Maria.

20 Tenia poca aficion la Reyna Doña Maria à el estado de el matrimonio, por haver vivido casi siempre retirada, con poca salud, y alguna edad para èl: pues tenia treinta y nueve años; mas viendo, que era preciso hacerlo haviendo llegado à Inglaterra el Cardenal Polo, consultò con èl esta materia, y con los Señores de mayor confianza suya, y determinò aceptar el matrimonio de el Principe Don Phelipe; aunque de parte de la Francia se procurò con todas fuerças embarazarle. El Emperador embiò de Flandes à Inglaterra à la Reyna Doña Maria para este efecto,

to , por Embaxadores à los Condes de Egmon , Lalain , y Phelipe Nigro , Caballero de el Orden de el Toylon , y Chanciller de Brabante , que siendo recibidos , como debian de la Reyna , con ella , y el Consejo de Inglaterra ajustaron los articulos de el matrimonio. *Surio , Duchené , Sandoval , Tuano , Harco ,* y otros muchos.

A. C. 1554.

1 El Principe Don Juan de Portugal à 2. de Enero murió de hydropefia en Lisboa , dejando en dias de parir à su muger la Princesa Doña Joana , que sin saber la muerte de su marido , diò à luz à 20. de el dicho mes vn Infante , con tanta alegria de el Rey Don Juan , y de su Reyno , como havia sido la tristeza , y dolor en la muerte de el Principe , y por el dia en que nació , fuè llamado Sebastian. *Oeboa , Andrade ,* y otros.

2 El tratado de el matrimonio de el Principe Don Phelipe con la Reyna Doña Maria de Inglaterra , se concluyò en el Consejo de Estado de aquel Reyno à 15. de Enero ; y las principales condiciones de este tratado fueron : que el Principe Don Phelipe en todos los despachos se llamaria Rey de Inglaterra con la Reyna Maria ; pero quedaria à ella vnicamente la eleccion de todos los empleos de el Reyno , sin que el Rey su marido pudiesse alterar las leyes , vsos , y costumbres de el , ni sacar fuera à la Reyna : que los hijos de este matrimonio succederian en aquel Reyno , y el Infante Don Carlos , hijo de el Principe Don Phelipe succederia en los Reynos de España ; y los Estados de los Países Bajos , y el Ducado de Borgoña , se dividiria entre el Infante Don Carlos , y el successor de el Reyno de Inglaterra : que à la Reyna se la daria vna gruesa pension en los Estados de Flandes , y Borgoña , sin que el Principe pudiesse declarar , ni hacer guerra à Potencia alguna , conservando las alianças de el Reyno con los

los Principes estrangeros. Y concluido el tratado vino à España el Conde de Egmon con los Milordes, Fimater, y Privicel, à que el Principe Don Phelipe ratificasse los capitulos estipulados de dicho matrimonio, lo qual executò el Principe luego, que los dichos llegaron à España, y se volieron à Inglaterra.

3 Deseaba el Emperador, que quanto antes efectuas- se su hijo el matrimonio con la Reyna Maria, y le embiò orden, de que se dispusiesse para passar à Inglaterra, y que para el gobierno de los Reynos de España dejasse en su lugar à la Princesa de Portugal Doña Joana, con las instrucciones necessarias para él: con que el Principe Don Phelipe encargò à Don Alvaro Bazan, y à Don Bernardino de Mendoza, que le previnieffen armada, y gente para passar à Inglaterra, y luego despachò à Portugal à Luis de Venegas y Figueroa con cartas para el Rey Don Juan, y su hermana la Princesa Doña Joana, para que esta viniessè à Castilla à substituirle en el gobierno de los Reynos: y havida licencia de su suegro, partiò de Lisboa à 16. de Abril gustosa, según algunos, acompañada de el Duque de Bergança, y otros Señores, y llegó à Alcantara, donde la recibieron de orden de el Principe, los Obispos de Osma, y Badajoz, y Don Garcia de Toledo; y haviendo descansado en aquella villa, llegó à ella el Principe Don Phelipe su hermano, y la condujo à Valladolid.

4 A 11. de Mayo embiò el Principe Don Phelipe à Inglaterra à el Marquès de las Navas, à que participasse à la Reyna Doña Maria la noticia, de que tenia prevenidas las disposiciones, para passar quanto antes à aquel Reyno, y el Marquès passò à Laredo, donde en vno de los navios de Don Bernardino de Mendoza se embarcò con sus hijos, y otros Caballeros, y llegó con felicidad à el puerto de Haptona, de donde passò à ver à la Reyna de parte de el Principe, y esta le recibió con grandes demonstraciones de

de gusto, y el Marquès embiò à el Emperador à Don Francisco de Mendoza, à que le participasse, como el Principe su hijo passaria muy presto à Inglaterra.

5 El Principe Don Phelipe antes de salir de España, puso casa à su hijo el Infante Don Carlos, nombrando por su Ayo, y Mayordomo Mayor à Don Antonio de Roxas, y nombrò los demàs criados, que havian de servirle; y sabiendo, que yà estaba prevenida la armada en la Coruña, previno à su hermana la Princesa Doña Joana, lo que havia de executar, y de quienes se havia de valer para las consultas; y despidiendose de ella, passò de Valladolid à Santiago de Galicia, para visitar el cuerpo de este Sancto Apostol, solicitando su patrocinio en el viage, que iba à hacer. Llegò el Principe à Santiago, donde le recibì el Cabildo à el entrar en la Iglesia, y le condujo à el Altar de el Sancto Apostol, y sin querer tomar la almohada, oyò de rodillas Misa con mucha devocion, encomendandose à el Sancto Apostol, y se dispuso para el viage.

6 Estaba en la Coruña prevenida la armada, en que havia de passar à Inglaterra el Principe Don Phelipe, que se componia de setenta à ochenta navios grandes, quarenta menores, diez y ocho, que havia embiado la Reyna Doña Maria, y veinte de carga, que havian venido de Flandes; y asì passò luego à embarcarse con su comitiva, y quatro mil infantes, que estaban prevenidos. Don Alvaro Bazan havia mandado hacer en Vizcaya dos navios fuertes, y ricamente adornados, para que se embarcasse el Principe, y à el llegar à hacerlo, el Almirante Inglès le pidió con instancia, se embarcasse en vn navio muy hermoso, y ricamente compuesto, que le havia embiado la Reyna Doña Maria à este efecto, de que se resintì Don Alvaro Bazan; y el Principe, para no dejar desayrados à Don Alvaro, y à el Almirante Inglès, se embarcò en vn gallardo navio de vn Vizcayno, llamado Martin de Bertendo-

na , y en los demás navios se embarcaron los Señores con las familias , y soldados.

7 Acompañaron à el Principe los Señores siguientes, habiendose embarcado à 9.de Julio. El Almirante de Castilla , el Duque de Alva, el de Medinaceli. Los Marqueses de Aguilar, Bergen, Pescara, y Valle. Los Condes de Melgar, Buendia, y Fuenfalida. El Principe de Eboli, Don Alvaro Bazan , y sus dos hijos, Don Fernando , y Don Garcia de Toledo , Don Luis , y Don Pedro Enriquez , Don Bernardino , y Don Ignacio de Mendoza , y otros muchos Caballeros de la misma classe ; y fueron tambien el Maestro Fray Bartholomè de Miranda y Carrança , de el Orden de Sancto Domingo, los Doctores Constantino de la Fuente, Pedro, y Agustín de Cazalla.

8 Llegò el Principe con felicidad à Inglaterra, y à 19. de Julio desembarcò en el puerto de Haptona , y juntamente todos los de su comitiva , y fuè recibido de los primeros Señores de Inglaterra , que para este efecto havia embiado alli la Reyna, y en señal de regocijo se disparò toda la artilleria , que havia en la ciudad. Fuè el Principe inmediatamente à la Iglesia Mayor, para dár à Dios las gracias debidas de su feliz llegada , y haviendolo executado , el Domingo siguiente embiò à la Reyna con Ruy Gomez de Silva su favorecido , vna gruesa cantidad de joyas , cuyo valor se estimò en cien mil ducados. Concurrió luego el Conde de Pembroc con docientos y cinquenta caballos bien aderezados, para guarda de el Principe, y con los Señores Españoles , è Ingleses passò à Víncestre, donde le esperò la Reyna , y fuè recibido en esta ciudad con grande magnificencia , è inmediatamente passò à la Iglesia Cathedral de ella , y le recibió el Obispo, y el Clero , cantandose el *Te Deum Laudamus* : y haviendo hecho oracion , passò à ver à la Reyna , con quien estuvo hablando algun tiempo, y despidiendose de ella, fuè à el Pala-

lacio , donde le tenian prevenido el hospedage.

9 En este tiempo se determinò, que la solemnidad de el matrimonio de el Principe , y la Reyna fuesse el dia 25. de Julio , por ser la fiesta de el glorioso Apostol Santiago, Patron de España. A este tiempo llegó à Inglaterra embiado de el Emperador Don Gomez de Figueroa , con el titulo de Rey de Napoles , y Sicilia , para el Principe su hijo , à fin de que el matrimonio fuesse mas condecorado. Dicho dia de el Apostol Santiago salió el Principe de su Palacio à la Iglesia , vestido riquissimamente , acompañado de todos los Grandes de España , è Inglaterra, los Embaxadores de las Potencias estrangeras, vestidos de gala, y preciosas joyas , con grande comitiva , y à el llegar à la Iglesia Cathedral , le recibió solemnemente el Obispo , y Clero, y luego llegó la Reyna con grande acompañamiento, y estando hecho vn magnifico theatro, junto à las gradas de el Altar Mayor , y la Iglesia con magnificas colgaduras , à el vn lado el Sirial de la Reyna , y à el otro el de el Principe, vestido de Pontifical el Obispo de aquella Iglesia, y acompañado de otros quatro Obispos, se leyeron los capitulos matrimoniales, que juraron la Reyna , y el Principe , y entonces Figueroa presentò à el Principe en nombre de el Emperador su padre , el titulo de Rey de Napoles , y Sicilia ; y luego se celebrò el matrimonio. Empezòse à cantar la Missa , y haviendo consumido el cuerpo , y sangre de Christo el Obispo , quatro Reyes de armas proclamaron con toda la solemnidad acostumbrada por Reyes de Inglaterra à la Reyna Maria , y à el Rey Don Phelipe, correspondiendo los que se hallaron en esta funcion con muchos: Vivan , Vivan. Acabada la Missa passaron los Reyes à su Palacio con todo el acompañamiento , y grandes aclamaciones de el pueblo , donde en vn salon grande en diversas mesas comieron los Reyes , y los principales Señores: siguiendose à esto musicas , faraos, y festines , y à

la noche muchas fiestas, y fuegos, que se continuaron por algunos dias: despues de los quales el Almirante, y otros Señores, que havian acompañado à el Principe, se volvieron à España, y este embió los quatro mil Españoles, que havia traído, à su padre el Emperador à Flandes. *Ochoa, Sandoval, Antonio de Herrera, Luis de Cabrera, Duchene, y* otros.

10 El Duque de Florencia, como viò tan empenado à el Rey de Francia por los Senefes, sabiendo, que estaba irritado con èl, y que meditaba despojarle de su Estado, determinò con consentimiento de el Emperador tomar por sí el cuydado de la guerra de Sena, pidiendole le ayudasse con tropas, ofreciendo suplirle lo demàs para ella: con que se anticipò quanto pudo en juntar gente. El Rey de Francia ofendido de que el Duque de Florencia huviesse ayudado con su gente à el Emperador, el año antecedente, como estaba en la Corcega Paulo de Termes, para el empeño de Sena, nombrò por su General en Italia à Pedro Estroci, por su valor, y experiencia, y porque era el mayor enemigo de el Duque de Florencia: por cuyas razones le fiò la conduçta de esta guerra, dandole orden, de que levantassee toda la gente, que pudiesse en Italia, y ofreciendole le embiaria tropas de el Piamonte, y le asistiria con su armada: con que Pedro Estroci embió à llamar à su hermano el Prior de Capua, haviendole vuelto à la gracia de el Rey de Francia.

11 Havia el Duque de Florencia pedido à el Emperador à el Marquès de Mariñano, para que mandasse sus tropas, y haviendo juntado mas de doce mil hombres, entre infanteria, y caballeria, saliò el Marquès à los principios de el año con quatro mil Italianos, y seiscientos Españoles, y vn pedazo de caballeria, para sorprehender à Sena, tomando la marcha por camino extraviado, y llegando de noche, la acometió tan reciamente, que estuvo à

pi

piqué de tomarla ; pero los Seneses , y presidio à la primer noticia tomaron las armas , y acudiendo à las murallas , pelearon con tanto esfuerço , que no le permitieron la entrada ; mas el Marqués tomó à viva fuerça vn valuarte , que fuera de la puerta Comalla havia edificado Paulo de Termes , para defensa de la ciudad , donde se fortificò , y conservò aquel puesto con grande teson ; aunque los Seneses procuraron varias veces desalojarle , fcorriendole con gente el Duque de Florencia : cuyos Capitanes Rodulfo Vallon , General de la caballeria , y Chapin Viteli rompieron luego la guerra ; el vno en la Comarca de Boncoven- to , y el otro en la de Marema.

12 Pedro Estroci así que supo , que el Marqués de Mariñano havia intentado sorprehender à Sena , y estaba fortificado à vista de ella , recogió la gente , que havia levantado , y con la que tenia , vino luego à esta ciudad , y entrando con la gente en ella , procurò desalojar de el fuerte la gente de el Marqués de Mariñano , en que por diversas veces hubo muchos muertos , y heridos de ambas partes ; y viendo Estroci , que no lo podia lograr , hizo otro fuerte cercano de la ciudad , para que no se le pudiesen embarazar los viveres.

13 Fueron varios los lances de esta guerra. Ascanio de la Corna estaba con vn pedazo de gente en Montepul- siano , de donde molestaba los de Chiusi , y sus contornos , y deseando tomarla por trato , ofreció à vno de los Capitanes , que estaban en el presidio de esta ciudad , le pagaria muy bien , si le daba vna puerta de ella. Este Capitán le ofreció con engaño à Ascanio , que se la daria , señalándole la noche , que havia de venir , y la gente , que havia de traer , y luego avisò à Pedro Estroci de el trato ; y Estroci con secreto , y à la deshilada embió à Chiusi cinquenta infantes de los mejores de sus tropas , y la noche señalada embió à los contornos de aquella ciudad algunas
com-

compañías de infantería. Ascanio de la Corna la noche señalada fué à Chiufi con mas de tres mil infantes , acompañandole el Balloni con docientos y cinquenta caballos , y estando cerca de esta ciudad , embiaron delante dos compañías de infantería , quedandose con la demás gente , esperando lo que sucedía.

14 Hallaron las dos compañías abierta la puerta de la ciudad , y entraron en ella admirando , que no se oyese ruido alguno ; mas de improvifo se vieron sorprehendidas de vna inmensa multitud de arcabuceros : con que conociendose engañados , y perdidos , procuraron volver à coger la puerta ; pero fué en vano , porque era estrecha ; y así fueron muy pocos los que escaparon de muertos , ò heridos. A el ruido de la arcabuceria conocieron Ascanio , y Balloni , havian sido engañados , y à el mismo ruido acudiendo las compañías Francesas , que estaban en el contorno , y saliendo de la ciudad los vecinos , y el presidio , acometieron la gente de Ascanio , y Balloni , que se pusieron en defensa ; mas Balloni à el ponerse la celada murió de vn arcabuzazo en la cabeza. La gente de Ascanio viendose acometida de la Francesa por todas partes , empezó à huir sin poderla detener : con que murieron en esta funcion cerca de mil hombres , y fueron prisioneros otros tantos , y entre ellos Ascanio , con los mas de los Capitanes , y todos fueron llevados à Sena con tres estandartes , y catorce vanderas.

15 En este tiempo hubo muchos reencuentros entre la gente de el Marquès de Mariñano , que estaba fortificada en el fuerte , y los Seneses ; mas la gente de el Marquès combatiò con la artilleria tan continuadamente la muralla cercana à la puerta Comalla , que con las ruinas se cubrió de el todo ; desuerte , que se vieron precisados los Seneses à abrir otra puerta , no lejos de aquella. Estroci viendole , que havian salido en vano quantos esfuerços havian he-

hecho los Senefes , para desalojar la gente Imperial de el fuerte , que havia ocupado , determinò entrar con sus tropas en el Estado de Florencia , para que la necesidad los obligasse à salir de el. A 14. de Junio por la noche salió Estroci de Sena con grande secreto con seis mil infantes , y vn pedazo de caballeria , dejando en la ciudad guarnicion suficiente, sin que el Marquès de Mariñano lo entendiesse; y asì passò à Cafoli, y Pontedera, asta los confines de Luca, donde se detuvo con dos fines ; el vno , de recibir quatro mil infantes de el Piamonte , y à el Conde de la Mirandula con quinientos caballos; y el otro, esperar la gente, que havia de traer la armada Francesa à Puerto-Hercules: donde havia llegado con tres galeras su hermano Leon Estroci, que viendo se tardaba la armada , por no estàr ocioso, determinò tomar à Escarlino en el Estado de Pomblin ; mas estàndole reconociendo , le dieron vn arcabuzazo, de que murió dos dias despues , con grande daño de el partido de Francia.

16 Recibió Estroci la gente, que trajo la armada Francesa , y tomó algunas plazas. Tambien recibió el Marquès de Mariñano los Españoles, y Alemanes, que desde Milan condujo Don Juan de Luna. Estroci para sacar à el Marquès de el sitio de Sena , entrò con su exercito el Val de Chiana , donde hizo graves daños , y se puso à vista de Marciano. El Marquès de Mariñano hallandose algo superior en tropas , fuè à buscar à Estroci , haviendo dejado gente suficiente en el sitio de Sena , y le hallò de la vna parte de vn Valle , bien fortificado , y procurò acamparse de la otra parte, atrincherandose muy bien ; desuerte, que ni vno , ni otro exercito podia acometer sin grande daño, y peligro; y asì el vno esperaba, à que decampasse el otro: y de este modo estuvieron algunos dias, asta que por falta de viveres , Estroci se viò obligado à decampar , para que, como diestro Capitan , puso lo mejor de su gente en la re-
ta.

taguardia, y empezó à marchar à Luciniano à 2. de Agosto.

17 Los Capitanes Imperiales , que conocieron , que Estroci havia decampado , puestas en orden las tropas , le empezaron à seguir , abançando vn pedazo de caballeria la retaguardia de Estroci , que à el principio hizo valerosa resistencia ; mas cargando los Imperiales , el Conde de la Mirandula se puso en fuga , y luego la demàs gente se empezó à desordenar ; y por mas que Estroci procurò detenerla , no lo pudo lograr , portandose como vn buen General ; y en fin se llegó à la total accion , en que el exercito de Francia fuè derrotado con muerte de quatro mil hombres , y muchísimos heridos, y prisioneros. Estroci se salvò en Luciniano herido en vna pierna , y despues tomò el Marquès de Marignano esta plaza , y otras muchas de aquel contorno, que havia ocupado el exercito Francès ; y volvió luego à el sitio de Sena. A Pedro Estroci nombrò el Rey de Francia por su Mariscal , y con las reliquias de el exercito fortificò las mejores plazas, que tenia Sena ; y à los fines de el año , sabiendo , que esta ciudad estaba falta de viveres , introdujo en ella algunos , aunque lo procuraron embarazar los Imperiales. *Ochoa, Herrera, Cipriano Manente, Campana*, y otros.

18 El Cardenal Polo pasó de Inglaterra à París de orden de el Papa , à solicitar la paz entre el Emperador , y el Rey de Francia, y logró se tuviesse vn Congreso en Mère para ajustarla entre Cales , y Grabelinga , donde asistieron por parte de el Emperador el Duque de Medinaceli , y Granvela , Obispo de Arras ; y por parte de el Rey de Francia el Cardenal Lorena , y el Condestable ; el Cardenal Polo , y los Milordes, Arundel, y Paget , de el Consejo de Inglaterra, como mediadores. Era diversa la intencion de aquestos Monarchas ; porque el Emperador intentaba, que se le restituyesse la Borgona, y las demàs plazas de Flandes , y se le restituyesse à el Duque de Saboya todo lo que

que el Rey de Francia tenia ocupado en su Estado. A el contrario el Rey de Francia intentaba se restituyesse à Enrique de Labrit el Reyno de Navarra , à el Duque de Parma à Placencia, y se les dejasse en su libertad à los Seneses: con que no pudiendo ajustarse aquestos intereses , se des- hizo el Congresso, y se previnieron las armas.

19 El Rey de Francia anticipadamente previno sus tropas , y vna parte de ellas se juntò en Creci , debajo de el mando de el Condestable ; la otra en San Quintin , debajo de el de Carlos de Borbon Principe de Roca. El Condestable separò vn cuerpo grande de tropas , que las comandaba el Duque de Nevers; y estos tres cuerpos à vn mismo tiempo entraron en Flandes : Borbon entrò en el Artois , y saqueò todo el Pais abierto : el de Nevers entrò en las Ardenas , donde tomò à Orchimont, Villarci, Hierge, y otros castillejos : el Condestable entrò en las Hevenas, y tomò à Chimay, Glayon, Trelon , y otros lugares ; y volviendo à la derecha , hizo que se acometiesse à Mariamburg , y venció la dificultad de las cortaduras de los caminos. Julian Romero con esta noticia intentò entrar se en Mariamburg con vn pedazo de infanteria ; pero fuè embarazado con alguna pèrdida de gente ; y haviendo el Condestable sitiado esta plaza, à 28. de Junio se rindiò, sin haver hecho el Governador la defensa, que debia.

20 Juzgò por tan gloriosa la rendicion de Mariamburg el Rey de Francia (que yà havia salido à hacer la campaña) que à el dia siguiente vino à ella, y hizo, que se llamasse Enriburg ; añadiòla nuevas fortificaciones , poniendo en ella vna gruesa guarnicion, y mandò, que todas sus tropas se juntaassen en Gibet. Componiase el exercito Francès de treinta mil infantes, y seis mil y seiscientos caballos; llegando el Rey de Francia à 7. de Julio à Gibet , marchò con todo el exercito à Boubines , que tomò, y saqueò, de donde pasó à Dinant ; en cuyo castillo se defendió Julian

Romero valerosamente algunos dias con muerte de muchos Franceses; pero la guarnicion le precisò à rendirse, y quedò prisionero de guerra, de donde passò el Rey Enrique con su exercito à el Pais de Henao.

21 El Emperador para cubrir los Países de Flandes, havia mandado hacer dos plazas muy buenas, y à la vna llamó Carleroy de su nombre, y à la otra Phelipevila de el nombre de su hijo. Procurò el Emperador, viendo los progressos de el Rey de Francia, juntar de todas partes tropas, y hizo General de ellas à el Duque de Saboya Manuel Filiberto; y el Rey de Francia tomò à Babay, Binches, y otros lugares, que los entregò à el fuego, y lo mismo hizo con Marimont, donde tenia la Reyna de Hungría, Governadora de Flandes, vnos bellísimos jardines, para su recreacion, en vengança de que el año antecedente el Conde de Reux havia quemado la Real casa de divertimento de Folembay: accion poco decente à la Magestad, y decoro de la generosidad de vn Rey, que debe ostentar su galanteria, con las mugeres de tan alto porte, como lo era la Reyna Doña Maria.

22 El Duque de Saboya con el exercito Imperial fuè à impedir el progreso de el Rey de Francia; pero viendo, que eran superiores sus tropas, se fortificò; desuerte, que no podia ser acometido sin grande daño de los que lo intentassen; y el Rey de Francia conociendo, que no podia sacar à batalla el exercito Imperial, decampò, y fuè con sus tropas à el Artois, y sitiò à Rentin, plaza fuerte, y con buen presidio. El Emperador para dar calor à su exercito, se vino acercando, y augmentandose cada dia de tropas. El Duque de Saboya, con Don Fernando Gonçaga, fuè à socorrer à Rentin, y sobre ocupar vn bosque, el dia 13. de Agosto hubo vn sangriento combate entre los Imperiales, y Franceses, en que por el valor, y conducta de el Duque de Guisa, llevaron la mejor parte los de Francia, y murieron

ron de los Imperiales cerca de dos mil hombres , perdiendo algunas piezas de artilleria , y vanderas; pero con todo esto el Rey de Francia levató el sitio de Rentin , y se retiró à Paris con vn pedazo de tropas , dejando las demás à Carlos de Borbon , para cubrir la Picardia. Los Franceses escriben : que levató el Rey el sitio , temiendo lo mucho, que havia crecido en tropas el exercito Imperial.

23 Viendo el Duque de Saboya la retirada de el Rey de Francia , entró en su Reyno con las tropas Imperiales, haciendo ademán de que queria sitiar à Dorlans, y despues à Avebila: con que los regimientos Franceses, que estaban en aquella parte , se recogieron à estas plazas para su defensa. El Duque de Saboya, desembarazado el Pais, entró en él, saqueandole, y entregandole à el fuego asta llegar à San Riquier , haciendo lo mismo en los lugares de la ribera de el rio Aucia, y fortificó à Mesnil, que està entre vnas lagunas, no distante de el antiguo Hesdin; con que el Duque retiró sus tropas à quarteles de Invierno. *Sandoval, Antonio de Herrera, Campana, Mecere, y otros.*

24 Algunos poco cóntentos con el gobierno de Don Fernando Gonçaga en el Estado de Milan , le sindicaron con el Emperador, de que intentaba quedarse con él; con que desde Flandes le embió à llamar , diciendole : que necesitaba de su persona , y así Don Fernando à fines de Março partió à Flandes, adonde llegó con felicidad, y fué muy bien recibido de el Emperador. Sucedióle en el gobierno de Milan Don Fernando Gomez Suarez de Figueroa, que estava por Embaxador en Genova; y fueron à Milan por Pesquisidores de Don Fernando Gonçaga , Francisco Pacheco, y Bernardo de Bolea.

25 Monsieur de Brisac, General de Francia en el Piemonte , con la mudança de el gobierno de Milan , se persuadió, podia tener mas felices sucessos , y sacando sus tropas acometiò à Jurea , donde estava por Comandante Ga-

briel de Morales, Capitan de valor. Combatiò Brisac à què-
lla plaza con la artilleria , y reconociendo Morales, quan-
to le aborrecian los vecinos , y quan inclinados estaban à
los Franceses , temiendo, que le entregassen con la guarni-
cion , pactò con Brisac la entrega. De alli Brisac passò à
Sancia , que la tomò , desde donde incomodaba mucho à
Verceli , y luego tomò de sorpressa à San Alvano , y hizo
retirar à el Señor de la Trinidad , que iba à entrar en esta
plaza con pèrdida de alguna gente. Inmediatamente passò
à Pontestura, y procurò tomar à Vlpiano, y considerandolo
muy dificultoso, sitiò à Valfenera, donde estaba Alvaro de
Sande , Capitan afamado. Don Fernando Gomez Suarez,
Governador de Milán procurò juntar tropas , y con vn
cuerpo de ellas tomò de repente à Sumarriva. Brisac re-
sentido de esto , sacò vn pedazo de tropas de el sitio de
Valfenera, para recuperar aquella plaza : con cuya noticia
Alvaro de Sande hizo vna salida, en que degollò la mayor
parte de los sitiadores. En este tiempo viendo Brisac , que
se augmentaban las tropas Imperiales, llegandole tambien
la noticia de la rota de el exercito Francès en Marciano,
levantò el sitio de Valfenera , y distribuyò sus tropas en
quarteles. *Campana, Antonio de Herrera, y otros.*

A. C. 1555.

1 La Reyna Doña Joana de Castilla, madre de el Em-
perador Carlos V. murió à 12. de Abril en Tordesillas,
donde havia vivido, desde que muerto su marido Phelipe,
perdiò de el sentimiento el juicio. Dicese que le recuperò
poco antes de morir. Su cuerpo se depositò en el Monaste-
rio de Sancta Clara de aquella villa. *Garibay Historia de
Navarra, Cabrera, y Herrera.*

2 El Marquès de Marignano, General de las armas Im-
periales, estrechò tanto el sitio de Sena , que los ciudada-
nos, precisados de el hambre , de consejo de Pedro Estro-
ci,

ti, echaron de la ciudad las bocas invtiles para la defenſa con ſus familias, ordenando, que ſe entraſſen en Groſeto; mas los Imperiales quitando la vida à muchos, los hicieron volver à ella, y deſpues echaron ſetecientos Alemanes con ſus mugeres, y hijos, que fueron derrotados, y pocos llegaron à Montealcino. Los Imperiales combatieron varias veces la ciudad; mas ſin eſeſto alguno: con que reconocieron, que ſolo el hambre podia rendirla, y en tanto tomaron à Eſcarlino, y quantos lugares fuertes havia en la circunſerencia, de donde podian ſer ſocorridos los Senefes, demoliendo ſus fortalezas, ò murallas. Eſtos recurrieron à el Papa, y à el Duque de Florencia, y reconociendo, que yà no havia medio de conſervar ſu libertad, finalmente trataron de entregarſe, por mas que Monluc, Comandante Francès en ella, lo reſiſtiò, haviendo hecho todos los oficios, que debe vn buen Capitan. Capitularon, pues, los Diputados para eſto, que Monluc ſalieſſe con todas las tropas, que ſervian à la Francia; y que los vecinos, que quiſieſſen ſalirſe, lo pudiesſen hacer, con ſus familias, y los muebles, que pudiesſen llevar, como ſe executò el dia 21. de Abril, yendiſe los vecinos, vnos à Groſeto, otros à Cheuſi, y otros à Montealcino, donde hicieron ſu forma de Republica: con que quedò aquella ciudad en poder de el Rey Don Phelipe, à quien la havia dado ſu padre; y fuè por Governador à ella el Cardenal Francisco de Mendoza. *Campana, Cabrera, Antonio de Herrera, y otros.*

3 En eſte tiempo murió el Papa Julio III. à 23. de Março, à quien ſucedìò Marcelo II. que murió à 1. de Mayo, y por ſu muerte fuè electo Paulo IV. à 25. de el dicho mes, llamado antes Juan Pedro Carraſa, Napolitano, y de eſta nobiliſſima familia, que ſiendo Obiſpo de Teati, havia fundado la Religion de los Clerigos Reglares de la Providencia, que en nueſtra Eſpaña llamamos de San Cayetano, hombre docto, y zeloso de el bien de la Igleſia, y

De:

Decano de el Sacro Colegio de Cardenales, de quien después de su assumpcion à el Pontificado, escriben variamente los Auctores.

4 Pedro Estroci à el principio de el año solicitò con el General Brisac, que procurasse hacer todos los esfuerzos, que pudiesse en el Piamonte, y Estado de Milan, para poner en parage, de que las tropas Imperiales se levantasen de el sitio de Sena, para acudir à su peligro. El General Brisac sabiendo, que los de el Casal de Monferrato no estaban bien con el presidio Imperial, tuvo sus inteligencias con algunos vecinos, para que le diessen vna puerta, y sorprehender aquella plaza. Hallabanse en ella el Governador de Milan Don Gomez de Figueroa, Don Juan de Guevara, el Conde Valencia, y otros Cabos, en el divertimento de las Carnestolendas, y mal guardada de el presidio: con que Brisac assegurado de los vecinos, previno el sorprehenderla. Para esto la noche, que precediò à el dia 26. de Febrero, embiò delante à Luis, y Carlos Virago con sesenta soldados escogidos con sus escalas, à que entrassen por la muralla. Executaronlo estos, y encontrando vna guardia de Alemanes, tomados de el vino, degollaron los mas, y haciendose dueños de vna puerta, la abrieron, y entraron las tropas Francesas. A esta novedad Figueroa, Guevara, y los otros Cabos, haviendo ocupado aquella plaza los Franceses, se entraron en el castillo, y con grande peligro se passaron por el Pò à Alexandria: con que quedò todo aquel pais por los Franceses.

5 Pedro Estroci conservando por los Senefes à Montalcino, Grosseto, Puerto-Hercules, las fortalezas, y lugares vecinos, fortificò con mas cuydado à Puerto-Hercules, por la comodidad de poder recibir los socorros, y galeras de Francia; mas el Marquès de Mariñano, que entendì su designio, determinò tomar à Puerto-Hercules: y para que Estroci no pudiesse entenderlo, mandò à el General.

neral Viteli , que con cinco mil infantes , y algunos caballos hiciesse frente à Montealcino , y tomando los lugares pequeños de su circunferencia , luego hizo el ademán de ir à ponerse sobre Grosfeto , y con èl se puso sobre Puerto-Hercules , è inmediatamente llegó el Marquès de Marina con otro pedazo de gente, y Doria con treinta y ocho galeras bien armadas, de donde se sacò la artilleria, y combatiendo con ella vnos fuertes , edificàdos para guarda de la plaza , se hicieron los Imperiales dueños de ellos , y batida la ciudad , à los seis dias se entregò ; pero con esta diferencia : que los Franceses salieron con sus armas ; mas los Italianos , y demàs de el presidio quedaron à discrecion ; con que las tropas Españolas , y Alemanas , vnas fueron à el Reyno de Napoles, y otras à Milan, llamadas de el Duque de Alva, por la noticia , que se tenia de la venida de la armada de el Turco. *Cipriano Manente , Campana , Herrera, Mecere , y otros.*

6 La Reyna Doña Maria de Inglaterra, y el Cardenal Polo temiendo , que la guerra de el Emperador, y Rey de Francia tocasse tambien à Inglaterra, solicitaron con grande cuydado la paz entre estos Monarchas , y en fin se logró se juntassen entre Cales , y Ardres los Diputados de ambos Monarchas con el Cardenal Polo , los Legados de el Papa, y los mediadores de Inglaterra ; pero no queriendo el Rey de Francia ceder à el Duque de Saboya , lo que tenia ocupado en su Estado , ni el Emperador la Navarra à Joana de Albret , ni Placencia à los Franceses, fuè invtil el Congreso.

7 Reconociendo el Emperador, y su hijo los progresos de las armas Francesas en el Piamonte , determinaron embiar à Italia persona , que assegurasse el Estado de Milan , y volviesse por la reputacion de las suyas ; y como el Duque de Alva tuviesse grande lugar en la gracia de el Rey Don Phelipe , Ruiz Gomez de Silva , que no la tenia

mc.

menor, para apartar de el lado de el Rey à su cõpetidor el Duque de Alva, hizo que le nombrassen, para que fuesse à mandar las armas Imperiales en la Italia. El Duque de Alva, ò por su vanidad, ò porque conociò la dificultad de la materia, no quiso admitir el empleo, sin ser nombrado Vicario General de todos los dominios, que tenian en Italia el Emperador, y su hijo, y le previnieffen tropas, y dinero para pagarlas; y vno, y otro se le ofreciò: con que passò con celeridad à Italia, y llegó à Milan por el mes de Junio.

8 Así que llegó el Duque de Alva à Milan, hallò mucha provision de viveres, mucha artilleria, municiones, y pertrechos, buenas tropas, y todo lo demàs necessario para salir à campaña. El General de Francia Brisac, tenia sitiado à Vlpiano, y el Duque de Alva fuè con su exercito à socorrerle: con que reconociendo Brisac la superioridad de tropas, por no arriesgar las suyas, levantò el sitio, y procurò con ellas allegurar las plazas, que tenia alli la Francia, y embiò à pedir à el Rey Enrique nuevos refuerços de gente, para poder contrarrestar las tropas Imperiales. El Duque de Alva proveyò de viveres à Vlpiano, y habiendo reforçado el presidio, consultò con sus Capitanes, à que operacion debia aplicar el exercito? y se resolvió el ir à tomar à Sancia: con que marchò con sus tropas, y la puso sitio, combatiendola con treinta cañones de artilleria, y habiendo hecho brecha, asaltaron la plaza los Imperiales, que fueron rechazados con grande daño, por Carlos Virago su Comandante, porque fuera de el presidio de ella, havian entrado, para reforçarla, ocho compañías de Gascones, dos de Alemanes, y dos de caballos.

9 Estando el Duque de Alva en el sitio de esta plaza, tuvo noticia, como venian de Francia el Duque de Haulmala, el de Nevers, y otros muchos Señores voluntarios, con vn grueso refuerzo de tropas, así Franceses, como de

de Esquizaros, para juntarse con las de Brisac: con que temiendo ser cogido en medio, levantò su campo con celeridad, dejando algunas municiones, y vituallas; y asì los vivanderos fueron presa de los Franceses. Despues passò el Duque à fortificar à Pontestura, para embarazar por el Pò la provision de las plazas ocupadas por los Franceses, y luego partiò à Napoles con alguna precision, dejando en su lugar en Milan à el Cardenal de Trento por Governador; y por General de las tropas à el Marquès de Pescara; mas los Cabos Franceses, de alli à poco tiempo cargaron sobre Vlpiano, por lo que incomodaba à Turin, y le estrecharon, y combatieron defuerte, que Carlos de Napoles su Governador se viò precisado à capitular su rendicion; *Campana, Herrera, y otros.*

10 Havia llamado el Rey de Francia la armada de el Turco, para que passasse à las costas de Italia, y hiciesse todo el daño, que pudiesse en los dominios de España, y que se juntaria à vista de Corcega, y Cerdeña con la suya. Passò la de el Turco el Estrecho de Mecina à primeros de Julio, y à 12. se puso à vista de Pomblin, donde el dia antes havia llegado el General Viteli, y havia metido en esta plaza tres compañías de Alemanes, y con las demás tropas se alojò vna legua de el. Los Corsarios de Argel, que venian con veinte vageles, fueron sobre Populonia, que la saquearon, haviendose retirado los vecinos à el castillo; y haciendo señales, para que los socorriesen, Leon Santi acudiò con la caballeria, y acometiendo à los Corsarios, quitò la vida à muchos, obligando à los demás, à que se retirassen à sus embarcaciones. El General de la armada Turca echò en tierra tres mil hombres, y el General Viteli con los Alemanes, y algunas compañías de Españoles, è Italianos fuè à acometerlos, y en breve los rompiò, matando mas de quatrocientos, ahogandose muchos à el querer retirarse à las galeras: con que la armada de el Turco le-

vantò luego velas, y se puso à vista de Portolongon, dondè de estubo diez y seis dias, sin hacer operacion alguna, y de alli passò à Corcega, donde llegó la armada Francesa, que se componia de veinte y ocho galeras, y refrescò la armada de el Turco: cuyo Comandante echò alguna gente en aquella Isla; pero reconociendo, que no podia hacer efecto alguno, por lo bien prevenidas, que estaban sus plazas, volvió à embarcar su gente, y se volvió con la armada à Constantinopla, llevandose muchísimos Christianos captivos. *Campana, Herrera, y otros.*

11 En Flandes no se hacia otra cosa, que fortificar el nuevo Esdin, Carleroy, Phelipevila, y las demàs plazas de los confines de Francia; y los Franceses à Mariamburg, y las demàs, que havian tomado, y procuraban embarazar las fortificaciones de las plazas Flamencas; y así Monsieur Jayle entrò en el Artois con vn cuerpo de tropas, haciendo algun daño; mas el Governador de Bapaume saliò con las suyas, y haviendole alcançado, le acometiò con tanto valor, que le derrotò de el todo: cuyo suceso puso à las tropas Francesas algun temor, para entrar en sus plazas. Casi à el mismo tiempo sucediò, que viniendo de España veinte y dos navios Flamencos, y Olandeses, cargados de mercaderias, salieron à ellos de Diepe veinte y cinco navios Franceses, y haviendolos encontrado, empezaron vna porfiada batalla, que durò muchas horas, y aferrandose vnos navios con otros, encendiendose la polvora, se abrafaron seis de vna parte, y seis de otra: de los Franceses murieron cerca de mil hombres, y de los Flamencos, y Olandeses trecientos; mas los Franceses llevaron cinco navios maltratados à sus puertos. *Hareo, Campana, Mecere, y otros.*

12 El Emperador Carlos V. despues de la muerte de su madre, que sintiò mucho, viendose cargado de achaques, ocasionados de los grandes trabajos, que havia pa-
des

decido , y conociendo , que yà no estaba para gobernar por los grandes dominios , que Dios le havia dado, determinò poner en execucion la resolucion , que havia formado algunos años antes , de dejar la Corona , y Cetro Imperial , y retirarse de el mundo, para prevenirse à la muerte. Con este designio embiò à llamar à Bruselas à su hijo el Rey Don Phelipe , que à 8. de Septiembre se hizo à la vela , y llegó en breve à ver à su padre , que le manifestó la resolucion en que estaba , que yà havia comunicado con sus dos tias Doña Maria Reyna de Hungria, y Doña Leonor Reyna de Francia. Quiso el Emperador renunciar primero la Dignidad de Maestre de el Orden de el Toyson, y à el mismo tiempo todos los Estados hereditarios de Flandes , y Borgoña ; y así à 25. de Octubre, haviendo convocado los Estados de Flandes, en vn salon magnificamente adornado , sentado sobre vn throno , y à sus lados el Rey Phelipe su hijo , sus dos hermanas las Reynas , y el Duque de Saboya: asistiendo muchos Señores, los Oficiales, y Diputados de las Provincias, manifestó à los asistentes las causas, porque se veia obligado à hacer renuncia de aquellos Estados en su hijo Don Phelipe : con que luego la hizo, exhortando à todos, que le sirviessen con el amor, y fidelidad , que à el havian servido : porque el Rey Don Phelipe le diò las gracias , y le besò la mano : y llorando todos los circunstantes , el Cesar fatigado de hablar , y estar en pie , se despidiò de todos , y à el dia siguiente besaron los Estados la mano à el Rey Don Phelipe, como à su Soberano. *Sandoval, Hareo, Mecere, Campana, y Tuano.*

13 Cansados de la guerra el Rey de Francia, y el Rey Don Phelipe , se trataron de hacer canges entre los prisioneros de vna , y otra parte. Los Diputados para esto empezaron à hablar , de lo que convenia à vno , y otro Monarcha , hacer alguna suspension de armas , para que en el tiempo de ella , se pudiesse hacer la paz : y parece , que se

confirió , que quedandose cada Monarcha , con lo què actualmente poseia , no havia de ser difícil se consiguiessen con que muchos deseos de el bien de los dominios de ambos Monarchas , pusieron en sus oídos esta noticia, que fuè recibida con aceptacion , y deputaron de vna , y otra parte personas , para que ajustassen el armisticio. *Mecere*, y otros.

14 Este año se perdiò Bugia , que havia conquistado Pedro Navarro el año de 1510. Salah Arraez, Governador de Argel , à persuasion de vn Morabito , se puso sobre ella con veinte y dos galeras , y por tierra con treinta mil hombres. Era su Governador Don Alonso de Peralta, que pareciendole , que se podia defender mejor , abandonando el castillo Imperial , y recogiendo la gente à el castillo principal, los Mahometanos ocuparon el castillo Imperial, batieron , y ocuparon el castillo de la mar , y luego Don Alonso pactò la entrega de el castillo principal, despues de la bateria de veinte y dos dias , con la libertad de los que estaban con el. Entregòse esta ciudad à 23. de Octubre, hizosele causa sobre esto , y fuè degollado por ella el año siguiente en la plaza de Valladolid. Salah Arraez con tan buen suceso embiò à pedir à el Gran Turco , le remitiesse galeras para conquistar à Oràn , que le embiò quarenta con Ali Portuco , y saliendo à recibir en Bona , le diò vna enfermedad , de que murió. Su hijo Mahomet Bay, y los Capitanes Turcos fueron sobre Oràn ; pero hallaron tal resistencia en el Conde de Alcaudete , Governador de esta plaza , que perdieron mucha gente , y luego se retiraron. *Marmol*, *Sandaual*, y otros.

15 A 8. de Septiembre murió en la ciudad de Valencia el glorioso Sancto Thomàs de Villanueva , Arçobispo de aquella ciudad , de edad de setenta y ocho años , de admirable sanctidad , siendo Religioso , y siendo Prelado , por sus limosnas , llamado Padre de los pobres , à quien llo-

ra-

raron tan tiernamente , que el dia de su entierro no dejaron sus clamores, que se percibieffen los officios, que le hacia la Iglesia. Los *Auētores* de su vida.

16 Este año empezó à encenderse en Italia la guerra entre el Papa Paulo IV. y el Rey Don Phelipe II. Rey de Napoles , y Sicilia. De este Pontifice han escrito Italianos, Franceses , y Españoles , y estos con mas libertad , que los demás, culpando sus acciones, y haciendo diversos juicios de ellas. Lo cierto es, que antes de llegar à el Pontificado, fuè tenido por todos por hombre de virtud , y zeloso de la gloria de Dios , y que en la entrada de el hizo vnas determinaciones , y decretos muy santos ; y lo que se le culpa en esta guerra por los hombres desapasionados, y de reflexion, haviendo visto el processo, que despues de su muerte se hizo à el Cardenal Carlos Carrafa su sobrino , y sus complices, por su successor Pio IV. nombrando por Jueces Cardenales de los de mayor integridad de el Sacro Colegio, y despues volvió à mandar se reconociesse San Pio V. es, que se huviesse dejado engañar de su sobrino Carlos, que fuè el primero à quien diò el Capelo.

17 Deseando Paulo la paz entre el Emperador , su hijo el Rey Don Phelipe , y el Rey Enrique de Francia, embió à este por Legado à su sobrino Carlos Carrafa , yà Cardenal. Havia este antes salido de el Reyno de Napoles por los alborotos , que hubo con el Virrey los años antecedentes , y havia passado à el servicio de el Rey de Francia, y acababa de servir debajo de las ordenes de Pedro Estroci en la guerra de Sena, y llegando à París, viendo, que el Rey de Francia no daba oídos à el tratado de paz, y que estava summamente inclinado à la ocupacion de el Reyno de Napoles, determinò ayudar quanto pudiesse este pensamiento, para lograr en este Reyno copiosos Estados, reconociendo, que en el tiempo, que el Rey Don Phelipe fuesse Señor de el, no podia lograr su deseo.

Actua:

18 Actuado el Cardenal Carlos de este designio volvió à Roma, y determinò ponerle en execucion, sin reparar en lo ilícito, y violento de los medios. La primera ocasion, que se le ofreció, fuè: que estando en Civitavechia dos galeras de Francia, Mario, y Alexandro Esforcia se echaron sobre ellas, y matando algunos soldados, se apoderaron de ellas, y por medio de el Cardenal Esforcia de Sancta Flora sacaron licencia de el Duque de Montorio, sobrino de el Papa, para llevarlas à Napoles, como lo executaron.

19 Los Ministros de el Rey de Francia à vista de este atentado recurrieron à el Papa, que mandò con todo esfuerço, que las galeras se restituyessen; y juntandose de noche en el Palacio de el Cardenal Esforcia de Sancta Flora el Embaxador de España, que havia ido à dár la obediencia à el Papa de parte de el Emperador, y su hijo, Camilo Colona, y otros de la faccion de España: puso la malicia en oídos de el Papa, que havian hablado, no solo con poco decoro de su persona, sino con desprecio, y que de parte de el Emperador, y su hijo se intentaba echarle de el Throno, dando por nula su eleccion: artes todas estas de el Cardenal Carrafa, suponiendo cartas, testigos, y noticias supuestas.

20 El Papa como viejo, y tímido, creyò incautamente todo esto, y mandò poner à el Cardenal de Sancta Flora en el castillo de Sant Angel: con cuya noticia Mario, Alexandro, y sus hermanos se salieron de Roma. Camilo Colona fuè preso, y su hermano Marco Antonio Colona se salió tambien de aquella ciudad: à quien hizo causa como de traidor el Papa, y le ocuparon su Estados, dando su Sanctidad el Ducado de Paliano à su sobrino Juan, Duque de Montorio. Los Ministros de el Emperador, y el Rey su hijo temiendo, que el Papa passasse à quitar la vida à el Cardenal Esforcia de Sancta Flora, hicieron, que se resti-

tu;

tuyessen las galeras Francesas : con que el Cardenal salió de el castillo de Sant Angel.

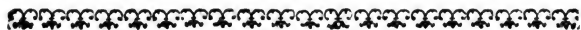
21 Como la malicia de el Cardenal Carrafa hizo creer à el Papa , que el Emperador trataba de deponerle , se le hizo causa , y se les hizo tambien à el Abad Nanio , y Carlos Espina , acomulandoles , que el vno estaba ganado de el Emperador , para quitar la vida à el Papa con veneno , y otro para quitarla tambien à el Cardenal Carrafa : por cuya causa murieron estos infelices à la violencia de las artes de el Cardenal Carrafa. Los Ministros de el Emperador le dieron quenta de todo lo que passaba , y lo mismo hizo Marco Antonio Colona à el Rey Don Phelipe de Napoles , pidiendole fe proteccion , y el Duque de Alva hizo lo mismo , avisandole de todo , y pidiendole orden de lo que havia de executar. *Cabrera, Herrera, Campana, Tuano, Rosco, Raynaldo*, y otros.

Adicion à el año de 1535. num.2.

Los principales fueron el Duque de Alva , Don Bernardino de Toledo su hermano , y Don Enrique su hijo , el Conde de Benavente , y sus dos hermanos , el Marqués de el Basso , el Marqués de Mondejar , el Duque de Medinaceli , su hijo el Marqués de Cogolludo , y su hermano Don Francisco de la Cerda , Don Pedro de Guzman , primer Conde de Olivares , hermano de el Duque de Medinasionia , Don Pedro Enriquez de Ribera , despues Duque de Alcalà , Don Luis de Sotomayor , hermano de el Duque de Bejar , Don Juan , y Don Garcia Ponce de Leon , hermanos de el Duque de Arcos , Don Luis , y Don Diego de la Cueva , hermanos de el Duque de Alburquerque , Don Pedro Nuñez de Herrera , hermano de el Marqués de Priego , muchos hijos de los principales Titulos de Castilla , y otros , que se pueden ver en *Sandoval*.

Adicion à el año de 1536.

Este año parece por las memorias de la Academia de Portugal en el año de 1723. que à peticion de el Rey Don Juan el III. expidió el Papa Paulo III. su Bula para erigir Tribunal de Inquisicion en la ciudad de Eborá, que se leyò en aquella Cathedral à 22. de Octubre de dicho año, y fuè nombrado por Inquisidor Mayor Don Fray Diego de Silva, Confessor de el Rey, y Obispo de Ceuta, que luego nombrò quatro Inquisidores, y los demàs Ministros; y despues à instancia de el Cardenal Don Enrique se erigieron tambien Tribunales de Inquisicion en Lisboa, y en Coimbra, y con independencia vnos de otros, hasta que el año de 1547. se resumiò la jurisdiccion de todos en el dicho Cardenal Don Enrique, con titulo de Inquisidor General, que de la misma suerte se ha conservado hasta aora.



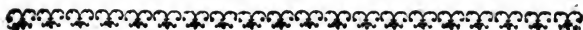
SANTOS DE ESTA PARTE.

El Venerable Don Fernando de Contreras:	muriò 1548.
San Juan de Dios.	1550.
San Francisco Xavier.	1552.
Santo Thomàs de Villanueva:	1555.



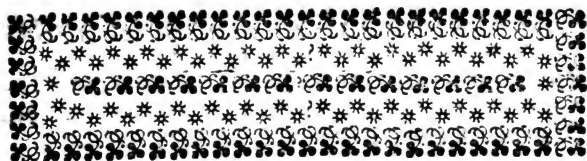
R E Y E S.

De Castilla, y Aragon Don Carlos V.
De Portugal Don Juan el III.



*Sub Correctione Sanctæ & Apostolicæ
Ecclesiæ Romanæ.*

IN



INDICE

DE LAS COSAS MAS

notables de esta Parte

Decimatercia.

Adriano Papa muere ; da à los Reyes de España la presentacion de todos los Obispados , y la administracion perpetua de los Maestrazgos de las Ordenes Militares, pag. 10.

La Infanta Doña Ana nace en Cigales, pag. 342.

Andrea Doria deja el servicio de Francia , y passa à el de el Emperador, pag. 121. Entra con sus galeras en Sargel, y saca muchos captivos, pag. 145. Sale con la armada de el Emperador en busca de la de el Turco , toma à Coron, y la fortifica, pag. 161. y 162. Pone en fuga la armada de el Turco, y socorre à Coron, pag. 168.

Don Antonio de Acuña intenta matar à el Alcalde de la fortaleza de Simancas ; muere colgado de vna almena de aquella fortaleza, pag. 65. y 66.

Don Antonio de Leyba hace algunas salidas de Pavia con daño de los Franceses, pag. 27. Hace moneda de subaxilla , y de otros particulares para pagar sus soldados,

pag. 29. Es socorrido de polvora por los Capitanes Imperiales, pag. 33.

Antonio de Silveyra con seiscientos Portugueses mantiene la fortaleza de Dio contra el poder de el Turco, pag. 221.

B

B Arbarroja entra en Puertomahon , y lleva captivos muchísimos Christianos, pag. 198.
Batalla de Pavia, pag. 38.

C

Carlos V. Emperador da a la Orden de San Juan las Islas de Malta, y el Gozo, pag. 12. Embiale el Papa un Breve, para que eche de sus dominios los Mahometanos de Valencia, pag. 13. Forma vna junta para saber, si los Mahometanos, que se havian baptizado forçados de el temor , debian observar la Religion Christiana? Su resolucion , y respuesta, pag. 30. Recibe con gran templança la noticia de la victoria de Pavia , y no permite por ella publicas demostraciones, pag. 43. y 44. Hace nueva liga con el Papa, que para confirmarla, embia por su Legado à España à el Cardenal Salviati, pag. 45. Embia à visitar à el Rey Francisco à Italia , y las condiciones de su libertad, pag. 46. A peticion de sus vassallos embia à concertar su casamiento à Portugal con la Infanta Doña Isàbel, y baja à la Vega de Toledo à vn juego de cañas, pag. 48. Embia à Valencia Ministros Evangelicos para convertir los Mahometanos, à quienes manda salir de sus Reynos, pag. 58. Ajustase su casamiento con la Infanta Doña Isàbel de Portugal , pag. 59. Va à Sevilla , entra en ella , es recibido con

con magnificas fiestas , donde ratifica su matrimonio, pag.64. Entra en Granada; memorial, que se le dà por los Moriscos, pag.69. Decreto en orden à lo que havian de executar los Moriscos, pag.70. Responde à los Embaxadores Estrangeros, y forma vna Apologia en su defensa, pag.71. y 72. Propone su necesidad en las Cortes de Valladolid , pag. 89. Passa à Valencia à ser jurado, pag. 107. De alli vâ à las Cortes de Monçon, pag. 108. Palabras que dixo à el Embaxador de Francia , para que las pusiesse en la noticia de su Rey, pag. 106. Consulta el negocio de el desafio, y embia su Rey de Armas à Francia con la aceptacion, pag. 109. Manda escrivir à el Papa , y Principes el suceso de el desafio de el Rey de Francia, pag. 111. Manda dàr libertad à los Cardenales , que estaban en rehenes, y desembarazar las ciudades de el Patrimonio de la Iglesia , pag. 126. Determina passar à Italia, pag. 127. Entra en Barcelona, y celebra Cortes, pag. 127. Ajustase con el Papa, y condiciones de el ajuste, pag. 129. Llega à Barcelona , y convoca Cortes de los Reynos de Aragon, pag. 165. y 166. Abandona à Coron , y sus vecinos passan à Sicilia, pag. 172. Dà de nuevo el Ducado de Milan à Francisco Esforzia, pag. 139. Se embarca para Italia , llega à Genova , jura la paz con Francia, pag. 132. Sale de Genova, y honra à Don Antonio de Leyba, pag. 134. Florencia se rinde à las armas de el Emperador , y este nombra por su Duque à Alexandro de Medicis, pag. 150. Es Coronado de el Papa, pag. 141. Hector Pinatelo de su orden , pone à los Caballeros de el Orden de San Juan en la possession de las Islas de Malta , y el Gozo , y sale de Bolonia, pag. 143. Tiene Dieta en Augusta , y solicita que el Papa junte Concilio General ; los Protestantes hacen la liga de Esmacaldia, pag. 144. Celebra Dieta en Ratisbona, y previene

exercito contra el Turco , pag. 155. Insta à el Papa à la convocacion de el Concilio General , y se ajusta con los Protestantes à el futuro Concilio, pag. 153. Entra en Alemania , junta noventa mil infantes , y treinta mil caballos, con todo lo demàs correspondiente ; trata de volver à España , pag. 160. Vè à el Papa en Bolonia, pag. 163. Vè en Pavia el sitio , donde se diò la batalla, y fuè preso el Rey Francisco, pag. 164. Se embarca en Barcelona para Tunez, pag. 177. Desembarca en Africa con la gente, pag. 178. Gana à la Goleta, pag. 185. Entra en Tunez, pag. 192. Entrega esta ciudad à Muley Hascen debajo de varias condiciones, pag. 193. Despide à el Infante Don Luis, y las galeras de España, pag. 195. Desea tomar la ciudad de Africa , y con vna tormenta llega à Trapani en Sicilia , pag. 195. Entra en Palermo, y celebra Cortes, pag. 196. Passa à Napoles , y es recibido con grandes fiestas, pag. 197. Casa à su hija Margarita con Alexandro de Medicis , Duque de Toscana, pag. 199. Manda juntar tropas , y armada contra los designios de el Rey de Francia, pag. 201. Entra en Roma, y vè à el Papa, pag. 202. Oracion que hace à el Pontifice , pag. 203. Entra con su exercito en Francia, pag. 207. Sitia à Marsella, pag. 208. Levanta el sitio de Marsella , y manda ahorcar todos los villanos, que estaban en vna torre , que mataron à Garcilaso de la Vega, pag. 211. Casa à su hija Margarita con Octavio Farnesio ; vuelve à España , y en Aguas muertas se vè con el Rey de Francia, pag. 224. Con salvoconducto de el Rey de Francia passa por ella à Flandes, donde es muy cortejado , pag. 238. Entra en Paris acompañado de el Rey de Francia , y su hermana, donde el Rey de Francia vsa con el las mayores finezas, pag. 239. Entra en Flandes , y castiga la revelion de Gante, y otras ciudades, pag. 240. Ofrece los Estados de Flandes

des à el Duque de Orleans con vna de sus hijas, pag. 241. Prohibe con rigurosas penas los libros de los hereges, pag. 242. Sale de Portovenere con la armada à Argel, y Don Bernardino de Mendoza le sale à recibir con la de España, pag. 251. Desembarca su gente, y requiere, se le entregue Argel, pag. 252. Padece vna furiosa tormenta, y levanta el sitio de Argel, pag. 256. Embia à pedir à el Rey Don Juan de Portugal la Infanta Doña Maria para esposa de el Principe, pag. 265. Ligase con el Rey de Inglaterra contra el de Francia, pag. 266. Determina passar à Flandes, y se embarca en Barcelona, pag. 266. Llega à Alemania, y en Bona hace reseña de su exercito, pag. 274. Sitia à Dura, pag. 275. Accion piadosa suya en Dura; los Diputados de Juliers le ofrecen la ciudad, pag. 277. Escribe à el Papa prevenga tropas, porque no esperaba reducir à los hereges, sino es con las armas, pag. 295. Passa à Alemania, y junta Dieta en Ratisbona, pag. 296. Casa sus sobrinas con el Duque de Baviera, y el Duque de Cleves, pag. 297. Proscribe à el Duque Elector de Saxonia, y el Lanzgrave, pag. 299. Echa de Colonia su Arçobispo Apostata, pag. 307. Junta su exercito en Vlna, pag. 307. El Duque de Uvitemberg pide perdon à el Emperador, pag. 308. Sale con su exercito à buscar à el Duque de Saxonia, pag. 309. Passa el Alvis, y derrota à el Duque de Saxonia, que queda prisionero, pag. 311. A la fama de sus victorias, el Chan de los Tartaros, el Zar de Moscovia, y el Rey de Tunez le embian la enhorabuena de ellas, pag. 314. Concede la vida à el Duque de Saxonia, y le deja vn pequeño Estado, pag. 313. Tiene Dieta en Augusta, pag. 317. Intenta, que su hijo Don Phelipe le suceda en el Imperio, pag. 318. Dà la Dignidad Electoral de Saxonia à el Duque Mauricio, pag. 333. Embia à el Papa à Don Fran-
cis.

cisco de Mendoza, para que vuelva el Concilio à Tien-
to, pag. 330. Dà orden para que se haga la formula lla-
mada *Interim*, que fuè aceptada por la mayor parte de
la Dieta, pag. 332. Passa de Alemania à Flandes, lle-
vando consigo à el Duque de Saxonia, y à el Lanzgra-
ve, pag. 333. Promulga en Flandes vn Edicto de que
nadie practique la Religion Protestante, ni imprima li-
bros de hereges, pag. 344. Deja à Oétavio Farnesio el
Ducado de Parma, pag. 362. Sale huyendo de Inspruc,
pag. 359. Solicita que su hijo el Principe Don Phelipe
case con Maria Reyna de Inglaterra, pag. 389. Renun-
cia en su hijo el Principe los Estados de Flandes, pag.
403.

El Principe Don Carlos nace en Valladolid, y muere su
madre la Princesa Doña Maria; su cuerpo depositado
en el Convento de San Pablo de dicha ciudad, p. 294.
Carlos de Borbon, gran Condestable de Francia, sale de
ella, y passa à Alemania, y de alli à Mantua, pag. 6. El
Emperador, y el Rey de Inglaterra le ofrecen sus atsis-
tencias para que entre en Francia, pag. 20. El, y el Mar-
quès de Pescara entran con sus tropas en Francia, y si-
tían à Marsella, pag. 21. Este, y el Marquès de Pesca-
ra levantan el sitio de Marsella, pag. 22. Conducen el
exercito à el Estado de Milan, sin perder vn hombre,
ni vn vagage, pag. 24. Passa à Alemania por gente, pag.
25. Viene à España, y el Emperador le sale à recibir,
pag. 54. El Emperador le ofrece el Estado de Milan,
pag. 56. Vuelve à Italia, pag. 63. Jura à los de Milan
de no hacerles extorsion alguna, sopena de perder la
vida à la primera bala de el enemigo, pag. 81. Saca el
exercito de Milan, y se encamina à Florencia, y en-
tra en Sena, pag. 95. Ponese à vista de Roma con el
exercito, y muere de el golpe de vna bala de artilleria,
pag. 96.

Do-

Doña Cathalina Infanta de Castilla , tratada de casar con el Rey Don Juan de Portugal , y en Crato se efectúa el matrimonio, pag. 15. y 16.

La Reyna Doña Cathalina de Inglaterra muere, pag. 199.

El Cardenal Polo passa à Paris , à solicitar la paz entre el Emperador, y el Rey de Francia, pag. 392.

El Conde de Alcaudete de orden de el Emperador restituye en su Reyno à Abu-Abdalà, pag. 291.

El Conde Fiesco quiere levantarse con Genova , y muere ahogado, pag. 324.

El Condestable de Castilla entra en Francia , toma algunos lugares , y fortalezas , y se pone à vista de Fuenterravia, pag. 4. Toma à Fuenterravia, pag. 11. Entrega à el Delphin , y su hermano , y recibe su rescate, pag. 150.

E

Enrique VIII. Rey de Inglaterra repudia à Doña Cathalina su muger , y se casa publicamente con Ana Bolena, pag. 171. Descomulgado por el Papa, pag. 175. Muere ; sucedele su hijo Eduardo, pag. 306. Eduardo yà Rey muere, pag. 380.

Enrique de Labrit, llamado Rey de Navarra, prisionero, y puesto en Pavia, pag. 44.

Ebora hecha Metropolitana à petición de el Rey Don Juan de Portugal, pag. 244.

F

Don Fernando hermano de el Emperador electo Rey de Romanos, pag. 151.

Don Fernando Alarcon, Cabo de el exercito de el Emperador,

rador en Roma, pag. 98. Pone en obediencia los soldados, que paga con algunas cantidades, que de secreto le dà el Papa, pag. 112.

El Venerable Fernando de Contreras muere en Sevilla; pag. 338.

Fernando Cortès, y el Conde Alcaudete ofrecen ganar à Argel, pag. 256. Conquistador de Megico en la America, muere, pag. 329.

Francisco Rey de Francia passa los Alpes, pag. 24. Toma à Milan, y sitia à Pavia, pag. 26. Embia à Napoles un pedazo de tropas; pero luego manda, que retrocedan, pag. 29. Es hecho prisionero en la batalla de Pavia, pag. 41. Es llevado à el castillo de Piciguiton, pag. 43. Lo que escribiò à su madre, pag. 43. Oyendo las condiciones de su libertad, no quiere admitirlas, pag. 46. Intentase su libertad por sus confidentes, pag. 47. Es traído à España por el Virrey Launoy, pag. 47. Entra en Madrid, y se hospeda en el Alcazar, debajo de la custodia de el Señor Alarcon, pag. 48. Desea verse con el Emperador; condiciones de su libertad, pag. 49. Caee gravemente enfermo, y le visita el Emperador, pag. 50. Ajusta las condiciones de su libertad con los Ministros de el Emperador, pag. 55. Monsieur Brion se desposa en su nombre en Torrijos con la Reyna Doña Leonor, pag. 60. Ratifica, y celebra su matrimonio en Illescas, pag. 62. Parte de Madrid à su Reyno, pag. 63. Llega à Irum, y entrega las rehenes de el Delphin, su hermano, y los demàs, pag. 66. Es recibido en su Reyno con grande alegria de su madre, y los principales Señores, pag. 66. Excusase de la restitution de Borgoña, pag. 67. Firma la liga con el Papa, y amenaza cobrar sus hijos con las armas, pag. 68. Ligase con el Rey de Inglaterra para la libertad de el Papa, pag. 99. Por sì, y el Rey de Inglaterra, por medio de su Rey de Armas, de
cla

clara la guerra à el Emperador , y la respuesta de este,
pag.104. Desafia à el Emperador por medio de su Rey
de Armas, pag.108. No quiere oir à el Rey de Armas
de el Emperador, pag.110. Passa con su exercito à el
Piamonte, y le visita el Marquès de el Basto, pag.218.
Muere; succedele su hijo Enrique, pag.306.
San Francisco de Borja à el descubrir el cadaver de la Em-
peratriz, resuelve dejar el mundo, pag.234.
Francisco Esforcia muere en Milan , y deja à el Empera-
dor por heredero de su Estado, pag.197.
San Francisco Xavier desde Portugal passa à la India, pag.
259. Muere à vista de la China, pag.372.

G
GEnova tomada por los Franceses, pag.100. Por el
Emperador, pag.125.
Germania de Mallorca se entrega, y los principales moto-
res son castigados, pag.5.
El Duque de Guisa executa vna accion Christianissima,
pag.370.

H
Muley Hascen, Rey despoheido de Tunez, solicita la
proteccion de el Emperador, pag.165. Va à bus-
car à el Emperador, pag.281.
Hecho valeroso de Maria Montano, Castellana, pag.247.
Hecho insigne de vnos Españoles, pag.257.
Don Hugo de Moncada toma à Tolon, pag.22. Es hecho
prisionero de los Franceses, pag.34.

I
Iglesia de Toledo suspende los Oficios Divinos por la
Decima de las Rentas Ecclesiasticas, pag.170.

Ggg

San

San Ignacio de Loyola dà principio à la Compañia de Jesus en Paris, pag. 170.

Doña Isabel Emperatriz llega à Badajoz, y entra en Sevilla, pag. 64. Passa à Barcelona à recibir à el Emperador, pag. 165. Pare vn niño muerto, y muere; su cuerpo llevado à Granada, pag. 223.

El Duque de el Infantado hospeda à el Rey Francisco en su Palacio de Guadalupe con summa ostentacion, pag. 48.

Inquisicion intentada poner en Napoles, y alboroto, que de ello se siguiò, pag. 305.

J

EL Rey Don Juan de Portugal manda inquirir en la India Oriental las acciones, y reliquias de el Apostol Santo Thomàs, pag. 171.

Don Juan Principe de Portugal casa con la Infanta Doña Joana de Castilla, pag. 371. Muere, pag. 383.

La Princesa Doña Joana viene de Portugal à Castilla, pag. 384.

San Juan de Dios muere, pag. 348.

Juan Salviati, Cardenal, y Legado de el Papa, es recibido en Toledo de el Emperador, pag. 52.

El Cardenal Don Juan de Silizeo hace el Estatuto de limpieza en la Sancta Iglesia de Toledo, pag. 329.

Juan de Vega, Virrey de Sicilia, y Andrea Doria toman la ciudad de Africa, pag. 348.

Doña Joana Reyna de Castilla, madre de el Emperador, muere, pag. 396.

L

EL Lanzgrave de Hesen pide perdon à el Emperador, pag. 316. Es arrestado de el, pag. 316. Solicita salir

lir de la prision, y es asegurado, pag. 345. Logra la libertad, pag. 368.

Doña Leonor Reyna viuda de Portugal vuelve à Castilla, pag. 10. Es recibida en Francia con grandes aclamaciones, pag. 151.

Launoy ajusta con el Papa treguas, pag. 94.

Lautrec sitia à Pavia, y los Franceses la arruinan, pag. 101.

Liga entre el Papa, el Emperador, y la Republica de Venecia contra el Turco, pag. 222.

Don Luis Infante de Portugal llega à Barcelona con veinte y dos vageles, pag. 176.

M

MAdama Alençon, hermana de el Rey Francisco, viene à verle, y tratar de su libertad, pag. 51. Intenta sacarle de la prision, pag. 53. Vuelse à Francia, pag. 55.

Los Mahometanos de Benaguacil, Benisano, y otros lugares, no quieren recibir el bautismo, y nombran por su Caudillo vn Moro vecino de Algar; entreganse à merced, pag. 74. Mahometanos de el Valle de Almonacid se hacen à la sierra de Espadan, y eligen Rey; otros à las sierras de Bernia, y otros se pasan à Beberria, pag. 75. Mahometanos bajan à Chilches, que saquean, y rompen la Iglesia, y se llevan el Arca de el Santissimo Sacramento, pag. 76.

Malucas, controversia suscitada, sobre si pertenecen à Castilla, ò à Portugal, pag. 13.

Maria hija de Enrique VIII. sucede à su hermano Eduardo en la Corona, y entra en Londres, pag. 381.

La Princesa Doña Margarita, tia de el Emperador, y Madama Luisa, madre de el Rey de Francia, ajustan la paz entre estos Monarchas, pag. 120. Muere, pag. 151.

La Reyna Doña Maria, Governadora de Flandes, denuncia la guerra à el Rey de Francia, pag. 357.

La Princeſa Maria llega cerca de Salamanca, donde es recibida con grande aparato, pag. 269.

El Marquès de Pescara, y el Baſto entran en Lodi, pag. 25. Con ſu exemplo eſfuerça à eſguazar vn rio, y toma à Melça, pag. 28.

El Príncipe Maximiliano viene à Eſpaña à caſarſe con la Infanta Doña Maria, y en Valladolid ſe celebra el matrimonio, pag. 334. Eſte, y la Infanta Doña Maria parten à Alemania, pag. 356.

O **Stavio Farnesio ſe pone en la proteccion de Francia,** pag. 350.

P
E **L Papa, y Venecianos intentan hacer liga contra el Emperador,** pag. 49. No admite las propoſiciones de el Emperador, ſin que reſtituya ſus hijos à el Rey de Francia, y deje la Italia libre, pag. 68. Eſte, y los Venecianos, Florentines, y el Duque de Milan ſe ligan, pag. 81. Incluyenſe en la liga los Reyes de Francia, y Inglaterra, pag. 82. Es ſitiado en el caſtillo de Sant Angel por los Eſpañoles, pag. 86. Priva à el Cardenal Colona, y ſus hermanos de ſu Eſtado, pag. 86. Embia à el Emperador à Fray Francisco de Quiñones, General de el Orden de San Francisco, pag. 93. Entregà ſu perſona, y el caſtillo de Sant Angel con varias condiciones à el Señor Alarcon, pag. 97. Eſpuesto en libertad por los Miniſtros de el Emperador, pag. 101. Llega à Niza, y llegan tambien el Emperador, y el Rey de Francia, y ſe logra una tregua de diez años, pag. 123.

In:

Intenta ligarle con el Rey Enrique de Francia, pag. 129. Passa à Bolonia para coronar à el Emperador, pag. 135. Recibe à el Emperador, y este le besa el pie, pag. 137. Manda à los Religiosos de San Francisco de Madrid den à la Emperatriz la Espina, que tenian de la Corona de Christo, pag. 170. Convoca Concilio General en Trento, pag. 293. Passa el Concilio de Trento à Bolonia, pag. 319.

Pasquin, que se pone en Roma sobre el exercito de España, y su respuesta, pag. 28.

Pedro Luis Duque de Parma muerto por los Conjurados, pag. 328.

El Marquès de Pescara, y demàs Capitanes Imperiales determinan dar batalla à el Rey de Francia, pag. 32. Razonamiento que haze à los Españoles, pag. 32. Este, y los Capitanes Imperiales salen de Lodi à dar batalla à el Rey de Francia, pag. 34. Toma el castillo de Sant Angel, entrando en el primero, pag. 35. Da muchas armas falsas à el campo Francès, donde deguella muchos, tomando algunas vanderas, y clavando alguna artilleria, pag. 36. Por su voto se determina acometer à los Franceles en sus trincheras, pag. 37. Es combidado con el Reyno de Napoles; apura la intencion de la liga de los Potentados de Italia; ocupa à Milan, y muere, pag. 56. y 57.

Peste: cessa en Mallorca con vna Reliquia de San Sebastian, pag. 5.

Don Phelipe hijo de el Emperador nace, pag. 90. Es jurado en Madrid en el Monasterio de San Geronimo, pag. 107. Jurado en las Cortes de Monçon, en Barcelona, y Valencia, pag. 261. Celebrafe en Almerin su matrimonio con la Infanta Doña Maria, pag. 267. Entra en Salamanca, y ratifica su matrimonio, porque se hacen grandes fiestas, pag. 269. Passa à ver à su padre, y llega

à Barcelona ; desde donde en la armada de Doria passa
à Genova, pag. 335. Es recibido con grandeza , y fies-
tas, pag. 337. Passa à Milan, pag. 338. Desde Genova
por Milan , y Alemania llega à Flandes, pag. 341. Es
jurado en los Estados de Flandes, pag. 341. Vuelve de
Alemania à España, pag. 349. Intenta vender los vassa-
llos de las Iglesias , y Monasterios, pag. 372. Ajustase
su casamiento con la Reyna de Inglaterra, pag. 383.
Pone casa à su hijo Don Carlos ; và à Santiago de Gali-
cia, y se embarca à Inglaterra, pag. 385. y 386. Celebra
su matrimonio con la Reyna Maria, pag. 387.
Phelipe Leoadam, Gran Maestre de el Orden de San Juan,
entra en Toledo, pag. 53.
El Principe de Orange , General de el exercito Imperial,
pag. 102.
Prospero Colona muere en Milan, pag. 9.

R

LA Religion de la Compania de Jesus aprobada por
Paulo III. pag. 243.
Roma saqueada, y violada de el exercito de el Emperador,
pag. 96.

S

DOn Sebastian Rey de Portugal nace, pag. 383.
El Duque de Segorve và contra los Mahometana-
nos de Valencia, pag. 77. Sube la montaña , y quita
la vida à dos mil , y haze otros tantos prisioneros, pag.
78.
Sentimiento de la ciudad de Valencia por el desacato à el
Santisimo Sacramento ; saca el Estandarte de el Mur-
cie.

ciegalo , y levanta gente contra los Mahometanos;
pag.76.

Soliman Gran Señor de los Turcos entra con vn numero-
sísimo exercito. en Hungria, y Alemania , y estando
cerca de Viena, se retira, pag.159.

El Gran Saphi de Persia escribe à el Emperador haga la
guerra à el Turco, pag.12.

T

Santo Thomàs de Villanueva Arçobispo de Valencia
muere, pag. 404.

F

I

N.



MAG 2019535

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

LIBRARY

1900

1901

1902

1903

1904

1905

1906

1907

1908

1909

1910

1911

1912

1913

